



Tyranny of Steel

By Zentmeister

Información

Tyranny of Steel

Volumen 05 – Epílogo [1146-1260 Final]

SINOPSIS:

Julian Weber es oficial del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE. UU. y se graduó de la Academia Militar de Westpoint con un título en ingeniería civil.

Cuando la participación de EE. UU. en Afganistán llega a su fin, el teniente Julian Weber se ve involucrado en un ataque terrorista por parte de los talibanes, que cobra su vida.

Sin embargo, rápidamente descubre que la muerte no siempre es definitiva, ya que se reencarna en el cuerpo del hijo y heredero de un barón en una Tierra alternativa ambientada en la Europa medieval tardía.

En una era de agitación política y conflictos civiles, el joven hijo del barón es nombrado regente de la baronía de Kufstein y se ve obligado a enfrentarse a los poderes feudales.

¿Será capaz de instituir reformas que lleven a su Baronía a la era de la industria?

¿O sucumbirá a la presión de sus señores feudales y una iglesia corrupta que busca el dominio general?

AUTOR:

Zentmeister

GENERO:

Histórico, Aventura, Acción, Romance, Harén.

FUENTE:

Webnovel

ESTADO:

En Curso

Síguenos en Telegram: <https://t.me/inmortalpath>, donde Publicamos esta y más novelas y puedes apoyarnos en nuestro Patreon: [Inmortal Library Traducciones](#), o donarnos un Ko-Fi en: [Immortal Library Traducciones](#)





Capítulo 1146: Vuelo Supersónico

Habían pasado casi seis meses desde el día en que Berengario tomó por primera vez a Itami como su quinta y última esposa, y durante este tiempo, pasó casi todas las horas del día ayudando a su amada Ai a administrar los asuntos de su reino.

Japón quedó en un estado de completa y total devastación después de su breve guerra con Alemania. Su infraestructura había sido bombardeada hasta el olvido, mientras que su agricultura estaba en un estado de desesperación. La preocupación más inmediata a la que se enfrentaron los dos monarcas fue la escasez de alimentos, que prevalecía en todo el país.

Para combatir el hambre, el Imperio Alemán invirtió una cantidad masiva de ayuda alimentaria para la nación de Japón. Sin embargo, esto no fue de ninguna manera una solución permanente a los problemas que enfrentaba su sociedad, y cuanto antes pudieran resolver esta crisis, mejor. Por lo tanto, una serie de reformas agrícolas y, lo que es más importante, la resiembra de los campos de arroz japoneses, fue la tarea inmediata de la que se encargaron Berengar e Itami.

Mientras Berengar e Itami estaban en el proceso de reformar toda la sociedad de Japón desde cero. El Reich alemán estaba siendo dirigido temporalmente por el canciller Otto von Graz, quien ahora tenía mucha experiencia en el desempeño de las tareas de Berengario cuando estaba fuera de casa durante largos períodos de tiempo.

Sin embargo, Otto estaba envejeciendo y pronto se retiraría de su puesto. A pesar de ello, decidió hacer de esta regencia la última y, al hacerlo, desempeñaría sus funciones con el mismo fervor que siempre lo había hecho. Así, mientras Berengario trabajaba arduamente para reparar el daño que había infligido a Japón, su suegro manejaba los asuntos cotidianos del Reich.

Una de las muchas responsabilidades que Otto se vio obligado a soportar fue asistir a los primeros vuelos de nuevos aviones experimentales. Lo cual, como descubrió Otto al ingresar a las instalaciones de prueba, estaba siendo realizado nada menos que por el Mayor Hans von Kufstein.

Después de que terminó la guerra con Japón, Hans había solicitado una transferencia para convertirse en piloto experimental. Hans no solo era considerado el mejor piloto de combate de Alemania, sino que también era un ingeniero aeroespacial por derecho propio. Como resultado, pudo pilotar el nuevo avión experimental y también brindar información sólida sobre los diseños.

Durante los últimos seis meses, desde que terminó la guerra con Japón, Hans había estado trabajando codo con codo con los ingenieros aeroespaciales del Kufstein Royal Armory para crear un nuevo avión de combate supersónico.

Al darse cuenta de que simplemente no había ningún oponente que pudiera desafiar a Alemania en el aire en el futuro previsible, Hans sugirió que, en lugar de elegir un avión diseñado para contrarrestar a otros aviones, crear uno que pudiera realizar adecuadamente el múltiples funciones de los aviones de combate.

Además de realizar múltiples funciones de combate, también se requería que el jet se produjera en masa fácilmente, mientras que su fabricación fuera rentable. El resultado final fue un caza ligero modular que eventualmente podría equiparse con varias armas según las funciones para las que fue diseñado en combate.

Actualmente, tal como estaba, este avión de combate experimental era más una prueba de concepto que una máquina de guerra funcional, pero había sido equipado con la última tecnología que incluía motores turborreactores supersónicos, dispositivos de poscombustión, aviónica muy mejorada y todo lo demás que se requería. para que un avión de combate funcione correctamente. Lo único que le faltaba a la aeronave eran sus sistemas de armas, pero esto no fue un problema para Hans, quien solo estaría pilotando la aeronave para una simple prueba de vuelo.

Hans estaba sentado en la cabina del avión de combate experimental vestido con el nuevo y mejorado traje de vuelo, que se había basado en gran parte en los del apogeo de la guerra fría durante la vida pasada de Berengario. No solo estaba vestido con una prenda tan avanzada, sino que también llevaba un casco nuevo y mejorado, que había sido pintado de rojo, con un diseño de cuadros en blanco y negro. Si alguien de los ojos de Berengario pusiera sus ojos en el piloto adolescente, fácilmente pensaría que es un personaje de una popular película de aviación, que se estrenó en 1986.

Toda la innovación tecnológica que el Reich pudo lograr durante los últimos años de experimentación en aviones se había puesto en este nuevo avión de combate, y si todo salía según lo planeado, Hans sería el primer hombre en la historia en lograr un vuelo supersónico. . Después de comprobar sus indicadores para asegurarse de que todo funcionaba correctamente, Hans encendió los motores y lentamente comenzó a dirigir el avión hacia la pista.

Observando desde dentro de la torre de control del tráfico aéreo no solo estaba la Canciller de Alemania sino también el segundo Kaiserin, quien agarró sus perlas y oró por la seguridad de su hijo. Linde miró con una expresión ansiosa hacia el avión de combate avanzado mientras lo observaba despegar de la pista.

Solo pasaron unos momentos antes de que el avión rompiera la barrera del sonido. Provocando un gran crujido que hizo eco en el cielo. En el momento en que lo hizo, la audiencia reunida, especialmente los ingenieros que habían participado en el proyecto, estalló en vítores.

Linde observó atentamente cómo el avión de combate experimental surcaba el aire a velocidades que antes eran inimaginables. La maniobrabilidad de este avión estaba más allá de lo que el Ta-183/III era capaz de lograr. Después de ver a su hijo en acción por primera vez desde que abandonó el nido, Linde no pudo evitar derramar lágrimas de alegría mientras gritaba con orgullo.

"¡Ese es mi bebé!"

Hans continuó volando en el aire, probando las capacidades generales de la aeronave durante algún tiempo. Aunque no empujó el vehículo al límite, por temor a causar un choque. No pasó mucho tiempo antes de que se le diera la orden de aterrizar, lo que hizo sin esfuerzo en la pista excepcionalmente grande.

En comparación con la cubierta de un portaaviones, aterrizar en una franja de tierra tan enorme fue tan fácil como comerse un pastel. Una vez que el avión aterrizó correctamente y Hans salió de la cabina, su madre inmediatamente corrió hacia él y metió su cabeza en su enorme pecho, todo mientras besaba la frente del niño.

"¡Mami está tan orgullosa de ti!"

Hans solo pudo sonrojarse y permanecer en silencio. Ya tenía quince años e incluso había servido en una guerra, pero su madre seguía tratándolo como a un niño. Finalmente, la vergonzosa escena fue interrumpida por el ingeniero principal, que había venido a felicitar a su piloto de pruebas por su monumental logro.

"Príncipe Hans, sus contribuciones a este proyecto no fueron insignificantes. Si no hubiéramos seguido sus sugerencias, es posible que no hubiéramos podido diseñar un nuevo avión tan maravilloso para el servicio en la Luftwaffe. En los próximos días, esperamos trabajar junto a usted mientras continuamos probando los límites de este equipo de última generación.

En cuanto a cuándo estará listo para el servicio, eso es difícil de decir. Con un avión tan avanzado, hay muchas más cosas que considerar antes de aprobarlo para la producción en masa. No solo debemos esperar a que las capacidades de nuestras armas se pongan al día con la tecnología avanzada de este avión, sino que también debemos asegurarnos de que sea perfectamente seguro volar incluso a sus velocidades máximas.

Lo que puedo decir con certeza es que este jet será la inspiración para una generación completamente nueva de aviones supersónicos. Desde aviones de combate hasta bombarderos estratégicos, y quizás algún día en un futuro cercano, incluso aviones de pasajeros. Me has dado mucho en qué pensar, joven, y ha sido el placer de mi vida verte volar esta cosa".

Hans sonrió y aceptó los elogios del líder del proyecto, quien le aseguró que continuaría trabajando junto a ellos para garantizar que el Reich continuara desarrollando una industria aeroespacial superior.

"El placer es todo mío. Si alguna vez necesitas otra mente que te ayude a contribuir, ya sabes dónde encontrarme".

Dicho esto, Alemania acababa de avanzar a la siguiente etapa de la ingeniería aeroespacial. En los próximos años, el Reich tendría una flota completa de aviones militares y civiles supersónicos, en gran parte gracias a los esfuerzos del Príncipe Carmesí.

Capítulo 1147: Reviviendo Japón Parte I

Habían pasado casi ocho meses desde que Berengario se casó por primera vez con Itami, y durante este tiempo, pasó la mayor parte del tiempo en Japón, regresando al Reich e Islandia solo brevemente antes de regresar a Kioto. Por el momento, Itami estaba llegando al final de su embarazo.

Después de reproducirse como conejos en cada oportunidad que se le presentaba, a Berengario no le sorprendió que su nueva esposa quedara embarazada casi de inmediato, y durante los últimos ocho meses, él había sido el máximo responsable de los asuntos de Japón. Después de todo, lo último que necesitaba era que Itami se estresara mientras cargaba a su hijo.

Sin embargo, hoy era otro día en el que Berengario le informaría a Itami el resumen de lo que se había hecho desde que tomó el poder por primera vez como el nuevo Emperador de Japón. Por lo tanto, la belleza albina estaba sentada en silencio en su oficina, mientras escuchaba a Berengar explicar las mejoras masivas que habían ocurrido en la sociedad japonesa durante los últimos ocho meses.

"Estamos a punto de salir de la crisis alimentaria. Es decir, la ayuda exterior está siendo reemplazada rápidamente por la producción local. Gracias a mis programas de inversión y capacitación, casi todos los campos de arroz en este país se han mecanizado con cosechadoras y máquinas arroceras". trasplantadoras, lo que definitivamente ha mejorado la eficiencia de las granjas de arroz.

Con la introducción de fertilizantes artificiales, importados del Reich, podemos presumir con orgullo de que hemos más que triplicado el rendimiento de las cosechas este año en comparación con lo que Japón estaba logrando antes del estallido de la guerra.

Otras áreas de la agricultura, como la cría de ganado, también han aumentado por un amplio margen, ya que la familia japonesa promedio ahora puede permitirse algún tipo de carne con cada comida. Esto se debe en parte a la introducción del marco alemán como la única moneda aceptable en Japón, lo que ha ayudado a estabilizar la economía".

Itami había estado escuchando pacientemente la evaluación de la situación de Berengario y finalmente sonrió cuando escuchó que la crisis alimentaria que había asolado a Japón durante casi un año estaba a punto de resolverse. Sin embargo, también tenía muchas preguntas en mente con respecto a otros sectores del gobierno y, como resultado, se apresuró a preguntar sobre ellos.

"Eso está muy bien, pero ¿cómo le está yendo al gobierno? ¿Ya se llenó el parlamento?"

Berengario asintió con la cabeza. Antes de cambiar a otro papel en la pila de documentos que estaba leyendo, en uno encontró el informe correcto, comenzó a hablar con todo detalle sobre el tema.

"Las elecciones se llevaron a cabo hace dos meses y el Parlamento se llenó de personal responsable y educado. Muchos de los cuales alguna vez fueron exiliados al Reich y desde entonces han regresado para ayudar a reconstruir Japón.

En cuanto al poder ejecutivo, me he tomado la libertad de seleccionar gobernadores de prefectura en base a los candidatos más aptos para la tarea. Por el momento, están en el proceso de establecer sus gobiernos locales, pero eso tomará algún tiempo para desarrollarse. Quizás en otros dos años, los gobiernos federal y local de Japón estarán en pleno funcionamiento.

Lo mismo puede decirse de los tribunales, tenemos una grave falta de ciudadanos japoneses que sean capaces de desempeñar el papel de jueces y abogados. Sin embargo, cuando la Universidad de Kyoto esté finalmente terminada, tendremos una escuela dedicada a la Ley Japonesa. Así que eso ayudará con el problema. Lo que me recuerda que la propuesta de cambiar el nombre de la ciudad de Heian-kyo a Kioto fue uno de los primeros proyectos de ley aprobados en el parlamento".

Itami asintió con la cabeza de acuerdo con la evaluación de Berengar una vez más. Ella tuvo que admitir; el hombre era un trabajador extremadamente duro y había logrado más en los últimos ocho meses de lo que ella habría podido hacer en dos o tres años, si solo le hubieran dado una suma de dinero y la hubieran dejado sola.

Por lo tanto, la belleza albina sonrió y presionó su mano contra su barriga embarazada, pensando en lo feliz que sería si el niño resultara ser un bebé. Berengario notó de inmediato esta expresión y cambió el tema a algo más importante para evitar la atmósfera incómoda.

"En su mayor parte, nos hemos centrado principalmente en arreglar la agricultura de este país, con énfasis en estabilizar la economía y desarrollar el gobierno. Sin embargo, debido a la mecanización de la agricultura, tenemos muchos agricultores que están ahora sin empleo. Como resultado, hemos estado organizando escuelas de comercio, para que estos agricultores ahora desempleados puedan ponerse al día con sus ciudadanos que anteriormente estaban empleados en las fábricas.

Aparte del establecimiento de escuelas de oficios, también estamos en proceso de abrir un puñado de universidades en su país, donde aquellos que buscan una educación superior pueden aprender de sus ciudadanos que alguna vez vivieron en el Reich y asistieron a escuelas alemanas. No es mucho por el momento, pero dale cuatro años y tendrás otra generación de jóvenes adecuadamente educados para comenzar a expandir las capacidades tecnológicas de tu Imperio".

Al escuchar esto, Itami cambió sus pensamientos del niño por nacer en su útero a los asuntos en cuestión. Era cierto que ella y Berengario esencialmente estaban reconstruyendo Japón desde cero, y que tomaría tiempo antes de que se pudiera lograr un progreso significativo. Aún así, después de escuchar todas estas actualizaciones. Itami confiaba en que Japón se estaba encaminando hacia un futuro brillante.

Por lo tanto, mostró una cálida sonrisa, antes de señalar su regazo, como si le dijera en silencio a su hombre que tomara un descanso muy necesario. No cabía duda de que Berengario estaba exhausto, por mucho que se negara a admitirlo. Las bolsas debajo de sus ojos no podían ocultarse ni siquiera con el maquillaje más pesado. Cuando Berengario vio esto, simplemente se rió entre dientes y sacudió la cabeza antes de rechazar la oferta de su esposa.

"Me temo que estoy demasiado ocupado para tomar un descanso. Tal vez una vez que haya concluido mi papeleo, podré."

Sin embargo, Itami no permitió que Berengar terminara su oración, sino que se levantó de su asiento y agarró la mano de Berengar antes de arrastrarlo al suelo, mientras descansaba su cabeza en su regazo. Justo cuando estaba a punto de discutir con sus acciones, la belleza albina se llevó el delicado dedo índice a los labios y le hizo callar a su hombre, lo que hizo que obedeciera a regañadientes.

Itami luego comenzó a cantar una melodía, lo que lentamente hizo que Berengar perdiera el conocimiento. Haber funcionado con un promedio de cuatro horas de sueño todos los días durante el último mes. Berengario no se dio cuenta de lo cansado que estaba hasta que se durmió en el regazo de Itami.

Muy pronto, la oscuridad de sus sueños fue atravesada por la luz del sol poniente, donde Berengario se frotó los ojos suavemente y se levantó del regazo de Itami, quien había estado observando su rostro dormido durante varias horas. Al darse cuenta de lo que acababa de suceder, Berengario se sintió terriblemente avergonzado y se sonrojó muy levemente, lo que provocó que su esposa se riera antes de asegurarle que todo estaba bien.

"¿No te sientes mejor después de una buena siesta?"

Berengario no pudo evitar bostezar, miró a su alrededor y se dio cuenta de que ya era media noche. Solo pudo suspirar derrotado, dándose cuenta de que no había hecho ni la mitad del trabajo al que había aspirado cuando se despertó por la mañana. Sin embargo, no pudo regañar a Itami, porque antes de que pudiera hacerlo la mujer lo interrumpió.

"Has estado trabajando demasiado últimamente. Roma no se construyó en un día, y Japón necesitará muchos años antes de que se recupere por completo del estado en que lo dejé. Incluso si trabajaste hasta una tumba temprana, no te recuperes más

rápido. Necesitas cuidarte, especialmente porque tienes tantas personas que te aman y te aprecian..."

Berengario se sorprendió al escuchar a Itami decirle estas palabras. Estaba acostumbrado a trabajar muchas horas hasta altas horas de la noche para asegurar el próspero estado de su Imperio. Y nunca había pensado que estaba trabajando demasiado por su propio bien. En este momento, estaba profundamente feliz de que Itami hubiera estado a su lado, y no una de sus otras esposas, que no entendían la carga que llevaba como monarca.

Así, después de una profunda exhalación para calmar su corazón, Berengario sonrió y se puso de pie antes de ayudar a su esposa embarazada. Una vez que los dos estuvieron de pie, ella pronunció las palabras que quería escuchar.

"Gracias. No me di cuenta de lo cansada que estaba hasta que me lo dijiste. ¿Qué tal si te invito a algo lindo como muestra de mi gratitud?"

Dicho esto, Berengar e Itami abandonaron los confines de la pequeña oficina y se aventuraron a salir a la ciudad para disfrutar del aire fresco de la noche y todo lo que la ciudad de Kioto tenía para ofrecer.

Capítulo 1148: Conflictos coloniales en curso

Herman se sentó en la parte trasera de un helicóptero mientras fumaba un cigarrillo. El aire azotó su rostro mientras revisaba cuántas balas había cargadas en su cargador. No porque hubiera disparado recientemente, sino simplemente por lo aburrido que estaba en ese momento.

En verdad, el joven oficial preferiría estar estacionado en Japón, ayudando con los esfuerzos de reconstrucción. Al menos de esa manera podría visitar regularmente a la chica que le había robado el corazón. Después de volver a insertar el cargador en su rifle de asalto, Herman colocó el arma a un lado mientras se quitaba el casco y miraba una fotografía en color.

El milagro de la tecnología avanzaba rápidamente con cada día que pasaba, y ya no llevaba una foto en blanco y negro de su hermana mayor en el forro de su Stahlhelm. En cambio, Herman tenía una foto de la princesa japonesa Itami Momo. Que cada vez que miraba lo obligaba a sonreír.

Debido a que había demostrado ser uno de los oficiales jóvenes más capaces de la Infantería de Marina alemana, el mayor Herman von Habsburg había sido enviado a la región conocida como Sudáfrica alemana, donde él y su nueva unidad estaban realizando operaciones antiterroristas contra las tribus locales. , que siguió causando problemas en las fronteras de las colonias alemanas que ya se habían extendido por la región.

Esta fue la razón por la que un oficial de la Infantería de Marina estaba sentado en la parte trasera de un helicóptero. Como parte de la fuerza de reacción rápida, de hecho, Herman debía llegar a la zona de conflicto lo más rápido humanamente posible y, por eso, él y su batallón de marines habían sido entrenados específicamente en asalto aéreo.

En cuanto a las operaciones antiterroristas en las que estaba participando actualmente, esa era una forma educada de decir que estaba limpiando étnicamente la región más al sur de África. Por ahora, las colonias alemanas habían comenzado a extenderse hasta el río Limpopo y, como resultado, una nueva ola de tribus africanas había comenzado a ingresar a suelo alemán con intenciones hostiles.

Como punta de lanza de las operaciones en la Sudáfrica alemana, Herman y sus hombres estaban equipados con las últimas armas y chalecos antibalas. Su equipo era similar al que usaban las Fuerzas Especiales Alemanas durante la Guerra Germano-Japonesa, que se estaba convirtiendo rápidamente en el nuevo uniforme estándar, chalecos antibalas, casco y equipo de carga.

Como parte de un proceso de modernización en curso para las Fuerzas Armadas alemanas, tanto el STG-27 como el STG-32, que se inspiraron en los rifles FG-42 y STG-44 de la Segunda Guerra Mundial, fueron reemplazados por un nuevo rifle de asalto. .

El rifle se basó en el Stg-952 experimental de Alemania Oriental de la vida pasada de Berengar y recibió su nombre. El rifle era esencialmente un AK-74 modernizado que los alemanes orientales habían diseñado para la exportación justo antes de la reunificación de Alemania. Este modelo en particular tenía una recámara de 5.45x39 mm específicamente la "bala venenosa" 7n6 que utilizó con un efecto horrible.

Los cargadores estaban hechos de un polímero negro con refuerzos de acero, que hacían juego con el mobiliario negro sintético del rifle. En general, era un arma de fuego de aspecto muy moderno y estaba equipada con una mira de punto rojo PK-A, que estaba montada en el lado izquierdo del receptor, creando una plataforma rígida y estable.

Mientras se libraba la guerra con Japón, este sistema de armas había estado en desarrollo, pero nunca se produjo fuera de los modelos prototipo. Por el bien del esfuerzo bélico, Berengario sintió que sería contraproducente introducir una nueva arma de fuego, con un cartucho patentado.

Sin embargo, ahora que había comenzado la era pacífica, no había mejor momento que el presente para comenzar la modernización de las fuerzas armadas alemanas y, como resultado, este nuevo y mejorado rifle de asalto se estaba convirtiendo rápidamente en el arma estándar para la infantería alemana de todas las ramas. .

El Stg-952 fue la primera de muchas mejoras modernas a la colección de armas pequeñas existente del ejército alemán. Sin embargo, estas mejoras no fueron solo en las armas pequeñas, sino en todo el inventario militar. Dentro de los próximos diez años, todos los aspectos de las Fuerzas Armadas alemanas se revisarían de una fuerza de combate de la era de la Segunda Guerra Mundial a un ejército de la era de la Guerra Fría.

Sin embargo, nada de esto incumbía a Herman. En cambio, vio pasar el río, que apareció en la distancia con una mirada apagada en su rostro. Esto fue lo más lejos que los alemanes se habían asentado hasta ahora, y al presenciar el esplendor del río Limpopo, Herman no pudo evitar asomar la cabeza por el costado del vehículo y contemplar su gloria.

Ciertamente no era el río más grande que Herman había presenciado, pero tampoco era pequeño. Este río había sido hasta ahora el límite entre la Sudáfrica alemana y las tribus nativas que habían sido empujadas más allá de este punto.

Mientras Herman admiraba el paisaje, el helicóptero se detuvo repentinamente y lo devolvió a la realidad. Inmediatamente notó una fuerza africana bastante sustancial de guerreros nativos que cruzaban el río con canoas.

Como resultado, Herman simplemente se burló antes de cargar el mango de carga de su nuevo Stg-952. Apuntó la mira de punto rojo a los objetivos enemigos antes de apretar el gatillo. Una breve ráfaga de fuego se abrió paso inmediatamente hacia su primer objetivo y desgarró el pecho del salvaje con facilidad.

El crepitar de los disparos ondulaba en el aire, mientras los nuevos rifles de asalto de los marines alemanes, y el mg-27 montado en el costado derecho del helicóptero, rociaban un río de plomo hacia los guerreros africanos que buscaban colarse en tierras alemanas, muy probablemente para una redada en una ciudad alemana desprevenida.

Las balas atravesaron los torsos de los guerreros salvajes, quienes aullaron de agonía mientras perdían la vida. Con un volumen de fuego tan abrumador contra objetivos tan concentrados, la masacre duró menos de un minuto, antes de que el río se tiñera de rojo con la sangre de los nativos africanos. Una vez que la banda de guerra había sido eliminada, Herman maldijo mientras gritaba hacia el enemigo fallecido.

"¡Malditos asquerosos salvajes, eso es lo que os pasa por intentar cruzar a suelo alemán!"

Aunque Herman y su unidad respondieron rápidamente a la información que recibieron sobre una banda de guerra africana que intentaba cruzar el río Limpopo, no habría sido un desastre si los salvajes hubieran tenido éxito en su intento.

Más de cien mil soldados alemanes estaban estacionados en la Sudáfrica alemana. Su trabajo consistía en proteger a los colonos de los salvajes más allá de sus fronteras, cuyos ataques solo se hacían más frecuentes con cada año que pasaba.

Debido a esto, Herman y su unidad siempre estaban en alerta máxima, listos para ser enviados en cualquier momento para responder a la agresión del salvaje. Les tomó aproximadamente diez minutos desde la base más cercana para llegar al río Limpopo, que actuaba como una frontera natural entre la Sudáfrica alemana y las tribus africanas del norte.

Normalmente, proteger una franja tan amplia de territorio sería una tarea difícil incluso para la cantidad de hombres estacionados en la región, pero gracias a la Luftwaffe, los alemanes pudieron realizar un reconocimiento profundo desde el aire y detectar los movimientos de africanos. bandos de guerra antes de que pudieran violar, asesinar y saquear su camino a través de las ciudades alemanas en la frontera.

Después de detectar a los salvajes, era una simple cuestión de desplegar una fuerza de reacción rápida, ya sea a través de helicópteros o vehículos ligeros para interceptar al enemigo. Con la superioridad de las armas alemanas, fue prácticamente un tiro al

pavo. En los ocho meses que Herman había estado destinado en la Sudáfrica alemana, no se había producido ni una sola baja en el lado alemán.

Con este grupo de plagas eliminado, Herman sonrió antes de dar una orden al piloto del helicóptero.

"Creo que ya es hora de que tomemos represalias apropiadas. ¿Qué tal si volamos al norte del Limpopo y atacamos el pueblo más cercano?"

El operador del helicóptero miró a Herman con preocupación mientras debatía mentalmente si debía seguir estas órdenes. Después de todo, un ataque al norte de la frontera definitivamente era una orden que debería estar reservada para el alto mando, y no para un Mayor en el campo. Sin embargo, al ver las miradas ansiosas en el rostro de Herman y los hombres en su unidad. El piloto solo pudo suspirar y actuar como se le ordenó.

El helicóptero despegó inmediatamente al norte del Limpopo y comenzó a buscar un nuevo objetivo, donde se ubicaron a no más de trescientos kilómetros de su posición inicial. Al ver esto, el helicóptero aterrizó cerca del pueblo y envió a las tropas alemanas, que estaban ansiosas por probar sus nuevas armas al máximo.

Una vez que rodearon el pueblo de unas tres mil personas, Herman dio la orden que sellaría el destino del salvaje.

"¡Enciéndelos!"

El crepitar de los disparos explotó en el aire, mientras que los morteros se dispararon contra el pueblo desprevenido. Gritos espeluznantes acompañaron los ecos de las armas alemanas hasta que cesaron repentinamente. Después de que se disipó el humo, los alemanes presenciaron miles de cadáveres retorciéndose en el pueblo en ruinas. Solo para asegurarse de que no hubiera sobrevivientes, Herman dio una orden adicional.

"¡Fritz, trae el Flammenwerfer!"

El hombre llamado Fritz inmediatamente se adelantó con un lanzallamas en la mano y una sonrisa sádica en su rostro mientras prendía fuego a la aldea. Cuando se quedó sin napalm, solo quedaban cenizas en la otrora próspera aldea africana.

Los soldados alemanes contemplaron la estela de su destrucción durante varios minutos antes de regresar al helicóptero. De donde partieron inmediatamente hacia la base. La destrucción de esta aldea fue solo una de las muchas que estaban ocurriendo en todo el sur de África, y estos ataques no se detendrían hasta que los alemanes conquistaran toda la región y limpiaran a los nativos de sus tierras recién descubiertas.

Capítulo 1149: Ser enseñado una lección

Mientras que Berengario continuó supervisando la transición inmediata del Imperio Japonés de una dictadura militar donde prosperó el feudalismo, a una monarquía semi-constitucional con una clase media. Alexandros había viajado a la antigua capital del Imperio bizantino.

Su padre había estado fuera de casa durante bastante tiempo y, como resultado, su media hermana Zara comenzaba a convertirse en una niña bastante problemática. Como niña de papá, la joven princesa de Iberia no podía soportar el hecho de que su padre estaba actualmente en el otro lado del planeta y se había ido literalmente durante meses.

Zara era demasiado joven para recordar cuando Berengario marchaba con frecuencia a la guerra durante meses seguidos y, como resultado, se había acostumbrado a que su padre estuviera cerca casi todos los días del año. Para Berengar, irse repentinamente a Japón y pasar la mayor parte del año allí, fue un golpe mental que Zara no pudo manejar fácilmente.

Para evitar las rabietas de la niña, Alexandros había optado por hacer sus visitas quincenales a la tierra natal de su madre, una cosa semanal. Como resultado, todos los fines de semana durante los últimos ocho meses los pasó sentado en la oficina del Palacio Bizantino. Actualmente, el joven príncipe estaba revisando el informe de gastos relacionado con la reforma del ejército bizantino.

El efectivo había comenzado a fluir hacia las fronteras de Bizancio como resultado de la iniciativa de Alexandros para asegurar inversores extranjeros. Y por inversionistas extranjeros, esto en realidad significaba la élite adinerada del Reich que tenía demasiada riqueza para gastar.

Si bien la mayoría de estos fondos se destinaron a la reconstrucción del Imperio, una pequeña parte se desvió a las Fuerzas Armadas Bizantinas, que habían sido completamente eliminadas durante las guerras pasadas con la Horda Dorada, los Sultanatos vecinos y, antes de eso, la Iglesia Católica.

Como resultado de estas reformas militares, Alexandros había revocado el derecho de cada Strategos a mantener y abastecer su propio ejército. En lugar de formar un Ejército Nacional, que tenía una cadena de mando unida. Normalmente, esto provocaría una rebelión de varios Strategos y las facciones en juego en la política bizantina, pero este no fue el caso. Como resultado de la crueldad que Alexandros había mostrado en esa fatídica noche cuando la misma Constantinopla ardía en las llamas de los disturbios, no quedó nadie para resistir el nuevo orden.

Por lo tanto, el ejército y la marina bizantinos se estaban reconstruyendo lentamente. Para comandar adecuadamente este nuevo Ejército unificado, Alexandros había elegido establecer una Academia Militar en la ciudad de Constantinopla, y durante los últimos ocho meses, este edificio había estado en construcción.

Mientras que la formación de nuevos oficiales de carrera estaba en marcha. Alexandros también había ordenado el reclutamiento de la población desempleada masiva del Imperio Bizantino para compensar la falta de voluntarios. A estos hombres se les pagó un salario adecuado y se les enseñó cómo usar de manera efectiva las armas que se compraron al Reich.

A estas alturas, las reservas de armas alemanas obsoletas habían comenzado a agotarse, con el armamento continuo de los ejércitos indio, Majapahit y Joseon en los últimos años. Todos y cada uno de los rifles de cerrojo y rifles semiautomáticos habían sido renovados y vendidos a las naciones antes mencionadas.

Las existencias de cañones de mano y arcabuces estaban lejos de ser lo suficientemente modernas para hacer frente a los enemigos de Bizancio y, por eso, Alexandros había aprobado la adquisición de armas y municiones modernas de los arsenales del Reich, específicamente los que se especializaban en la exportación.

Los fusiles semiautomáticos, las ametralladoras ligeras alimentadas con cargador, las ametralladoras pesadas refrigeradas por agua y los cañones de campaña hidroneumáticos de 7,5 cm fueron el armamento principal suministrado al Imperio bizantino. Desafortunadamente, aunque Alexandros era el hijo de Berengario, se vio obligado a pagar el precio total de estas armas, específicamente porque estaba actuando en interés de otro estado.

Mientras tanto, los uniformes que usaba el ejército bizantino recientemente mejorado habían sido confeccionados en sus propias tierras con algodón. Solo el Stahlhelm y los equipos de carga se suministran a través del excedente alemán.

Después de revisar el informe de gastos con detalles críticos, Alexandros confirmó que no se había malversado ni un solo solidus y, como resultado, firmó personalmente en el documento. Al hacerlo, se aprueba la venta.

Con un trabajo tan detallado fuera del camino, Alexandros se recostó y suspiró profundamente mientras trataba de relajar sus ojos cansados. Mañana por la mañana, estaría en el primer vuelo de regreso a Kufstein, y sin duda tendría que soportar otra de las rabiets de Zara. Aun así, eso era casi preferible en comparación con el nuevo infierno que el joven príncipe se vio obligado a soportar durante sus visitas semanales a Constantinopla.

Habla del diablo, y él aparecerá. Por el momento, Alexandros estaba pensando en este mismo tema. La puerta se abrió lentamente. Fue lo suficientemente fuerte como para captar el interés del chico, lo que provocó que él volviera sus ojos detrás de su asiento

y hacia el intruso. Una joven que tenía más o menos su edad, una vez más había entrado a la fuerza en el estudio de Alexandros mientras él intentaba trabajar.

Debido a esto, Alexandros levantó los pies del suelo y abrazó sus rodillas contra su pecho, mientras contenía la respiración en un intento de ocultar su presencia al depredador que ahora lo acechaba. Por suerte para él, prefería trabajar en la oscuridad, y por eso pensó que no sería fácil para Zenobia ver si todavía estaba dentro de la habitación.

Sin embargo, los ojos de Zenobia eran casi felinos y podía ver fácilmente en la oscuridad. Al darse cuenta de la tinta fresca que manchaba los documentos en el escritorio, la pequeña descarada hizo un comentario deliberadamente con la esperanza de obligar a su joven prometido a bajar la guardia.

"¿Oh? Estaba seguro de que Alex estaba aquí... Parece que ya ha huido hacia el interior del palacio. Supongo que tendré que buscarlo en otra parte".

Habiendo dicho esto, la chica deliberadamente dio algunos pasos, que sonaron como si estuviera saliendo de la habitación antes de cerrar la puerta frente a ella. Luego, en silencio, se acercó a una esquina y se escondió detrás de un cofre bastante grande. Después de creer que la niña había salido de la habitación, Alexandros puso los pies en el suelo y comenzó a buscar por la habitación para confirmar si Zenobia realmente se había ido.

La mirada de pánico en el rostro del niño era simplemente adorable desde la perspectiva de Zenobia, y cuando finalmente le dio la espalda y suspiró aliviado, ella se abalanzó sobre él. Derribar a Alexandros al suelo y besar sus mejillas, lo que ella sabía que solo exasperaba aún más al joven príncipe.

"¡Alexi! ¡Te tengo!"

Alexandros luchó por salir de debajo de la niña e hizo todo lo posible para usar el conocimiento de lucha que su padre le había enseñado a lo largo de los años. Por lo tanto, logró salir con éxito de debajo de la montura de su prometida, mientras la arrojaba a un lado, haciendo que la niña cayera sobre su pequeño trasero. Una vez que se puso de pie y se limpió la saliva de la mejilla, Alexandros inmediatamente comenzó a reprender a su joven prometida por sus acciones.

"Maldita sea, Zenobia, pensé que te había dicho que no me llamaras así-"

En el momento siguiente, los ojos del niño se dirigieron instantáneamente a las bragas de la niña, que eran visibles como resultado de que su falda se levantó durante la pelea. Al principio, Zenobia no sabía qué había causado que Alexandros se volviera tan estúpido de repente, pero después de notar la dirección de su mirada, miró hacia abajo y vio que sus bragas estaban a la vista. Como resultado, rápidamente ocultó su ropa interior con su falda y salió corriendo de la habitación mientras gritaba a todo pulmón.

"¡Pervertido!"

Fue solo después de que la pequeña descarada se escurrió que Alexandros finalmente volvió a la realidad, lo que lo hizo suspirar de alivio mientras expresaba sus pensamientos en voz alta.

"Eso debería darle una lección..."

Mientras tanto, Zenobia no había corrido mucho, y en cambio estaba al otro lado de la puerta, sonrojada por la vergüenza. No podía creer que le hubiera pasado algo así, y justo cuando tenía a Alexandros exactamente donde quería que estuviera.

Se sintió tan mal que comenzó a llorar en silencio. Sin embargo, como la pequeña pícara inteligente que era, cierto pensamiento apareció en la mente de Zenobia, que expresó en una voz tan baja que nadie podía escucharla, todo mientras sonreía algo siniestro.

"¡Ahora tendrá que casarse conmigo!"

Capítulo 1150: Revelación Accidental de la Verdad

Si bien Berengario continuó trabajando en sus esfuerzos para reconstruir el Imperio japonés desde cero, no abandonó por completo sus responsabilidades en Kufstein. Como resultado, había volado a la patria para ponerse al día con lo que había estado sucediendo en su ausencia.

Inmediatamente después de aterrizar en el aeropuerto y viajar de regreso al palacio en un vehículo blindado. Berengario fue recibido por su familia. Sin embargo, antes de que cualquiera de sus esposas pudiera darle la bienvenida a su esposo a casa, el grito de una niña llenó el aire cuando Zara corrió y saltó a los brazos de su padre.

"¡La casa de Papá!"

Berengario sonrió y levantó a su pequeña hija en el aire, mientras la besaba en la frente. La niña se sonrojó y miró hacia otro lado avergonzada cuando su padre le hizo una pregunta que no pudo responder con sinceridad.

"¿Zara ha sido una buena chica mientras papá estaba fuera?"

La mirada en el rostro de la joven le demostró a Berengario que, en efecto, se había estado portando mal, lo cual se aclaró en el momento en que Yasmin entró en la habitación y vio a su esposo ausente.

"¡Ciertamente no ha sido una buena chica! Cada semana, tiene una rabieta por algún incidente menor. Odio decirlo, cariño, pero tus hijos necesitan que seas un padre para ellos, y estas largas visitas a Japón están empezando a afectar a nuestra familia..."

Una expresión de culpa apareció en el rostro de Zara cuando su padre sacudió la cabeza con decepción. Berengario se apresuró a sermonear a la niña ya su madre sobre la importancia de su misión actual.

"Zara, ahora tienes la edad suficiente para no tener rabietas simplemente porque estoy fuera por negocios durante unos meses. El trabajo que estoy haciendo en Japón es fundamental para el éxito continuo del imperio de nuestra familia.

Te lo prometo, solo me iré por unos meses más, y luego todo volverá a la normalidad. Tienes que comportarte, o comenzaré a restringir tu acceso al sitio de prueba que encargué para ti".

Escalofríos recorrieron la columna vertebral de Zara después de escuchar la amenaza de su padre. Aunque empezó a hacer pucheros, no dijo ni una palabra en su defensa, sabiendo que en verdad se había estado portando mal y deliberadamente. Después de

ver que la niña finalmente entendió su significado, Berengario sonrió y se apresuró a acariciarle el cabello.

"Dale a papá unos minutos para que descanse y luego podrás mostrarme el progreso que has hecho con tus cohetes. ¿Te parece bien?"

De hecho, Zara había hecho un gran progreso en los últimos ocho meses en sus diseños de cohetes y quería mostrarle a su padre cuánto había mejorado desde que inicialmente le regaló una instalación de prueba con todo el personal para trabajar en sus proyectos. Por lo tanto, sonrió y abrazó a su padre mientras lo responsabilizaba por la promesa que acababa de hacer.

"¡Recuerda tu promesa a Zara!"

Después de decir esto, la niña salió corriendo y permitió que su padre se volviera a conectar con su madre. Yasmin sacudió la cabeza y chasqueó la lengua, decepcionada por las acciones de Berengario, antes de regañarlo por su indulgencia.

"¡Estás mimando a la niña! ¡Si sigues así, nunca aprenderá a comportarse correctamente!"

Sin embargo, Berengario simplemente se burló de este comentario mientras tomaba a la belleza mora en sus brazos. Empezó a besar su cuello apasionadamente mientras hablaba de su hija mayor.

"Oh, por favor, Zara es más inteligente que cualquiera de nosotros. Sabe exactamente lo que está haciendo. Ahora que se ha establecido una amenaza adecuada, debería disuadir a la chica de actuar mal cuando no estoy. Además, lo digo en serio. viendo el progreso que ha hecho mi pequeña mientras he estado fuera. ¿Qué tal si nos traes una copa de vino para que podamos disfrutar un rato en los jardines, antes de que cumpla mi promesa a la niña?"

Yasmin simplemente puso los ojos en blanco ante este comentario antes de responder con un recordatorio a su esposo sobre su fe.

"Sabes que no bebo... Te traeré una copa de vino, si eso es lo que deseas, pero yo no participaré..."

Una simple risita brotó de los labios de Berengario mientras llevaba su equipaje al interior del edificio antes de unirse a Yasmin para tomar una copa en los jardines. El tiempo había pasado tan rápido que Berengario no había tenido la oportunidad adecuada de registrar que ya era un nuevo año.

Sin embargo, de pie en los jardines alpinos del Palacio Kufstein, no pudo evitar respirar el aire fresco de la primavera mientras disfrutaba de una copa de vino. Yasmin no pudo

evitar mirar la apariencia demacrada que su esposo había tomado desde que regresó de Japón y se apresuró a devolverle el mensaje mientras expresaba su preocupación.

"No quiero sonar grosero, pero honestamente te ves como una mierda. ¿Qué tan duro estás trabajando allí? Por favor, dime que al menos, ¿estás descansando adecuadamente?"

A pesar de la apariencia exhausta de Berengario, todavía estaba tan juguetón como siempre, por lo que fingió ofenderse mientras le aseguraba a su esposa que estaba bien.

"Pfft, sueñas igual que Ai. Siempre te quejas de que no duermo lo suficiente. Créeme, ¡estoy mucho mejor ahora que hace un mes!"

Berengario ni siquiera se había dado cuenta de que usaba tan casualmente el nombre Ai cuando se refería a Itami, pero solo porque ignoraba este hecho, eso no significaba que Yasmin no lo notara. Su frente se elevó ligeramente cuando sus manos detuvieron repentinamente su mensaje.

"¿Ai? Espera un minuto, sé que he escuchado ese nombre antes..."

Inmediatamente, los engranajes comenzaron a girar en la mente de Yasmin hasta que sus brillantes ojos ámbar de repente brillaron con una nueva luz de comprensión. Lentamente se alejó de Berengario y se tapó la boca abierta en un acto de incredulidad mientras expresaba sus pensamientos en voz alta.

"¿Ai? ¿Como en Mizuno Ai? ¿La chica de tu vida pasada? No me digas que Itami es en realidad-"

Antes de que Yasmin pudiera terminar de expresar sus pensamientos, Berengario suspiró derrotado mientras asentía con la cabeza, confirmando así que ella tenía razón en su suposición.

"Hace tiempo que quería decírtelo, pero sí, Itami Riyo también es Mizuno Ai. Descubrí la verdad sobre su identidad en nuestra noche de bodas".

Aunque a Yasmin le costaba creer que algo tan improbable fuera realmente la realidad, supo por el tono de la voz de su marido que no estaba mintiendo. Por lo tanto, Yasmin miró hacia otro lado con una pizca de tristeza en los ojos antes de decir lo que pensaba.

"Así que es por eso que rara vez regresas a casa en estos días... Has estado recuperando el tiempo perdido con Ai... Todo tiene sentido ahora".

Berengario sintió que se estaba formando un malentendido en la mente de Yasmin y se apresuró a contrarrestarlo con una defensa adecuada de sus acciones.

"¡No, no es eso! Realmente he estado ocupado ayudando a restaurar Japón. Como resultado de la guerra, la nación estaba en una situación tan desesperada que Ai solo no pudo salvarla. Por lo tanto, he estado trabajando turnos de 16 horas tratando para volver a poner a Japón en el camino correcto. Le prometí a Ai que la ayudaría durante un año, y cuando regresara al Reich, ella sería capaz de manejar las cosas por su cuenta.

Si bien ha sido agradable volver a conectarme con Ai, ese no ha sido mi enfoque principal. Todo lo que he hecho durante estos últimos ocho meses ha sido para estabilizar la región y garantizar que nada importante se filtre a otros países.

Una vez que pueda decir con seguridad que Japón está en el camino correcto hacia la recuperación total y que mi asistencia personal ya no es necesaria, regresaré al Reich a tiempo completo y visitaré Japón una vez al mes como lo hago en Islandia. ¡Tienes mi palabra!"

Yasmin suspiró profundamente una vez que escuchó el razonamiento de Berengar. Aunque sonaba como si el hombre estuviera poniendo excusas por sus acciones, su palabra finalmente valía más que el oro y, por lo tanto, ella confiaría en que él cumpliría su promesa. Sin embargo, después de enterarse accidentalmente de la verdad detrás de la relación de Berengar con Itami, Yasmin ahora enfrentaba más dificultades, por lo que rápidamente expresó su frustración.

"Está bien, confiaré en tu juicio. Sin embargo, ahora que sé la verdad sobre ti e Itami, siento que tengo una carga completamente nueva de la que preocuparme. ¿Por qué has mantenido en secreto algo tan importante para el resto de la gente?" nosotros? No sé, pero estoy seguro de que tienes tus razones.

Sin embargo, el hecho de que ahora sepa este secreto me lleva a dos opciones: puedo mantener mi silencio sobre el tema o informar a los demás. Personalmente, creo que es mejor si usted toma la decisión sobre cómo proceder. Lo que sea que me digas que haga con respecto a toda esta prueba, lo obedeceré".

Berengario sonrió cuando escuchó que Yasmin no lo entregaría. Siempre podía confiar en la lealtad de la mujer. Por lo tanto, envolvió sus brazos alrededor de su cuello y la besó suavemente en los labios antes de responder a su pedido.

"Déjame decirle a los demás cuando sea el momento adecuado. Por ahora, mantengamos este pequeño secreto entre los dos".

Yasmin permaneció en silencio mientras asentía silenciosamente con la cabeza en acuerdo. Ahora que un asunto tan trivial se había resuelto temporalmente, Berengario decidió cambiar su mente a preocupaciones más apremiantes. Como si todo el agotamiento que antes sentía hubiera sido arrancado milagrosamente de su cuerpo, el

hombre sonrió mientras arrastraba a su esposa hacia la puerta más cercana. Había una mirada de emoción en su rostro cuando expresó sus intenciones en voz alta.

"Ahora, ¿dónde está nuestra hija? ¡Estoy seguro de que tiene algo espectacular para mostrarme!"

Dicho esto, Berengario llevó a su esposa, Yasmin, en busca de su hija mayor, que esperaba pacientemente en su habitación la llegada de su padre.

Capítulo 1151: Otra Prueba de Lanzamiento Exitosa

Berengar y Yasmin encontraron a Zara en su habitación, leyendo un bloc de notas que contenía una variedad de ecuaciones avanzadas que ella había escrito por alguna razón u otra. Una mirada de orgullo apareció en el rostro del hombre, al ver a su pequeña hija, que apenas tenía once años, comprendiendo fácilmente matemáticas de tan alto nivel.

En el momento en que Zara levantó la vista de su bloc de notas, vio a su padre parado en la puerta sonriendo, lo que hizo que arrojara el objeto a un lado y corriera hacia él en otro intento de abrazar al hombre.

"¡Papá!"

La sonrisa de Berengario se hizo aún más amplia mientras levantaba sin esfuerzo a la niña que crecía y la sostenía en sus brazos. Zara estaba tan emocionada de que su padre finalmente estuviera en casa que ni siquiera se dio cuenta de que su propia madre estaba de pie junto al hombre. En cambio, preguntó ansiosamente si Berengario estaba listo para ver su nuevo cohete.

"¿Papá está listo para ver el cohete de Zara?"

Berengario sonrió y asintió con la cabeza antes de asegurarle a la niña que tanto él como su madre estarían mirando la exhibición.

"Por supuesto, tu madre y yo seríamos honrados de presenciar tus últimos desarrollos. ¿Tienes todo lo que necesitas?"

Zara asintió con la cabeza emocionada, lo que provocó que Berengario se riera mientras sacaba a la niña de su habitación y la bajaba al automóvil, que estaba esperando para llevar al trío al centro de pruebas. Después de un corto viaje y una conversación informal con la niña, llegaron a las instalaciones, donde un cohete, que era considerablemente más grande que el que Zara había lanzado en los Jardines del Palacio de Granada, se encontraba en posición vertical en una plataforma de lanzamiento dedicada.

A diferencia del cohete anterior, este diseño tenía seis metros de altura y veinticinco centímetros de diámetro. No hizo uso de un motor híbrido, sino que hizo uso de un propulsor sólido, que no era otro que el perclorato de amonio.

Zara llevó a su padre y a su madre a un complejo similar a un búnker, que brindó seguridad al equipo que trabajó en el cohete. Aunque no se acercaba al tamaño de un

cohete V-2, o los nuevos misiles balísticos de alcance intermedio, la instalación fue diseñada para acomodar tales dispositivos y, hasta cierto punto, cohetes incluso más potentes. La joven tenía una expresión ansiosa en su lindo rostro mientras explicaba las capacidades de este cohete relativamente pequeño.

"Si mis cálculos son correctos, ¡entonces este cohete definitivamente superará el límite del espacio! La última vez estuve a punto de alcanzar mi objetivo. ¡Pero no esta vez!"

Berengario miró a su hija en estado de shock. Este cohete no tenía ni la mitad del tamaño de un V-2 y, sin embargo, según Zara, era completamente capaz de alcanzar una altitud similar. Cuando el hombre miró al equipo que había apoyado a su hija en la creación de esta maravilla tecnológica, asintieron en silencio con la cabeza para confirmar que este pequeño cohete, de hecho, poseía la capacidad de lograr tal cosa. Antes de que Berengario pudiera interrogar adecuadamente a su hija sobre cómo había diseñado un cohete tan compacto pero poderoso, ya había comenzado la cuenta regresiva.

"Diez

Nueve

Ocho

Siete

Seis

Cinco

cuatro

Tres

Dos

Uno

¡Despegar!"

Con solo presionar un botón, el cohete se encendió y rápidamente despegó verticalmente en el aire, volando más y más alto en el cielo, mientras el equipo de observación lo observaba cuidadosamente y registraba la altitud y la velocidad que logró alcanzar.

Finalmente, el cohete alcanzó una altura de 117,6 km, con una alta velocidad de 5.800 km/h, pasando así con éxito la frontera entre la tierra y el espacio. Si bien este cohete todavía estaba un poco por debajo de la altitud de 170 km que el V-2 había alcanzado con éxito durante su prueba anterior, en realidad era un cohete significativamente más pequeño y, por lo tanto, el hecho de que pudiera ingresar al espacio ya era un enorme logro.

Berengario, sinceramente, estaba bastante atónito por lo que acababa de presenciar. En cuanto a Yasmin, no estaba del todo consciente de cuán significativo era el logro de Zara y, por lo tanto, no podía apreciar completamente los esfuerzos de la niña.

Finalmente, el cohete comenzó a descender de regreso a la instalación después de que se desplegó su paracaídas. Zara tenía una sonrisa, como Berengar nunca había visto antes, cuando se dio la vuelta y miró a su padre en un intento de ver su expresión.

Naturalmente, Berengario estaba desconcertado por el hecho de que su hija ya había logrado tal dominio de los cohetes a pesar de su corta edad y, como resultado, le tomó varios segundos recordar sus pensamientos.

Zara comenzó a hacer un puchero al ver que su padre aún no la alababa, sin embargo, eso duró solo un momento antes de que Berengario tomara a la niña en sus brazos mientras la besaba repetidamente en la mejilla. Las palabras de aliento que pronunció fueron más de las que esperaba Zara.

"¡Zara es increíble! Has logrado crear el segundo objeto hecho por el hombre que ingresa al espacio, y además a una edad tan temprana. ¡No tengo ninguna duda de que algún día serás un activo valioso de nuestra dinastía! Debería haber esperado ¡Nada menos de mi niña!"

Yasmin no podía comprender completamente la profundidad de lo que acababa de lograr su pequeña hija, y rápidamente le preguntó a su esposo si era realmente tan impresionante.

"Lo siento. No entiendo del todo lo que acaba de pasar. ¿Por qué es una hazaña tan importante?"

Berengar y Zara miraron a Yasmin como si estuvieran contemplando a un idiota en su forma final. Algo que hizo que la mujer mirara a su esposo e hija con una expresión enfurecida en su hermoso rostro. Al ver que su esposa estaba a punto de tener un ataque de histeria, Berengario suspiró antes de explicar adecuadamente los logros de su hija mientras aún sostenía a la niña en sus brazos.

"Lo que Zara acaba de lograr es extraordinario, por decir lo menos. Aunque mis científicos ya lograron una hazaña similar, fue después de años de experimentación colectiva y con un cohete significativamente más grande que el que Zara diseñó completamente por su cuenta.

En tan solo un año, Zara ha construido un cohete casi a la par del V-2 que hemos utilizado como arma en el campo de batalla. Al menos cuando se trata de la capacidad de alcanzar el espacio. Tal como está actualmente, la división aeroespacial de Kufstein Royal Armory se dedica únicamente a las aplicaciones militares de la tecnología de cohetes. ¡Pero los cohetes de Zara están diseñados para un propósito completamente diferente!

Si nuestra hija continúa por este camino, no tengo ninguna duda de que, dentro de nuestra vida, podremos llevar a un hombre a la luna. ¡Algo que ha sido simplemente inconcebible para toda la historia humana hasta este momento!"

Zara escuchó a su padre continuar elogiándola con una amplia sonrisa en su lindo rostro. Estaba tan feliz de que su último diseño hubiera inspirado tanto a su padre y no podía esperar para construir un cohete aún más poderoso en un futuro cercano. Tenía demasiadas ideas y no tenía suficiente tiempo para ponerlas en práctica, especialmente porque recientemente había comenzado a asistir a la universidad como estudiante de tiempo completo.

Aún así, el hecho de que su padre estuviera haciendo todo lo posible para apoyar su creatividad convirtió a Zara en la niña más feliz del mundo y, por lo tanto, se sentó en silencio mientras escuchaba al hombre explicarle a su madre cuán impresionantes eran sus logros.

La idea de llevar a alguien a la luna era un concepto completamente extraño para Yasmin, que no era la mujer más educada del mundo, y después de una lectura completa sintió que le dolía el cerebro y decidió poner fin a las divagaciones de su marido. .

Al final, el trío abandonó el campo de pruebas y regresó al Palacio, donde Berengario pasó el resto de la noche adorando a su pequeña hija. Para disgusto de sus otros hijos. Al final de la noche, Zara se fue a dormir con una amplia sonrisa en su rostro, una que nunca había cesado desde el momento en que su cohete cruzó con éxito el límite del espacio.

Capítulo 1152: Aniversario de Adela

Adela se sentó en su oficina personal, donde fue empleada como Ministra de Propaganda del Reich. Todos los días se libraba en silencio una guerra en el fondo de la sociedad, un conflicto para ganarse los corazones y las mentes del pueblo alemán.

La propaganda era más que una transmisión brillante o un cartel poderoso. Era una forma de arte, y como cualquier otra forma de arte en la que se involucraba Adela, la mujer sobresalía en ella. Actualmente, el primer Kaiserin del Reich estaba escuchando una grabación, que era una canción de un artista emergente, dedicada a la gloria del Reich, específicamente en el campo de batalla.

Si esta canción se aprobaba para el consumo público o si se rechazaba, era decisión de Adela. Por lo tanto, mientras escuchaba la letra, que hablaba del espíritu valiente de los jóvenes luchadores de Alemania, prestó especial atención a las palabras que se cantaban, para ver si había algún mensaje oculto en ellas.

Después de escuchar la canción repetidamente durante un total de una hora, Adela finalmente estampó su aprobación para la canción antes de enviar el papeleo al departamento, que comenzaría la producción del vinilo.

Con esta acción completada, Adela había terminado su trabajo del día, por lo que se quitó los auriculares y los colocó a un lado, mientras miraba por la ventana de su oficina, y hacia el palacio donde sabía que probablemente estaría su esposo. Íntimo con una de sus muchas otras mujeres.

La relación entre Berengario y Adela era inestable, o debería decir, lo había sido en el pasado. En ese momento, Adela estaba perdida en sus pensamientos mientras recordaba todas las pequeñas disputas en las que ella y Berengario se habían metido a lo largo de los años.

PA N,da-novel.com Durante la mayor parte de su matrimonio, los deseos y necesidades de Adela habían pasado a un segundo plano. Mientras que las demandas de Berengario se cumplieron con nada menos que una lealtad incuestionable. Así, a pesar de ser una joven piadosa y monógama, Adela se había visto obligada a ajustarse a los estándares de una atea hedonista.

A lo largo de todo esto, Berengario había incumplido múltiples promesas a la mujer, pero una en particular lastimó a Adela más que ninguna otra. A pesar de prometerle que siempre sería la mujer número uno en su corazón. Linde había usurpado la prestigiosa posición de ser la más amada de su hombre, y aunque Adela había aceptado esta realidad, todavía se sentía un poco amargada por dentro cada vez que pensaba en ello.

Incluso ahora, el dolor de figurar entre las últimas esposas de Berengario era algo que Adela llevaba en secreto. Para hacer frente a esto, la mujer se perdería en su trabajo, pasatiempos y familia. Por lo tanto, últimamente había estado pasando más tiempo en la oficina y menos en casa, especialmente mientras Berengario estaba en Japón.

Sin embargo, el hombre estaba de vuelta en la ciudad y, sin embargo, a pesar de que ya habían pasado tres días desde su llegada, la cantidad de veces que Adela había visto a Berengario en persona se podía contar con los dedos de una mano. Aún así, no podía esconderse en la oficina para siempre, por lo que Adela suspiró profundamente antes de agarrar su abrigo y salir por la puerta. Donde un carro blindado estaba esperando para llevarla de regreso al palacio.

Fuera lo que fuera lo que esperaba Adela al volver a casa, no fue lo que la recibió en el momento en que abrió la puerta. De pie en la entrada del Palacio, vestido con su atuendo civil más lujoso, no era otro que el propio Berengario.

Al principio, Adela pensó que tal vez el hombre estaba esperando a una de sus otras mujeres, pero esta idea se descartó de inmediato cuando sus ojos disparejos observaron su pequeña figura. Con una cálida sonrisa en su rostro, Berengario le hizo una pregunta a su esposa, que ella no había anticipado.

"Mi dulce Adela, ¿no me digas que ya te olvidaste? ¿No prometimos pasar juntos la noche de nuestro aniversario a solas? Hace dos horas que espero tu llegada y empiezo a pensar que no". regresando a casa..."

Al principio Adela estaba confundida, pero finalmente se dio cuenta de qué día era, y cuando se dio cuenta de que efectivamente hoy era su aniversario, y que su esposo no solo se había acordado, sino que había estado esperando su llegada durante tanto tiempo, una lágrima de alegría cayó de sus ojos. Al darse cuenta de esto, y confundiéndolo con tristeza, Berengario inmediatamente se preocupó y envolvió a la mujer en sus brazos. Él la besó en la frente antes de susurrarle algo al oído, lo que ella menos esperaba.

"Ahí, ahí... Sé que las cosas no han sido fáciles para ti estos últimos años, pero quiero que sepas que siempre he apreciado tu lealtad inquebrantable, a pesar de todo lo que he hecho para deshonorarte.

Si te soy sincero, no merezco el amor que me has mostrado todos estos años y, sin embargo, nunca te has apartado de mi lado. Por lo tanto, para recompensarte por tu lealtad, he decidido concederte un deseo. Mientras esté en mi poder, moveré montañas para hacer realidad tu mayor deseo. Dime querida, ¿qué es lo que más quieres de mí?"

Adela se sorprendió un poco por este gesto, al principio pensó que tal vez se había quedado dormida en su escritorio, y simplemente estaba soñando con este momento, pero el dolor en los ojos disparejos de Berengario le dijo que sí era la realidad.

En verdad, Berengario había estado teniendo algunos sueños bastante salvajes últimamente que eran el resultado de su horario de sueño irregular. En estos sueños, se manifestaron los recuerdos de su maltrato hacia una joven que no deseaba nada más que recibir su amor.

Tal vez fue el hecho de que había madurado durante los últimos dieciséis años, o tal vez fue porque pudo ver el estado emocional de Adela durante estos recuerdos con su ojo de Horus, pero Berengario se dio cuenta de repente después de todo este tiempo, cuánto había lastimado a Adela con sus actos de mujeriego. Sin mencionar el sufrimiento que le había causado a la pobre niña cuando había escupido por completo sobre sus intentos de salvar su alma de lo que ella percibía como una condenación eterna.

Al darse cuenta de que, de hecho, esto no era un sueño y, en cambio, era un intento genuino en nombre de Berengario de buscar el perdón por el daño que había hecho hace años. Adela pensó detenidamente en lo que quería hasta que finalmente dejó escapar sus pensamientos de sus labios con voz mansa.

"Apenas el dos de nosotros..."

Estaba claro que la naturaleza tímida de Adela estaba resurgiendo, lo que hacía que no se comunicara del todo, por lo que Berengario forzó una sonrisa mientras intentaba consolar a la mujer para que pudiera expresar adecuadamente sus pensamientos.

"Tómate tu tiempo Adela, no voy a desaparecer pronto".

Después de escuchar esto, Adela respiró hondo para calmar sus nervios antes de soltar sus pensamientos sin ningún tipo de vergüenza.

"¡Quiero ir a una escapada romántica solo nosotros dos! Sin niños, y ninguna de tus otras mujeres interfiriendo en nuestros asuntos. No me importa a dónde me lleves, siempre y cuando los dos estemos solos". ..."

Inmediatamente después de decir esto, Adela miró hacia otro lado, tal vez temerosa de que Berengario rechazara su pedido. Sin embargo, Berengario solo pudo sonreír y asentir con la cabeza en señal de aceptación. Puso una mano sobre su corazón y se inclinó ante Adela como si fuera su superior antes de expresar su acuerdo.

"Tu deseo es mi comando."

Adela apenas podía creer lo que veía y oía. ¿Berengario había aceptado tan fácilmente una solicitud tan egoísta? ¿No necesitaba regresar a Japón y ayudar a su nueva esposa a reconstruir su país? ¿Cuánto duraría un viaje así, de todos modos? Sin

embargo, a pesar de estas preocupaciones, Berengario no dio señales de cambiar su decisión.

Poco sabía Adela que Berengario estaba actualmente planeando su viaje en su mente. En los próximos días, los dos partirían de Trieste en el transatlántico privado que Berengario había ordenado construir para que actuara como el yate personal de su familia.

Desde allí navegarían hacia el Caribe y realizarían un crucero por todas las colonias alemanas de la región, antes de detenerse en su propia isla privada, donde una gran villa junto a la playa esperaba a la pareja. Durante este tiempo, Berengario estaría atento a todas las necesidades de Adela y no respondería a ningún mensaje que le fuera enviado, a menos que, por ejemplo, ocurriera una emergencia nacional.

El viaje que Berengario ahora estaba planeando en su mente superaría con creces las expectativas de Adela y, con suerte, al menos ayudaría a reparar el daño que le había hecho al corazón de la mujer, cuando era mucho más joven y egoísta. hombre.

Sin embargo, tal viaje tomaría al menos algunas semanas para prepararse, y por el momento, Berengario satisfacería a Adela llevándola a la ciudad, antes de regresar a casa, y pasar una noche a solas con ella.

Capítulo 1153: Una noche para recordar

Después de pasar la noche a solas con Adela, Berengario se dio cuenta de que la mujer estaba más feliz de lo que había estado en mucho tiempo. Aunque Adela amaba a sus hijos más que a nada, siempre había lamentado el hecho de que su padre nunca se había interesado tanto por ellos como lo había hecho por sus otros hijos.

Por no mencionar el hecho de que Berengario no había sido el esposo más cariñoso de Adela. De hecho, la mayoría de las veces que pudo tener intimidad con el hombre fue cuando se unió a él y su hermana para las actividades nocturnas. Quedó muy claro durante estas sesiones que ella no era objeto del afecto de Berengario, sino que ese papel casi siempre pertenecía a Henrietta.

Por primera vez en mucho tiempo, Berengario y Adela tuvieron una noche juntos, en la que no estuvieron acompañados por niños, ni por ninguna de las otras mujeres del hombre, y para Adela esto fue como un sueño hecho realidad. La primera parada de la noche fue en la vieja bocatería a la que la pareja había ido en su primera cita hacía tantos años.

Luego, después de compartir una buena comida juntos, Berengario llevó a Adela a dar un paseo en carruaje por la parte antigua de la ciudad, donde gran parte de la infraestructura medieval aún estaba en exhibición. Durante este breve viaje, tanto Berengario como Adela contarían sus recuerdos de lo que parecía una vida atrás, cuando el hombre era solo un barón menor y su novia aún era una niña.

Finalmente, después de concluir este viaje, Berengario y Adela decidieron retirarse a dormir. Sin embargo, no regresaron al palacio, sino que entraron en el antiguo castillo, donde había vivido Berengario cuando se conocieron.

En estos días, el antiguo castillo de Kufstein existía como un museo para que el público visitara y conociera la historia de la dinastía von Kufstein. Por ello, un pequeño destacamento de guardias ataviados con atuendos ceremoniales se mantuvo vigilante, mientras un ejército de sirvientas continuaba manteniendo el lugar ordenado.

El Castillo de Kufstein era uno de los pocos edificios en todo Kufstein que no había sido renovado para aprovechar los lujos modernos. En cambio, quedó, exactamente como lo habían conocido Berengario y Adela hace dieciséis años. Los viejos estandartes de la casa von Kufstein antes de su ascensión como emperadores de Alemania todavía colgaban con orgullo fuera de las puertas cuando Berengario y Adela entraron por primera vez en el patio del castillo.

Durante bastante tiempo, la pareja casada permaneció en silencio mientras los recuerdos de un pasado lejano inundaban sus mentes. Aunque el museo estaba oficialmente cerrado por la noche, seguía siendo propiedad de Berengario y, por lo tanto, pudo acompañar a Adela a través de la antigua estructura sin que los guardias lo acosaran.

Una vez dentro del Castillo, Berengario llevó a Adela a un recorrido por el edificio, mientras los dos hablaban sobre los recuerdos que compartían en este lugar, antes de llegar finalmente a la antigua habitación de Berengario, donde cortó un poco de leña antes de encenderla en llamas en la chimenea. La temperatura escalofriante desapareció inmediatamente y fue reemplazada por un calor intenso.

Después de calentar la habitación, Berengario se sentó en la cama y se quitó las botas, mientras descansaba sus cansados pies sobre el costado de su viejo colchón. Adela se unió al hombre sentándose a su lado, y justo cuando estaba a punto de decir algo, Berengario la abrazó. Había una mirada solemne en el rostro del hombre mientras revelaba los pensamientos que había mantenido ocultos en los rincones de su mente durante tantos años.

"Y pensar que todo comenzó aquí en esta habitación... De todos los caminos que podría haber tomado después de reencarnar en este mundo, seguí el más difícil. Si pudiera recuperarlo todo, ¿crees que podría haberlo hecho?" feliz, como nada más que un barón humilde pero rico? Si hubiera rechazado los avances de Linde y nunca hubiera marchado a la guerra contra su padre, ¿crees que podríamos haber vivido una vida larga y pacífica juntos en este viejo y sofocante castillo?

Los ojos de Adela comenzaron a lagrimear al pensar que Berengario había descuidado el papel que le dio el destino, y en su lugar usó su brillantez para generar riqueza, pero nunca aventurarse más allá de las tierras de su familia. Una vida en la que los dos se casaron y disfrutaron de un estilo de vida monógamo con sus muchos hijos. La vida que siempre quiso y que podría haber tenido si Berengario no se hubiera visto envuelto en asuntos de conflicto e intriga. Con una sonrisa amarga en su rostro, Adela se liberó del abrazo de su esposo antes de asentir levemente con la cabeza.

"Sí, creo que podríamos haber sido felices con una vida tan mundana, y tal vez la hubiera disfrutado más que lo que sea que tenemos ahora... Después de todo, no tengo ninguna duda de que sin centrarme en una vida de guerra sin fin, habrías podido convertir las humildes tierras de tu familia en un paraíso en la tierra, no seríamos tan ricos y poderosos como lo somos hoy, pero hubiera sido suficiente.

Pero es demasiado tarde para reflexionar sobre el pasado y pensar en lo que pudo haber sido. Tú tomaste tus decisiones y yo me he adherido a ellas. Y aunque nuestro matrimonio no ha sido el más ideal para ninguno de nosotros, ha creado un Imperio más poderoso y próspero que cualquier otro en la historia".

Después de decir esto, Adela miró hacia las sábanas limpias de la cama y se apresuró a expresar su siguiente serie de pensamientos con una sonrisa amarga y una leve burla.

"No puedo creer que nunca hayamos podido dormir juntos en esta vieja cama. Tú y Linde solían hacerlo como conejos, sin alertar al resto del Castillo, aquí en esta misma habitación..."

Berengario lucía una sonrisa traviesa cuando se inclinó y le susurró algo sugerente a su esposa.

"Bueno... No es demasiado tarde... Estamos aquí, solos, juntos. Con nada más que el calor de un fuego para hacernos compañía".

Después de decir esto, Berengario besó a Adela con un celo que nunca antes había sentido, mientras le quitaba lentamente el vestido a la mujer. Cuando la pareja estuvo completamente desnuda, Berengario permaneció inmóvil durante varios momentos, mientras contemplaba el pequeño cuerpo de su primera esposa.

Adela nunca había crecido tanto como las otras mujeres de Berengario, de todas sus esposas y concubinas, la única que era más pequeña que Adela en términos de tamaño de pecho era la Princesa Majapahit. Y aunque Adela era bajita, tanto Itami como Anggraini tenían la suya en ese sentido.

La pequeña belleza rubia estaba ligeramente sonrojada por la vergüenza mientras se recostaba en la cama, extendiendo su cuerpo para que su hombre la mirara. Había dado a luz a cinco hijos desde que se casó por primera vez con Berengario y, sin embargo, su cuerpo no parecía el de una mujer que hubiera logrado tal hazaña.

Después de contemplar la vista por sí mismo, Berengario bajó la cara, de modo que quedó directamente frente al húmedo agujero de su esposa. En ese momento solo estaban él y Adela, y no quería nada más que terminar este aniversario con un momento especial, que su esposa recordaría por el resto de su vida.

Así, Berengario comenzó a lamer y tocar la caverna de la mujer con precisión experta. Años de complacer a varias mujeres habían convertido a Berengario en un experto en los juegos previos y, por lo tanto, pudo identificar rápidamente el punto dulce y explotarlo hasta que su esposa jadeaba de placer. Justo cuando Adela estaba a punto de llegar al clímax, Berengario retiró la lengua y alineó su eje hacia la entrada del húmedo coño de su esposa.

Antes de que Adela pudiera reaccionar, Berengario había penetrado su coño, y de un tirón había besado la entrada de su útero con la punta de su polla. Un empuje tan repentino y violento hizo que Adela gimiera en voz alta mientras se recostaba y tomaba los golpes que estaba recibiendo como una mujer experimentada de la noche.

Aunque solo había estado con su esposo, Adela tenía años de experiencia en su haber y sabía cómo moverse de la manera que su hombre prefería. Así, los dos se embistieron con tanta pasión que los gemidos de Adela y los gruñidos de Berengario empezaron a resonar por toda la habitación.

Sin embargo, a pesar del fervor con el que copuló la pareja casada, sus voces no escaparon a los pasillos, como si algún campo de fuerza mágico hubiera sido arrojado sobre la puerta, impidiendo que todo sonido se filtrara más allá de los confines del dormitorio.

En poco tiempo, Berengario había sacado su espada de su vaina y había rociado su semilla por todo el rostro y los senos de su esposa. A pesar de que la pareja casada acababa de alcanzar el pináculo del placer, Berengario no estaba completamente satisfecho y, por lo tanto, dio la vuelta a su esposa y empujó la puerta trasera con la punta de la lengua. Un acto que hizo que Adela se retorciera instintivamente de emoción.

Había pasado algún tiempo desde que había entretenido a su marido con sexo anal y, sin embargo, con nada más que su propia saliva, Berengario lubricó el agujero para su uso inmediato. En poco tiempo había ensartado el apretado agujero y, al hacerlo, hizo que la lengua de Adela se derramara fuera de su boca, mientras sus gemidos resonaban una vez más en la habitación.

La pareja casada continuaría participando en tal libertinaje hasta que saliera el sol al día siguiente. Aunque no regresaron a casa en el palacio esa noche, Berengario y Adela pasaron la mañana acurrucados bajo las sábanas de su vieja cama.

Eventualmente, se levantarían de debajo de las sábanas, se vestirían solos y regresarían a su morada real para un buen desayuno con la familia. Adela estaba totalmente satisfecha con la forma en que transcurrió su aniversario y, de hecho, estaba ansiosa por pasar más tiempo con su esposo, quien, por primera vez en años, parecía estar dispuesto a atender adecuadamente sus necesidades.

Capítulo 1154: Primera Bailarina

Después de una larga semana, pasada en la patria, Berengario estaba listo para regresar a Japón para ayudar a Itami a terminar lo que los dos habían comenzado. Le había prometido a la belleza albina que le daría un año de su tiempo antes de regresar a su tierra natal, donde pasaría la mayor parte de su tiempo.

Sin embargo, justo cuando Berengario estaba a punto de salir de casa para tomar su vuelo de regreso a Japón, recibió la noticia de que se había retrasado. Las condiciones climáticas eran pésimas en Kufstein en este momento, y los controladores de tráfico aéreo no permitieron que despegara ningún avión hasta que la tormenta se disipara.

Así, en ese momento, Berengario caminaba por la casa, indagando en la vida de sus hijos, quienes, después de un largo día de colegio, habían regresado a casa para participar en sus actividades extraescolares. Mientras Kristoffer tocaba música con su joven prometida Astrid, su hermana gemela Katherine estaba en el salón de baile del palacio, practicando para su próximo recital de ballet.

La joven actualmente no tenía más de doce años, y bailaba sin pensar por la habitación con la gracia de una mariposa. Berengario se paró en la puerta y observó en silencio hasta que Katherine terminó su serie. Una vez que terminó, la niña miró a su padre y estalló en una amplia sonrisa, antes de realizar una reverencia.

"No te vi allí, padre real. Por favor, ilumíname si quieres. ¿Cómo estuvo mi desempeño?"

Berengario inmediatamente entró en su modo de crítica y pensó cuidadosamente en sus recuerdos del baile que la niña acababa de terminar de realizar. Mientras tanto, Katherine esperó una respuesta, con la cabeza inclinada en deferencia a su figura paterna. Después de varios momentos, Berengario finalmente respondió la pregunta de su hija con una dulce sonrisa en su rostro.

"Bueno, no soy un experto en todo lo relacionado con el ballet, pero diría que interpretaste el set lo suficientemente bien como para brillar en el escenario. Estoy seguro de que si sigues así, un día cuando seas mayor, será sin duda la primera bailarina del ballet de Kufstein".

La niña se sonrojó un poco al escuchar los cumplidos de su padre antes de correr a su lado. De las muchas hijas de Berengario, fueron Zara y Helga quienes captaron principalmente el interés de su padre. Helga era una maestra pintora del más alto calibre, mientras que Zara era una joven genio sin igual, además de quizás su medio hermano mayor, Hans.

Mientras tanto, Katherine siempre había luchado por competir por el afecto de su padre y, a pesar de sus esfuerzos, siempre se había quedado corta. Al igual que su hermano gemelo. Y aunque Kristofer ya no buscaba impresionar a su padre con sus propios talentos, Katherine nunca había renunciado a la búsqueda de captar la atención del hombre.

Que Berengar juzgara tan bien su actuación, mientras le aseguraba que tenía el talento suficiente para convertirse algún día en la Primera Bailarina del ballet más popular del mundo. Era como si su sueño ya se hubiera hecho realidad. Una vez que Katherine estuvo al lado de su padre, dudó en decir lo que pensaba, lo que Berengario notó al instante y rápidamente animó a la niña a decir lo que pensaba.

"¿Hay algo que quieras decirme, Katherine?"

Después de varios silencios incómodos, Katherin agarró la mano firme de su padre y le suplicó.

"Padre, si no es mucha molestia, ¿me permitirías realizar otro baile para ti?"

Berengario respondió a esta pregunta mirando su reloj. No sabía cuánto tiempo pasaría antes de que el clima se aclarara, pero cuando lo hiciera, tendría que partir de inmediato hacia Japón. Lo último que quería era tener a los pilotos esperándolo durante horas y horas.

Sin embargo, en el momento en que Berengario levantó la vista de su reloj de pulsera, notó que su pequeña hija estaba de mal humor. La expresión en el rostro de Katherine le dijo al hombre que creía que ni siquiera valía la pena. Al ver una expresión tan deprimente en el rostro de su propia hija, el corazón de Berengario se derrumbó de inmediato, lo que le hizo suspirar profundamente antes de acceder a la solicitud de la niña.

"Está bien, supongo que tengo suficiente tiempo para ver un baile más..."

Cuando Katherine escuchó esto, sus ojos azul zafiro inmediatamente se iluminaron con emoción mientras una cálida sonrisa apareció en su lindo rostro. Luego se apresuró a regresar a la pista de baile dentro del salón de baile y comenzó a realizar otro baile para su padre.

En verdad, Berengario no estaba particularmente interesado en el ballet, pero tenía que admitir que su pequeña hija tenía el talento y la determinación para algún día ser una estrella en el escenario nacional. Por lo tanto, observó pacientemente hasta que la niña terminó una vez más con su juego. Donde nuevamente hizo una reverencia ante su padre real y le pidió su opinión.

"¿Bueno, qué te pareció?"

Berengario no necesitó un momento para pensar esta vez y, en cambio, le dio unas palmaditas en la cabeza dorada a la niña antes de darle su honesta opinión.

"Creo que tienes lo que se necesita para convertirte en una verdadera estrella. Sigue trabajando duro y estoy seguro de que en el futuro, todos tus sueños se harán realidad, Katherine. Pase lo que pase, siempre te apoyaré. .."

Dicho esto, Katherine ya no pudo contener las lágrimas en los ojos y comenzó a llorar algo ferozmente. El acto de lo cual sorprendió instantáneamente a su padre, quien comenzó a sentir un poco de pánico.

"Katherine, ¿qué pasa? ¿Por qué lloras tan de repente?"

La joven se secó las lágrimas de los ojos con la chaqueta de su padre cuando se aferró a él y se negó a soltarlo. Esto solo confundió más a Berengario hasta que la niña comenzó a expresar sus pensamientos entre sollozos.

"Papá... ¿Lo hice bien? ¿Finalmente logré impresionarte como Zara y Helga?"

Fue solo ahora que Berengario comenzó a darse cuenta de que la frialdad que le había mostrado a Adela en el pasado se había transmitido de alguna manera a los hijos que tuvo con la mujer. ¿Nunca les había mostrado a Katherine o a Kristofer el mismo amor y afecto que les había mostrado a los niños que había engendrado con sus otras esposas?

Al ver a la joven llorando, simplemente porque finalmente había recibido algún tipo de reconocimiento de su propio padre, Berengario abrazó a su hija y besó a la niña en la frente, mientras le aseguraba que era tan impresionante como ella. hermanas

"Katherine, no llores. Eres una joven bailarina muy talentosa. Un día, brillarás tanto como Zara y Helga. Al igual que tus hermanos, tu nombre será recordado a lo largo de la historia alemana. Eres mi hija. Por eso, estás destinado a la grandeza. Me siento avergonzado como tu padre por nunca expresar mi reconocimiento de tus talentos antes de este momento. Te prometo que cuando regrese de mi visita a Japón, pasaré mucho más tiempo con todos mis niños, tú mismo incluido. Así que no necesitas llorar más. Estoy aquí para ti..."

A pesar de las amables palabras de Berengario, Katherine siguió derramando lágrimas, mientras se aferraba a su padre, por temor a que tal vez la dejara en el momento siguiente. Berengario miró por la ventana y vio que la tormenta había cesado, pero no hizo ningún movimiento para dejar a Katherine. En cambio, se quedó allí y abrazó a su hija hasta que ella se sintió cómoda soltándose.

Katherine permaneció en los brazos de Berengario durante casi diez minutos antes de finalmente soltar al hombre. Luego se secó las lágrimas de los ojos y sonrió antes de

sacar el dedo meñique en un intento de hacer que su padre le jurara que se mantendría fiel a las palabras que había dicho.

"¿Lo prometes?"

Berengario solo pudo sonreír y asentir con la cabeza mientras colocaba su dedo meñique sobre las niñas y lo sacudía suavemente antes de responder con un juramento solemne.

"Prometo..."

Al escuchar la confirmación, Katherine soltó su dedo meñique y se dio la vuelta con una amplia sonrisa y un ligero aleteo mientras volvía a bailar. Sin embargo, esta vez no hubo música, y solo el vuelo de una joven fue feliz sin medida. Berengario siguió mirando y sonriendo hasta que Katherine estuvo demasiado cansada para continuar. Una vez que Katherine estaba jadeando por aire, Berengario le dio una palmadita en la cabeza y se despidió.

păndă Ńovê1,còM "Katherine, tengo que volver a Japón ahora y no me volverás a ver hasta dentro de unos meses. Pero una vez que regrese, cumpliré mi promesa. Comenzaré a delegar mis responsabilidades como Kaiser a personas confiables y reduje mi carga de trabajo a la mitad. Permitiéndome pasar más tiempo contigo y con todos tus hermanos. Así que hasta entonces, continúa mejorando tus habilidades, porque cuando regrese de Japón querré verte actuar para mí nuevamente. ."

Esta vez, Katherine ya no lloraba ni estaba de mal humor. En cambio, una cálida sonrisa estaba en su rostro, mientras asentía con la cabeza antes de responder a las palabras de su padre.

"Adiós padre, te deseo suerte con tus esfuerzos mientras estés en Japón. Hasta que nos volvamos a encontrar..."

Después de escuchar este comentario, Berengario partió del salón de baile del Palacio y dejó sola a su hija, mientras ella miraba su espalda hasta que desapareció de la vista. Una vez que Berengario se fue de la habitación, Katherine dejó escapar un profundo suspiro mientras miraba hacia los jardines, cuyas hojas ahora estaban empapadas por la lluvia. Lo que sea que la joven princesa estaba pensando en ese momento era algo que solo ella misma sabía.

Capítulo 1155: Evitando la Responsabilidad

Después de un largo vuelo de regreso a Japón, Berengario pasó casi todas las horas del día con su esposa embarazada durante semanas. En un mes, la belleza albina finalmente dio a luz, y después de descansar durante unos días, la pareja real ahora estaba de pie en una pequeña habitación mientras contemplaba a un bebé que yacía en silencio en su cuna.

El joven era el ejemplo perfecto de un niño euroasiático. Tal vez demasiado perfecto, ya que los genes germánicos de su padre habían influido en algo más que su estructura facial. En particular, los ojos del niño eran tan azules como la superficie del océano. Lo que hizo que sus padres se sintieran orgullosos.

Mientras contemplaba a su hijo más reciente con afecto paternal. Berengario notó que Itami habló en voz tan baja que casi se perdió lo que había dicho. Aún así, la voz de la belleza albina estaba llena de alegría ante la perspectiva de finalmente ser madre.

"No puedo creer que después de todos estos años, tú y yo finalmente hayamos tenido un hijo juntos... Es casi demasiado bueno para ser verdad. Todavía lucho por determinar si esto es realidad o solo un maravilloso sueño que tuve". de lo que nunca desearía despertar. Si tan solo no hubiera sido tan tonto, podríamos haber estado felizmente casados hace mucho tiempo ... "

Berengario pudo escuchar el remordimiento en la voz de su esposa mientras pronunciaba la última parte de su declaración, y suspiró mientras colocaba su mano sobre el hombro de la mujer, mientras mantenía su atención en su pequeño hijo.

"El pequeño Ryu será un gran emperador. Me aseguraré de ello. En cuanto a las circunstancias que nos unieron, no fueron aleatorias. De hecho, sospecho que los dioses de tu nación te trajeron a este mundo por un tiempo". razón..."

En el momento en que Itami escuchó estas palabras, su mirada pasó de su hijo a su esposo. Nunca antes había hablado con nadie sobre su breve interacción con la diosa Inari. Y, sin embargo, Berengario habló como si ya estuviera al tanto de este encuentro casual. Esto hizo que la mujer se preocupara bastante, ya que de inmediato comenzó a interrogar al hombre sobre su conocimiento de lo sobrenatural.

"¿Conoces a los dioses? Pero cómo, no has puesto un pie en Japón hasta hace relativamente poco, y nunca te he visto ir a uno de sus santuarios que no sea en nuestra noche de bodas".

Cuando Berengario escuchó esto, no hizo ruido y en cambio miró en silencio a su esposa mientras reflexionaba sobre una pregunta en su cabeza. Después de un rato, sonrió y sacudió la cabeza antes de hablar de lo que sabía.

"¿Entonces ya sabías de su existencia? Eso es bueno. Significa que no tendré que convencerte de que no soy un loco. No te ocultaré nada, querida. Fui traído a este mundo por el panteón germánico. ". Su razón para hacerlo fue una pequeña disputa con otra deidad. No los aburriré con los detalles. Después de todo, esto no tuvo mucho impacto en la vida que he vivido hasta ahora".

Sin embargo, aunque conocí a los dioses de mis antepasados, no son las únicas deidades con las que me he encontrado durante mis viajes. De hecho, desde el momento en que descubrí que eras un transmigrante como yo, supuse que fuiste traído a este mundo por tu propio panteón, pero todavía tengo que determinar para qué..."

Cuando Itami escuchó esto, una comprensión repentina se apoderó de su mente, lo que la hizo caer inmediatamente como si fuera la tonta más grande del mundo. La belleza albina al instante apoyó la frente en la palma de su mano, mientras dejaba escapar un profundo suspiro antes de decir lo que pensaba.

"Todo tiene sentido ahora. Si soy honesto, Inari fue bastante severa conmigo cuando nos conocimos. Mencionó algo acerca de que me trajeron a este mundo por una razón, y ahora sospecho que fue para preservar su poder e influencia sobre Japón apelando a ustedes, que continuarían estableciendo la hegemonía global.

Inari y las otras deidades no solo estaban molestas porque había matado a la dinastía anterior, sino que Inari afirmó que la había jodido de maneras que no podía imaginar. Sospecho ahora que se refería al conflicto que había iniciado contigo. Oh querido, tengo tantos remordimientos en esta vida, y si no estuvieras a mi lado, podría caer sobre mi propia espada para expiarlos".

Al ver la expresión angustiada en el hermoso rostro de su esposa, Berengario colocó la palma de su mano sobre su mejilla, en un intento de consolar a la mujer, de lo que ella aprovechó al máximo, durante aproximadamente tres segundos antes de que su pequeño hijo despertara, e instantáneamente comenzó a llanto.

Berengario solo pudo mostrar una sonrisa amarga cuando vio que los ojos rojos como la sangre de Itami se posaron en su hijo. Sin embargo, en el momento en que miró a su esposo, él ya se había ido. Habiendo salido silenciosamente de la habitación en el breve momento que le tomó a la mujer cambiar su mirada. Una maldición escapó de los labios de Itami cuando expresó su molestia por las tendencias de su esposo de evitar cuidar a su hijo.

"Ese bastardo de mierda..."

Después de decir esto, Itami suspiró una vez más, antes de acercarse a su hijo y darse cuenta de que el niño necesitaba un cambio de pañal. De lo cual ella se encargó antes de salir de la habitación. Después de lavarse las manos, Itami encontró a Berengario comiendo un poco de takoyaki en la cocina, donde inmediatamente comenzó a regañar al hombre por sus acciones.

"¡Cada vez! ¡Cada vez que el niño necesita un cambio de pañal, no estás por ningún lado! ¿No puedes al menos ayudar con la crianza de tu propio hijo?"

Berengario simplemente se burló al escuchar esto, antes de meterse otra bola de masa de pulpo en su boca. Fue solo después de que terminó de comerlo que respondió a la furia de su esposa con una sonrisa tranquila y engreída en su rostro.

"¿No es ese el trabajo de la madre? Puedo decir con orgullo que nunca he cambiado un pañal en esta vida, y he engendrado más de veinte hijos. Entonces, si ninguna de mis otras mujeres ha podido convencerme de hacerlo tal cosa, ¿qué te hace pensar que tienes la oportunidad de hacerlo?"

Itami simplemente se quedó boquiabierta de incredulidad ante la desvergüenza de su esposo, antes de desviar la mirada y una vez más maldecir en voz baja.

"Eres un idiota..."

Berengario se rió entre dientes en respuesta a esto, antes de levantarse de su asiento, donde procedió a meter su último trozo de takoyaki en la boca de la mujer. Al principio se sobresaltó, pero mientras se tragaba la bola de masa de pulpo, escuchó más palabras desvergonzadas escapar de la boca de su esposo.

"Sí... Pero yo soy tu gilipollas..."

Afortunadamente, Itami acababa de tragar la comida, o de lo contrario se habría ahogado con su propia risa. Ella no pudo evitar reírse ante la respuesta del hombre mientras evitaba con éxito asumir la responsabilidad de su propio hijo una vez más. Por mucho que Itami quisiera seguir enojada con el hombre por su comportamiento irresponsable, no pudo encontrar en su corazón hacerlo, y por eso decidió besarlo. Sin embargo, al momento siguiente, un pesado suspiro escapó de los delicados labios de Itami mientras miraba por la ventana con una expresión sombría en su rostro.

"Es difícil creer que solo tenemos dos meses más que podemos pasar así antes de que tengas que volver con los demás. Ojalá Ryu y yo pudiéramos ir contigo. Desafortunadamente, me necesitan aquí en Japón. Tengo Aprendí mucho al verte trabajar el año pasado, y creo que podré continuar efectivamente con lo que has comenzado. Aún así, te extrañaré cada día que estés fuera..."

La expresión de Berengario se volvió sombría al escuchar esto. Era cierto que le resultaba difícil estar lejos de su otra familia durante tanto tiempo, pero al mismo tiempo, sabía que sería igual de doloroso estar lejos de Itami y su pequeño hijo la mayor parte del año. Para tranquilizarse a sí mismo y a su esposa, Berengario pronunció las palabras que estaban presentes en su mente.

"No estaré fuera por mucho tiempo. Prometo visitarte al menos una vez al mes. Aun así, sé lo difícil que es estar separado de los que amas. Así que lo máximo que podemos hacer es aprovechar cada día que juntos cuenten. Entonces, ¿qué tal si tú y yo vamos a tomar un baño juntos? Después de todo, ha pasado algún tiempo desde que me senté en las aguas termales".

Al escuchar esto, Itami mostró una sonrisa seductora mientras tomaba la mano de su esposo y lo conducía a la fuente termal personal que existía dentro del palacio. Una vez dentro, los dos se relajaron juntos por un tiempo mientras estaban en los brazos del otro.

Capítulo 1156: Próxima Generación de Armas Pequeñas Alemanas

Antes de que se diera cuenta, había pasado un año entero desde el día en que terminó la guerra germano-japonesa. Y Berengario se había despedido de su nueva novia, Itami Riyo, así como de su pequeño hijo, Itami Ryu. Después de un largo vuelo que duró casi un día entero, Berengario se encontró una vez más en Kufstein, donde pasó el fin de semana recuperándose de su vuelo.

Una vez que llegó el lunes, Berengario volvió a trabajar duro, sin embargo, a diferencia de años anteriores, ya no trabajó un mínimo de doce horas al día y, en cambio, se decidió por una semana laboral estándar de cuarenta horas, delegando gran parte del trabajo que antes estaba responsable de personas calificadas.

Después de regresar a casa, Berengario cumplió su promesa a Katherine y comenzó a pasar más tiempo con la niña y sus hermanos. Aunque Hans todavía estaba sirviendo en las Fuerzas Armadas, y mientras estaba estacionado cerca de casa, estaba terriblemente ocupado probando todo tipo de aviones nuevos para el departamento de defensa.

La introducción de Generation Three Jet Fighters no fue la única innovación militar que estaba ocurriendo en este momento. También hubo desarrollos recientes en armas pequeñas. De lo cual en este día en particular, Berengario estaba dando testimonio.

En los campos de pruebas militares en las afueras de la ciudad de Kufstein, Berengario estaba entre la audiencia, junto con varios de sus generales y los ingenieros que habían trabajado en los proyectos de armas más recientes. Un grupo de soldados de infantería alemanes, vestidos con los últimos uniformes militares y chalecos antibalas, estaban inspeccionando un nuevo rifle de francotirador, una ametralladora ligera, una ametralladora de uso general, una pistola y un lanzacohetes.

Estas armas habían sido parcialmente diseñadas por el mismo Berengar, con sus modelos finales completados por los ingenieros de la Real Armería de Kufstein. Para el rifle de francotirador, que se entregaría al tirador alemán, Berengario optó por un diseño semiautomático que fue infame en su vida pasada. El SVD era originalmente un rifle de francotirador semiautomático con cámara de 7,62x54 mmR.

Sin embargo, debido a que el ejército alemán todavía tenía grandes almacenes de municiones Mauser de 7,92x57 mm, Berengar no tenía intenciones de adoptar un cartucho nuevo y menos potente. En cambio, eligió convertir el SVD en la ronda alemana superior.

Como resultado, el tirador, que estaba probando el rifle, insertó con cuidado el cargador de diez balas en el rifle antes de tirar hacia atrás y soltar la palanca de carga. Una vez que una bala estaba en la recámara correctamente, apuntó con su óptica magnificada 4x, que se modeló en gran medida según el PSO-1, y apretó suavemente el gatillo. Enviando una ronda hacia abajo y hacia un objetivo de acero del tamaño del torso de un hombre, que se colocó aproximadamente a ochocientos metros de distancia.

Un ping audible siguió al disparo, indicando a los presentes que el disparo había dado en el blanco. Después de hacer el tiro, el tirador siguió con otro, y luego otro, hasta que hubo gastado todo su cargador de diez balas.

No hace falta decir que el prototipo de arma funcionó a la perfección. Cuando Berengario vio este desarrollo, se puso de pie y aplaudió al tirador, quien, después de expulsar el cargador gastado y sacudir la manija de carga varias veces para asegurarse de que el arma estaba limpia, saludó a su Kaiser. Una vez que ese soldado terminó con la demostración de su arma, Berengario habló con el líder del proyecto con una sonrisa emocionada en su rostro.

"Bravo, usted y su equipo deben ser elogiados por sus esfuerzos. Este nuevo rifle de francotirador es una gran mejora con respecto al G-27 emitido actualmente. ¡Espero con ansias la próxima presentación!"

Después de decir esto, Berengario miró hacia la demostración de la nueva ametralladora ligera. Esta arma era esencialmente una versión alargada y reforzada del reemplazo recientemente introducido para los rifles Stg-27 y 32.

En otras palabras, era un RPK-74. La única diferencia real entre esta ametralladora y las de la vida pasada de Berengario era que el mobiliario del arma se modelaba libremente según el de la Mpi-Kms-74 de Alemania Oriental, y tenía un diseño similar al LMG RPK-74 como se ve en un popular videojuego de simulador militar.

El soldado desplegó el bípode y entró en posición boca abajo, mientras apuntaba hacia abajo con una óptica ampliada fija de 2,8x que se había modelado principalmente a partir del Kashtan 1p78 de la vida pasada de Berengar. El arma funcionó a la perfección cuando sus rondas impactaron contra el objetivo de acero establecido a trescientos metros. Después de todo, era esencialmente un AK-74 con un receptor reforzado y un cañón más largo, lo que lo convertía en un arma de fuego confiable y capaz.

Después de ver la demostración tanto del SVD como del RPK-74, Berengario estaba bastante complacido con los prototipos de armas que había visto hasta el momento, y asintió en silencio con aprobación hacia el ingeniero líder, quien seguía mirando al Kaiser para ver qué pasaba. el hombre pensó en los últimos diseños de armas.

En cuanto a la siguiente arma que se exhibió, era esencialmente una PKM con cámara Mauser de 7,92 x 57 mm. El arma de fuego fue diseñada para reemplazar el Mg-27 dentro de las funciones de infantería. Si bien técnicamente es una ametralladora de uso general, Berengar no vio ninguna razón para retirar completamente del servicio la Mg-27, que se inspiró en la Mg-42. Después de todo, era una ametralladora superior cuando se montaba en vehículos.

Sin embargo, el Mg-42 tenía una falla fatal en la doctrina de la infantería, y ese era el hecho de que requería dos personas para operar de manera efectiva. Por lo tanto, Berengar decidió reemplazarlo con el PKM más liviano, que podría ser operado completamente por un usuario y de manera bastante eficiente.

Al igual que el RPK-74, los muebles se cambiaron por una estética más de Alemania Oriental, con una culata sintética marrón, empuñadura de pistola y manija de cambio de cañón. El arma también recibió un dispositivo de boca ligeramente diferente al que se vio en el PKM estándar de la vida pasada de Berengar.

El operador apuntó hacia abajo con la misma óptica ampliada de 2,8x que se usó en el RPK-74, como el punto rojo PK-A, y la óptica ampliada PSO-1, la 1p78 se convertiría en un problema estándar para todos los soldados alemanes que usaron una ametralladora como su arma principal. Después de adquirir su objetivo, el tirador apretó el gatillo y, al hacerlo, envió una ráfaga controlada hacia abajo y hacia el objetivo de acero.

El traqueteo de la ametralladora resonó en las instalaciones de prueba mientras el tirador alcanzaba sus objetivos sin esfuerzo. Haciendo que Berengario y sus generales aprobaran el arma en silencio con un movimiento de cabeza. Una vez que el arma disparó todas sus municiones, el operador se aseguró de que el arma estuviera correctamente despejada antes de dejarla para una inspección adicional. Berengario luego se inclinó y susurró algo al líder del proyecto mientras comentaba sobre las tres armas probadas hasta el momento.

"Hasta ahora, todo bien. Debo decir que estoy impresionado con el resultado de estas armas. Si la pistola y el lanzacohetes resultan igual de efectivos, puedes considerarte a ti mismo y a tu equipo dignos de ganar un aumento".

El ingeniero sonrió y asintió con la cabeza, antes de explicar lo que estaban a punto de presenciar con una mirada emocionada en sus ojos.

"Aunque las pistolas rara vez se usan en el servicio de primera línea, creo que estará satisfecho con las mejoras que hemos realizado en su diseño inicial. Ah, aquí está ahora, el hombre que probará nuestra nueva pistola de servicio, suponiendo que reciba su sello de aprobación, eso es".

Berengario asintió con la cabeza en silencio mientras desviaba la mirada hacia el hombre que estaba parado frente a unos pocos objetivos pequeños que estaban

colocados a no más de veinticinco metros. La pistola en sus manos se veía exactamente como la pistola automática Stechkin de su vida pasada, excepto por dos diferencias principales.

En primer lugar, la pistola fue diseñada para ser solo semiautomática. La razón de esto era que las ametralladoras eran generalmente salvajes e incontrolables, y este era definitivamente el caso del APS, suponiendo que no tuviera culata. Y segundo, el arma de fuego estaba alojada en Parabellum de 9x19 mm. Por lo tanto, es una pistola de servicio bastante grande, pero capaz de transportar 20 cartuchos de 9 mm en un solo cargador.

El soldado sostuvo el arma e insertó un cargador nuevo antes de colocar la corredera hacia atrás. Luego apuntó con la mira hacia su primer objetivo y comenzó a disparar sin esfuerzo tres tiros a cada objetivo, dos en el pecho y uno en la cabeza. Una vez que había gastado las veinte rondas, expulsó el cargador gastado, mientras dejaba la corredera bloqueada en la parte trasera.

El arma, mientras estaba en semiautomática, era extremadamente controlable debido al tamaño y peso del arma, y también era muy precisa debido a la longitud del cañón. Para una pistola de servicio, Berengar no tuvo quejas sobre el arma e inmediatamente la aprobó para el servicio.

Finalmente, la última arma que se demostró fue el RPG-7, que fue diseñado para reemplazar al Panzerfaust 250, al igual que las armas anteriores (aparte del APS) también tenía una óptica estándar. Que el soldado usó cuidadosamente para adquirir su objetivo antes de disparar la granada propulsada por cohete HEAT hacia abajo y sobre un viejo tanque Panther.

El cohete detonó inmediatamente contra la torreta del tanque y causó daños críticos a todo el vehículo. Que afortunadamente no estaba siendo tripulado por una tripulación. Demostrando una vez más que las tropas alemanas tenían la capacidad de contrarrestar de manera efectiva cualquier armadura o fortificación que pudiera encontrar su infantería. Y aunque Alemania ya no lucharía contra sus oponentes con vehículos blindados, el RPG-7 podría resultar muy eficaz contra las aldeas nativas.

Habiendo sido testigo de todos estos prototipos de armas en exhibición, Berengar felicitó de inmediato al líder del proyecto antes de plantear una pregunta importante.

"Maravilloso, simplemente maravilloso. Con estas armas, nuestras fuerzas armadas entrarán en una nueva era de eficiencia en el campo de batalla. Es casi una lástima que ahora no tengamos un enemigo contra el que probarlas a fondo. Aún así, necesito saber cuánto tiempo más". será antes de que puedan entrar en la producción en masa?"

El ingeniero aceptó los elogios que recibió del káiser antes de levantar tres dedos en respuesta a la pregunta del hombre.

"A lo sumo tres meses, y podremos desplegar estas armas de manera efectiva en las unidades en el campo. ¡Dame un año, y reemplazarán por completo nuestras viejas armas pequeñas!"

Después de escuchar esto, Berengario asintió con la cabeza en señal de aprobación antes de salir de las instalaciones. Ahora que había presenciado la prueba de armas, regresaría a su casa y pasaría un tiempo adecuado con su familia.

Capítulo 1157: Un Nuevo Comienzo

Berengario se paró en los muelles de Trieste con su esposa en la mano. Habían pasado dos semanas desde que regresó por primera vez al Reich, después de visitar Japón durante todo un año. Durante este tiempo, sus días estaban llenos de nada más que trabajo y familia. Para lo cual logró encontrar un equilibrio perfecto, especialmente ahora que Alemania finalmente estaba en un estado de paz que duraría en el futuro previsible.

Sin embargo, el hombre tenía varias promesas que cumplir, no solo a sus hijos, sino también a sus muchas esposas, y por eso Berengario estaba al lado de Adela, mientras la pareja real contemplaba un gran y magnífico transatlántico que era el personal. yate de la dinastía von Kufstein.

Si el Titanic era conocido en la vida pasada de Berengario como el barco más grande de su época, entonces el Germania era un titán en el mar. Diseñado para transportar la totalidad de la dinastía von Kufstein durante los próximos cincuenta años, Berengario había hecho todo lo posible con su yate personal, que se parecía más a un palacio flotante que a un barco real.

El gasto pagado para construir este navío no fue una cantidad pequeña y, a pesar de ello, no fue más que pfennigs sobre el tálero en comparación con la gran fortuna que Berengario había acumulado en esta vida.

Adela quedó completamente sorprendida por el enorme transatlántico que, a efectos de esta visita, albergaría únicamente a ella, a su marido y al personal necesario para cuidarlos durante todo el trayecto.

No fue solo Adela quien quedó sorprendida por este gigante de un barco, sino que todos los ciudadanos de la ciudad portuaria principal se habían reunido para presenciar el espectáculo. Después de haberse despedido del resto de su familia, Berengario simplemente sonrió mientras agarraba la mano de Adela y la conducía al enorme barco.

Adela no pudo evitar exclamar sus pensamientos en voz alta, al entrar al lujoso interior de la embarcación, la cual fue construida con los mejores materiales del mundo. Desde el mármol pulido hasta las superficies doradas, Berengario realmente no había escatimado en gastos, y este hecho causó que nada más que preocupación inundara la mente de Adela.

"¡Es tan hermoso! Berengario, ¿cuánto gastaste en este yate?"

En lugar de responder a su esposa directamente y aumentar sus preocupaciones. Berengario respondió de una manera que evitó la pregunta en cuestión, pero aún así hizo feliz a la mujer.

"No te preocupes por una cosa tan insignificante. No hay gasto demasiado grande para la felicidad de mi familia".

Adela seguía mirando con asombro el lujoso interior y apenas había oído una palabra de lo que había dicho Berengario. En cambio, su atención fue atraída por un sonido distintivo que resonaba por todo el barco, que reconoció como el talento musical de toda una orquesta.

Cuando Adela se dio cuenta de esto, sus ojos de zafiro se fijaron en el hermoso rostro de su marido. Antes de que pudiera cuestionar si lo que estaba escuchando era de hecho la realidad, el hombre habló con un tono altivo en su voz.

"Te diste cuenta de la música, ¿eh? Sí, contraté una orquesta para que tocara para nosotros mientras navegamos por el Atlántico. Pero eso no es todo, no reparé en gastos para asegurarme de que tuviéramos muchas cosas para entretenernos durante nuestro viaje". . Desde la mejor comida y bebida que el dinero puede comprar, hasta un parque acuático completo reservado solo para nosotros dos. Confía en mí, este será un viaje que nunca olvidarás. ¡Y te lo mereces!"

Adela no respondió a estas atrevidas afirmaciones y se limitó a sonreír mientras se aferraba al brazo de su marido como una lamprea. Al ver que su esposa estaba feliz, Berengario la condujo a través del enorme barco y hacia el comedor, donde planeaba compartir una agradable comida con su esposa, mientras el barco zarpaba.

Después de entrar al comedor, Adela se sorprendió al ver que el origen de la música estaba en un gran escenario en el frente de la enorme sala. Se instalaron cientos de mesas para entretener a una familia cada vez más numerosa. Pero como eran los dos únicos invitados en ese momento, podían sentarse en cualquier lugar, lo que Adela eligió de inmediato para estar más cerca de la música.

Mientras Adela contemplaba la magnífica actuación con asombro en sus ojos de zafiro, una hermosa y joven camarera se acercó a la pareja real y se apresuró a informarles sobre algunos asuntos importantes antes de tomar su pedido.

"Sus Majestades, el capitán desea que les informe que estamos listos para zarpar cuando lo deseen. En cuanto a la cocina, cuenta con todo el personal y está preparada para prepararles cualquier comida que deseen a cualquier hora del día. . El bar también está completamente abastecido, y solo necesita pedir una bebida, y se la proporcionaremos lo más rápido posible. ¿Debería prepararles a sus majestades una ronda de bebidas mientras partimos hacia nuestro destino?"

Berengario, naturalmente, estaba al tanto de todos los gustos de su esposa, y ni siquiera necesitaba pedirle a Adela lo que quería. Por lo tanto, se apresuró a asentir con la cabeza en señal de aprobación antes de pedir una bebida para él y su encantadora esposa.

"Tomaré lo que sea que tengas de barril, mientras que mi esposa aquí tendrá una margarita de fresa. En cuanto al Capitán, infórmale que estamos listos para zarpar".

La camarera anotó las bebidas de Berengar y Adela, antes de irse. Mientras desaparecía en algún lugar de la enorme nave, habló por radio e informó al Capitán de las órdenes del Kaiser. En cuestión de minutos, el barco partió de los muelles de Trieste y comenzó su gran viaje hacia el Caribe.

En cuanto a las bebidas que habían pedido Berengario y Adela, la camarera las llevó rápidamente a la mesa, donde Berengario pidió una buena comida para él y su esposa. Una vez que la pareja real estuvo sola, Berengario finalmente rompió el incómodo silencio que prevalecía entre él y su esposa, con una leve broma.

"Bueno, puedo decir esto con certeza. Si hubiera seguido siendo un noble menor, nunca podríamos ir juntos en este crucero..."

Estaba claro que Berengario se había tomado muy en serio las palabras anteriores de Adela y había decidido mostrar lo que habrían sacrificado si hubieran llevado un estilo de vida aburrido y monógamo en las montañas de Austria. Este comentario hizo que Adela se riera un poco mientras levantaba su margarita en un brindis.

"¡Por la paz mundial!"

Berengario se unió a su esposa en la risa mientras chocaba su jarra de cerveza contra el vaso de Adela antes de escuchar la música que sonaba. Evidentemente fue una canción que Adela disfrutó, pues quedó completamente cautivada por el ambiente, tanto que ni se dio cuenta de la fina cocina italiana que llegaba a su plato.

Finalmente, Berengario tomó una cucharada del ziti horneado y se la metió en la delicada boca de Adela para llamar su atención. Lo que hizo que la mujer reaccionara en estado de shock al principio, antes de masticar y tragar el sabroso plato.

Mientras Adela disfrutaba de la porción, Berengario mordió un trozo de pan de ajo y saboreó el sabor. Si bien era cierto que disfrutaba de la cocina alemana más que nada, el hombre definitivamente había jugado un papel en traer la cocina italiana que conocía y amaba a este mundo. Incluso si el rey Bruno Haselreider nunca admitiría tal cosa. Después de que Adela hubo comido varias cucharadas, preguntó por el origen del plato con verdadera curiosidad.

"Esto es delicioso. ¿Qué es esto? ¿Algún tipo de plato nuevo que hayas preparado? ¡No se parece a nada que hayamos comido hasta ahora!"

Berengario sonrió y sacudió la cabeza, a pesar de que él había sido en gran parte responsable de la nueva cocina que estaba arrasando en el Reino de Italia, decidió dar crédito donde se debía, y por lo tanto dijo que los italianos eran los responsables de este plato. .

"No, en realidad los italianos inventaron esto. Una vez que introdujimos los tomates en la región, comenzaron a crear una cocina completamente nueva que es propia. Naturalmente, nuestros chefs están bien versados en este estilo de cocina, así que decidí probarlo. . Es realmente bueno, ¿no es así?"

Adela no podía negar que el zití al horno era una delicia, y así siguió metiéndose en la comida, pero con la gracia de una mujer de su posición. Berengario hizo lo mismo. Había pasado demasiado tiempo desde que comió un plato italiano adecuado y, por lo tanto, estaba disfrutando la comida al máximo.

En poco tiempo, Berengario había consumido tres litros de cerveza y tres raciones de comida para acompañar, mientras que Adela ya estaba achispada por su tercera margarita. Al ver que el cielo ya había comenzado a oscurecerse, Berengario decidió que ahora era el momento de llevar a Adela a la cubierta y contemplar las estrellas.

Por lo tanto, terminó lo último de su comida, antes de agarrar la mano de su esposa y arrastrarla a la posición más delantera de la cubierta del barco. Una vez solos juntos bajo las estrellas, Berengario dejó que sus verdaderos pensamientos escaparan de sus labios.

"Ha pasado mucho tiempo desde que pude relajarme así. Me alegro de que me hayas pedido este viaje. Realmente lo necesitaba..."

Los ojos de zafiro de Adela brillaron bajo la luz de las estrellas, mientras desviaba la mirada hacia su esposo, quien tenía una expresión inusualmente cálida en su rostro. Las palabras que quería decir quedaron atrapadas en su garganta durante algún tiempo, lo que provocó que persistieran varios momentos de incómodo silencio, hasta que finalmente obtuvo la determinación de decir lo que pensaba.

"Escuché de nuestros hijos que has estado pasando más tiempo con ellos desde que regresaste de Japón. Me alegra ver que ya no estás trabajando tan duro que descuidas a tu gran familia. Con suerte, después de que termine este viaje , todos podemos tener un nuevo comienzo. Especialmente ahora que la última de sus guerras ha llegado a su fin..."

En respuesta a esta sugerencia, Berengario se acercó y besó a Adela en los labios antes de susurrarle algo al oído que la hizo sonreír.

"Me gustaría eso..."

Dicho esto, la pareja real disfrutó bajo la luz de las estrellas, antes de retirarse a su habitación, donde pasaron el resto de la noche abrazados.

Capítulo 1158: Campanas de Boda

Después de casi un mes de navegación, Berengario y Adela regresaron a la patria, donde fueron recibidos por su familia. Durante los días que siguieron, Berengario pasaba cada hora del día en el trabajo o con sus seres queridos, haciendo todo lo posible para reparar los lazos que estaban al borde del colapso entre él y varios de sus hijos.

Aunque sería un largo viaje para compensar por completo sus años de ausencia, ya sea como resultado de marchar a la guerra o simplemente por trabajar demasiado. Berengario sabía que había tenido un gran comienzo. Algo que se esforzó por mejorar cada día que pasaba.

Antes de darse cuenta, habían pasado seis meses, y durante este tiempo Berengario había vivido su mejor vida, como Kaiser, esposo y padre. Equilibrando los tres roles a la perfección, especialmente ahora que ya no tenía que preocuparse por defender el Reich de los enemigos por todos lados.

Sin previo aviso, el mayor de los príncipes de Alemania, Hans von Kufstein, había cumplido dieciséis años y, por lo tanto, entró en la edad adulta. Lo que significa que finalmente pudo casarse con tres de sus jóvenes novias. Después de una celebración bastante lujosa del decimosexto cumpleaños del niño, la primera boda de Hans, en la que Mary Noemi, Veronika y Anne se llevaría a cabo dentro de quince días.

Pasaron dos semanas y en ese momento Hans estaba en su habitación, adornando su uniforme de gala de la Luftwaffe, que usaría para la boda. Mientras se abrochaba la corbata de moño, un ligero golpe resonó en la puerta, seguido de una voz familiar.

"Hans, ¿estás ahí? ¿Te importa si tengo un momento para hablar contigo?"

La expresión generalmente estoica en el rostro del joven se iluminó con emoción mientras respondía a su padre, quien aún estaba al otro lado de la puerta.

"Puedes entrar. Estoy a punto de terminar aquí, de todos modos..."

La puerta se abrió para revelar la figura del padre del niño, que estaba vestido con sus mejores galas. El hombre miró a su hijo antes de agarrarlo por los hombros y expresarle su afecto paternal.

"Hans, las palabras no pueden expresar cuánto orgullo tengo de ser tu padre. Solo tienes dieciséis años y, sin embargo, has logrado tanto en tu vida. Realmente me sorprende que ya seas un adulto. Pensar que solo dieciséis años Hace un tiempo, naciste en un mundo primitivo y feudal. Ah, hablando de eso, no sé si alguna vez te dije

esto, pero ¿sabías que cuando tu madre y yo nos conocimos, ella era en realidad la prometida de mi hermano?

Hans, que todavía estaba alborotado con su corbatín, inmediatamente miró sorprendido a su padre, que estaba sonriendo de oreja a oreja, como si no hubiera dicho algo completamente devastador. Al Príncipe le tomó varios momentos pensar en su cabeza, justo lo que su padre había dicho antes de poder formar una respuesta adecuada.

"Espera, ¿mamá estaba comprometida con el tío Lambert? ¿Pero ella siempre me dijo que fue amor a primera vista cuando te conoció? ¿Qué me han estado ocultando ustedes dos durante todos estos años?"

Berengario respondió exactamente como lo hizo Hans cuando el niño escuchó por primera vez esta noticia. ¿Nunca le había dicho a su hijo cómo se conocieron él y la madre del niño? ¿O contó alguna versión diluida de la historia que era más apropiada para un niño?

Con toda honestidad, Berengario no podía recordar la respuesta a esta pregunta. Sin embargo, no tenía sentido seguir ocultando la verdad, por lo que el hombre se rió entre dientes antes de sentar a su hijo y procedió a contarle toda la historia.

"Hah, amor a primera vista. ¿Es eso lo que te dijo? Tal vez lujuria a primera vista, pero tu madre no me amaba hasta que inculqué correctamente una emoción tan extraña en su linda cabeza. No, tu madre inicialmente estaba dispuesta a casarme con mi hermano Lambert.

El compromiso fue una estratagema del padre de Linde para asegurar los vastos depósitos de hierro ubicados dentro de las montañas de Kufstein. Ese bastardo astuto quería nuestros recursos para impulsar su sueño de convertirse en duque de Austria, y estuvo muy cerca de lograrlo. Sin embargo, cuando mi hermano me envenenó por primera vez, sobreviví milagrosamente y renací como un hombre mucho más competente.

Fue por eso que tu madre fue enviada por primera vez a Kufstein, donde mi hermano fracasó. Lo conseguiría, o eso creía su padre. Sin embargo, no tuvo en cuenta una cosa. Que me había escapado de la mala salud y me había convertido en un apuesto joven bastardo.

En el momento en que tu madre me vio, ya no deseó matarme. En cambio, se podría decir en ese momento que ella no quería nada más que convertirme en su juguete. Incluso trató de drogarme para lograr esto, pero después de darle el viejo cambio, terminó siendo drogada y pasé la semana siguiente entrenándola para que fuera mi mascota. "

Hans inmediatamente se estremeció cuando escuchó a su padre referirse a su madre como su mascota. El joven desvió torpemente la mirada y expresó sus pensamientos en voz alta, sin siquiera pensar en ello.

"Padre... no necesitaba saber todo eso..."

Una expresión incómoda apareció en el rostro de Berengario cuando se dio cuenta de que había dicho algo que quizás no debería haber dicho. Por lo tanto, cambió rápidamente el curso de la discusión a su punto principal.

"De todos modos, el punto es que fuiste concebido poco después, y técnicamente eras mi hijo bastardo cuando naciste, lo cual legitimé de inmediato. Después de todo, todavía estaba comprometido con Adela en ese momento, pero Linde rápidamente me robó el corazón. , y nunca podría permitir que el producto de nuestro amor fuera rechazado como un mero bastardo. Así que en la primera oportunidad legalicé la poligamia y tomé a tu madre como mi segunda esposa".

Esta noticia sorprendió aún más a Hans. Nunca supo que había nacido fuera del matrimonio, ya que era demasiado joven en ese momento para recordar un detalle tan importante. Se apresuró a preguntar sobre este hecho, esperando que tal vez sus oídos le estuvieran jugando una mala pasada.

"Espera, un segundo. ¿Me estás diciendo que soy un bastardo?"

Berengario rápidamente descartó esta preocupación sin siquiera pensar en ello, mientras intentaba reajustar el curso de la conversación una vez más.

"Técnicamente sí, pero nadie recuerda realmente un detalle tan pequeño, ya que tu nacimiento no fue exactamente el más público del conocimiento, y me casé con tu madre poco después. De todos modos, el punto de esto es que con el tiempo, creciste y inmediatamente se convirtió en un corte por encima del resto de tus hermanos, y aunque todavía hay tiempo para que tus hermanos compitan contigo por mi trono, ya estoy seguro de que terminarás siendo mi sucesor, lo quieras o no.

Estoy orgulloso de ti, Hans, has logrado mucho más en tu vida limitada de lo que yo había estado cerca de lograr cuando tenía tu edad, y estoy muy feliz de que tú y tus prometidas hayan construido una base sólida para su relación. los años. De hecho, espero con ansias a mis futuros nietos, casi tanto como tu madre".

Cualquier preocupación que Hans tuviera sobre ser un bastardo fue inmediatamente descartada en el segundo siguiente por las amables palabras de su padre. Hans podía contar la cantidad de veces que Berengario había expresado el orgullo que sentía por tenerlo como hijo por un lado.

Berengario no era el padre más cariñoso del mundo, al menos no hacia sus hijos. Para sus hijas, el Kaiser era un bastión de amor y cariño, pero para sus hijos, Berengario era un hombre de rígida disciplina, un ejemplo vivo de lo que significaba ser hombre.

Berengario solo elogiaba a sus hijos cuando habían hecho algo que lo merecía, y eso generalmente significaba ganar algún tipo de premio nacional. Demonios, el hombre se había mostrado reacio a darle a Hans las medallas que se merecía por su meritorio servicio al estado durante la guerra germano-japonesa, y solo se convenció después de que el almirante a cargo de la flota del Sexto Portaaviones fuera a batear por el joven Príncipe.

Escuchar a su padre decir las palabras "Estoy orgulloso de ti" siempre llenaba a Hans de una sensación de felicidad, por lo que escucharlo el día de su boda, justo antes de casarse con tres de las mujeres que amaba, realmente significó algo para él. El hombre joven. Como resultado, Hans le tendió la mano en un gesto amistoso a su padre, quien se apresuró a agarrarla.

Sin embargo, contrariamente a lo que Hans esperaba, Berengario no estrechó la mano del niño, sino que atrajo a su hijo hacia su pecho y lo abrazó, lo suficientemente breve como para que Hans pensara que tal vez se lo había imaginado todo. Después de soltar al niño, Berengario saludó a su hijo, quien se apresuró a responder de la misma manera.

"Vamos, Hans, tu madre y tus hermanos están esperando abajo. Estoy seguro de que ella estaría feliz de ver a su precioso bebé el día de su boda".

El término "bebé precioso" generalmente hacía que Hans gimiera de insatisfacción. No importaba la edad que tuviera el niño, su madre siempre se refería a él con ese tono de cariño. Por lo general, era vergonzoso para él, pero hoy sentía que podía soportar fácilmente tal cosa. Por lo tanto, lucía una sonrisa feliz mientras seguía a su hijo por las escaleras para reunirse con su madre y sus hermanos.

Linde estaba esperando al niño, mientras vestía un hermoso vestido azul cielo que era apropiado para una emperatriz. De pie junto a ella estaba Helga, quien estaba vestida de la misma manera. Incluso había cambiado su cabello de sus característicos coletas gemelas a algo más maduro para la ocasión.

Inmediatamente después de ver a Hans entrar en la habitación, Linde lo abrazó con fuerza y le metió la cabeza en su enorme pecho, todo mientras asfixiaba al pobre muchacho.

"¡Oh, ahí está! ¡Mi precioso bebé está a punto de casarse! ¡Estoy tan feliz!"

Después de escapar con fuerza del agarre de Linde, Helga también abrazó a Hans, pero de una manera mucho menos íntima. Le costó mucho mirar al niño a los ojos mientras felicitaba a su hermano mayor por el día de su boda.

"¡Felicidades Hans, espero que tus esposas te hagan muy feliz!"

Hans simplemente acarició el cabello rubio rojizo de Helga antes de pasar a cada uno de sus hermanos, quienes también compartieron sus elogios por el niño. Una vez que el Príncipe escuchó todo lo que su familia tenía que decir, lo escoltaron a una limusina grande, que lo llevaría a él y a su familia a la Catedral Grand Kufstein para la ceremonia de boda.

Capítulo 1159: El príncipe se casa

Inmediatamente después de subirse a la limusina con su familia. Hans empezó a sudar frío. Aunque había estado comprometido con estas tres mujeres durante varios años, y ya había tenido intimidad física con una de ellas. Todavía estaba extremadamente ansioso por su gran día.

El matrimonio no era una broma y, aunque se iba a casar con tres de las mujeres jóvenes más hermosas del Reich, tenía muchas preocupaciones en la cabeza. Particularmente si él era apto o no para ser un buen esposo y padre.

Mientras el auto continuaba pasando, la atención de Hans fue atraída por su madre, quien tenía la sonrisa más emocionada en su hermosa cara que jamás la había visto usar. En el momento en que pronunció sus palabras de consuelo, todo el miedo y la ansiedad que plagaban el corazón del niño se desvanecieron.

"Mi precioso bebé finalmente se va a casar. Estoy muy feliz por ti. Conozco a estas niñas desde hace tantos años y las he observado con mucho cuidado para asegurarme de que sean leales a mi hombrecito. No debes temer nada. Mami ha investigado adecuadamente a tus novias, y si se salen de control, ¡simplemente ven a mí y haré que todo vuelva a estar bien!".

Aunque las palabras sonaron reconfortantes, había un poco de veneno en ellas, especialmente en la última oración pronunciada. Hans no era tonto. Sabía exactamente quién era su madre, y si no fuera por el hecho de que él era su amado hijo, le tendría mucho miedo.

Aún así, el niño dudaba que la mujer hiciera una gran escena el día de su boda, y por eso pudo suspirar aliviado, sabiendo que su amada madre siempre estaba cuidando de él, incluso si finalmente estaba a punto de mudarse. salir y conseguir su propio lugar, con sus tres amadas novias. En cuanto a Natalia y Klaudia, todavía no eran mayores de edad, por lo que Hans tendría que casar a esas dos niñas en una fecha posterior, en bodas separadas.

Después de llegar al lugar de la boda, Hans se sorprendió al ver que tantos invitados se habían presentado para su gran día. Después de todo, había tres novias, y debido a esto, familiares y amigos de cada uno de sus hogares habían llegado para celebrar la monumental ocasión.

Sin embargo, lo más sorprendente de todo fue el hecho de que la propia emperatriz japonesa se había presentado en el lugar y estaba sentada al frente junto con las otras esposas y concubinas de Berengario. Un niño pequeño se sentó en su regazo. Al

reconocerlo como su medio hermano, Hans simplemente sonrió al ver al niño y asintió al pasar. Donde se acercó al altar, para encontrar al jefe de la Reforma Alemana de pie en el centro.

Ludolf tenía aproximadamente la misma edad que Berengario, pero había envejecido a un ritmo mucho más rápido que el Kaiser. Aunque la iglesia y el estado estaban separados, eso no significaba que el Kaiser no tuviera influencia sobre la iglesia misma. De hecho, el vínculo que una vez fue fuerte entre Berengario y este hombre se había tensado en los últimos años, cuando Berengario comenzó a impulsar un plan de estudios más ateo entre las muchas escuelas de su nación.

La introducción de la teoría de la evolución había causado bastante revuelo entre Berengar Ludolf. Como resultado, rara vez habían hablado en los últimos diez años. Berengario ni siquiera hizo un intento de aparecer en la iglesia en estos días y, por lo tanto, lo único que podía hacer que los dos hombres estuvieran en la misma habitación en este momento era una boda como la de hoy.

Hans tampoco era particularmente aficionado a la iglesia, ya que era un hombre de ciencia y no creía en las frivolidades de la religión. Sin embargo, prestó atención a las palabras de su padre acerca de que la iglesia era necesaria para una sociedad justa y moral. Por lo tanto, toleró las tradiciones del cristianismo, incluso si él mismo, como su padre, no era miembro de los fieles.

Por el momento, estaba un poco ansioso, ya que todos los ojos de la iglesia lo miraban, esperando que comenzara la ceremonia. Este fue un día bastante inusual, porque al contrario de lo que era más común en el Reich para los matrimonios polígamos, el Príncipe Heredero se casaría con tres de sus novias al mismo tiempo.

Y como perfectamente planeado de acuerdo, en el momento en que Hans tuvo este pensamiento, la música comenzó a sonar mientras tres novias eran conducidas por el pasillo. Veronika estaba a la derecha, con Berengario actuando como la figura paterna de la niña, mientras tomaba su mano y se la entregaba a Hans, quien estaba asombrado por la belleza de sus tres futuras esposas.

Noemi estaba en el centro de la formación, siendo conducida por el pasillo por su hermano mayor, quien era el actual rey de Hungría. Y finalmente, en el lado izquierdo estaba Anne. Las tres mujeres estaban vestidas con lujosos vestidos de novia blancos, que mostraban los activos de sus voluptuosos cuerpos.

Hans solo pudo sonreír cuando las tres mujeres llegaron al altar. Tenía tantas cosas que quería decir, pero tendría que esperar hasta que terminara la ceremonia. Ludolf continuó hablando las palabras que tradicionalmente pronunciaba el sacerdote durante la ceremonia de la boda hasta que finalmente se completó la parte para decir sus votos. El joven príncipe se había distraído por completo mientras intercambiaba miradas con sus esposas, tanto que Ludolf tuvo que toser para llamar su atención.

"¿Príncipe Hans? ¿Tomas o no tomas a estas tres mujeres como tus legítimas esposas?"

Al darse cuenta de que toda la catedral estaba esperando su respuesta, Hans se sonrojó un poco antes de decir las palabras que sus tres prometidas querían escuchar.

"Sí..."

Esta respuesta inmediatamente hizo que todos en los alrededores sonrieran, antes de que Ludolf preguntara los mismos votos a las tres novias, quienes respondieron al unísono con la misma respuesta.

"Hacemos..."

Después de escuchar esto, Ludolf suspiró y dijo sus últimas palabras.

"Entonces, con el poder que me ha sido otorgado por el Reino de Austria y el Imperio Alemán, ahora los declaro marido y mujer. Pueden besar a las novias..."

Dicho esto, Hans se inclinó hacia Veronika y estaba a punto de darle el primero de los tres besos cuando, para su sorpresa y la del resto de la audiencia, las tres chicas se inclinaron hacia adelante y besaron a su esposo al mismo tiempo.

La vista de lo cual hizo que Linde rompiera en lágrimas de alegría. Como resultado, tanto Berengario como Honoria agarraron instintivamente una de sus manos en un intento de calmar a la belleza pelirroja. La totalidad de la Catedral estalló en aplausos cuando vieron al hombre con más probabilidades de suceder al Kaiser dar su primer paso en el mundo del matrimonio.

Capítulo 1160: Totalmente Deshonroso

Inmediatamente después de que concluyó la ceremonia de la boda, el lugar se cambió al Palacio Real de Kufstein, donde todos se reunieron en el comedor excepcionalmente grande para celebrar. Naturalmente, Hans y sus esposas no se sentaron a la cabecera de la mesa, sino que se les dio posiciones de respeto, donde Berengario brindó por todos ellos.

"Para mi hijo mayor, Hans, y sus hermosas tres novias. Espero que su matrimonio sea tan feliz y saludable como el que tengo con sus madres..."

Hans inmediatamente bebió por este brindis, al igual que todos en la audiencia, causando que la risita que escapó de los labios de Henrietta fuera ahogada por el sonido de copas chocando. Naturalmente, la princesa de Alemania se estaba riendo de la elección de las palabras que Berengario había usado en su brindis. Había muchas palabras que podrían usarse para describir los matrimonios de Berengario, pero saludable no era una de ellas.

Por suerte, nadie había oído el ataque de risa de Henrietta y, en cambio, se sintió atraído por el drama inmediato que siguió al brindis. Inesperadamente, Itami había optado por hablar personalmente con Berengario y había elegido muy mal sus palabras, ya que felicitó al hombre por la crianza exitosa de su hijo mayor.

"Felicitaciones, Julian, estoy muy feliz por ti. Debe ser terrible ver a tu hijo casado con mujeres jóvenes tan encantadoras. Solo puedo imaginar el orgullo que debes sentir en este momento".

Berengario simplemente sonrió y abrazó a la belleza albina, mientras la besaba en la frente y respondía con un comentario igualmente descuidado.

"Gracias Ai. Significa mucho escuchar algo así de ti, de todas las personas".

La mayoría de los invitados no escucharon el intercambio de estos nombres extranjeros. Sin embargo, en el momento en que Linde escuchó esto, la copa de vino en su mano se hizo añicos por el feroz agarre con el que la sostenía, atrayendo la atención inmediata de todos en la habitación.

Linde siempre había tenido la persistente sospecha de que solo Itami podía rivalizar con su lugar en el corazón de Berengar. Este era un miedo profundo de la mujer, ya que a sus ojos ella era la única alma gemela de Berengario. Todas las demás mujeres eran solo juguetes para que el hombre desahogara su lujuria sin igual, incluso si les dio a algunas de ellas el título de esposa.

Pero después de escuchar el nombre Ai de los labios de Berengario, la belleza pelirroja sintió por primera vez que su posición como la mujer número uno de su esposo estaba bajo una amenaza directa. Sabía todo sobre la vida de Berengario, tanto el pasado como el presente. Como resultado, sabía muy bien quién era Mizuno Ai y lo que significaba para Berengario.

En ese momento, una profunda sensación de envidia, miedo e ira se había apoderado de la cordura de Linde, tanto que había olvidado por completo dónde estaba y cuántas personas observaban cada uno de sus movimientos. Era casi como si la luz de sus ojos azul cielo se hubiera oscurecido repentinamente por una tormenta mortal.

Naturalmente, Berengario estaba preocupado por el hecho de que el vaso de su esposa acababa de romperse y se apresuró a comprobar su estado. Yendo tan lejos como para agarrar su delicada mano para examinarla en busca de posibles lesiones. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de cuestionar qué estaba mal, Linde usó su mano libre para abofetear brutalmente a la emperatriz japonesa en la cara, mientras la maldecía con una lengua venenosa.

"¡Maldita perra! ¡Lo sabía! ¡Lo sabía desde la primera vez que te dejé entrar a esta casa! ¡Pude sentirlo en el fondo de mi corazón todo este tiempo, como una jaula de espinas que me sangra lentamente! ¡Estás tratando de robar! ¡Aléjalo de mí!"

Toda la audiencia miró conmocionada las viles palabras que Linde había dicho hacia una mujer que todos reconocieron como la más reciente de las esposas de Berengario. En lo que respecta a todos los presentes, la relación entre Berengario y sus cinco esposas era armoniosa, pero este incidente demostró claramente lo contrario. Sin embargo, antes de que alguien pudiera calmar la furia de la zorra pelirroja, ella se volvió hacia su esposo e inmediatamente comenzó a regañarlo también.

"¡Y tú! ¡Cómo te atreves a no decirme algo tan importante! ¡Pensé que no nos guardábamos secretos! ¿Sobre qué más me has mentado?"

Al ver el estado de furia en el que se encontraba Linde, tanto Berengario como Hans se apresuraron a tratar de calmar a la mujer, que parecía estar a punto de apuñalar a Itami en el corazón con su cuchillo.

"¡Linde, querida, cálmate!"

"Madre, ¿qué pasa?"

Los dos hombres expresaron sus sentimientos al mismo tiempo, mientras toda la sala de audiencias miraba con horror la escena que había aparecido tan repentinamente. Linde luego agarró a Berengario por el cuello y lo miró directamente a los ojos, con una expresión tan enloquecida que incluso un hombre como él, que había librado la guerra en el frente y se había enfrentado a la muerte cien veces, descubrió que ser aterrador

Justo cuando Berengario sintió que su vida podría estar en peligro, Linde de hecho no lo lastimó, sino que lo besó apasionadamente, como si marcara su territorio como un perro salvaje. Sin embargo, en el momento siguiente, se apresuró a unir sus palabras con veneno una vez más.

"¡Eres mío! ¡Siempre has sido mío! ¡Desde que nos vimos por primera vez! ¡No quiero que vuelvas a ver a esta pequeña perra! ¡No más vuelos a Japón, y no más niños mestizos! ¿Entiendes?" ¿a mí?"

A pesar del repentino arrebató de Linde, Berengario no estaba contento, sin embargo, antes de que pudiera decir algo en su defensa, Itami saltó al ring. Rápidamente agarró el cuello del hombre y lo arrancó del agarre de Linde, donde ella también marcó su territorio con un beso en los labios. Después de hacerlo, entrecerró sus ojos rojos como la sangre y miró la mirada enloquecida de Linde con igual determinación.

"¿Cómo te atreves a hablarle a Ju - Berengar de una manera tan hostil? ¿Quién te crees que eres? También soy su esposa. Nos hemos casado en testimonio tanto de los dioses como de los hombres, y no permitiré que me insultes. ¡o mi marido, de tal manera! ¿Qué te sale pensando que tienes la autoridad para obligar a mi marido a mantenerse alejado de mí?"

Al ver que la sangre estaba a punto de derramarse en una lucha por el amor de su padre, Hans estaba desesperado por salvar la situación y se apresuró a tratar de intervenir.

"Madre, Itami, por favor cálmate-"

Sin embargo, antes de que pudiera terminar su pensamiento, Berengario agarró al niño por el hombro y sacudió la cabeza en silencio antes de llevarse al niño a un lado y decirle algunas palabras sabias.

"Esto ha tardado mucho en llegar. Solo déjalos tener su pequeña pelea de gatas. Tu madre puede manejarse sola, al igual que Itami. Dudo mucho que ninguna de las dos mujeres se mate entre sí. Más importante aún, tienes invitados para entretener, y este drama es impropio de ti y de tus novias".

Después de decir esto, Berengario forzó una sonrisa mientras se dirigía a la multitud, mientras dos de sus esposas continuaban discutiendo y abofeteándose en el fondo.

"Lamento mucho todo esto. Ha habido una disputa menor entre dos de mis esposas. Estoy seguro de que todos ustedes que están casados con varias mujeres saben que estas cosas suceden de vez en cuando. Así que, por favor, si me sigues, trasladaremos esta recepción al jardín, donde podremos disfrutar de nuestras comidas en paz".

Inmediatamente, el personal de la cocina comenzó a cambiar el lugar de la recepción de la boda, mientras que Itami y Linde se tiraban del cabello mientras continuaban gritándose. Hans notó que su padre buscaba manejar este asunto en privado y, por lo tanto, de inmediato desempeñó el papel de anfitrión mientras guiaba a todos afuera en un intento de darles algo de espacio a sus padres.

Inmediatamente después de que todos hubieron salido de la habitación, Berengario usó su abrumadora fuerza para separar a las dos bellezas. A pesar de lo que Linde estaba anticipando, su esposo ni miró ni regañó a Itami, sino que su mirada feroz cayó sobre ella, cuyo vestido estaba todo rayado por toda la pelea.

En un sorprendente giro de los acontecimientos, Berengario le dio un revés en la cara a la belleza pelirroja, algo que nunca antes había hecho. Dejando a Linde en un estado de completo y total shock. Mientras Linde miraba a su esposo, cuyo rostro se había vuelto frío, sintió que una abrumadora sensación de intimidación se apoderaba de su frágil corazón. Cualquier furia que tuviera dentro de su alma se había desvanecido en ese momento, ya que Berengario ya no la miraba como a la mujer que amaba, sino como si fuera una repugnante basura, impropia para ser su esposa.

"¡Contrólate, mujer! Es el día de la boda de tu hijo, y estás haciendo una puta escena como un vagabundo común... Absolutamente vergonzoso.... Quieres saber por qué no te conté sobre este asunto". ¿Antes? Es porque sabía que actuarías de esta manera.

Límpiate, y cuando te hayas calmado, puedes unirme al resto de nosotros para el banquete de bodas afuera. Hasta entonces, reúnanse. ¡Te has deshonrado a ti mismo y a tu familia con tus insignificantes acciones!"

Después de reprender a Linde, Berengario pasó junto a ella sin mirar a la mujer por segunda vez, e inmediatamente agarró la mano de Itami y llevó a la mujer afuera, mientras decía algunas palabras finales antes de partir con la intención deliberada de lastimar el ego ya herido de Linde.

"Ven, Ai, tenemos un festín que atender... Y por la forma en que esa mujer se ha comportado esta noche, no merece nuestra atención".

En el momento en que Itami siguió a Berengario, miró por encima del hombro e hizo una mueca burlona hacia Linde antes de intentar seguir el ritmo de su hombre, que caminaba a paso ligero. Al hacerlo, tanto Berengario como Itami habían dejado a Linde sola con nada más que sus pensamientos para mantener sus pensamientos para hacerle compañía. Haciendo que la mujer se derrumbara y llorara por primera vez en mucho tiempo.

Sin que Berengario lo supiera, había otra figura que se había quedado atrás y permaneció oculta durante este acalorado intercambio. Una vez que Berengario e Itami se fueron, Honoria salió de las sombras y abrazó a Linde con fuerza, mientras susurraba palabras de consuelo. Hacía tiempo que sabía lo que sentía la belleza

pelirroja por su rival albino y, sin embargo, nunca esperó que ocurriera una escena así la noche de la boda de Hans.

Capítulo 1161: Estableciendo el Dominio

Berengario no controló a Linde durante la siguiente hora, ya que fue el anfitrión de la comida para la boda de su hijo. En cambio, Henrietta había ocupado el lugar de la mujer a su derecha. En cuanto a Hans, estaba bastante preocupado por el estallido de su madre, pero había decidido dejar este asunto en manos de su padre, que tenía más experiencia en el trato con la belleza pelirroja.

La comida continuó durante algún tiempo, ya que todos los presentes aparentemente se olvidaron del incidente entre Linde e Itami, hasta que finalmente Hans y sus tres novias regresaron a su habitación para pasar la noche. En cuanto a Berengario, no se dirigió inmediatamente a su habitación. En cambio, tomó un atajo a la habitación donde Linde y Honoria solían dormir cuando no estaban en su cama.

Con un breve golpe en la puerta, Berengario pudo escuchar los sollozos en el otro extremo, y en lugar de solicitar la entrada, simplemente entró a la fuerza. Donde vio a Honoria consolando a Linde, cuyo rostro se había corrido completamente por el maquillaje.

Berengario no puso una fachada tranquila, ni siquiera una sonrisa amorosa. En cambio, se paró frente a su esposa y la miró, como si la simple vista de su apariencia lo ofendiera. Las palabras que escaparon de su boca solo perforaron aún más el corazón ya herido de la mujer.

"La cagaste... Dejaste que los celos te vencieran, e hiciste una escena en la noche de la boda de tu hijo... Qué vergüenza. Después de todos estos años de estar juntos, y todavía te atreverías a creer que mi corazón se alejaría de ti. Tu falta de fe en mí es repugnante. ¿Puedo incluso llamarte mi alma gemela cuando te comportas de manera tan atroz?"

Por primera vez en mucho tiempo, Honoria se molestó visiblemente con su esposo. Inmediatamente se levantó al lado de Linde y miró a Berengar mientras respondía con una lengua igualmente viciosa.

"¡Esto no es del todo culpa de Linde! Sabías exactamente lo que ella sentía por Itami y, sin embargo, mantuviste oculto algo tan crítico para tu relación con esa mujer durante tanto tiempo. ¿Te importa cómo nos sentimos?"

Berengario simplemente chasqueó la lengua con desdén mientras respondía a la belleza bizantina con la misma mirada furiosa que le estaba dando a Linde.

"Por supuesto que estarías del lado de ella. Después de todo, ustedes dos son tan cercanos... No, la culpa no es mía. Estaba esperando el momento adecuado para decírselo a Linde. Después de todo, conozco los miedos". que atormentan su mente.

Estaba esperando el día en que ella fuera lo suficientemente feliz como para que esas noticias no la molestaran. Sin embargo, incluso en el día de la boda de su hijo mayor, todavía respondió con tanta crueldad cuando se reveló la verdad.

¿Quieres la verdad? Bien, te diré la verdad. Descubrí la verdadera identidad de Itami la noche de nuestra boda. Sí, ella es Mizuno Ai, una mujer que una vez me preocupé profundamente en mi vida pasada. Y sí, ella y yo compartimos un vínculo que trasciende vidas. Pero eso no significa que la haya perdonado por completo por las acciones que ha tomado en esta vida, algo que ella lamenta profundamente y trata de expiar cada día.

Sin embargo, no pensé que necesitaría recordarles a ambos que solo conocí a Ai durante cuatro años en esa vida miserable, y nunca desarrollamos una relación que se acercara a lo que Linde y yo hemos construido en esta. En todo ese tiempo, no eran más que amigos que secretamente albergaban sentimientos el uno por el otro. ¡No es como si me hubiera reunido con la madre de mis hijos!

¡Diecisiete años! Diecisiete años, tú y yo hemos estado juntos, Linde. Y durante ese tiempo, has aprendido todo lo que hay que saber sobre mí. No tenía secretos y esperaba que tú hicieras lo mismo. Hasta hoy, ¿alguna vez te he mostrado algo más que amor y afecto? Te mimo de todas las formas imaginables y, en retrospectiva, probablemente no debería haberlo hecho.

¡Pero no olvidemos lo que has hecho! Me has apoyado cuando llevé a otras mujeres a mi cama e incluso me obligaste a hacerlo en ciertas circunstancias. Así que imagina mi sorpresa cuando de repente te comportaste tan hostil hacia Ai, especialmente cuando consideras el hecho de que estabas bien con todos los demás.

¡Resulta que tus instintos van mucho más allá de lo humanamente posible! Porque en el fondo sabías que había algo entre Ai y yo desde el momento en que la conociste. Algo que ninguno de nosotros nos dimos cuenta.

Entonces, después de que nos casamos, te amargaste cada vez más por el tiempo que pasamos juntos. Y expresaba este sentimiento cada vez que estaba cerca. No era como si yo no fuera consciente de este hecho. No, más bien estaba íntimamente consciente de cómo te sentías.

Así que, naturalmente, quería compensarte antes de decirte la verdad, que sé que te causaría un poco de angustia. Incluso te iba a llevar de viaje los dos solos como lo había hecho con Adela, para que estuvieras del mejor humor posible antes de que escucharas decirte la verdad. Sin embargo, me he acostumbrado demasiado a llamar a Itami por su nombre anterior que cometí hoy y, al hacerlo, te comportaste exactamente como esperaba que lo hicieras.

Estoy decepcionado contigo, Linde. Pensé que lo que habíamos trascendido el pecado capital de la envidia. Sin embargo, aquí estamos... Te das cuenta de que no te estás comportando mejor que Adela, cuando ella tenía envidia de la relación que tú y yo compartíamos. Algo que desde entonces ha superado y aprendido a aceptar.

Sabes cuánto odio los celos de una mujer. Entonces, te daré dos opciones: renuncia a tu envidia y regresa a mi lado como mi más amado. ¡O lárgate de mi maldita casa! Le daré esta noche para que considere detenidamente sus opciones, pero espero su respuesta a primera hora de la mañana..."

En el momento en que Berengario se dio la vuelta y comenzó a dirigirse hacia la puerta, sintió que una mano firme pero delicada se aferraba a su muñeca. Cuando se volvió para ver cuál de las dos mujeres había detenido su partida, vio a Linde de rodillas. La mirada en sus ojos ya no era de envidia, celos, ira u odio. En cambio, estaba llena de desesperación mientras le suplicaba a su esposo que no la dejara.

"Por favor... ¡No me dejes! ¡Me portaré bien! ¡Te prometo que me comportaré! ¡Si me abandonas, juro por los dioses que me mataré! ¡Ya no puedo vivir sin ti! ¡Por favor, Haré cualquier cosa que me pidas... ¡simplemente no me dejes!"

Una sonrisa torcida apareció en el hermoso rostro de Berengario, cuando se arrodilló y abrazó a la mujer con fuerza contra su pecho, mientras ella lloraba los últimos restos de su envidia y odio. Si estaba entre sofocar su naturaleza posesiva o ser abandonada por el hombre que amaba, Linde sabía lo que tenía que hacer y no se detendría ante nada para lograrlo. Las palabras que usó Berengario para convencer a la mujer de que se sometiera intimidaron un poco a Honoria mientras observaba la escena desde lejos.

"Oh, mi dulce, encantadora y estúpida Linde... ¿Cómo puedes permitir que tus emociones te controlen de esta manera? Sabes que te amo más que a nada en este mundo, ¿verdad? No importa con quién elija acostarme, nada lo hará". cambiar nunca ese hecho.

Si solo hubieras usado esa parte lógica de tu cerebro que tanto amo, te habrías dado cuenta de que nada de lo que Ai pudiera hacer en esta vida robaría la posición que ocupas en mi corazón. Para de llorar. Ya te ves bastante patético. Ven, creo que un buen baño tibio te ayudará a calmarte, ¿no estás de acuerdo?

A pesar de que le dijeron que dejara de llorar, Linde no pudo evitar soltar las lágrimas. A lo largo de los últimos diecisiete años, Linde nunca había podido enojar a Berengario en el estado en el que se encontraba hoy. Y como resultado, el miedo de perder al hombre que amaba más que nada fue suficiente para abrumar tanto su corazón como su mente.

Sin embargo, incluso sin la fuerza para ponerse de pie, Berengario simplemente levantó a Linde en el aire como una princesa y la llevó al baño. Todo el tiempo, Honoria observó hasta que la pareja real desapareció de la habitación.

Lo que Honoria acababa de presenciar la conmocionó hasta el centro de todo su ser. Por mucho que amaba a Berengario y respetaba su voluntad, Honoria siempre había creído que Linde era la persona más manipuladora del mundo.

Tanto es así que Linde había logrado envolver al hombre más poderoso de la tierra alrededor de sus lindos deditos. Aunque Linde llamó maestro a Berengario en privado, Honoria realmente creía hasta este momento que la zorra pelirroja era en realidad la que manejaba los hilos.

Sin embargo, en todo caso, lo que Honoria acababa de ver demostraba hasta qué punto Berengario había condicionado a Linde para que fuera su mascota obediente. Berengario había sido testigo de cómo su esposa mostraba un lado desagradable de sí misma y, al hacerlo, no solo se había avergonzado a sí misma, sino también a su esposo. En lo que respecta al hombre, este comportamiento claramente necesitaba ser corregido.

Entonces, ¿qué hizo Berengario? Le presentó a su esposa dos opciones: someterse a mi voluntad o suicidarse. Después de todo, todos los que estaban en la sala para presenciar esta escena sabían que Linde hablaba en serio cuando afirmó que se quitaría la vida si su esposo la abandonaba.

Pero lo más aterrador de lo que acababa de presenciar Honoria era lo rápido que Berengario era capaz de pasar del papel de un tirano dominante a un esposo amoroso una vez que su esposa había decidido ajustarse a sus normas. Llegando a reforzar el condicionamiento con la recompensa de su amor y cariño.

Revelando así a la princesa bizantina que todo lo que había creído anteriormente sobre la complicada relación que existía entre Berengario y Linde era falso. Berengario era el verdadero amo, tal como Linde tantas veces decía que era, y Linde no era más que una esclava enamorada, que no estaba dispuesta a vivir sin la intimidad de su hombre.

En cuanto a Linde, sí se ajustó a los deseos de Berengar e inmediatamente aplastó los celos y el odio que sentía por Itami, mientras disfrutaba de las recompensas de su repentino cambio de personalidad. Si Berengario realmente abandonaría o no a la mujer que amaba más que nada por hacer una escena tan vergonzosa, solo él sabía la respuesta a esa pregunta.

Capítulo 1162: La mañana siguiente

La mañana siguiente fue incómoda para Itami, ya que Linde había hecho un ciento ochenta en personalidad. Ya no era fría ni abiertamente hostil, sino que se había vuelto amistosa y colaboradora. Por mucho que Itami quisiera competir con la mujer por el afecto de Berengario durante el desayuno, Linde no lo haría.

Este repentino cambio de personalidad desencadenó algo en Itami que la hizo sentir que algo no estaba bien. En cuanto a Berengario, se comportó como si nada hubiera pasado la noche anterior. En cambio, bañó a Linde y a todas sus otras esposas con su amor, incluida Itami. Esto simplemente no tenía sentido para Itami, y ella no estaba sola en este pensamiento.

Hans podía contar con los dedos de una mano el número de veces que había visto una mirada tan furiosa en los ojos de su padre. Por más que el hombre trató de ocultar la ira que sentía en lo más profundo de su corazón durante la cena de la noche anterior, Hans y el resto de sus hijos pudieron detectar un aura opresiva. Sin embargo, eso ya no estaba presente hoy.

El príncipe heredero estaba profundamente confundido por esto e inmensamente preocupado. Sin embargo, sus pensamientos estaban distraídos por sus propias esposas y prometidas, quienes se estaban comportando tan cariñosamente con él como sus padres. Y luego, de repente, lo golpeó justo cuando estaba en medio de ser alimentado por Veronika. Las palabras que su padre le había dicho justo antes de su boda.

"Ja, amor a primera vista. ¿Es eso lo que te dijo? Tal vez lujuria a primera vista, pero tu madre no me amaba hasta que inculqué correctamente una emoción tan extraña en su linda cabecita".

En el momento en que Hans pensó en esto, se atragantó con la comida, lo que provocó la preocupación de toda la mesa. Sin embargo, antes de que pudiera enfrentarse a cualquier daño, Hans tosió lo que fuera que tenía alojado en la garganta mientras jadeaba por aire. Sus esposas no solo comprobaron de inmediato si estaba bien, sino también su madre, que parecía tan preocupada como siempre cuando la más mínima desgracia le sucedía a su hijo.

"Hans, mi precioso bebé, ¿estás bien?"

La mirada preocupada en los ojos de su madre solo intensificó aún más el temor que sintió Hans al pensar en lo que la mujer debió haber soportado para superar tan rápidamente las complicadas emociones que mostró visiblemente la noche anterior, y sin pensarlo rápidamente le preguntó a su madre algo que no debería. no tengo

"Madre... ¿Qué te hizo papá anoche, después de que me fui a la cama? ¿Estás bien?"

Esta pregunta captó de inmediato el interés de Itami, quien también sintió que algo malo había sucedido después de que todos regresaron a sus habitaciones. Después de todo, a ella también le parecía extraño que Linde se comportara de manera tan diferente con ella después de la pelea en la que se habían metido la noche anterior.

Sin embargo, Linde tenía una mirada extraña en su rostro, como si no entendiera lo que su hijo estaba preguntando en absoluto, y después de unos segundos de terrible silencio, sonrió mientras su expresión cambiaba a una de iluminación repentina.

"¿Qué quieres decir? ¡Oh, lo sé! Después de que todos se fueron a la cama, tu padre y yo tomamos un largo baño juntos para que pudiera calmarme adecuadamente. No hay nada de qué preocuparme, mi bebé. Solo tomé un poco de demasiado entusiasmo por las festividades del día y me comporté bastante mal. Es tan vergonzoso cuando pienso en cómo actué esa noche. ¡Por favor, perdona a tu madre por ser tan desagradable!"

Linde luego se dio la vuelta y fijó su vista en Itami. La forma en que la belleza pelirroja miró a su contraparte albina fue completamente diferente a sus interacciones pasadas. Tanto es así que Itami creía que quizás Linde había sido reemplazada por un doppelgänger. Naturalmente, la disculpa que salió de los labios de Linde fue igual de espeluznante para aquellos que conocían la personalidad orgullosa de Linde.

"Lo siento mucho, emperatriz Itami, por favor, perdóname por cómo me comporté contigo. Fue totalmente impropio de mí..."

Itami se sintió incómoda ahora que todos los ojos estaban puestos en ella y, en cambio, suspiró exhausta antes de asentir con la cabeza.

"Está bien... Creo que todos tuvimos demasiada emoción después de la ceremonia. Yo mismo me comporté bastante mal. Permítanme disculparme también".

Mientras que las dos mujeres parecían haber llegado a un entendimiento, Berengario miró cuidadosamente a su hijo, temiendo que pudiera haber dicho demasiado sobre cómo disciplina a la madre del niño. Fue un comentario pasajero de su parte, pero solo ahora se dio cuenta de que Hans podría sospechar de la relación entre sus dos padres.

Si Hans llegaba a enterarse del ultimátum que su padre le había dado a su madre la noche anterior, era muy probable que nunca perdonara al hombre por ser tan cruel. Después de todo, el niño nunca entendería del todo el tipo de mujer que era su madre, incluso si tuviera alguna idea de la verdad, ni las medidas drásticas que debían tomarse para mantener a Linde en su lugar.

Linde tenía la mala costumbre de tratar de dominar y manipular a su hombre, y de vez en cuando se salía de control, como la noche anterior. En esos raros casos, Berengario

necesitaba reaccionar con mano firme para recordarle a su esposa quién estaba a cargo. Era simplemente la naturaleza de su relación.

Afortunadamente, Hans parecía haber aceptado las palabras de su madre. Después de todo, nunca había visto a su padre ser cruel con la mujer, y el amor que ambos compartían era algo que él aspiraba a emular en las relaciones con sus esposas. Por lo tanto, el príncipe estaba más dispuesto a creer que su padre reaccionó al arrebató de su madre con compasión, en lugar de crueldad.

Sin embargo, Itami no estaba completamente convencido. Todavía estaba tratando de descubrir en qué tipo de hombre se había convertido Julian después de vivir otra vida en este mundo implacable. Cuando realmente pensó en ello, también hubo algunos rumores preocupantes sobre la crueldad de Berengario hacia las poblaciones nativas de las colonias.

Aunque Itami no había presenciado personalmente una crueldad excepcional por parte del hombre hacia sus seres queridos, no había duda de que Berengar no era la misma persona que Julian, al menos no en cuanto a personalidad. De hecho, algo había cambiado dentro del hombre que una vez amó.

Quizás, él también podría ser un poco cruel con sus esposas si se salen de su turno. Después de todo, Itami, de hecho, fue testigo de cómo Berengar le dio una paliza a Linde la noche anterior, algo que nunca pensó que hubiera sido posible de Julian.

Pensando en tal cosa, Itami sintió una profunda sensación de miedo manifestarse en su corazón. ¿Era Berengario el tirano dominante que le hicieron creer hace tantos años? Después de conocer al hombre en persona, ella creyó que se trataba de falsos rumores difundidos por sus enemigos para manchar su imagen, pero la visión del hombre golpeando a su esposa la noche anterior, y la mirada furiosa en su rostro cuando lo hizo, permanecieron dentro de su mente.

Sin embargo, después de varios momentos de reflexión, Itami suspiró y sacudió la cabeza. Después de la mierda que hizo anoche, Linde merecía el castigo que recibió, y mientras Berengario no infligiera más violencia sobre la mujer más tarde esa noche, entonces ella podría encontrar aceptables sus acciones. Después de todo, si alguna vez actuara de una manera tan vergonzosa, ella también esperaría que la abofetearan así.

Por lo tanto, cualquier preocupación que Itami tuviera acerca de que Berengario fuera un hombre cruel pasó en un instante y, en cambio, Itami decidió seguirle el juego a la atmósfera despreocupada que se había apoderado de la habitación. Después de todo, todos los que estaban sentados en esta mesa ahora eran miembros de su familia, y no solía interactuar con ellos debido a la distancia entre sus dos hogares.

Capítulo 1163: La Era Atómica

Habían pasado veinte años desde que Berengario reencarnó por primera vez en este mundo. A pesar de todas las pruebas y tribulaciones que el hombre había enfrentado, los últimos años de su vida habían sido absolutamente pacíficos. Habían pasado casi cinco años desde el día en que terminó la guerra con Japón, y durante este tiempo, Berengario había comenzado a sentar las bases que harían que su Imperio no fuera cuestionado durante los siglos venideros.

Desde la victoria en Japón, Berengario se había centrado en el crecimiento de la patria tanto en el extranjero a través de sus colonias como en casa, especialmente en lo que respecta a las armas puestas en servicio. Desde aviones a reacción de tercera generación, como el F-5e Tiger II, hasta la introducción del tanque de batalla principal en la forma del Leopard 1A5. La tecnología militar del Reich se había propulsado varias décadas más hacia el futuro en tan solo cinco años.

Sin embargo, hasta ahora, faltaba terriblemente una pieza crítica de tecnología. Hoy era el día en que los científicos e ingenieros de Berengar finalmente completaron el proyecto que el Kaiser les había encargado realizar hace más de cinco años.

De pie en una instalación de alto secreto, ubicada en un pequeño pueblo seguro fuera de la capital del Imperio, un Berengario de cuarenta años estaba de pie con una expresión estoica en su hermoso rostro. El hombre había envejecido con bastante gracia, y aún conservaba sus característicos mechones dorados incluso ahora que se acercaba a la mediana edad. Aparte de las líneas en su rostro, otra característica de la apariencia del hombre había cambiado. La mandíbula cincelada de Berengario ahora estaba oscurecida por una barba bien recortada y engrasada.

El líder del proyecto miró a su Kaiser con una expresión de confianza en su rostro, mientras explicaba en un breve resumen lo que habían logrado hoy.

"Su Majestad, le complacerá saber que las instrucciones que dio sobre cómo construir un reactor nuclear de manera más eficiente y segura han dado sus frutos. Lo que ve frente a usted es un pequeño reactor modular de sal fundida. No solo es es menos propenso a fusiones que nuestros diseños anteriores, pero también produce menos desechos radiactivos, que nuestra gente está preparada para almacenar en las colonias. Les aseguro que hemos encontrado una manera de eliminar los desechos de manera segura y respetuosa con el medio ambiente. manera."

Berengario asintió en silencio con la cabeza en afirmación de las noticias que acababa de recibir, mientras miraba el reactor nuclear del que él y el equipo del proyecto estaban actualmente protegidos en una habitación segura. Aunque solo fue ingeniero mecánico y civil durante su vida pasada, sabía lo suficiente sobre física nuclear y las teorías propuestas para reactores mejorados, que había sido capaz de poner mentes

más grandes que él en el camino correcto para lograr lo que se proponía. que él deseaba.

Como el Kaiser había llegado hasta aquí, desde su casa, no quiso esperar más y fríamente dio la orden de encender el reactor.

"Muy bien. Confío en sus cálculos. Continúe y encienda el reactor cuando esté listo. Me atrevo a decir que si ha tenido éxito en sus esfuerzos, entonces ahora tenemos un medio para proporcionar energía segura y limpia para todo el Reich". Muy pronto ya no necesitaremos quemar biodiesel para hacer funcionar nuestros autos en las calles, en su lugar, podemos pasar la próxima década o dos haciendo la transición a vehículos eléctricos, impulsados por energía nuclear".

Aunque la logística para una sociedad tan futurista aún no estaba lista, Berengario sabía que no pasaría mucho tiempo antes de que su Imperio que había construido desde cero superara a la sociedad en la que había vivido durante su vida anterior.

Solo habían pasado veinte años desde que Berengario había reencarnado en este mundo medieval y, sin embargo, el Imperio alemán ya se encontraba en un estado tecnológico similar al de la década de 1970 en muchos aspectos. Con la introducción de la energía nuclear, Berengario ahora podría decir que su estado estaba completamente a la par con esa era.

En cuanto al líder del Proyecto, no dudó en dar la orden, y en solo unos breves momentos, el primer reactor nuclear del mundo había comenzado a encenderse. Los sistemas informáticos dentro de la instalación confirmaron que todo funcionaba como debería y, en cuestión de minutos, el pequeño reactor modular de sales fundidas estaba proporcionando 300 megavatios de energía para la capital del Imperio Alemán.

El Reich nunca había adoptado centrales eléctricas de carbón y, en cambio, dependía en gran medida de la energía hidroeléctrica y geotérmica hasta ahora. Sin embargo, en las colonias donde en muchos lugares faltaban tales fuentes naturales de energía, había sido difícil establecer energía confiable sin depender de alguna fuente sucia como el carbón.

Si algo le preocupaba a Berengario era mitigar el impacto que su civilización tenía en el medio ambiente. Debido a esto, existían regulaciones ambientales estrictas en todos los ámbitos y se implementaron muchas políticas conservacionistas.

La introducción de energía nuclear segura y limpia fue un paso correcto para la humanidad, y con sus recursos dedicados al mayor desarrollo de la energía nuclear, Berengario creía que dentro de los próximos cien años, la fusión nuclear sería una realidad.

A medida que el reactor se estabilizaba y continuaba produciendo un suministro constante de energía para el área, el equipo de científicos e ingenieros comenzó a aplaudir. Lo que acababan de lograr proporcionaría un futuro brillante para el Reich alemán y, como resultado, incluso Berengario se encontró sonriendo. El Kaiser colocó su mano sobre el hombro del líder del proyecto y felicitó al hombre por su éxito y el de su equipo.

"¡Felicitaciones, parece que recibirás la Orden Imperial de las Artes y las Ciencias por esta hazaña sobresaliente!"

El científico sonrió y asintió con la cabeza en respuesta a esta afirmación. Siempre tuvo la esperanza de que algún día trabajaría en un proyecto que lo llevaría a este premio, y tuvo la amabilidad de aceptar la benevolencia del Kaiser.

"Me honras, mi Kaiser, pero nunca hubiéramos podido lograr esto en tan poco tiempo si no fuera por la dirección que nos diste. Aun así, ¡te agradezco tu generosidad!"

En cuanto a Berengario, permaneció en silencio mientras contemplaba el reactor nuclear. Había tantas cosas que podrían desarrollarse a partir de esta nueva tecnología. Desde naves de propulsión nuclear, hasta propulsión nuclear para misiones tripuladas a otros planetas. La era atómica fue maravillosa y lamentablemente la desperdició en su vida pasada debido a los fracasos de la Unión Soviética y el desastre de Chernobyl.

Sin embargo, Berengario se había asegurado de que solo se aplicaran las normas de seguridad más estrictas posibles para evitar una fusión nuclear a cualquier escala. Por lo tanto, su pueblo podría desarrollar libremente la tecnología nuclear sin temor a causar un desastre mundial.

A pesar de esta nueva tecnología y de las posibilidades ilimitadas que otorgaba al pueblo alemán, aún quedaba una aplicación de la tecnología nuclear que Berengario se negaría rotundamente a desarrollar. Y eso fueron las armas nucleares. Con el poder que tenía su Imperio, especialmente con respecto a los otros grandes Imperios del mundo. Podía asegurarse de que ningún estado, ni siquiera el suyo propio, desarrollara armas tan tontas y destructivas.

Así, Berengario regresó con su familia esa noche de un humor excepcionalmente bueno. Por suerte para él, sus esposas se habían estado portando bien desde la noche de la boda de su hijo mayor, y ya no tenía que preocuparse por las pequeñas peleas entre ellos.

Capítulo 1164: Impactante Nueva Tecnología

Itami se bajó de un avión con tres pequeños niños euroasiáticos a cuestas. Su hijo mayor, Ryu, tenía casi cuatro años, mientras que sus otros dos hijos eran aún más pequeños y requerían su atención constante. Mientras la emperatriz japonesa contemplaba el aeropuerto Kufstein, no pudo evitar sacudir la cabeza mientras expresaba su incredulidad.

"Pensar que en solo cinco años serías capaz de estandarizar aviones comerciales supersónicos en todo tu Imperio. No puedo evitar sentirme asombrado por todo lo que has logrado, mi amor..."

El aeropuerto de Kufstein contenía docenas de grandes aviones supersónicos, muchos de los cuales se dirigían a todos los rincones de la tierra. Ya se trate de las colonias alemanas en todo el mundo o de las muchas naciones diferentes que se alinearon o juraron lealtad al Reich.

Como esposa del Kaiser, Itami había recibido su propio transporte privado, para poder viajar de Tokio a Kufstein cuando lo deseara. Así es, como parte de los esfuerzos de reconstrucción de Japón, la ciudad de Tokio fue construida prácticamente desde cero, y se había convertido en la nueva capital del Japón Imperial.

Si no fuera por el hecho de que Itami vio regularmente F-5 supersónicos sobrevolar su tierra natal, no habría creído el progreso que su esposo había logrado en unos pocos años. Aun así, no reflexionó sobre ello más que unos instantes, mientras empujaba la carriola de sus hijos hacia el auto que los esperaba en el estacionamiento.

Con poca ayuda de sus sirvientes, Itami pudo abrochar a sus hijos en la limusina, mientras se alejaba, a través de la carretera federal y hacia el Palacio, que se encuentra en el corazón de la ciudad de Kufstein.

Después de llegar a la entrada del palacio, Itami y sus hijos fueron recibidos por Berengario y el resto de su familia. A estas alturas, la mayoría de sus hijos estaban en la adolescencia o se acercaban rápidamente a ellos. Con su hijo mayor casi teniendo veinte años. Aunque él y sus esposas estaban visiblemente ausentes de la reunión familiar.

Una cosa que Itami notó rápidamente fue lo hermosas que se habían vuelto las hijas de su esposo. Con Helga robando el centro de atención. Aparte de sus ojos de zafiro, la joven era la viva imagen de su madre. No es que Itami supiera cómo se veía Linde cuando tenía diecisiete años.

Berengario se apresuró a acercarse a Itami, mientras abrazaba a la mujer y la besaba apasionadamente. Las cerdas de la barba del hombre causaron cierta incomodidad a la belleza albina, quien criticó al hombre por su vello facial.

"Honestamente, ¿realmente tuviste que dejarte crecer la barba? ¡Es tan... atroz!"

Berengario simplemente se rió entre dientes mientras sacudía la cabeza y contrarrestaba la opinión de su esposa con la suya.

"¿Qué no te gusta? ¡Creo que tener barba es perfectamente adecuado para un hombre de mi edad!"

Al ver que no iba a convencer a su hombre para que se afeitara, Itami simplemente suspiró y sacudió la cabeza antes de cambiar de tema.

"Niños, ¿no están felices de ver a su padre?"

Honestamente, los niños no reconocieron a su padre con su vello facial. Fue solo después de que su madre les dijo quién era este hombre que de repente corrieron y lo abrazaron. Berengario cayó al suelo cuando tres de sus hijos más pequeños lo abordaron. Todo mientras sonreía y jugaba con ellos en el césped.

A estas alturas, Berengario tenía familias numerosas con cada una de sus esposas, siendo Itami el único sin cinco hijos. Incluso Henrietta había dado a luz a cinco niños. Aunque Itami sabía que también era la más joven entre las esposas de Berengario, y todavía tenía mucho tiempo antes de tener que preocuparse por competir con esos números...

Linde se apresuró a saludar a Itami mientras su esposo jugaba con sus hijos. Ya no había odio mutuo entre los dos y, de hecho, se habían convertido en amigos durante los últimos cinco años de interacción.

"Itami, es bueno verte de nuevo. ¿Cómo estuvo tu vuelo?"

Itami se burló muy levemente, mientras reflexionaba sobre cuánto tiempo le llevó volar de Japón a Alemania en su vida pasada, en comparación con esta. Solo pudo suspirar y aceptar el hecho de que Berengario era un hombre que anteponía la eficiencia a las ganancias.

"Debo decir que fue más corto de lo que esperaba. Todavía no puedo creer que ustedes ya hayan desarrollado aviones comerciales supersónicos. El hecho de que incluso hagan versiones de lujo de estos aviones para propietarios privados es una locura. No tengo idea lo bien que está el Reich últimamente, pero realmente me has dejado sin palabras".

El avión en cuestión era el avión de pasajeros estándar del Reich y, en muchos sentidos, era similar a la infame concordia de la vida pasada de Berengario e Itami. Sin embargo, cuando Berengario se puso de pie, después de salir de los brazos de sus hijos más pequeños, se apresuró a informar a Itami de lo avanzado que se había vuelto el Reich.

"¿Me creerías si te dijera que recientemente hemos inventado la energía nuclear? A partir de ahora, la patria funciona completamente con energía limpia, ya sea hidroeléctrica, geotérmica o incluso fisión nuclear".

Itami se quedó incrédula al escuchar esto. Si bien muchas de las hazañas tecnológicas que Alemania había logrado hasta ahora estaban años por delante de la energía nuclear básica, ella sabía que si Berengario hubiera tardado tanto en inventar un reactor nuclear; no era una hazaña normal, y se apresuró a preguntar qué tan avanzados estaban sus reactores.

"Es gracioso, no recuerdo haber visto ninguna torre de enfriamiento cuando volé a la ciudad. Por favor, no me digas que ya has logrado pequeños reactores modulares".

Una mirada culpable apareció en el hermoso rostro del hombre, lo que le dijo a Itami todo lo que necesitaba saber. Justo cuando pensaba que no podía estar más sorprendida, Zara entró en escena. Después de escuchar a escondidas la conversación de su padre, no pudo evitar entrometerse.

Zara ya tenía dieciséis años y era la mezcla perfecta de su padre y su madre. Estaba casi completamente desarrollada y tenía el mismo cuerpo voluptuoso por el que Yasmin era tan famosa. Si Berengario no fuera el padre de la niña, incluso él estaría tentado de tomarla como una de sus amantes. A pesar de la impactante belleza de la niña, ella era inteligente más allá de toda medida y se apresuró a informar a Itami de lo que había logrado personalmente en los últimos años.

"¡Papá! ¡No solo presumas de tus logros, cuéntale sobre los satélites que he lanzado al espacio!"

Itami pensó que ya había escuchado las noticias más locas, pero se sorprendió aún más cuando Zara habló sobre los satélites. Se apresuró a preguntar más sobre esta información en particular.

"Satélites, ¿qué satélites?"

Berengario sonrió, y justo cuando estaba a punto de explicar el lanzamiento de varios satélites militares en órbita, Zara se le adelantó.

"Los cohetes que he diseñado ahora son capaces de poner en órbita satélites militares. Ya hemos enviado treinta y dos de ellos al espacio en el último año. Al hacerlo, ahora estamos desarrollando una nueva tecnología llamada Sistema de Posicionamiento

Global, o GPS para abreviar, que permitirá que nuestro ejército sea mucho más preciso con sus misiles balísticos intercontinentales.

¡Dentro de un año, podremos alcanzar con precisión cualquier objetivo en el planeta con un misil balístico! Aunque no apruebo que mis cohetes se utilicen para transportar satélites al espacio con fines militares, papá dice que es necesario para la seguridad de nuestra familia, así que no tengo más remedio que cumplir..."

Inmediatamente después de decir esto, Zara comenzó a hacer un puchero, mientras miraba a su padre, quien no reaccionó en lo más mínimo a su sólida explicación. Mientras tanto, Itami tuvo muchas dificultades para procesar toda esta información. El Reich alemán se estaba desarrollando muy rápidamente. Mientras que la nación de Japón, o lo que había sido reconstruido, todavía estaba estancada en la década de 1930 en lo que respecta a la mayor parte de su tecnología.

Si las cosas continuaran a este ritmo, Alemania superaría al mundo del que había venido Itami en cuestión de décadas. Era verdaderamente insondable. Fue en ese momento que Itami notó que algunos miembros de la familia de Berengario estaban ausentes y rápidamente le preguntó al hombre sobre su paradero.

"Acabo de darme cuenta de que no veo a Honoria ni a sus hijos. ¿Por qué no están aquí?".

Berengar y Linde se miraron por un momento, antes de darle rápidamente a Itami una respuesta satisfactoria.

"Están en Constantinopla en este momento. El emperador está muy enfermo, incluso nuestros mejores médicos dicen que no le queda mucho tiempo de vida. Por lo tanto, Honoria quiere pasar un tiempo con su padre antes de que muera. Saldremos volando". pronto también a Constantinopla. Cuando Vetrans finalmente muera, mi hijo Alexandros será nombrado el próximo emperador bizantino, y tendré que estar allí para su coronación.

Pero no nos preocupemos por asuntos tan sombríos. Has hecho un largo viaje hasta mi casa y tengo una comida preparada para ti y nuestros hijos mientras hablamos".

Itami simplemente suspiró y asintió con la cabeza, mientras seguía a Berengario y al resto de su familia al Palacio. La impactante nueva tecnología que ahora sabía que el Reich estaba desarrollando le había frito completamente el cerebro. Como resultado, no quería nada más que comer algo de la excelente cocina alemana y pasar un buen rato con su esposo, de quien había estado alejada durante demasiado tiempo.

Capítulo 1165: Coronación de un Emperador Parte I

La noticia se extendió por toda Europa casi de la noche a la mañana. El emperador Vetranis había hecho lo impensable. Después de más de cuarenta años de sentarse en el trono bizantino, el hombre había decidido que era hora de dejarlo todo. Inmediatamente surgieron rumores sobre qué obligaría al hombre a ceder su trono a su nieto, y los curiosos no tardaron mucho en llegar a la conclusión de que el emperador bizantino estaba muy enfermo.

Berengario había tomado el primer vuelo a Constantinopla con toda su familia a cuestas. Su razón para hacerlo era doble, una era que necesitaba decirle algunas cosas al Emperador moribundo antes de que finalmente falleciera, y dos, su hijo pronto sería coronado Emperador de Bizancio, y por lo tanto, tendría que estar allí para la coronación del niño.

Con acceso a aviones supersónicos, el Kaiser tardó menos de una hora en llegar a la antigua capital del Imperio Bizantino, donde él, junto con su familia, fueron recibidos en el aeropuerto por el Príncipe Alexandros, quien tenía una amplia sonrisa en su rostro. cuando vio a su padre bajarse del avión.

A pesar de estar rodeado de guardias armados, Alexandros no temió el abrazo de su padre y rápidamente abrazó al hombre, mientras comentaba su llegada.

"Padre, es bueno verte. Ha pasado algún tiempo desde la última vez que nos vimos. ¿Cómo has estado?"

Alexandros tenía ahora dieciocho años, y Berengario no pudo evitar notar cuánto se parecía el joven cuando tenía la edad de su hijo. Aparte de las diferencias obvias en el tono de la piel, el color del cabello y el color de los ojos, Alexandros tenía los mismos rasgos principescos de su padre.

Después de tomarse unos momentos para admirar al hombre en el que se había convertido su hijo, Berengario sonrió y colocó su mano firmemente sobre el hombro del niño antes de asegurarle que todo había estado bien en su vida hasta ese momento.

"He sido bueno hijo, estos últimos años de paz han sido buenos para mi salud. Tus madres se aseguran de que no coma ni beba demasiado y mantenga una salud óptima. Tal vez sea gracias a sus esfuerzos que he envejecido con tanta gracia". , a pesar de entrar en el punto medio de mi vida".

Alexandros simplemente se rió entre dientes ante las palabras de su padre. El hombre actuaba como si no se hubieran visto en cinco años. Si bien era cierto que se había

mudado a Constantinopla después de graduarse de la escuela secundaria, eso no fue hace ni siquiera un año, e incluso entonces había visitado la patria con bastante frecuencia. Aún así, fue agradable ver que el anciano estaba bien, y Alexandros sonrió y asintió con la cabeza, antes de llevar a su familia a los vehículos que los esperaban.

"Bueno, creo que ya basta de bromas. El abuelo está muy enfermo y no le queda mucho tiempo. Sin embargo, desea verme coronado como emperador antes de que muera, por lo que me temo que el tiempo es esencial". Ven conmigo, y mis conductores te llevarán al palacio.

Berengario no dijo una palabra, y en cambio asintió con la cabeza, mientras él y su numerosa familia se reunían en varios vehículos blindados que los llevaron de regreso al palacio. Aunque Bizancio tenía las capacidades tecnológicas de un estado preindustrial, de hecho compraron vehículos y biodiésel del reich, con el fin de transportar de forma segura a la Familia Real por la ciudad.

Mientras Berengario conducía por las calles, notó los cambios que habían ocurrido en la ciudad durante los últimos cinco años. Sin duda, estos cambios fueron el resultado del arduo trabajo de su hijo, quien durante los últimos cinco años más o menos había estado dirigiendo en secreto el Imperio Bizantino detrás de escena.

Lo que una vez fue un estado medieval había entrado en la era moderna temprana. La energía animal y hidráulica se utilizó ampliamente en toda la ciudad, mientras que ahora existían tuberías en todos los hogares, tanto para la eliminación de desechos como para el transporte de agua limpia.

Existían hospitales por toda la ciudad donde los médicos formados en el Reich podían proporcionar a sus pacientes medicamentos fabricados en el Reich. Incluso se estaban realizando algunas cirugías en Constantinopla. Y mientras la capital de Bizancio era una metrópolis próspera, el resto del Imperio, especialmente las partes al este del Bósforo, todavía estaban tratando de ponerse al día.

Lo único que faltaba a los ojos de Berengario era la máquina de vapor y la electricidad. Si el Imperio bizantino tuviera acceso a esas dos cosas, entonces probablemente ya habría entrado en un estado equivalente a la era victoriana tardía. Sin embargo, eso no significaba que Bizancio careciera de medios de transporte.

Como parte de un gran esfuerzo en nombre del Príncipe Alexandros, y a través de la coordinación con el Reich, no solo existió un gran sistema ferroviario de alta velocidad entre las dos naciones, sino que también hubo un aeropuerto, construido, mantenido y operado por el Reich. Esta fue la instalación en la que Berengario había aterrizado antes.

Mientras el Reich avanzaba rápidamente hacia las capacidades tecnológicas de la guerra fría y más allá, los Estados europeos que juraron lealtad a Alemania se acercaban ahora a la revolución industrial. Sin embargo, algo los estaba frenando, y la realidad era que la inteligencia imperial alemana estaba manteniendo la tecnología crítica fuera del alcance de los otros estados europeos.

Incluso Alexandros no pudo recibir la aprobación para iniciar su propia producción química o fábricas industriales. Su padre nunca permitiría que el mundo alcanzara al Reich y, por lo tanto, el Príncipe de Bizancio solo podía suspirar y asegurarse de que su pueblo confiara en Alemania para todos los lujos que ahora aprovechaba.

Luego de un breve recorrido por la ciudad, Berengario y su familia llegaron a dicho Palacio, donde bajó del auto, solo para ser recibido inmediatamente por su hija Helena, quien se apresuró a abrazar a su padre, junto con su hermana pequeña Valeria quien estaba significativamente más joven que la princesa adolescente.

A estas alturas, Helena se veía casi exactamente como su madre Honoria cuando ingresó a Kufstein por primera vez hace tantos años, lo que provocó lágrimas en los ojos de Berengario mientras recordaba el pasado con cariño.

Sin embargo, Helena no era una reina pirata ni un espíritu libre como su madre. En cambio, pasó la mayor parte del tiempo en su habitación en Kufstein. En todo caso, la chica era lo que uno consideraría una nerd. Le gustaba jugar juegos de rol de mesa con amigos y escribir novelas de fantasía, donde el personaje principal casi siempre se inspiraba en su padre de una forma u otra.

Cuando vio que su padre finalmente visitaba Constantinopla, ella y su hermana menor saltaron a los brazos del hombre y lo abrazaron con fuerza mientras le daban la bienvenida al hogar ancestral de su madre.

"¡Padre, finalmente estás aquí! Ha pasado tanto tiempo desde la última vez que te vi. ¿Me extrañaste?"

Berengario se burló cuando escuchó esto. Todas sus hijas eran así, y en cierto modo se parecían mucho a sus madres en ese sentido. Si estaba fuera solo por unas pocas semanas, se emocionarían mucho cuando finalmente regresara con ellos.

Hoy no fue diferente. Hace solo quince días que Honoria llevó a sus hijos a Constantinopla para visitar a su abuelo por última vez antes de que el anciano finalmente gruñera. Sin embargo, aquí la niña estaba fingiendo que había pasado un año o más. Sin embargo, a Berengario no le importó este trato y, en cambio, acarició las cabezas de ambas hijas, ya que aceptó su afecto.

"De hecho, lo hice. Dime, ¿qué han estado haciendo ustedes dos mientras su hermano mayor se prepara para su coronación?"

Helena y Valeria se miraron por un breve segundo, antes de que las dos chicas mostraran una sonrisa tímida mientras respondían al mismo tiempo, con las mismas palabras.

"¡Es un secreto!"

Berengario simplemente negó con la cabeza y notó que Alexandros estaba esperando impacientemente que él concluyera una conversación tan inútil. Con un profundo suspiro, se separó del abrazo de sus hijas antes de caminar hacia su hijo, no sin antes dejar una declaración final.

"Bueno, estoy seguro de que me sorprenderé cuando finalmente me lo reveles. Ahora, si no les importa, tengo una reunión importante con su hermano y su abuelo".

Después de decir esto, Berengario siguió a Alexandros por todo el palacio bizantino hasta que finalmente llegaron al dormitorio principal, donde Vetranis yacía en su cama, evitando por poco la muerte. Una vez fuera de la puerta principal, el príncipe bizantino detuvo a su padre y le dio una advertencia antes de permitirle la entrada.

"El abuelo está muy enfermo y al borde de la muerte. Por favor, no le digas nada sorprendente al hombre o podría morir en el acto..."

Berengario asintió con la cabeza en silencio antes de abrir la puerta, donde vio al anciano emperador bizantino acostado en su cama. El hombre claramente se había estado marchitando en los últimos meses porque estaba tan demacrado como un esqueleto.

Cuando Berengario se enteró por primera vez de los diagnósticos de su suegro, pensó que el hombre estaría muerto dentro de un mes. Y sin embargo, obstinadamente, el viejo bastardo aguantó durante tres meses enteros, esperando que su nieto tomara el trono, para poder morir sabiendo que su Imperio estaba en buenas manos.

Por lo tanto, a Berengario no le sorprendió que el hombre estuviera en una situación tan desesperada, y simplemente se arrodilló al lado de su cama, esperando que el emperador bizantino notara su llegada. Pasaron varios momentos antes de que una mano huesuda alcanzara la de Berengario, mientras una voz áspera lo llamaba.

"Así que... has venido por fin..."

Capítulo 1166: Coronación de un Emperador Parte II

Berengario estaba junto al lecho del frágil y anciano emperador bizantino. El hombre estaba al borde de la muerte, y solo su obstinado corazón había impedido el abrazo del segador lejos de él durante tanto tiempo. La voz de Vetranis era fría y áspera, como si sus palabras fueran pronunciadas por la muerte misma, mientras recibía a su yerno en su casa.

"Y aquí pensé que ibas a esperar hasta que entrara en la tumba antes de finalmente visitar mi casa... Bueno, supongo que tienes algo de tacto después de todo".

La relación entre Berengario y Vetranis fue complicada, durante los últimos veinte años hubo múltiples casos en los que Berengario había manipulado al emperador bizantino para que cumpliera sus órdenes y, como resultado, definitivamente hubo algunas viejas heridas que nunca se curaron del todo correctamente.

Berengario, sin embargo, no respondió a la falta de respeto que acababa de recibir, al menos no como uno esperaría que lo hiciera un hombre en su posición. En cambio, entendió que estas eran las últimas palabras de un anciano y, por lo tanto, simplemente sonrió antes de replicar a las palabras de Vetranis con una broma propia.

"¿Me llamaste todo el camino a esta ciudad, solo para decir eso? Vamos, viejo, estoy seguro de que hay más que quieres decirme que solo quejarte de mi tardanza".

Vetranis tosió violentamente después de escuchar esto antes de mirar a su yerno con una expresión severa en su rostro demacrado. Solo los dos emperadores podían decir lo que se decía en silencio entre sus ojos. Finalmente, después de varios momentos de incómodo silencio, Vetranis dijo lo que pensaba por primera vez en casi veinte años.

"Puedes ser el hombre que mi hija ama más que a nada en este mundo, y el padre de mis nietos, pero estoy seguro de que no te sorprenderá cuando te diga que nunca me gustaste. Claro, es posible que hayas construido un Imperio que ha eclipsado incluso la antigua gloria de Roma, pero nunca fuiste digno de la mano de mi hija en matrimonio, y a juzgar por la forma en que la has tratado todos estos años, a pesar de su amor por ti, diría que siempre tuve razón. acerca de ti."

Esta respuesta estuvo dentro de las expectativas de Berengario, pero Alexandros estaba completamente atónito por las palabras de su abuelo. Sin embargo, antes de que el niño pudiera defender a su anciano, Berengario habló por sí mismo.

"¿La forma en que trato a tu hija? Es gracioso. Recuerdo que le di a la mujer todo lo que siempre quiso. A diferencia de ti, que la mantuviste encerrada en este palacio

como un pajarito, le di a la mujer su libertad y, sin embargo, ella eligió siempre volver a mi lado. Si le preguntas a tu hija cómo se siente con nuestra relación, estoy seguro de que ella dirá que está satisfecha. Entonces dime, viejo, ¿por qué crees que he tratado mal a tu hija?

Vetranis simplemente se burló mientras miraba a su yerno con ojos fríos antes de responder en un tono igualmente escalofriante.

"Porque ella es mi hija, la hija del emperador romano, y sin embargo, a tus ojos siempre ha sido, y siempre será, nada más que una pieza secundaria. Desde el momento en que los vi juntos por primera vez, supe que ella no era, ni nunca sería, tu mujer favorita. Se merece algo mejor que eso".

Los comentarios de su abuelo inmediatamente indignaron a Alexandros, quien se apresuró a hablar antes de que su padre pudiera hacerlo.

"Abuelo, con todo respeto, pero no tienes idea de lo que estás hablando. Mi padre ama a mi madre, e incluso se casó con ella. No se puede decir lo mismo de todas sus mujeres. ¿Y qué si ella no es suya?" ¿Mi favorito? Él nunca le ha mostrado frialdad o crueldad y siempre ha apoyado a mi madre en todo lo que ha hecho. ¡Te sugiero que dejes de lado este resentimiento hacia mi padre, especialmente ahora que estás tan cerca de la muerte!

Aunque Alexandros había defendido a su padre, Berengario simplemente se quedó mirando al emperador moribundo en silencio durante algún tiempo. No era como si no entendiera los sentimientos del hombre. Como padre, Berengario sintió que ningún pretendiente que hubiera pedido la mano de una de sus hijas había sido digno.

Esta era la razón principal por la que Helga y los demás aún no estaban casados ni comprometidos, a pesar de que algunas de las chicas ya habían pasado la edad normal para tales cosas. Así, después de varios segundos de incómodo silencio, Berengario finalmente habló.

"¿Entonces me convocaste a tu lecho de muerte para que pudieras expresar tu desaprobación hacia mí? No es que no entienda tus sentimientos. Tienes razón, Honoria nunca ha sido, ni será, mi novia favorita. Y si una de mis hijas se casara con un hombre que se sintiera así con ella, yo también lo resentiría hasta el día de mi muerte.

También está el hecho de que en más de una ocasión te he manipulado en beneficio de mi propio reino. También me he aprovechado de Bizancio una y otra vez, e incluso ahora estoy limitando su crecimiento para que nunca amenace a mi Imperio. Si yo estuviera en tu posición, yo también me odiaría.

Si eso fuera todo, entonces diría que está justificado al contarme todo esto. Pero se está olvidando de un componente crítico de sus quejas. En múltiples ocasiones, he salvado a Bizancio de un destino espantoso, y sin mi interferencia en sus asuntos, especialmente en lo que respecta a su sucesión, ahora el Imperio Romano y lo poco que queda de su cultura estaría realmente muerto.

Por mucho que estés resentido conmigo por no favorecer a tu hija como debería y por aprovecharme de las deudas que me debías en el pasado. Deberías estar de rodillas besando mis pies, por mi benevolencia.

Pero usted es un anciano que no está mucho tiempo en este mundo. Así que no te exigiré que hagas algo tan extenuante. En cambio, aceptaré tu resentimiento y enojo hacia mí, y responderé follando bruscamente a tu hija en la cama de su infancia esta noche".

Alexandros miró a su padre y no dijo una palabra. Solo quería sacarse de la cabeza la imagen mental de lo que el hombre acababa de describir. En cuanto a Vetranis, simplemente suspiró antes de cambiar de tema al hacerle una pregunta a su nieto.

"¿Ya está todo preparado?"

Naturalmente, Alexandros sabía que el hombre se refería a su coronación y, como tal, asintió en silencio, a lo que Vetranis respondió dando una última orden a su nieto.

"Muy bien, entonces ayúdame a sentarme en mi silla para que pueda presenciar tu coronación. Siento que el segador está muy cerca, y si no actuamos ahora, entonces no podré ver como mi corona es pacíficamente pasó a mi sucesor elegido. Así prevengo que mis propios hijos tontos hagan algo estúpido y destructivo".

Después de escuchar esto, Alexandros ayudó a su abuelo a sentarse en su silla de ruedas, antes de sacar al hombre de la habitación y hacia el gran salón, donde estaban presentes todas las familias reales bizantina y alemana, junto con varios otros invitados importantes de la élite bizantina.

Berengario siguió a su hijo al Gran Salón, donde se quedó de pie y observó cómo comenzaba la ceremonia de coronación. El evento fue muy extenso y bastante aburrido para un hombre como Berengario, que era el poder supremo de este mundo, sin embargo, esperó pacientemente hasta el final sin decir una palabra. Finalmente, después de lo que pareció toda una vida, Alexandros se arrodilló ante su abuelo, quien lenta y cuidadosamente colocó la corona en la cabeza del niño, antes de declararlo el nuevo emperador de Bizancio.

"Con este acto, yo, el emperador Vetranis Palaiologos, nombro a mi nieto Alexandros Palaiologos como el nuevo emperador romano y, al hacerlo, le paso mi cargo y poder. ¡Arrodillaos ante vuestro emperador!"

Todos los súbditos bizantinos en la audiencia inmediatamente se arrodillaron ante Alexandros, mientras que el niño se levantó de su posición arrodillada y se enfrentó a sus invitados con una expresión estoica en su rostro donde luego hizo un decreto impactante.

"Mi primer acto como emperador romano recién coronado es cambiar el nombre de mi dinastía. A partir de este momento, estoy creando una rama cadete de las dinastías de mi madre y mi padre, conocida a partir de este día como Palaiologos-Kufstein. En al hacerlo, ¡espero actuar como un símbolo de la unidad entre Alemania y Constantinopla desde ahora hasta el final de los días!"

Esta noticia había tomado completamente por sorpresa al anciano Emperador, quien, al escuchar tan impactante revelación, falleció de inmediato mientras estaba sentado en su silla de ruedas. Alexandros se dio cuenta de esto y revisó al hombre, solo para confirmar que no tenía pulso, donde procedió a suspirar, sacudir la cabeza y cerrar los párpados de su abuelo.

"Emperador Vetranis si muere... ¡Viva el nuevo emperador!"

Inmediatamente, todos los súbditos bizantinos arrodillados reaccionaron a esta noticia cantando las palabras.

"¡Larga vida al emperador!"

En cuanto a Honoria, rompió en llanto al ver morir a su padre tan repentinamente. Donde Berengario rápidamente agarró a su afligida esposa y la consoló. Mientras tanto, Alexandros pasó junto al cadáver de su abuelo y tomó asiento en su nuevo trono.

Capítulo 1167: Larga Vida al Emperador

El funeral de Vetranis se llevó a cabo poco después de su muerte. En cuanto a Alexandros, inmediatamente se afianzó en la gestión de los asuntos de la nación y rara vez se escapaba de su estudio. Incluso su joven prometida Zenobia no pudo sacar de su oficina al hombre que se preparaba obstinadamente para algo bastante serio.

Solo después de que terminó el funeral, Alexandros se acercó a su padre y a su madre, quienes estuvieron al frente y al centro de toda la ceremonia. En el momento en que Berengario vio a su hijo, y la expresión severa que estaba haciendo, supo que el niño quería algo de él, y esperó pacientemente a que el nuevo emperador bizantino hiciera su pedido.

Alexandros secuestró a su padre lejos de su madre, que estaba llorando por una conversación privada antes de hablar con la dignidad de un emperador. Por el tono de su voz y la elección de las palabras, quedó muy claro que Alexandros no estaba hablando como un hijo, sino como el emperador de Bizancio.

"Kaiser Berengar von Kufstein, como recién coronado Emperador de Bizancio, me gustaría hacerte una petición..."

Berengario asintió en silencio con la cabeza, dando al niño su aprobación para hablar. Cosa que rápidamente aprovechó Alexandros.

"Como saben, varios estados hostiles rodean el Imperio Bizantino en sus fronteras orientales. Tengo la intención de remediar esto invadiendo el Cercano Oriente y anexando los sultanatos. Mientras mi ejército está preparado y dispuesto a librar la guerra contra nuestros vecinos, humildemente quisiera Le pido que honre nuestra alianza y brinde apoyo aéreo a mis fuerzas".

Berengario instintivamente mostró una sonrisa cruel cuando escuchó la petición de su hijo. No era ningún secreto que durante los últimos cinco años el Reich había estado modernizando rápidamente sus fuerzas, tanto que se diseñaron varios superportaaviones nuevos basados en la clase Nimitz de su vida pasada.

Ya se había establecido una flota completa de estos nuevos portaaviones, y solo esperaba que se completara la construcción de un suministro de energía nuclear dedicado. Solo sería cuestión de meses antes de que estuvieran equipados con reactores gemelos de sal fundida que generaran considerablemente más energía que los pequeños reactores nucleares modulares, que se estaban volviendo estándar en todo el Reich.

A partir de entonces, los diez portaaviones de clase Kaiser que estaban actualmente en servicio serían reemplazados por los nuevos y mejorados superportadores. Con otros

diez de tales buques que se producirán en los próximos diez años. A finales de la década, la Kriegsmarine planeó tener un total de veinte superportaaviones operativos en todo el mundo.

Naturalmente, Berengario quería que alguien probara estas nuevas armas, especialmente sus nuevos aviones de combate F-5e Tiger II, que eran capaces de transportar misiles aire-aire, misiles aire-superficie y una bomba de 1100 kg.

A estas alturas, la totalidad de los cazas de la Luftwaffe habían sido sustituidos por estos nuevos Jets, que no solo cumplían la función de caza de superioridad aérea sino también de caza polivalente, así como de reconocimiento según la variación producida.

También hubo nuevos bombarderos estratégicos supersónicos basados en el B-1 Lancer que reemplazó a todos los diseños de bombarderos anteriores, así como la introducción de helicópteros de ataque como el AH-1 Cobra y aviones de apoyo aéreo cercano dedicados como el A-10 Thunderbolt. II.

Naturalmente, con un poder aéreo tan nuevo y abrumador, Berengario no quería nada más que probarlo en el campo, por lo que después de escuchar la solicitud de apoyo aéreo de su hijo en su guerra contra los sultanatos árabes del Cercano Oriente, estuvo más que feliz de aceptar esta oferta. .

"Por supuesto, hijo mío. Todo lo que tienes que hacer es preguntar, y la Luftwaffe estará allí para apoyarte. Aunque preferiría que esperaras unos meses antes de declarar la guerra. El Reich está actualmente cerca de completar nuevos portaaviones. eso nos permitiría proyectar una cantidad aún mayor de fuerza en el extranjero. Una vez que el primero de estos buques entre en servicio, estaré más que feliz de brindarles todo el apoyo aéreo que necesiten".

Alexandros pensó en esto cuidadosamente y asintió con la cabeza de acuerdo con los términos que su padre había establecido. Luego volvió a mirar a su madre, a quien Linde consolaba mientras lamentaba el reciente fallecimiento de su padre. Preocupado por el bienestar de la mujer, Alexandros finalmente habló.

"¿Cómo está mamá? Sé que no era particularmente cercana a su familia, pero debe ser algo pesado ver a tu padre ser enterrado en la tierra".

Berengario ni siquiera necesitó mirar a Honoria para comprender sus emociones conflictivas. Suspiró profundamente antes de responder a la pregunta de su hijo con una expresión derrotada en su hermoso rostro.

"Tu madre estará bien. Solo necesita algo de tiempo para procesar sus emociones. Después de todo, ella no era exactamente la mejor hija, y tendrá que aceptar eso. Aún así, pensar, el anciano finalmente pateó el balde.

Estaba seguro de que era demasiado terco para morir. Personalmente, siempre quise salir al campo de batalla en un resplandor de gloria, pero hoy en día creo que morir mientras duermo sería más ideal. Nunca hubiera pensado que Vetranis se moriría de la conmoción después de escucharte anunciar la formación de una nueva dinastía".

Alexandros le lanzó a su padre una mirada asesina cuando escuchó sus últimas palabras. Su abuelo estaba a punto de morir en cualquier momento desde el momento en que entró por primera vez en la sala del trono. No fue su culpa que la muerte reclamara al hombre solo después de que hizo tal anuncio.

Al ver la forma en que su hijo lo miraba, Berengario se rió entre dientes antes de palmear a Alexandros en la espalda mientras le aseguraba al niño que no hablaba en serio con lo que había dicho.

"Relájate hijo, solo estaba bromeando. Honestamente, es un milagro que el viejo bastardo obstinado haya podido colocar la corona en tu cabeza. Honestamente, Vetranis no era apto para gobernar un Imperio tan poderoso como Bizancio. Lo más sabio que jamás haya hecho". Lo que hice en vida fue convertirte en su sucesor. Hablando de eso, confío en que estés vigilando a tus tíos.

Alexandros no pudo encontrar fallas en lo que su padre había dicho. Después de todo, había estado trabajando incansablemente estos últimos años para compensar las horribles decisiones que había tomado su abuelo, que resultaron en la casi aniquilación del Imperio Bizantino.

Después de cinco arduos años de trabajo, el Imperio finalmente estaba en el camino correcto, tanto que ahora podía permitirse una guerra con sus vecinos. Ahora era el momento de la venganza de los romanos, algo de lo que Alexandros planeaba hacer un ejemplo. Mientras pensaba en esto, Alexandros miró hacia la tumba de su abuelo antes de hablar sobre el hombre.

"Es cierto que el abuelo no era un emperador muy bueno, y solo el Señor sabe cuánto trabajo me he visto obligado a soportar solo para recuperar este Imperio del borde del colapso. Pero él seguía siendo mi abuelo, y tu padre- suegro. Deberías mostrarle más respeto. Pero teniendo en cuenta lo que siente por ti, no te obligaré a hacerlo.

Berengario asintió con la cabeza de acuerdo con las palabras de su hijo antes de volver al tema.

"Seis meses. En seis meses, tendré en funcionamiento el primero de mis súper portaaviones, que desplegaré desde Chipre. Dame seis meses y luego podrás tener tu guerra. Aunque, ¿te importa si te doy algo?" consejo? Ya sabes, de un conquistador a otro?

Alexandros miró a su padre con una expresión severa en su rostro. El hombre le había dado todo el conocimiento que necesitaba para ser un gobernante excepcional por derecho propio y había creado un poderoso ejemplo para que él lo siguiera.

Por lo tanto, cualquier palabra que tuviera sobre el tema de la conquista estaba destinada a ser esclarecedora. Con esto en mente, el joven emperador bizantino asintió lentamente con la cabeza anticipándose a las palabras de su padre, que fueron las siguientes.

"Si vas a librar una guerra de venganza contra los sultanatos árabes: un grupo de personas que han pasado el último milenio participando en actos de agresión contra tu pueblo, entonces no puedes mostrarles piedad.

Malditos sean los Acuerdos de Viena. Provocas fuego y furia a tal escala que tus súbditos recién conquistados nunca se atreven a levantarse contra ti o tus descendientes. Sin embargo, debo recordarles que la Luftwaffe solo puede brindarles apoyo aéreo contra objetivos militares; depende de usted determinar qué califica como tal. ¿Me entiendes, muchacho?"

Alexandros se empapó de la sabiduría de su padre por unos momentos en silencio, antes de asentir con la cabeza con una mirada determinada en su rostro. Cuando finalmente abrió la boca, se hizo un voto solemne a sí mismo y a su padre, uno que sellaría el destino del Cercano Oriente.

"Traeré la ira de Dios sobre los sarracenos. Cuando mis enemigos sean derrotados y derrotados, se arrodillarán ante mí y declararán que soy emperador".

Berengario tomó nota de la mirada en los ojos de su hijo y asintió con la cabeza con una sonrisa en el rostro mientras decía una sola palabra.

"Bien..."

Capítulo 1168: Expansión del Imperio Ibérico Parte I

Mientras que el Reich alemán había entrado en una era de paz, prosperidad y expansión como la hegemonía global recién descubierta. Sus aliados estaban en medio de la lucha por quién se convertiría en la potencia número dos del mundo.

Japón fue derrotado. Su industria reconstruida no sirvió para otro propósito que el mercado civil, lo que solo aumentó aún más la riqueza de los alemanes, ya que fue la nación alemana la que invirtió mucho en la reconstrucción de Japón.

Dado que las Fuerzas Armadas japonesas se habían limitado a un pequeño número de tropas solo para defensa propia, era natural que los demás imperios del mundo ahora clamaran por su posición anterior. El Imperio bizantino se había estado preparando durante los últimos cinco años para la eventual invasión y anexión de sus vecinos, pero no estaban solos en este sentido.

Actualmente, el sultán Ghazi Al-Fadl se encontraba en un podio en la escalinata del Palacio Real de Granada. A los diecisiete años de edad, se había graduado de una universidad alemana con un título en Administración Pública y ahora vivía en Iberia a tiempo completo mientras reclamaba su posición legítima como Sultán.

Hoy era un día importante para el Imperio Ibérico. Después de cinco años de preparativos, Ghazi estaba haciendo un anuncio que cambiaría el curso de la historia del norte de África para siempre. El adolescente era la viva imagen de su padre, aunque con un color de piel y ojos diferente. Esto fue algo que ayudó en su carisma natural cuando declaró oficialmente la guerra contra el Sultanato de Marruecos.

"Hace muchos años, mi tío, el ex sultán Hasan Al-Fadl, invadió el Sultanato de Marruecos en un intento de expandir el poder y la influencia de su pueblo. En esa guerra, mi tío, junto con el resto de su ejército, perdieron sus vidas.

Si el sultán de Marruecos simplemente hubiera puesto fin a la guerra allí, quizás no estaríamos obligados a tomar venganza, como sé que muchos de ustedes han considerado hacerlo en más de una ocasión en los últimos años. Sin embargo, Marruecos no se limitó a poner fin a la guerra con nuestra derrota, como debería haberlo hecho, sino que reunió a sus ejércitos y cruzó el Estrecho de Gibraltar para aprovechar nuestras pérdidas.

Al hacerlo, fueron completamente repelidos por nuestros aliados alemanes. Pero ya no somos un estado débil que depende del poder de otros para defender nuestras

fronteras, ni somos una nación dividida como lo fuimos antes. En cambio, hoy el Imperio Ibérico se erige como uno de los estados más prósperos y poderosos del mundo, y por eso, declaro que nuestro día de venganza finalmente ha llegado.

Por el bien de mi tío y de todos esos valientes hombres que perecieron en Marruecos hace tantos años, declaro oficialmente la guerra contra el Sultanato de Marruecos, que sientan la ira de nuestro pueblo y nuestro poder combinado mientras anexamos su estado. como parte del Imperio Ibérico! ¡Gloria a Iberia!"

Inmediatamente después de concluir su discurso, Ghazi fue testigo de un espectáculo. Los diez mil soldados que se habían reunido fuera del palacio para escuchar este discurso levantaron sus rifles al aire y entonaron el grito de guerra que acababa de pronunciar su sultán.

"¡Gloria a Iberia! ¡Gloria a Iberia! ¡Gloria a Iberia!"

panda`nove1`coM Dicho esto, la guerra por Marruecos había comenzado oficialmente, y en veinticuatro horas, Ghazi enviaría a decenas de miles de jóvenes a través del estrecho de Gibraltar para invadir el Sultanato de Marruecos, donde tenía la intención de tomar el líder personalmente.

La noticia llegó a oídos del Kaiser casi inmediatamente después de haber sido anunciada. Su hijo, Ghazi, había declarado la guerra al sultán de Marruecos. La justificación de la guerra fue la venganza, pero Berengario sabía que esto era solo un medio para reunir a la gente para su conquista.

En realidad, Ghazi y Alexandros ahora estaban compitiendo, como lo habían hecho durante toda su vida. Ambos emperadores querían llevar a sus naciones a la posición que una vez ocupó Japón. Querían ser el segundo estado más poderoso del mundo y, por eso, ambos jóvenes habían reunido sus ejércitos para la guerra con sus vecinos.

La única diferencia fue que Alexandros solicitó el apoyo aéreo de su padre, mientras que Ghazi tenía la intención de librar esta guerra por su cuenta. Ni siquiera había pasado un mes desde la coronación de Alexandros, y durante este tiempo Berengario continuó cuidando de su propio país y la modernización en curso de su ejército.

Sin embargo, en ese momento, Yasmin había entrado a la oficina de su esposo con una mirada de preocupación en sus hermosos ojos color ámbar mientras expresaba su angustia por la decisión de su hijo mayor.

"No me había sentido así en mucho tiempo. De hecho, casi había olvidado lo que era tener a un ser querido marchando a la guerra. Pensé que en esta era de paz que has establecido, nunca lo habría hecho". volver a sentirme así, pero aquí estamos...

Cuando pienso en la posibilidad de que mi propio hijo siga a mi hermano a la tumba, tiemblo de miedo..."

Berengario no respondió de inmediato a esto, y simplemente se levantó de su asiento y caminó hacia su esposa, antes de abrazarla con fuerza. En momentos como este, necesitaba estar allí para Yasmin, especialmente porque no lo había hecho cuando Hasan marchó hacia su muerte en Marruecos. Sus palabras tranquilizaron a la mujer que estaba a punto de sufrir un ataque de ansiedad.

"Esta vez, las cosas serán diferentes. Hasan había avanzado hacia Marruecos cuando no pude apoyarlo, sin embargo, con nuestros satélites en órbita, puedo monitorear de cerca todos los eventos que suceden en este mundo.

Si nuestro hijo se encuentra en problemas, enviaré un ataque aéreo para acabar con las fuerzas enemigas. Incluso ahora, los aviones que tengo estacionados en Iberia están en alerta máxima. Si se dan las órdenes, se enviarán inmediatamente a bombardear la capital marroquí.

Pero eso no será necesario. Nuestro chico no es un jugador menor. Él gobierna sobre un poderoso ejército, uno cuyas capacidades están mucho más allá de las de su enemigo. Solo mira, esta guerra no durará ni setenta y dos horas. Ribāt caerá en cuestión de días, y nuestro hijo habrá hecho justicia a tu hermano. ¡Ten fe, mi amor, nuestro hijo vivirá y vencerá, como debe ser!"

Una sola lágrima cayó de los ojos ámbar de Yasmin al escuchar estas palabras. A menudo criticaba a su esposo por malcriar a sus hijas, pero cuando se trataba de sus hijos, él había hecho todo lo posible por criarlos bien.

Ghazi se parecía más a su padre que a su tío, y aunque la cariñosa madre sabía que el niño no cometería los mismos errores, todavía temía la idea de su muerte. Sin embargo, las palabras de Berengario tenían sentido para ella y, por lo tanto, se secó las lágrimas de los ojos mientras sonreía y asentía con la cabeza de acuerdo con la evaluación del hombre.

"De hecho, mi pequeño le hará justicia a mi hermano. ¡No puedo esperar a ver cómo trata Ghazi al sultán de Marruecos y su familia después de lo que le hicieron a Hasan!"

Aunque Berengario y Yasmin pensaron que estaban solos, no se dieron cuenta de que su hija mayor estaba justo afuera de la puerta, que estaba ligeramente entreabierta, lo que le permitía escuchar todo lo que se decía. En el momento en que Zara escuchó que su hermano marchaba a la guerra, sintió que necesitaba hacer algo para ayudarlo.

Capítulo 1169: Expansión del Imperio Ibérico Parte II

Inmediatamente después de declarar la guerra al Sultanato de Marruecos, Ghazi movilizó al Ejército Ibérico para marchar hacia el sur. Debido a la generosidad de sus aliados, la Armada Ibérica pudo desplegar suficientes transportes para enviar efectivamente a sus soldados a través del Estrecho de Gibraltar, así como algunas corbetas antiguas para protegerlos.

Mientras que la armada alemana había comenzado a desplegar superportaviones y submarinos de propulsión nuclear, así como cruceros y destructores de misiles guiados. El resto del mundo carecía gravemente de tecnología naval.

Solo aquellas naciones cercanas al Reich pudieron comprar armadas semimodernas de aguas marrones diseñadas completamente para proteger sus fronteras marítimas. Estos barcos consistían casi en su totalidad en viejas corbetas de clase Honoria modernizadas, así como en lanchas patrulleras fluviales. Ambos habían sido reemplazados en la Guardia Costera alemana por los nuevos y mejorados Littoral Combat Ships y las patrulleras más modernas.

En cuanto al resto del mundo, como Marruecos, todavía usaban veleros de madera, armados con cañones de avancarga de pólvora negra. Si se atrevieran siquiera a atacar las corbetas que desplegó la Armada Ibérica, serían hundidas sin siquiera causar una abolladura.

Así, los barcos ibéricos pudieron cruzar el Estrecho de Gibraltar de forma segura y sin incidentes. Mientras que la Armada Ibérica estaba desplegando barcos que estaban en su mayoría a la par con la Segunda Guerra Mundial de la vida pasada de Berengario, el Ejército Ibérico hizo uso de una mezcla de armas de la Primera Guerra Mundial y el período de entreguerras.

Como el rifle semiautomático G-43, la ametralladora ligera ZB-30, la pistola Luger y la ametralladora pesada refrigerada por agua Vickers. También hicieron uso de la artillería de entreguerras, como el cañón de campaña fk 16 na de 7,5 cm y el cañón de campaña k17 de 10 cm.

Naturalmente, estas armas procedían en su mayoría de las antiguas reservas de armas obsoletas que el ejército alemán guardaba bajo llave y se reacondicionaron antes de venderlas a Iberia por una gran ganancia. No solo se fabricaron las armas en Alemania, sino también las municiones que utilizaron, lo que hizo que el ejército ibérico dependiera completamente de Alemania.

En otras palabras, el ejército ibérico tenía las mismas capacidades que la mayoría de los aliados y protectorados de Alemania. Y aunque sus Armas eran bastante modernas, también lo eran sus uniformes, que se basaban en gran medida en los utilizados por el ejército otomano durante los últimos días de la vida pasada de la Gran Guerra de Berengario.

Ghazi se sentó a bordo de uno de los barcos y miró a lo lejos mientras su ejército se acercaba a Gibraltar. No había pasado mucho tiempo desde que pudo reclamar su trono y poner fin a la regencia de su padre. Sin embargo, ya se dirigía a su primera guerra. Sus entrañas se sentían como si estuvieran retorcidas en nudos, mientras la ansiedad se apoderaba de su corazón.

El adolescente comenzó a pensar en cómo se sintió su padre cuando se fue a la guerra. Especialmente en aquellos primeros días, cuando sus ejércitos estaban solo un poco más avanzados que sus rivales. ¿Estaba el hombre tan ansioso como lo estaba en este momento? No, probablemente no. En la mente inmadura de Ghazi, su padre estaba en la cima de lo que se consideraba un hombre y, como resultado, no había forma de que sintiera miedo al marchar a la guerra.

Con esto en mente, el niño suspiró profundamente, antes de abrir los botones de su uniforme y mirar el portaplacas ocultable, que su padre le había dado para su protección diaria. Había oído rumores de que los alemanes recibieron este chaleco antibalas durante la guerra con Japón, y les había salvado la vida a muchos. Solo podía esperar que estos rumores fueran ciertos.

Después de abotonarse la túnica una vez más, Ghazi miró su rifle semiautomático y revisó la recámara tirando ligeramente del cerrojo, donde notó que una ronda de Mauser de 7,92 x 57 mm estaba cargada en la recámara del rifle. Luego cerró el cerrojo y volvió a colocar el rifle en la posición segura, donde esperó a que el barco de transporte aterrizara en las playas de Marruecos. Lo cual hizo unos minutos después.

Cuando el barco llegó a la costa, Ghazi estaba a punto de desembarcar cuando el operador de radio lo agarró y le informó que alguien cercano a él estaba al otro lado de la línea.

"Su majestad, hay una mujer al otro lado de la línea que dice ser su hermana. Dice que debe hablar con usted. Es urgente".

Ghazi tenía una expresión de desconcierto en su rostro, pero no se atrevió a rechazar el mensaje de Zara. Si lo hiciera, nunca escucharía el final. Así, se acercó a la radio y se puso los auriculares cuando escuchó una voz familiar entrar en sus oídos.

"Oye, hermano mayor, solo quería que supieras que tu enemigo te está esperando en las montañas donde murió nuestro tío. Planean tenderte una emboscada, tal como lo hicieron con Hasan. nivelando toda el área con tu artillería, y luego limpiando a los sobrevivientes con tus rifles y ametralladoras. Solo una idea. ¡Espero que ayude!"

Esta noticia sorprendió a Ghazi, ya que ni siquiera sus exploradores sabían dónde estaba el ejército marroquí. De hecho, esperaba que estuvieran defendiendo la capital, pero en cambio estaban esperando en una emboscada a él y a sus hombres. No tenía idea de cómo su hermana había llegado a esta conclusión y se apresuró a preguntarle cómo sabía esta información.

"Zara, ¿cómo sabes todo esto?"

Hubo un ligero suspiro de exasperación, seguido de un tono burlón lleno de irritación cuando Zara le informó a su hermano cómo había recibido esta información.

"Duh... Estoy usando los satélites de papá para buscar al enemigo. Estas cosas son realmente útiles, más de lo que inicialmente pensé que serían. De hecho, si cambio al satélite número tres, incluso puedo verte parado en aborda ese viejo transporte con una mirada tonta en tu rostro.

Ah, por cierto, no le digas a papá que entré en su sala de guerra para comandar sus satélites. Me volverá a azotar si se entera de que lo hice, y si eso sucede, ¡nunca te lo perdonaré! ¡Buena suerte y no te mueras ahí fuera!"

Dicho esto, la línea quedó en silencio, lo que provocó que Ghazi simplemente se burlara antes de hacer un comentario grosero en voz baja.

"Te gustaría que tu papá te azotara, ¿no?"

Después de comprobar si alguien le había oído decir esto, Ghazi suspiró aliviado antes de colgar los auriculares y dio la orden a sus tropas de desembarcar de sus barcos, donde pasaron la siguiente hora asegurando la cabeza de playa y estableciendo una red logística. .

Lo último que necesitaban los íberos era quedar atrapados tras las líneas enemigas sin apoyo ni suministros. Fue solo después de que se habían hecho los preparativos que Ghazi dio la orden de que sus tropas marcharan hacia el área donde el ejército enemigo estaba al acecho, que casualmente estaba camino a la capital de Marruecos.

Si el enemigo planeaba tender una emboscada a Ghazi con mosquetes de mecha y cañones de avancarga, como habían hecho con Hasan, entonces tenían otra cosa por venir. Después de todo, el Ejército Ibérico ya no era la misma fuerza de estilo renacentista que solía ser.

En cambio, ahora tenían acceso a artillería de largo alcance, ametralladoras y rifles semiautomáticos. Lo que estaba a punto de desarrollarse era una masacre, excepto que, a diferencia de lo que esperaban los marroquíes, serían ellos quienes se encontrarían con el segador.

Capítulo 1170: Expansión del Imperio Ibérico Parte III

Inmediatamente después de darle a su hermano algunos consejos válidos sobre cómo derrotar a sus enemigos, que lo acechaban. Zara colocó los muchos satélites del Reich donde se suponía que debían estar. Luego salió encubiertamente de la sala de guerra del palacio, que aparte de ella estaba actualmente vacante como resultado de la nueva era pacífica.

En cambio, todos los asuntos militares de importancia se coordinaron a través de una estructura de naturaleza similar al Pentágono de los Estados Unidos de la vida pasada de Berengario, que estaba ubicada en la ciudad de Viena. Los únicos conflictos de los que los alemanes tenían que preocuparse eran con las poblaciones nativas de sus colonias, e incluso entonces, estaban muy a favor del Reich.

Después de escapar, Zara avanzó rápidamente por los pasillos, al doblar la primera esquina se topó con su padre y, como resultado, cayó sobre su trasero regordete. La niña hizo una mueca de dolor cuando miró hacia arriba para ver a Berengario mirándola con una mirada sospechosa.

Solo había dos ubicaciones en esta sección del palacio, la oficina del Kaiser y su sala de guerra. Para que Zara estuviera en este mismo pasillo, no tenía que haber estado tramando nada bueno, y el hombre se apresuró a preguntarle a su hija sobre sus fechorías.

"Zara, ¿qué estás haciendo en esta área del palacio? ¿Estabas entrometiendo mis asuntos privados otra vez?"

Una mirada culpable apareció en el rostro de Zara mientras sacaba la lengua en un intento de actuar de manera linda. Ya no era una niña, y por eso Berengario ya no entretenía a su hija cuando trataba de escapar del castigo actuando de esa manera. Respondió extendiendo su brazo para ayudar a la niña a levantarse del suelo. Lo cual aceptó felizmente con una sonrisa en su rostro mientras agradecía a su padre por su ayuda.

"¡Gracias papi!"

Berengario, sin embargo, no estaba complacido y, en cambio, miró a la niña con una intensa presión, lo que la hizo sentir incómoda. Continuó mirando en silencio durante algún tiempo hasta que finalmente Zara suspiró y admitió lo que había hecho.

"Está bien, bien, Zara pudo haber entrado en la sala de guerra e hizo uso de los Satélites para espiar a los enemigos del hermano mayor. ¡Pero no es como si los satélites ya estuvieran haciendo algo en particular!"

Zara tenía la mala costumbre de caminar por el Reich como si fuera la dueña del lugar, entrar en zonas restringidas y usar su posición como hija de Berengario para salir de problemas. El hombre había estado lidiando con el mal comportamiento de su hija durante muchos años y finalmente se cansó.

A pesar de sus buenas intenciones, a Zara no se le permitió el acceso a la sala de guerra, que contenía documentos clasificados. Y así, solo pudo suspirar y sacudir la cabeza antes de asignar un castigo que pensó que era apropiado para su hija.

"Durante los próximos tres meses, no se te permitirá ver ninguna pelea de kickboxing".

Los ojos ámbar de Zara se abrieron en estado de shock al escuchar esto. Todos los castigos que su padre le había dado en el pasado habían sido bastante suaves, y más como un tirón de orejas que otra cosa. Sin embargo, era una gran fanática del kickboxing y veía la mayoría de las peleas que se televisaban. Ya fuera en promociones de ligas menores o peleas por el título mundial, la niña había visto la mayoría, si no todas, las peleas de kickboxing que ocurrían dentro del Reich.

Que le quitaran su mayor pasatiempo y durante tres meses enteros, era simplemente demasiado cruel. Como resultado, la adolescente comenzó a hacer pucheros mientras se obligaba a llorar, con la esperanza de que sus lágrimas falsas cambiaran el corazón de su padre como siempre lo habían hecho en el pasado. Cuando Zara se dio cuenta de que Berengario permanecía tan estoico como una pared de ladrillos, de repente comenzó a protestar por su decisión.

"¡Eso no es justo, papá! ¡Zara solo entró en la sala de guerra para ayudar al hermano mayor! Zara podría haberle salvado la vida muy bien. ¿Por qué estoy siendo castigada?"

Berengario había soportado suficiente del mal comportamiento de su hija y le habló con frialdad mientras le explicaba con bastante detalle por qué estaba siendo castigada.

"¿Tu hermano te pidió tu ayuda? No, creo que no. ¿Te das cuenta de lo que has hecho? Te has entrometido en una competencia entre dos de tus hermanos. Estas guerras, que mis dos hijos están peleando, son un medio para expande sus imperios y trae gloria a sus casas. Y acabas de darle a Ghazi una enorme ventaja sobre Alexandros al irrumpir en un área restringida y secuestrar satélites gubernamentales para espiar a sus enemigos.

No tengo más remedio que castigarte. Así que sé una buena chica y obedece a tu padre, porque si me entero de que has visto una pelea de kickboxing, ya sea en

persona o en la televisión, o incluso has escuchado una transmisión de radio sobre una pelea. ¡Te azotaré como si aún fueras una niña!”.

Al escuchar tal amenaza, Zara instintivamente apretó los glúteos, por temor a que los abofetearan hasta enrojecerlos. Habían pasado muchos años desde la última vez que Berengario la había azotado. Después de todo, Zara ahora era una adulta bajo la ley alemana y, sin embargo, nunca olvidaría la sensación de escozor en sus glúteos por los azotes de su padre. Por lo tanto, la adolescente inclinó la cabeza y se disculpó con su padre antes de irse con una expresión hosca en su hermoso rostro.

"Lo siento papi... no lo volveré a hacer..."

Una vez que Zara estuvo fuera del alcance del oído, Berengario sacudió la cabeza y suspiró antes de expresar sus pensamientos en voz alta.

"Honestamente, ¿qué voy a hacer con esa chica?"

Mientras Zara estaba siendo castigada por ayudar a su hermano a vencer a sus enemigos. La guerra en Marruecos solo había comenzado realmente. Actualmente, el anciano Príncipe de Marruecos aguardaba, con sus mosqueteros, preparándose para la emboscada que había planeado.

Marruecos había pasado los últimos años entrenando a la mayor cantidad de mosqueteros posible, y ahora tenía una fuerza de cincuenta mil hombres, que se habían reunido en las montañas fuera de la capital de Marruecos, donde tenían la intención de tender una emboscada al ejército ibérico. Con una mirada de suficiencia en su rostro, el hombre proclamó su victoria antes de que comenzara la primera batalla.

"Me asombra que los íberos puedan caer dos veces en la misma emboscada. Esos malditos tontos no sabrán qué los golpeó. Cuando regrese a Ribāt con la cabeza de ese mestizo en la mano, mi padre me recompensará con un palacio de mi ¡No puedo esperar a ver la mirada en el rostro de ese infiel cuando se dé cuenta de que no solo ha perdido a un hermano en Marruecos, sino también a un hijo!

El comandante del Ejército sonrió y asintió con la cabeza de acuerdo con las palabras de su Príncipe. Después de todo, habían pasado muchos años desde que los árabes interactuaron con el Reich, y su comprensión del ejército alemán estaba desactualizada, por decir lo menos. Realmente no sabían qué tipo de poder tenía la Wehrmacht a su disposición.

Justo cuando el comandante estaba a punto de hacer un comentario, escuchó un trueno a lo lejos, lo que asustó de inmediato a todos los hombres que estaban parados en la cima de la montaña, esperando que los íberos marcharan hacia el estrecho barranco.

En respuesta a este eco atronador, el príncipe de Marruecos esbozó una sonrisa de suficiencia y trató de asegurar a sus tropas que todo estaba bien.

"¿A qué se acobardan ustedes, hombres? A esta distancia, el enemigo ni siquiera podría alcanzar a un elefante-"

Antes de que el príncipe de Marruecos pudiera terminar su oración, un proyectil de artillería cayó justo encima de él y estalló sobre su cabeza, matándolo a él, a su comandante y a la totalidad de su guardia real en un instante.

Sin embargo, no fue el único golpeado. De hecho, cien proyectiles diferentes cayeron dentro de las filas del ejército marroquí, convirtiendo a los hombres en pasta de carne. Cuando los marroquíes comenzaron a entrar en pánico, más ecos rugieron en la distancia, mientras cien proyectiles más caían sobre sus cabezas.

Los acantilados donde los marroquíes habían planeado tender una emboscada al ejército ibérico se convirtieron en un infierno en la tierra, mientras las explosiones sacudían a su ejército por todos lados. No pasó mucho tiempo antes de que el ejército rompiera filas y comenzara a huir de la escena. Sin embargo, ¿les permitirían los íberos tal lujo?

Cuanto más empezaban a huir los marroquíes, más los perseguían los proyectiles. Como un ángel de la muerte, cobrando la vida de todos a su paso, el Ejército Ibérico continuó arrojando bombas sobre el enemigo sin el más mínimo remordimiento.

Esto continuó hasta que los observadores avanzados ya no pudieron detectar a ningún soldado marroquí que huía. Permitiendo que el Ejército Ibérico se abalanzara y acabara con cualquier hombre lo suficientemente desafortunado como para sobrevivir con sus balas y bayonetas.

Ghazi se recostó y observó su victoria desde lejos. No sabía por qué, pero había una profunda sensación de insatisfacción en su corazón. Esta fue su primera guerra, y acababa de aniquilar al ejército enemigo durante el primer contacto. De repente entendió por qué su padre dejó de participar en el campo de batalla cuando la Wehrmacht avanzaba a mayores alturas.

Cuando estabas mucho más avanzado que tus enemigos, no había alegría en el combate. Ni siquiera hubo batallas, solo una masacre de hombres que bien podrían ser animales. Después de lograr su victoria, Ghazi no sintió el orgullo que pensaba que sentiría. En cambio, suspiró profundamente antes de dar la orden a su ejército de marchar hacia la capital del Sultanato marroquí.

Con el ejército marroquí derrotado, realmente no había nada que impidiera que los íberos conquistaran la región en su totalidad. En cuanto a si el sultán de Marruecos se

rendiría, eso era algo que no preocupaba a Ghazi. El hombre se arrodillaría ante él, o él y toda su familia morirían.

Capítulo 1171: Expansión del Imperio Ibérico Parte IV

Ghazi se paró a las puertas de Ribāt con una expresión estoica en su rostro juvenil. En menos de setenta y dos horas, había arrollado el Sultanato de Marruecos y arrasado con su patético ejército. Ahora todo lo que quedaba era reclamar su capital para sí mismo y obligar al sultán a rendirse.

Habían pasado muchos años desde que Hasan murió en estas mismas tierras y, a pesar de vengar a su tío, Ghazi no sentía ni una pizca de orgullo. La conquista de sus vecinos fue una hazaña tan fácil de lograr que, para empezar, ni siquiera fue necesario en el campo de batalla.

El joven no estaba del todo seguro de cómo esperaba que fuera su primera guerra, pero ciertamente esperaba algo más de lo que había ocurrido hasta el momento. A pesar de que no sabía cómo debería sentirse en este momento exacto, Ghazi aún cumplía con su deber, y era rodear la capital enemiga en un intento por obligar a sus enemigos a rendirse.

Después de haber eliminado a todo su ejército en una sola batalla, el sultán de Marruecos no se atrevió a enfrentarse al enemigo que ahora rodeaba su hogar. En cambio, buscó negociar, y así, las puertas de la ciudad se abrieron, mientras un hombre a lomos de un camello salía para encontrarse con su contraparte ibérica.

Los dos sultanes no podrían ser de mundos más diferentes. Ghazi apareció vestido con un uniforme militar. A pesar de su elevada posición, no se había otorgado ninguna medalla u honor. En cambio, apareció como un oficial promedio en el rango y archivo del Ejército Ibérico.

Mientras que el sultán de Marruecos aparecía vestido con atuendo medieval, el hombre era bastante gordo, tenía el pelo largo y rizado y tenía bigote. Era, en muchos sentidos, un árabe estereotipado desde una perspectiva occidental. O al menos los de la vida pasada de Berengario. Este hombre tenía una expresión severa en su rostro cuando se acercó a Ghazi y habló con un tono asesino en su voz.

"¿Asumo entonces que mi hijo está muerto? ¿Al menos dime cómo murió?"

No había ni una sola expresión de emoción en el rostro de Ghazi mientras le informaba fríamente al sultán de Marruecos cómo había muerto su hijo mayor.

"Al instante. Dejé caer un proyectil en su cabeza. Estaba muerto antes de que pudiera sentir dolor..."

Por un brevísimo momento, el rostro del sultán de Marruecos se contrajo. No sabía exactamente qué era un caparazón, pero supuso que una muerte instantánea era mejor que una larga y dolorosa. Por lo tanto, solo pudo suspirar aliviado antes de ponerse manos a la obra.

"¿Es así? Invades mis tierras y asesinas a mi hijo. ¿Para qué? ¿Qué es exactamente lo que quieres de mí?"

Fue solo ahora que Ghazi mostró la más mínima emoción en su rostro cuando sus labios se curvaron en una mueca. Luego se rió brevemente antes de esbozar sus deseos.

"No se trata de lo que yo quiero, sino de justicia que se exige de ti y de tu gente. Mataste a mi tío, así que ahora he venido a reclamar tus tierras como mías. Te rendirás y aceptarás la anexión de Marruecos como estado del Imperio Ibérico, o arrasaré tu capital hasta los cimientos. Todos los hombres, mujeres y niños que residan en esta ciudad morirán al anochecer. La elección es tuya".

El sultán de Marruecos estaba furioso. Su hijo acababa de ser asesinado por este hombre, después de que su Reino fuera invadido sin previo aviso, y ahora su familia estaba siendo rehén. Estaba a punto de maldecir a Ghazi cuando algo aterrador rugió en el aire.

Cuando se rompió la barrera del sonido, dos aviones de combate F-5e Tiger II Jet sobrevolaron la ciudad. Iban tan rápido que los marroquíes apenas tuvieron tiempo de presenciar qué era lo que había pasado a toda velocidad. Como parte de la flota de F-5 estacionada en Granada, estos jets fueron pintados con un distintivo patrón de camuflaje árido.

El fuerte ruido que resultó de la ruptura de la barrera del sonido había infundido miedo en los corazones de todos los marroquíes mientras miraban al ejército invasor con absoluto terror. El sultán de Marruecos incluso tuvo dificultades para encontrar sus palabras, ya que tartamudeó su pregunta.

"Q..Q..¿Qué fue.. q...eso?"

Ghazi se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de señalar audazmente qué eran esos dos aviones y a quién pertenecían.

"Esos serían los alemanes, a quienes, según nuestro tratado, se les permite mantener un cierto número de sus fuerzas armadas en mi país. Aunque actualmente no veo una razón para involucrar a mis aliados, con una simple solicitud, lo harán". envía varios cientos más de esos aviones de combate, cada uno de los cuales es más que capaz de destruir tu palacio con una sola bomba. Entonces, sabiendo esto, ¿aún rechazarás mis demandas?

Mientras que Europa y Asia estaban muy familiarizadas con lo avanzado que se había vuelto el Reich, los sultanatos y emiratos árabes no estaban tan bien informados sobre el tema. Ni siquiera sabían que los alemanes podían volar, y mucho menos romper la barrera del sonido, no es que supieran lo que era eso.

Ver de repente dos aviones surcar el cielo y dejar atrás un rugido atronador que avergonzó a la artillería, fue como si los dioses hubieran descendido a la tierra. Naturalmente, el sultán de Marruecos ya no podía tener ninguna esperanza de demorarse lo suficiente para involucrar a los otros estados árabes como había planeado inicialmente, y así, después de darse cuenta de que esta guerra estaba perdida desde el momento en que los íberos la declararon, cayó de rodillas. . Sollozando ha aceptado los términos de Ghazi.

"Como sultán de Marruecos, por la presente acepto sus términos..."

Dicho esto, el Imperio Ibérico se había anexionado por completo el Sultanato de Marruecos. Ahora que sus enemigos se habían rendido a todos sus términos, Ghazi sintió ganas de sentarse en el trono marroquí y se apresuró a cumplir sus demandas.

"Bien, ahora como mi tema más nuevo, me llevarás a tu palacio. Quiero ponerme cómodo antes de regresar a Granada".

El ex sultán de Marruecos tuvo que tragarse los insultos que quería decir, ya que obedecía las órdenes de su conquistador, y por eso apretaba los dientes al hablar.

"Como desee, Su Majestad".

Después de decir esto, Ghazi fue conducido al Palacio, mientras estaba protegido por sus soldados. La familia del ex sultán de Marruecos vino a saludar al hombre, curiosa por saber cómo habían ido las negociaciones. Solo necesitaban una mirada a la expresión del hombre, ya las tropas modernas que marchaban a su lado para saber que todo estaba perdido. Incluidas entre la familia del ex sultán estaban sus hijas adolescentes. Donde una de las tres mujeres jóvenes inmediatamente captó el interés de Ghazi.

Tenía aproximadamente la edad de su hermana y era una belleza por derecho propio. Aunque su cuerpo no era tan voluptuoso como el de Zara, estaba muy bien dotada. Sin embargo, lo que inmediatamente llamó la atención de Ghazi no fue su hermoso rostro, que estaba escondido detrás de un velo, o sus activos sustanciales, sino sus ojos esmeralda, que brillaban bajo la luz del sol.

Ghazi estaba tan atónito que permaneció en silencio durante un tiempo mientras seguía al ex sultán de Marruecos por su palacio, su seductora hija solo unos pasos detrás. Al final, Ghazi fue conducido al gran salón, donde se sentó sin pensar en el

trono y miró a la hermosa joven frente a él. Sin siquiera pensar en qué decir, una sola pregunta escapó de sus labios, una que cambiaría su vida para siempre.

"Tú ahí... ¿Cuál es tu nombre?"

Capítulo 1172: El Sultán de Iberia Reclama Su Primera Novia

Ghazi se sentó en el trono marroquí mientras contemplaba a una mujer que le había robado tanto el aliento como el corazón. Solo habían pasado minutos desde que el Sultán de Marruecos se rindió al Imperio Ibérico, y todo el palacio aún no estaba al tanto de la situación.

Sin embargo, a juzgar por la forma en que su padre estaba actuando, la niña fue lo suficientemente inteligente como para suponer que el hombre se había rendido y que su tierra natal ahora estaba anexada por su vecino del norte. Como resultado, inmediatamente tomó la decisión consciente de ponerse del lado bueno de su nuevo señor, quien claramente estaba enamorado de ella.

La hermosa mujer árabe hizo una reverencia tan profunda que su rostro tocaba el suelo mientras se presentaba al hombre que ahora gobernaba el reino de su padre.

"Mi nombre es Amara Al-Haqq. Soy la tercera princesa del sultanato marroquí. Sin embargo, si entiendo las cosas correctamente, mi posición real ahora está en duda, ya que eres la actual gobernante de Marruecos".

La madre y las hermanas de Amara, que eran un poco más lentas mentalmente, se quedaron boquiabiertas mientras miraban al ex sultán en busca de una aclaración sobre este asunto. No sabían lo que había sucedido, o por qué Ghazi ahora estaba sentado en el trono de su familia, y estaban completamente incrédulos.

Sin embargo, Amara supo desde el momento en que su padre regresó al palacio bajo la atenta mirada de los soldados ibéricos que habían perdido la guerra. Demonios, supo en el momento en que vio a los Tiger II alemanes volar por el cielo que nunca tendrían una oportunidad de victoria.

Ghazi murmuró el nombre de Amara en voz baja antes de asentir con la cabeza en señal de aprobación. Sin siquiera preguntarle al padre de las niñas, hizo un decreto que cambiaría el destino de sus dos casas para siempre.

"Amara... Bueno, creo que es lo más adecuado, bueno Amara, ¡serás mi primera esposa!"

La niña ni siquiera se inmutó al escuchar tales noticias. De hecho, sospechaba que ella o una de sus hermanas al menos serían tomadas como la concubina de su nuevo conquistador. Desde el momento en que vio a Ghazi por primera vez en la entrada, supo que había capturado su corazón y, por lo tanto, se preparó para este momento exacto. Sin siquiera consultar con su padre, la mujer asintió con la cabeza y se levantó

de su posición arrodillada para sentarse al lado de Ghazi mientras respondía con una voz seductora.

"Como ordenes, esposo..."

Y aunque Amara pudo haberse adaptado rápidamente a este cambio repentino y monumental en su vida, su padre no estaba tan interesado en la idea y rápidamente expresó su desaprobación.

"¡Absolutamente no! ¡Mi hija ya está comprometida con el Príncipe de Tlemcen! ¡No tienes autoridad para romper el acuerdo que ya he hecho con el Emir de Tlemcen!"

Ghazi no prestó atención al hombre que pronto sería su suegro y, en cambio, miró directamente a los brillantes ojos esmeralda de Amara y le hizo una pregunta que nunca pensó que escucharía en su vida.

"Dame tu honesta opinión, Amara. ¿Deseas casarte con el Príncipe de Tlemcen?"

El Príncipe de Tlemcen era un hombre rotundo y glotón. No había forma de que una belleza como Amara deseara por su propia voluntad estar en la misma habitación que él, y mucho menos convertirse en su esposa. Especialmente no cuando un joven y apuesto hombre de cabello dorado como Ghazi le estaba ofreciendo una alternativa. Por lo tanto, se apresuró a negar con la cabeza, mientras una lágrima solitaria rodaba por su mejilla de bronce.

El hecho de que la niña comenzara a llorar ante la idea de casarse con el Príncipe de Tlemcen fue toda la respuesta que necesitaba Ghazi. El niño rápidamente secó la lágrima del ojo de la niña y le habló a su padre con un tono autoritario en su voz.

"Muy bien. Ya viste la respuesta de tu hija. La sola idea de casarse con el Príncipe de Tlemcen la hace llorar. Este asunto está decidido. Uniremos nuestras casas y nos casaremos dentro de quince días".

Amara había estado evaluando a Ghazi desde el momento en que entró en el palacio de su padre. Aunque sabía que el hombre estaba cautivado por su belleza, se mantuvo firme y rechazó cualquier cosa que se interpusiera en su camino. Encontró que la confianza que mostraba Ghazi era un rasgo bastante atractivo y había decidido que no rechazaría su propuesta. Su padre, sin embargo, se apresuró a estar en desacuerdo.

"No puedes casarte con mi hija. Tlemcen ya ha pagado el precio de la novia por su mano en matrimonio, y lo he gastado en mi ejército, que acabas de destruir. ¡Tendrán que ser compensados o habrá guerra!"

La idea de la guerra sobresaltó a Amara, que creía que no merecía en lo más mínimo un precio tan espantoso. Rápidamente miró a Ghazi para ver si el chico se movía en lo más mínimo. Sin embargo, no había signos de angustia en su hermoso rostro, más

bien tenía una sonrisa de confianza mientras peinaba su melena dorada hacia atrás, antes de burlarse de la sola idea.

"Entonces que haya guerra. Si Tlemcen tiene el descaro de declararme la guerra, entonces marcharé con mi ejército a sus tierras y anexionaré su emirato también, y cuando lo haga, tomaré a una hija del Emir como mi segundo". ¡Esposa! ¡Veamos si pueden plantear un desafío mayor que tu patético ejército!

En este punto, el ex sultán de Marruecos se sintió obligado a vomitar sangre. No podía creer que este chico tratara la guerra como si fuera un asunto trivial. Pero, de nuevo, las armas que empuñaba el ejército de Ghazi habían demostrado ser poderosas, y era muy posible que no sufrieran una sola baja si luchaban solos contra todo el mundo árabe. Por lo tanto, decidió dejar de protestar y accedió a las demandas de Ghazi, aunque con los dientes apretados.

"Muy bien, si eso es lo que deseas, entonces prepararé la ceremonia de la boda para que ocurra dentro de quince días, como lo has solicitado. ¿Hay algo más que pueda conseguirte durante tu estadía?"

Ghazi pensó solo por un momento en lo que necesitaría, antes de dar una orden al ex sultán como si fuera un simple sirviente.

"Necesito una habitación para mí y alojamiento para mis hombres. Viviremos en Marruecos durante al menos quince días, y no espero ninguna traición de su parte, ¡o haré que esta ciudad sea bombardeada hasta el olvido!"

La misma amenaza de que su capital fuera arrasada hasta los cimientos es lo que hizo que el ex sultán se rindiera en primer lugar. No se atrevería a hacer un movimiento contra Ghazi, sabiendo ahora qué tipo de poder poseían los aliados del chico. Por el amor de Dios, los alemanes eran capaces de volar por el cielo a velocidades vertiginosas. El nivel de tecnología que poseían sus militares estaba simplemente más allá de la imaginación del pueblo marroquí.

Mientras tanto, en Alemania, se entregó un informe al Kaiser sobre la victoria de su hijo. No habían pasado ni setenta y dos horas y Ghazi ya se había anexionado Marruecos. Esto no sorprendió en lo más mínimo al Kaiser, ya que había pasado años vendiendo armas al Ejército Ibérico y entrenándolos sobre cómo manejar las armas de manera eficiente. Lo único que les impedía tomar el control de toda la nación en menos de veinticuatro horas era la desesperada falta de mecanización.

Sin embargo, lo sorprendente fue el hecho de que Ghazi había anunciado su boda en el informe y había enviado invitaciones a toda su familia. Aparentemente, el muchacho se había enamorado bastante de la hija del sultán de Marruecos, y en el acto decidió

casarse con ella. Berengario simplemente se rió entre dientes cuando vio esto antes de expresar sus pensamientos en voz alta.

"¡Para el vencedor va el botín! Eso es lo que siempre digo. ¿No es así, cariño?"

Al decir estas palabras, Berengario entregó el informe a su esposa Yasmin, quien estaba a su lado, esperando desesperadamente noticias sobre su hijo, y si había sobrevivido o no a la guerra. Cuando vio que el chico había salido victorioso y había tomado una novia a través de la conquista, inmediatamente frunció el ceño antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Al menos no tomaste a ninguna de tus mujeres a través de la conquista. ¡Tú mismo te ganaste todos nuestros corazones! Qué vergüenza ese chico, usando la fuerza para adquirir una novia. Cuando vayamos a la boda, me aseguraré de darle una ¡No es así como lo crié!

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de agarrar un puñado del trasero regordete de su esposa. Yasmin ya tenía cuarenta y tres años y, sin embargo, su cuerpo seguía tan perfecto como siempre. Su rostro había envejecido muy ligeramente. A primera vista, uno sospecharía que en realidad tenía treinta y tantos años. Cuando la belleza madura sintió que su esposo agarraba su trasero, dejó pasivamente que el hombre disfrutara, mientras esperaba sus palabras, que vinieron inmediatamente después.

"No, pero así es exactamente como lo crié. Podría tener razón, y si mi hijo tiene el poder de tomar a un montón de princesas árabes y bereberes como sus novias por la fuerza, entonces bien podría hacerlo. Yo, por mi parte, Estoy deseando ver lo hermosa que es esta princesa Amara Al-Haqq. Porque no importa lo bonita que sea, ¡no tiene nada como mi Yasmin!".

Yasmin simplemente no podía seguir enfadada con su marido cuando él la engatusaba de esa manera, y respondió a sus dulces palabras con un beso apasionado en los labios, que finalmente se convirtió en un libertinaje a gran escala.

Capítulo 1173: Una visita sorpresa de una belleza extranjera

Una niña de veinte años estaba sentada a bordo de un pequeño barco pesquero que navegaba por el Mar del Norte hacia la ciudad portuaria alemana de Hamburgo. Tenía cabello platino largo y ondulado con ojos azul hielo. Su piel era tan blanca como la nieve y su cuerpo era excepcionalmente curvilíneo, al igual que sus madres.

Aunque los hombres a bordo del barco de pesca miraron a la hermosa joven con los ojos, no se atrevieron a ponerle una mano encima, ni siquiera se acercaron a ella para conversar. Habían visto lo que le había hecho al primer hombre que había intentado salirse con la suya con la belleza extranjera, y sabían que no debían hacer algo tan tonto.

Siv tampoco reconoció a los pescadores, sino que miró a lo lejos hacia las luces de la ciudad que iluminaban el cielo nocturno. Finalmente, después de todos estos años, podría visitar la tierra de su padre.

Finalmente, el barco se dirigió a los muelles, donde Siv desembarcó y entró en la gran ciudad portuaria. Normalmente, los visitantes del Reich tendrían que pasar por la aduana. Pero teniendo en cuenta que Siv se había metido de contrabando en el país a través de un barco pesquero, esto no fue un problema para ella.

La ciudad de Hamburgo inmediatamente captó el interés de Siv mientras caminaba por las calles. Habiendo nacido y crecido en un mundo medieval aislado, Siv solo había escuchado historias sobre el Reich de su padrastro, quien afirmaba ser su Kaiser. Sin embargo, nunca creyó realmente la mitad de los cuentos que el hombre había dicho hasta este mismo momento.

Las luces de la ciudad, los vehículos en las calles y los trenes que transportaban mercancías y personas a través del Reich. Ahora estaba presenciando todas estas cosas por primera vez, y fue abrumador, por decir lo menos.

Pasar de un reino medieval a un mundo moderno era algo para lo que Siv no estaba preparada cuando hizo este viaje por primera vez. Y así, caminó sin pensar por las calles, sin conocer las más mínimas reglas sobre el tráfico.

Mientras la belleza mitad valquiria deambulaba sin rumbo por la ciudad, un camión grande casi la atropella, si no fuera por un buen samaritano que estaba cerca, agarró el brazo de la niña y la arrastró a la acera, entonces ella habría estado muerta. . Mientras Siv aún se estaba recuperando de su conmoción e incredulidad, escuchó una voz femenina que la llamaba.

"¿Estás loco o solo eres suicida? ¿Por qué caminarías así en medio de la calle? ¡Solo estás pidiendo que te atropellen!"

Siv tuvo dificultades para entender las palabras que la mujer le dijo, ya que su único encuentro con el idioma alemán provino del dialecto austro-bávaro, que Berengario le había enseñado a hablar. Así, después de procesar las palabras durante algún tiempo en su mente, finalmente le respondió a la mujer que le había salvado la vida.

"Lo siento... Solo... ¡Estoy buscando el palacio del Kaiser!"

La mujer miró a Siv como si fuera una idiota. La belleza de cabello platinado podría muy bien ser la mujer más hermosa que su salvador jamás había visto, pero claramente no estaba bien de la cabeza, si estaba buscando el palacio del Kaiser en Hamburgo.

Aunque lo que realmente desconcertó a esta mujer fue cómo Siv no sabía que el Kaiser vivía en Austria cuando tenía un acento de la región. Aunque la buena samaritana tenía estas preguntas en mente, decidió ayudar a Siv a encontrar su camino.

"El Kaiser vive en Austria. No lo encontrarás aquí en Hamburgo... E incluso si estuvieras en Austria, él no deja entrar a nadie a su casa... ¡Honestamente, deberías saber esto!"

Siv tuvo problemas para procesar todo lo que estaba pasando, desde la increíble tecnología de la ciudad hasta el camión que casi la atropella, hasta saber que su padrastro vivía en un lugar llamado Austria.

A pesar de la sobrecarga sensorial que estaba sintiendo, la joven valquiria estaba decidida a llegar hasta su padrastro, especialmente después de todos los problemas por los que había pasado para escaparse de Islandia. Por lo tanto, miró a la mujer con una sonrisa encantadora en su rostro y le preguntó cómo llegar a Austria.

"No tienes que preocuparte por eso. Soy su familia. ¡Si solo me indicaras la dirección de Austria, finalmente puedo reunirme con mi padre!"

La mujer miró a Siv en estado de shock. Había escuchado rumores de que el Kaiser había tomado algunas concubinas en diferentes partes del mundo, pero nunca pensó que fueran ciertos. Y, sin embargo, esta joven afirmaba ser su familia. ¿Debe tener al menos veinte ahora? ¿Significa eso que tenía la misma edad que el príncipe Hans?

Este fue realmente un chisme delicioso. Sin embargo, al ver que la belleza de cabello platinado no sabía cómo llegar a Austria, esto solo aumentó aún más la validez del reclamo, y por lo tanto, la mujer decidió ayudar. Después de todo, ¿quién no querría reunir a una joven tan hermosa con su padre?

"La forma más fácil de llegar al Kaiser será tomar el tren desde aquí a Kufstein. Esa es la ciudad donde vive el hombre. Después de eso, tendrás que encontrar el palacio por tu cuenta. Nunca he estado en la capital, y por lo tanto no puedo ayudarte. Pero necesitarás dinero para abordar el tren..."

Siv sonrió y buscó en sus bolsillos. Luego sacó un fajo de marcos alemanes, que era una suma bastante decente. Esto era mucho más de lo que un visitante extranjero debería tener al ingresar al país por primera vez, y esto solo aumentó aún más la curiosidad del buen samaritano. Naturalmente, Siv no sabía el valor de la moneda en sus manos y se apresuró a preguntar si era suficiente para permitirle abordar el tren a Kufstein.

"Oh, ¿lo hago? ¿Es esto suficiente para llevarme a Kufstein?"

La buena samaritana se sorprendió al ver tanto dinero en manos de los extranjeros, no sabía de dónde había sacado la niña tantos marcos, ni iba a indagar al respecto.

En realidad, Siv había maltratado al pescador a bordo del barco que había elegido como polizón y había tomado el dinero que tanto le costó ganar después de que uno de los miembros de la tripulación intentara salirse con la suya.

Siv puede ser una mujer, pero era mitad valquiria, lo que significa que era más fuerte que cualquier hombre mortal, aparte de uno que lo es. Después de confirmar que esto era suficiente para comprarle un boleto a Kufstein, Siv encontró el camino a la estación de tren, después de que la mujer le diera instrucciones, donde compró un lugar a bordo del tren de alta velocidad que transportaba a los ciudadanos de la patria. su territorio

En unas pocas horas, la joven pisó la estación Kufstein, donde una vez más se encontró perdida. Sin embargo, pudo encontrar a un oficial de policía, donde preguntó sobre la ubicación del palacio del Kaiser. Confundiéndola con una turista que solo quería tomar fotografías, el hombre señaló a Siv en la dirección correcta, donde finalmente se dirigió a la casa de Berengario.

Dentro del palacio del Kaiser, Berengario estaba actualmente hasta las bolas en el culo de Yasmin. La pareja iba como conejos, es decir, hasta que resonó un golpe en la puerta. Era evidente que Berengario estaba bastante perturbado por la interrupción de su diversión nocturna e inmediatamente ladró órdenes a quienquiera que lo estuviera molestando.

"¡Vete!"

A pesar de esta orden, una voz tímida respondió a sus ladridos con una noticia, que sorprendió no sólo al káiser, sino también a su esposa mora.

"Señor... Es urgente. Hay una situación en las puertas principales. Hay una mujer joven que dice ser su hija... Ella no se irá, y actualmente se resiste al arresto".

Yasmin miró a su esposo con una mirada curiosa mientras él estaba en medio de empujar dentro de su culo. Ella sonrió levemente antes de castigar al hombre por su naturaleza lasciva.

"¿Tu hija? ¿Cuántos bastardos tienes, esposo?"

Berengario estaba tan confundido como Yasmin y rápidamente ladró otra orden al sirviente.

"¿Mi hija? ¿Dices que es una mujer joven? Eso es imposible. No tengo hijos bastardos a esa edad. ¡Dile a los hombres que arresten a este pretendiente!"

Un suspiro se escapó del otro lado de la puerta, mientras la voz respondía una vez más, aunque en un tono abatido.

"Su majestad, ella dice que es de Islandia y que su nombre es Siv. Está bastante convencida de que usted es su padre. ¿Está seguro de que ese nombre no le suena familiar?"

En el momento en que Berengario escuchó el nombre de la niña, salió del culo regordete de Yasmin y rápidamente comenzó a vestirse en un estado de pánico, algo que inmediatamente llamó la atención de su esposa.

"Espera, ¿dijiste que el nombre de la mujer es Siv? Dile a los guardias que se retiren y la dejen entrar. Ella es mi hija..."

Yasmin estaba bastante disgustada porque su esposo había dejado de golpearla, pero estaba más preocupada por quién era esta hija y no tardó en preguntar sobre el tema.

"¿Tienes una hija que se llama Siv? ¿Y ella es una mujer joven? ¿No entiendo? ¿Quién es ella?"

Berengario se burló mientras corregía a Yasmin mientras se ponía los pantalones.

"Ella es mi hijastra. Su madre es la razón por la que voy a Islandia una vez al mes, pero no tengo idea de cómo o por qué está en Kufstein. Tengo que investigar esto. Lo siento, Yas, ¡continuaremos con esto en otro momento!"

Después de decir esto, Berengario salió corriendo por la puerta para ir a saludar a su hijastra. Que había recorrido un largo camino para visitarlo. Mientras tanto, Yasmin se quedó sola para terminar.

Capítulo 1174: Entretener a un invitado repentino

Berengario se presentó en la entrada de su palacio vestido nada más que con unos pantalones cortos y una bata de seda. Era tarde en la noche cuando Siv apareció en su puerta, y él estaba en medio de tener intimidad con una de sus esposas.

Sin embargo, si Siv había venido desde Islandia, debía ser por algo importante y, por lo tanto, en el momento en que vio a la belleza de cabello platinado, la abrazó con fuerza y le hizo las preguntas que atormentaban su mente.

"¿Qué pasa? ¿Tu madre está bien? ¿Qué pasó? ¿Por qué estás aquí en Kufstein?"

Siv se sintió aliviada al ver que su padre estaba preocupado por ella y por su madre, por lo que sonrió mientras se liberaba de su abrazo.

"Estoy bien, mi madre está bien. Solo quería ver el Reich. Siempre dijiste que me sacarías de ese aburrido pueblo, ¡y aún no has cumplido tu promesa!"

Esta respuesta desconcertó a Berengario, quien miró a su hijastra como si la joven realmente se hubiera vuelto loca, antes de cuestionar su cordura en el acto.

"¿Sabe tu madre que estás aquí? No, dudo que lo sepa. ¿No me digas que te escapaste de casa?"

A pesar de la gravedad de la situación, Siv solo sonrió y confirmó que, de hecho, se escapó de casa.

"¡Por supuesto! ¡No puedo quedarme encerrada en ese lugar toda mi vida! ¡Madre simplemente no entiende! Después de lo que me dijiste sobre este lugar, necesitaba verlo por mí mismo, y chico, ¿no me dejaste ¡Las cosas que he visto en mi viaje a través del Reich son simplemente asombrosas, más que ese viejo barco de guerra en el que una vez me alojaste!"

Berengario apenas podía creer lo que estaba escuchando. Cuando Brynhildr finalmente se enteró de que su hija se había escapado de casa por segunda vez, esta vez para estar con su padrastro, no lo iba a tener fácil.

Justo cuando estaba a punto de regañar a la niña por su comportamiento imprudente, Yasmin bajó las escaleras vestida con una túnica de seda púrpura de Tiro. Miró a la belleza de cabello platino y luego a su esposo antes de interrogar al hombre.

"¿Es esta la chica?"

Berengario forzó una sonrisa cuando vio que Yasmin lo había seguido hasta la entrada del palacio y respondió con prisa, tal vez temeroso de que su esposa se enfadara con él.

"Sí, esta es Siv. Se podría decir que es mi hijastra. Aunque el "matrimonio" entre su madre y yo no es reconocido por el Reich, ha sido reconocido entre su gente. Se podría decir que es más un matrimonio espiritual, luego uno legal..."

En lugar de actuar enojado o distante, Yasmin bajó las escaleras y se acercó a Siv con una cálida sonrisa en su rostro. Luego agarró las pocas bolsas que Siv había traído consigo y comenzó a escoltar a la niña por el palacio.

"Bueno, estamos contentos de tenerte aquí. Siv, ¿era eso? Déjame ayudarte a llevar esos a tu habitación. Estoy seguro de que estás exhausto después de hacer un viaje tan largo".

Siv no estaba acostumbrada a recibir ayuda de los demás, ya que la aldea en la que creció se basaba en la autosuficiencia, por lo que estaba feliz de dejar que Yasmin llevara sus maletas a cualquier lugar que le asignaran. En cuanto al propio Berengario, vio cómo las dos mujeres con curvas subían las escaleras, antes de darse cuenta de que no podía obtener un orgasmo completo esta noche debido a esta interrupción.

Aún así, tenía cosas más importantes de las que preocuparse ahora, y se apresuró a acercarse a su oficina, donde cerró la puerta detrás de él. Después de un breve momento de vacilación, Berengario tomó el teléfono y llamó al general encargado de proteger a Islandia. El teléfono sonó durante varios segundos antes de que la línea se conectara, donde una voz áspera y cansada resonó en el otro extremo.

"¿Qué pasa? ¿Tienes idea de qué hora es? ¿Por qué diablos me llamas a esta hora intempestiva?"

El rostro de Berengario se volvió frío cuando respondió con un tono autoritario en su voz.

"Eso es gracioso General, ¿y aquí pensé que era su estimado honor contestar mis llamadas en cualquier momento del día?"

En el momento en que el hombre al otro lado del teléfono escuchó la escalofriante voz salir de la boca de Berengario, inmediatamente cambió su tono y se disculpó con su Kaiser.

"Mi Kaiser, lo siento, por favor perdóname. Estoy medio dormido. ¿Qué puedo hacer por ti a esta hora?"

La expresión aterradora que Berengario tenía anteriormente se convirtió inmediatamente en una sonrisa engreída mientras daba sus órdenes al General.

"Debería haber una mujer hermosa y voluptuosa, con cabello rubio platino, ojos azul hielo y piel de jade buscando a su hija desaparecida en toda Islandia. Haga que sus hombres la busquen, y cuando entren en contacto con esta mujer, informen ella que su hija está sana y salva con su padre, y que será devuelta en breve. ¿Entiendes?

El general no tenía idea de qué significaba todo esto, o por qué el Kaiser lo llamaría por un asunto tan insignificante en un momento tan temido del día, pero no tomó sus órdenes a la ligera y, por lo tanto, inmediatamente se levantó de la cama. , y anotó la información que había recibido antes de responder al hombre al otro lado de la línea.

"¡Sí, mi Kaiser! Lo entiendo perfectamente. Alertaré a los hombres y buscaré a esta mujer toda la noche si es necesario. Puede estar seguro, ella será informada de su mensaje. ¿Es eso todo lo que tiene para mí? "

Berengario sonrió cuando escuchó que sus hombres estarían buscando a Brynhildr y asintió con la cabeza, aunque sabía que su general no podía verlo, antes de responder con un tono tranquilo.

"Por supuesto... Que tenga un buen descanso de la noche General... Ah, y una última cosa, si algún hombre intenta poner sus manos sobre esta mujer, perderá la cabeza, ¿entendido?"

Un escalofrío recorrió la espalda del General, ya que inmediatamente se dio cuenta de que esta mujer probablemente era una de las concubinas del Kaiser, y que el niño al que se refería probablemente era un príncipe o una princesa del Reich. Por lo tanto, en lugar de volver a meterse en la cama, inmediatamente se puso el abrigo y comenzó a buscar personalmente a Brynhildr, pero no sin antes responder afirmativamente a sus órdenes.

"Sí, entiendo, e informaré a los hombres. ¡Que tengas un buen descanso de tu noche, mi Kaiser!"

Al escuchar esto, Berengario colgó el teléfono y suspiró aliviado. Con suerte, Brynhildr no estaría demasiado disgustada cuando supiera que su hija estaba sana y salva. Ahora todo lo que quedaba era convencer a la niña de que regresara a su casa. Sin embargo, después de ver la emoción en los ojos de Siv, Berengario sintió que sería una tarea muy difícil de lograr.

De todos modos, era demasiado tarde para preocuparse por asuntos tan triviales y, con suerte, podría resolver estos problemas por la mañana. Todo lo que quedaba por hacer era encontrar a Yasmin y continuar arando el hermoso trasero de la mujer hasta que ambos estuvieran satisfechos.

Capítulo 1175: Una batalla de ingenio en la mesa del comedor

La mañana siguiente fue un poco incómoda en el desayuno. Había una chica nueva, que masticaba felizmente la comida en la mesa como si lo que estaba comiendo fueran las cosas más sabrosas que había consumido en toda su vida.

Nadie sabía quién era, aparte de Berengario y Yasmin, pero a juzgar por su nivel de belleza, era muy probable que fuera otra de las aventuras de Berengario. Como resultado, varias de las esposas del Kaiser lo miraron con crueldad mientras veían al hombre sonreír al ver a su hijastra devorando su comida.

"¿Qué tal todo Siv, es de tu agrado?"

Siv estaba ajena a la atmósfera tensa o simplemente no le importaba, mientras masticaba una salchicha con una amplia sonrisa en su rostro.

"Es increíble, padre, muchas gracias. ¡Nunca antes había probado algo tan bueno!"

Berengario inmediatamente se mostró tímido y respondió a las palabras de su hijastra con un tono cálido en su voz. Sin embargo, el hecho de que ella lo llamara padre no pasó desapercibido para todos los demás en la mesa.

"Oh, vamos, Siv, la cocina de tu madre es muy buena. Disfruto bastante la salchicha de reno que hace. De hecho, la espero con ansias todos los meses que voy a visitar Islandia".

En el momento en que Berengario dijo la palabra Islandia, un repentino entendimiento se apoderó de la habitación. Sin embargo, solo creó más preguntas. Si bien Berengario les había informado a sus esposas que, de hecho, tenía otra amante en Islandia, nunca les había explicado del todo que ella tenía una hija adolescente. Por lo tanto, estaban bastante confundidos acerca de por qué una mujer adulta llamaba a su esposo con el término "padre".

Sin embargo, ninguno de ellos se atrevió a preguntar, ya que Berengario no se había molestado en explicar la situación hasta ahora y, por lo tanto, sintieron que no era su lugar entrometerse en sus asuntos personales mientras estaba en el extranjero. Aún así, esta chica había venido a su casa y sentían que merecían una respuesta. Afortunadamente para Linde, Adela y Honoria, Henrietta finalmente hizo la pregunta que todos tenían en mente.

"Hermano mayor, ella te llama 'padre', pero hasta donde yo sé, no visitaste Islandia hasta hace solo unos años, ¿cómo es posible que esta mujer sea tu hija? ¿No es demasiado mayor?"

Berengario respondió a la pregunta de su hermana pequeña con una amplia sonrisa en su rostro, mientras felizmente explicaba la situación que todas sus esposas tenían miedo de preguntar.

"Oh, es muy simple. Siv es mi hijastra, no estamos relacionados por sangre. Su madre es una de mis mujeres, y debido a que Siv nunca conoció muy bien a su padre biológico, me ha tomado bastante cariño. Y sí muchachos, eso significa que si son capaces de ganarse su corazón, pueden casarse con ella".

Siv casi se atraganta con la salchicha del desayuno cuando escuchó a su padre decir estas palabras. Sin embargo, inmediatamente después de recuperarse, notó que varios de los hijos de Berengario la miraban de una forma en la que ella no tenía experiencia.

Después de todo, ella era una belleza extranjera y bastante exótica. Pocos seres humanos poseían sus rasgos, si es que tenían alguno, y eso era porque la chica era mitad valquiria. A los ojos de varios de los hijos de Berengario, incluido Lukas, ella era la cosa más hermosa que jamás habían visto, y eso incluía tanto a sus madres como a sus hermanas, que eran bellezas de primer nivel por derecho propio.

Si había alguien en la mesa que no estaba contento con la aparición de Siv en la casa, eran las muchas hijas de Berengario. Todos ellos competían regularmente entre sí por el afecto de su padre, y ahora tenían otro contendiente con quien lidiar. Alguien que muy bien podría ganarse el amor de su padre de maneras que ellos no podrían en virtud de no estar relacionados por sangre.

Quizás la más disgustada de todas fue Zara, quien siempre había sido conocida en toda la casa como la hija favorita de Berengario, no solo la seguían castigando por colarse en la sala de guerra del hombre y apoderarse de sus satélites, sino que ahora su amado padre prestaba más atención. a otra chica que decía ser una de sus hijas.

Como resultado, la belleza árabe hizo un puchero en la mesa del comedor y frunció el ceño hacia Siv, algo de lo que la bomba islandesa no se dio cuenta. Katherine, sin embargo, sí notó el disgusto de Zara y agregó más sal en la herida de la niña, mientras comía su tortilla con la gracia de una princesa.

"Oh, por cierto, Zara, escuché que ese peleador de kickboxing que tanto te gusta tendrá una pelea importante este viernes por la noche. Si gana, ¡se convertirá en el contendiente número uno en la división de peso mediano! ¿Cuál era su nombre?" ¡Oh, es cierto! ¡Brandt Zehntner!

Zara se sonrojó al escuchar el nombre de los kickboxers. En cierto modo, Brandt era su celebridad enamorada. Era una estrella en ascenso en la división de peso mediano de

la promoción de kickboxing más grande del mundo. El hombre estuvo invicto durante toda su carrera y ganó todas las peleas por nocaut o nocaut técnico.

Brandt era particularmente famoso no solo por su estilo de lucha agresivo y su poder excepcional, sino también porque era un hombre joven y relativamente guapo, más que nadie en el deporte. También procedía de una familia empobrecida de las colonias de Lindeheim, lo que le dio la reputación de ser un desvalido, algo que la mayoría de la gente encontraba atractivo en un futuro campeón.

Zara miró a escondidas a su padre para ver si el hombre había visto su reacción coqueta, y solo hizo un puchero más cuando se dio cuenta de que su padre no había mirado en su dirección ni una sola vez. Como recurso, respondió al comentario de Katherine con un tono bastante grosero en su voz.

"Es una pena que Zara no pueda verlo. Papá todavía está castigando a Zara por ayudar a su hermano mayor. ¡Pero Zara sabe que Brandt saldrá victorioso, como siempre lo hace!

¡Así que Zara solo puede apoyarlo en su corazón!".

Katherine estaba un poco consternada porque su burla no provocó que su media hermana tuviera un arrebató. Aunque Berengario había pasado los últimos cinco años compensando a Katherine y sus hermanos por su mala crianza, ella sabía que Zara seguía siendo su hija favorita. Esto era algo con lo que Katherine tenía dificultades para aceptar y, como resultado, seguía molestando a Zara cada vez que tenía la oportunidad.

En cuanto a Berengario, no prestó la menor atención a la disputa entre sus dos hijas, sino que se centró por completo en Siv mientras se aseguraba de que la niña disfrutara de su desayuno. Esto fue, por supuesto, hasta que Zara se dio cuenta de que su padre estaba tan preocupado por el recién llegado que podría obligarlo a terminar con su castigo antes de tiempo.

Por lo tanto, una mirada suplicante se formó en el rostro de Zara mientras se dirigía a su padre, quien en realidad no le estaba prestando atención.

"Papá, Zara se preguntaba si podrías hacer una excepción en su castigo del viernes por la noche. Ha pasado tanto tiempo desde que papá castigó a Zara por primera vez, ¡y Zara ha sido una buena chica desde entonces! ¿Podrías dejar que Zara vea la pelea? este viernes por la noche?" "

Katherine simplemente se burló y mostró una sonrisa engreída cuando vio que su media hermana ya se había desesperado tanto por la leve mención del nombre de ese patético imbécil y estaba a punto de burlarse de la niña cuando Berengario respondió.

"Claro Zara, adelante. De todos modos, Siv, ¿cómo estuvo tu viaje al Reich? No encontraste ningún problema en el camino aquí, ¿verdad?"

Mientras Siv explicaba las dificultades que había atravesado cuando decidió viajar de polizón a bordo de un barco pesquero alemán, Katherine miraba boquiabierta como una idiota. No podía creer que Zara hubiera logrado manipular seriamente a su padre de una manera tan cruda. La niña estaba a punto de hablar y protestar cuando Zara sacó la lengua y levantó la mano izquierda en señal de victoria.

Tal cosa enfureció a Katherine sin fin. Accidentalmente había terminado ayudando a Zara a salir de su castigo. Incluso si quisiera protestar ahora, no serviría de nada. Su padre estaba demasiado ocupado prestando atención al recién llegado. Así, ella solo podía comer en silencio, mientras el resto de sus hermanos charlaban entre ellos en sus propias camarillas.

Capítulo 1176: Preparándose para la boda

El Emir de Tlemcen se sentó en su trono, mientras su mensajero informaba la noticia. El Sultanato de Marruecos había caído ante la conquista del Imperio Ibérico. Al hacerlo, todos y cada uno de los tratados y acuerdos anteriores entre sus dos reinos ahora eran nulos y sin efecto.

Esto incluyó el compromiso entre la hermosa princesa Amara Al-Haqq y su propio hijo. Si bien el Emir era un hombre sabio, que podía decir que los tiempos estaban cambiando a su favor hace dos décadas, su hijo era un hombre glotón y lujurioso, a quien le importaba poco el equilibrio de poder. Peor aún, había muchos jugadores en la corte del Emir que querían acabar con él y colocar a su hijo en el trono como un títere.

Decirle a su hijo que una de las mujeres a las que había estado mirando durante varios años ya no se iba a casar con él solo provocaría una rabieta de proporciones épicas. Aún así, no es como si se pudiera hacer mucho. El Sultanato de Marruecos fue conquistado, y al vencedor le corresponde el botín.

Con esto en mente, el precio de la novia ya se había pagado y, a pesar de que se rompió el compromiso, no había señales de que Iberia pagara a Tlemcen por esta anulación de su contrato. Justo cuando el Emir estaba pensando en la mejor manera de abordar este dilema, su rotundo y lascivo hijo entró en la habitación con una expresión furiosa en su rostro.

"Padre, acabo de enterarme por Nazir de que los íberos han conquistado Marruecos y han tomado como rehén a mi prometida. ¿Qué vas a hacer con este ultraje?"

El emir no respondió de inmediato al arrebató de su hijo. Sabía que, como resultado de los estrechos vínculos de Iberia con el Reich, no sería un enemigo que pudiera ser derrotado fácilmente.

La prueba de ello estaba en el hecho de que el Sultanato de Marruecos, que era un estado mucho más grande y poderoso que el Emirato de Tremecén, había caído en menos de tres días ante el Ejército Ibérico. El silencio del hombre solo enfureció aún más a su hijo, quien se apresuró a expresar su indignación una vez más.

"¡Padre! ¿Qué vas a hacer con este insulto? ¡No lo dejaré pasar!"

Con un profundo suspiro, el Emir miró a su gordo hijo y sacudió la cabeza antes de expresar su decisión.

"Hemos sido invitados a la boda entre el sultán Ghazi Al-Fadl y su nueva novia, la princesa Amara Al-Haggq. Supongo que todo lo que se puede hacer ahora es asistir a la ceremonia y convencer al nuevo sultán de que devuelva la dote que el anterior el sultán de Marruecos me ha quitado".

Esta no era la respuesta que el príncipe heredero estaba buscando, por lo que se apresuró a responder con ira, mientras se acercaba a su padre y agarraba la túnica del hombre con una expresión furiosa en su rostro regordete.

"¡Inaceptable! No hay mujer en toda África que sea tan bella y hermosa como Amara. ¡Ella será mi novia! ¿Quién se cree que es este asqueroso mestizo? ¡Robarme a mi mujer! ¡Tendré su cabeza!"

A pesar de querer más que nada golpear a su hijo por su insolencia, el Emir se contuvo, sabiendo que si enojaba al joven lo suficiente, se volvería hacia esas facciones más siniestras en la corte real.

Si tal cosa ocurriera, no pasaría mucho tiempo antes de que el Emir perdiera su propia cabeza, y nada menos que a manos de su hijo mayor. Así, después de respirar hondo para calmar sus nervios, el Emir le dirigió una mirada severa a su hijo mayor, antes de redoblar su decisión.

"Asistiremos a la boda y te comportarás de la mejor manera. No quiero que le causes problemas al sultán ibérico o a su nueva novia. El compromiso se ha roto y está fuera de nuestras manos ahora. Todos nosotros Lo que puedo hacer es presentar nuestros respetos y pedir la devolución de la dote que hemos pagado. Esa es mi decisión final. ¡No escucharé una palabra más sobre esto!"

El joven gordo estaba furioso porque su padre no estaba dispuesto a ir a la guerra por el bien de la mujer que debería ser su novia, e inmediatamente soltó la túnica del hombre antes de salir corriendo de la habitación. El Emir solo pudo suspirar en silencio, mientras reflexionaba sobre su fracaso como padre.

Mientras el mundo árabe se preparaba para visitar Ribat para la boda entre Ghazi y su nueva novia. El hombre en cuestión se sentó en el trono marroquí con un cáliz en una mano, que estaba lleno de licores destilados importados del Reich.

El niño, al igual que sus hermanos, fue criado como musulmán y cristiano y, sin embargo, no creía en ninguna fe. Al menos no de todo corazón. Aún así, en aras de apaciguar a su gente, practicaba abiertamente el Islam, incluso si era un hombre secular.

Incluso entonces, no permitió que las tradiciones islámicas le impidieran beber alcohol o comer carne de cerdo. Después de todo, el tocino era delicioso y no permitiría que una religión le prohibiera comer tal manjar.

Naturalmente, el hecho de que estuviera bebiendo alcohol abiertamente frente a la nobleza marroquí era algo que sabía que disgustaría a muchos de sus nuevos súbditos devotos y, sin embargo, no le importaba en lo más mínimo.

En cambio, estaba más interesado en la próxima ceremonia de boda, que tendría lugar dentro de unos pocos días. Había invitado a toda su familia a la ocasión, así como a muchos de los gobernantes de los reinos europeos que se alinearon con el Reich. También había enviado invitaciones a todos los principales gobernantes musulmanes que ya estaban de camino a Marruecos.

Mientras Ghazi escuchaba a medias a uno de sus súbditos anunciar los costos de la ceremonia, se produjo un alboroto repentino. El gran salón del palacio marroquí se hizo inmediatamente más animado cuando una voz fuerte y masculina resonó en sus pasillos.

"¿Dónde está mi hijo? ¿Dónde está Ghazi?"

Fue en ese momento cuando Ghazi se dio cuenta de que su padre había llegado, lo que significaba que el resto de su familia estaba con él. Rápidamente se levantó de su asiento y salió corriendo para encontrarse con sus seres queridos, para consternación de su sujeto, que todavía estaba enumerando los gastos.

Ghazi vio de inmediato a su padre, madre y hermanos de pura sangre parados en medio del Gran Comedor con expresiones de orgullo en sus rostros. Yasmin inmediatamente abrazó a su hijo mayor, mientras Zara bromeaba con su hermano mayor sobre sus próximas nupcias.

"El hermano mayor es realmente increíble. Finalmente se va a casar con una mujer, y todo lo que tuvo que hacer fue conquistar su hogar y tomarla como rehén para que ella aceptara. En verdad, incluso las habilidades legendarias de papá con las damas no se comparan con las tuyas". oh gran Sultán de Iberia".

El sarcasmo que prácticamente salía a borbotones de la delicada boca de Zara no pasó desapercibido para su hermano mayor. Si no fuera por el hecho de que eran hermanos, Ghazi habría exigido algo de respeto por parte de la joven. Pero nunca podría estar enojado con Zara. En cuanto a Berengario, se apresuró a sermonear a su hija por su flagrante falta de respeto.

"Zara, cuida tu lengua. ¿Necesito recordarte que todavía estás siendo castigada por ver esa pelea de kickboxing, aunque explícitamente te prohibí hacerlo?"

Naturalmente, Zara hizo un puchero cuando escuchó esto, lo que provocó que discutiera con su padre sobre la crueldad de su castigo.

"¡Pero papá le prometió a Zara que podría ver la pelea en el desayuno! ¡Papá está siendo injusto!"

Berengario no recordaba haberle dado permiso a su hija para escapar de su castigo y, desafortunadamente para ella, ninguno de sus hermanos estaba dispuesto a salir en su defensa. Las hermanas de Zara tenían envidia de la atención que le brindaba su padre, mientras que sus hermanos sabían que no debían entrometerse en los asuntos de sus hermanas.

Si hablaran en nombre de Zara, estarían invocando la ira de sus otras hermanas. Por lo tanto, básicamente se redujo a la palabra de Zara, y solo a la palabra de Zara. Algo que Berengario no estaba dispuesto a creer. Después de todo, tenía un historial de ser poco confiable cuando se trataba de escapar de los castigos.

Así, mientras Zara pudo ver la pelea, en la que su luchador favorito ganó de manera decisiva y se convirtió en el contendiente número uno del mundo. Había tenido el costo de ser castigada por un mes adicional además de su sentencia de tres meses. Ghazi desconocía por completo todo esto y se apresuró a preguntar por qué su amada hermana pequeña estaba siendo castigada.

"¿Qué hizo Zara exactamente?"

Berengario apartó la mirada severa de su hija errante antes de volver a mirar a su hijo con una expresión de curiosidad en el rostro.

"Oh, estoy seguro de que ya eres consciente de lo que ha hecho Zara para merecer su castigo. Después de todo, lo hizo por tu bien..."

Esta sola declaración era todo lo que Ghazi necesitaba escuchar, para saber que la niña estaba siendo castigada por irrumpir en la sala de guerra y secuestrar varios satélites militares. Las acciones de Zara fueron algo que Ghazi nunca había pedido, pero demostraron ser invaluablees para el esfuerzo de guerra. Lo que permitió que Ghazi y sus hombres identificaran y eliminaran al ejército enemigo sin sufrir una sola pérdida y, por lo tanto, a diferencia del resto de los hermanos de la niña, estaba más que dispuesto a hablar en su nombre.

"Si estás castigando a Zara por eso, entonces me temo que en verdad estás siendo injusto con ella, padre, porque ella no es la culpable. Fui yo quien lo pidió. Y como la buena hermana pequeña que es, Zara estaba más que dispuesto a seguir mis órdenes. Si alguien debe cargar con la culpa, soy yo..."

Berengario miró a su hijo con atención después de escuchar su comentario. El chico nunca antes se había enfrentado a él de esta manera, y asumir la culpa en nombre de Zara convertiría inmediatamente esta pequeña disputa familiar en un incidente internacional.

Después de todo, Ghazi era ahora el sultán de Iberia, y si había obligado a Zara a cometer espionaje y traición. Inmediatamente destruiría la alianza que existía entre las dos naciones, además de condenar a muerte a su hermana. Este era un hecho que

Ghazi sabía, por lo que no dijo deliberadamente lo que había hecho Zara. Así, dejando la pelota en el campo de Berengario.

O puedes dejar libre a mi hermana pequeña, o puedes ejecutarla como traidora. ¿Cuál será, viejo?

Esto era esencialmente lo que Ghazi le estaba diciendo a Berengario, y debido a esto, Berengario no tuvo más remedio que poner fin al castigo de Zara prematuramente, porque nunca, jamás, dañaría intencionalmente a su familia. Así, con un tono agotado en su voz, Berengario admitió la derrota.

"Bueno, si ese es el caso, entonces no veo ninguna razón para seguir castigando a Zara..."

Zara miró a su hermano y padre con incredulidad en sus ojos color ámbar. Sabía exactamente lo que había sucedido en este breve intercambio de palabras y estaba sorprendida de que su hermano mayor estuviera dispuesto a ir tan lejos, solo para verla liberada de su castigo. Rápidamente abrazó al joven y le agradeció su apoyo.

"¡Gracias hermano mayor!"

Berengario, naturalmente, no estaba satisfecho con este resultado. Había sido derrotado en su propio juego por nada menos que su hijo. Era quizás la primera vez que sufría una derrota desde que entró en este mundo. Por lo menos, era un asunto trivial que no afectó su vida en lo más mínimo. Por lo tanto, solo podía resignarse.

Los próximos días serían extremadamente animados, ya que Berengario y su familia se preparaban para la boda de Ghazi.

Capítulo 1177: Una boda sangrienta

El Emir de Tlemcen y su familia viajaban en la parte trasera de un carruaje particularmente grande mientras deambulaban por las calles de Ribat como si fueran conquistadores extranjeros. Los estandartes de la dinastía Al-Haqq ya no ondeaban con orgullo sobre las murallas de la ciudad. En cambio, fueron reemplazadas por la bandera del Imperio Ibérico.

Solo habían pasado quince días desde que el Sultanato de Marruecos cayó ante la conquista de sus nuevos amos, y mientras el mundo europeo se apresuró a reconocer la anexión de la región por parte de Iberia, el mundo árabe se negó obstinadamente a hacerlo.

Aun así, los líderes del mundo musulmán se habían reunido en Ribat para celebrar la boda del sultán ibérico y la princesa marroquí. Entre estos gobernantes estaba el Emir de Tlemcen, que estaba sentado en su carruaje mientras miraba a su hijo mayor, que se retorció las manos de emoción. Sin duda, el niño planeaba causar problemas y, como su padre, el Emir sintió una intensa necesidad de advertir a su hijo que no se portara mal.

"Khalid, hijo mío, te daré una advertencia por adelantado. Ahora estamos entrando en territorio potencialmente hostil. Debes comportarte en todo momento. Si no lo haces, me temo que no podré protegerte de la ira. del sultán".

A pesar de la advertencia de su sabio padre, Khalid era un tonto al que solo le importaban dos cosas: la comida y el sexo. Todo lo demás era intrascendente. Por lo tanto, el joven no tomó en serio la advertencia de su padre y simplemente estuvo de acuerdo con las palabras del hombre sin siquiera molestarse en entender la severidad detrás de ellas.

"Sí... Sí... ¡Por supuesto, padre!"

Naturalmente, el Emir de Tlemcen sabía que su idiota de hijo no tomó en serio su advertencia y solo podía suspirar y orar a Alá para que la deidad todopoderosa pudiera proteger a su hijo de cualquier daño. En poco tiempo, la caravana llegó a los escalones del palacio, donde un sirviente de Ghazi había salido a su encuentro.

Mientras el Emir discutía los asuntos importantes relacionados con su estancia en Ribat, la atención de Khalid había sido captada por algo completamente diferente. Dondequiera que mirara, había bellezas de clase mundial, más que cualquiera de las mujeres con las que se había acostado. Demonios, estas mujeres jóvenes eran incluso más perfectas que Amara, y venían en muchos colores y tamaños.

Naturalmente, estas jóvenes eran las hijas de Berengario, a quienes se les encargó saludar a invitados importantes en el Palacio marroquí. El hecho de que el emir de Tremecén se encontrara con una mera sirvienta, y no con una princesa, era prueba de lo poco que Ghazi pensaba en los líderes musulmanes.

Si hubo una joven que se convirtió en el objeto inmediato de la lujuria desbordante de Khalid, esa fue Zara. La piel naturalmente bronceada de la mujer y el cabello rubio hacían una combinación atractiva. Pero lo que era tan deseable en la niña era su figura celestial, como si fuera una diosa viviente de la fertilidad.

A pesar de llevar un modesto vestido de moda alemana, las curvas naturales del cuerpo de Zara no podían ocultarse, y menos a un ojo entrenado como el de Khalid. En ese momento, el joven se había olvidado por completo de su objetivo de recuperar a la princesa marroquí y, en cambio, no quería nada más que arrancarle el vestido a Zara y ver cuán divino era realmente su cuerpo.

Así, el gordo tarro de manteca se acercó instintivamente a la joven, que conversaba alegremente con el Rey de Hungría y su joven esposa. Zara, naturalmente, conocía a todos los vasallos de su padre y, por lo tanto, estaba mucho más ansiosa por hablar con un hombre como Viktor que con uno de los muchos príncipes árabes que no parecían entender su lugar en el mundo.

Sin embargo, debido a su herencia mitad árabe y mitad alemana, Zara parecía ser la favorita de hombres como Khalid que no querían nada más que meterse en sus pantalones. Por lo tanto, en más de una ocasión hasta el día de hoy, se había visto obligada a rechazar cortésmente sus propuestas. Algo que a la chica le resultaba absolutamente aburrido.

Khalid no estaba al tanto de estos incidentes y, por lo tanto, se acercó a la niña con lujuria en los ojos, mientras apartaba al rey de Hungría de su camino antes de agarrar con fuerza la muñeca de Zara. Habló en árabe mientras trataba de arrastrar la belleza exótica de regreso a su padre.

"¡Tú! ¡Ven conmigo! ¡Serás mi cuarta esposa!"

Si bien algunos de los otros príncipes árabes habían intentado que ella se casara con ellos, ninguno de ellos había sido tan grosero o tan enérgico. Por lo tanto, Zara, por lo general juguetona, se enfureció de inmediato y abofeteó a Khalid en su cara gorda antes de maldecirlo frente a todo el palacio.

"¡Quítame tus sucias manos de encima, cerdo gordo y feo! ¿Quién demonios te crees que eres para ensuciar mis manos reales con tus mugrientos cascos?"

El hecho de que Zara se haya referido a sí misma en primera persona, en lugar de su habitual discurso cursi en tercera persona, realmente mostró a quienes la conocían cuán indignada estaba por haber sido tocada por algo tan repugnante.

El Rey de Hungría sabía que lo que acababa de ocurrir no era como las últimas ocasiones en las que Zara declinó cortésmente las solicitudes de matrimonio que había recibido de no más de seis príncipes árabes diferentes. Estaba realmente enfurecida por este don nadie, y si alguien no venía a romper este conflicto pronto, se derramaría sangre.

Pero Zara no fue la única que se enfureció. Khalid tenía mal genio, y nunca antes una mujer le había puesto las manos encima, y mucho menos se había referido a él como un cerdo gordo y feo. Rápidamente levantó el puño y golpeó a Zara en el estómago, antes de gritarle con una voz enloquecida.

"¡Dije que serás mi cuarta esposa, y eso es definitivo! ¡Aprenderás algo de respeto incluso si tengo que golpearlo en tu linda cabecita! ¡Soy el Príncipe Heredero de Tlemcen!"

Zara había caído de rodillas y estaba teniendo dificultades para mantener el contenido de su estómago contenido dentro de sus entrañas. Sin embargo, a pesar de la paliza que acababa de recibir, Khalid pensó que había visto una sonrisa sádica formarse en los deliciosos labios de la mujer. En el momento siguiente, desapareció y en su lugar fue reemplazado por sollozos frenéticos cuando Zara llamó a su padre.

"¡Papá! ¡Papá! ¡Zara necesita a su papá!"

Fue solo ahora que el Emir de Tlemcen fue testigo de la demostración de violencia de su hijo; no sabía quién era Zara ni de qué casa importante procedía, pero tuvo un presentimiento ominoso cuando varios guardias fuertemente armados se acercaron a Khalid y lo sujetaron.

Khalid trató de resistirse al arresto, pero esto solo resultó en una golpiza salvaje en la que no solo lo golpearon sino que también lo electrocutaron. Zara siguió llorando y montando una escena, pero en el brillo de sus ojos color ámbar, había una mirada de amargo odio y sádico placer, mientras presenciaba al hombre que la había golpeado tan completamente golpeado.

Finalmente, la noticia del incidente llegó a oídos de Berengario, lo que hizo que corriera al lugar para ver a Zara siendo atendida por varios de sus médicos. A pesar de que estaba en buenas manos, Berengario se acercó de inmediato a su hija para ver si estaba bien.

"Zara, mi niña, ¿estás bien?"

Zara hizo una mueca de dolor y se mordió el labio para que saliera sangre. En un acto deliberado para explotar este incidente por todo lo que valía. Sollozó con lágrimas de cocodrilo en sus ojos ámbar mientras se aferraba al pecho de su padre y lloraba sobre su túnica.

"¡Oh papi! ¡Fue horrible! Ese cerdo gordo y repugnante trató de secuestrar a Zara y obligarla a ser su esposa. Cuando Zara trató de soltarse, ¡él le dio un puñetazo en la barriga! ¡Papi, por favor dale justicia a Zara!"

Berengario no supo qué parte de esta historia lo indignó más. El hecho de que su hija había sido asaltada, o que este gordo asqueroso saco de mierda trató de secuestrarla. Ni siquiera necesitó escuchar un segundo relato antes de caminar inmediatamente hacia Khalid y pisotear la cara gorda del hombre.

La mirada de ira en los ojos de Berengario era una que incluso los más familiares para él nunca habían visto antes. Continuó pisoteando la cara de Khalid antes de colocar su rodilla sobre el gordo vientre del hombre. Donde procedió a golpear al hombre con puñetazos, codazos y cabezazos.

Zara observaba la paliza que su padre le propinaba al hombre que la había agredido con sádico placer en sus ojos color ámbar. Sin embargo, incluso ella no se dio cuenta de hasta dónde llegaría su padre para vengarla mientras continuaba gritando al gordo de mierda cuya cara golpeaba.

"¡Te atreves a poner tus manos sobre mi hija! ¡Gordo saco de mierda! ¡Mataré a toda tu maldita familia!"

A estas alturas, los nudillos de Berengario estaban ensangrentados hasta los huesos, mientras continuaba golpeando la cara de Khalid, aunque estaba completamente irreconocible. Continuó golpeando y dando codazos al cráneo del hombre con mayor intensidad, como si sin importar cuántas veces golpeará al hombre, nunca fuera suficiente.

Aunque el padre de Khalid intentó pasar la Leibgarde y rescatar a su hijo, fue en vano; se vio obligado a ver cómo Berengario golpeaba sin piedad a su hijo hasta matarlo. Eso fue hasta que Berengario finalmente agarró la gorda cabeza de Khalid y clavó sus pulgares en los ojos del hombre, provocando así una hemorragia cerebral. Cuando el príncipe heredero de Tlemcen falleció en el acto, Berengario condenó su alma a la condenación eterna.

"¡Maldito bastardo! ¡Por poner tus manos sobre mi hija, haré que tu alma arda por la eternidad!"

Después de matar brutalmente al hombre frente a toda una multitud, Berengario se puso de pie y agarró un pañuelo de uno de sus leibgarde, que estaba esperando para apoyarlo, antes de limpiarse la sangre de las manos y la cara. Solo después de que estuvieron limpios, escupió sobre el cadáver del gordo príncipe árabe.

Zara miró a su padre con incredulidad en sus ojos ámbar. No esperaba que Berengario matara tan brutalmente al príncipe gordo frente a tanta gente. Sin embargo, aunque estaba muy sorprendida, Zara no estaba horrorizada. De hecho, al ver a su padre

matar a un hombre en un acto de ira, descubrió que había descubierto un nuevo requisito para el hombre con el que algún día se casaría. Tenía que estar dispuesto a matar por ella.

Capítulo 1178: Me Convierto en la Muerte

Tal vez Berengario se había suavizado con la vejez, después de todo, la madurez venía con la experiencia, pero por alguna razón, en los últimos años, el hombre ya no había sentido la necesidad de arrasar ciudades para demostrar algo al mundo. Sin embargo, a pesar de tener una larga mecha para la ira, una vez provocado por completo. La furia de Berengario era tan destructiva como una ojiva termonuclear.

A pesar de mantener la paz en el mundo durante los últimos cinco años, o tal vez por eso, el mundo parecía haber olvidado al señor de la guerra que hace veinte años surgió de la nada y pisoteó ciudades enteras bajo su bota mientras reclamaba su lugar como el líder. hegemonía mundial.

Al menos eso era lo que pensaba Berengario mientras se lavaba la sangre fresca de las manos y la cara de su víctima. No había fuerza en esta tierra. Eso fue más aterrador que Berengario cuando uno de sus seres queridos fue atacado. Así, después de limpiar la suciedad de su cuerpo que pertenecía al príncipe heredero de Tlemcen, Berengario dio una orden que conmocionó a muchos gobernantes del mundo.

"Averigua a qué nación pertenecía este gordo saco de mierda y ejecuta a toda su familia".

Al darse cuenta de que su amado padre aún no había sofocado su sed de sangre, Zara pensó en hacerse querer aún más por el hombre, mientras ordeñaba su 'lesión' mientras le informaba al hombre la información que deseaba. Después de morderse el labio una vez más, para que pudiera 'vomitar sangre', la joven princesa inmediatamente informó a su padre de quién se había atrevido a traspasar la dignidad de su dinastía.

"Papá... Zara sabe quién hizo esto. El cerdo gordo dijo quién era después de golpear a Zara. Era el príncipe heredero de Tlemcen".

Berengario inmediatamente comprobó la salud de Zara cuando vio que la sangre caía de sus labios y dio una orden inmediata para llevarla a un centro adecuado para recibir tratamiento.

"Lleve a mi hija en el primer avión de regreso a la civilización. ¡Quiero que un médico adecuado la examine a fondo dentro de una hora!"

Los miembros de la Leibgarde se apresuraron a ser los primeros en escoltar a la princesa de regreso al Reich a través de un transporte supersónico. Después de todo, era su responsabilidad cuidar de la Familia Real, y habían permitido que la hija más querida del Kaiser sufriera tal herida. En un intento por salvar sus propios cuellos,

varios hombres recuperaron una silla de ruedas e inmediatamente llevaron a la joven al transporte. En cuanto al resto de la guardia personal de élite de Berengario, recibieron una orden que sorprendió al resto de los líderes mundiales.

"¡Arresten a la familia real de Tremecén y háganlos fusilar en la plaza pública!"

Esto era realmente algo impensable. Berengario ahora actuaba como si fuera el gobernante del mundo y no respetaba los derechos de otros monarcas. Especialmente cuando se consideraba que el Emir de Tlemcen no era un estado subordinado al Reich. Para los muchos gobernantes que todavía se consideraban soberanos, esto era escandaloso y, por lo tanto, estaba a punto de producirse un motín mientras gritaban obscenidades al Kaiser.

¿Quién te crees que eres para condenar a muerte al emir de Tremecén ya su familia?

"¿Crees que tienes derecho a matar a un monarca extranjero? ¡Bajo qué motivos!"

Se produjeron gritos y muchos de los invitados del mundo árabe habían comenzado a arrojar cosas a la Leibgarde. Es decir, hasta que la Leibgarde sacudió las manijas de carga de sus Stg-952 de cañón corto y apuntó con sus miras de punto rojo a los monarcas que se atrevieron a resistir. La repentina amenaza de muerte instantánea sofocó de inmediato a aquellos que estaban causando problemas. En cuanto a Berengario, dio un paso adelante y se presentó a la multitud.

"Mi nombre es Kaiser Berengar von Kufstein, y a partir de este momento, el Reich alemán está oficialmente en guerra con el Emirato de Tlemcen. Por crímenes contra mi familia, arrestaré a los miembros de su familia real y los ejecutaré legítimamente. Cualquier hombre que busque intervenir compartirá su destino..."

Después de una amenaza tan audaz y escalofriante, ningún hombre dio un paso adelante para defender al emir de Tlemcen y su familia, quienes fueron rápidamente detenidos y llevados por Leibgarde. Aunque los gobernantes árabes miraron a Berengario con completo desdén, no dijeron ni una palabra en represalia.

Berengario no dudó en cuidar de su hija. Llegó a unirse a Zara a bordo de un transporte supersónico, que los transportó a ambos de regreso al Reich. En menos de una hora, Berengario y su hija estaban de regreso en Kufstein, donde la niña fue tratada por profesionales médicos que confirmaron que no sufrió daños reales.

A pesar de su alivio por esta noticia tan bienvenida, Berengario no dejaría pasar las cosas, simplemente porque su amada hija estaba ilesa. El hecho de que un hombre se hubiera atrevido a tocarla sin su permiso, y mucho menos agredirla, significaba que solo había un destino para su pueblo.

Así, mientras Zara disfrutaba de la atención que le prestaba su padre, Berengario dio una orden que condenaría a la extinción a toda la nación de Tlemecén. Mientras los

médicos realizaban un examen minucioso del cuerpo de Zara para asegurarse de que no pasaba nada, Berengar encontró el teléfono más cercano y llamó al cuartel general de la Wehrmacht. Su voz estaba completamente sin emociones cuando dio una orden escalofriante.

"Código de verificación 12646A-K3... Por la presente autorizo un lanzamiento a gran escala del arsenal de misiles balísticos intercontinentales de nuestra nación. El objetivo es el Emirato de Tlemcen..."

El código de verificación que usó Berengario fue solo un paso para liberar el enorme arsenal de misiles balísticos intercontinentales convencionales del Reich. Cada uno de los cuales tenía el rendimiento explosivo de una pequeña arma nuclear táctica.

Durante los últimos cinco años, el Reich había desarrollado rápidamente sus capacidades militares y ahora era capaz de producir armas termobáricas de inmenso poder. Por lo tanto, decidió lanzar todos los veinticinco mil misiles para aniquilar el Emirato de Tlemcen.

Después de que Zara completó su chequeo y confirmó que estaba en perfecto estado de salud, se coló detrás de su padre y lo abrazó por la espalda. Y, sin embargo, no reaccionó como de costumbre.

En cambio, su mirada se dirigió fuera de la ventana, mirando al espacio. La falta de reacción de su padre confundió inmensamente a Zara y, como resultado, se apresuró a preguntar por qué era así.

"¿Por qué papá está mirando por la ventana?"

Una fría respuesta salió de los labios de su padre, junto con una sola frase.

"Espéralo..."

Naturalmente intrigada por lo que su padre quería decir, Zara miró por la ventana, tal como lo estaba haciendo Berengario, y de repente se sorprendió por lo que vio y escuchó. Por toda la patria y sus colonias, así como por los océanos del mundo, se lanzaban misiles balísticos intercontinentales desde sus silos y submarinos, mientras volaban hacia el cielo y se lanzaban hacia todas las regiones habitadas de Tlemcen.

Zara ni siquiera pudo contar la cantidad de misiles que surcaron el aire. Para el pueblo alemán, fue como si el cielo se hubiera caído de repente. De repente, veinticinco mil misiles salieron disparados del suelo y hacia el cielo.

Muchas personas se reunieron para presenciar la espectacular vista y grabaron la escena con sus videocámaras. En cuanto a Zara, era una ingeniera astronáutica que trabajaba para el Programa Espacial Alemán. Como alguien infinitamente familiarizado

con los cohetes y los muchos tipos que el Reich empleaba en todos sus sectores, se horrorizó por lo que vio.

Naturalmente, sabía exactamente qué era lo que miraban sus ojos ámbar. Sus brazos, que rodeaban a su padre, de repente comenzaron a temblar mientras su voz temblaba de miedo, y tal vez de culpa, sabiendo que ella era, de hecho, la culpable de la destrucción incalculable que estaba a punto de ocurrir.

"D..... Papi.... ¿Qué has hecho?"

Una sonrisa sádica se curvó en los labios de Berengario mientras continuaba mirando sus misiles que se dirigían al cielo, y en ese momento finalmente entendió lo que quería decir Oppenheimer cuando dijo las palabras.

"Ahora me he convertido en la Muerte, el destructor de mundos..."

Lo cual Berengario dijo en voz alta, para horror de su amada hija.

Capítulo 1179: El Humo Se Aclara

En menos de una hora, el Emirato de Tlemcen fue borrado del mapa. La detonación simultánea de veinticinco mil misiles termobáricos que eran capaces de producir una explosión explosiva equivalente a una bomba nuclear táctica fue suficiente para acabar con toda la vida en el pequeño país costero.

El arsenal masivo de misiles balísticos intercontinentales de Alemania apuntó a cada área poblada dentro de la nación. Lo que quizás fue más impactante de todo fue que el Reich, que había reunido deliberadamente a los líderes mundiales para firmar los Acuerdos de Viena, específicamente para evitar la destrucción de vidas inocentes, repentinamente acabó con millones de vidas, como si fuera una ocurrencia tardía.

Incluso en Marruecos, las personas que estaban reunidas en el Palacio Real podían sentir los temblores y ver las nubes en forma de hongo que aparecían sobre los cielos de lo que una vez fue Tlemcen, mientras las explosiones sacudían la región. Se había formado una cicatriz permanente en la superficie de la Tierra como resultado de la furia de Berengario, y todos los que fueron testigos sabían quién era el responsable de una escena tan apocalíptica.

Ghazi, naturalmente, estaba al tanto de lo que le había sucedido a su hermana poco después de que ocurriera, pero incluso él no esperaba que su padre fuera tan lejos para vengar a la niña. Una invasión militar era una cosa, pero ¿aniquilar todo el Reino? Nunca antes se había oído hablar de algo así.

Fue en este momento que muchos de los reyes de Europa recordaron exactamente quién era su señor. Un señor de la guerra, un tirano y un déspota que se preocupaba más por el bienestar de su familia que por la vida del resto del mundo juntos. Y ahora ese mismo hombre tenía la capacidad de destruir por completo un Reino entero con una simple llamada telefónica.

¿Por qué nadie en Alemania había decidido resistirse a esta locura? Si un hombre, a lo largo de la cadena de mando, hubiera decidido no lanzar estos misiles, ¿podrían haberse salvado millones de vidas inocentes? Pero, ¿qué eran las vidas de los salvajes atrasados, en comparación con la voluntad del Kaiser?

Berengario había llevado a Alemania a convertirse en la potencia suprema del mundo. Nadie en el mundo podría resistir su voluntad. No era solo el poder del que disfrutaba el pueblo alemán, sino también la riqueza y el lujo. Todos los resultados de un hombre y sus esfuerzos. Un hombre que los había traído de un reino feudal atrasado a un poderoso imperio moderno.

Por supuesto, ni un solo alemán se atrevería siquiera a pensar en desobedecer una orden de su Kaiser, especialmente los escalones superiores de las fuerzas armadas,

que habían visto personalmente al hombre unir a su pueblo y llevar a su nación a una gloria sin igual.

Sin embargo, para el resto del mundo, esta fue una realidad impactante y un recordatorio doloroso. Que el Kaiser y su familia estaban explícitamente fuera de los límites. Cualquier daño que sufriera un miembro de la dinastía von Kufstein y sus ramas cadetes, incluso algo tan superficial como un puñetazo en el estómago, se encontró con una destrucción incalculable.

Ghazi miró el humo en el aire, que emanaba del país vecino, y solo pudo inhalar profundamente el aire frío y escalofriante. Se suponía que hoy sería el día de su boda, un día que se suponía que sería alegre para todos. Y, sin embargo, era un día ahora empantanado con la sangre de millones de personas inocentes.

Naturalmente, el hombre no podía casarse con su prometida con una atmósfera tan opresiva que se respiraba en toda la región. Y así, no tuvo más remedio que posponer la boda para una fecha posterior. Berengar y Zara no tardaron mucho en regresar del Reich y, cuando lo hicieron, vinieron con muchos más soldados para asegurarse de que su familia estuviera verdaderamente protegida de todas y cada una de las amenazas.

La forma en que los líderes árabes miraban a Berengario ya no estaba llena de desdén, sino que sus ojos estaban llenos de un miedo intenso. Nadie sabía cuántos de esos misiles tenía el Reich, y los monarcas más primitivos, que no habían presenciado la gloria del Reich en persona hasta ahora, ni siquiera sabían cómo Berengario había logrado tal destrucción.

Quizás el hombre era un dios, que invocó la furia de los cielos para aniquilar a sus enemigos.

Lo que era seguro era que Tlemcen, y todas las personas que vivían dentro de sus fronteras, excepto quizás unas pocas almas afortunadas, ahora estaban muertos, su arquitectura destruida y su historia quemada. No quedó nada más que cenizas y humo. Esta fue una hazaña completamente desconocida en toda la historia de la humanidad y, sin embargo, Alemania lo había logrado.

Mientras Zara aún luchaba por superar las complicadas emociones que sentía, después de presenciar hasta dónde había llegado su padre para vengarla. Berengario tenía una sonrisa tranquila en el rostro cuando se acercó a su hijo Ghazi y abrazó al hombre, que miraba a su propio padre como si fuera un demonio encarnado.

"Lamento mucho todo ese asunto desagradable, pero no es que haya limpiado ese desastre. Creo que ahora tenemos una boda a la que asistir, ¿no es así?"

Aunque Ghazi inicialmente tenía la intención de cancelar la boda, al menos temporalmente, hasta que la gente pudiera superar su conmoción e incredulidad. Sin

embargo, ahora no se atrevía a desobedecer a su padre. El joven sultán siempre había sabido que su padre era un poco excesivo en casi todo lo que elegía hacer. ¿Pero esto? ¿Cómo podría alguien mantener la calma en una situación así?

¡Era simplemente impensable! Y, sin embargo, no hubo fluctuaciones en la expresión de Berengario, y la ira que mostró anteriormente cuando golpeó personalmente al príncipe heredero de Tlemcen hasta matarlo, se había desvanecido repentinamente, como si se hubiera extinguido junto con las vidas de los millones de inocentes que murieron en el ráfagas de fuego de sus misiles.

A Ghazi le resultó increíblemente difícil hablar en este momento, y cambió su mirada hacia Zara, quien aún no se había recuperado de la culpa que sentía después de creer que ella era la responsable de tal destrucción. Lo que quizás fue aún más desconcertante fue que la niña parecía estar perfectamente sana. Como si ella nunca hubiera sido realmente lastimada en primer lugar.

Berengario solo ahora notó la mirada en el rostro de su amada hija, y rápidamente la agarró y la metió en su pecho, mientras las lágrimas comenzaban a caer de sus ojos ámbar, si no consolaba a la niña ahora, entonces era probable que ella no sobreviviría a la culpa que estaba soportando actualmente. Por lo tanto, Berengario personalmente se culpó a sí mismo mientras limpiaba las lágrimas de los ojos de la niña.

"Zara no necesita preocuparse por nada. No has hecho nada malo..."

La niña miró a su padre y notó que ya no tenía una expresión aterradora, sino que era la misma mirada amorosa y afectuosa que siempre le había dado, lo que hizo que el corazón de la niña se aliviara un poco. Incluso entonces, ella todavía cuestionó lo que el hombre estaba diciendo.

"Pero... ¡Todo es culpa de Zara! Si Zara no hubiera-"

Sin embargo, fue completamente interrumpida por su padre, quien colocó un dedo en los labios de su hija y rápidamente le aseguró que nada era su culpa.

"¡No, no lo es! ¡Te agredieron y reaccioné como lo haría cualquier padre si estuviera en mi lugar! Eres una víctima de todo esto, y no dejes que nadie te diga lo contrario. Si debes culpe a alguien por la pérdida de vidas, luego culpeme a mí..."

Por supuesto, Zara nunca pudo encontrar en su corazón responsabilizar a su amado padre por todas las muertes que sus acciones habían causado, e instantáneamente comenzó a protestar por sus palabras.

"¡No, no es culpa de papá!"

Sabiendo que tenía a su hija justo donde la quería, Berengario sonrió y abrazó a su hija una vez más, antes de decir algo que cambiaría su forma de ver la vida para siempre.

"Entonces, si debes culpar a alguien por lo que ocurrió este día, ¡culpa a ese cerdo gordo e inútil que trató de salirse con la suya contigo! Si no fuera por sus acciones en este día, entonces nada de esto habría sucedido. .

Después de todo, es natural que un padre venga a su hija cuando la atacan, ¿no es así? Un día, cuando finalmente te cases, espero que el hombre que elijas esté dispuesto a llegar a los mismos extremos que yo estoy dispuesto a hacer para garantizar que estés a salvo, feliz y, sobre todo, respetado".

Zara miró hacia la mirada amorosa de su padre, mientras las lágrimas que una vez habían caído de sus ojos se secaron de repente. Ya no se sentía culpable por la muerte de esos millones de personas que habían sido incineradas por los misiles.

Después de todo, era como había dicho su papá; ella era una víctima, y su padre simplemente estaba respondiendo de la misma manera que lo haría cualquier hombre ante un ser querido que había sido agraviado. No, los verdaderos culpables de esta catástrofe fueron la Familia Real de Tlemcen, que no reconoció el lugar que le correspondía en este mundo.

Así, en este día, Zara formuló repentinamente dos nuevos requisitos para el hombre con el que algún día se casaría. No solo tenía que estar dispuesto a matar por ella, sino que también tenía que estar dispuesto a enfrentarse al mundo entero por ella, incluso si todos los demás lo odiaban por ello.

Capítulo 1180: Déjalo arder

Después de aniquilar por completo el Emirato de Tlemcen, Berengario quería continuar con la ceremonia de la boda, pero Yasmin finalmente lo convenció de que era una idea terrible y, por lo tanto, muchos líderes del mundo decidieron retirarse por la noche después de una tarde tan emocionante.

La boda entre el sultán Ghazi Al-Fadl y la princesa Amara Al-Haqq se pospondría quince días más, hasta que se disipara el humo que llenaba el aire. Dando a los invitados el tiempo que tanto necesitaban para descansar y aceptar el terror que habían soportado ese día.

De vuelta en la patria, los medios alemanes informaron a la gente que el Emirato de Tlemcen había intentado secuestrar a la princesa Zara Al-Fadl e incluso había agredido a la niña en el proceso. Luego hicieron girar la historia como un acto de represalia necesaria y subestimaron enormemente las bajas que sufrió Tlemcen.

Naturalmente, el pueblo alemán apoyó la decisión de su Kaiser e incluso declaró que no había muerto suficiente gente de Tlemcen en su represalia. Después de todo, un príncipe extranjero dañó a una princesa del Reich, y no había precio demasiado alto a pagar por abordar a la familia real.

Mientras tanto, aviones de reconocimiento sobrevolaron las ruinas humeantes del estado árabe, examinando la tierra en busca de posibles supervivientes. Como esperaba Berengario, todo el paisaje de cada área poblada dentro de las fronteras de Tlemcen no era más que cenizas flotando en el viento. Cada edificio, cada vida, cada registro escrito fue eliminado de la existencia, sin dejar nada atrás. Para empezar, era como si nunca hubiera existido nada en la región.

Las reacciones de la familia y los invitados de Berengario diferían según la persona. Algunos se horrorizaron al ver una masacre tan absurda de inocentes. Mientras que otros estaban felices de ver que el fuego y el azufre aún vivían dentro del espíritu del Kaiser.

Como una persona ajena a todo el asunto, Siv había visto con asombro cómo los cohetes despegaban y aniquilaban al país vecino. Naturalmente, tenía muchas preguntas en mente y, por lo tanto, después de dar vueltas en la cama durante varias horas sin poder dormir, la niña decidió visitar las habitaciones de su padre para preguntarle sobre las cosas que la mantenían despierta.

Cuando Siv apareció en la habitación del Kaiser, fue una sorpresa para el Kaiser, quien abrió la puerta con una expresión de preocupación en su hermoso rostro.

"¿Siv? ¿Qué haces aquí a esta hora? ¿Estás bien?"

Berengario vestía nada más que una túnica de seda y brillaba de sudor. Haciendo creer a la niña que había estado ocupado entreteniendo a una o más de sus esposas. Por lo tanto, se sonrojó de vergüenza cuando le hizo al hombre la pregunta que consideró más pertinente.

"Padre, ¿te importa si vamos a dar un paseo? Tengo muchas preguntas que deseo hacerte sobre los... eventos de hoy".

Berengario miró hacia su habitación y vio a dos de sus esposas bastante molestas porque las habían interrumpido, antes de sonreír y asentir con la cabeza de acuerdo con los deseos de su hijastra.

"Claro... No es un problema."

Después de decir esto, Berengario cerró las puertas detrás de él y siguió a la niña hasta el balcón del palacio, donde contemplaron las estrellas mientras el viento fresco de la noche del desierto pasaba suavemente junto a ellos.

El cabello platinado de Siv ondeaba al viento mientras contemplaba la luna, sin querer mirar a su padre a los ojos. Estaba realmente atónita por lo que había sucedido más temprano ese día, y le tomó un tiempo pensar en lo que quería decir. Eventualmente, ella suspiró pesadamente y se decidió por el enfoque contundente.

"Padre, si tengo su permiso, ¿puedo preguntar exactamente qué fue lo que vi hoy? Tal destrucción... Nunca la había visto antes en mi vida, ni había oído hablar de tal cosa. Y crecí con las leyendas de los dioses..."

Berengario sonrió al escuchar esto, antes de colocar una mano en el hombro de su hijastra mientras le aseguraba que no había nada de qué preocuparse.

"¿Se refiere a mis misiles? Se llaman Misiles Balísticos Intercontinentales o ICBM para abreviar. Utilizan una ojiva termobárica, que es capaz de una destrucción significativa como lo presenciaron hoy, especialmente cuando se despliegan en decenas de miles.

Si cree que son una amenaza para usted o su madre, no necesita preocuparse. Son perfectamente seguros y están bajo llave. Solo yo puedo autorizar su uso y existen muchas medidas de seguridad para garantizar que no caigan en las manos equivocadas.

No tienes que preocuparte tanto Siv, nunca te haría daño a ti, a tu madre ni a ninguno de tus hermanos. Todos ustedes son mi preciosa familia".

Siv desvió la mirada hacia las ruinas humeantes de Tlemcen y se estremeció cuando una ligera brisa atravesó su camisón transparente mientras besaba su piel de jade. Finalmente había aprendido cómo se llamaban estas armas, pero todavía tenía muchas

preguntas y se apresuró a expresar otra, mientras aún se negaba a mirar a los ojos de su padrastro.

"Padre... ¿a cuántas personas mataste hoy?"

Berengario miró a Siv con una expresión de desconcierto en su hermoso rostro. Ni siquiera pensó en esta pregunta, incluso después de que los misiles detonaran. De hecho, el número de muertos ni siquiera había tenido en cuenta su decisión. Sin embargo, ahora que tenía algo de tiempo para pensarlo, respondió de una manera bastante indiferente.

"Honestamente, no estoy seguro. Mis combatientes están inspeccionando las ruinas de Tlemcen para ver si hay sobrevivientes. A lo sumo, unas pocas tribus nómadas pueden haber sobrevivido si tuvieron suerte. No conozco la población de Tlemcen". la parte superior de mi cabeza, pero oscila entre unos cientos de miles y unos pocos millones. ¿Por qué lo preguntas?

Después de escuchar una figura tan asombrosa, el corazón de Siv comenzó a sangrar. Sus ojos azul hielo pasaron del fuego de las represalias a la expresión despreocupada de su padrastro mientras le planteaba la siguiente pregunta que tenía al hombre.

"¿Por qué tanta gente tuvo que morir? ¿Tu venganza realmente valió todo esto?"

Berengario no respondió de inmediato a esta pregunta, sino que lo pensó durante unos minutos antes de pronunciar su respuesta de una manera que no enfadara a la testaruda joven.

"Ciertamente... Un miembro de mi familia fue atacado en un intento de secuestro. Y aunque tengo el poder de hacer que el hombre responsable y toda su familia paguen el precio. No fue suficiente. No hay nada en este mundo más precioso para yo que mi familia, incluso si no lo parece en la superficie.

Todo lo que he hecho en esta vida fue para brindar una vida mejor a mi familia y, por extensión, a mi gente. La última vez que un miembro de mi familia fue atacado, levanté las banderas de guerra. La única razón por la que la gente de la región se salvó de mi ira fue porque compartían la misma sangre y cultura que yo y, por lo tanto, también eran mi gente.

Estos extranjeros no me respetaban, pero más importante aún, no respetaban a mi hija, y por eso había que pagar un precio y enseñar una lección. No solo a los perpetradores, sino a todos los demás en este mundo que se atrevan a pensar en dañar a mi familia.

El mundo ahora sabe el poder destructivo que poseo, y cada hombre que aún respira, ya sea de la realeza o un plebeyo asqueroso, tendrá que pensarlo dos veces antes de decidir involucrarse en un acto de violencia contra mi familia.

¿Son las muertes de millones un sacrificio digno para asegurar que el mundo respete a mi familia? Yo diría que sí. Pero, de nuevo, sé muy bien cuán podrida es la raza humana. No existe tal cosa como una persona inocente en este mundo, y por eso no derramo lágrimas por aquellos que murieron en el fuego de mi venganza".

Siv asintió con la cabeza en comprensión. Aunque entendía el razonamiento de su padre por su crueldad, no podía estar de acuerdo con sus palabras o sus acciones. Aún así, ella no le reprochó la masacre de hoy. Por lo tanto, solo tenía una pregunta más en mente, que se apresuró a hacer.

"Si hoy, no fuera Zara quien fuera agredida, sino yo mismo, ¿todavía harías todo lo posible para vengarme?"

Berengario miró a su hijastra con una expresión confundida en su rostro. Un acto que en la mente de Siv confirmó los pensamientos ocultos que guardaba en lo profundo de su corazón. Siempre fue un miedo intenso para ella que este hombre realmente no la viera como familia. Sin embargo, las palabras que dijo Berengario a continuación destrozaron por completo este concepto erróneo.

"¡Por supuesto! Eres mi amada hija. Incluso si no estamos relacionados por sangre, eso no cambia el hecho de que somos familia. Como he dicho antes, mi familia debe ser respetada por todos y si el mundo decide desobedecer esta ley, entonces déjala arder..."

Capítulo 1181: La Boda del Sultán

Dos semanas llegaron y pasaron, y durante este tiempo Berengario había estado siguiendo de cerca los informes de sus fuerzas armadas que estaban tamizando las cenizas de Tlemcen para rescatar a los sobrevivientes del ataque alemán.

Aquellos que tuvieron la suerte de haber sobrevivido al día del juicio final pensaron que tal vez el mundo había llegado a su fin. Después de todo, un poder tan abrumador era algo que nunca antes había sido presenciado por la humanidad.

El poder combinado de los misiles termobáricos alemanes era tan poderoso que incluso podía verse desde el espacio, algo que fue captado en video por los satélites militares del Reich.

Independientemente de lo que uno pensara sobre este incidente, una cosa era segura.

Se había enviado un poderoso mensaje al mundo: la dinastía von Kufstein y sus ramas cadetes estaban estrictamente fuera de los límites. Cualquier daño que se les haga resultará en la aniquilación total no solo de toda tu línea de sangre, sino también del Reino en el que resides.

Debido a esto, Berengario y su familia pudieron disfrutar las próximas dos semanas en relativa paz. Incluso Zara, que era considerada la bella del baile, se quedó completamente sola ante esos príncipes árabes que no querían nada más en el mundo que casarse con la chica. Esto era ideal para Zara, ya que preferiría pasar su tiempo libre con su padre. Que es exactamente lo que hizo la niña mientras seguía a Berengario por el palacio marroquí como un cachorro leal.

Finalmente, llegó el día de la boda de Ghazi, y mientras el niño se vestía para la próxima ceremonia, su padre lo visitó. Un breve golpe en la puerta, seguido de la profunda voz de Berengario, fue todo lo que Ghazi necesitó para permitirle la entrada. Una vez que vio a su padre parado en la puerta de su residencia temporal, el joven sultán sonrió y le hizo la pregunta que era más importante para él en ese momento.

"Padre, ¿cómo me veo?"

Berengario sonrió con afecto paternal, mientras colocaba una mano sobre el hombro de su hijo antes de asegurarle que se veía bien.

"Te ves muy guapo, hijo mío. Casi exactamente como yo cuando me casé con tu madre, aunque con piel más oscura y ojos dorados. Estoy seguro de que tu joven novia se sonrojará en el momento en que te vea".

Ghazi estaba vestido con un esmoquin de terciopelo y, de hecho, era la viva imagen de su padre. El niño incluso había adoptado el peinado característico de su padre. En

cuanto a Berengario, estaba vestido de manera similar a su hijo. Los dos hombres se miraron en silencio durante algún tiempo, antes de que Ghazi finalmente hablara y, al hacerlo, le dijera a su padre las palabras que había querido decirle al hombre durante dos semanas.

"Padre... Sé por qué hiciste lo que hiciste... Y aunque estaba un poco sorprendido, y ciertamente aterrorizado, cuando sucedió. Ahora puedo decir con certeza que habría hecho lo mismo si hubiera estado en tus zapatos. Nuestra familia nunca puede ser faltada al respeto o dañada. Y aunque Zara puede ser un gran dolor en mi culo a veces, sigue siendo mi querida hermana pequeña.

Cuando me enteré de lo que le había pasado, estaba preparando mis fuerzas militares para una invasión de Tlemcen, supongo que fue un poco tonto de mi parte, cuando se considera el hecho de que el padre de la niña no solo es el padre más protector del mundo, sino también el hombre más poderoso de la Tierra".

Berengario sonrió y asintió con la cabeza en aprobación de las palabras de su hijo. Se alegró de ver que sus hijos no pensaban menos de él por su crueldad. Hablando de eso, esto le recordó a Berengario que tenía un regalo de bodas para su hijo, que se apresuró a anunciar.

"Oh, hablando de Ghazi, tengo un regalo de bodas para ti. Las tierras que una vez pertenecieron al Emirato de Tlemcen ahora son tuyas para hacer lo que quieras. Aunque en retrospectiva, probablemente no debería haber aniquilado por completo a su población si esto iba a ser el destino de la región".

Ghazi inmediatamente se echó a reír ante las palabras de su padre. Sin duda, era un tema sombrío, pero al igual que Berengario, Ghazi tenía un sentido del humor oscuro y no pudo evitar encontrar que toda la situación era un poco ridícula. Así, entre risas, Ghazi se burló de su padre quizás por primera vez en su vida.

"Sí, de hecho, tal vez aniquilar a todas las almas vivientes dentro de Tlemcen no fue la mejor idea. Después de todo, podrían haber sido muy útiles en mi mano de obra. Oh, bueno, lo hecho, hecho está, y la tierra en sí sigue siendo valiosa, incluso si se ha quemado hasta la mierda..."

No fue el turno de Berengario de reír, ya que lo hizo brevemente antes de sacar a Ghazi de su alojamiento temporal y llevarlo al lugar donde se iba a celebrar la boda. La Mezquita era lo suficientemente grande para albergar a los numerosos invitados que habían llegado. Sin embargo, en comparación con la Gran Catedral de Kufstein, que era la iglesia más grande y lujosa del mundo, Berengario sintió que faltaba mucho.

Aún así, no se quejó de la elección del lugar por parte de su hijo para su día especial, y así entró a las gradas, donde encontró a su esposa, Yasmin, y a su hija mayor, Zara, esperándolo. Después de sentarse junto a ellos, Berengario notó que ya estaban llorando ante la perspectiva de que su amado Ghazi finalmente se casara. Berengario

simplemente negó con la cabeza en respuesta a la abrumadora muestra de emociones e hizo un comentario grosero en voz baja.

"Mujer..."

No mucho después de que comenzara la Ceremonia, Ghazi y Amara llevaron a cabo los derechos musulmanes del matrimonio frente a todos sus testigos. Berengario contempló la belleza árabe e instantáneamente pensó para sí mismo que la mujer no era el equivalente de su esposa Yasmin o su hija Zara, pero aún era lo suficientemente buena para casarse con su hijo.

Una vez finalizada la ceremonia, los invitados partieron de la mezquita y regresaron al palacio, donde se deleitaron con una variedad de delicias locales. Para entretener a los invitados, el ex sultán de Marruecos había contratado a un grupo de bailarinas del vientre para que actuaran. Zara observó la actuación con una mirada emocionada en sus ojos ámbar. La niña inmediatamente se sujetó al brazo de su padre mientras expresaba su interés en aprender a bailar como los artistas.

"Oh papi, ¿puede Zara aprender a bailar la danza del vientre?"

Berengario miró a su hija con una expresión algo extraña en su hermoso rostro. Si bien era cierto que la madre de la niña sabía bailar la danza del vientre y actuaba para él con bastante regularidad. Berengario se sintió raro al pensar en su chica participando en lo que para él era un baile muy sugerente.

Sin embargo, su hija ahora era una mujer y pronto se casaría con un hombre de su elección. Así, después de pensar en el tema en silencio durante varios momentos. Berengario le puso una condición a Zara antes de acceder a su pedido.

"Lo permitiré, sin embargo, si vas a aprender a bailar danza del vientre, entonces debes jurar que solo actuarás para tu futuro esposo..."

Zara accedió instantáneamente a estas condiciones antes de abrazar a su padre y besarlo en la mejilla con sus deliciosos labios.

"¡Oh, gracias papá! ¡Lo prometo!"

Yasmin miró a su esposo y puso los ojos en blanco, sabiendo que ella sería la encargada de instruir a su hija sobre cómo realizar la danza árabe tradicional.

Sin embargo, a ella no le importaba tal cosa, después de todo, le permitió estar más cerca de su hija. Por lo tanto, ella no dijo nada al respecto.

En cuanto a Ghazi, no estaba interesado en los artistas. En cambio, estaba charlando felizmente con su nueva esposa, que estaba cumpliendo con sus responsabilidades como una mujer musulmana adecuada. Lo estaba pasando tan bien que las horas pasaron en un abrir y cerrar de ojos, y antes de que se diera cuenta, había llegado el

momento de terminar la recepción. Haciendo que el joven sultán envíe a sus invitados de regreso a sus habitaciones. Antes de regresar a sus propios aposentos con su nueva esposa. Donde los dos consumaron su matrimonio.

Capítulo 1182: Zara conoce a un hombre

Parte I

El día después de la boda de Ghazi, Berengario y la mayoría de su familia volaron de regreso al Reich. Los únicos miembros que no lo habían hecho habrían sido Ghazi y Alexandros, quienes se preparaban para regresar a sus respectivos reinos.

Con la anexión de Marruecos y Tlemcen. El Imperio Ibérico había dado su primer paso real para convertirse en un verdadero Imperio. Ahora tenían un control sólido sobre la mitad occidental del norte de África, y aunque había mucho por hacer en términos de reconstruir Tlemcen en una provincia ibérica adecuada. Ghazi ahora tenía un imperio propio considerable.

Si había una preocupación importante con la que Ghazi ahora tenía que lidiar como resultado de sus recientes anexiones. Fue el hecho de que prácticamente de la noche a la mañana, la minoría musulmana en el Imperio Ibérico se había convertido ahora en la mayoría, y esta mayoría solo aumentaría con cada nueva conquista de un estado árabe.

Sin embargo, estas no eran ninguna de las preocupaciones de Berengario y, por lo tanto, regresó a Alemania de relativamente buen humor. Y mientras Berengario continuó manteniendo el desarrollo del Reich como su Kaiser, además de interesarse por su familia. Sus hijos e hijas, específicamente aquellos que ahora entraban en la edad adulta, comenzaban a salir del nido y convertirse en una parte contribuyente de la sociedad.

Zara hacía tiempo que se había graduado de la universidad con un doctorado en Astrofísica e Ingeniería Astronáutica. Aunque era ligeramente más joven que una estudiante de primer año de la universidad, era, de hecho, brillante más allá de su edad. Cuando la niña no estaba holgazaneando en el Palacio, estaba en la sede del Programa Espacial Alemán, trabajando en el diseño de los cohetes que llevaban los satélites al espacio. Además de cualquier otro proyecto importante en el que el gobierno necesitara su experiencia.

Una vez a la semana, Zara iba al Grand Kufstein Arena y veía una pelea en persona. Ya sea boxeo, kickboxing, lucha de sumisión o Kampf. Ella nunca dejaba de entretenerse. Naturalmente, como hija del Kaiser, hizo uso de las entradas VIP, que estaban reservadas para él y su familia como propietario del estadio.

Hoy, sin embargo, era una noche que Zara estaba esperando desde hacía mucho tiempo. Uno al que no habría podido asistir, si no fuera porque su hermano Ghazi asumió la responsabilidad de sus acciones traviesas. Esta noche, el título mundial de

peso mediano de Kickboxing estaba en juego, y fue una pelea entre dos kickboxers invictos.

Actualmente, el locutor estaba hablando por el micrófono mientras presentaba al primer peleador para la audiencia y aquellos que estarían viendo el evento por televisión, ya sea en la comodidad de sus hogares o en un bar.

"¡En la esquina roja, con una altura de 187 cm y un peso de 83 kg, está el campeón reinante! ¡Luchando desde Marienburgo, Prusia es Reiner "The Predator" Kuhn!"

Reiner era un hombre relativamente alto, cuyo cuerpo estaba repleto de músculos. Tenía una cicatriz en la cara que parecía que había perdido una pelea con un oso y no era particularmente guapo.

La multitud rugió de emoción cuando se presentó al hombre. Hasta el siguiente momento, cuando el locutor comenzó a presentar al oponente del actual campeón.

"En la esquina azul, con una altura de 193 cm y un peso de 83 kg, está el retador. Luchando contra Kufstein, Austria, pasando por Neu Wien, Lindeheim, ¡está Brandt "el Destripador" Zehntner!"

A diferencia de su oponente, era un hombre canoso y tosco. Brandt era excepcionalmente más guapo. No era del conocimiento común, pero Zara sabía que el hombre había recibido varias ofertas para actuar como modelo, pero se había negado a hacerlo. Aunque Brandt era un poco más alto que su oponente, se veía excepcionalmente más grande.

Como ávida fanática del hombre, Zara era muy consciente de por qué era así. Sospechaba que el hombre caminaba con más de 100 kg cuando no estaba en el campo de batalla. Si eso fuera cierto, significaría que reduciría cerca de 18 kg para sus peleas. Dándole una enorme ventaja de tamaño sobre sus oponentes. El corte de peso era parte del juego de lucha, pero pocos hombres llegaron a los extremos que Brandt hizo.

Si la multitud rugió con estruendosos aplausos para Reiner, entonces se volvieron absolutamente locos por el desvalido del evento. Mientras Brandt boxeaba para la multitud, Zara se volvió loca gritando desde la parte superior de la cabina VIP con una voz tan fuerte que pensó que tal vez el luchador realmente la había escuchado.

"¡Te amo Brandt!"

Sin embargo, nadie parecía haber notado su grito de emoción, y en cambio las dos luchadoras se encontraron en el centro del ring, donde el árbitro resumió las reglas. Después de que el árbitro terminó con sus procedimientos estándar, los dos peleadores se tocaron los nudillos, que solo estaban protegidos por una combinación de gasa y cinta adhesiva, antes de regresar a sus respectivas esquinas.

La pelea había comenzado, y Brandt, en su habitual estilo hiperagresivo, no tardó en apoderarse del centro del ring, donde Reiner estaba cara a cara con el hombre. Sin siquiera molestarse en sentir a su oponente, Brandt lanzó un jab y un centro, seguido de una patada circular al cuerpo.

Ninguno de los golpes aterrizó en el oponente, quien los detuvo rápidamente, sin embargo, justo cuando el campeón defensor estaba a punto de detener la patada, Brandt hábilmente levantó el pie en el aire y convirtió la patada circular en una patada de signo de interrogación. que golpeó a Reiner en la cara. Brandt no permitió que el hombre se recuperara, ya que inmediatamente cerró la distancia con las manos y comenzó a lanzar un jab, seguido de un uppercut, antes de finalmente aterrizar una rodilla directamente en el estómago de su oponente.

Al entrar en esta pelea, Reiner sabía que Brandt no sentiría a su oponente y, en cambio, cargaría como un toro salvaje, lanzando con todo lo que tenía desde el principio, e incluso después de todos los preparativos que había hecho, el campeón todavía estaba presionado. contra las cuerdas donde un pesado volado de izquierda conectó con su mandíbula, enviándolo a la lona en los primeros treinta segundos de la pelea.

La multitud rugió de emoción ante el ataque agresivo del hombre al que llamaron el destripador, y con razón. Todos y cada uno de los oponentes de Brandt habían quedado en un lío sangriento al final de sus peleas, y la multitud comenzaba a creer que Reiner no sería la excepción.

A Reiner se le dio una cuenta de diez de pie, mientras Brandt regresaba a su esquina para esperar a que el hombre se levantara de su estupor. Lo cual no tomó más de cinco segundos. Una vez de vuelta en acción, Reiner intentó regresar con una cruz pesada.

Tal vez en un acto de intimidación, Brandt bajó voluntariamente las manos y recibió el golpe en la barbilla, donde procedió a golpearse la mandíbula con los puños y sacudir la cabeza como si no le molestara en lo más mínimo. Antes de que Reiner tuviera tiempo de reaccionar, recibió una patada en el estómago con una poderosa patada trasera que lo hizo caer contra las cuerdas.

Inmediatamente, Brandt agarró la cabeza de su oponente y la agarró mientras enviaba una serie de saltos de rodilla directamente al estómago del hombre, seguido de un codazo hacia abajo y un cabezazo. El codo abrió la parte superior del ojo izquierdo de Reiner, derramándose sangre sobre él y la lona, mientras que el cabezazo derribó al hombre al suelo por segunda vez en la primera ronda.

La multitud gritó de alegría al ver cómo el campeón más dominante en la historia del kickboxing era derribado por segunda vez en los primeros tres minutos del primer asalto. Si había una caída más, entonces la pelea había terminado y Brandt recibiría el título por nocaut técnico.

Sin embargo, Reiner tenía el corazón de un guerrero y se levantó del suelo una vez más, esta vez después de ocho segundos. La sangre que goteaba en su ojo le impedía ver con claridad y, sin embargo, todavía estaba decidido a luchar hasta que ya no estuviera consciente.

A pesar de poner todo lo que tenía en sus golpes, Brandt ni siquiera parecía un poco cansado, y simplemente sonrió a su oponente con una sonrisa sádica, mientras se burlaba de él desde su esquina, con un codazo en la palma de su mano.

Esto enfureció aún más a Reiner, quien una vez que el árbitro había comenzado la pelea nuevamente, salió corriendo como un toro salvaje. Los dos hombres lo intentaron, lanzando puñetazos, codazos y rodillas, mientras estaban de pie frente a frente, y conectando varios de sus tiros el uno al otro. Ambos hombres se negaron a retroceder un centímetro, mientras lo hacían como salvajes.

Justo cuando Brandt conectó un codo giratorio que hizo tambalearse a su oponente, sonó la campana y el primer asalto terminó. A pesar de la guerra que los dos hombres acababan de soportar en el centro del ring, solo Reiner parecía haber visto combate. Apenas había una marca en el destripador, aparte de la sangre de su oponente. Con una sonrisa sádica, Brandt regresó a su esquina, quien lo obligó a beber cerveza, mientras aplicaba hielo en su cuerpo cincelado.

En cuanto a Zara, miró desde la cabina VIP con sus ojos ámbar brillando de emoción. No creía que Reiner pasaría los últimos treinta segundos teniendo una pelea total con Brandt en el centro del ring. Después de todo, tal cosa sería considerada temeraria por cualquiera que conociera las fortalezas del destripador.

Pero, de nuevo, Reiner solo tenía dos opciones, y era pararse en el centro y pelear como un hombre, o ser acosado por el ring como una pequeña perra hasta que lo salvó la campana. Por lo tanto, su respeto por el campeón reinante creció marginalmente. Ahora todo lo que quedaba era la segunda ronda.

Capítulo 1183: Zara conoce a un hombre

Parte II

Zara se sentó en la cabina VIP del estadio Grand Kufstein mientras comía un pretzel. Tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras observaba el descanso de un minuto entre las rondas con ojos ansiosos. En la esquina azul, Brandt se sentó en un taburete mientras bebía una cerveza helada. Aunque su equipo frotó su cuerpo cincelado con hielo, no había el más mínimo cansancio en el rostro del hombre.

Sin embargo, Reiner fue una historia completamente diferente. El campeón de las riendas estaba cubierto de cortes y ronchas, y aunque el cutman hizo todo lo posible para detener temporalmente el sangrado, mediante el uso de untar vaselina. La realidad era que el hombre ya había sufrido daños masivos. Simplemente no había forma de que esta pelea fuera a la distancia, y el Reiner lo sabía. Incluso entonces, se negó a tirar la toalla.

Así, cuando sonó la campana y los dos luchadores reanudaron la pelea, el campeón reinante hizo todo lo posible para ganar. Con un doble jab, seguido de un volado de derecha, Reiner lanzó sus manos con la intención de hacer daño. Y mientras Brandt paró los primeros tres golpes, el tercero atravesó sus defensas y lo golpeó en un costado de la cabeza.

A pesar del poderoso ataque, no tuvo mucho efecto en su objetivo, cuyo mentón estaba hecho de granito. Y así, Brandt se burló de su oponente con un jab y un centro, fallando el objetivo a propósito, antes de patear su pierna delantera hacia la cabeza de su oponente. Evidentemente, Reiner no esperaba este ataque, que aparentemente salió de la nada y, por lo tanto, inclinó la cabeza hacia el golpe mientras evitaba los dos golpes que lo prepararon.

La patada tiró a Reiner al suelo como un saco de papas, donde su cuerpo se retorció en su estado inconsciente. Brandt, sabiendo que la pelea había terminado, corrió alrededor del cuadrilátero y se golpeó el pecho con los puños como un bárbaro, antes de hacer un gesto que parecía como si se estuviera cortando la garganta.

Reiner estaba fuera de combate, y después de diez segundos la pelea fue declarada victoria por nocaut para el nuevo campeón mundial de peso mediano. Después de un total de treinta segundos, Reiner se despertó y descubrió que había perdido su título. Con una expresión de abrumadora vergüenza en su rostro, bajó la cabeza mientras los médicos revisaban su estado.

No mucho después, los dos hombres estaban alineados en el centro del ring, donde el árbitro los agarró de los brazos. Brandt usó su mano libre para hacer un gesto número

uno mientras temblaba de emoción. Mientras tanto, el locutor dio por concluida oficialmente la pelea.

"¡Este concurso ha llegado a un final repentino por nocaut del nuevo campeón mundial de peso mediano, Brandt Zehntner!"

Toda la multitud gritó cuando el árbitro levantó la mano de Brandt en señal de victoria. Mientras el hombre celebraba su asombrosa victoria, el jefe de la Comisión Mundial de Kickboxing colocó un lujoso cinturón dorado y negro alrededor de la cintura del nuevo campeón, que acarició con alegría. Luego, un entrevistador se adelantó hacia el Brandt y le hizo la pregunta que estaba en la mente de todos.

"Brandt, impusiste tu conjunto de habilidades y dominaste lo que muchos consideran el mejor kickboxer del mundo antes de finalmente noquear al hombre en los primeros momentos de la segunda ronda. Ahora eres oficialmente el campeón mundial de kickboxing más joven de la historia. del deporte. ¿Cómo te sientes en este momento?"

Brandt inmediatamente agarró el micrófono y expresó sus pensamientos en voz alta. No tenían nada que ver con la pregunta que se le hizo y no tenían ninguna relación con la pelea en sí. Pero sus palabras despertaron un fuego en el corazón de todos los que miraban.

"Escuché que esta noche asistirá una joven muy especial. ¡La princesa Zara! ¡Eres la mujer de mis sueños! Te he admirado desde lejos durante varios años y me gustaría mucho conocerte. Tu nombre la hora y el lugar, y yo estaré allí esperándote!"

La multitud estalló en un estruendoso aplauso, mientras se gritaban vítores de emoción a su lado. Nadie esperaba que el hombre pidiera una cita con una de las muchas princesas del Reich.

Zara estaba sentada en el palco VIP con una expresión estupefacta en su bonito rostro. Brandt quería conocerla? ¿Había estado admirándola desde lejos durante varios años? Ella honestamente no podía creerlo.

Más que nada, la chica quería correr hacia el ring y aceptar públicamente la confesión del hombre. Sin embargo, sabía que eso no sería un buen augurio para su reputación, por lo que decidió permanecer sentada, mientras sonreía como nunca antes.

Mientras tanto, de vuelta en el Palacio, Berengario estaba viendo la pelea en su bar personal. Quedó tan atónito por la repentina confesión de amor del luchador que se le cayó el vaso, que se hizo añicos por todo el suelo. De todos los hombres que habían intentado ganarse el corazón de su hija, un boxeador de clase baja de las colonias era, sin duda, la pareja menos deseable de todos.

Zara se merecía un Príncipe del más alto calibre, no un joven imbécil que todavía estaba mojado detrás de las orejas. Berengario no se dio cuenta, pero estaba furioso.

La expresión aterradora de su rostro incluso había sobresaltado al cantinero, quien le sirvió al hombre otra copa antes de hacer un comentario sobre el comportamiento de Berengario.

"Sin ofender, jefe, pero por si aún no se ha dado cuenta, su preciosa hija ya es una mujer, o sea, no quiero sonar presuntuoso, pero podría escribir un libro sobre las cosas que he visto pasar". por aquí, pero dudo que veas a tu propia hija de esa manera.

Zara ya es adulta y, sin embargo, no has podido proporcionarle un cónyuge. La mayoría de las chicas de su edad, especialmente las de la nobleza, ya están casadas. Sin embargo, todas sus hijas siguen solteras. Creo que deberías dejar de tratar a tus hijas como si fueran niñas y encontrar parejas adecuadas para ellas.

Por lo menos, Zara nunca te perdonaría si le impedieras conocer a este chico. Ella está bastante enamorada de él. He escuchado más de unas pocas conferencias sobre el "legendario"

Brandt Zehntner vienen de la boca de la niña. Así que deberías invitar al hombre al palacio y tener una reunión personal con él, para juzgar su carácter, antes de permitir que tu hija lo conozca".

Berengario miró con frialdad al cantinero que lo había servido a él y a su familia durante muchos años. En realidad, nunca había preguntado sobre la vida personal de la mujer a lo largo de los años que la había conocido. Por lo tanto, estaba bastante sorprendido de escuchar tales palabras provenientes de ella, y se apresuró a hacer una pregunta que acababa de surgir en su mente.

"¿Está casado?"

La mujer lucía una sonrisa orgullosa en su rostro mientras mostraba su anillo a Berengario. No era de ninguna manera excepcional, pero de hecho estaba bastante orgullosa de que fuera suyo. Entonces la mujer dijo algo que sorprendió a su jefe.

"De hecho, desde hace casi cinco años. En realidad, mi esposo odia el hecho de que sigo trabajando en el palacio como el camarero personal de su familia, pero la paga es excelente y, a diferencia de cualquier otro lugar de la ciudad, no tengo que hacerlo". Preocúpate de ser acosado sexualmente aquí. Bueno, a menos que cuentes los avances borrachos de Linde..."

Berengario se sintió un poco avergonzado de su esposa cuando escuchó que ella había estado coqueteando con el cantinero de su familia. Pero no dijo una palabra. En cambio, miró a la mujer con una sonrisa en su rostro antes de tomar una decisión de la que sintió que probablemente se arrepentiría.

"Muy bien, invitaré a este nuevo campeón al palacio, pero si quiere casarse con mi hija, tendrá que demostrar que es digno..."

El cantinero ya sabía que Berengario iba a convertir la vida de este pobre diablo en un infierno. Pero ella no lo culpó. Para que un plebeyo de las colonias sueñe con casarse con una princesa del Reich, necesitaría ser más que un hombre rico y un boxeador para lograrlo. De hecho, la mujer dudaba que realmente tuviera éxito en sus esfuerzos.

Capítulo 1184: Zara conoce a un hombre

Parte III

Brandt miró su cinturón nuevo y brillante mientras estaba sentado en el vestuario con una mirada emocionada en su rostro. Tenía solo dieciocho años y, sin embargo, hoy era el campeón mundial de peso mediano. Naturalmente, no fue solo un cinturón exquisito lo que recibió con esta exitosa pelea por el título, sino también un cheque de pago sustancial.

Los deportes más populares en el Reich eran los deportes de combate y se retransmitían por toda la patria y todas sus colonias. De hecho, solo había un deporte más popular que el kickboxing, y era kampf, que era la versión mundial de las artes marciales mixtas. Con tanta gente gastando el dinero que tanto le costó ganar en pago por visión, entradas y mercadería. Había una cantidad sustancial de dinero que ganar en el ring.

El cheque de pago con el que Brandt se iría hoy valía aproximadamente cinco millones de marcos, lo que equivalía a doscientos cincuenta millones de dólares estadounidenses de la vida pasada de Berengario. Ahora era un hombre rico y, sin embargo, en comparación con la mayoría de los ciudadanos de élite del Reich, su valor neto personal era irrisorio.

Aún así, fácilmente podría proporcionar una buena vida a cualquier mujer que le gustara. Es decir, a excepción de un pequeño puñado de mujeres que estaban muy por encima de su posición en la vida. Aún así, desde el momento en que Brandt vio por primera vez a Zara cuando se mudó inicialmente a la patria por trabajo hace cuatro años, no pudo evitar enamorarse de la chica. Ahora estaba más hermosa que nunca, y él deseaba más que nada hacerla feliz.

Brandt no tardó mucho en recibir noticias del padre de la niña. De hecho, no habían pasado más de quince minutos desde el final de su pelea por el título, cuando un representante del kaiser se acercó al joven en el vestuario. Este sirviente del hombre más poderoso del mundo miró al campeón mundial de kickboxing como si fuera un pedazo de basura antes de pronunciar el mensaje que se le había ordenado transmitir.

"El Kaiser te invita al Palacio Real este viernes por la tarde para almorzar. Debes comportarte lo mejor posible y tratar de encontrar algo apropiado para usar. ¿Por qué no lo haces?"

El corazón de Brandt dio un vuelco cuando escuchó esto. ¿El Kaiser había solicitado reunirse con él? Debe haber estado viendo la pelea y escuchó su declaración pública de amor por la hija del hombre. El boxeador se sorprendió de que sus palabras fueran

tomadas tan en serio. Después de todo, las había dicho en el calor del momento, y pensó que nada saldría de ellas.

Aunque no esperaba mucho de su próximo almuerzo con el Kaiser, Brandt decidió que al menos se prepararía para el evento y, por lo tanto, el recién coronado campeón de peso mediano regresó a su alojamiento y pasó la semana siguiente asegurándose de que todo fuera perfecto para el gran día.

Pasó una semana y Brandt llegó a las puertas del Palacio agradable y temprano, treinta minutos completos antes de la hora de la reunión con el Kaiser. Se le hizo esperar en la entrada bajo un sol abrasador hasta la hora señalada. Naturalmente, Brandt sabía que esto solo podía significar que el Kaiser no estaba complacido de conocerlo. Aún así, permaneció en las puertas hasta que finalmente fue escoltado al interior del palacio. Donde fue conducido al gran salón.

Berengario se sentó en su trono dorado, con una mirada estoica en su rostro. Durante la última semana, le había encomendado a Linde que averiguara todo lo que había que saber sobre su invitado, y no hace falta decir que Berengario no estaba impresionado en lo más mínimo.

Aparte del historial bastante excepcional de kickboxing de Brandt, había demostrado estar en el promedio o por debajo del promedio en casi todas las demás métricas de la vida. Aún así, Zara estaba enamorada de este hombre y nunca perdonaría a su padre si le prohibiera reunirse con él. Por lo tanto, en aras de la formalidad, Berengario ahora se vio obligado a recibir a este plebeyo en su propia casa.

Brandt se arrodilló ante el Kaiser, como bien debía hacerlo, y no dijo una palabra, esperando que el hombre hablara por su propia voluntad. El hecho de que no hubiera sido lo suficientemente presuntuoso como para presentarse mejoró marginalmente la percepción que tenía Berengario del hombre, ya que continuó sentado en silencio durante cinco minutos completos antes de indicarle a su invitado que se levantara.

"Puedes levantarte..."

Brandt hizo lo que le indicaron y siguió sin decir una palabra, hasta que Berengario se levantó de su asiento y caminó hacia el comedor.

"Ven, el almuerzo ya debería estar listo, y tenemos mucho que discutir".

Dicho esto, los dos hombres salieron del comedor, que estaba completamente vacío aparte de ellos. Berengario se sentó a la mesa y les indicó a los sirvientes que trajeran la comida, lo que hicieron de inmediato. Una vez sentado correctamente, y bebiendo de un litro de cerveza. Berengario comenzó a hablar. Aunque sus palabras habían sorprendido un poco a su invitado.

"Brandt Zehntner... Dieciocho años, nació en Neu Wien, Lindeheim, y fue uno de los primeros niños nacidos en las colonias. Su padre era albañil y su madre costurera. Tiene siete hermanos, todos los cuales aún residen en el estanque.

Durante tu juventud, fuiste educado en el sistema escolar colonial, donde tus notas estaban por debajo del promedio. Hasta que finalmente, después de cumplir los catorce años, abandonaste la escuela secundaria y te mudaste a la patria en busca de trabajo.

Mientras trabajaba en la construcción, pudo mantenerse bastante bien. Donde en algún momento durante su tiempo en Kufstein comenzó a entrenar a tiempo parcial en kickboxing, antes de tener su primera pelea solo seis meses después de pisar el gimnasio por primera vez. Finalmente, tras encadenar unos resultados excepcionales en el circuito autonómico, fuiste llamado a las grandes ligas, donde compites desde entonces.

Debido al hecho de que el servicio militar obligatorio terminó con la guerra germano-japonesa, no hay registro de servicio militar, ni ningún intento de alistamiento.

Tus pasatiempos incluyen el alcohol, el hachís y los hongos psicodélicos. Eso es cuando no está pasando su tiempo libre en su salón de mensajes local. De las cuales tus putas favoritas parecen ser las árabes, en concreto las que se tiñen el pelo de rubio. ¿Dejé algo fuera?"

Al contrario de lo que esperaba Berengario, Brandt no pareció sorprendido en lo más mínimo al escuchar que sus patéticos antecedentes le gritaron tan descaradamente. En cambio, con calma tomó un sorbo de su cerveza mientras tomaba el trozo de rouladen que acababa de tragar.

Sabiendo que el Kaiser no aprobaba en lo más mínimo sus antecedentes, Brandt ni siquiera intentó endulzar su pasado y asintió con la cabeza mientras respondía a la evaluación de Berengario con una mirada estoica en su rostro.

"Eso suena bien..."

La ceja de Berengario se arqueó cuando escuchó que el hombre respondía a su pregunta con tanta indiferencia. Básicamente había señalado que, aparte de su experiencia en la lucha, Brandt era esencialmente un vagabundo y, sin embargo, el hombre no parecía perturbado en lo más mínimo. Anteriormente, Berengario no tenía ningún interés en este kickboxer de clase baja, pero ahora tenía que admitir que estaba un poco intrigado y, por lo tanto, le planteó su siguiente pregunta al joven.

"Entonces... Sabiendo todo esto sobre tu pasado, no puedo evitar preguntarte ¿por qué crees que tú, de todas las personas, serías una pareja apropiada para mi hija? Quiero decir, ni siquiera intentaste explicarme el razonamiento de su comportamiento errante".

Brandt suspiró en respuesta a las palabras de Berengar. Mientras colocaba su jarra de cerveza sobre la mesa, miró al hombre más poderoso del mundo y comenzó a hablar en un tono sombrío.

"¿Qué es exactamente lo que quieres que diga? Soy todo lo que crees que soy. No me sentaré aquí y pondré excusas por mis acciones, o mis pasatiempos, para el caso. Si no lo apruebas, está bien. Tienes todo el derecho de hacerlo, y nunca pedí tu aprobación en primer lugar.

Permítanme dejar algo muy claro. Admiro a su hija más que a nada en este mundo. Después de todo, es una joven brillante que ya ha logrado cosas en su corta vida con las que pocos hombres podrán compararse.

También me siento atraído por ella, y lo he sido desde que la vi por primera vez cuando me mudé a la patria a la edad de catorce años. Y así, en un momento en el que sentí que estaba en la cima del mundo, solté los únicos pensamientos que tenía en mente; sin esperar que nada salga realmente de ello. A lo sumo, esperaba que mis comentarios generaran algún interés público para aumentar mi popularidad y poder negociar un día de pago más alto para mi próxima pelea.

Sé muy bien que soy indigno de una princesa, y menos de una tan excepcional como Zara. Así que le agradezco su hospitalidad, pero lamento informarle que nunca esperé que me tratara como un pretendiente sincero. El hecho de que estemos teniendo esta conversación demuestra lo protector que eres con tu hija, y realmente envidio eso. Así que me disculpo si te causé algún dolor de corazón con mi descuido, pero si solo te vas a sentar aquí e insultarme, entonces creo que hemos terminado aquí..."

Berengar se sorprendió cuando escuchó las palabras de Brandt. Pocos hombres en este mundo tenían el descaro de hablarle de una manera tan directa. Pero todo lo que el hombre dijo era verdad. De hecho, Berengario había invitado a Brandt a su palacio, únicamente para que pudiera señalar cómo el joven no se merecía en absoluto a su hija y para que se sintiera avergonzado incluso por preguntar.

Sin embargo, a diferencia de todos los hombres que alguna vez habían buscado ganarse la mano de Zara en matrimonio. Brandt no se derrumbó ni una sola vez y se disculpó por no ser lo suficientemente bueno. No había inventado una triste historia para explicar sus acciones menos que ideales en la vida. Tampoco había adulado a Berengario en un intento de ganarse el favor del hombre.

En cambio, Brandt se hizo cargo de sus acciones y le dijo a Berengario que educadamente se fuera a la mierda si tenía algún problema con la forma en que había elegido vivir. Para Berengario, esto fue bastante refrescante. Había reyes y emperadores literales en este mundo que se resistirían a la presencia del Kaiser.

Y, sin embargo, este simple plebeyo, este simple boxeador, no aguantó golpes y, en cambio, dijo lo que pensaba, sin temor a represalias, a pesar de saber muy bien en qué tipo de problemas podría meterse por hablarle a su Kaiser de una manera tan grosera. .

Así, después de varios momentos de incómodo silencio, Berengario se echó a reír. Miró a Brandt, quien todavía tenía una expresión tan fría como el hielo en su rostro antes de decir las palabras que ninguno de los dos hombres esperaba que dijera.

"Creo que me estás empezando a gustar... Así que quieres casarte con mi hija, ¿eh? Demuéstrame que eres digno de ella, y tal vez, solo tal vez, tus sueños se hagan realidad..."

Capítulo 1185: Zara conoce a un hombre

Parte IV

Brandt se sorprendió al ver que al Kaiser le había tomado cariño e incluso estaba dispuesto a darle una oportunidad. Ya sabía que fuera lo que fuera lo que tenía en mente Berengario, iba a ser una prueba agotadora. A pesar de esto, el campeón de kickboxing estaba más que dispuesto a escalar montañas si eso significaba que podía ganar a Zara como su esposa. Por lo tanto, se recostó en su silla y dijo una frase simple en respuesta al desafío del Kaiser.

"Seguir.."

Berengario miró a Brandt con atención mientras tomaba un sorbo de su jarra de cerveza. Continuó bebiendo durante un largo rato antes de dejar en silencio la taza sobre la mesa, donde luego se limpió la boca con una servilleta antes de enumerar sus demandas para el joven que deseaba casarse con su hija más querida.

"Harás una pausa inmediata en tu carrera de kickboxing e ingresarás a una de las tres academias militares de tu elección. En los próximos cuatro años obtendrás una licenciatura en uno de los muchos campos STEM. Luego servirás para un mínimo de cuatro años de servicio activo dentro de uno de los conflictos coloniales en curso, donde se desempeñará más allá del llamado del deber.

Si logras convertirte en Capitán en cuatro años y recibes una Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro con hojas de roble, espadas y diamantes por tus hazañas en la batalla, junto con al menos una Cruz de Comandante de la Cruz Imperial Orden de la Corona de Hierro, entonces te consideraré lo suficientemente digno como para casarte con mi hija.

Además de esto, quiero que tengas un ingreso estable fuera de las peleas, ganando un mínimo de cinco millones de marcos al año para cuando te cases. Cómo te las arreglas para lograr esto, lo dejaré a tu discreción. Si puedes lograr todo esto por tu cuenta, y sin depender del apoyo de otros, o de la fama que ya has logrado por ti mismo, entonces se considerará que apenas superas mis estándares mínimos..."

Brandt casi escupe su cerveza cuando escuchó la lista de demandas que le había dado Berengario. Incluso si lograra ser aceptado en una de las tres academias militares y obtener un título en un campo STEM, tendría que completar cuatro años de servicio militar activo en un conflicto colonial.

Donde luego tendría que demostrar su valor en combate a tal grado que no solo recibió una Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro con hojas de roble, espadas y diamantes,

que era el premio militar más alto posible por valor fuera de la Gran Cruz de la Cruz de Hierro.

Pero Brandt también tendría que ganar una Cruz de Comandante de la Orden Imperial de la Corona de Hierro, una exclusiva Orden del Mérito, que solo reclutaba a los soldados más valerosos y caballerescos del cuerpo de oficiales de la Wehrmacht. Lo que esencialmente significaba que tendría que ganarse el título nobiliario de Barón a través de un servicio militar excepcional. Una hazaña que era casi inalcanzable en los campos de batalla modernos considerando la baja intensidad de los conflictos coloniales.

Y para colmo, Brandt tendría que ganar cinco millones de marcos al año, en un trabajo fuera de la lucha. Lo cual solo tuvo de ocho a diez años para lograrlo. Esta era una cantidad absurda de dinero, que equivalía a doscientos cincuenta millones de dólares estadounidenses de la vida pasada de Berengario. La única forma en que Brandt pensó que podía lograr algo como esto era iniciando su propia empresa y generando suficientes ganancias que recaudaran más de cien millones de marcos cada año.

Los requisitos que Berengario le había puesto al hombre fueron suficientes para convencer al 99,9% de los posibles pretendientes de que desistieran de Zara. Después de todo, si no lograron cumplir solo una de estas tareas, podrían despedirse de años de arduo trabajo. Sin embargo, Brandt era un hombre que no se disuadía tan fácilmente de sus objetivos.

Incluso si las probabilidades estaban en su contra, si todavía existía la posibilidad de que pudiera casarse con Zara, entonces estaba dispuesto a aceptarla. Por lo tanto, en un acto que sorprendió a Berengar, Brandt extendió su mano por encima de la mesa con una sonrisa de confianza en su rostro antes de aceptar las demandas del Kaiser.

"¿Qué es una década de mi vida? Incluso si de alguna manera logro arruinar esto. Como mínimo, tendré algunas historias interesantes que contar una vez que todo termine. Muy bien, aceptaré tu apuesta, y cuando cumplir con su lista de hazañas imposibles, espero que honre nuestro acuerdo. ¿Lo sacudimos?"

Berengar estaba completamente sorprendido de que Brandt hubiera accedido a cumplir su lista de lo que de hecho eran "hazañas imposibles", y sonrió cuando vio que este hombre no estaba dispuesto a rendirse, incluso frente a probabilidades imposibles. Por lo tanto, agarró la mano del joven y se la estrechó, y al hacerlo, entró en un contrato verbal con Brandt.

"Espero ver tu progreso..."

Brandt ya no se sentía nervioso y comenzó a comer con entusiasmo. Luego dijo algo entre bocados que solo sorprendió aún más a Berengario.

"Aplicaré al Colegio de Guerra en Viena una vez que llegue a casa. Mientras tanto, ¿puedo hablar con Zara?"

Berengario reflexionó sobre los pensamientos en su cabeza durante varios segundos antes de asentir con la cabeza. Luego gritó en voz alta a la otra habitación donde Zara no estaba tan en secreto escuchando la conversación.

"Bueno, ¿no vas a mostrarte?"

Zara entró a trompicones en la habitación con una expresión nerviosa en su bonito rostro. Observó al campeón de kickboxing que acababa de aceptar ceder una década de su vida en una apuesta para poder satisfacer todas las demandas de su padre.

No hace falta decir que la tenacidad del hombre había conmovido su corazón, por lo que se sentó junto a su padre, mientras miraba con torpeza a Brandt, quien continuaba comiendo hasta saciarse de la excelente cocina del palacio. Finalmente, habló, pero él también estaba nervioso. Habían pasado muchos años desde que había visto la belleza árabe en persona, y quedó atónito más allá de las palabras, cuando finalmente fue testigo de lo hermosa que se había vuelto con sus propios ojos.

"H... Hola Zara... Permíteme presentarme, soy-"

Sin embargo, antes de que el hombre pudiera terminar su oración, Zara lo interrumpió y accidentalmente dejó escapar sus pensamientos en voz alta.

"¡Sé quién eres! ¡Eres Brandt Zehntner, el campeón mundial de peso mediano de kickboxing! ¡Soy un gran admirador!"

Al ver que ya no era necesario, Berengario decidió levantarse de su asiento y salir de la habitación, no sin antes dejar una advertencia a su invitado.

"Bueno, dejaré que ustedes dos se conozcan. Después de todo, pasará mucho tiempo antes de que alguno de ustedes hable de nuevo. Sin embargo, les advierto, mi Leibgarde los vigilará muy de cerca, y si siquiera piensas en tocar a mi hija, tienen órdenes de dispararte en el acto. Así que pórtate bien..."

Berengario ni siquiera esperó una respuesta y salió de la habitación, permitiendo que los dos jóvenes tortolitos se familiarizaran. En cuanto al propio Kaiser, inmediatamente fue al bar del palacio para tomar un trago fuerte.

Capítulo 1186: Ascenso del Imperio Nórdico Parte I

Fall Brandt cumplió su promesa y aplicó a la Escuela Superior de Guerra de Viena inmediatamente después de regresar a casa. Y aunque abandonó la escuela secundaria, se le dio la oportunidad de pasar una serie de pruebas para ingresar a la universidad. Después de todo, Alemania era una nación construida sobre el mérito, y si uno podía demostrar que era lo suficientemente inteligente como para ingresar a la Escuela de Guerra, entonces era libre de hacerlo.

Después de sobresalir en las pruebas que se le presentaron, Brandt comenzó la vida de un cadete. Cualquier y todo el prestigio que alguna vez tuvo se fue, ya que se convirtió en una pieza más en la maquinaria de guerra alemana. Esto duraría otros ocho años de su vida. Durante su tiempo en la Escuela Superior de Guerra, no volvió a hablar con Zara, ni ver su cara bonita. Por lo tanto, comienza una búsqueda de una década para ganar la mano de la niña en matrimonio.

En cuanto a Berengario, se interesó de inmediato en el tema que el hombre había elegido como su principal campo de estudio. Brandt se estaba especializando en bioquímica y casi de inmediato había comenzado a utilizar la gran riqueza que había acumulado durante sus años como boxeador profesional para invertir en una empresa cervecera. Aún estaba por verse si lograría o no los resultados deseados en los próximos diez años.

Y ese fue el final de la historia de Brandt por ahora. En cambio, Berengario volvió a concentrarse en administrar el reino y expandir el poder de su Imperio. Antes de darse cuenta, casi seis meses habían ido y venido. Y así, su hijo Kristoffer y su joven prometida ahora estaban en edad de casarse.

Como resultado, Berengario y su familia partieron de inmediato hacia el norte de las fronteras del Reich, donde se encontraron dentro de la ciudad de Copenhague para asistir a la boda de Kristoffer y Astrid. Hoy no solo fue el día en que la hermosa y joven novia nórdica se casó con un miembro de la familia de Berengario, sino que también fue el día en que su hijo asumió el cargo de nuevo Rey de la Unión de Kalmar, un acuerdo negociado entre Berengario y Alvar, hace años. , después de que el compromiso entre Hans y la princesa nórdica llegara a un amargo final.

Cuando Berengario puso un pie en el palacio de los reyes de Kalmar, inmediatamente recordó los recuerdos de lo que ahora parecía un pasado lejano. Hace casi veinte años, pisó por primera vez este edificio para asegurarse de que la Unión de Kalmar no interfiriera en sus planes de unir a Alemania en una sola nación. Rara vez había pisado estas tierras desde entonces, excepto en contadas ocasiones, como la vez que visitó Copenhague después de encontrarse con las hermanas Norn en Jutlandia.

Mientras que Berengario había envejecido con gracia y mantuvo una presencia grande y autoritaria. Tal vez, como era de esperar, Alvar había envejecido bastante mal, su salud estaba en pleno deterioro, y Berengario ahora podía decir con certeza que el hombre tenía una obesidad mórbida. Tanto es así que sufrió un ataque de gota particularmente desagradable.

La última vez que Berengario había hablado con su homólogo nórdico, se habían marchado en malos términos. Después de todo, Hans le había quitado la virginidad a su hija y luego la había tirado a patadas. A estas alturas, la pobre niña probablemente estaba casada con algún noble nórdico menor para asegurar la posición de su padre.

Lo cual fue evidente por el hecho de que ella no estuvo presente en la boda. Sin embargo, hoy los dos hombres tendrían que dejar atrás el pasado y seguir adelante con sus vidas, por lo que Berengario forzó una sonrisa en su hermoso rostro mientras extendía su mano para estrechar la de Alvar antes de felicitarlo.

"Rey Alvar... Ha pasado un tiempo, me alegra ver que estás bien él-"

Berengario estuvo a punto de decir buena salud, pero no podía muy bien hacer una mentira tan descarada con la conciencia tranquila. En cuanto a Alvar, inmediatamente se echó a reír cuando escuchó a Berengario silenciarse abruptamente, antes de arrojarle sombras sobre sí mismo.

"Adelante, dilo. Soy un jodido gordo jovial, ¿no? Simplemente no pude evitarlo. ¡La comida que importamos de tu país es demasiado deliciosa! Con suerte, tu hijo tendrá más control". que yo. Porque sería una lástima que mi nieta tuviera que lidiar con un cónyuge como yo..."

Una leve sonrisa apareció en el rostro de Berengario cuando se dio cuenta de que el hombre había superado sus antiguos agravios y abrazado su suerte actual en la vida. Berengario luego comenzó a continuar con el tema que su contraparte del norte había comenzado.

"Ciertamente, hacemos un montón de delicias. Sin embargo, tiendo a evitar algunas de las opciones menos saludables. Si no mantengo mi físico actual, ¡temo que mis esposas comiencen a alborotar!"

Alvar se rió entre dientes en respuesta a esta declaración mientras caminaba junto a Berengario con su bastón soportando su enorme peso. Los dos monarcas no podrían ser más diferentes entre sí. Y mientras los dos hombres caminaban por el pasillo del palacio del Rey Nórdico, Alvar le susurró a Berengario en una voz tan baja que solo ellos dos podían escuchar.

"Al principio estaba enojado con usted, exigiendo que su hijo me reemplace el día que se case con mi nieta. Pero ahora me doy cuenta de que si la Unión de Kalmar desea

permanecer unida, necesitará un miembro de la Dinastía von Kufstein para sentarse". su trono.

Los otros reyes del norte ya están luchando por tener la oportunidad de separarse, y si hacemos eso, es solo cuestión de tiempo antes de que Escandinavia caiga en la oscuridad. Por lo tanto, haré lo que una vez me ordenaste, y pasaré mi corona a tu Hijo justo después de que se case con mi nieta".

Berengario asintió con la cabeza mientras miraba hacia el otro extremo del salón, donde las otras casas reales escandinavas se reunían para presenciar la ocasión. Se inclinó más cerca de Alvar para asegurarse de que solo ellos dos escucharan sus palabras antes de decir algo bastante impactante.

"Para su información, mi leibgarde es bastante hábil en el manejo de asuntos discretos. Solo necesita decir la palabra, y sus rivales políticos no regresarán a sus hogares con sus vidas intactas. No le haré la misma sugerencia a mi hijo, porque su corazón es demasiado puro para considerar siquiera la idea de mancharse las manos con tanta sangre inocente, pero si de verdad deseas consolidar el reinado de Kristoffer, entonces te sugiero que pienses en mi oferta".

Los ojos de Alvar recorrieron el área de un lado a otro en un intento de ver si alguien había escuchado al káiser, y cuando se dio cuenta de que estaba a salvo, suspiró aliviado antes de decir las palabras que Berengario quería escuchar más.

"Hazlo..."

Berengario no dijo una palabra, y simplemente sonrió mientras saludaba a las otras familias reales de Escandinavia, donde luego asintió en silencio al Capitán de su guardia mientras pasaba lentamente junto al hombre. Al hacerlo, indicó que comenzaría la purga, que ocurriría más tarde esa noche.

Naturalmente, para evitar sospechas, estas muertes parecerían una serie de accidentes, pero al final, solo Kristoffer permanecería como el gobernante indiscutible de todos los países nórdicos. En cuanto al niño, ni siquiera se dio cuenta de que su padre había dado la orden de derramar sangre en su noche de bodas y, en cambio, caminaba detrás del hombre, con su encantadora prometida en la mano. Su mente estaba en asuntos mucho más triviales, como cómo besaría a Astrid después de que dijeran sus votos. Por lo tanto, sin que nadie más que Berengar y Alvar lo supieran, el Imperio Nórdico estaba a punto de resurgir de las cenizas de la Unión de Kalmar.

Capítulo 1187: Ascenso del Imperio Nórdico Parte II

La Catedral de Copenhague no era tan grandiosa o grande como la de Kufstein, y su estilo arquitectónico era definitivamente más antiguo que el estilo barroco con el que Berengario había diseñado su propia iglesia. Sin embargo, era más lujosa que la mayoría de las capillas de Europa. Después de todo, la riqueza de Alemania hacía tiempo que había llegado a los países nórdicos a través de su estrecho comercio.

Kristoffer se paró en el altar, un hombre por derecho propio. Si hubiera alguno de los hijos de Berengario que se pareciera casi idéntico a él, entonces sería Kristoffer de Lukas. Y, sin embargo, el niño no usaba el peinado característico de su padre y, en cambio, tenía el cabello de longitud media, con flequillo en forma de cortina.

El joven príncipe de Alemania estaba a punto de casarse con su prometida, una chica a la que conocía y amaba desde hacía muchos años. Y a pesar de lo cerca que estaban los dos, decidieron reservarse para el matrimonio. Después de todo, eso era lo que enseñaba la Biblia, y la piedad de Adela se había extendido a su propia descendencia.

Mientras el muchacho de cabello dorado se paraba en silencio junto al sacerdote, la música comenzó a sonar y la novia caminó por los pasillos de la Catedral con una amplia sonrisa en su rostro. Aunque no se podía ver debido al velo blanco que ocultaba su belleza etérea.

Finalmente, Astrid se dirigió al Altar mientras su padre la acompañaba por el pasillo. Luego se quitó el velo y reveló su hermoso rostro a su futuro esposo. Kristoffer asintió en silencio en señal de aprobación con una mirada amable en sus ojos de zafiro, mientras el sacerdote guiaba a la pareja a través del procedimiento típico de la boda. Al final, ambos dijeron las palabras "Sí, acepto" antes de besarse frente a sus familias.

La multitud que se había reunido para esta ocasión prorrumpió en aplausos, ninguno más que Adela, que lucía una amplia sonrisa en su bello rostro. Se secó una lágrima de sus ojos azules puros mientras veía a su hijo finalmente casarse con la joven que amaba.

Sin embargo, antes de que alguien pudiera acercarse a los novios para felicitarlos, Alvar se puso de pie e hizo un anuncio que sorprendió a todos en la sala excepto a él y a Berengario.

"Ahora que mi nieta se ha casado con el príncipe Kristoffer von Kufstein, creo que es apropiado para mí anunciar que renuncio como rey de Dinamarca y la Unión de Kalmar, ¡y nombro a Kristoffer como mi sucesor! Ha pasado mucho tiempo". viniendo, y ninguno de ustedes podrá hacerme cambiar de opinión!"

Kristoffer también se sorprendió por esta noticia, desconocía el trato que su padre había hecho con su nuevo suegro, pero fue una decisión que de inmediato estalló en protestas de los muchos hijos de Alvar, así como de las otras familias reales nórdicas.

Berengario se adelantó entre el caos, quizás en un intento por tomar el control de la situación, y colocó una mano sobre el hombro de su hijo antes de susurrarle algo al oído.

"¿Te gusta mi regalo? Ahora eres el rey de los países nórdicos. Te sugiero que uses este nuevo poder para crear tu propio imperio..."

Kristoffer miró a su padre en estado de shock. Sabía exactamente lo que esto significaba. Berengario ya había elegido a su sucesor entre sus hijos, y era sin duda su medio hermano mayor, Hans. Kristoffer inmediatamente sintió como si le hubieran robado su derecho de nacimiento, sin siquiera tener la oportunidad de competir por él. ¿Ser el rey de Kalmar? Eso fue un mero premio de consolación en comparación con ser el Kaiser del Reich alemán. Aún así, el joven no se sintió demasiado sorprendido. Hans era infinitamente más popular entre los alemanes que él.

El Príncipe Carmesí fue un héroe de guerra del más alto calibre, ya que sirvió a una edad muy temprana durante la guerra germano-japonesa y, al hacerlo, demostró ser el as de combate más grande del mundo. Hans también era un genio de intelecto supremo y se había ganado la aprobación del público incluso antes de que terminara la pubertad.

En comparación, Kristoffer fue referido burlonamente como el "Príncipe Dorado" en contraste con Hans. Era el hijo mayor del primer Kaiserin, y sus únicos logros dignos de mención fueron sus interpretaciones musicales, por lo que fue considerado un genio creativo, así como su fuerte participación tanto en la Caridad como en la Iglesia.

Sin embargo, no importa cuán respetados deberían ser estos logros, no se pudieron comparar con Hans, al menos no en lo que respecta al alemán promedio. ¿Por qué fue esto?

Porque los germanos eran una raza de guerreros y conquistadores. Los logros más respetados que uno podría lograr en la vida no fueron a través de la cultura o la academia, sino en el campo de batalla.

Esta era la sociedad marcial que Berengario había fomentado durante su reinado, y aunque los alemanes ya no tenían rivales en el escenario mundial, continuaron luchando y matando por el honor y la gloria, incluso si sus oponentes eran un grupo de meros salvajes armados con palos y piedras.

Quizás si Kristoffer fuera nombrado sucesor de su padre, esto cambiaría durante su reinado, pero tal como estaba, Alemania seguiría siendo una nación que encarnaba el espíritu marcial de sus antepasados. Kristoffer solo pudo suspirar derrotado y aceptar

la generosidad de su padre por siquiera molestarse en darle un imperio propio. Después de todo, los nórdicos eran de origen germánico, y eran esencialmente primos de sus contrapartes continentales que gobernaron Europa con mano de hierro.

La multitud continuó susurrando entre ellos, con varios de los hijos de Alvar dando un paso adelante con miradas amenazantes en sus ojos. Al darse cuenta de que necesitaba estabilizar la situación rápidamente, Kristoffer señaló a los miembros de la Guardia Real de Alvar que ahora le respondían y dio su primer decreto como el nuevo Rey de Kalmar.

"Guardias, arresten a cualquiera aquí que incluso piense en interrumpir mi boda. En cuanto al resto de ustedes, pueden aceptar la nueva orden o pasar un buen rato en las mazmorras hasta que recuperen el sentido. ¡La elección es suya!"

Inmediatamente, los miembros de la Guardia Real danesa avanzaron y arrestaron a los hijos más rebeldes de Alvar, mientras el resto de los invitados volvieron a sentarse en sus asientos y permanecieron en silencio. Berengario solo pudo mover la cabeza en señal de desaprobación ante la negativa de su hijo a ejecutar directamente a sus rivales incluso ahora, ya que amenazaban con rebelarse contra su gobierno. Tendría que encargarse de estos imbéciles él mismo, o de lo contrario, su hijo Kristoffer se encontraría comiendo una papa envenenada más temprano que tarde.

Después de arrestar a los alborotadores inmediatos, Kristoffer llevó a sus invitados de regreso al palacio, donde ofreció una recepción digna de su nuevo título. Sin embargo, la atmósfera que existía en todo el comedor era de incertidumbre.

Pocas personas podían comprender por qué Alvar había decidido renunciar y nombrar a Kristoffer como el nuevo rey. Mientras que aquellos entre los invitados que eran astutos, entendieron que Alvar se vio obligado a renunciar bajo la amenaza de la ira del Kaiser. Por lo tanto, decidiendo en ese momento apoyar de todo corazón a su nuevo Rey. Como tener un von Kufstein en el trono era una buena manera de asegurar la futura prosperidad del reino.

Después de una cena no tan alegre, Kristoffer se retiró a sus aposentos con su nueva esposa. Donde pasó el resto de la noche consumando su matrimonio con Astrid. Sin embargo, se vería obligado a despertarse temprano al día siguiente y comenzar su nuevo trabajo como Rey de Kalmar.

Capítulo 1188: Derechos Exclusivos de Petróleo

En las semanas siguientes, los rivales políticos de Kristoffer, como las casas reales de Escandinavia, y aquellos nobles que se negaron a aceptar el nuevo orden, se encontraron con una serie de desgracias.

Solo aquellos hijos de Alvar que se rebelaron en la noche de bodas del nuevo Rey lograron sobrevivir. Para muchos, creían que Kristoffer se involucró en una serie de complejos asesinatos políticos para cimentar su reinado. Solo un puñado de personas sabía que estas muertes eran enteramente obra de Berengario.

Después de que sus oponentes políticos fueran borrados de la faz de la tierra, en lo que Kristoffer creía que eran un montón de extraños accidentes. Declaró la formación del Imperio Nórdico y se nombró a sí mismo Kejser, que era la palabra danesa para emperador. En cuanto a Berengario, regresó a Kufstein con su familia. Donde siguió velando por el desarrollo de la patria y sus numerosas colonias.

Un viernes por la noche al azar, Berengario estaba involucrado en una orgía con todas sus esposas y concubinas. Algo en lo que participaban de manera más rutinaria, ahora que el cuerpo del hombre había sido reformado por los dioses germánicos. Mientras Berengar estaba hasta las bolas en el coño hinchado de Priya, sonó el teléfono en la habitación del harén. Y aunque ignoró el dispositivo hasta que se silenció, siguió sonando tres veces más, antes de que el hombre finalmente dejara de hacer lo que estaba haciendo y tomara el teléfono.

"¡Qué es!"

Había un tono muy claro y agitado en la voz de Berengario cuando contestó el teléfono. Sin embargo, rápidamente descubrió que era su hijo, Alexandros, en la otra línea, cuya voz lo sacó de su estado de cólera.

"Padre... ¡Es hora de cumplir tu promesa!"

Berengario miró alrededor de la habitación para ver que sus otras diez mujeres estaban teniendo sexo entre ellas y suspiró profundamente al darse cuenta de que no podía tener esta conversación mientras participaba en una orgía. Rápidamente sacó su polla de su apretada vaina, para consternación de Priya, antes de responder a la declaración de su hijo.

"Dame cinco minutos. Necesitamos tener esta conversación en privado..."

Después de decir esto, Berengario saltó de la cama, donde envolvió su cuerpo desnudo en una bata de seda antes de caminar hacia la puerta. Al salir, vio que Linde tenía una expresión emocionada en su bonito rostro mientras follaba el culo de Yasmin con su cinturón.

La belleza árabe tenía la lengua fuera y corazones en los ojos claramente disfrutando del trato que estaba recibiendo. Al ver lo cerca que estaban sus dos mujeres de llegar al clímax, Berengario abofeteó el gordo trasero de Yasmin al salir de la habitación, un acto que provocó que tanto Linde como Yasmin rociaran sus jugos de amor por todo el suelo.

Una vez que Berengario estuvo fuera de la habitación, bajó las escaleras antes de entrar a su oficina. Después de cerrar la puerta detrás de él, el hombre se sentó en su escritorio y metió la mano en el cajón, de donde sacó un porro y un encendedor, que inmediatamente fumó antes de marcar el número de teléfono de su hijo. Mientras sonaba el teléfono, Berengario sacó un vaso y una botella de whisky, que usó para servirse un trago. Finalmente, la línea se conectó y Berengario habló en un tono bastante agitado hacia su hijo.

"Tuviste que llamar un viernes por la noche, ¿no? ¿Tienes idea de lo que acabas de interrumpir?"

Alexandros simplemente se burló antes de responder a la voz irritada de su padre.

"Déjame adivinar, ¿estabas teniendo una orgía con todas tus mujeres?"

El único ruido que Alexandros podía escuchar era el sonido de su padre bebiendo whisky. Afortunadamente para él, su padre cambió rápidamente de tema.

"Tendrás tu apoyo aéreo. Los primeros súper portaaviones están completos, y ya tengo uno patrullando el Mediterráneo mientras hablamos. Actualmente deberían estar cerca del paso de Kaiser. Después de que termine esta llamada, les daré la orden de entrar". el golfo Pérsico y brindar apoyo aéreo a su conquista del Imperio Timurid y el Sultanato Jalayirid.

Por cierto, chico, a cambio de apoyo aéreo, quiero derechos exclusivos de perforación en la península arábiga durante los próximos doscientos cincuenta años... Además, sería mejor que le dieras La Meca y Medina a tu hermano Ghazi. Si tú, un cristiano ortodoxo, te apoderas de los lugares sagrados musulmanes, tendrás mucho que pagar... Y créeme, ninguno de nosotros quiere lidiar con esa mierda".

Alexandros se sorprendió de inmediato por las demandas de su padre. Derechos exclusivos de perforación en la península arábiga, en lo que a él concernía, esa región era un páramo desértico sin nada de valor. Se apresuró a determinar que había algo valioso escondido en el área y, por lo tanto, se apresuró a reprender a su padre por su egoísmo.

"Padre, hay un recurso crítico escondido en la Península Arábiga, ¿no es así? ¿Y la razón por la que tienes estos derechos exclusivos de perforación es para atesorarlo para ti? ¿Honestamente no puedes dejar nada para tus hijos?"

Berengario volvió a fumar su porro y dio un sorbo a su whisky antes de responder a la pregunta de su hijo con un tono severo en la voz.

"Permíteme ser franco contigo, chico, la mitad de las reservas de petróleo del mundo están en la Península Arábiga. Ahora puedes darme derechos exclusivos de perforación, para que yo pueda extraer la abrumadora mayoría de ese petróleo por mí mismo, o puedo tomar la región por la fuerza y ocuparla con la Wehrmacht. La elección es tuya".

Esta noticia conmocionó a Alexandros hasta el centro de su ser. ¿La mitad del suministro mundial de petróleo estaba en la península arábiga? Naturalmente, como hombre que creció en el Reich, conocía la importancia del petróleo. Y aunque la mayoría de las máquinas funcionaban con biodiesel en Alemania, había ciertas cosas que el biodiesel no podía reemplazar, como el combustible para aviones.

Esta fue una gran revelación, y de repente entendió por qué su padre hizo una demanda tan escandalosa. Si cualquier otro Imperio tuviera en sus manos esa cantidad de petróleo y entrara en la era industrial, sería un estado extremadamente rico y poderoso. Uno que eventualmente podría convertirse en una amenaza para la hegemonía global del Reich.

Por mucho que Alexandros quisiera este recurso para su propio Imperio, en el fondo seguía siendo un von Kufstein. Alemania era su hogar, la tierra en la que se crió. No importaba si actualmente vivía en Constantinopla como emperador bizantino; tenía un deber con la patria y asegurarse de que su familia reinara supremamente. Por lo tanto, asintió en silencio con la cabeza, antes de decir algo que sorprendió incluso a su padre.

"Entiendo... Muy bien, otorgaré al Reich derechos exclusivos de perforación dentro de la Península Arábiga a perpetuidad. El petróleo pertenece a Alemania, mientras que el resto de la tierra pertenecerá a Bizancio. En cuanto a los lugares sagrados musulmanes, Iberia puede tenerlos. Tienes razón. No quiero lidiar con la lucha constante que vendrá con el control de esas áreas".

Berengario sonrió y asintió con la cabeza en aprobación de la decisión de su hijo. El hombre había demostrado su lealtad a la patria a pesar de que solo era medio alemán. Como padre, no podía estar más orgulloso, y por eso felicitó a su hijo.

"Es bueno que tus nuevas responsabilidades no hayan oscurecido tus lealtades. Eres mi hijo, ahora y para siempre, y tus descendientes serán mis descendientes. En cuanto a mis aviones, estarán en la región cuando despiertes en el mañana. Que tengas un buen descanso de tu noche, hijo".

Alexandros sonrió al recibir los cumplidos de su padre antes de dejar una última declaración mientras colgaba el teléfono y regresaba a su habitación.

"Tú también, padre..."

Mientras que Alexandros se durmió rápidamente, Berengario volvió a su orgía y comenzó a salirse con la suya con Priya una vez más antes de volverse hacia el resto de sus chicas. Al amanecer del día siguiente, los aviones sobrevolarían la Península Arábiga, actuando como punta de lanza de la invasión bizantina del Medio Oriente.

Capítulo 1189: Una Causa de Guerra

Al amanecer del día siguiente, Alexandros se despertó en su dormitorio. Rápidamente salió de sus cobijas y se vistió con una bata de seda, donde procedió a tomar un baño. Una vez terminado, desayunó mientras miraba el periódico de la mañana.

El titular inmediato alertó al hombre de algo que estaba ocurriendo en su propio patio trasero. Como había prometido su padre, un Grupo de Ataque de Portaaviones, cuyo buque insignia era uno de los nuevos superportaaviones, ahora se encontraba en el Golfo Pérsico, esperando la señal para lanzar un ataque contra los sultanatos árabes vecinos del Imperio Bizantino.

Sin embargo, Alexandros no comenzaría simplemente una guerra por el bien de la conquista sin una razón adecuada para hacerlo. Después de todo, había un cierto grado de infamia que seguía a los traficantes de guerra, que era un estigma que deseaba evitar.

Alexandros había crecido en Kufstein viendo cómo su padre manipulaba magistralmente a sus vecinos para que le dieran un casus belli válido una y otra vez, por lo que había planeado seguir sus pasos.

Por lo tanto, mientras Alexandros disfrutaba de su desayuno con la paz y la tranquilidad que tanto necesitaba, sus hombres se encontraban actualmente en las fronteras del Sultanato de Jalayirid con órdenes especiales para provocar un conflicto fronterizo. Este grupo de trabajo especial de soldados de élite se había disfrazado de árabes y actualmente estaba acosando a los comerciantes bizantinos que intentaban llevar sus mercancías a La Meca.

Mientras pretendían ser miembros del Ejército del Sultanato de Jalayirid, estos Operativos bizantinos habían establecido un puesto de control falso y ahora estaban inspeccionando todos los bienes que pasaban por su área. Al hacerlo, extorsionaron a los comerciantes bizantinos con monedas y bienes.

Mientras que muchos de los comerciantes bizantinos decidieron pagar este "peaje" que se había puesto en su camino, otros estaban bastante furiosos. Y había comenzado a hacer una conmoción.

"¡No puedes hacer esto! ¿Quién te crees que eres para exigir que paguemos cien solidii solo para pasar por este cañón? ¡No eres diferente de los salteadores de caminos comunes!"

Los agentes bizantinos que estaban disfrazados de árabes simplemente sonrieron mientras hablaban en árabe a los descontentos comerciantes romanos.

"Si no te gusta, entonces anda, pero si lo haces, ¡dudo que llegues vivo a tu destino!"

Mientras el operativo bizantino decía esto, colocó su mano sobre la empuñadura de su cimitarra, en un gesto amenazador. El acto de lo cual no asustó a los comerciantes indignados, sino que los envalentonó.

Uno de los comerciantes, en particular, metió la mano en su cintura y sacó un viejo revólver, amartilló el percutor antes de apuntar con el cañón a la frente del agente bizantino. Con un tono severo en su voz áspera, el comerciante comenzó a amenazar a los hombres que creía que eran miembros del ejército de Jalayirid.

"¡Apártate de mi camino ahora y podrás conservar tu vida!"

Esto era exactamente lo que esperaban los agentes bizantinos, ya que el hombre empujó el revólver fuera del camino, mientras sacaba su daga jambiya, que usó para cortar la garganta del comerciante. Con el derramamiento de sangre fresca, los comerciantes que se habían reunido en el barranco comenzaron a entrar en pánico. La mayoría de ellos simplemente querían pasar por el barranco e incluso estaban dispuestos a pagar el peaje que se les pedía.

Sin embargo, ahora que se había derramado sangre, estalló una pelea total, donde los Operativos bizantinos parados en los acantilados apuntaron sus mosquetes de mecha y dispararon contra la multitud. Terminando así con varias docenas de vidas más.

En cuanto al resto de los comerciantes bizantinos, huyeron por donde habían venido, con dos objetivos en mente. El objetivo inmediato era la supervivencia. Teniendo en cuenta que los soldados del ejército de Jalayirid se habían vuelto locos de repente, no tenían más remedio que huir.

Sin embargo, el segundo objetivo de estos comerciantes en fuga era difundir la masacre que se desarrolló en la frontera entre los imperios bizantino y jalayirí, después de todo, necesitaban buscar la restitución de estos árabes, incluso si eso significaba arrastrar a todo el imperio a un caos. guerra.

Una vez que los comerciantes sobrevivientes huyeron, el hombre encargado de liderar a los operativos bizantinos se burló con desdén, antes de patear el cadáver del hombre al que había cortado la garganta.

"Puedes levantarte ahora. ¡Todos se han ido!"

Dicho esto, el comerciante que había iniciado todo el conflicto fronterizo y que aparentemente estaba muerto, se puso de pie, se sacudió la ropa y se limpió la sangre falsa de la garganta.

No estaba solo, ya que los doce o más hombres que habían sido "disparados" por mosquetes también hicieron lo mismo. Revelando que todos formaban parte del grupo

de trabajo bizantino diseñado para provocar un conflicto con el Sultanato Jalayirid, quien, a su vez, arrastraría a sus aliados Timurid a la guerra. Con una sonrisa en su rostro, el "comerciante" principal rió entre dientes antes de plantear una pregunta.

"¿Crees que lo compraron?"

El jefe del grupo de trabajo asintió con la cabeza con una expresión solemne en su rostro, antes de mirar al oeste hacia Constantinopla, donde sabía que el joven emperador probablemente se estaba preparando para el próximo conflicto.

"Sin duda, no hay vuelta atrás. La guerra ahora es inevitable. ¡Solo espero que nuestro emperador sepa lo que está haciendo!"

Pasaron unos días antes de que llegara la noticia a Constantinopla sobre el supuesto "ataque de Jalayirid" contra un grupo de comerciantes bizantinos. Y cuando lo hizo, los rumores inundaron las calles de la capital romana oriental de una próxima guerra entre el Sultanato de Jalayirid y el Imperio Bizantino.

Como era de esperar, el pueblo bizantino se indignó con sus vecinos árabes y exigió sangre a cambio de la propia que se había derramado en las arenas de la Península Arábiga. Naturalmente, Alexandros se aprovechó de este incidente y envió públicamente un ultimátum a sus vecinos árabes. Específicamente, el Sultán Jalayirid.

Había una lista de demandas con respecto a la ejecución inmediata de los "Soldados Jalayirid" que estuvieron involucrados en el incidente. Reparaciones por un ataque no provocado, restitución para las familias de los asesinados y una disculpa pública del propio sultán.

Si el ultimátum fuera solo estas pocas cosas, entonces era muy posible que el sultán jalayirid estuviera de acuerdo con los términos, incluso si fueran un poco excesivos. Sin embargo, la última demanda que Alexandros hizo a sus vecinos árabes fue simplemente inaceptable y, por lo tanto, resultó en una negativa inmediata.

Esa última exigencia no era otra que la de que el Sultanato Jalayirid se sometiera al vasallaje. Esto terminaría efectivamente con su soberanía como Estado y los convertiría en súbditos del Imperio bizantino.

Pase lo que pase, el sultán jalayirid nunca aceptaría una demanda tan estricta y, por lo tanto, después de recibir la respuesta del hombre, Alexandros sonrió sádicamente antes de organizar un anuncio público para la gente de Bizancio.

Reunidos fuera del Palacio Real de Constantinopla, Alexandros se quedó solo en un podio. El cual estaba cableado con micrófonos proporcionados por los medios alemanes, mientras su voz resonaba en la capital de Bizancio.

"Mis compañeros romanos, ¡hoy estoy aquí para hacer una declaración pública de guerra contra aquellos que matarían injustamente a nuestros mercaderes y robarían sus mercancías! El sultán jalayirid, en un acto de provocación, ha escupido sobre los términos que presenté para cesar las hostilidades entre nuestros dos reinos, y al hacerlo, ha escupido sobre la vida de los asesinados. ¡Estos eran hombres inocentes que fueron asesinados por sus soldados por negarse a ser extorsionados!

Es claro que la corrupción de nuestros vecinos se ha convertido en un problema que se está desangrando en nuestras propias vidas. Esto es algo que me niego a tolerar y, como tal, ¡declaro oficialmente la guerra al Sultanato de Jalayirid y a todos sus aliados!

Por sus crímenes contra el pueblo romano, invadiremos y anexionaremos sus tierras. Para que una situación como esta nunca vuelva a ocurrir a la gente buena y honesta de Bizancio. ¡Gloria a Constantinopla!"

La multitud de civiles que se habían reunido para escuchar el discurso del Emperador estalló en vítores y comenzó a cantar las últimas palabras que Alexandros había dicho.

"¡Gloria a Constantinopla! ¡Gloria a Constantinopla! ¡Gloria a Constantinopla!"

Con esto, los tambores de guerra habían comenzado a sonar, y el ejército bizantino, que ya estaba movilizado y esperando una excusa para invadir a sus vecinos, partiría de inmediato y marcharía hacia la Península Arábiga en un intento por anexionar el Sultanato de Jalayirid.

En cuanto a la Kriegsmarine y su adjunto a la Luftwaffe, estaban viendo la transmisión del emperador bizantino con expresiones emocionadas en sus rostros. Finalmente podrían probar sus últimas armas contra un adversario. Fue una pena que los árabes fueran tan primitivos que ni siquiera tuvieran trenes. De todos modos, el daño que podría causar un solo Carrier Wing no era pequeño.

Por lo tanto, Bizancio y el mundo árabe estaban ahora oficialmente en guerra. Quizás el único estado musulmán que se mantendría al margen de este conflicto sería el Imperio Ibérico, que aprovecharía el caos para anexionarse a sus vecinos del norte de África.

Capítulo 1190: Una Victoria Fácil

Inmediatamente después de que Alexandros declarara la guerra al Sultanato Jalayirid, los aviones de combate a bordo del superportaaviones surcaron los cielos sobre la Península Arábiga, con una sola misión.

Lanza bombas sobre objetivos críticos.

Mientras que el ejército bizantino cruzó la frontera y se preparó para una batalla en tierra. La Luftwaffe volaba a velocidades vertiginosas, acercándose a la capital del Sultanato de Jalayirid, donde se concentraba la mayoría de sus líderes civiles y militares.

La inteligencia alemana se había infiltrado hace mucho tiempo en los estados árabes y pudo proporcionar información precisa sobre el paradero actual del sultán jalayirid y sus principales asesores, quienes estaban reunidos en su palacio, donde discutían cómo lidiarían con esta invasión de el oeste.

En ese momento, el sultán jalayirid estaba en un acalorado debate con sus principales generales, cada uno de los cuales tenía una idea diferente sobre cómo tratar a sus enemigos.

"¡QUIERO que se envíe un mensajero a Salan! ¡Necesito el apoyo del Imperio Timurid si voy a tener la oportunidad de ganar esta guerra! Durante años, ha estado invirtiendo en armas de fuego y cañones. Si alguien tiene la capacidad de lidiar con estas ratas bizantinas, ¡entonces es él! ¡Invoca nuestra alianza y pide la ayuda del ejército timúrida!"

Si bien el sultán de Jalayirid estaba convencido de que el único camino hacia la victoria se encuentra con el apoyo de sus aliados, varios de sus generales se apresuraron a expresar sus desacuerdos.

"Mientras los alemanes no se involucren, ¡todavía tenemos una oportunidad de derrotar al enemigo! Deberíamos reunir a nuestros mosqueteros y enviarlos a las fronteras para lidiar con estos malditos invasores. Claro, envíen ayuda de nuestros aliados, ¡pero no actúes como si todo estuviera perdido sin su apoyo!"

A pesar de las palabras del General, el Jalayirid Sultan no estaba convencido. Después de todo, su padre había cometido el mismo error de subestimar a sus enemigos hace muchos años durante el último intento de los estados árabes de asegurar Tierra Santa.

En aquel entonces, todo su ejército, junto con el sultán anterior, fueron reducidos a cenizas por los alemanes. Hasta el día de hoy, nadie sabía cómo los alemanes habían logrado esto. Quizás habían usado una versión más potente del Fuego Griego del Imperio Bizantino.

Por lo tanto, el hombre estaba a punto de argumentar en contra del punto de su General, cuando un sonido aterrador sobresaltó a todos dentro del edificio. El rugido de los aviones supersónicos llenó los cielos sobre Basora, dando al Jalayirid Sultan una intensa sensación de muerte inminente. Estaba a punto de hablar cuando varias bombas de 1.100 kg cayeron sobre su palacio. Reduciéndolo así, ya todos los que están dentro, a polvo.

Con un solo ataque coordinado, la Luftwaffe había eliminado la totalidad de la cadena de mando del Sultanato de Jalayirid. Y quizás lo más aterrador de todo fue el hecho de que las víctimas no tenían ninguna posibilidad de evitar que ocurriera tal ataque.

Inmediatamente, los pilotos que llevaron a cabo el ataque aéreo informaron que el objetivo fue eliminado de regreso al puente del portaaviones, quien a cambio transmitió las comunicaciones a la patria. De lo cual, Berengario luego informó a su hijo, el emperador bizantino, que la dinastía Jalayirid y todos sus generales ya habían fallecido.

Antes de que el enemigo pudiera siquiera reunir sus fuerzas, ahora se quedaron completamente sin líder. Por lo tanto, permitieron que el ejército bizantino tuviera rienda suelta cuando cruzaron su frontera oriental y entraron en la Península Arábiga, donde usarían la fuerza letal para eliminar a cualquiera que se atreviera a oponerse a su ocupación.

Sin embargo, la guerra no terminó allí, después de todo, Alexandros había declarado la guerra al Sultanato de Jalayirid y a todos sus aliados, por lo que mientras una cuarta parte del ejército bizantino marchaba hacia la península árabe, otra cuarta parte marchaba hacia las tierras pertenecientes a los timúridas. Imperio, con la intención de conquistar y anexar la región.

Berengario se recostó en su oficina sin preocuparse por lo que estaba pasando en el Medio Oriente y el norte de África. Sus hijos eran ambos hombres ahora, y ya no lo necesitaban para sostener sus manos mientras se embarcaban en sus primeras guerras.

A estas alturas, los imperios ibérico, bizantino y nórdico estaban ahora en control de sus hijos. Sin embargo, si hubiera una región más que quedó totalmente olvidada, serían las islas británicas.

Berengario hacía tiempo que vigilaba de cerca la región. Oficialmente, el actual rey de Inglaterra no era otro que su hijo Lukas. Sin embargo, el chico nunca tuvo un pie en las Islas Británicas a pesar de tener ya catorce años. En cambio, había pasado los últimos catorce años estudiando con su padre para convertirse en el próximo rey de Inglaterra.

Berengario tenía debilidad por los hijos que tuvo con Henrietta, y Lukas era el mayor de ellos. Se veía casi exactamente como su padre cuando tenía la edad del niño, excepto

con una gran diferencia: no era ni débil ni frágil. En cambio, era un muchacho fuerte y saludable.

El niño estaba actualmente sentado frente a su padre en la oficina del hombre, con una expresión ansiosa en su rostro. Berengario estaba leyendo un informe sobre los últimos logros académicos de su hijo. No era el genio que eran Hans y Zara, pero era lo suficientemente inteligente como para ser un líder eficiente. Y Lukas había mostrado muchas habilidades de liderazgo durante su mandato en el Cuerpo de Cadetes de Alemania.

Después de examinar cuidadosamente los informes, Berengario sonrió antes de mirar a su pequeño hijo a los ojos y expresar su aprobación.

"Te ha ido bastante bien. Tanto tus maestros como tus oficiales te alaban. Creo que es hora de que tú y yo visitemos Inglaterra. Ha pasado mucho tiempo desde que el Reino se sometió al Reich, y creo que tu gente debería conocer a su nuevo Rey. ¿Qué dices? ¿Te gustaría tomar unas vacaciones familiares en Inglaterra? Tu madre podrá unirse a nosotros".

Aunque públicamente Lukas era el hijo de Adela, todos en la familia sabían que en realidad era el hijo de Henrietta. Incluido él mismo. Estaba bastante orgulloso de su ascendencia, a pesar de la naturaleza tabú detrás de la relación de su madre y su padre. Sin embargo, también fue lo suficientemente sabio como para saber por qué su verdadera madre no podía hacerse pública.

El padre y la madre de Lukas eran hermanos de sangre, y la única evidencia que tenían para contrarrestar esta narrativa era la palabra poco confiable de un padre comprensivo. Berengario había buscado en los registros familiares para demostrar que la historia de su padre era correcta y, sin embargo, no encontró nada acerca de que Henrietta fuera su media tía.

Berengario estaba convencido de que su padre le había mentado para que le resultara más fácil aceptar el amor de Henrietta, pero no pudo demostrar que ninguna de las dos teorías era correcta. Y dado que no podía probar que Henrietta tenía una relación más lejana con él de lo que el público sabía, nunca revelaría su relación a nadie que no fuera un familiar inmediato.

Fue por esta compleja relación que Lukas pensó que su padre se refería a Adela, y no a su verdadera madre biológica. Por lo tanto, lució una sonrisa amarga mientras suspiraba y aceptaba el gesto de su padre.

"Claro... Me gustaría disfrutar de unas breves vacaciones en Inglaterra contigo y Adela..."

La ceja de Berengario se elevó levemente al escuchar las palabras de su hijo, antes de corregir al niño sobre sus intenciones.

"Cuando dije tu madre, me refería a mi amada hermana. Ha pasado un tiempo desde que fuimos a algún lado como familia. Naturalmente, hay buenas razones para esto, pero en un lugar atrasado como Inglaterra, nadie se dará cuenta de que tu madre no es Adela. ¿O preferirías que Adela hiciera otra aparición pública como tu 'madre'?"

Con este malentendido aclarado, el rostro juvenil de Lukas estalló inmediatamente en una amplia sonrisa. Esta fue la primera vez que su padre le ofreció unas vacaciones familiares reales. Estaba tan extasiado que saltó de su silla y preguntó audazmente si el hombre realmente estaba diciendo la verdad.

"¿De verdad lo dices en serio? ¿Serán unas verdaderas vacaciones familiares?"

Berengario devolvió el entusiasmo del niño mientras asentía con la cabeza tres veces antes de responder verbalmente.

"De hecho, ha pasado un tiempo desde que he llevado a Henrietta a algún lugar significativo, y supongo que Inglaterra no es la peor opción en el mundo..."

Lukas estaba tan emocionado que había olvidado que su padre estaba técnicamente involucrado en una guerra en este momento, y cuando recordó este hecho, calmó su corazón antes de mencionar esta preocupación.

"¿Qué pasa con la guerra? ¿No te necesitarán aquí en Kufstein?"

Lukas no era el único que se había olvidado de la guerra en curso con los Estados Árabes. A Berengario le importaba tan poco el conflicto, porque ya conocía el resultado, que ni siquiera se había molestado en incluirlo en sus planes. Por lo tanto, respondió con indiferencia mientras descartaba la idea por completo.

"¿Guerra? Oh, ¿te refieres a lo que está pasando en Arabia? No te preocupes, no soy necesario para una disputa tan insignificante. Si sucede algo serio, mis generales tienen formas de contactarme, pero no puedo pensar en la vida de yo, cómo tu hermano podría arreglárselas para arruinar una victoria tan fácil.

Partiremos en dos semanas para Inglaterra, y pasaremos tres meses recorriendo el Reino, para que sus súbditos puedan familiarizarse con su nuevo Rey. Ahora corre, Lukas.

Tengo mucho que preparar para..."

Lukas no podía dejar de sonreír mientras seguía las órdenes de su padre y salía corriendo a contarles a su madre y hermanos las buenas noticias. En cuanto a Berengario, rápidamente volvió al trabajo, sin siquiera pensarlo dos veces sobre el conflicto en curso en el Medio Oriente.

Capítulo 1191: El joven rey de Inglaterra

El tiempo pasó volando, y mientras el ejército bizantino marchaba por el Medio Oriente, aniquilando todas las fuerzas opuestas con las que se encontraba, Berengario había llevado a su hermana, Henrietta, y a los hijos que tuvieron juntos a Inglaterra para unas breves vacaciones familiares.

El viaje a Inglaterra fue sencillo. Primero, viajarían a Hamburgo a través de los trenes de alta velocidad del Reich, y luego, desde allí, la familia navegaría desde la ciudad portuaria alemana hasta Londres, que era la capital del Reino de Inglaterra.

¿Por qué no podían simplemente volar de Kufstein a Londres? Bueno, eso fue porque Berengario aún tenía que invertir en la construcción de un aeropuerto para la nación insular medieval. Después de todo, eso requeriría un esfuerzo enorme, y no era como si el propio Berengario visitara Inglaterra con tanta frecuencia.

Así, después de un largo viaje, Berengario y su familia llegaron a Inglaterra, donde se sorprendieron al ver que el antiguo sistema feudal todavía estaba vivo y bien dentro de la región. Después de venir de un estado moderno, cuyas capacidades tecnológicas estaban a la par con la década de 1970 en Estados Unidos. Los hijos de Berengario quedaron particularmente desconcertados al ver una sociedad tan primitiva y antigua.

Aparte de la pérdida devastadora en la última cruzada, Inglaterra nunca se vio obligada a modernizarse en ningún aspecto de la sociedad. Como resultado de esto, los ingleses se mantuvieron firmes. La única diferencia entre la Inglaterra de hoy y la de hace veinte años es que la Iglesia Católica había sido reemplazada oficialmente por la Iglesia de Inglaterra. Algo que normalmente no sucedería durante al menos otros pocos siglos.

La Iglesia de Inglaterra era católica en todo menos en el nombre. Siguieron las tradiciones católicas y mantuvieron gran parte del mismo clero. Solo que ahora no había un papa al que responder y, en cambio, el rey de Inglaterra era la cabeza oficial de la Iglesia.

Esto significaba que Lukas ahora ejercía autoridad tanto secular como religiosa sobre el pueblo inglés. Algo que podría usar para su beneficio mientras reformaba lentamente esta nación medieval en un estado moderno temprano.

A pesar de lo diferente que era Inglaterra del Reich, Lukas y sus hermanos encontraron que la pintoresca y primitiva ciudad de Londres era bastante entrañable. Berengario, sin embargo, miró a su alrededor con disgusto. Aparte de la evidente falta de instalaciones sanitarias adecuadas, todo en este lugar gritaba como si fuera solo cuestión de tiempo antes de que se produjera una gran plaga.

No solo Inglaterra era así, muchos de los protectorados y tributarios de Alemania también eran poco más que estados europeos medievales. Y aunque Alemania había invertido algo en estos reinos para ayudarlos a recuperarse de su desastrosa cruzada, no se molestó en ayudarlos a avanzar hasta la era moderna temprana, como lo había hecho con los imperios que heredarían sus hijos mayores.

Por lo tanto, después de un pequeño paseo hasta el Castillo de Windsor, Berengario y su familia fueron recibidos, como era de esperar, por varios nobles ingleses, que habían estado dirigiendo el Reino en ausencia de un monarca adecuado durante muchos años.

Berengario permitió que su hijo se sentara en su trono, ya que cada duque, conde y barón inglés se arrodilló ante su nuevo rey. Había pasado algún tiempo desde la última vez que un hombre se sentó en este trono. Lawrence se dio por muerto y su hijo abdicó en favor de sus conquistadores alemanes. Desde entonces, Inglaterra había sido un estado tributario del Reich, esperando el día en que su joven rey alcanzara la mayoría de edad para reclamar su trono.

Berengario pudo decir instantáneamente que ninguno de estos nobles feudales estaba particularmente complacido de que un niño alemán ahora se sentara en el trono de su Reino, pero bajo la amenaza del poder abrumador que Alemania tenía a su disposición, ninguno de estos hombres se atrevería a pronunciar una palabra de desacuerdo.

En cuanto a Lukas, él mismo era un líder bastante astuto, habiendo sido criado desde su nacimiento para convertirse en rey, había pasado años desarrollando las habilidades necesarias para cumplir con el papel, y debido a esto, pudo entender de inmediato que sus nuevos súbditos lo miraban con desdén detrás de sus falsas sonrisas.

Por lo tanto, cuando un duque particularmente guapo se adelantó para soltar sus lugares comunes, Lukas solo pudo mirar más allá de la fachada del hombre y verlo como realmente era.

"Oh, gran Rey de Inglaterra, durante años he estado esperando que vengas y te sientes en tu trono. Puedo decir que ahora que he visto a tu majestad en persona, puedo morir feliz sabiendo que Inglaterra estará bien cuidada". en mi ausencia.

Solo hay un asunto de importancia que me impide entrar en la tumba, y es que mi hija menor, Olivia, aún no se ha casado. Durante años he estado esperando al pretendiente perfecto y, sin embargo, todos los que se atrevieron a reclamar su mano resultaron completamente decepcionantes. Sin embargo, tú, mi Rey, eres verdaderamente digno. ¿Me harías el honor de tomar a mi hija como tu legítima esposa?"

Después de decir esto, el hombre se acercó a la multitud y sacó a su hija, que era una joven inglesa particularmente hermosa. Olivia tenía aproximadamente la edad de Lukas y parecía ser bastante mansa y sumisa. Y aunque esas eran cualidades ideales en una esposa, Berengario sospechaba que simplemente estaba actuando de esa manera

como parte de la artimaña de su padre. Después de todo, su postura no era la de una mujer sumisa, sin importar cuánto intentara la chica fingir que lo era.

Evidentemente Lukas también sentía lo mismo que su padre, pues luego de entrecerrar la mirada hacia la niña, le respondió a su padre, el Duque, con un gesto vacío.

"Aunque sería un honor para mí casarme con una joven tan hermosa, me temo que no puedo aceptar su propuesta en este momento. Acabo de ingresar a Inglaterra y todavía tengo que entender las ramificaciones políticas apropiadas que tal el matrimonio se impondría sobre mí y mi casa.

Como Rey de Inglaterra, debo elegir a mi novia con mucha consideración y, por lo tanto, no tomaré una decisión hasta que tenga una comprensión adecuada de este lugar y todas sus casas nobles. Sin embargo, tendré en cuenta a su pequeña hija y espero conocerla".

El duque y su hija claramente no estaban contentos de que su propuesta hubiera sido rechazada. Después de todo, si Olivia pudiera convertirse en la nueva Reina de Inglaterra, significaría que podría manipular a este joven con bastante facilidad. Convirtiendo efectivamente a su casa en los gobernantes de facto de Inglaterra.

Sin embargo, estaba claro que tanto ella como su padre habían subestimado a Lukas. Lo que pensaron que sería solo otro príncipe mimado, a su vez demostró ser bastante inteligente y, por lo tanto, el duque y su hija solo podían aceptar su derrota y pasar a otro plan.

Berengario asintió con la cabeza en señal de aprobación ante la decisión de su hijo. Había mucho tiempo para casarse con una mujer y muchas alianzas que forjar. Este duque claramente había demostrado ser un oportunista y un adulator. Uno que diría y haría cualquier cosa para ganar una pulgada extra de poder.

Después de que el duque y su hija se retiraron entre la multitud, el resto de los nobles ingleses saludaron a su nuevo rey. Lukas decidió organizar un pequeño banquete, donde el personal de cocina del Castillo de Windsor preparó una comida. Naturalmente, fueron examinados a fondo antes de que Berengario y su familia pusieran un pie en Inglaterra. Por lo tanto, no había preocupaciones de que envenenen a nadie.

Aunque Berengario y su familia no necesariamente disfrutaron de la comida, ya que era bastante sosa. Fue capaz de proporcionar algo de nutrición a sus cuerpos. Durante la comida, Lukas tomó nota de todo lo que habían dicho sus nuevos súbditos. Así como las expresiones en sus rostros. Estaba claro que aunque todos estaban obligados a saludar a su nuevo Rey a su llegada, estaban probando las aguas para ver cómo Lukas los gobernaría.

Lukas no hizo ninguna promesa ni aceptó ningún gesto en nombre de sus invitados. En cambio, mantuvo una postura perfectamente neutral, al menos hasta que pudo comprender correctamente la situación política en Inglaterra, y mientras maniobraba con cautela a través del campo minado que era la política feudal, Berengario observaba con silenciosa aprobación.

En cuanto a Henrietta, varios hombres se le acercaron durante la noche, todos los cuales deseaban expresar su admiración por ella. Aunque Berengario presentó a su hermana como su esposa Adela, Henrietta era tan hermosa, especialmente en comparación con las mujeres medievales de Inglaterra, que estos hombres no pudieron evitarlo.

Debido a esto, Berengario se encontró al lado de su amada hermana durante toda la noche, ahuyentando a aquellos hombres que no sabían lo cerca que estaban de perder la cabeza.

Después de una noche llena de festividades, Berengario y su familia se despidieron de sus invitados antes de retirarse a las habitaciones que habían ocupado.

Mientras Berengario y su familia dormían plácidamente en sus camas, los miembros de la Leibgarde vigilaban los oscuros pasillos del castillo medieval, asegurándose de que ninguna amenaza se acercara a su amo. Incluso en una tierra primitiva y feudal llena de intrigantes nobles, la dinastía von Kufstein estaba perfectamente segura. Ningún miembro de la familia de Berengario sufriría ningún daño mientras su guardaespaldas de élite los vigilara.

Capítulo 1192: Un hombre en la luna

Las vacaciones de tres meses en Inglaterra terminaron tan pronto como comenzaron. Lukas se había familiarizado más con los asuntos de su nuevo Reino y había prometido comenzar a hacer cambios que harían que Inglaterra se elevara a un estado similar al de los otros grandes imperios que los hijos de Berengario dirigían actualmente. Por lo tanto, comenzó a pasar los fines de semana en Inglaterra, como lo habían hecho sus hermanos por sus reinos antes que él.

Antes de que Berengario se diera cuenta, habían pasado otros cinco años, y durante este tiempo la máquina de guerra alemana se centró por completo en producir la última generación de armas para el ejército alemán, el avance tecnológico se había ralentizado, al menos en lo que respecta a los militares.

El enfoque principal de Berengario en este lapso de tiempo fue proporcionar energía nuclear a la totalidad del reich y comenzar la transición a un estado mayormente alimentado por electricidad. El primero de los cuales había logrado. A estas alturas, una combinación de energía nuclear, hidroeléctrica y geotérmica alimentaba todas las ciudades importantes de la patria y sus numerosas colonias. Los tres tuvieron un efecto monumental para contrarrestar cualquier posible escenario de cambio climático antropogénico.

Además de las preocupaciones ambientales y la energía sostenible, hubo otro desarrollo importante que se había estado llevando a cabo durante los últimos cinco años más o menos, y ese era el Programa Espacial Alemán. Zara había sido fundamental en el auge del sector astronáutico alemán.

Y hoy era un día importante para el Reich y la humanidad misma. De pie en el centro de comando hoy había una gran cantidad de personal importante. Los principales entre ellos eran el propio Kaiser y el jefe del programa espacial alemán. Ambos estaban adulando a la joven princesa alemana que había logrado lo impensable.

Durante años, Zara tenía un sueño en particular en mente, uno en el que había estado trabajando cuidadosamente desde que era una niña. Hoy, si todo iba bien, finalmente podría lograr ese sueño. Zara miró los monitores, que mostraban el enorme cohete de su último diseño. Había probado esta monstruosidad bastante a fondo y realmente creía que daría como resultado que su sueño se hiciera realidad.

En uno de los monitores había una pantalla que mostraba el compartimiento de la tripulación en la lancha de desembarco. Dentro había tres astronautas, uno de los cuales no era otro que el príncipe Hans von Kufstein, quien, después de enterarse de una posible misión tripulada a la luna, se ofreció como voluntario en el lugar.

Su padre pudo haber sido el primer hombre en volar un avión en este mundo, pero él había sido el primer hombre en entrar al espacio, y ahora sería el primer hombre en pisar la luna.

Actualmente, el joven se encontraba revisando los calibres de la nave espacial, y asegurándose de que todo estuviera funcionando a un nivel óptimo, porque de no ser así, se vería obligado a abortar el lanzamiento.

Tras confirmar que todo estaba en orden, Hans habló por su micrófono, en concreto de vuelta a Zara, que miraba la pantalla con una intensidad feroz.

"¿Estás segura de que esto no nos volará por los aires? No quiero sonar infiel en tus habilidades, hermanita, pero recuerdo más que algunos de tus pequeños cohetes estallando en tu cara cuando éramos niños".

Zara simplemente se burló antes de responder a la burla de su medio hermano con un comentario igualmente agudo. Obviamente, por las palabras que dijo, tenía bastante confianza en el éxito de esta misión.

"Estará bien. Probé a fondo este diseño de cohete, la tasa de falla es ligeramente inferior al 1%. Además, recuerdo más de unas cuantas veces en las que tu madre estaba muy preocupada después de que te obligaron a salir disparado de tu avión experimental. Si queremos comparar estadísticas sobre fallas, ¡creo que me tienes venciendo hermano mayor!"

Ahora era el turno de Hans de burlarse mientras respondía al comentario de su hermana pequeña con una gran sonrisa en su rostro.

"Está bien, está bien, ¡pongamos este espectáculo en marcha!"

Zara no podía estar más de acuerdo con la declaración de Hans y rápidamente le dirigió a su padre una sonrisa emocionada, quien asintió con la cabeza en señal de aprobación. Por lo tanto, dando permiso a la niña para comenzar la cuenta regresiva.

"¡Lanzamiento en diez nueve ocho siete seis cinco cuatro tres dos uno!"

¡despegar!"

Después de decir esto, Zara presionó el botón de lanzamiento con su delicado puño, lo que envió el cohete propulsado por el aire. Las pantallas continuaron proyectando el cohete y su tripulación.

4

¡despegar!"

Después de decir esto, Zara presionó el botón de lanzamiento con su delicado puño, lo que envió el cohete propulsado por el aire. Las pantallas continuaron proyectando el cohete y su compartimiento para la tripulación mientras los tres astronautas se aferraban a sus vidas mientras despegaban por los cielos antes de atravesar la órbita y salir al espacio.

El cohete de tres etapas finalmente completó su lanzamiento cuando la sala de control estalló en vítores de emoción. Finalmente, la voz de Hans se pudo escuchar en toda la instalación mientras se acostumbraba lentamente al espacio.

Esta no era la primera vez que el hombre ingresaba al espacio en los últimos cinco años. De hecho, muy pronto, Hans hizo la transición de piloto experimental a astronauta, siendo el primer hombre en ingresar al espacio y poner un pie en la Estación Espacial Alemana, que actualmente orbita alrededor de la Tierra.

"Control de la misión, nos dirigimos a la luna. ¡Eta tres días!"

Berengario era quizás el padre más orgulloso del mundo en este momento. Dos de sus hijos habían hecho historia en este día. Su hija Zara había construido el cohete que llegaría a la luna, mientras que su hijo Hans sería el primer hombre en pisar la luna.

Así, el hombre se acercó a su hija y la abrazó con fuerza antes de felicitarla por su esfuerzo, que ciertamente no había sido en vano.

"¡Zara, papá está muy orgulloso de ti!"

La joven sonrió y aceptó el abrazo de su padre en silencio mientras los dos esperaban pacientemente a que el cohete llegara a su destino.

Pasaron casi tres días, y ahora la nación alemana estaba sentada al borde de sus asientos, esperando una actualización sobre el evento que se estaba transmitiendo en todo el Reich. Difícilmente podían creer que la humanidad estaba a punto de pisar la luna. Había sido el sueño del hombre durante milenios hacerlo y, finalmente, estaba a punto de suceder.

Pensar que hace apenas un cuarto de siglo, Alemania era un estado feudal, atrincherado en los conceptos erróneos de la iglesia católica. Ahora, eran un Imperio moderno, que se extendía por todo el mundo. Uno que era capaz de poner a un hombre en la luna.

Para el ciudadano alemán medio, esto era motivo de inmenso orgullo. No solo por su nación, sino también por el Kaiser que los llevó a este brillante futuro, y también por el Príncipe que fue tan audaz que incluso conquistaría el espacio.

Como si fuera un reloj, la transmisión cambió a la cabina de la lancha de aterrizaje, que comenzó a separarse del cohete, a medida que se acercaba lentamente a la superficie

de la luna. En la televisión en vivo, Hans salió del vehículo y colocó su bota en el suelo, donde inmediatamente sacó una bandera alemana y la colocó en la superficie de la luna, antes de saludarla y decir las palabras que serían recordadas a lo largo de la historia humana. .

"¡Yo, el príncipe Hans von Kufstein, el primero de mi nombre, por la presente reclamo la luna para el Reich alemán!"

Por toda la patria y sus muchas colonias, brotaron vítores de todos los hogares y todos los bares existentes. Incluso en las esquinas de las calles en las tiendas de electrodomésticos, la gente se reunía y miraba a su Príncipe reclamar la luna para su imperio, con tal orgullo en sus corazones que pensaban que podría asfixiarlos.

Habiendo aterrizado con éxito en la luna, el Reich alemán estaba un paso más cerca de volverse tan avanzado como el mundo que Berengario había dejado atrás en lo que parecía una vida atrás. En cuanto a los otros líderes mundiales, se les informó de esta hazaña a través de mensajes enviados por el Reich o, en el caso de Japón, a través de la misma transmisión que se abrió paso en todo el Imperio Alemán.

Itami miró con incredulidad la hazaña, que nunca hubiera considerado poder lograr cuando reencarnó por primera vez en este mundo. El hecho de que ella hubiera podido reunirse con Julian en esta vida, y que el hombre hubiera sido capaz de lograr tanto, en tan poco tiempo, reafirmó su creencia de que él era verdaderamente el único hombre digno de su amor.

En cuanto a Berengar y Zara, todavía estaban en el Centro de Comando, abriendo una caja de champán para ellos y para todos en el control de la misión. Habían llevado con éxito a un hombre a la luna. Una hazaña que nadie pensó que fuera posible hasta este momento.

Esta era una señal de que el Reich tendría un futuro muy brillante y, por lo tanto, Berengario había comenzado a considerar qué haría con su eventual retiro. Mientras bebía una copa de champán, Berengario reflexionó sobre la vida que había vivido hasta ese momento y los muchos obstáculos que se vio obligado a cruzar en la búsqueda de este gran logro.

Quería agradecerles a todos por apoyar a Tyranny of Steel hasta este punto. De ahora en adelante, hasta el final de la novela, las actualizaciones serán menos frecuentes con un capítulo por día. En cambio, me gustaría invitarlos a todos a leer mi nueva novela *Interstellar Age*, en https://www.***.com/book/interstellar-age_26235247006730205

que recibirá mi atención principal de aquí en adelante. ¡Gracias a todos por el apoyo que me han mostrado, y espero escribir novelas para todos ustedes en los años venideros!

Capítulo 1193: Un mundo mejor

Alexandros contempló el mapa más reciente que se dibujó del mundo. El Imperio bizantino se extendía desde los Balcanes hasta Egipto y todo el camino hasta las fronteras de la India. Se había ganado mucha tierra en los últimos cinco años de conquista y, sin embargo, todavía no era suficiente para satisfacer sus ambiciones.

No, había tres objetivos que debían ser conquistados, si realmente iba a hacer del Imperio Bizantino la segunda civilización más grande del planeta. Así, el joven colocó sus dedos sobre los objetos de su deseo. Valaquia, Moldavia y Georgia.

Aunque el rey de Georgia era un pariente lejano de Alexandros, al joven emperador no le importaban esos asuntos. No era un von Kufstein, a quien Alexandros veía como su única familia.

Si ese fuera el caso, entonces Georgia tendría que ser anexada al Imperio que heredó del lado de la familia de su madre.

En cuanto a Valaquia y Moldavia, se negaron a entrar en la esfera de influencia alemana, y por eso necesitaban ser anexados, ya sea que aceptaran voluntariamente una decisión tan drástica o no, no importaba, ya que Alexandros ahora poseía el segundo lugar más importante. ejército más poderoso del mundo.

Al obtener la capacidad de llevar hombres a la luna, Berengario no sintió ningún daño al aflojar las restricciones del imperio de su hijo y, por lo tanto, les permitió comenzar a ingresar a la era del vapor.

Los imperios bizantino e ibérico estaban ocupados construyendo edificios y estructuras que les permitirían conectar sus imperios a través de ferrocarriles nacionales.

Algo que Alemania había logrado hace décadas, y por eso, las constructoras alemanas trabajaron junto a estas naciones para asegurarse de que los ferrocarriles fueran capaces de aceptar sus trenes de alta velocidad.

El desarrollo de Bizancio estaba entrando en una nueva era, y aunque todavía estaban muy lejos de tener la capacidad de producción química para producir su propia munición, el ejército bizantino ahora solo era superado por Alemania.

O eso le gustaba decir a Alexandros. Sin embargo, el ejército ibérico era tan avanzado, tan grande y tan experimentado como sus homólogos bizantinos. Entonces era imposible decir quién era realmente el poder número dos en este mundo.

Sin embargo, nada de esto importaba en este momento, mientras Alexandros contemplaba a su joven esposa. En los últimos diez años, se había casado con su esposa Zenobia e incluso había engendrado cinco hijos con ella. Ella se había

convertido en su mano derecha y siempre estuvo presente en sus negociaciones con potencias extranjeras.

Zenobia tenía una mirada preocupada en su bonito rostro cuando le preguntó a su esposo si realmente quería seguir adelante con el plan de anexar el Reino de Georgia.

"Esposo... El Rey de Georgia está en la otra habitación, esperándote... Debo preguntarte, ¿estás seguro de que este es el curso de acción más inteligente? Después de todo, el hombre es el tío de tu madre, y yo no "No creo que aceptará la anexión de su reino tan fácilmente. ¿Tal vez deberíamos hacer que tu padre medie en esta discusión?"

A pesar de la preocupación de su esposa, Alexandros no se desanimó de su objetivo y simplemente se burló antes de expresar su desacuerdo con su propuesta.

"¿Mi padre? El hombre está medio retirado en este momento. ¿De verdad quieres que esté aquí para mediar en un asunto tan simple? Si no puedo hacer esto por mi cuenta, entonces me considerará un fracaso como emperador. Es simplemente una cuestión de anexión!"

¡No, no perderé contra Hans, a quien mi padre ya nombró canciller de Alemania! Pensar que el viejo cabrón Otto se retiraría repentinamente después del alunizaje y mi padre le daría el cargo a Hans. Claramente está preparando al chico para asumir su puesto en los próximos años.

Si el hombre no puede molestarse en dirigir su propio imperio, ¿por qué cree que querría mediar en un mero caso de anexión entre dos potencias extranjeras? He aprendido de los mejores y ahora es el momento de probarme a mí mismo".

Zenobia solo pudo suspirar en aceptación mientras conducía a su esposo a la habitación, donde el anciano rey de Georgia lo estaba esperando. Una sonrisa apareció en el rostro del hombre mientras saludaba al hijo de su sobrina con un firme apretón de manos.

"Vaya, si no es el pequeño Alexandros, ¿pensar que ha pasado tanto tiempo que finalmente eres un hombre? Dime, muchacho, ¿qué es lo que es tan importante que pediste que me reuniera contigo?"

Alexandros instruyó al rey de Georgia para que se sentara, cuando un sirviente entró en la habitación con una bandeja llena de té y galletas. Algo que inmediatamente hizo que el anciano se emocionara mientras se hartaba de las golosinas mientras Alexandros hacía su propuesta.

"Ha llegado el momento... Estaré anexando oficialmente el Reino de Georgia al Imperio Bizantino".

El anciano casi tuvo un ataque al corazón al escuchar las palabras que pronunció Alexandros. Se apresuró a expresar su desacuerdo, mientras se atragantaba con el trozo de galleta que aún tenía atascado en la garganta.

"¡No es posible que quieras decir eso! ¡Durante generaciones, el Reino de Georgia ha sido un vasallo del Imperio Bizantino! Nunca hemos fallado en nuestros deberes, entonces, ¿qué te da derecho a anexarnos?"

Una mirada fría apareció en los ojos verdes de Alexandros mientras miraba al Rey de Georgia con una expresión temible en su rostro. No movió el más mínimo músculo durante varios momentos de silencio antes de finalmente responder a la pregunta del hombre.

"Nadie me da el derecho... Lo tomo... Si deseas rechazar mi oferta de anexión pacífica, entonces siempre puedo llevar a mi ejército a tus tierras y apoderarme de tu reino por la fuerza.

Aunque preferiría evitar ese escenario, ya que tengo guerras planeadas en otras regiones. Pero si me obligas a hacer esto, que sepas que vendré con el fuego y la furia de un loco.

Así que dime, ¿todavía deseas negar mi propuesta de anexión, sabiendo las terribles consecuencias a las que te enfrentas tú, tu familia y los ciudadanos de tu Reino?

Fue en ese momento cuando el anciano rey de Georgia notó que varios de los guardaespaldas de Alexandros armados con metralletas estaban parados cerca esperando órdenes. Sus miradas amenazantes asustaron al rey feudal, que sabía que su ejército no tenía ninguna posibilidad contra sus vecinos del sur.

Con un profundo suspiro y el corazón roto, el hombre accedió a la petición de Alexandros, aunque con una pizca de rabia en sus ojos envejecidos.

"Bien... Puedes tener mi reino. Supongo que sería mejor retirarme en mi vejez a alguna playa en Anatolia, entonces es seguir gobernando un reino tan atrasado. Pero quiero que sepas que estoy completamente disgustado por tu comportamiento. Eres el hijo de tu padre..."

Después de decir esto, el anciano se levantó y salió de la habitación sin decir una palabra más. Una vez que estuvo solo, Alexandros lució una sonrisa orgullosa en su rostro, mientras repetía las últimas palabras que el Rey de Georgia le había dicho. Aunque pretendían ser un insulto, Alexandros no podía estar más orgulloso.

"Soy el hijo de mi padre..."

Con esto en mente, Alexandros se puso de pie con un paso extra en su paso, mientras se acercaba a su esposa y la besó apasionadamente en los labios. Algo que conmocionó a la joven.

Sin embargo, antes de que pudiera calmar a su esposo, él le susurró algo al oído.

"Y querías que llamara a mi padre para la mediación. ¿No te sientes tonto ahora?"

Zenobia tuvo que admitir que esperaba que el viejo rey de Georgia fuera bastante terco. Después de todo, pocos hombres renunciarían al tipo de poder que él ejercía, incluso si eso significaba que tenían que morir.

Sin embargo, había accedido tan fácilmente a la anexión. Fue realmente sorprendente para ella.

Sin embargo, esto solo planteó más preguntas, el Imperio bizantino había pasado los últimos cinco años tratando de desarrollar rápidamente su territorio recién conquistado y, sin embargo, parecía que no importaba cuánto mejoraran de la tierra, siempre había más trabajo por hacer. Ahora que habían anexado el Reino de Georgia y puesto sus ojos en Valaquia y Moldavia, no podía evitar sentir que su esposo se estaba dando el trabajo de toda una vida.

Por lo tanto, Zenobia miró a su esposo con una expresión incómoda antes de hacerle la pregunta inmediata en su mente.

"Si construyes un imperio tan poderoso dentro de tu vida, ¿qué le dejarás a nuestro hijo, Honorio?"

Una simple sonrisa apareció en el rostro de Alexandros mientras besaba el cuello de su esposa antes de responder a su pregunta.

"Un mundo mejor..."

Quería agradecerles a todos por apoyar a Tyranny of Steel hasta este punto. De ahora en adelante, hasta el final de la novela, las actualizaciones serán menos frecuentes con un capítulo por día. En cambio, me gustaría invitarlos a todos a leer mi nueva novela *Interstellar Age*, en https://www.***.com/book/interstellar-age_26235247006730205

Lo cual recibirá mi atención principal de aquí en adelante. ¡Gracias a todos por el apoyo que me han mostrado, y espero escribir novelas para todos ustedes en los años venideros!

Capítulo 1194: Anexión de Escocia

Habían pasado cinco años desde que Lukas había comenzado a tomar acción como rey de Inglaterra y, aunque aún no se había casado, ahora vivía a tiempo completo en Inglaterra, donde había comenzado a desarrollar el Reino desde un estado feudal primitivo hasta un estado primitivo. uno moderno No solo eso, incluso había comenzado a revisar la estructura política de una manera que se basaba en gran medida en los diseños del Reich alemán que había establecido su padre.

Sin embargo, en comparación con sus hermanos, que ya habían comenzado a construir sus imperios, Lukas estaba bastante atrás, ni siquiera había logrado unir la totalidad de las islas británicas, siendo la isla de Man y Escocia ambas. independiente de su Reino.

Con el deseo de demostrarle a su padre que era tan digno como sus hermanos, Lukas había iniciado negociaciones con Escocia para la unificación de sus dos reinos. El viejo rey escocés había muerto no hacía mucho tiempo, y su hijo, el príncipe, que una vez fue rechazado por un humilde cantinero del Reich, se había convertido en el nuevo rey.

Sin embargo, a diferencia de su padre, que se aferraba a la gloria antigua, de una era pasada, el nuevo Rey de Escocia era un hombre mucho más progresista, y con eso quiero decir que entendió que el Reich era ahora el centro del mundo, y que si Escocia deseaba seguir siendo competitiva en el mercado mundial, tendría que doblar la rodilla de alguna manera ante los alemanes.

Afortunadamente, había un príncipe alemán sentado en el trono de Inglaterra, lo que permitió que los dos hombres se comunicaran con bastante facilidad. En ese momento, Lukas estaba sentado en su oficina, con el rey escocés sentado frente a él. Los dos hombres comieron té y galletas mientras discutían asuntos triviales como el clima y sus familias. Lukas tenía una sonrisa amistosa en el rostro cuando planteó una pregunta que conduciría directamente a sus negociaciones.

"Rey Robert, debo decir que es un placer recibirlo aquí en mi palacio, pero ahora que estamos en el tema de nuestras familias, escuché que aún tiene que conseguir un marido para su hermana menor. ¿Cuál era su nombre de nuevo, Ailis? ¿Estoy en lo correcto?"

La mirada de Robert se estrechó en Lukas. Podía decir exactamente hacia dónde se dirigía esta discusión y, por lo tanto, rápidamente asintió con la cabeza, esperando que estas negociaciones salieran bien.

"De hecho, mi hermana menor acaba de cumplir dieciséis años y, sin embargo, todavía no he logrado encontrar un hombre adecuado para ella. ¿Por qué lo preguntas? ¿Quizás estás interesado, rey Lukas?"

Lukas sonrió y asintió con la cabeza mientras hacía una propuesta, que pensó que Robert encontraría entretenida.

"Por supuesto que estoy interesado. La última vez que nos encontramos en el baile que celebraron en Edimburgo, tuve una conversación encantadora con la joven. También es bastante hermosa... Creo que es hora de que unamos nuestras casas, como así como nuestros reinos.

Britannia nunca alcanzará la grandeza de los tres principales imperios europeos fuera del Reich si no nos unimos, y mientras mis hermanos luchan por quién controlará los pocos países que aún son independientes, me temo que uno de ellos volverá su mirada hacia Escocia. .

Ahora mi ejército no es tan grande como el del Imperio Nórdico, pero debería ser suficiente para evitar que lo piensen dos veces antes de invadir sus tierras".

Robert consideró la propuesta durante un tiempo, pero todavía sentía que renunciar al título de Rey sería una desgracia para sus antepasados, por lo que se apresuró a negociar con una solicitud que pensó que sería cancelada de inmediato.

"Entiendo tus preocupaciones, Lukas, después de todo, tengo las mismas preocupaciones. Sin embargo, mis antepasados han gobernado Escocia durante siglos, y deshonoraría a mi casa si simplemente aceptara la anexión sin pelear.

Uno que sé que perdería dolorosamente, pero aún así, para mi gente, el honor es de suma importancia. Sin embargo, si estuvieras sugiriendo algo como una monarquía dual, entonces quizás podría considerar la idea de esta unión. "

Como Robert esperaba, Lukas no aceptó esta propuesta, sin embargo, la contrapropuesta que hizo el rey inglés fue lo suficientemente generosa como para despertar el interés de Robert.

"Una monarquía dual es una propuesta difícil de aceptar para mí, una que no puedo aceptar fácilmente, teniendo en cuenta que estoy buscando reformar el sistema feudal que aún azota estas tierras.

Sin embargo, tengo una contraoferta, si está dispuesto a escucharla..."

Robert levantó la vista de su taza de té y mostró una sonrisa amistosa mientras asentía con la cabeza en silencio, lo que le permitió a Lukas continuar con su línea de pensamiento. Al ver que el hombre estaba siendo tan amigable, Lukas le devolvió la sonrisa antes de hablar de sus ideas.

"Lo que propongo es la formación de un Imperio Británico. Seré emperador y tú puedes seguir siendo rey de Escocia. También permitiré un Rey de Gales y un Rey de Irlanda, de forma similar a como mi padre estableció el imperio alemán". Reich.

Y aunque el poder estaría centralizado en mis manos, como Emperador, permitiré un cierto grado de autonomía para Escocia, Gales e Irlanda. Tú y tus descendientes pueden seguir siendo reyes de Escocia y, sin embargo, nos unimos en un poderoso imperio. ¿Qué opinas de esta propuesta?"

Después de visitar el Reich en el pasado, Robert había hecho todo lo posible para investigar cómo la nación había alcanzado una prominencia tan rápida, y todo lo que pudo entender de los textos que leyó fue que Berengar von Kufstein era un genio del más alto calibre. . No solo era hábil en actividades académicas, sino también en asuntos de tácticas militares e intrigas políticas.

A partir de esta única conversación con el hijo del hombre, Robert supo que Berengario había criado a sus hijos para que fueran monarcas capaces por derecho propio. Como mínimo, Lukas sería mucho más capaz que él mismo.

Con Escocia sometida a Inglaterra, y siguiendo los caprichos y deseos del nuevo emperador, era solo cuestión de tiempo antes de que alcanzaran prominencia en el escenario mundial, en lugar de estancarse como un estado feudal atrasado.

Pero lo más importante, con esta propuesta, seguiría siendo rey, aunque básicamente fuera solo de nombre. Por lo tanto, Robert no vio ninguna razón para rechazar la oferta de Lukas.

"Si estos son sus términos, entonces debo confesar que los encuentro muy agradables. Muy bien, aceptaré unirme a este Imperio Británico suyo, y también consentiré en casar a mi hermana con usted. Espero con ansias lo que somos". juntos en el futuro. Después de todo, ha sido mi mayor temor que Escocia se quede atrás del resto del mundo, algo que seguramente sucederá sin alguna forma de unión de nuestras dos casas".

Lukas asintió con la cabeza de acuerdo con las palabras de Robert. Sin embargo, se apresuró a agregar otro punto a su acuerdo, que Robert pudo haber pasado por alto.

"Por supuesto, a los nobles bajo nuestro gobierno no les gustará mucho esta nueva empresa conjunta nuestra. Sospecho que tendremos que sofocar una rebelión o dos. ¿Qué dices? ¿Te unirás a mí en el campo de batalla contra nuestros enemigos?"

Robert respondió exactamente como Lukas pensó que lo haría. Una mueca sádica se curvó en sus labios mientras asentía con la cabeza antes de responder con un tono cruel en su voz.

"¡Oh, lo espero con ansias!"

Así, con este acuerdo hecho, Escocia se unificaría con el Reino de Inglaterra para formar el Imperio Británico. Una vez que habían derribado a sus enemigos en sus propias tierras, y además habían puesto al día a su nuevo imperio. Lukas luego pondría

su mirada en África occidental, una tierra en la que sabía que su padre no tenía ambiciones de expandirse.

Sin embargo, sus hermanos eran otra historia. Ghazi ya había reclamado la mayor parte del norte de África como su dominio, mientras que Alexandros había comenzado a expandirse al este de África. Si Lukas no se recomponía pronto y se unía a la lucha, entonces la lucha por África se perdería antes de que realmente pudiera comenzar.

Así, en los próximos días, Lukas formaría un ejército digno de enfrentarse a las fuerzas armadas de sus hermanos. Algo que esperaba demostraría ser más que capaz de controlar su propia porción del pastel.

Capítulo 1195: Debate de Filosofía Política con una Deidad Olvidada Hace Mucho Tiempo

Berengario se paró en las arenas de Egipto, quizás por primera vez desde que pasó por las pruebas de Horus. Durante siglos, el Islam había sido la religión dominante en la tierra y, sin embargo, últimamente había un recién llegado que desafió esta fe sólida y sus adherentes.

Quizás nuevo no era la palabra adecuada. Después de todo, esta religión había sido practicada previamente por el pueblo egipcio durante un milenio antes de la caída de su civilización más antigua. No solo se adoraba a los dioses antiguos, sino que muchos de los adherentes habían revivido una nueva versión del estilo antiguo de la moda.

En la ciudad de El Cairo se había erigido una gran estatua de Anubis, a diferencia de las de la época antigua que eran de piedra caliza. Esta estatua fue hecha de bronce y fue elaborada de manera intrincada por los mejores artesanos modernos.

Berengario se paró frente a la estatua en la oscuridad de la noche, cuando ninguna otra alma se atrevía a caminar por sus calles. Miró a los ojos del objeto inanimado mientras estaba envuelto en un disfraz y susurró algunas palabras en una lengua olvidada hace mucho tiempo. Tal como sospechaba, la estatua comenzó a hablarle, con la voz del dios que una vez había vencido en una batalla de ingenio.

"Hmmm... Nunca esperé que un mortal como tú fuera capaz de cumplir la promesa que una vez me hiciste tan tontamente y, sin embargo, al ritmo actual, parece que no arrojaré tu alma al abismo. No es eso". Incluso tengo el poder para hacerlo más. En verdad, nunca esperé ser vencido por ti dos veces. ¿Con qué deidad te encontraste que fue lo suficientemente poderosa como para romper mi control sobre tu alma ennegrecida?

Berengario se burló al escuchar este comentario, antes de responder a Anubis con un tono bastante engreído en su voz.

"El mismo que me trajo a este mundo... No es solo tu panteón el que está comenzando a revivir, sino también el de mis antepasados, que están regresando a Islandia mientras hablamos. Sin embargo, no viajé todo este camino para simplemente tener una pequeña charla con usted. Como prometí, su religión está floreciendo y pronto podría apoderarse de todo Egipto y Nubia.

Y aunque ya no tienes el poder de condenarme a una eternidad de oscuridad, he cumplido mi parte del trato. Después de todo, soy un hombre de palabra. Y aunque aún

pasará mucho tiempo antes de que tú y tu panteón se recuperen por completo, me aseguraré de que mi hijo Alexandros mantenga la seguridad de tus seguidores. Los musulmanes no podrán infligir daño a sus adherentes mientras Bizancio mantenga el control de Egipto y Nubia".

El dios con cabeza de chacal simplemente se burló cuando escuchó esto, claramente el hecho de que se vio obligado a confiar en un mortal de una fe y cultura del mundo completamente diferente había herido su orgullo como dios. Pero, al final, suspiró profundamente antes de admitir que había subestimado a Berengario.

"Nunca esperé que pudieras lograr esto. Los otros dioses han comenzado a recuperar algo de fuerza. Aquellos que estaban a merced de la muerte ya no están al borde de la inexistencia.

Realmente tengo que agradecerte por todo esto. Sin embargo, debo preguntar, ¿cuáles son sus planes para África? Soy muy consciente del trato que ha hecho con ese niño subsahariano. Pero los movimientos recientes de tus hijos me han inquietado".

Berengario negó con la cabeza y respondió con honestidad, mientras confirmaba los peores temores del dios encabezado por el Chacal.

"Solo puedo asegurar el futuro de los zulúes mientras aún respire. Sin embargo, es poco probable que mi sucesor cumpla el acuerdo que hice con esa mujer. África se dividirá entre las potencias europeas, y si mis hijos serán más indulgente con las acciones agresivas en las que los nativos continúan participando, esto aún está por verse. No sé lo que depara el futuro, porque no soy un dios, sino un simple hombre mortal".

Un ligero suspiro salió de la estatua de bronce del dios con cabeza de chacal, en ese momento, Berengario esperaba que si el objeto inanimado era capaz de moverse, entonces habría asentido con la cabeza derrotado, porque la voz que siguió estaba llena de exasperación.

"Que así sea... Tal cosa era inevitable. Incluso sin tu influencia en este mundo, África siempre sería colonizada por potencias extranjeras. Fue lo mismo en el mundo del que viniste, y en todas las demás líneas de tiempo que puedo ver. ..."

Berengario asintió con la cabeza de acuerdo con estas palabras. Incluso si nunca hubiera interferido en este mundo, los europeos llegarían en los próximos siglos con armas, cañones, caballos y la rueda. Algo de lo que carecía por completo el África subsahariana. Y si los europeos no venían a conquistar la región, lo harían los árabes o los asiáticos.

Sabiendo esto, Berengario no tenía simpatía por los del sur del Sahara. Las civilizaciones chocan y las más avanzadas casi siempre ganan. Esa es la naturaleza de la humanidad.

Algo con lo que Berengario estaba demasiado familiarizado después de vivir dos vidas. Sin embargo, la voz del dios con cabeza de chacal interrumpió sus pensamientos, ya que lo condenó por las acciones que había tomado durante su colonización.

"Aún así, lo que has hecho en este mundo ha empeorado mucho la situación. Innumerables tribus y etnias diferentes han sido empujadas hacia el norte debido a tus campañas, aquellas que sobreviven al viaje más allá de tus fronteras, ahora chocan con las otras tribus nativas del regiones en las que ahora se encuentran. Hay más sangre en tus manos de lo que te das cuenta. Me pregunto si el mundo del que viniste sabía todo lo que has hecho en esta vida. ¿Te condenarían como el peor hombre de la historia?

Berengario se burló de esta idea en lo que quizás fue el mayor desdén que había expresado desde que reencarnó por primera vez en este mundo.

"Lo más probable, pero la verdadera pregunta que importa es ¿por qué debería importarme? El mundo del que vengo era débil, depravado y decrepito. Nací en una civilización que estaba al borde del colapso total y merecidamente. La paz que vino después de la segunda guerra mundial, debilitó a Occidente y convirtió a todas sus naciones en un montón de apologistas sin valor. No me arrepiento de lo que he hecho en esta vida, ni de lo que mis antepasados habían hecho en mi vida pasada.

Todo lo que he hecho en esta vida ha sido en beneficio de mi pueblo. No es mi responsabilidad cuidar del mundo entero. Soy el Emperador de Alemania y, por lo tanto, la vida y la felicidad del pueblo alemán son lo primero.

Aunque sea a costa de todos los demás. Eso es lo que significa ser un gobernante apropiado. El mundo puede ser condenado por todo lo que me importa. Sus opiniones no tienen sentido, porque no son mi pueblo y, por lo tanto, no merecen mi simpatía.

Quizás si hubiera más gobernantes como yo en mi vida pasada, hombres que realmente se preocuparan por el bienestar de su gente, entonces quizás la civilización occidental se habría convertido en algo más que una sociedad moribunda. Pero he cambiado el resultado de este mundo en el que ahora vivo, y Alemania reinará por los próximos mil años.

Sin la iluminación, que nunca llegará a suceder en este mundo como resultado de mis acciones, no habrá una escuela liberal de pensamiento, y sin una escuela liberal de pensamiento, ninguno de los males que asolaron la sociedad de mi vida pasada llegará a su fin. aprobar. ¡Todo lo cual resulta del egoísmo del individualismo!

El mundo ha comenzado ahora a emular la sociedad que he creado. Una sociedad fuerte, una sociedad marcial, una sociedad construida en beneficio de la nación, y no del individuo. Condéname si quieres, Anubis, pero he salvado a Alemania de la extinción total, y ahora reina por encima de todo en este mundo. Quizá ni los propios

dioses puedan compararse con lo que he creado. ¿Podrás soportar el poder de veinticinco mil misiles termobáricos? ¡Yo creo que no!"

Anubis se quedó en silencio durante casi un minuto entero antes de responder al argumento de Berengario con un tono sombrío en su voz.

"Es cierto que ha creado un mundo donde Alemania es su amo, y tal vez en unos pocos milenios sea solo su gente la que permanezca en esta Tierra. Uno, que sin duda se beneficia de las políticas ecológicas y conservacionistas que ha introducido. tan temprano en la línea de tiempo.

Pero me pregunto si tal vez tu ego te ha superado. Sin duda, el poder que ejerces es magnífico, pero ¿desafiar la autoridad de los dioses? Incluso en nuestros estados de debilidad, tenemos la capacidad de expulsarlos de este mundo en un abrir y cerrar de ojos.

Por todo lo que has hecho por mi panteón, tomaré tus palabras como un lapsus. Nunca olvides quién te trajo a este mundo, Berengar von Kufstein, ¿o debería decir Julian Weber? Porque sin nuestros poderes, nunca hubieras podido lograr todo lo que tienes en esta vida".

Después de decir esto, la estatua de Anubis se quedó en silencio, como si nunca hubiera hablado en primer lugar. Berengario, simplemente había estado desahogando una frustración que existía dentro de él por más tiempo del que quería recordar, y se había dejado llevar. Afortunadamente, Anubis era un buen deportista, o probablemente habría entrado en el más allá unas décadas antes de lo que planeaba.

Capítulo 1196: El fallecimiento de un amigo

Con su promesa a los dioses egipcios ahora cumplida y su imperio en la cima de su poder, Berengario ahora tenía poco de qué preocuparse en su vida diaria. De hecho, su carga de trabajo había aumentado enormemente cuando nombró a su hijo mayor como Canciller del Reich y obligó al joven a gran parte de su papeleo.

Y mientras Berengario disfrutaba cada día de su vida pacífica al máximo de su capacidad, el resto del mundo se había apresurado a convertirse en el segundo imperio más poderoso de la Tierra. Sin embargo, nada de esto era asunto de Berengario, y actualmente estaba sentado en su habitación, mientras miraba la televisión.

Mientras disfrutaba de una cerveza helada mientras miraba una pelea de kickboxing, la puerta de su habitación se abrió de golpe para revelar la figura celestial de su concubina Priya Tomara, cuyo maquillaje se había corrido por su rostro debido a las lágrimas que brotaban de ella. ojos esmeralda.

Esto tomó a Berengario con la guardia baja, e inmediatamente se levantó de su asiento mientras se acercaba a la mujer para consolarla, antes de preguntarle qué la había llevado a entrar en un estado tan terrible.

"¿Priya? ¿Qué pasa? ¿Están bien los niños?"

La belleza de piel bronceada negó con la cabeza mientras luchaba por encontrar las palabras para describir sus problemas. Sin embargo, después de varios momentos de derramar lágrimas en el pecho de Berengario, finalmente habló sobre lo que la perseguía.

"¡Dharya está muerta!"

Berengario no podía creer lo que escuchaba. Dharya estaba perfectamente sano la última vez que vio al hombre. De hecho, acababa de volar a la India no más de tres semanas antes para tomar el té con el emperador indio y, sin embargo, ¿de repente estaba muerto? ¿Cómo pudo haber ocurrido eso? Berengario tenía tantas preguntas que inmediatamente se vio obligado a preguntarle a Priya, aunque ella no estaba en condiciones, para responderlas adecuadamente.

"¿Estás seguro? ¿Cómo es esto posible? Dharya estaba bien la última vez que lo vi. ¡Estaba en perfecto estado de salud!"

Priya continuó llorando mientras asentía en silencio con la cabeza, una vez más luchando por encontrar la fuerza para expresar su lamento. Eventualmente lo hizo, pero sus palabras estaban lejos de ser útiles.

"¡No lo sé! Sus médicos dicen que acaba de caer muerto. Oh, Berengario, tenemos que ir a la India y averiguar qué pasó. Si alguien le hizo esto a mi hermano, ¡nunca lo perdonaré! Quiero decir, él ni siquiera dejó a ningún niño atrás. ¿Quién gobernará su imperio ahora?

Berengario sabía exactamente por qué Dharya nunca había podido tener hijos, a pesar de sus muchos intentos. Aunque técnicamente el hombre era su hijo adoptivo, alguien a quien había criado durante sus años de formación. Berengario no permitió que este sentimiento se interpusiera en el camino de lo que debía hacerse y, por lo tanto, sin que nadie se diera cuenta, encargó a la inteligencia imperial el indescriptible acto de esterilizar al emperador indio.

Por supuesto, Berengario nunca le admitiría esto a Priya, a quien amaba más que a la mayoría de sus concubinas, y por eso la sostuvo suavemente en sus brazos, mientras le aseguraba que todo estaría bien.

"No te preocupes, mi amor, si alguien le hizo esto a Dharya, le cortaré la cabeza. Tu hermano era uno de mis amigos más cercanos, y no perdonaré a nadie que haya tenido parte en su muerte. En cuanto a quién gobernará la India ahora, solo hay un candidato claro para el trono, nuestro hijo mayor..."

Priya miró a los ojos desiguales de su amante, con confusión en su bonito rostro. Rápidamente negó con la cabeza en desacuerdo con las palabras del hombre e intentó argumentar en contra de su decisión.

"¡No! Arun es demasiado joven para ser un emperador, y si alguien realmente mató a mi hermano, ¡entonces solo perseguirán a nuestro hijo también! ¡No pondré a mi bebé en peligro!"

Berengario solo pudo suspirar, lo hecho, hecho estaba, aunque no sabía cómo Dharya había caído muerta de repente, sabría la respuesta muy pronto. En cuanto a la India, necesitaba un emperador, y Arun definitivamente era demasiado joven para desempeñar este papel. Pero Berengario siempre podía hacer con la India lo mismo que hizo con Iberia e Inglaterra, y por eso se apresuró a asegurar a su amante que todo estaría bien.

"Relájate, Priya. Nuestro hijo no estará en peligro. Continuará viviendo aquí en Kufstein, como lo ha hecho toda su vida, hasta el momento en que llegue a la mayoría de edad para tomar el lugar que le corresponde como Emperador de todos los indios, hasta entonces, gobernaré como mayordomo, en lugar de nuestro hijo, y me aseguraré de que la India no se desmorone debido a esta horrible tragedia.

Mientras tanto, tenemos que llegar a la India lo antes posible y averiguar la causa de la muerte de tu hermano, antes de que nadie más tenga la oportunidad de tomar el poder durante este tiempo de crisis.

Empaca tus cosas, mi amor. ¡Regresaremos a tu patria!".

Priya todavía estaba preocupada por la repentina noticia de que su hermano mayor había muerto, pero mientras Berengario estuviera a su lado, podría superar esta tragedia. En cuanto a Berengario, tenía bastante curiosidad acerca de la causa de la muerte de Dharya y había traído consigo una gran cantidad de médicos que podían realizar una autopsia adecuada del difunto emperador indio y determinar qué lo había matado realmente.

El vuelo a la India no fue tan largo como normalmente sería sin un vuelo supersónico. Sin embargo, debido a lo avanzado que estaba el Reich y su acceso a transportes supersónicos, Berengar, Priya y una gran cantidad de personal que incluía miembros de la Leibgarde y varios médicos alemanes habían llegado a la capital del poderoso imperio en un solo día. .

Antes de volar a la India, Berengario se había puesto en contacto con aquellos en la región que eran leales a Dharya y les aconsejó que pusieran la capital bajo la ley marcial. Así, cuando Berengario y su séquito llegaron a la India, fueron recibidos por una mezcla de soldados indios y alemanes, todos los cuales saludaron al Kaiser con el máximo respeto.

Berengario les devolvió el saludo antes de entrar en un convoy blindado, que lo condujo a él y a su gente al palacio. Cuando Priya vio el cadáver de su hermano, una vez más se echó a llorar y Berengario no tuvo más remedio que abrazarla con fuerza en un intento de consolar a la afligida mujer.

Así, sacó a su amante de la habitación, para que sus médicos pudieran realizarle la autopsia, mientras su Leibgarde interrogaba al personal del Palacio. Al final, se determinó que la muerte de Dharya había sido causada por un aneurisma en el cerebro.

Si Berengario todavía tenía un miedo en esta vida, era que una condición tan fatal y fortuita lo afectara algún día también. Ver morir a Dharya por algo así, realmente trajo una nueva perspectiva al anciano Kaiser, quien hasta ahora se sentía como si fuera completamente invencible.

Priya estaba naturalmente devastada, y Berengario pasó gran parte del día consolándola, mientras su personal comenzaba a preparar los medios para su mayordomía. Declarando que Arun sería el nuevo emperador y que se establecería un gobierno temporal para ayudar al Imperio a funcionar correctamente, hasta el momento en que el niño alcanzara la mayoría de edad para tomar el trono que le corresponde.

Obviamente, los arreglos funerarios se hicieron de inmediato para el entierro de Dharya, pero antes de que su cuerpo fuera llevado a la funeraria. Berengario decidió dar un último adiós a su hijo adoptivo y amigo. Mientras miraba el cadáver frío, Berengario tenía una expresión estoica en su rostro, mientras pronunciaba las palabras que sentía que era necesario decir.

"Dharya... Me duele ver que has puesto un pie en la tumba antes que yo. Sinceramente, esperaba que me sobrevivieses. Que entraras en el más allá, de una manera tan repentina y discordante. Realmente me rompe el corazón Solo quería que supieras que cuidaré bien de tu hermana, de tus esposas y de tu patria en tu ausencia...

Y que lamento haber hecho que no pudieras tener hijos propios. Aunque no me arrepiento de mi decisión, ya que era un mal necesario ver la transición pacífica del poder en la India a mi linaje, lamento haberme visto obligado a tomar una medida tan drástica..."

Dicho esto, Berengario se despidió de un hombre al que considera uno de sus amigos más cercanos. Uno de los pocos que le quedaban en este mundo. Si había algo bueno que podría resultar de esto, era el hecho de que Arun sería el próximo Emperador de la India, un hombre nacido y criado en el Reich, y entrenado para ser un gobernante mejor que cualquier otro candidato potencial.

Capítulo 1197: El funeral de Dharya

No pasó mucho tiempo antes de que se organizara un funeral para el emperador Dharya Tomara, para el cual Berengario había requerido que estuviera presente toda su familia. Fue un asunto para todo el subcontinente indio, que se transmitió por televisión en todo el Reich.

Berengario se paró al lado de Priya, mientras ella lloraba mientras observaba cómo enterraban el ataúd de su hermano en el suelo. Ella no era la única que estaba llorando, de hecho, todas las esposas de Dharya también estaban en un estado similar.

Varios de los hijos de Berengario habían crecido con Dharya y Priya como hermanos adoptivos, y ellos también mostraban el dolor en sus rostros. Ya fueran sus hijas las que lloraban por la pérdida de un hombre al que consideraban un hermano, o los hombres que miraban en silencio a lo lejos, recordando todos los momentos que habían compartido con el hombre.

Para la dinastía von Kufstein, la pérdida de su amigo y aliado a una edad tan temprana fue una tragedia. Berengario, en particular, se mostró bastante solemne, mientras reflexionaba sobre los pocos amigos que le quedaban en el mundo. Ludwig había fallecido hacía unos años, tras vivir un retiro bastante lujoso, y Eckhard ya tenía un pie en la tumba.

Esto era de esperar ya que estos hombres eran tan viejos, si no más, que su padre, quien también estaba llegando al final de su vida. Aún así, Berengario nunca había pensado que, de todos sus amigos y parientes, Dharya sería el segundo en irse.

Fue realmente una realización aleccionadora, en la que se detuvo mientras consolaba a Priya, quien lloró profusamente en la chaqueta de su traje. Berengario había asistido a muchos funerales en su vida, probablemente más que la mayoría de la gente. Como Kaiser del Reich, era su deber estar presente en los funerales de los Héroes del Estado.

Pero algunos de ellos picaron tanto como los de Ludwig y Dharya. Berengario desconocía por completo las tradiciones culturales hindúes cuando se trataba de enterrar a alguien en la tierra, por lo que se sentó en silencio y observó cómo bajaban el ataúd de Dharya al suelo, para que nunca más lo volvieran a ver.

Una vez que terminó el funeral real, Berengario invitó a todos los asistentes a regresar al Palacio Indio en nombre de Priya, quien estaba demasiado conmovida para decir una palabra. Donde sirvió comida y bebidas a todos, mientras recordaban al hombre que de repente les había sido arrebatado a todos.

Por primera vez, en mucho tiempo, Berengario habló con el primo de Dharya, Ishwar, quien había sido la mano derecha del emperador indio desde su ascensión al trono. El hombre apenas parecía estar controlando las cosas, ya que bebió una cantidad poco saludable de licor fuerte para lidiar con el dolor que sentía actualmente en su corazón. Berengario se acercó al hombre y comenzó a hablar de la primera vez que conoció al difunto.

"Sabes, cuando Dharya vino por primera vez a Kufstein, me dijo que lo habías ayudado a escapar de la crueldad de tu padre, que le habías dado esperanza sobre la sociedad que creé, una a la que podría huir con Priya, y vivir en el exilio. Estoy seguro de que si tu padre hubiera sabido esto, se habría enfadado contigo.

Ishwar tenía una sonrisa amarga en su rostro mientras sacudía la cabeza antes de decir algo que incluso a Berengario le pareció impactante.

"Buen viaje a ese bastardo de corazón negro. No era ni la mitad del hombre que Dharya era..."

Berengario no pudo evitar asentir con la cabeza de acuerdo con este sentimiento. En verdad, Berengar había mantenido vivo a Chandra, en caso de que alguna vez necesitara reemplazar a Dharya, quien había sido un poco rebelde durante sus primeros días como emperador indio, pero ahora que Dharya estaba muerto, no sentía ninguna razón para mantener vivo al bastardo. Por el bien de la memoria de Dharya, haría ejecutar al viejo bastardo de la manera más brutal que se le ocurriera una vez que regresara al Reich, donde el hombre vivía en el exilio.

Pero eso era algo que debía hacerse en una fecha posterior, en cambio, lo que tenía que hacer ahora era llorar la muerte de un amigo y, por lo tanto, Berengario agarró la botella de whisky de la que estaba bebiendo Ishwar y se sirvió una taza entera. cosa. Donde tomó un trago del alcohol como si no pudiera sentir la intensa sensación de ardor.

Berengario tuvo que haber tomado dos o tres tragos del líquido y, sin embargo, todavía no se sentía lo suficientemente borracho. Por lo tanto, tomó otro trago, antes de palmear a Ishwar en la espalda y decir algunas palabras finales antes de volver al lado de Priya, quien estaba siendo consolada por las viudas de Dharya.

"Tu primo era un buen hombre. El mundo está peor con su muerte..."

Berengario pensaba en cada palabra que había dicho y caminó lentamente hacia Priya, ocultando el dolor que sentía en su corazón con una fachada estoica. Como hombre, sabía que había ciertas cosas que no se le permitían hacer en la vida. Uno de ellos estaba llorando en público.

Y aunque todas las mujeres y los niños en este velorio lloraban por la pérdida de su amado Emperador, los hombres permanecieron tan fríos como la piedra. Eligiendo beber su dolor, en lugar de ventilarlo a través de las lágrimas.

Después de sentarse junto a Priya, la mujer lo agarró del hombro y comenzó a llorar en su abrigo una vez más, lo que provocó que Berengar simplemente acariciara su cabello negro azabache, como si estuviera acariciando a un gatito herido. No tenía más palabras de consuelo que decir, y solo podía ayudar a la mujer a procesar su dolor con intimidad física.

En cuanto a las esposas de Berengario y otras concubinas, en su mayoría se quedaron solas, lo que permitió que Priya recibiera la atención que necesitaba del hombre que más amaba en su hora de necesidad.

Esto continuaría por el resto de la noche, donde todos los invitados empacarían y regresarían a sus hogares. Solo Berengario y su familia, así como las viudas de Dharya, permanecieron en el palacio.

Esa noche, Berengario durmió solo con Priya. Era relativamente raro que el hombre se acostara con una sola de sus mujeres. Pero esta era una ocasión especial y sabía que Priya lo necesitaba ahora más que nunca. Por lo tanto, se abrazaron durante toda la noche, mientras hablaban de sus pensamientos. Sin embargo, Priya hizo una pregunta, que Berengario no esperaba, con una voz que sonaba como si estuviera enfadada con él.

"Simplemente no entiendo cómo puedes permanecer tan frío, incluso en el funeral de mi hermano. ¿Él no significó nada para ti? ¡Pensé que éramos tu familia!"

Berengar instantáneamente movió la cabeza, que estaba mirando al techo de la habitación, mientras estaba perdido en sus pensamientos, antes de mirar a Priya directamente a sus ojos esmeralda. Se sintió particularmente herido por su comentario, que sabía que era simplemente el resultado de sus emociones intensificadas, pero no la arremetió y en su lugar suspiró profundamente antes de decirle la verdad.

"Después de que te fuiste a dormir anoche, lloré durante una hora entera solo en la oscuridad. ¿Crees que no me importan ustedes dos? Dharya era mi amigo, no, él era más que eso. Como acabas de decir, él era mi familia.

Y aunque le he hecho daño, de maneras que lamento profundamente, todavía me preocupo por el hombre, como si en realidad fuera mi sangre. Puede que no esté tan desconsolado como tú en este momento, considerando los muchos años en los que él fue la única familia que tuviste, pero todavía estoy afligido a mi manera. Simplemente no tengo el lujo de mostrarlo en público.

Sé que estás sufriendo en este momento, y no quisiste decir lo que acabas de decir, pero creo que debes darte cuenta de que no eres el único que sufre en este momento".

Priya se sintió avergonzada de acusar a Berengario de no preocuparse lo suficiente por su hermano después de escuchar sus palabras, pero hubo una cosa que dijo en particular que le llamó la atención, y se apresuró a preguntar.

"Dijiste que habías agraviado a Dharya de una manera que lamentas profundamente... ¿Qué quisiste decir con eso?"

Berengario inmediatamente se dio cuenta de que había dicho demasiado, pero no había forma de detener esta lata de gusanos ahora que estaba abierta. Sin embargo, no se atrevería a admitir la verdad ante la mujer, especialmente ahora que estaba tan afligida. Por lo tanto, solo admitió la verdad a medias de una manera que era más aceptable.

"Soy la razón por la que tu hermano no pudo tener hijos... Tienes que entender, nuestro conocimiento de los efectos que tiene la radiación en el cuerpo humano es un descubrimiento relativamente reciente.

Algo que no sabía hace muchos años, cuando Dharya descubrió por primera vez un nuevo mineral que ahora sabemos que era uranio, en las fronteras de su Imperio, le pedí que recolectara algunas muestras para que mis científicos las estudiaran. Ahora sé que esa fue la razón por la que se había vuelto estéril, y lamento profundamente ser tan ignorante del mundo..."

Esta era solo la verdad a medias. En realidad, Berengario, por supuesto, sabía que la exposición a la radiación podría hacer que uno se volviera estéril rápidamente, y había sometido a Dharya a sus efectos a propósito, de modo que sería incapaz de engendrar descendencia. Pero si decía esa parte en voz alta, Priya lo odiaría de inmediato y, como resultado, la mujer podría literalmente suicidarse. O incluso podría intentar matarlo.

Por lo tanto, había dicho una verdad a medias, que Priya pudo aceptar, aunque después de muchas dificultades. La mujer permaneció en silencio durante casi media hora antes de que finalmente expresara sus pensamientos en voz alta.

"Eso es realmente desgarrador, pero no te culpo. No sabías que tal cosa podría suceder. No es como si fuera intencional. Entonces, te perdono..."

Después de decir esto, Berengario besó a Priya antes de acurrucarse con ella mientras ambos se dormían abrazados.

Capítulo 1198: La Lucha por África Parte I

Habían pasado cinco años desde que el Imperio Alemán llevó a un hombre a la luna y actualmente, el Ejército Ibérico se encontraba en el cuerno de África, enfrentándose a sus rivales bizantinos. Ambos ejércitos querían acceder al territorio por el bien del desarrollo económico, y ninguno estaba dispuesto a ceder.

Así, tras establecer trincheras y apuntarse sus fusiles, el sultán ibérico y el emperador bizantino, que dirigían sus ejércitos, se encontraron en tierra de nadie para discutir sus diferencias y negociar un compromiso que dejara satisfechos a ambos bandos.

Ghazi se paró en el centro de la tierra de nadie con una bandera blanca en una mano y una sonrisa engreída en su rostro. Mientras tanto, Alexandros se opuso a él con una expresión severa y un rifle colgado a la espalda. El emperador bizantino estaba de mal humor. La lucha por África ya había comenzado entre tres grandes potencias, todas las cuales competían por la mayor parte del territorio.

Mientras Ghazi se había apoderado de la mayor parte del norte de África al oeste de Libia, Alexandros había estado ocupado expandiéndose en Sudán y la región circundante. Sin embargo, justo cuando ingresó a Etiopía, descubrió que Ghazi ya se le había adelantado, y actualmente estaba negociando con el emperador etíope la mano de su hija en matrimonio, lo cual era una estratagema para apoderarse de la región.

Al darse cuenta de que ambos querían acceder a la misma tierra, por razones obvias, los dos hombres colocaron sus ejércitos uno frente al otro, donde la guerra se había convertido en una amenaza inminente para la región. Con el ceño fruncido en su hermoso rostro, Alexandros pronunció las palabras que atormentaban su mente.

"Por el bien de nuestro padre, te daré esta última oportunidad, Ghazi. Retírate y permíteme anexar el cuerno de África o enfrentar la ira de los romanos. No te lo pediré una segunda vez... ."

Ghazi, sin embargo, no pareció intimidado en lo más mínimo por las palabras de su hermano, ya que las respondió con un poco de sarcasmo en su tono.

"Hermano, ¿por qué debemos pelear por esta tierra? Si no obtengo acceso al este de África, no tendré los medios para comerciar con nuestro hermano en la India. ¿De verdad quieres pelear conmigo por un asunto tan insignificante?"

Si me das el cuerno de África, te daré Costa de Marfil, lo que significa que obtendrás acceso al Atlántico y, por lo tanto, tendrás la capacidad de comerciar con las colonias en el nuevo mundo.

¿No es un compromiso justo?"

A pesar de la lógica detrás de las palabras de Ghazi, Alexandros simplemente se burló, antes de explicar por qué pensaba que ese intercambio era un negocio podrido para él.

"Ya tengo acceso al nuevo mundo. Simplemente necesito enviar mis barcos fuera del Mediterráneo. Qué mal trato para Bizancio. No, no aceptaré la derrota. Tendré el cuerno de África, incluso si eso significa que ¡Nuestros ejércitos deben llegar a las manos!"

A pesar de que Alexandros estaba amenazando con una guerra abierta, Ghazi no parecía en lo más mínimo preocupado y, en cambio, chasqueó la lengua tres veces, como si estuviera sermoneando a su medio hermano sobre por qué sus palabras eran tan tontas.

"¿De verdad? ¿De verdad crees que si no me permites acceder a esta región, permitiré que tus barcos naveguen a través del estrecho de Gibraltar? Cada barco que enarbole los colores de Bizancio estará a merced de mi armada. Entonces dime, hermano, ¿realmente deseas probar esta teoría? ¿O quieres un puerto propio, con acceso al Atlántico?"

Al escuchar esta amenaza, el rostro de Alexandros se puso pálido, sabía que su hermano no estaba mintiendo en lo más mínimo, y preferiría no tener que luchar para salir del Mediterráneo cada vez que intentaba comerciar con las colonias alemanas en el nuevo mundo.

A pesar de saber que su hermano Ghazi tenía razón, Alexandros no retrocedió de inmediato y, en cambio, permaneció en silencio mientras pensaba en la propuesta. Al ver que estaba cerca de convencer a su hermano para que aceptara su compromiso, Ghazi lanzó un poco de urgencia para romper la voluntad de Alexandros.

"Vamos, hermano, no tenemos todo el día. Mientras hablamos, ese pequeño hijo de puta de Lukas está navegando con sus ejércitos a través del Mar del Norte. Si llega primero a la costa de marfil, entonces no tendré más remedio que dejarlo ir". la tierra. Y si eso sucede, la guerra entre nuestros dos imperios será inevitable. Entonces, ¿qué será, el Cuerno de África, por la costa de marfil, o el derramamiento de sangre?"

Una leve burla surgió de los labios de Alexandros una vez más cuando aceptó a regañadientes la oferta de su hermano. Sin embargo, no sin antes dejar que su lengua escupa un poco de veneno.

"Padre te ha enseñado bien Ghazi, me sorprende que seas capaz de ser tan coercitivo, a pesar de que tu madre estaría fuera de sí si supieras que estás tan dispuesto a derramar la sangre de tu familia en pos de algún coño etíope". "Muy bien, acepto sus términos. El Cuerno de África es suyo, siempre que me deje usar su ferrocarril en el norte de África para transportar mis tropas a Costa de Marfil..."

Una leve sonrisa apareció en el rostro de Ghazi, aunque quería hacer un comentario acerca de que la madre de Alexandros lo abandonó en su juventud, sabía que ese era un tema que probablemente provocaría una respuesta armada, por lo que simplemente asintió con la cabeza y aceptó las condiciones de su hermano.

"Muy bien. Puedes usar mi ferrocarril para transportar tus tropas. Te sugiero que te des prisa. Si los anglosajones llegan a Costa de Marfil antes de que lleguen tus fuerzas, habrá guerra. Algo que sé que un padre estaría muy decepcionado". ."

Alexandros no dijo una palabra y, en cambio, se dirigió de regreso a su ejército, donde les dijo que empacarán sus cosas y se subieran al tren más cercano. En cuanto a Ghazi, suspiró al revelar las manos temblorosas que mantuvo a la espalda durante las negociaciones con su medio hermano.

No importa cuán tranquilo y sereno, pudo haber parecido haber estado durante su discusión. Ghazi se estaba volviendo loco en silencio por la posibilidad de una guerra con su hermano. Los ejércitos bizantino e ibérico estaban igualados, y si tuvieran que luchar aquí en África, sería un conflicto sangriento que duraría quién sabe cuánto tiempo.

Pisotear ejércitos medievales y salvajes primitivos fue una hazaña fácil, ¿luchar contra una potencia industrial armada con rifles semiautomáticos, ametralladoras pesadas y artillería moderna? Ese fue un problema serio.

Sin embargo, con el acuerdo hecho, el ejército bizantino se retiró de la región y se dirigió a Costa de Marfil para conquistar la región antes de que los ingleses pudieran hacerlo. En cuanto a Ghazi, regresó al palacio del rey etíope, donde continuó sus negociaciones para obtener la mano de la princesa en matrimonio.

El rey etíope era un hombre que sabía muy poco sobre los cambios monumentales que habían ocurrido en todo el mundo durante las últimas tres décadas. Aunque había visto barcos alemanes navegar por el Mar Rojo, no sabía a quién pertenecían, ni qué poder eran capaces de mostrar.

Sin embargo, de repente, un hombre extranjero había venido a su Reino y se declaró emperador por derecho propio. Uno que tenía la intención de tomar la mano de su hija menor en matrimonio. Este hombre extranjero vestía ropas extrañas y su ejército usaba armas exóticas.

Al principio, el rey etíope rechazó por completo las demandas de Ghazi, pero luego el sultán ibérico mostró el poder de su ejército. Se libró una sola batalla entre Etiopía e Iberia, que resultó en una victoria ibérica total.

Asombrado por el despliegue de las armas extranjeras, el rey etíope se había visto obligado a sentarse a la mesa de negociaciones, y justo cuando estaba a punto de

entregar a su hija a este monarca extranjero, otro grupo de extranjeros llegó al lugar con armas de igual formidable.

Al principio pensó que los dos monarcas extranjeros se matarían el uno al otro en busca de su hija y que él sería libre de casarla con el hombre de su elección. Sin embargo, justo cuando las cosas estaban a punto de ponerse interesantes, el ejército bizantino empacó sus cosas y desapareció. Dejando al rey etíope con una sola opción.

Así, con un profundo suspiro, el rey etíope accedió a las demandas de Ghazi y se comunicó con él a través de un traductor.

"Muy bien, Sultan Ghazi Al-Fadl, casaré a mi hija menor contigo. Sin embargo, a cambio de su matrimonio, quiero ciertas protecciones de tu parte que aseguren que mis tierras no terminen en manos de otra potencia extranjera". ."

Dicho esto, los dos monarcas comenzaron a negociar. Algo de lo que Ghazi haría uso para extraer la mayor cantidad de beneficios posibles. Una cosa era segura por el resultado de este intercambio, la lucha por África había comenzado, y en cualquier momento las tres potencias imperiales de Gran Bretaña, Iberia y Bizancio podrían encender un polvorín que resultaría en la muerte de millones.

Capítulo 1199: Planificación para la jubilación

Habían pasado quince años desde que Berengario derrotó a los japoneses en una guerra contra el Imperio de Itami, y ahora la Nación se había recuperado hasta el punto en que solo era superada por el Reich.

Sin embargo, debido a su tratado, no se le permitió tener un ejército de tamaño considerable.

Sin embargo, este no era el asunto más importante para el mundo. En cambio, la unión de la emperatriz japonesa y el káiser alemán había traído paz y estabilidad. Y actualmente, Itami estaba visitando Kufstein, donde su madre y su hermana habían encontrado maridos.

Mientras que Momo se había casado con el hermano pequeño de Linde, Mibu Saya quizás había hecho lo más impactante de todo y se había casado con el padre de Berengar, Sieghard. El día que Sieghard tomó a Mibu como su segunda esposa fue un shock tanto para Berengar como para Itami, quienes estaban convencidos de que Gisela nunca permitiría que su esposo tomara otra esposa.

Nadie sabía qué había convencido a la mujer para aceptar tal cosa, especialmente Berengario, quien sabía que su madre siempre había desaprobado su estilo de vida polígamo, pero estaba feliz de que a su padre le fuera bien, a pesar de su vejez.

Actualmente, las familias Itami y von Kufstein estaban reunidas en el Palacio Imperial mientras Berengar, de 45 años, se sentaba junto a su hijo de quince años, Itami Ryu, que se parecía más a su madre que a su padre.

Itami Ryu estaba destinado a convertirse en el próximo Emperador de Japón, después de haber alcanzado la mayoría de edad para relevar a su madre, y haber vivido una vida viajando entre Alemania y Japón. Su padre era un hombre de gran renombre en todo el mundo y, por eso, estaba orgulloso de su ascendencia. Aunque en muchas ocasiones sintió envidia de sus medios hermanos que pudieron vivir con el hombre a tiempo completo.

No todos los días visitaba a sus abuelos y, por lo tanto, el adolescente estaba bastante feliz de ver a Sieghard y Mibu, quienes parecían bastante felices juntos mientras compartían unas copas con sus hijos.

Mibu, en particular, fue excepcionalmente amable con Berengario, llegando incluso a abrazarlo con frecuencia y decirle cuánto deseaba siempre un hijo. Algo que había

hecho repetidamente durante los últimos diez años, desde que se casó por primera vez con su padre. Hoy no fue la excepción.

"Oh, Berengario, ha sido mi mayor honor tener un hijo como tú. No tienes idea de cuánto siempre he querido tener un hijo propio, ¡y ahora tengo el hijo más excepcional del mundo!"

Si bien Berengario estaba acostumbrado a tales elogios de la mujer, también estaba acostumbrado a las miradas de enojo que su madre le lanzaba, como si fuera un traidor por ser tan amable con esta mujer que claramente le había robado el corazón a su padre. Por lo tanto, cuando Gisela lo miró una vez más, solo pudo sonreír, antes de soltar una broma que sabía que molestaría a todos en la mesa.

"Bueno, si soy tu hijo, entonces eso significa que Riyo es mi hermana pequeña. ¿No es así?"

Esto era técnicamente cierto. Berengario no solo estaba ahora casado con Itami, sino que también era su hermanastro, algo por lo que constantemente se sentía incómodo cada vez que su otro lo mencionaba. Tal vez por todo el porno raro que existía en torno a ese fetiche en su vida pasada.

Pero no importa cuánto odiara Itami la idea de ser hermanastros de su esposo, solo podía suspirar y aceptarlo como una derrota. Después de todo, sus padres se casaron después de que ellos mismos se casaron, por lo que no era como si hubiera algo asqueroso en todo el asunto.

Por supuesto, Riyo también odiaba cómo Berengar lo mencionaría cuando tenían intimidad juntos, llamándola constantemente su precioso imouto mientras se corría profundamente dentro de ella. Aunque Itami sabía que su esposo tenía una relación romántica con su hermana real, todavía no se sentía cómoda cuando la llamaban su hermana mientras estaban juntos en la cama o en público. Por lo tanto, ella le dio un puñetazo en el hombro muy levemente, lo que provocó que el hombre fingiera ofenderse con una sonrisa engreída en su rostro.

"Ay... ¿Por qué fue eso?"

Itami no dijo una palabra y simplemente desairó a su hombre, algo que Mibu encontró cómico mientras añadía gasolina a la llama.

"Por supuesto, tienes cien por ciento de razón en tu suposición. Ahora eres mi Riyo y el hermano mayor de Momo, y harías bien en cuidarlos".

Si bien a Itami le incomodaba que la llamaran la hermana pequeña de Berengar, a Momo le encantaba. No solo los había estado llamando hermano mayor, incluso antes de que él se casara con su hermana mayor, sino que ahora que sus padres estaban

casados, lo llamaba hermano mayor cada vez que podía. Mostrando lo mucho que siempre quiso un hermano mayor propio.

"El hermano mayor es tan desvergonzado al casarse con una de sus hermanas pequeñas, al menos no se casó con las dos".

Herman solo pudo ocultar su leve irritación con la broma de su esposa, mientras conversaba en silencio con su cuñado con su familia. Sin embargo, la mirada que Itami le dirigió a su esposa no pasó desapercibida. En cuanto a Itami Ryu, finalmente habló después de ver la atmósfera incómoda que existía entre su familia ante la mención de su complejo árbol genealógico.

"Espera, un segundo... Si no recuerdo mal, la madre y el padre se casaron antes que la abuela y el abuelo, ¿no es así?"

Mibu le sonrió a su nieto y asintió con la cabeza con una cálida sonrisa en su rostro mientras contaba la historia de cómo ella y Sieghard se habían casado.

"Por supuesto, en realidad fue en la boda de tus padres que Sieghard y yo nos conocimos, y después de esa noche supe que él era el hombre de mis sueños. Me casé una vez cuando era mucho más joven, al igual que Sieghard ya estaba casado. a Gisela aquí Sin embargo, tu otro abuelo murió mucho antes de que nacieras tú.

De todos modos, después de la boda, Sieghard y yo nos mantuvimos en contacto y durante varios años me prometió que nos casaríamos. ¡Pero primero tenía que convencer a Gisela, y eso no fue tarea fácil!"

Gisela se burló de la mera mención de toda la prueba. Tuvo muchas discusiones con su marido por su enamoramiento con la milf japonesa, y en varias ocasiones le había dicho que se divorciaría de él si se atrevía a casarse con otra.

Sin embargo, el divorcio era casi imposible en Alemania y solo podía instigarse en varios escenarios. La razón más común por la que una mujer podía divorciarse de su marido era si podía probar ante un tribunal que él abusaba de ella. Mientras que la razón más común para que un hombre se divorciara de su esposa era si podía probar en un tribunal que ella lo engañó. No existían las diferencias irreconciliables en el Reich.

Por lo tanto, en última instancia, la decisión de si Sieghard quería o no otra esposa era totalmente suya. Y Mibu lo había envuelto alrededor de sus dedos con bastante facilidad. Para Berengario, esto no fue un problema. Los sentimientos de su madre eran anticuados, y solo después de que él la regañara, ella había consentido verbalmente que Sieghard tomara a Mibu como otra novia.

Aún así, esto no significaba que no tuviera ningún resentimiento hacia ninguno de ellos. Y así, a regañadientes, había permitido que Sieghard y Mibu vivieran la vida de

casados en su propiedad. Al ver que la tensión era tan alta, Berengario decidió hacer un anuncio que conmocionó a toda la familia.

"De todos modos, pensé que debería dejarles claras mis intenciones a todos. Cuando Ryu tenga la edad suficiente para suceder a su madre, Itami se mudará conmigo. De hecho, también le entregaré las riendas del Reich a Hans. dentro de los próximos cinco a diez años, donde me retiraré al campo, no muy lejos de tu hogar con todas mis esposas y amantes.

Ya he logrado todo lo que me he propuesto hacer en esta vida, y seguir sentado en el trono no sería más que un estrés innecesario. Si Hans alguna vez me necesita para algo, tal vez para mediar entre sus hermanos, estaré más que feliz de hacerlo. Pero se acerca el momento de colgar los guantes y retirarme en paz".

La sala quedó en silencio después de escuchar las palabras de Berengario, todos en la sala se sorprendieron de que Berengario se retirara a una edad tan temprana de su puesto, todos excepto Itami. Como una de sus esposas, los dos habían estado discutiendo cuándo se retiraría desde hace algún tiempo. De hecho, Berengario había hablado sobre este tema con todas sus esposas y amantes.

Se acercaba el momento de que sus hijos demostraran su valía y dirigieran el mundo que él había creado. Todo lo que le quedaba a Berengario era atar algunos cabos sueltos y completar su carrera política. Y luego, podría vivir el resto de su vida en paz con las mujeres que amaba.

Capítulo 1200: Discutiendo sobre los Dioses en el Trono

Berengario se sentó en su oficina mientras firmaba su nombre en un documento. A estas alturas, el hombre había soportado suficiente papeleo para durar diez vidas y, sin embargo, el trabajo de un monarca nunca cesó. Sin embargo, hoy no estaba solo en su oficina, sino que su hijo mayor, Hans von Kufstein, estaba sentado en la oficina llenando tantos formularios como su padre.

Al ver que era casi el mediodía, Berengario dejó la pluma y suspiró profundamente, lo que provocó que su hijo lo mirara con una expresión bastante irritada en el rostro.

"Padre, todavía queda mucho trabajo por hacer. ¡Y no permitiré que vuelvas a cargarme con tu carga de trabajo! Si deseas escapar de este papeleo, entonces solo dame el maldito trono ya y asumiré todo". tus cargas!"

Una mirada peculiar apareció en los ojos dispares de Berengario, como si realmente estuviera contemplando la idea. Sin duda, ya había planeado su jubilación, para la que faltaban solo unos años y, sin embargo, aún había cosas que tenía que hacer antes de dejar el cargo de Kaiser del Reich.

Así, después de varios momentos de incómodo silencio, Berengario comenzó a hablar. No sabía por qué ahora había elegido contarle a su hijo un secreto que ocultaba al mundo. Tal vez era una forma de darle un respiro de su mano acalambrada, o tal vez sintió que ahora su hijo, que ya era un hombre, tenía la edad suficiente para saber la verdad. Cualquiera que sea la razón, comenzó a hablar sobre cosas de las que no había dicho una palabra en mucho tiempo.

"Eras muy joven cuando descubriste la verdad sobre mí... Pero no recuerdo que alguna vez me preguntaste cómo llegué a este mundo. ¿No has sentido curiosidad durante todos estos años?"

Hans inmediatamente dejó de escribir su firma al escuchar las palabras de su padre y miró al hombre con una expresión severa en su rostro antes de plantear una sola pregunta.

"Después de todo este tiempo, ¿por qué ahora estás dispuesto a revelarme tus secretos, padre?"

Berengario suspiró profundamente una vez más mientras buscaba en su armario cercano y sacó un par de vasos y una botella de whisky, que sirvió para él y su hijo, antes de entregar una de las copas al joven. Después de que ambos tomaron un sorbo de whisky, Berengario se rió entre dientes antes de revelar su historia.

"Quién sabe, tal vez me cansé de ocultarlo, o tal vez solo quiero una excusa para no hacer el trabajo de hoy. Cualquiera que sea la razón, elijo decírtelo ahora. ¿O estás demasiado ocupado para escuchar el cuento de un anciano? "

Hans simplemente se burló cuando escuchó la declaración de su padre antes de sentarse en su asiento y tomar otro sorbo de su whisky. Su respuesta fue corta, pero al grano.

"Seguir..."

Habiendo recibido permiso de su hijo para contar la historia, Berengario comenzó a contar algunos de los secretos que Hans nunca había aprendido sobre su padre.

"Oh, debe haber sido hace veinticinco años, algo así... En algún momento de la época en que unifiqué a Alemania en un solo imperio.

Viajaba a la frontera para comprobar la construcción de nuestras defensas. Los cuales fueron hechos en preparación para la Iglesia Católica, cuando me topé con un bosque rodeado de niebla.

Durante la noche, dormí caminando por el bosque, y allí me encontré con algo que había cambiado mi perspectiva de la vida por completo.

Una pequeña niña pelirroja me llamó, pero no era una simple niña, sino que había estado en esta tierra más tiempo incluso que la fe cristiana. La Diosa Baduhenna me habló, diciéndome que había sido traída a este mundo por una razón, y me otorgó la bendición del coraje, para que pueda vencer y sentir el miedo que pueda sentir en la vida..."

Hans miró a su padre como si se hubiera vuelto senil antes de plantear la primera de muchas preguntas, que tuvo después de escuchar la historia del hombre.

"¿Una diosa? ¿Una diosa pagana en persona te habló y te regaló una bendición de valor? ¿En serio? Padre, ni siquiera creo la mierda que predicán los cristianos. ¿Por qué debería creer algo tan absurdo? "

A esto, Berengario simplemente se rió entre dientes antes de tomar otro trago de su vaso antes de hacerle una pregunta a su hijo que lo dejó perplejo.

"¿Nunca te has preguntado cómo mi ojo derecho de repente recuperó la vista y se convirtió en un oro perfecto, en lugar de su estado azul natural? Créeme, hijo, los dioses son reales, al menos los dioses paganos. Tienes razón sobre Sin embargo, el cristianismo y todas las religiones abrahámicas son una completa mierda.

Desafortunadamente, los dioses han perdido mucho poder ahora que pocos hombres los adoran y, como resultado, están bastante apartados del mundo y rara vez interfieren en los asuntos de los mortales".

A pesar de las tonterías que decía su padre, Hans decidió entretenerlo, si no fuera por un experimento mental, y se apresuró a hacer la siguiente pregunta en su mente.

"Está bien... anciano, dime entonces, ¿por qué los dioses te elegirían para entrar en este mundo? ¿Cuáles eran sus planes para ti?"

Berengario una vez más tomó un sorbo de su whisky antes de servirse otro vaso. Fue solo después de haber hecho esto que comenzó a hablar una vez más.

"Ah, verás, para acortar la historia, los dioses querían que yo acabara efectivamente con el dominio que el cristianismo tenía sobre Europa. Lo cual hice al fracturar a la iglesia católica. La forma en que funcionan sus poderes es bastante confusa, y con toda honestidad no bien pensado. Al menos desde mi perspectiva, pero esencialmente cuantos más seguidores tienen, y cuanto más unidos están esos seguidores en su creencia, más poderosos se vuelven.

Al fracturar la iglesia católica y crear un montón de diferentes ramas, he debilitado efectivamente el poder de la deidad que engañó al mundo con las religiones abrahámicas. No hace falta decir que he estado a la altura de sus expectativas. El paganismo se está extendiendo en Islandia, dando poder al panteón germánico una vez más, y mientras hablamos, Egipto y Sudán están volviendo a las costumbres de sus antepasados.

Fue Anubis quien me dio el ojo de horus, por cierto. Este ojo dorado no solo me devolvió la vista, sino que también me da el poder de ver la verdadera naturaleza de las personas y sus sentimientos hacia mí. Cuando me retire, pasaré el ojo por ti, pero tendrás que sacrificar uno de los tuyos para obtener su poder".

Hans estaba definitivamente estupefacto por los comentarios de su padre. No podía creer que un montón de deidades paganas se estuvieran escondiendo del mundo y hubieran manipulado a su padre para que cumpliera sus órdenes. Pero aun así entretuvo al hombre, nada menos, y se apresuró a preguntarle a Berengario si había sido recompensado por sus esfuerzos.

"Está bien, di que no has perdido la cabeza y que me estás diciendo la verdad honesta de Dios en este momento. ¿Qué obtuviste exactamente al ayudarlos aparte de una nueva oportunidad de vida?"

Berengario dio un sorbo a su whisky con una sonrisa engreída en su rostro antes de responder con una palabra.

"Paraíso...."

Hans miró a su padre confundido antes de cuestionar lo que había escuchado.

"¿Paraíso? ¿Qué diablos significa eso? ¡Vas a tener que ser más específico!"

Berengario se sirvió a sí mismo y a su hijo otro trago antes de responder una vez más.

"Es exactamente lo que parece. Cuando muera, tendré mi propio pequeño cielo tallado para mí en el más allá. Uno donde todas mis esposas y amantes me seguirán, así como todos mis hijos.

Tú, Ghazi, Kristoffer, Lukas, Alexandros y los más de treinta de tus hermanos se unirán a mí en esta otra vida, al igual que todos nuestros futuros descendientes.

¡Así que será mejor que ustedes pequeños de mierda se comporten bien en este mundo, o las cosas se pondrán terriblemente incómodas cuando vengan al cielo que construí para ustedes, y tengan que responder ante mí por sus crímenes!"

Tan locas como sonaron las palabras de su padre, Hans sabía que su padre no era un bromista, y podía decir por la mirada en sus ojos que hablaba bastante en serio. Así, después de pensarlo seriamente, suspiró profundamente, creyéndose un tonto por creer tal locura.

"Está bien... Te creo... ¿Pero vas a contarle al resto de tus hijos sobre este pequeño secreto tuyo? ¿O se supone que debo desempeñar el papel de pacificador entre todos mis hermanos durante la extensión de mi reinado?" ?"

Berengario simplemente sonrió mientras terminaba su bebida y colocaba el vaso sobre su escritorio. Su respuesta solo enfureció aún más a su hijo.

"Les diré cuando sea el momento adecuado. Pero algún día serás el líder del mundo. Es natural que mantengas la paz entre tus hermanos..."

Capítulo 1201: El Destino del Reino Zulú

En las tierras lejanas de lo que una vez fue conocido como Tanzania en la vida pasada de Berengario, el hombre más poderoso del mundo se sentó en una choza redonda hecha de arcos de arcoíris con una mujer africana semidesnuda. Habían pasado muchos años desde la última vez que estos dos se hablaron y, a pesar de ello, Berengario había cumplido el acuerdo que hizo con la deidad zulú.

Mbaba Mwana Waresa no había envejecido ni un día desde su último encuentro con el Kaiser alemán, ¿y por qué lo haría? Después de todo, ella era una diosa, y sus seguidores solo habían crecido en número durante las últimas décadas.

El hecho de que ella estuviera dispuesta a entretener al hombre que había causado tanto daño al continente africano era por una razón, y solo por una razón. Ella lo necesitaba. Así, después de beber un poco de té que Berengario le había traído del Reich, dejó su taza a un lado y pronunció las palabras que más le rondaban por la cabeza.

"Te has hecho viejo... La última vez que te vi, eras un macho joven. Ahora apareces a un paso de las puertas de la muerte..."

Berengario simplemente se rió entre dientes cuando escuchó estas palabras y negó con la cabeza. Sabía cuando había viajado tan lejos de la civilización que no sería recibido como el emperador que era.

Por lo tanto, simplemente respondió a la mujer con una sonrisa en su rostro.

"¿Viejo? ¿Sí? ¿A un paso de las puertas de la muerte? Vamos, diosa, incluso tú tienes que admitir que eso es un poco exagerado. Después de todo, todavía tengo muchos años antes de desaparecer de este mundo... Pero, de nuevo, no me habrías contactado si no fuera por algo importante. Entonces, ¿por qué estoy aquí?"

Mbaba Mwana Waresa suspiró profundamente antes de agitar la mano y, al hacerlo, Berengario se convirtió temporalmente en su yo joven una vez más, al menos en apariencia. Donde luego lo evaluó y sonrió antes de revelar sus pensamientos.

"Allí... mucho mejor... de todos modos, la razón por la que te llamé aquí es simple. ¡Tus hijos van a ser un gran problema para mi gente, y necesito saber que respetarán nuestro acuerdo!"

De lo contrario, tendré que tomar ciertas precauciones contra ellos".

Berengario pensó que esto era lo que la diosa africana quería discutir y suspiró profundamente mientras se encogía de hombros antes de decirle a la mujer la pura verdad.

"No tengo idea de lo que mis hijos harán después de que me haya ido de este mundo. Podrían continuar trabajando con su Reino, o podrían quemarlo hasta los cimientos. En última instancia, está fuera de mis manos, ya que no soy un inmortal a diferencia de ti..."

¿Esta no era la respuesta que Mbaba Mwana Waresa quería escuchar, y por lo tanto escudriñó fuertemente a Berengario con su mirada? Miró su cuerpo de arriba abajo durante varios momentos en silencio antes de decir algo que sorprendió a Berengario.

"Otra deidad le ha hecho algo a tu cuerpo. Tus genes son mucho más fuertes que antes. Eres medio semidiós por derecho propio. Es una pena que hayan dejado intacta tu vida natural. Interesante... Bueno, ya que tú di que no tienes control sobre el futuro, no tengo elección..."

Después de decir esto, la diosa africana tetona se quitó la falda y reveló sus labios hinchados y su pelaje espeso. A lo que Berengario inmediatamente desvió la mirada antes de preguntarle a la diosa qué le había pasado.

"Honestamente, Mbaba Mwana Waresa, ¿qué estás pensando? Sé que tu gente no es la más civilizada del mundo, pero no soy tan viejo como para no excitarme con una figura tan celestial..."

Mbaba Mwana Waresa resopló mientras se reía, antes de empujar a Berengar al suelo y quitarle la ropa. Aunque no se resistió, miró a la diosa con una mirada extraña en sus ojos mientras ella comenzaba a chupar su enorme polla blanca con la avidez de una escort de lujo. Después de hacerlo durante varios segundos, finalmente expresó sus pensamientos sobre las palabras que acababa de decir Berengario.

"Bien... Entonces puedes darme un hijo. No puedo interferir con el mundo de los mortales. Después de que cumpliste tu propósito con el Panteón Germánico, todos los dioses del mundo se unieron y decidieron ser más estrictos con las reglas. Así, no puedo salvar a mi pueblo de tus hijos.... Pero si me das un hijo, no solo será 3/4 de un dios, sino que también será el hermano de tus otros hijos. ¡respetad el reino zulú!"

Habiendo dicho esto, Mbaba Mwana Waresa alineó su coño húmedo con la punta de la polla de Berengar, antes de forzarlo dentro. Ella gruñó de dolor cuando su himen se abrió y, por lo tanto, revitalizó el cuerpo de Berengario con los poderes de una deidad.

Berengario se sintió extrañamente satisfecho cuando el poder de Mbaba Mwana Waresa fluyó a través de su cuerpo, revirtiendo gran parte del daño que le había causado la edad y el estrés. Nunca antes había tenido sexo con una diosa, pero siempre quiso hacerlo en secreto después de enterarse de su existencia. Había reconciliado su incapacidad para hacerlo, al afirmar que Brynhildr estaba lo suficientemente cerca de una diosa, pero en este momento, cuando el vicioso coño de Mbaba Mwana Waresa se envolvió alrededor de su eje, comprendió que no podía estar más lejos del caso.

La diosa africana rebotaba sobre la polla de Berengario como un babuino en celo, mientras el hombre de sus deseos mamaba de sus voluminosos pechos como si fuera un infante al que amamantaban.

A pesar de que aún no estaba embarazada, la leche fluía de sus pezones negros y alegres hacia la boca de Berengario, alimentándolo con su esencia divina, que solo se sumaba al estado de placer en el que estaba envuelto actualmente.

Incluso con un cuerpo que era esencialmente 1/4 de dios y la resistencia legendaria que lo acompañaba, Berengario no duró mucho contra un placer tan abrumador y vacío su saco de bolas directamente en el útero de la diosa africana de la fertilidad.

Donde inmediatamente sacó su polla de su vaina, antes de limpiarla con su boca. Berengario se endureció de inmediato una vez más, cuando la mujer sacó su enorme trasero regordete para que él lo agarrara. Donde inmediatamente empujó su gran polla dentro del acogedor agujero y comenzó a empujar sus caderas con todo el poder que pudo reunir.

Los grandes pechos de Mbaba Mwana Waresa se balancearon con la fuerza suficiente para noquear a un boxeador de peso pesado, mientras gemía como una perra en celo. Nunca antes había experimentado el sexo y ahora creía que tal vez se estaba volviendo adicta. Sin siquiera saber lo que estaba diciendo, dijo las palabras que solo podían excitar aún más a Berengario.

"¡Colonízame! ¡Al igual que has hecho con el resto de África! ¡Adelante, créame!"

Berengario no dudó en hacer lo que la diosa le ordenó, mientras movía las caderas para que su eje fuera lo más profundo posible, antes de desatar otra corriente saludable de su semilla dentro del apretado agujero de Mbaba Mwana Waresa.

Fue solo después de haber pasado todo el día follando como conejos, que Berengario y Mbaba Mwana Waresa finalmente cesaron su sesión de cría, a lo que la diosa africana simplemente sonrió antes de frotarse la barriga, como si ya tuviera un hijo dentro.

"Con este niño, los zulúes tendrán un lugar en el mundo que creaste. Eres más que bienvenido a volver aquí cuando lo desees..."

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto, antes de vestirse con su atuendo. Él nunca ha planeado que las cosas sigan este camino, pero cuando una diosa literal comienza a chuparte la polla, simplemente sigues adelante. Por lo tanto, asintió con la cabeza antes de salir de la tienda. Una vez que lo hizo, su edad volvió a su estado anterior, pero había menos líneas en su rostro, como si la virginidad de Mbaba Mwana Waresa lo hubiera bendecido con otros diez años.

"Volveré seguro..."

Berengario luego procedió a abandonar el Reino Zulú, que como resultado de sus acciones había sido empujado mucho más al norte hacia el este de África, y volvió a ingresar a las colonias alemanas, donde tomaría el primer vuelo de regreso a Kufstein.

Nunca hablaría de lo que sucedió ese día con sus esposas, pero de hecho les informaría a sus hijos que el Reino Zulú estaba fuera de los límites y que era muy posible que su línea de sangre lo gobernara de ahora en adelante.

Capítulo 1202: Proyecto Odín

Quizás por primera vez en mucho tiempo, Berengario estaba sentado en su sala de estar, mirando la televisión que transmitía una gran cantidad de eventos en todo el mundo para la gente del Reich. Estaba bebiendo una cerveza mientras disfrutaba de una pelea.

Desde la derrota de Japón hace más de veinte años, Alemania había puesto todo su esfuerzo en el avance de su sociedad, y debido a esto, el Reich ahora estaba cerca de alcanzar el mismo nivel de tecnología que tenía Estados Unidos durante la década de 1990 de la vida pasada de Berengario. .

Los televisores de pantalla ancha estaban en todos los hogares y las computadoras personales se estaban volviendo cada vez más comunes entre los ciudadanos del Reich. De hecho, si Berengario se tomara un momento de su tiempo, incluso podría jugar un videojuego que fuera similar en tecnología a aquellos con los que creció durante las primeras etapas de su infancia durante su vida pasada.

Sin embargo, a pesar de todos los avances tecnológicos, el Reich siguió siendo una nación firmemente conservadora, gracias a los esfuerzos de Berengario y su gobierno para evitar la propagación de ideas que conducirían a ideologías como el individualismo y el liberalismo.

Solo ahora, mientras Berengario comía un poco de crema agria y papas fritas con cebolla, mientras observaba una pelea, se dio cuenta de cuán cerca se había acercado su sociedad a imitar la del mundo del que provenía.

Lo que hizo que se sentara en completo silencio sin mover un solo músculo. Habían pasado casi treinta años desde que reencarnó por primera vez en este mundo, y desde entonces hasta ahora había llevado a Alemania de un estado medieval sucio y atrasado a un Imperio moderno, con muchos de los lujos que tanto había echado de menos en su vida pasada.

Cada día que pasaba, una nueva maravilla tecnológica llegaba al mundo y, desafortunadamente para él, comenzaba a ser demasiado mayor para disfrutarlas todas. Solo podía sentarse y observar cómo el mundo que construía se volvía cada vez más similar al que había dejado atrás y, sin embargo, claramente diferente.

Después de todo, la depravación y la decadencia que había presenciado carcomiendo a la sociedad occidental en su vida pasada no se encontraban por ninguna parte. Quizás el mundo que había creado Berengario era una versión más idealizada del que había dejado atrás.

Fue mientras estaba perdido en sus pensamientos, mientras reflexionaba sobre las similitudes y diferencias entre esta vida y la anterior, que una de las hijas de Berengario se adelantó para hablar con él. Encontró entretenido que él no estuviera ocupado en el trabajo, como siempre lo había estado durante su infancia, y en cambio simplemente estuviera viendo la televisión como tantos otros ciudadanos del reich. A lo que Zara no pudo evitar comentar.

"Cuidado papi, si no sales a hacer un poco de ejercicio, esas papas fritas te irán directo a la barriga, y luego perderás esa figura cincelada que tanto ama mami".

Berengario simplemente se rió entre dientes cuando escuchó las palabras de su hija y dejó su bocadillo a un lado, prestando atención a su advertencia. Luego se levantó de su asiento y abrazó a la joven antes de preguntarle qué quería.

"Entonces, ¿qué te trae aquí hoy? ¿No deberías estar trabajando?"

El rostro de Zara se iluminó con una amplia sonrisa, mientras su padre le preguntaba qué había querido decirle. Si no fuera por lo ocupada que había estado en el centro de lanzamiento, la belleza árabe le habría contado a su padre la gran noticia.

"Bueno papá, quería decirte que mi nuevo prototipo ha sido probado a fondo y creo que será posible en los próximos diez años enviar una misión tripulada a Marte. Todavía quedan algunos problemas por resolver. pero los motores de propulsión atómica en los que he estado trabajando son nuestra mejor esperanza.

Después de la creación de Lunar Outpost, el próximo paso en la exploración del espacio será aterrizar en Marte. ¡Así que solo quería que supieras que estamos un paso más cerca de lograr el objetivo que nos has propuesto!"

Berengario no se sorprendió del todo al escuchar que la humanidad aterrizaría en Marte tan pronto. Después de todo, Estados Unidos había recortado drásticamente el presupuesto de la NASA después del alunizaje, dando apenas alguna inversión en exploración espacial.

Pero no Berengario, ya ves, él sabía que el futuro de la humanidad está en las estrellas y, por lo tanto, no escatimó en gastos para asegurarse de que su agencia espacial estuviera bien financiada, para que pudieran experimentar con las mejores formas de expandir a la humanidad más allá de los confines del mundo. Tierra.

El puesto avanzado lunar del que habló Zara era una base militar y un centro de investigación científica ubicado en la luna, que se había desarrollado recientemente, menos de dos años antes.

Naturalmente, no fue diseñado para ser habitado a largo plazo, ya que Alemania aún no había progresado en la tecnología de soporte vital para mantener una colonia de este tipo.

Pero, a través de estrictas rotaciones de personal, el Reich pudo mantener una presencia constante en la luna. Aunque esto no era lo que más entusiasmaba a Berengario, ni tampoco la misión tripulada a Marte, en cambio, tenía otro proyecto importante en curso en el espacio sobre el que rápidamente le preguntó a su hija.

"¿Qué pasa con el Proyecto Odín? ¿Está casi completo?"

Zara no trabajó en proyectos militares, sino que se ocupó estrictamente de asuntos civiles en lo que respecta al espacio. Sin embargo, debido a la naturaleza compleja del Proyecto Odín, su equipo de expertos había estado trabajando con la división militar que manejaba el arma espacial. Por lo tanto, solo pudo suspirar y asentir con la cabeza antes de confirmar que el Proyecto Odín estaría en línea en cuestión de meses.

"Casi todo está completo. Solo tenemos que probarlo. Debo decir que fue un gran gasto poner esas varillas de tungsteno en órbita. Pero, sí, en seis meses como máximo, las llamadas varillas de Dios estarán operativas. Honestamente, papi, no sé por qué necesitas armas tan destructivas a tu disposición. El resto del mundo está muy por detrás de Alemania en términos de tecnología.

Es casi triste..."

Berengario simplemente sonrió y acarició el cabello dorado de su hija, antes de asegurarle la razón por la que quería tales capacidades destructivas.

"Zara, la respuesta a tu pregunta es bastante simple. Disuasión nuclear. Aunque pasará algún tiempo antes de que los otros imperios del mundo descubran la tecnología nuclear, el hecho es que, cuando se convierte en una bomba, el material nuclear puede ser destructivo. en más formas de las que puedas imaginar.

Por lo tanto, si la Inteligencia Imperial alguna vez informa a mis sucesores que otra nación está construyendo una bomba nuclear, podemos amenazarlos con el Proyecto Odín, y si no cumplen, podemos destruir sus instalaciones y toda la ciudad en la que se encuentra. con solo presionar un botón".

Zara sabía que pasarían siglos antes de que alguien más descubriera la teoría atómica, y mucho menos cómo convertir el uranio en una bomba. Sin embargo, entendió que su padre estaba buscando los beneficios a largo plazo del Reich y, por lo tanto, aunque consideró que el proyecto Odín no solo era excesivo, sino también un desperdicio monumental de fondos, no discutió más con el hombre. y en cambio aceptó su palabra como ley.

"Está bien papi... Entiendo. Por cierto, ¿has tenido noticias de Brandt? Debería estar a punto de completar su servicio militar..."

Incluso Berengario tuvo que admitir que ni en un millón de años esperaba que ese hombre lograra todo lo que le había pedido hasta el momento. Si bien todavía había

algunas cosas en la lista de deseos, Berengario le había dado a Brandt para ganar la mano de Zara en matrimonio. Brandt estaba cada vez más cerca de completarlo con cada día que pasaba. Era como un hombre poseído, y su historial de servicio lo demostraba.

Después de haber realizado numerosos actos de heroísmo, que le valieron tanto las medallas al valor que Berengario exigió al niño, como alcanzar el grado de Capitán, a pesar de cumplir apenas con los requisitos mínimos, Berengario tuvo que admitir que el ex kickboxer estaba comenzando a formarse en un hombre adecuado.

Y mientras el resto de las hijas de Berengario que eran mayores de edad ya se habían casado con hombres de calidad y de gran prestigio, Zara seguía esperando al hombre del que estaba enamorada desde hacía años. Por lo tanto, no ocultaría sus pensamientos a la chica que lo miraba con ojos suplicantes.

"En lo que respecta a sus carreras militares, el bastardo obstinado ya ha cumplido todas las tareas que le propuse, aunque yo mismo no lo crea. Todo lo que queda son los requisitos financieros que le propuse. Si continúa para desempeñarse como lo ha hecho, entonces puede esperar casarse con él cuando finalmente se retire del servicio militar".

Al enterarse Zara de esta noticia, abrazó a su padre y lo besó en la mejilla, al mismo tiempo que le agradecía su benevolencia.

"¡Muchas gracias!"

Después de decir esto, huyó de la escena, sin duda para comenzar a planificar su eventual boda. Una vez que Zara se fue, Berengario agarró la bolsa de papas fritas que había tirado y abrió otra lata de cerveza antes de volver a la pelea que estaban en la televisión.

Capítulo 1203: Introducción de Internet

Berengario se sentó en su propia casa, mientras uno de sus hijos más pequeños le mostraba con entusiasmo algo que realmente nunca creyó que vería en esta vida. Aunque era lento, sin duda debido a su módem de acceso telefónico. Los ojos de Berengario no lo engañaban.

En su computadora personal, que guardaba en su oficina, Berengario fue testigo de cómo la expansión de Internet cobraba vida ante todos sus ojos. Tal vez incluso los creadores de este dispositivo no sabían cuán importante era realmente este invento y, por lo tanto, Berengario solo podía quedarse boquiabierto mientras buscaba a través del único navegador web que existía, escribiendo su propio nombre para ver qué aparecía.

Aparte de una serie de fuentes académicas que se dedicaron a la historia del ascenso al poder de Berengario, hubo incluso algunos sitios marginales que hicieron muchas afirmaciones descabelladas sobre el pasado de Berengario. Todo, desde que era una deidad viviente reencarnada en el cuerpo de un hombre, hasta que era una forma de vida alienígena que había descendido a la tierra y mudado su piel para aparecer como un ser humano con la intención de establecer una nueva y gran sociedad.

Las ideas que tenían algunas personas cuando se las dejaba a su suerte siempre habían sido una fuente de diversión para Berengario, especialmente cuando hacía clic en el sitio que proclamaba que Berengario era en realidad del sistema Alpha Centarii, y era un miembro normal de un sistema avanzado. raza alienígena que había dejado su mundo natal en busca de grandes ambiciones.

Honestamente, no sabía cómo la gente pensaba en estas ideas locas, pero ciertamente, las drogas estaban involucradas. A lo que Berengario solo pudo sacudir la cabeza y sonreír ahora que algo con lo que había crecido en su vida pasada era parte de la vida en la que ahora se encontraba.

El adolescente, que era el hijo de Berengario, miró a su padre y suspiró, pensando que tal vez el hombre era demasiado mayor para comprender correctamente el valor de Internet. El sutil desdén en la voz del niño hizo que Berengario le diera una mirada severa y una advertencia como si fuera su padre.

“Si quizás piensas que soy demasiado viejo para entender el valor que este invento aporta a nuestra sociedad, entonces te equivocas, muchacho. Sin embargo, tengo claro que se deben establecer ciertos límites para evitar que la difusión de ideas estúpidas y sin sentido como esta”.

El niño miró a su padre con sorpresa antes de expresar su desacuerdo con los comentarios del hombre.

"Pero padre, ¿no sería mejor permitirle a la gente el derecho a decir lo que quiera, y permitir que la sociedad elimine las malas ideas de las buenas?"

Berengario lucía una sonrisa amarga mientras reflexionaba sobre su vida pasada y cómo las ideologías ilógicas, irracionales y, a veces, completamente estúpidas se habían apoderado de Internet, en parte como resultado de la censura de puntos de vista opuestos, pero principalmente debido a la estupidez humana y con eso en mente, rápidamente negó con la cabeza antes de sermonear a su hijo sobre la realidad del mundo.

"Eres demasiado ingenuo muchacho, en un mundo ideal, permitiríamos que las personas hicieran y dijeran lo que quisieran, siempre y cuando no dañen físicamente a nadie más. Pero no es así como funciona el mundo. El ser humano promedio es no mejor que un chimpancé en lo que respecta a sus capacidades intelectuales, y también se dejan influir con demasiada facilidad por sus emociones.

No se puede confiar en los seres humanos para hacer la elección lógica y racional, ya que muy pocos son capaces de tal acción y pensamiento. No, las masas deben ser controladas con mano firme, o de lo contrario la sociedad misma se desmoronará por las costuras. Después de todo, ¿qué es la sociedad? Pero la colección de individuos humanos.

Es por eso que no permitimos que el hombre promedio tenga la capacidad de votar en asuntos políticos, porque esto conducirá inevitablemente a que los estúpidos e insensatos sean influenciados por los corruptos y los malvados. Así que no, no permitiré que se publique nada ni todo sobre este nuevo invento. En cambio, estará fuertemente curado para promover los ideales que hacen que una civilización sea fuerte.

Si no está de acuerdo con mi postura sobre este asunto, entonces lo desafío a que salga al mundo y tenga una conversación con el hombre promedio, tenga una conversación con veinte hombres y mujeres al azar en la calle, o tal vez cien y lo hará. mira lo que quiero decir.

Piensas así, porque desde el día que naciste has estado rodeado de la élite de la humanidad, y no de la escoria tan común entre nuestras calles. Eres un príncipe, y un día es muy posible que lideres tu propia nación. Por lo tanto, debes saber cómo gobernar, y un gobernante no se preocupa por las ideas idiotas de las masas. Hace lo que es mejor para su nación, nada más y nada menos".

A pesar de la naturaleza caprichosa de las palabras de su padre, el Príncipe entendió la intención detrás de ellas. Y había comenzado a reflexionar sobre su propia visión del mundo, y si había sido sesgada o no según el calibre de aquellos con los que se asociaba.

En cuanto a Berengario, continuó desplazándose por Internet, mirando una variedad de sitios web. Una cosa estaba muy clara: tendría que asignar un grupo de trabajo para aprobar el establecimiento de sitios web y lo que publicaban, o de lo contrario muy bien podría conducir al pozo negro conocido como redes sociales.

Así, en ese instante, Berengario hizo un llamado a cierto departamento de su gobierno, y declaró la incautación de todos los servidores y bienes que condujeron al desarrollo de internet, y aquellos que fueran necesarios para mantener su infraestructura. A partir de este momento, Internet había sido nacionalizado oficialmente por el Imperio alemán y se mantendría en las hábiles manos de sus líderes.

Después de desplazarse para tomar el control de Internet, Berengario comenzó una purga de todo el material que creía que era dañino para la sociedad. Todo, desde pornografía, hasta sitios web de conspiraciones y aquellos dedicados a discutir creencias, que consideró reprobables a nivel moral. Lo que surgió en su lugar fue una Internet dedicada al crecimiento y la expansión del conocimiento, en lugar de la vanidad de los sociópatas narcisistas.

Habían pasado meses desde que el gobierno alemán tomó el control de Internet y, durante ese tiempo, Berengar apenas había accedido a él. En verdad, había superado la adicción a internet que tanta gente tenía en su vida pasada, después de vivir sin internet durante treinta años.

De ninguna manera se sintió tentado a acceder a su navegador web, excepto por actividades intelectuales, que parecían ser la forma en que la mayoría de la gente lo usaba después de que se nacionalizó Internet. Sin embargo, Zara estaba en Internet casi todos los días, usando aplicaciones de mensajería instantánea para hablar con sus compañeros de trabajo en el Programa Espacial Alemán, donde coordinó sus esfuerzos para finalizar el diseño de su cohete de propulsión nuclear.

Después de un día particularmente terrible en el trabajo, Zara llegó a casa y bebió una botella de cerveza, donde se acercó a su padre para pedirle su opinión sobre un tema determinado.

"Papi, tengo una pregunta con respecto a tus planes para Marte. Suponiendo que de hecho logremos llevar a un hombre a Marte dentro de los próximos diez a veinte años. ¿Qué planeas hacer entonces? ¿Extraer recursos? O tal vez establecer un ¿colonia?"

Berengario simplemente se burló de los comentarios de su hija antes de sermonearla sobre la viabilidad de una idea tan compleja.

"Pasará medio siglo antes de que el Reich sea capaz de mantener una colonia en Marte, o en la Luna, para el caso. Pero las operaciones mineras son un buen comienzo. Aunque es posible que no pueda verlo en mi vida, anticipo que en el siglo venidero, el Reich podrá minar efectivamente el cinturón de asteroides, lo que aliviaría

gran parte de la escasez material que inevitablemente enfrentará la Tierra si la raza humana no se expande hacia las estrellas.

Hablando de eso, creo que Internet, tal como está actualmente, podrá ser de gran ayuda en ese sentido. A partir de este momento, el vasto conocimiento que se ha acumulado en el Reich está a solo un clic de distancia de aquellos que sienten curiosidad por él. Si Internet continúa utilizándose como una herramienta de conocimiento, en lugar de una de ingeniería social, entonces veo que sucederán grandes cosas en las próximas décadas.

Espero ver el progreso que haga con sus cohetes de propulsión nuclear, y espero que antes de morir, pueda ver a la humanidad llegar a Marte. Sigue con tu arduo trabajo Zara, porque cada día haces de tu padre un hombre muy orgulloso”.

Zara se sonrojó levemente cuando escuchó el elogio de su padre antes de responder con una amplia sonrisa en su hermoso rostro.

"¡No te preocupes papá, lo haré!"

Capítulo 1204: Expansión del kanato de Crimea

Khorijin estaba en el palacio que su amante había construido para ella hace muchos años. A estas alturas, Berengario le había dado cinco hijos, de los cuales el mayor, cuyo nombre era Altan, tenía ahora poco más de veinte años. Había pasado su juventud en el Kanato de Crimea viendo a su madre transformar a la Horda Dorada, una vez nómada, en un poderoso poder ubicado dentro del Cáucaso.

Había pasado mucho menos tiempo con su padre que la mayoría de los hijos de Berengario, pero tenía suficientes recuerdos del hombre para considerarlo de la familia. Sin embargo, hoy no fue un día sobre el Kaiser alemán. Hoy era un día sobre el nuevo Khan que recientemente había sucedido a su madre como gobernante del kanato de Crimea.

Khorijin había decidido retirarse en Kufstein, después de dejar el destino de su pueblo en manos de su hijo mayor. Anhelaba estar con el hombre que le había dado una familia y había traído consigo a sus hijos más pequeños. Por lo tanto, se estaba despidiendo de sus hijos mayores, ya que planeaba llevarse a los más pequeños con ella al Reich.

Altan era un hombre con rasgos euroasiáticos perfectos y era considerablemente guapo. Tenía el cabello corto y negro y ojos oscuros, como su madre, quien lo miraba con cariño, mientras lo abrazaba, quizás por última vez, mientras pronunciaba las palabras que habitaban en su mente.

"Eres el Khan ahora, y sé que lograrás grandes cosas en esta vida. Sin embargo, mi lugar ya no está aquí con nuestra gente. He hecho todo lo posible para dejarte con un estado próspero. Ahora vete y conquista el Cáucaso como estabas destinado a hacer. Los espíritus me informan que nuestros vecinos están comprando armas de la India y se están preparando para la guerra. ¡Ahora es el momento de atacar!

Altan miró la hermosa apariencia de su madre y sonrió. Ella le había brindado una buena vida mientras crecía en este palacio, o tal vez debería decir que su padre le había brindado esa vida. Independientemente de la semántica, estaba triste de ver partir a su madre, pero ella tenía razón. Crimea nunca estuvo donde ella quería estar, al menos no después de enamorarse del Kaiser alemán hace tantos años. Así, besó a la mujer en la frente y la abrazó con fuerza antes de darle permiso para irse.

"Madre, espero que encuentres la felicidad en Kufstein. Sé que la carga que has soportado estos años, estando tan lejos del hombre que amas, debe haber sido duro. No te preocupes por nada, llevaré a nuestro pueblo a la victoria". sobre nuestros

vecinos, y cuando tú y mi padre regresen, verán que he construido un poderoso imperio por mi cuenta..."

Khorijin estaba prácticamente llorando cuando se despidió de su hijo mayor, antes de partir del palacio en el que había vivido durante más de veinte años, con sus hijos más pequeños a cuestas. Altan permaneció de pie en la puerta abierta, observando durante algún tiempo antes de que el automóvil alemán que transportaba a su madre y hermanos desapareciera. Una vez que ella se fue, dejó escapar un profundo suspiro, antes de dar una orden a su líder general que estaba parado en otra habitación, observando y esperando su cola.

"Khada... Ha llegado el momento, reúne a la horda, marchamos a la guerra..."

El hombre llamado Khada tenía una sonrisa cruel en su rostro, mientras asentía con la cabeza de acuerdo con las órdenes de su Khan, antes de salir de la habitación para informar al ejército de sus órdenes.

No se necesitaron más de dos semanas para reunir al ejército de 250.000 jinetes, que marcharon desde la capital del kanato de Crimea hasta su frontera más oriental, donde los uzbekos yacen completamente ajenos a que una horda había venido a conquistarlos.

La horda de Crimea estaba formada por soldados de caballería individuales armados con carabinas automáticas, carruajes tirados por caballos con ametralladoras pesadas montadas en la parte trasera y obuses de carga tirados por caballos de 7,5 cm, diseñados para atravesar fácilmente las montañas.

Altan se sentó a caballo con su uniforme militar. Con su carabina en la mano, tiró ligeramente del cerrojo para asegurarse de que una ronda estaba en la recámara antes de enviarla a casa. El arma que empuñaba era una Gewehr 27 modificada, que se inspiró en la Gewehr 43, pero con recámara en Kurz de 8x33 mm y tenía capacidades de disparo seleccionadas.

Esta no sería una guerra como las que los alemanes habían emprendido en el pasado, ya que no tenía ninguna ventaja tecnológica seria sobre el enemigo. Después de todo, el Imperio indio había estado suministrando muchas de sus armas excedentes a las tribus caucásicas, y esto significaba que Altan estaría luchando contra un enemigo que estaba casi igual de armado.

La única ventaja que tenía era que sus armas estaban diseñadas para la movilidad, haciéndole más fácil atravesar el paisaje montañoso, que aquellos que habían heredado las armas más estacionarias que el ejército alemán alguna vez equipó hace décadas.

Al ver que había una tribu uzbeka a no más de diez kilómetros, Altan dio la orden de que se desplegaran los obuses de carga y comenzaran su asalto al enemigo. En

cuestión de minutos, los cañones ligeros de montaña se separaron de los caballos que los llevaban y se armaron para el combate, donde el estruendo de los cañones resonó en el aire mientras los proyectiles de 7,5 cm bombardeaban la posición del enemigo.

Como si no tuviera en cuenta los peligros del fuego de artillería cercano, Altan ordenó a su horda que avanzara, con las carabinas en la mano, mientras chasqueaba las riendas de su caballo y bajaba la montaña hacia el valle donde el enemigo se apresuraba a cargar sus armas.

Más de cien mil caballos cargaron colina abajo, con fuego automático de sus carabinas y ametralladoras pesadas, que acribillaron a la tribu de unos cincuenta mil uzbekos, que fueron tomados por sorpresa por la invasión de Crimea.

Altan apuntó la mira de su rifle hacia abajo y apretó el gatillo, mientras disparaba una ráfaga de munición 8x33 kurz hacia el enemigo, que apenas había logrado controlar sus rifles. El fuego de artillería siguió sacudiendo el campamento, haciendo pedazos a los hombres, mientras los jinetes de Crimea se acercaban rápidamente a los límites de la zona segura. Donde finalmente cesó el eco del trueno de los obuses de carga de 7,5 cm, con solo los lentos traqueteos de las ametralladoras pesadas y los rápidos disparos de las carabinas automáticas g27 crepitando en la región.

Cuando la horda de carga de más de cien mil jinetes se acercó al campamento, los uzbekos lograron cargar sus rifles y ametralladoras pesadas, donde dispararon sin rumbo fijo contra el gran ejército que buscaba rodearlos.

Miles de jinetes de Crimea caen al suelo cuando las balas golpean sus cuerpos o los de sus caballos y, a pesar del peligro inmediato en el que se encontraba Altan, no se dejó intimidar mientras dirigía a su ejército a través del fuego de ametralladoras, mientras disparaba su propia carabina hacia el enemigo.

Apuntó sin esfuerzo su carabina y roció una andanada de plomo en el pecho de múltiples objetivos, todo mientras sostenía las riendas de su caballo, mientras lo guiaba a través del fuego de la ametralladora. Finalmente, agotó un cargador, donde se apresuró a alcanzar su plataforma de cofre de cuero casera y sacó otro cargador de treinta rondas antes de tirar el gastado a un lado.

Después de insertar el cargador en la carabina, sacudió el mango de carga y continuó disparando ráfagas mientras el enemigo caía. A pesar de las pérdidas que sufrió su ejército en esta batalla, superaban en número al enemigo cinco a uno y rodearon fácilmente a la tribu antes de disparar sin piedad a todos los hombres.

En cuanto a las mujeres y los niños, fueron acorralados y esclavizados, donde serían llevados de regreso a las tierras del kanato de Crimea para trabajar en los campos. La batalla terminó casi tan rápido como había comenzado y, después de enterrar a sus muertos, la Horda de Crimea recogió sus provisiones y marchó a la guerra una vez más. Su siguiente objetivo sufriría un destino similar, al igual que el siguiente, hasta

que todo el territorio que ocupaban las tribus nómadas uzbekas cayera ante la ira del kanato de Crimea.

Cuando Berengario se enteró de que el hijo de una de sus concubinas había comenzado a liderar personalmente a sus ejércitos en la guerra contra una fuerza igualmente equipada, comenzó a sentir respeto por el niño, que había demostrado que no temía a la muerte.

Algo que varios de sus otros hijos, que gobernaron vastos imperios, no habían podido hacer. Sabiendo esto, una pizca de orgullo surgió en el corazón de Berengario, pensando en que cuando finalmente llegara el día en que pereciera de este mundo y entrara en el más allá, que podría compartir un trago con su hijo Altan, para él había sido un padre bastante distante, y hablar de las batallas en las que ambos habían participado personalmente.

Capítulo 1205: Paseo de medianoche

La noche había caído sobre la ciudad de Kufstein y, sin embargo, estaba tan ocupada como siempre. El ajetreo y el bullicio de la metrópolis se mostraban fácilmente desde el cielo con las luces de neón de las muchas tiendas de la ciudad y los faros de los innumerables autos que circulaban por las calles.

Entre estos vehículos se encontraba un automóvil deportivo, que conducía a altas velocidades fuera de los límites de la ciudad y hacia las montañas. Después de conducir a través de una hilera de tierra particularmente ventosa, el automóvil se detuvo, donde sus motores se apagaron repentinamente.

Dentro del auto deportivo rojo fuego estaba nada menos que el segundo Kaiserin, Linde von Kufstein, y su amante lesbiana, la princesa Honoria Palaiologina. Las dos mujeres habían pasado por muchas cosas juntas a lo largo de sus vidas, y su amor mutuo era superado solo por el que sentían por su esposo.

A pesar de tener ya cuarenta y tantos años, estas dos mujeres estaban tan deslumbrantes como siempre, el ligero envejecimiento de sus rostros solo agregaba un aura de madurez a su belleza natural. Con el auto apagado y las llaves fuera del encendido, Linde se acercó a Honoria y agarró su delicada barbilla mientras la besaba apasionadamente.

La bomba pelirroja ni siquiera dijo una palabra cuando metió la mano en la guantera del vehículo antes de sacar un objeto largo y grueso. Que Honoria inmediatamente se dio cuenta de que era el strapon que Linde siempre había usado para hacerle el amor.

La belleza bizantina comenzó a sonrojarse, mientras Linde se quitaba la ropa, antes de adornar el juguete sobre su entrepierna. Mojándose terriblemente de emoción, Honoria se subió al regazo de Linde y comenzó a besar a la mujer apasionadamente mientras la zorra pelirroja le desabrochaba hábilmente el sostén, para revelar el pecho relativamente grande de su amante.

Mientras bajaba sus besos al cuello, y eventualmente al pezón de los senos de Honoria, Linde comenzó a posicionar a su amante sobre su polla, quien había abierto su tanga a un lado, y levantó su falda anticipándose a lo que estaba a punto de suceder.

Sin ni siquiera tener que dar una orden, Honoria se sentó sobre la enorme polla de Linde, que era una réplica de la de su marido, y comenzó a cabalgarla como una experta. Mientras metía y sacaba las caderas del húmedo agujero de su amante, Linde metió la mano en la guantera una vez más y sacó un pequeño joyero, que rápidamente desenvolvió antes de colocar un pequeño relicario dorado en forma de corazón sobre el elegante cuello de Honoria.

El relicario contenía una imagen de Berengar y Linde, y se colocó en la grieta entre las perfectas copas D naturales de Honoria. Aparentemente de la nada, Lind movió a Honoria y colocó a la mujer en la posición de nelson completo, mientras comenzaba a introducir y sacar su polla del chorreante coño de la mujer como si se hubiera convertido en un pistón de vapor.

Mientras continuaba penetrando el exquisito agujero de su amante, Linde comenzó a olfatear el cabello de Honoria, aspirando la fresca fragancia del baño que acababan de tomar juntos no hacía ni una hora, mientras comentaba cuánto amaba a la mujer con la que se estaba follando sin descanso.

"¡Honoria, te amo tanto!"

Honoria solo podía gemir de satisfacción mientras su coño continuaba siendo golpeado por la polla a la que su coño estaba tan acostumbrado. En ese momento, Honoria se agachó debajo de la belleza pelirroja mientras usaba el título oficial de la mujer en su respuesta.

"¡Kaiserin, yo también te amo!"

Al escuchar a su pequeña mascota cantar una melodía tan agradable, Linde se emocionó terriblemente. Cuando se combinó con su clítoris que se frotaba contra la base del juguete, inmediatamente tuvo un orgasmo en el lugar mientras continuaba metiéndose dentro del coño mojado de su amante.

No pasó mucho tiempo después de que Honoria también alcanzara sus límites, por lo que lanzó un chorro gigante de su chorro por todo el tablero del vehículo. El calor que se había generado a raíz del recreo de los amantes había empañado los vidrios polarizados, provocando que se empañaran en el acto.

Después de que ambos se corrieron por sus acciones, Linde abrazó a Honoria una vez más y la besó antes de susurrar lo mismo que acababa de decir momentos antes.

"Te amo Ría..."

A lo que Honoria respondió con una respuesta similar.

"Yo también te amo, cariño..."

Después de intercambiar sus comentarios, las dos mujeres se vistieron una vez más, antes de limpiar el auto deportivo, luego regresaron al palacio para descansar un poco.

Mientras Linde y Honoria estaban solas, Berengario estaba en casa, en su dormitorio, con dos de sus mujeres chupando ansiosamente su polla. Adela y Henrietta habían comenzado a competir por quién podía probar primero la semilla de su hombre.

Mientras Henrietta trabajaba en chupar las bolas de su hermano, Adela había tomado toda la longitud del eje de su prima hasta la garganta, y sin mucho esfuerzo. No hubo arcadas ni asfixia. En cambio, Adela tomó hábilmente la enorme polla en las profundidades de su boca, como si fuera una muñeca de amor diseñada para tal placer.

Después de hacer una garganta profunda con la vara de su prima varias veces, Adela cambió su posición hacia sus bolas, mientras que Henrietta comenzó a participar exactamente en la misma acción que había hecho Adela. Las dos mujeres adoraban los genitales de su pariente como si fuera el creador de todo el universo. Antes de finalmente, después de más de quince minutos de rotación, Berengario disparó su carga profundamente en la garganta de su primera esposa.

Adela tragó el esperma de su marido con facilidad, mientras Henrietta hacía pucheros debajo, sabiendo que eso significaba que su precioso hermano mayor no se la follaría primero. En cambio, ese premio fue para Adela, quien se sentó en la vara de su prima, y se llevó todo su largo hasta lo más profundo de su vientre.

Berengario solo pudo gruñir de placer antes de que Adela comenzara a besarlo apasionadamente en los labios. Mientras tanto, Henrietta jugaba consigo misma, mientras observaba a su hermano mayor y su prima hacer el amor. Adela rebotó arriba y abajo del gran eje una y otra vez, y aunque nunca lo admitiría, la circunferencia del eje la había llenado por completo y provocó que la belleza rubia madura tuviera un orgasmo varias veces.

Y si bien Berengario notó que el coño de su prima se tensaba sustancialmente, no dijo ni una palabra, sino que quiso disfrutar más del cuerpo de Adela antes de pasar a su amada hermanita. Berengario bajó a Adela de su regazo a la cama, donde tomó la posición del misionero, antes de empujar su magnífica polla profundamente en las profundidades de su coño.

Sus caderas se movían con velocidad y habilidad, mientras arrancaban las entrañas de su prima, mientras besaba apasionadamente a la mujer en los labios. Adela prácticamente tenía el corazón en los ojos, mientras exceptuaba la carga de su primo dentro de su vientre mientras él se corría, esperando que tal vez ella no fuera aún demasiado mayor para llevar a otro de sus hijos.

El creampie que llenó a Adela instantáneamente llevó a la mujer al clímax por otro momento, permitiendo que Berengario retirara su polla antes de forzarla contra el hermoso rostro de Henrietta, haciendo que la mujer la limpiara con destreza experta.

Después de que la polla de su hermano estuviera tan limpia como un silbato, Henrietta se puso de rodillas y sacudió su trasero regordete, tentando a su hermano a elegir el agujero que le apetecía follar. Sin decir una palabra, Berengario alineó su polla con el apretado ojeté de Henrietta antes de empujar toda su longitud dentro, un acto que provocó que la perra gimiera de éxtasis.

Berengario luego comenzó a empujar sus caderas hacia adelante y hacia afuera, una y otra vez, disfrutando cada momento de la experiencia, antes de que finalmente disparara una corrida en el apretado ojetete de su hermana. Una vez que hubo terminado, se acercó a su rostro una vez más, con una demanda silenciosa.

Aunque Henrietta se había corrido en todas las sábanas por la follada anal que acababa de recibir, todavía estaba lo suficientemente consciente como para seguir la demanda de su hermano y rápidamente limpió su polla por última vez, antes de desmayarse junto a su prima.

Berengario sonrió mientras miraba por la ventana hacia las montañas donde estaba seguro de que dos de sus otras esposas estaban terminando su propia diversión de medianoche, a lo que sacudió la cabeza y comentó sobre su edad.

"Estoy envejeciendo..."

Naturalmente, se refería a la disminución de su resistencia, que, si bien era suficiente para avergonzar incluso a un hombre de veinte años, ya no era capaz de satisfacer a once mujeres diferentes en una noche. Al poco tiempo, Linde y Honoria regresaron a casa y se unieron a su esposo en su cama excepcionalmente grande.

Capítulo 1206: Caída de los Uzbekos

La guerra en el Cáucaso continuó, mientras el kanato de Crimea enviaba sus fuerzas a las tierras de sus vecinos en un acto de conquista. Altan condujo al ejército a través del territorio una vez poblado por los uzbekos a gran velocidad. Debido a que el enemigo no estaba equipado con armas que fueran tan móviles como las que manejaba el kanato de Crimea, no podían seguir fácilmente el ritmo que mantenía la Horda de Altan.

Batalla tras batalla, las diversas tribus uzbekas habían sido completamente derrotadas por la Horda de Crimea. Aquellos hombres que fueron capturados vivos fueron esclavizados al igual que las mujeres y los niños, donde serían llevados de regreso al Kanato de Crimea para comenzar su entrenamiento como trabajadores.

Después de todo, la expansión del Kanato de Crimea en las tierras de sus vecinos significaba que adquirirían vastos territorios nuevos. Los que estaban escasamente poblados por jinetes nómadas. Si Altan quisiera expandir su imperio a un estado importante en medio de Europa y Asia, entonces necesitaría una gran cantidad de mano de obra para completar sus proyectos de construcción.

En ese momento, Altan estaba cargando uno de los cargadores de su carabina automática. Los cartuchos Kurz de 8x33 mm relativamente pequeños se colocaron fácilmente en el cargador de treinta rondas. Si bien el cargador de treinta rondas de esta arma era difícil de usar en la posición boca abajo, eso no era una preocupación para Altan y sus hombres, que hacían la guerra a caballo.

De hecho, el retroceso menor del cartucho más corto, así como la velocidad de disparo relativamente alta, era perfecto para la estrategia de guerra móvil que el Kanato de Crimea impuso a sus enemigos. Por lo tanto, después de terminar de cargar el último de los cargadores que llevaba a través de una plataforma de cofre, Altan colocó el mango de carga, cargando así un cartucho antes de poner el arma en una caja fuerte.

La guerra se había estado librando durante más de un mes en este momento, y solo había sufrido pérdidas menores en comparación con sus enemigos. No se había dignado a los uzbekos dignos de una declaración de guerra y había invadido su territorio en un ataque sorpresa.

A estas alturas, la mitad del vasto territorio sobre el que los uzbekos tenían el control estaba ahora bajo el control de Crimea. Los soldados del ejército de Altan estaban vestidos de manera bastante profesional, con uniformes de patrones de la Segunda Guerra Mundial, y estaban armados con una mezcla de metralletas, carabinas automáticas, ametralladoras ligeras, ametralladoras pesadas y obuses de carga.

Los capotes forrados de piel marrón que la guerra, junto con los Stahlhelm a juego, daban una impresión civilizada, especialmente en comparación con los uzbekos, que

todavía vestían armaduras medievales en su mayoría, aunque con armas más modernas que compraban a los indios.

Después de mirar alrededor de su campamento por un tiempo, las primeras luces del amanecer comenzaron a brillar sobre el Cáucaso, y así Altan, que no había pegado un ojo la noche anterior, despertó de inmediato a su ejército.

Después de un desayuno rápido, que consistió enteramente en MRE alemanes. El Ejército estaba una vez más en marcha. Donde rápidamente se dirigieron a la siguiente tribu, que habitaba la región. Sin embargo, esta vez el enemigo estaba listo para ellos, ya que aparentemente se había corrido la voz de una invasión extranjera desde el oeste.

Por lo tanto, en el momento en que el ejército de Altan apareció dentro de la línea de visión del enemigo, comenzaron a disparar con sus cañones de campaña de 7,5 cm. Al darse cuenta de que sus fuerzas estaban siendo atacadas, Altan dio una orden a su ejército, lo que ayudaría a mitigar las bajas.

"¡Desplégate y rodea al enemigo!"

Con esta orden dada, las fuerzas de Crimea comenzaron a separarse, donde hicieron lo que se les ordenó. Y aunque los uzbekos hicieron todo lo posible para atacar a los atacantes de Crimea, la realidad era que, aunque habían comprado armamento moderno a los indios; no tenían la menor idea de cómo usarlo de manera efectiva, ni tenían las habilidades matemáticas para calcular correctamente sus tiros.

Por lo tanto, si bien el poder de los cañones de campaña uzbekos estaba a la par con el de los de Crimea, sus disparos eran todo menos precisos, que variaban ampliamente en distancias de varios kilómetros. Algunos de los jinetes de Crimea que cargaban quedaron atrapados en la explosión, sin embargo, el daño fue mínimo debido a las órdenes que había dado Altan.

En cambio, los obuses de carga de Crimea apuntaron deliberadamente a la artillería del enemigo y los eliminaron con disparos de precisión. Después de todo, al kanato de Crimea se le habían dado veinte años para convertirse en un estado-nación funcional. Lo cual, bajo la guía de Khorijin, quien era el amante del Kaiser, permitió que toda una generación se educara en matemáticas modernas.

Los habitantes de Crimea no tardaron mucho en eliminar los cañones de campaña que empuñaba su enemigo, donde luego comenzaron a apuntar al campamento, donde los miembros de la tribu uzbeki dispararon imprudentemente sus ametralladoras en las cercanías de la horda de Crimea que cargaba.

Por supuesto, la falta de entrenamiento con sus nuevas armas también había limitado su capacidad para dar en el blanco con precisión, ya que ni siquiera sabían cómo apuntar correctamente a sus sitios, y aunque esto era un problema a distancia, cuanto

más cerca estaba la carga. los jinetes se acercaban al chorro ciego del fuego automático, más probabilidades tenían de ser alcanzados.

Altan, por supuesto, lideró la carga, donde apuntó con la mira de su carabina automática y roció una ráfaga controlada de tres disparos directamente al pecho del enemigo más cercano. No estaba solo en su precisión, ya que sus camaradas también rociaron con precisión sus objetivos con plomo.

Lo que había comenzado como una ventaja para los uzbekos, rápidamente se convirtió en una masacre, ya que los hombres de la tribu arrojaron rápidamente las armas que no sabían manejar y en su lugar desenvainaron sus espadas, con la esperanza de enfrentarse al enemigo en combate cuerpo a cuerpo. .

Pero, ¿era una táctica tan primitiva capaz de enfrentarse a las armas modernas? ¡Por supuesto que no! En cambio, los jinetes de Crimea simplemente evadieron a los hostiles que se aproximaban y continuaron matándolos a distancia con sus armas automáticas.

Lo que inicialmente fue una feroz batalla de repente llegó a su fin, cuando Altan se encontraba entre los que quedaban, la mayoría de los cuales eran mujeres y niños. Rápidamente le dio una orden a su general de más alto rango, lo que a nadie le sorprendió.

"Llévense a los sobrevivientes a Crimea. En cuanto al resto de ustedes, saqueen todas las armas y municiones que puedan. ¡Podríamos usar estas armas más estáticas para defender nuestra patria!"

Los soldados bajo el mando de Altan hicieron lo que se les ordenó y, por lo tanto, los rifles semiautomáticos g-27 que tenían cámaras Mauser de 8x57 mm fueron devueltos a la península de Crimea, junto con todas las municiones que podían transportar.

No solo se incautaron las armas pequeñas, sino también los cañones de campaña supervivientes, que los uzbekos ni siquiera tenían el más mínimo conocimiento de cómo empuñar correctamente en combate. Con esta pequeña tribu fuera del camino, Altan podría centrar su atención en el resto del Cáucaso, que estaba cayendo rápidamente en sus manos.

Lo que estaba muy claro para él era que él, como su padre, tendría que legalizar la poligamia. Porque la cantidad de hombres que sobrevivieron a su conquista fue muy desproporcionada con respecto a las mujeres. Esta fue solo una de las muchas preocupaciones que surgieron con una conquista brutal como la que Altan estaba librando contra el pueblo caucásico.

Mientras Altan buscaba entre los restos de su ataque, comenzó a pensar en su madre y sus hermanos, que habían dejado las fronteras del Kanato de Crimea para vivir una vida con el Kaiser alemán en su casa.

Cuando finalmente regresó a Crimea, ¿cómo se las arreglaría con una casa tan grande y vacía? Tal vez tendría que tomar algunas esposas propias. Después de todo, ya era un hombre y, sin embargo, no había tomado mujer como esposa ni había engendrado hijos.

Si el legado de su padre iba a resistir la prueba del tiempo, entonces él, como todos los hijos del hombre, tendría que hacer su parte para tener hijos. Quizás algunas de las mujeres jóvenes que había capturado en su conquista serían novias apropiadas.

Era algo curioso en lo que pensar, mientras examinaba las ruinas de una persona conquistada. ¿Cuántas vidas cambiarían drásticamente como resultado de esta guerra y cómo beneficiaría esto a su propio Imperio para que se convirtiera en una fuerza a tener en cuenta?

Así, después de pasar mucho tiempo pensando en las grandes cuestiones filosóficas de la vida, Altan suspiró profundamente y miró hacia el cielo, donde escuchó una voz que sonaba casi como el susurro del viento.

"Tu dinastía gobernará estas tierras hasta el final de los tiempos. Ve y esparce tu semilla, oh gran Khan..."

Altan miró a su alrededor para ver de quién había venido la voz, solo para descubrir que estaba solo. Tal vez se estaba volviendo loco por el estrés del combate, o tal vez lo que acababa de escuchar era la voz de los espíritus de la que siempre hablaba su madre. Independientemente, lo que había dicho la voz era cierto, y Altan planeaba hacerlo realidad.

Capítulo 1207: El ejército británico aterrizó en África Occidental

Lukas estaba al mando de su nave principal, que resultó ser un acorazado Linde-Class modernizado. La Marina británica, después de años de planificación, ahora había comenzado su invasión y anexión de África Occidental. Sin embargo, después de llegar a Costa de Marfil, Lukas se dio cuenta de que sus hermanos ya se le habían adelantado en la zona, por lo que se vio obligado a viajar más al sur en busca de tierras y recursos.

Así, después de navegar Dios sabe cuánto tiempo, la Primera Flota de la Armada británica desembarcó en la región que una vez se conoció como Ghana en la vida pasada de Berengario. Después de enviar a tierra a los soldados británicos, que iban vestidos con uniformes como los que se usaron durante el final de la Gran Guerra, Lukas pisó suelo africano por primera vez en su vida.

Naturalmente, él y sus hombres habían comprado un amplio suministro de medicamentos contra la malaria del Reich y, por lo tanto, eran en su mayoría inmunes a los efectos de las enfermedades mortales. Al principio, el ejército británico no entró en contacto con ninguno de los lugareños, quienes, sin el conocimiento de Lukas, estaban actualmente involucrados en una guerra con sus vecinos del sur que estaban siendo continuamente expulsados de sus tierras por las tribus africanas que fueron expulsadas más allá del creciente territorio de Alemania. fronteras coloniales.

Por lo tanto, después de acampar en las orillas, Lukas miró a través de sus binoculares hacia el interior con una mirada de absoluto desprecio en su hermoso rostro. Con un chasquido de su lengua, expresó su desdén a su General que lo había acompañado en este viaje.

"Tsk... Es exactamente como dijo mi padre... No hay ciudades, caminos, puentes o infraestructura básica de la que hablar. Estas personas son verdaderamente salvajes, apenas humanos si me preguntas..."

El General asintió con la cabeza de acuerdo con las palabras de su monarca, antes de expresar su opinión al respecto.

"Me pregunto si tal vez estos salvajes hayan descubierto el acero. Esto es realmente patético... Supongo que no tenemos más remedio que seguir el curso de acción de los alemanes. Expulsión forzosa, si no exterminio total..."

Lukas volvió a colocar sus binoculares en su bolsa antes de insertar un cargador en su rifle G27. Una vez que la ronda de 8x57 mm estuvo completamente cargada en la

recámara, activó el seguro. Fue solo después de que estuvo listo para el combate que el emperador británico expresó algo que el general no esperaba.

"El Reich tiene una alianza con estos salvajes en algún lugar del este. Dice que están fuera de los límites. No tengo ninguna duda de que el viejo lascivo se las arregló para follar con una de estas... criaturas e incluso engendró un mestizo con Por lo tanto, expulsa a estas bestias hacia el este cuando empieces a quemar sus aldeas.

El general saludó a su emperador antes de responder afirmativamente.

"¡Si su Majestad!"

Pasaron horas mientras el ejército británico aseguraba un punto de apoyo en Ghana, y no fue hasta la mañana siguiente que comenzaron su marcha más allá de la costa en busca de nativos para masacrar. Mientras acechaban por los bosques de la nación de África Occidental, los soldados británicos finalmente se encontraron con una vista peculiar.

Había un pueblo aproximadamente a mil metros, y después de mirar a través de sus binoculares, Lukas pudo ver que estaba siendo atacado por otra tribu de africanos. Aunque cuál era la diferencia entre las dos tribus, no podía decirlo.

No es que realmente importara, ya que esta tierra ahora pertenecía a Britannia. Por lo tanto, dio la orden de que las ametralladoras pesadas y los morteros se colocaran en posición antes de ordenar un ataque en ambos lados del conflicto tribal en curso.

"¡Matarlos a todos!"

Con esta orden dada, los soldados británicos comenzaron a disparar su tormenta de balas hacia el pueblo desprevenido, que ya estaba ardiendo por el ataque de los sureños. Los guerreros africanos de ambas tribus detuvieron inmediatamente sus acciones cuando el crepitar de los disparos llenó el aire.

Nunca antes habían escuchado un ruido tan fuerte y destructivo, e inmediatamente miraron hacia el cielo en busca de lluvia. Pero no fue agua lo que golpeó sus rostros, sino la sangre de sus parientes, que salpicó de las heridas de los heridos por los proyectiles de plomo revestidos de cobre que los soldados británicos dispararon en masa.

Mientras las ametralladoras pesadas resoplaban en la distancia, los fusileros británicos avanzaron más cerca del pueblo, con sus bayonetas colocadas. Luego se escondieron detrás de una cubierta, ya fuera una roca o árboles, antes de disparar el contenido de sus revistas hacia los miembros de la tribu africana.

No fueron solo los fusileros los que avanzaron, sino también los artilleros de ametralladoras ligeras, que blandían sus MG-27(t)s, que se basaban en las

ametralladoras checas ZB-30 de la vida pasada de Berengario. Se dispararon ráfagas de fuego automático desde las ametralladoras ligeras, que acompañaron al fuego sostenido proveniente de las ametralladoras pesadas.

Al hacerlo, el ejército británico envió decenas de miles de balas al pueblo. Incluso después de que los cuerpos cayeran al suelo, continuaron disparando a los cadáveres, ya sea por deporte o simplemente para confirmar que el objetivo estaba muerto.

Fue solo después de que pasaron cinco minutos de disparos que sonaron los silbatos, indicando al Ejército que cesara el fuego. Inmediatamente después, los soldados recargaron sus armas, asegurándose de que sus armas tuvieran cargadores y cinturones nuevos, antes de avanzar por el pueblo, despejando las pequeñas chozas de barro en busca de sobrevivientes que pudieran necesitar matar.

Sin embargo, los pocos nativos que no fueron asesinados por el torrente de balas fueron despedazados por los morteros que dispararon indiscriminadamente contra el pueblo, cobrando la vida de hombres, mujeres y niños. Al final, no hubo sobrevivientes.

Lukas contempló la carnicería que había causado su ejército, y en la que él mismo había participado, y descubrió que no sentía nada. Normalmente, el hombre sentiría remordimiento y empatía si hubiera causado daño a su propia gente, ya fueran los alemanes o los británicos. Pero después de masacrar a un pueblo entero de africanos, todo lo que sintió fue repugnancia por la sangre que se vio obligado a presenciar.

A pesar de los incendios provocados por la otra tribu invasora, las aldeas no fueron completamente destruidas, al menos no sus estructuras. Así Lukas dio una orden a sus soldados.

"Desmantelen todas las estructuras que aún quedan y arrojen los cuerpos al mar. Muy pronto, esta tierra será colonizada por nuestra gente, y lo último que necesitamos es un montón de chozas de barro medio en pie en el camino de las empresas constructoras.

Ya que estás en eso, construye una fortaleza estelar sobre esta tierra, ya sea con piedra o con madera, realmente no me importa, todo lo que necesitamos es alguna señal de habitación para que esta región sea reconocida legalmente como suelo británico por parte de los otros poderes".

Los soldados británicos aceptaron inmediatamente sus órdenes y comenzaron a talar árboles para usarlos como madera, antes de construir un fuerte estelar toscamente manufacturado que luego comenzaron a construir un camino entre este fuerte estelar y el campamento costero que habían establecido inicialmente al aterrizar en la región.

Lukas esperó casi dos semanas para que se completaran estas tareas, con bastante impaciencia. Después de todo, sus hermanos ya habían hecho un progreso significativo en el norte de África, si no conquistaba sus propias tierras pronto, Gran Bretaña quedaría atrás de los imperios ibérico y bizantino, y como el hijo mayor de Berengario y

Henrietta, Lukas era técnicamente un bastardo, aunque el mundo pensara que era un hijo legítimo a través de Adela.

Por lo tanto, era bastante competitivo con sus hermanos, quienes ya habían construido sus propios imperios poderosos. Lukas había comenzado tarde, debido a que era unos años más joven que Alexandros y Ghazi, y por eso estaba tratando de ponerse al día. Sin embargo, ahora que tenía un punto de apoyo en África, podía afirmar que el Imperio Británico ahora tenía su primera colonia, lo que le permitiría tener más facilidad para invadir y anexar más tierras dentro del enorme continente.

Después de dos semanas, Lukas estaba en marcha nuevamente y no detendría su conquista hasta que todo Ghana, Togo, Burkina Faso, Níger y Chad estuvieran efectivamente bajo el dominio británico. Desafortunadamente, la conquista británica de África tendría que detenerse allí, porque en unos años Hans celebraría una conferencia entre los imperios europeos y dividiría el resto del continente entre ellos.

Esto finalmente dejaría todo bajo Nigeria, y todo al oeste de Tanzania, directamente bajo control alemán. Mientras que los africanos nativos perecerían en las llamas de la guerra o huirían al Imperio Zulú, que sería el último refugio seguro en África para sus pueblos nativos.

El resto del continente sería colonizado por una variedad de colonos europeos y árabes. Lo que cambiaría el destino de África de ser nada más que un continente del tercer mundo empobrecido a una utopía moderna y próspera para sus colonos extranjeros.

Capítulo 1208: Punto muerto en el Imperio de Malí Parte I

Mientras Lukas había invadido la tierra que alguna vez se conoció como Ghana en la vida pasada de Berengario, su medio hermano Ghazi había comenzado a expandir sus fronteras, que actualmente residían en el norte de África hacia el sur. Y mientras una fuerza sustancial de soldados británicos estaba en Ghana, se expandía rápidamente con cada día que pasaba. Una segunda flota de la Armada británica se dirigió hacia las costas del Imperio de Malí, que, sin el conocimiento de su Emperador, estaba siendo invadido por los íberos en el noreste.

El general británico que lideró el ejército cuando desembarcó frente a las costas del Imperio de Malí era miembro de la anterior dinastía gobernante de Inglaterra. John Lancaster estaba vestido con su uniforme militar y con su pistola semiautomática en la mano mientras observaba cómo su ejército se desplegaba por las arenosas costas de Malí.

Desde hace algún tiempo, los Malí temían que las potencias occidentales vinieran a por ellos, y ese día finalmente había llegado. Así, mientras el Imperio Ibérico invadía desde el noreste, el Imperio Británico invadía desde la esquina suroeste del pequeño Imperio Africano.

Al igual que el ejército ibérico, el ejército británico se transportaba principalmente a través del paisaje primitivo en carruajes tirados por caballos, muchos de los cuales tenían una ametralladora pesada montada en la parte trasera. Y aunque ninguno de los dos imperios europeos había declarado oficialmente la guerra al Imperio de Malí, ya que no lo consideraban un estado digno de tal respuesta, ambos habían desplegado decenas de miles de hombres en la región. Y ahora era una carrera contra el tiempo para ver quién saldría victorioso.

John Lancaster condujo a sus tres hombres al territorio del Imperio de Malí, sin mostrar piedad a la población nativa. Simplemente disparaban a cualquier objetivo en movimiento, independientemente de la edad o el sexo.

En ese momento, el general británico viajaba en la parte trasera de un carruaje con su pistola apuntando por la ventana, mientras disparaba algunos tiros a algunos lugareños que huían. Golpear a una mujer en la espalda y acabar con su vida y la de su hijo por nacer.

Para el Imperio Británico, que solo había avanzado tan rápido con la ayuda de los alemanes, estas personas eran todo lo contrario. Más parecidos a los animales salvajes que a los seres humanos, y debido a esto, no tenían ni una pizca de

remordimiento por sus feroces acciones mientras conquistaban la tierra que consideraban legítimamente suya.

No fue hasta que el ejército británico había avanzado a la mitad del Imperio de Malí, y después de arrasar todos los pueblos y aldeas con los que se había cruzado, hasta que se encontró con una fuerza opositora que era capaz no solo de resistir su agresión sino también de desafiarlos.

Sí, así es, el ejército ibérico había avanzado tan rápido como sus rivales británicos y se había embarcado en una campaña igualmente brutal. Por lo tanto, ambos lados se sorprendieron bastante cuando se encontraron con una fuerza opuesta que estaba igualmente armada y entrenada.

Quizás fue un error por parte de un soldado inglés que hace apenas unos años era un campesino asqueroso que nunca antes había visto un árabe, o quizás fue un soldado ibérico que había seguido sus órdenes de matar a todos los que se cruzaron en un camino. demasiado literalmente. Por alguna razón, se disparó un solo disparo dentro de la zona de enfrentamiento entre los dos ejércitos, lo que inmediatamente tuvo un efecto dominó.

De repente, ambos ejércitos se agacharon para ponerse a cubierto e intercambiaron disparos de ametralladoras entre sí. A medida que sus balas atravesaron los torsos de sus enemigos y, por lo tanto, cobraron sus vidas. Nadie supo cómo había comenzado la masacre, pero pronto, incluso el general Lancaster recibió un balazo en el estómago, por lo que inmediatamente comenzó a hacer sonar el silbato para que cesara el fuego.

Una vez que sonó un silbato, el General del lado contrario hizo lo mismo, quien también fue alcanzado por disparos, si era de su propio hombre o del enemigo, nadie sabía realmente, ya que el campo de batalla se había vuelto tan caótico tan rápido, pero para el momento las balas habían dejado de volar, más de tres mil hombres yacían muertos en suelo africano, con muchos más heridos.

El general Lancaster rápidamente hizo uso de una bandera blanca mientras luchaba por la tierra de nadie, que estaba llena de cadáveres, mientras aplicaba presión en su estómago, que sangraba profusamente.

No estaba solo en este sentido, ya que el General Ibérico hizo lo mismo, antes de que ambos hombres se encontraran en medio de sus dos ejércitos que estaban en medio de recargar sus armas, y esperando que ocurriera otro conflicto.

Después de tantos años de dominio alemán, el idioma del Reich se había convertido en el estándar para el comercio internacional en todo el mundo y, por lo tanto, el general moro habló en alemán mientras saludaba al general británico como a un igual.

"No esperábamos que los británicos estuvieran aquí en Malí. ¿Por qué has venido aquí?".

El general Lancaster se rió entre dientes al escuchar esto antes de toser un poco. Luego miró a su contraparte ibérica antes de hacer una broma bastante sombría.

"Veo que te tenemos a ti también..."

Aparentemente, el general moro no apreció el sentido del humor de Johns y se apresuró a reiterar su pregunta anterior.

"¿Por qué has venido aquí a Malí?"

Al ver que no tenía otra opción que responder a la pregunta, el general Lancaster se rió entre dientes una vez más antes de responder con un tono derrotado.

"La misma razón que tú. Por la tierra y los recursos. Los bizantinos han tomado Costa de Marfil, por lo que fue una brillante idea de nuestro monarca apoderarse de Mali por encima de ellos y rodear su territorio, dejándoles ninguna forma de comerciar con el resto de su Imperio excepto a través de nuestras colonias, que naturalmente les impondríamos un impuesto por viajar a través de nuestro territorio".

El general moro se burló al escuchar esto antes de responder con una frase que dejó sorprendido al general Lancaster.

"Me pregunto si sería mejor que lo hicieras... Aún así, tengo mis órdenes de apoderarme de Malí para el Imperio Ibérico, después de todo, hay bastante oro aquí, y el sultán sería perdonado si lo hiciera". no se aproveche de ello. Humildemente solicito que usted y sus hombres se retiren a cualquier parte de este continente abandonado por Dios que están ocupando actualmente, y nos dejen esta tierra a nosotros..."

A pesar de la cortés petición hecha por el General Ibérico, el General Lancaster suspiró y sacudió la cabeza antes de responder con un poco de lástima en su voz.

"Me temo que no puedo hacer eso..."

Mientras el general Lancaster continuaba presionando su herida, ahora con la bandera blanca que había traído consigo. Su contraparte ibérica se burló cuando él hizo lo mismo.

"¿Y ahora qué? ¿Debemos volver a dispararnos unos a otros y dejar esta tierra para el último que quede en pie al final de todo? Tú y yo sabemos que los únicos que se beneficiarían de pérdidas tan grandes serían los bizantinos". Entonces, a menos que tengas un compromiso en mente, me temo que esa es nuestra única opción".

El general Lancaster tenía una sonrisa irónica mientras hacía otra broma sobre toda la situación en la que se encontraban.

"O simplemente podrías rendirte..."

Esta vez, el general moro se rió de la broma, ya que los dos hombres se pararon en un campo de cadáveres mientras aplicaban presión en sus heridas de bala mediante el uso de sus banderas blancas.

Tras varios momentos de reflexión silenciosa, el general Lancaster propuso una idea a su homólogo ibérico.

"Supongo que deberíamos ponernos en nuestras radios y pedir aclaraciones sobre nuestras órdenes a nuestros superiores. ¿No estarías de acuerdo?"

El general ibérico suspiró profundamente mientras asentía con la cabeza de acuerdo con esta propuesta antes de expresar su apoyo a la idea.

"Empiezan a parecer nuestras mejores opciones. ¿Deberíamos tener un alto el fuego hasta que recibamos noticias sobre qué hacer con todo este lío?"

El general Lancaster asintió lentamente con la cabeza de acuerdo con estos términos antes de que los dos hombres se dieran la mano. Luego, se acercaron lentamente a sus propias fuerzas, antes de comunicarse por radio, donde se comunicarían con sus respectivos monarcas sobre cómo debían proceder con esta situación problemática.

Así, sin que nadie estuviera preparado para ello, ahora existía un punto muerto entre las ruinas del Imperio de Malí, donde dos potencias europeas luchaban por la supremacía en la región. Si se convertiría o no en una guerra a gran escala, o si este breve intercambio de disparos era simplemente el peor de los casos, nadie lo sabría hasta que Ghazi y Lukas pudieran responder.

Capítulo 1209: Punto muerto en el Imperio de Malí Parte II

La noticia llegó inmediatamente a los oídos de Lukas y Ghazis, quienes se sorprendieron al ver que las fuerzas del otro estaban presentes en el Imperio de Malí, en el que ambos habían puesto sus ojos. Ya se había derramado sangre, y este incidente fácilmente podría convertirse en algo significativo.

Quizás esta fue la primera prueba que tendría el linaje de von Kufstein, con tantos de sus hombres siendo gobernantes mundiales por derecho propio. Sin embargo, ambos lados mantuvieron la cabeza fría y ordenaron a sus tropas que se retiraran hasta que pudiera llevarse a cabo una negociación adecuada entre los dos monarcas.

Por lo tanto, por el momento, lo que quedaba del Imperio de Malí después de ser atacado en dos frentes pudo obtener un respiro, pero claramente no sería suficiente para salvar su incipiente civilización.

En cambio, Lukas y Ghazi se reunieron de inmediato en terreno neutral para discutir esta reunión. ¿Dónde estaba este terreno neutral? Kufstein, la ciudad donde los dos habían crecido. Sin embargo, no fue Berengario quien actuaría como mediador entre las disputas de su hijo.

No, el Kaiser en realidad había considerado que esto era una prueba importante para sus hijos y, por lo tanto, colocó a Hans, el actual Canciller del Reich, para mediar en la disputa entre sus dos medios hermanos.

Y mientras tanto el ejército británico como el ejército ibérico habían comenzado a cavar trincheras en el frente, los monarcas de los dos imperios habían comenzado a viajar a su destino para estos acuerdos de paz.

Lukas miró a su medio hermano mayor con una mirada bastante confiada en sus ojos azules. Estos dos muchachos habían crecido juntos en este palacio, y aunque actualmente estaban compitiendo entre sí por tierras en África, no permitieron que eso se interpusiera en el camino de su hermandad.

Así, Lukas se acercó a Ghazi y abrazó al joven, como si fuera el mismo hermano que siempre había conocido antes de discutir su lamento de que se había derramado sangre por un asunto tan insignificante.

"Hermano, lamento que las cosas lamentablemente hayan llevado a esto. Y aunque no sé quién disparó el primer tiro, puedo asegurarle que puede esperar que pague por los daños que se han causado a sus fuerzas. No No quiero que haya mala sangre entre nosotros simplemente por una pequeña disputa política como esta".

Ghazi inicialmente se mostró bastante hostil cuando vio a Lukas, creyendo que el hombre había venido a luchar contra él hasta el amargo final en las negociaciones para obtener la mayor cantidad de beneficios. Pero, cuando vio lo amable que estaba siendo su medio hermano menor, incluso con el conflicto actual entre ellos, no pudo contener su enojo por la situación, y por lo tanto se vio obligado a sonreír mientras aceptaba el abrazo de su hermano antes de devolverle la mano al hombre. generosidad.

"Si estás dispuesto a pagar por los daños que recibí, entonces estoy más que dispuesto a hacer lo mismo. Ven, sentémonos y lleguemos a un compromiso que nos aplaque a ambos..."

Hans solo pudo sonreír cuando vio a sus dos medios hermanos enterrar inmediatamente cualquier sentimiento de hostilidad que tuvieran el uno por el otro. Empezaba a sospechar que su padre era un genio absoluto para unir al mundo a través de lazos de sangre y hermandad.

Así, una vez que tanto Lukas como Ghazi estuvieron sentados, Hans ocupó su propio asiento antes de comenzar las negociaciones.

"Según lo solicitado por ustedes dos, yo, el príncipe Hans von Kufstein, canciller de Alemania, supervisaré estas negociaciones y las moderaré para asegurarme de que las cosas no empeoren. Ahora, sé que ambos se han comprometido". intereses en las tierras del Imperio de Malí, y ya han comenzado a trazar líneas de batalla en caso de que las cosas empeoren.

Entonces, seré franco, creo que la mejor solución para llegar a un compromiso adecuado es dividir el Imperio de Malí en dos. Si le damos la parte suroeste de Malí al Imperio Británico y la parte noreste de Malí al Imperio Ibérico, entonces ambos pueden obtener una cantidad decente de tierra y los vastos depósitos de oro que la acompañan.

Sin embargo, a juzgar por el número de pérdidas sufridas hasta ahora en este conflicto, parecería que el Ejército Ibérico ha tenido más bajas y, en mi humilde opinión, después de examinar la fuerza militar de ambos ejércitos, creo que si esto llegara a un enfrentamiento militar, entonces los íberos saldrían victoriosos.

Por lo tanto, después de tener en cuenta la fuerza de sus dos imperios, abogo por la entrega del 10% de las tierras que el Imperio Británico reclama actualmente a los íberos. Ustedes dos ahora pueden discutir sus opiniones sobre este asunto".

Mientras Lukas mantenía una sonrisa agradable, sus ojos se entrecerraron en un calibre agudo cuando inmediatamente encontró desacuerdo en las palabras de su hermano mayor.

"Absolutamente no. Si estamos hablando de la fuerza militar como la razón por la que tuve que renunciar al 10% de mi territorio conquistado, entonces creo que esto es un

gran error. Mi ejército tiene poder más que suficiente para enfrentarse a los íberos, y es muy probable que si estallara la guerra, saldríamos victoriosos. No pido el 10% de las tierras que actualmente ocupa el Ejército Ibérico, simplemente pido que se reconozca oficialmente todo el territorio que he conquistado como suelo británico!"

Hans miró a su otro hermano Ghazi, que tenía una mirada severa en sus ojos ámbar. Había sospechado que Lukas se resistiría a tal demanda, incluso si él no era quien para hacerla, y se apresuró a responder con una amenaza que a Lukas le resultó difícil de contrarrestar.

"Lukas, es posible que hayas construido una armada poderosa, pero aún lleva tiempo transportar tus tropas de Gran Bretaña a África. Mientras tanto, tengo una gran franja del norte de África bajo mi control, si decido mover mis tropas que están actualmente guarnecidos en Marruecos y Argelia en Malí, tus hombres serán rodeados y derrotados antes de que tengas la oportunidad de movilizar tus refuerzos.

De hecho, tengo exactamente las demandas opuestas que cualquiera de ustedes ha expresado hasta ahora. Quiero la mitad occidental de Malí. Sería bueno incorporar las costas de Marruecos y Malí a mi dominio. Ya soy consciente de que Lukas se ha estado expandiendo desde sus colonias actuales hacia las regiones circundantes, y creo que la mitad oriental de Malí, donde mis hombres ocupan actualmente, sería más beneficiosa para su Imperio. Pero si debo conformarme con el este, solo lo haré si obtengo el 25% del territorio ocupado actual de Gran Bretaña, no el 10%".

Hans solo pudo suspirar mientras se recostaba en su silla y esperaba a que sus dos hermanos debatieran entre ellos. Como esperaba, Lukas se sintió frustrado por este comentario e inmediatamente expresó su indignación.

"¿Veinticinco por ciento? ¡Debes estar bromeando! Tengo mis propios planes para la mitad occidental de Malí, razón por la cual invadí esa región en particular primero. No me conformaré solo con el este. Si crees que tengo miedo de tu habilidad para movilizar a tus tropas más rápido que yo, ¡entonces tal vez debería recordarles que mi armada es más que capaz de sacarlos del agua!

Si te atreves a rodear mis fuerzas, bloquearé tu armada y tu flota mercante para que nunca escapen del Mediterráneo. Te impediré tener cualquier acceso al Nuevo Mundo. ¡Veamos cómo prospera tu Imperio sin esos recursos críticos!

Al ver que sus dos hermanos se acercaban cada vez más a un conflicto militar absoluto, Hans suspiró profundamente antes de susurrarle algo al oído a Lukas que solo ellos dos podían escuchar.

Lukas inmediatamente se quedó perplejo al escuchar las palabras de su hermano antes de preguntar si la información estaba verdaderamente verificada.

"¿Estás seguro?"

Hans simplemente respondió con un silencioso movimiento de cabeza, a lo que Lukas inmediatamente cambió su postura en toda la discusión y accedió a las demandas inmediatas de Ghazi.

"Muy bien, con esta nueva información, creo que es tolerable si acepto la mitad oriental de Mali, mientras concedo la mitad occidental a Iberia. Sin embargo, a cambio de esto, quiero un millón marcas transferidas a la tesorería de mi Imperio!"

Ghazi inmediatamente entrecerró los ojos al escuchar el repentino cambio de comportamiento de Lukas y miró a Hans en busca de orientación, quien una vez más asintió en silencio con la cabeza, como si le informara al sultán ibérico que este era el mejor resultado.

Inmediatamente después de ver esto, Ghazi suspiró profundamente y contempló la oferta por un tiempo antes de finalmente extender su mano y aceptarla.

"Muy bien, Lukas. Considero que estos términos son aceptables. Transferiremos la propiedad de las tierras que actualmente ocupamos inmediatamente después de firmar este acuerdo".

Después de decir esto, tanto Lukas como Ghazi firmaron un tratado reconociendo la propiedad de las tierras que ambos acordaron. Así, sellando el destino del Imperio de Malí de una vez por todas.

Capítulo 1210: Cruz de Honor de la Madre Alemana

Berengar se sentó en una cabina en un restaurante en la ciudad de Reykjavik. Dondequiera que mirara, hombres y mujeres llevaban colgantes Mjolnir. El Protectorado de Islandia se había convertido en un refugio para el paganismo germánico en todas sus formas, que estaba experimentando un renacimiento en el país.

Al lado del Kaiser estaba su esposa no oficial, la valquiria Brynhildr, y muchos miembros de su familia. Siv notablemente no estaba presente, ya que le había gustado uno de los hijos de Berengario y había decidido quedarse en Kufstein como su esposa.

En cambio, estos eran todos los hijos de Berengario con la belleza madura, que nunca parecían envejecer, a pesar de tener milenios. En cuanto a Berengario, tenía poco más de cincuenta años y apareció en el papel. A pesar de esto, Brynhildr no dejó de sacarle hijos al hombre, ya que era eternamente fértil.

De hecho, ahora la valquiria madura tenía la mayor cantidad de hijos de todas las mujeres de Berengario, con dieciséis en total. Afortunadamente, las otras esposas y concubinas de Berengario no estaban al tanto de este hecho debido a la región aislada en la que se encontraba Islandia.

El hijo mayor de Berengar y Brynhildr ya tenía poco más de veinte años. El hombre llamado Bjorn era la viva imagen de su padre cuando tenía la misma edad. Excepto que en lugar de cabello rubio dorado y ojos azul zafiro, tenía cabello rubio platino y ojos azul hielo como su madre.

Bjorn era ahora el rey de Islandia y dirigía los asuntos diarios del país. Desde el día en que nació, solo veía a su padre una vez al mes, durante un puñado de días, pero aún lo consideraba con el mayor respeto. Después de todo, había oído hablar de las asombrosas hazañas que había hecho Berengario en vida y había sido testigo del cambio de Islandia en persona.

Debido a que Islandia era un protectorado del Reich y estaba gobernado por uno de sus hijos, Berengario restringió la tecnología que se les permitió tener. De hecho, fuera de Alemania y Japón, Islandia era la nación tecnológicamente más desarrollada del planeta.

La razón de esto fue la misma que en Japón. Islandia no tenía ejército propio. En cambio, estaba protegida por el Reich, que mantuvo una presencia militar constante en la isla, con un despliegue avanzado de uno de sus ahora treinta súper portaaviones.

Actualmente, Berengario estaba disfrutando de una buena comida con la familia extremadamente numerosa que tenía con Brynhildr. Era el día de la madre y había decidido hacer algo bueno por la mujer, algo que no se esperaba. Por lo tanto, mientras todos los niños jugaban en la cabina mientras comían, Berengario le entregó algo a Brynhildr, que venía en un joyero. Al principio pensó que Berengario le había comprado otra joya costosa, a lo que puso los ojos en blanco, antes de empujar el contenedor hacia el hombre en señal de rechazo.

"Quédatelo. Ya tengo suficientes joyas. ¡Dáselo a una de tus otras mujeres que esté más impresionada con las rocas brillantes!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, antes de asegurarle a la mujer que esto era algo que ninguna de sus otras mujeres cumplía con los requisitos para poseer.

"Oh, créeme, lo haría, pero este es un regalo muy especial, que solo le damos a las mejores madres en el Reich, y por mucho que ame a mis otras esposas y concubinas, solo tú cumples con los requisitos para tal tesoro". ."

Los ojos de Brynhildr se entrecerraron hacia Berengar con escrutinio antes de agarrar el contenedor y abrirlo, donde sus ojos se abrieron asombrados por lo que estaba viendo. Este regalo no era una pieza de joyería estándar. En cambio, fue una medalla que el Reich otorgó a sus madres que criaron a cuatro o más hijos que se convertirían en miembros productivos de la sociedad.

Cada una de sus esposas y concubinas había ganado el nivel de bronce de este premio, que era la variación de rango más bajo que requería un mínimo de cuatro hijos. Sin embargo, la de Brynhildr era diferente. La cruz que tenía en la mano estaba hecha de oro de veinticuatro quilates y estaba incrustada con diamantes.

El diseño de la cruz era casi idéntico a la Cruz de Honor de la Madre Alemana que los nazis habían otorgado a sus mejores madres durante la vida pasada de Berengario, pero en lugar de tener una esvástica estampada en el centro, tenía un medallón de oro macizo con La apariencia juvenil de Gisela estaba impresa en él.

La medalla no era solo la forma en que Berengario honraba a las madres en todo el Reich, sino específicamente una forma de idolatrar a su propia madre, que lo había dado a luz. Mientras el Reich siguiera existiendo en el mundo, esta medalla se entregaría a aquellas madres que la hubieran ganado.

Brynhildr contempló la medalla con asombro durante varios momentos, sin saber qué decir. Había recibido todas las versiones anteriores de esta medalla, bronce, plata y oro, y las conservaba todas como posesiones preciadas, pero nunca antes había oído hablar de una variante con incrustaciones de diamantes y se apresuró a preguntar por qué era tan especial. .

"No entiendo. ¿Pensé que el oro era la variación máxima de este premio? Entonces, ¿qué es esto?"

Berengar se rió entre dientes cuando escuchó esto, antes de asegurarle a Brynhildr que se había ganado con creces el premio.

"Este es el nivel máximo. Hasta ahora, nadie en el reich ha tenido dieciséis hijos, pero tú sí. Si bien es cierto que fue mucho más fácil para ti lograr este premio debido a tu fertilidad eterna, todavía es algo que tienes". más que ganado. Después de todo, podrías haber dicho que no y haber dejado de tener hijos después del quinto..."

Brynhildr realmente se quedó sin palabras mientras contemplaba el premio con reverencia y una amplia sonrisa en su hermoso rostro. Al cabo de un rato, Berengario le quitó la medalla de las manos y se la clavó en el pecho derecho de su lujoso vestido. Tomó algún tiempo, pero finalmente Brynhildr finalmente se sonrojó antes de hablar de sus pensamientos.

"Ahora, ¿cómo debo pagarte por otorgarme este prestigioso premio?"

Berengario inmediatamente captó la pista de lo que ella estaba tratando de decir y luego la agregó con sus propias palabras.

"¿Qué tal si cuando volvamos al Palacio tratamos de ir por diecisiete?"

Brynhildr simplemente se rió cuando escuchó esto, antes de castigar a Berengar por su lujuria interminable.

"¡Eres realmente insaciable! Muy bien, no veo por qué deberíamos detenernos en dieciséis..."

Dicho esto, la comida finalmente llegó al puesto de la familia, donde la familia dijo sus oraciones a Odin antes de comer. Durante la comida, los muchos hijos de Brynhildr se acercaron y le dieron regalos del día de la madre. Algunos de ellos fueron hechos a mano con su propia habilidad, mientras que otros fueron comprados en tiendas y artesanos.

Para Brynhildr, este bien podría ser el día máspreciado de todos, porque era el primer Día de la Madre que Berengar había pasado con la mujer, y lo único que podría mejorarlo era si Siv estaba aquí para unirse a ellos.

Pero pronto sería madre por derecho propio y, por lo tanto, Brynhildr no tenía quejas reales. La familia excepcionalmente numerosa disfrutó de su comida, antes de regresar al Palacio que se había construido para ellos hace mucho tiempo en la ciudad de Reykjavik.

Berengar y Brynhildr continuarían haciendo el amor desde el atardecer hasta el amanecer. Por la mañana, Berengario se acuesta en la cama con su amante Valkyrie,

donde hablaron sobre el futuro, en particular después de que Berengario muriera del mundo de los mortales y entrara en su propia vida personal en el más allá. La mirada en los ojos de la milf rubia era de preocupación, ya que sentía que su hombre no tenía mucho tiempo en el mundo de los mortales.

"Ojalá pudiéramos ser así para siempre, aquí en el mundo de los mortales. Pero siento que cada vez que te veo, has envejecido más allá de mi reconocimiento. Sé que solo tienes cincuenta y tantos años, pero para mí, que tengo vivido durante milenios, tu pequeña esperanza de vida es verdaderamente desgarradora.

Quiero que sepas que aunque no podré estar allí para ti cuando finalmente tengas tu último aliento en este mundo, te estaré esperando al otro lado. Para entonces, nuestros hijos serán adultos y ya no nos necesitarán a ninguno de los dos. Por lo tanto, podemos pasar el resto de la eternidad juntas y, con suerte, tus otras mujeres no estarán demasiado celosas cuando finalmente se den cuenta de cuántos hijos tuvimos juntos".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de decirle la verdad a la mujer.

"Oh, estarán enojadas, pero es su maldita culpa por ser mujeres mortales. Quiero decir, traté de tener más hijos con ellas, pero el cuerpo mortal es tan débil y frágil. Después de cuatro hijos, las probabilidades de morir en los partos aumentan significativamente, pero no tienes ese problema, ya que eres inmortal.

Es posible que se enojen mucho conmigo cuando se enteren de este pequeño secreto, pero tienen toda la eternidad para aceptarlo, mientras tanto, puedo divertirme exclusivamente contigo mientras todos están haciendo pucheros. Será una gran razón para recuperar todo el tiempo perdido entre nosotros".

Después de estar toda la noche follando como conejos, los dos estaban extremadamente cansados, por lo que Brynhildr cerró los ojos y se durmió, no sin antes hacer un último comentario.

"Espero que...."

Capítulo 1211: El Nuevo Emperador Azteca

Cualcóatl estaba al lado de su madre mientras observaban cómo prendían fuego al cadáver del emperador azteca anterior. Toda la ciudad de Tenochtitlán había salido a presenciar la ceremonia fúnebre del hombre que los había llevado a conquistar a todos sus vecinos.

Por ahora, el Imperio azteca albergaba no solo a los nativos sobrevivientes de América del Norte, sino también a aquellos que habían soportado las conquistas del ejército alemán y habían sido expulsados de sus hogares en la mayor parte de América del Sur.

Era un Imperio nativo masivo, donde varias tribus y grupos étnicos se habían reunido en un Reino. El mundo había cambiado tan rápidamente en las últimas décadas con el hombre blanco cruzando el mar y trayendo consigo armas de guerra que los nativos simplemente no podían comprender.

Fue un milagro que los aztecas hubieran logrado sobrevivir e integrar tantas tribus en su Imperio. La única razón por la que esto ocurrió fue porque Berengario había encontrado a Tlexictli sexualmente atractivo y le había dado varios hijos, el mayor de los cuales estaba frente a la enorme pira que quemó los restos de su abuelo, con una mirada solemne en sus ojos.

Al igual que Ghazi, Cualcóatl tenía la piel morena clara y el cabello dorado, pero a diferencia del sultán ibérico, no tenía ojos de color ámbar, sino que sus iris eran de un verde esmeralda. En muchos sentidos, sus rasgos faciales eran mucho más alemanes que aztecas nativos, y como príncipe heredero del Imperio azteca tenía un harén incluso más grande que el de su padre.

Pero hoy, ya no era un príncipe, sino el nuevo Emperador, y así, después de que los restos de su abuelo se convirtieran en cenizas, Cualcóatl se erguía orgulloso ante las masas reunidas de su pueblo, y llevaba la corona que sus antepasados por parte de su madre habían usado antes. a él.

En lo que a su pueblo se refería, Cualcóatl era el hijo de la serpiente emplumada, un verdadero dios en la carne, pero él lo sabía mejor. Había pasado muchos años en la ciudad de Kufstein en la villa de su madre. Su padre la visitaba una o dos veces por semana, donde luego de pasar un rato con sus bastardos, le hacía el amor a la Princesa Azteca en lo que probablemente era el sexo más rudo que Cualcóatl había tenido el desagrado de presenciar accidentalmente.

Aún así, Cualcóatl no era un simple salvaje, pero tampoco un alemán de pura sangre, y por lo tanto había regresado al Nuevo Mundo al llegar a la edad adulta para ayudar a su abuelo a guiar a su pueblo con el conocimiento que había obtenido después de crecer en la escuela alemana. sistema.

Si bien el ejército alemán casi había terminado su conquista de América del Norte, había un área en América del Sur que no había sido conquistada y, por lo tanto, Cualcóatl deseaba incorporar el incipiente Imperio Inca a su propio dominio antes de que los alemanes pudieran provocarles la guerra.

Por lo tanto, ahora que llevaba la corona de su pueblo, Cualcóatl hizo un anuncio impactante para todos ellos, uno que hizo que los hombres de la audiencia gritaran en apoyo.

"Soy Cualcóatl, hijo de Quetzalcóatl, y el nuevo Emperador de los Aztecas. Por la presente pronuncio un nuevo decreto como mi primer acto como Emperador. ¡Por la presente declaramos la guerra al Imperio Inca del sur! Invadiremos sus tierras y ¡Anexar sus casas, para que nuestro Imperio se fortalezca! ¡Gloria a Quetzalcóatl! ¡Gloria a los dioses!

Los guerreros aztecas de la multitud levantaron sus lanzas cortas de acero y golpearon sus chalecos de escamas de acero, mientras cantaban una sola guerra una y otra vez.

"¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!"

Tlexictli se preocupó de inmediato por la declaración de su hijo y rápidamente lo agarró del brazo antes de preguntarle si se había vuelto loco.

"¿Te molestaste en pedirle permiso a tu padre para hacer esto? Si Berengario quiere el control del Inca, entonces lo tendrá de una forma u otra. Ese hombre no tiene miedo de poner a sus hijos en su lugar, y si desafías su órdenes, usted pagará!"

Sin embargo, a diferencia de Tlexictli, que había sido testigo de lo devastador que podía ser el ejército alemán cuando entraba en guerra, Cualcóatl no le tenía miedo a su padre, que se sentaba en un trono al otro lado del Atlántico. Por supuesto, sabía cuán poderosa era la Wehrmacht. Había crecido en el Reich, pero Berengario tenía debilidad por sus hijos y quería que todos fueran poderosos emperadores por derecho propio. Por lo tanto, Cualcóatl colocó suavemente su palma en la barbilla de su madre antes de asegurarle que todo estaría bien.

"Mi padre puede estar enojado conmigo, pero nunca me haría daño. Él ama a todos sus hijos y desea que sus hijos sean emperadores como él. Ahora es el momento de demostrar que soy tan capaz como mis hermanos".

Así que madre, no te preocupes, regresaré a ti con vida y bien, y convenceré a mi padre para que acepte mis conquistas".

Después de decir esto, Cualcóatl dejó a su madre parada en la cima de la pirámide mientras él bajaba solo sus escalones.

Tlexictli no dudó en regresar corriendo al Reich, aunque su padre había fallecido, ella todavía era la embajadora oficial del Imperio Azteca, y por eso se había precipitado al palacio con paso apremiante, antes de postrarse ante su amado en el la reverencia más profunda posible.

Berengario no se sorprendió al ver a la mujer comportarse de esa manera, por lo que simplemente sonrió antes de darle la orden de levantarse.

"Tlexictli, después de todos estos años de estar juntos, ¿todavía me temes hasta el punto de pensar que soy capaz de dañar a mi propio hijo? No veo ninguna razón para evitar que el Imperio Azteca e Inca se unifiquen en un solo estado. Después de todo , con la afluencia masiva de nativos de otras regiones, su Imperio necesita más tierra para expandirse. Nuestro hijo lo sabe, y fue inteligente al tomar medidas antes de pedirme permiso para hacerlo".

Tlexictli miró a su amante con sorpresa en sus profundos ojos marrones. Incluso había lágrimas corriendo por su rostro mientras se preparaba para ofrecer todo lo que pudiera para que Berengario perdonara a su hijo por su insolencia. Estaba tan conmovida por toda esta terrible experiencia que no pudo evitar preguntarse si esto era realidad.

"¿Así que no estás enojado?"

Berengario simplemente se burló cuando escuchó esto, antes de hablar de cómo se sentía en este mismo momento.

"¿Enojado? No, pero estoy muy decepcionado contigo. Incluso después de todo lo que hemos pasado, todavía me ves como un monstruo. Es una lástima, tal vez debería haberte otorgado más favores, entonces no estarías tanto miedo de mí en este punto de nuestra relación..."

Tlexictli desvió la mirada, incapaz siquiera de mirar a Berengario después de escuchar sus palabras. Ella se apresuró a disculparse por sus acciones.

"¿Lo lamento?"

Sin embargo, Berengario respondió de una forma que ella no esperaba. Había una pizca de tristeza en su voz cuando lo hizo.

"No deberías estarlo. Te mostré un lado particularmente monstruoso de mí mismo cuando nos conocimos por primera vez hace tantos años. En ese momento, estaba tan acostumbrado a tener el control de todo que en el momento en que tu gente logró matar a algunos de mis hombres, me volví loco.

Eres una de las pocas mujeres que amo que ha sido testigo del mal que soy capaz de cometer cuando estoy realmente enojado. Por supuesto, sabía que tendrías algún trauma persistente, pero pensar que después de todos estos años, todavía me tienes tanto miedo, que pensarías que tengo la intención de dañar a mi propio hijo, porque hizo algo que desaprobé. apagado. Si solo estás conmigo porque me tienes miedo, entonces siéntete libre de regresar a tu tierra natal y quedarte allí, no te detendré ... "

Fue en ese momento cuando Tlexictli se dio cuenta de que lo único que temía más que la ira de Berengario era la idea de perderlo por completo. Por lo tanto, rápidamente se acercó al hombre y comenzó a besarlo con un nivel de pasión que nunca antes había mostrado.

Berengario se sorprendió un poco cuando Txictli hizo esto. Después de todo, había estado preparado para perderla para siempre después del miedo que ella acababa de mostrarle. Aún así, él no la negó. Si quería demostrar que su lealtad hacia él no era de miedo, sino de respeto y amor genuinos, entonces lo estaba haciendo bien.

Así, Tlexictli rápidamente se desnudó a sí misma y a Berengario antes de mostrarle su lealtad. Los dos seguirían follando como conejos hasta bien entrada la noche.

Capítulo 1212: La caída de Machu Picchu

Cualcóatl se paró frente a las puertas de Machu Picchu con su vasto ejército de guerreros aztecas. La poderosa ciudadela inca era un orgulloso símbolo de lo que quizás fue el último bastión del gobierno nativo soberano dentro de las Américas.

Durante los últimos treinta años, el ejército alemán había barrido el nuevo mundo y conquistado casi toda la masa terrestre, al tiempo que la incorporaba a su propio imperio. Las pocas tribus que quedaron vivas después de una conquista tan sangrienta y brutal fueron empujadas al Imperio Azteca, donde se asimilaron a la cultura y sociedad local.

Sólo el Inca quedó libre de la bota de la tiranía alemana. Y aunque la Luftwaffe voló regularmente sobre las fronteras del Imperio Inca, el ejército alemán no invadió sus tierras. La razón de este repentino cese de la acción militar al este de los Andes sólo la conocía Berengario.

O eso pensaba la mayoría de la gente, pero Cualcóatl podía entender las intenciones de su padre, aunque nunca hubiera preguntado por ellas. Después de todo, eran hombres similares en muchos aspectos. El nuevo emperador azteca reverenciaba a su padre, tanto que creía que esta guerra suya sería un tributo al poderoso Kaiser.

El Imperio Inca se quedó solo por una razón, y solo por una razón. Para que un bastardo como Cualcóatl demuestre ser digno de su linaje, declarando la guerra, invadiendo y anexando a un par cercano. Y solo quedaba una nación en el mundo que pudiera considerarse como tal.

Así, el hombre se paró frente a las puertas de la poderosa ciudadela inca, mientras vestía una mezcla de pieles de jaguar y una armadura de escamas de acero. En su mano derecha había una lanza corta, hecha de un eje de madera endurecido y una punta afilada de acero de alto carbono. En su mano izquierda había un escudo redondo, similar en diseño a los que usaban los vikingos hace siglos. Aunque pintado con los colores del imperio azteca, y adornado con cuentas.

Cualcóatl no pretendía dar salida a sus adversarios, esta era una guerra de conquista, una que determinaría si el nuevo emperador azteca era digno de compartir el mismo linaje de sus hermanos que eran emperadores por derecho propio, o era simplemente un salvaje al revés que vive en una sociedad primitiva en todo el mundo.

Las armas que manejaba el Imperio azteca eran primitivas para los estándares del resto del mundo, la mayoría de las cuales se habían alejado de las armas cuerpo a

cuerpo y, en cambio, ahora compraban armas de fuego a granel del Reich alemán o sus afluentes.

No había mosquetes, rifles ni cañones en el ejército de Cualcóatl. En cambio, hicieron uso de catapultas de torsión, lanzas cortas y arcos. De los cuales, los arqueros aztecas estaban actualmente lanzando flechas sobre los habitantes de las ciudadelas incas.

Mientras las flechas continuaban cayendo sobre los enemigos del Imperio Azteca, las catapultas arrojaron grandes proyectiles de piedra a la ciudadela en un intento de dañar sus estructuras. Mientras tanto, un ariete continuaba golpeando las poderosas puertas. Con cada segundo que pasaba, los guerreros incas que habitaban dentro de su fortaleza comenzaron a rezar sus oraciones a cualquier deidad que estuviera escuchando, y en su lugar esperaron el momento en que sus enemigos inundaron el interior.

Muy pronto, eso es exactamente lo que sucedió. Las puertas se derrumbaron, mientras los soldados de infantería aztecas fuertemente armados se abrían paso hacia la ciudad, con el poderoso hijo de la serpiente emplumada, un semidiós en persona y un emperador por derecho propio a la cabeza de la carga.

Cualcóatl golpeó a su oponente inmediato con su escudo, que atravesó las defensas de mimbre del oponente, antes de finalmente empujar su lanza hacia adelante y en el vientre del soldado. Después de arrancar la lanza de su nuevo hogar, la sangre y las tripas brotaron del abdomen del hombre, pero Cualcóatl no se desanimó en lo más mínimo.

En cambio, ignoró al hombre mientras se desangraba y se movió hacia otro objetivo, que se le acercó con un palo de madera en las manos. Cualcóatl esquivó rápidamente el ataque del hombre antes de hundir su afilada lanza de acero en la garganta del hombre, matándolo en el acto.

La violencia rodeó a Cualcóatl y, sin embargo, creyó en la capacidad de su ejército y siguió adelante, creyendo que no se le podía hacer daño. Después de todo, sus órganos vitales estaban cubiertos de acero, al igual que su cráneo, y ningún arma que empuñara el enemigo podría perforar defensas tan poderosas.

En cambio, Cualcóatl gritó como un loco en la lengua nativa de su pueblo mientras clavaba su lanza en la arteria femoral de un guerrero inca desprevenido.

"¡Gloria a la serpiente emplumada!"

Alrededor del Emperador Azteca, sus guerreros gritaban, repitiendo las mismas palabras que él había dicho.

"¡Gloria a la serpiente emplumada!"

Esto hizo que Cualcóatl sonriera mientras empujaba su lanza hacia adelante y hacia el corazón de otro enemigo. Con cada ataque, cobraba la vida de otro hombre, y sus guerreros tenían un efecto similar. Los escudos de mimbre de sus oponentes no pudieron detener las armas del ejército azteca, por lo que atravesaron sin piedad a sus enemigos.

No todas las armas de los incas estaban hechas de madera y piedra, algunos guerreros selectos usaban mazas con cabeza de cobre y hachas de batalla, y si estas aterrizaban en una parte particularmente vulnerable del cuerpo de un guerrero azteca, entonces causarían un daño significativo.

Sin embargo, no fue suficiente para detener el ataque. El acero era un material muy superior para armas y armaduras, y los aztecas lo usaban de pies a cabeza. Y debido a esto, pocos de los hombres del ejército azteca sufrieron heridas significativas por parte de sus oponentes incas.

Finalmente, Cualcóatl se dirigió al centro de la fortaleza, caminando a través de montones de cadáveres, que habían caído a la vera del camino mientras su ejército avanzaba. El General enemigo estaba parado detrás de una pared de sus soldados, quienes se escondieron detrás de sus escudos de mimbre y apuntaron sus armas hacia los Guerreros Aztecas que ahora los rodeaban.

Sin embargo, justo cuando el ejército azteca estaba a punto de abalanzarse como los feroces jaguares cuyas pieles vestían, Cualcóatl levantó la mano y habló en el idioma inca hacia el general enemigo, con la esperanza de terminar con el derramamiento de sangre antes de que fuera demasiado lejos.

"¡Tengo una propuesta para ti! Tus hombres han luchado con valentía, incluso frente a abrumadoras probabilidades. Únete a mi ejército y mantén esta fortaleza para mí mientras obligo al resto de tu gente a someterse. Arrodíllate ante mí junto con todos tus hombres , y proclámadme vuestro emperador, ¡y os perdonaré a todos!

La alternativa es la muerte, ya sea a manos de mi ejército, o de los alemanes que no tienen respeto por su gente, considerándolos menos que humanos. ¡Soy un Dios mucho más misericordioso que mi padre, y si eliges adorarme, te daré todos los beneficios que puedas pedir! ¿Lo que usted dice?"

Al principio, cuando Cualcóatl habló por primera vez, el general enemigo dudaba en aceptar la oferta del emperador azteca, pero después de escuchar al hombre afirmar tan audazmente que era un dios en persona, el general inca simplemente se burló antes de escupirle a la cara la oferta de paz de Cualcóatl. .

"¡No eres un dios! Eres un hombre delirante que ha dejado que su poder se le suba a la cabeza. No, no nos rendiremos. ¡Moriremos aquí en Machu Picchu defendiendo las tierras del Imperio Inca de todos y cada uno de los enemigos!"

Cualcóatl solo pudo suspirar y sacudir la cabeza con decepción, antes de dar otra orden a su ejército, una que confundió al enemigo.

"¡Saca las ballestas!"

Inmediatamente después de recibir esta orden, los guerreros aztecas sacaron varios cientos de ballestas, todas las cuales eran más que capaces de perforar los escudos de mimbre del enemigo y cualquier armadura textil acolchada que pudieran usar para protegerse.

Con una simple orden, los cientos de ballesteros soltaron sus flechas en una sola andanada, que de hecho destrozó a los enemigos restantes. Convirtiéndolos a todos en una pila de alfileros mientras sus cuerpos se desangraban por la docena o más de pernos que habían atravesado cada uno de sus cuerpos.

El general inca fue el último en morir, ya que se desangró lentamente por un solo perno alojado en su estómago. Donde miró con incredulidad las armas que empuñaba el enemigo, que eran tan fácilmente capaces de atravesar las defensas de su pueblo. Sus últimas palabras expresaron su incredulidad.

"¿Cómo?"

Cualcóatl se acercó al general moribundo y rió disimuladamente mientras presionaba con su bota el perno que estaba alojado en el estómago del hombre. Esto solo aumentó la tasa en que el hombre dejó atrás este mundo. Las últimas palabras que escuchó vinieron en forma de un tono caprichoso en la voz del emperador azteca.

"Si crees que las ballestas son increíbles, realmente te compadezco. ¿Te sientas aquí con armas de cobre y piedra, y crees que puedes soportar la prueba del tiempo? Mientras que el resto del mundo está armado con armas que son simplemente inimaginables para ti". mente débil. Lo siento, hombre, la verdad es que el juego fue amañado desde el principio".

Después de decir esto, Cualcóatl clavó su lanza directamente en el cerebro del hombre, antes de arrancarlo. Con esto, la primera gran fortaleza del Imperio Inca había caído en manos de los aztecas.

Lo que quedó fue una conquista rápida y brutal de un enemigo, que el tiempo parecía haber olvidado.

Capítulo 1213: Una Conversación Educada Sobre Política Global

Habían pasado más de veinte años desde que Berengario puso fin por primera vez a la guerra con el Imperio japonés y al breve pero sangriento conflicto con el shogunato Shiba. Y durante este tiempo, el mundo había cambiado de muchas maneras.

Sin embargo, si había una parte del mundo que se había mantenido totalmente igual, no era otra que la dinastía Ming, que se había retirado de la comunidad internacional y había iniciado una política de estricto aislacionismo.

Fue solo dos semanas cuando Zhu Wudi falleció. El Emperador Ming ya era lo que muchos considerarían anciano antes de la guerra germano-japonesa, pero después de veinte años, ahora era lo que uno llamaría anciano.

En su lecho de muerte, el Emperador Ming dijo una cosa y otra. Que quería que su hijo Zhu Zhi continuara con la política de aislacionismo del imperio. A Zhu Zhi, que había visto todo lo que el Reich tenía para ofrecer, y en varias ocasiones. Nunca había entendido del todo la negativa severa de su padre a reabrir las fronteras.

Sin embargo, dado que era el último deseo de su padre, Zhu Zhi tenía la intención de honrar estas palabras y continuar manteniendo la política de aislamiento que había impedido que la dinastía Ming se contactara con el resto del mundo.

Actualmente, el Príncipe Heredero de la Dinastía Ming estaba siendo coronado como el nuevo emperador. Muchos de sus súbditos se habían reunido para su coronación para presenciar el espectáculo con sus propios ojos. Sin embargo, por alguna razón, Zhu Zhi, quien siempre había sido considerado un hombre del pueblo, no celebró la ceremonia en el palacio prohibido, sino entre las calles de Beijing.

Así, justo cuando la corona estaba a punto de ser colocada sobre su cabeza, un fuerte y atronador eco se extendió por las calles, seguido de una escena espantosa. Zhu Zhi, el príncipe amado por la gente, miró con incredulidad su pecho, que ahora sangraba profusamente. Le habían disparado, y no con una simple mecha.

No, un rifle de precisión había acabado con la vida de este hombre, uno que fue adquirido a través del contacto con el mundo exterior. El pánico se apoderó de las mentes de los ciudadanos que se habían reunido para presenciar lo que se suponía iba a ser una ocasión monumental, y tal vez lo fuera, pero por todas las razones equivocadas.

Zhu Zhi estaba muerto, al igual que su padre, y aunque había varios otros miembros de la dinastía del emperador Ming que podían ocupar el puesto, ninguno de ellos era un

personaje fuerte o héroe del pueblo. En cambio, lo que resultó inmediatamente del asesinato del príncipe heredero de la dinastía Ming fue un vacío de poder, donde todo tipo de facciones habían comenzado a competir por el control del Imperio aislado.

Algunos querían abrir sus fronteras y modernizar su sociedad para poder competir con sus vecinos que no los habían seguido al aislamiento, mientras que otros querían mantener la política que había estado vigente durante veinte años.

Independientemente, la dinastía Ming estaba a punto de convertirse en un semillero para la venta de armas, y muchos de sus vecinos pronto inundarían con sus armas y municiones la región aislada para determinar qué facción quedaba en pie.

Berengario se sentó en su oficina, mientras compartía un trago con su hijo mayor. Los dos hombres preferían una buena cosecha de whisky puro de malta que había envejecido durante veinticinco años perfectos, y ambos disfrutaban plenamente del licor mientras discutían algunos asuntos de estado bastante importantes.

Hans en particular olió ligeramente la sustancia, antes de agitarla en su boca, asegurándose de que el máximo sabor del alcohol se hubiera extendido a todas sus papilas gustativas, luego tragó lo que no había empapado en su lengua antes de comentar sobre el situación geopolítica actual.

"Le doy de seis meses a un año para que Altan someta a las otras hordas mongolas y turcas. En cuanto a Cualcóatl, le doy como máximo cinco meses antes de que haya incorporado la totalidad del Imperio Inca a sus dominios.

Por mucho que quisieras que la guerra fuera un desafío para el chico, debo decir que la ventaja de las armas y armaduras de acero es simplemente demasiado para que la supere una mera civilización de la edad del cobre.

Las únicas amenazas reales que la cara de su soldado son las mazas de cobre, que solo unos pocos incas manejan".

Berengario simplemente tomó un sorbo de su whisky antes de responder a la evaluación de su hijo con un leve asentimiento de aprobación. Después de hacerlo, respondió al hombre cuestionando su opinión con respecto a África.

"¿Habéis redactado ya vuestros planes para la partición de África? Vosotros, hermanos, pronto volveréis a las manos si no se establece algo permanente, que sea del agrado de todas las partes".

Hans simplemente se burló de la pregunta de su padre. Si llegaba el momento, simplemente desplegaría la Wehrmacht, que se había vuelto absurdamente más poderosa en los últimos veinte años. Y se apresuró a expresar su sentimiento.

"Nuestro rival más poderoso en el escenario mundial está operando completamente a través del uso de agua y caballos de fuerza. Carecen de electricidad o de los medios para fabricar adecuadamente sus propias armas y armaduras. Hemos vendido el límite de nuestras reservas para rifles semiautomáticos. , que, si se prueban en batalla, no son nada en comparación con las armas pequeñas de nuestros soldados actuales.

Solo necesitamos desplegar un solo ala portaaviones de nuestros F-18, y el enemigo se verá obligado a rendirse. Nada vino a dañar al ejército alemán en esta palabra, y ciertamente no a nuestra Armada o Fuerza Aérea. Si mis hermanos deciden que la tierra en recursos en ese continente abandonado por Dios vale más que su vínculo como hermanos, entonces les recordaré quién es su verdadero maestro.

Así que no necesitas preocuparte por estos asuntos, padre. Lo tengo todo bajo control y os aseguro que la partición de África va despacio pero seguro. Después de todo, no puedes apresurar estas cosas. Como usted sabe tan bien como yo..."

Berengario asintió levemente con la cabeza de acuerdo con la evaluación de su hijo una vez más. Hans era tan astuto como su madre e inteligente como su padre, o quizás incluso más que los dos. A estas alturas, había sido declarado Príncipe Heredero y se demostró que era un gobernante que era incluso mejor en el juego que su padre.

Por lo tanto, Berengario realmente no tenía nada de qué quejarse cuando se trataba de que su hijo finalmente lo sucediera. Pero había un asunto internacional más serio del que quería hablar, al que se apresuró a dar voz.

"La inteligencia imperial sugiere que el asesinato del nuevo emperador Ming fue realizado por una facción de globalistas radicales. Ya no desean estar aislados de los mercados internacionales, e incluso han estado estudiando teoría política en el extranjero aquí en el Reich.

No pasará mucho tiempo antes de que tus hermanos comiencen a vender sus armas a todos los señores de la guerra de la dinastía Ming que quieren ser emperadores. ¿Cómo vas a proceder?"

Hans entrecerró los ojos. Había múltiples caminos que la dinastía Ming podía seguir como resultado del reciente asesinato, y el que mejor se adaptaba a los objetivos globales del Reich era el más difícil de obtener. Por lo tanto, dijo algo que sorprendió un poco a su padre.

"Permita que la guerra siga su curso natural y, al final, apoyaremos a los aislacionistas, que sin duda respaldarán a algún otro hijo de Zhu Wudi. Sin duda, un títere, pero aún un legítimo contendiente al trono.

Lo último que necesitamos es que un monarca legítimo sea depuesto por intereses extranjeros. Los Ming han decidido que desean retirarse del mundo, y ¿quiénes somos nosotros para forzarlos?

Mis hermanos, naturalmente, querrán cada uno un trozo del pastel, y les negaré todo hasta que mueran de hambre por su propia ambición.

Por el momento, observamos y esperamos hasta que podamos armar y proporcionar a los leales y aislacionistas armas y suministros de una manera que no sugiera que hayamos tomado partido.

¿He respondido a todas sus preguntas adecuadamente, padre?"

Berengario asintió con la cabeza y terminó el resto del whisky, antes de hacer una última pregunta, pero solo después de felicitar a su hijo por aprobar sus exámenes.

"Has demostrado ser un gobernante muy sabio y capaz, y muy pronto el trono será tuyo. Pero tengo un pequeño problema para ti, uno en el que no creo que hayas pensado nunca.

¿Qué harás con Europa del Este y Siberia?"

Hubo un ligero temblor en las manos de Hans y, por un segundo, Berengario pensó que había visto un destello de ira en los ojos del hombre, que nunca había visto en todos sus años como padre.

Pero al momento siguiente, esta ira se desvaneció y fue reemplazada por una sonrisa confiada y tranquila en el rostro de Hans, antes de que el hombre revelara sus planes para las regiones mencionadas anteriormente.

"Lo anexaré todo para el Reich, por supuesto. Los eslavos han tenido su momento. Invadiré sus tierras y conquistaré sus hogares. Los germanizaré hasta que la raza eslava sea una nota al pie de la historia olvidada hace mucho tiempo. Siberia está llena de recursos naturales, y sería una tontería dejarlos en manos de una potencia extranjera. Especialmente uno tan impredecible como los restantes Reinos Eslavos. Después de todo, todavía tengo que pagarles por lo que le sucedió a Veronika hace tantos años ".

Berengario simplemente se rió entre dientes cuando entendió a qué se refería su hijo antes de sacudir la cabeza con incredulidad.

"Hans, nunca he conocido a un hombre que guarde rencor con mayor ferocidad que yo. Hasta ahora, eso es. Haz lo que quieras con los eslavos. Ellos, como todo lo demás en el mundo, son tuyos para que los tomes. Tienes respondido todas mis preguntas, supongo que pronto llegará el momento de retirarme y de que tú asumas el trono, y cuando lo hagas, espero ver cómo demuestras que eres más grande que tu padre.

La palabra Hans von Kufstein seguramente será recordada a lo largo de la historia, tal como tu madre y yo siempre hemos esperado para ti..."

Capítulo 1214: Nuevos Avances en Tecnología Militar

Durante los últimos veintitantos años, las Fuerzas Armadas del Reich alemán, junto con la infame Reichsgarde, se habían vuelto cada vez más poderosas. Actualmente, Berengario estaba inspeccionando sus tropas, que estaban estacionadas dentro de las fronteras de la patria, así como su último equipo.

Habían pasado muchos años desde que Alemania luchó y ganó su guerra contra el Imperio de Japón, y durante ese tiempo, las Fuerzas Armadas Alemanas tenían una capacidad tecnológica a la par con la Alemania de finales de la guerra durante la segunda guerra mundial de la vida pasada de Berengario.

Pero habían pasado más de veinte años desde entonces, y la dirección que tomó Berengario con el desarrollo de las armas fue una mezcla de doctrina soviética y occidental. Después de todo, Berengario tenía toda una vida de conocimiento sobre lo que funcionaba y lo que no, y por lo tanto pudo dirigir el desarrollo de una manera que simplemente no desperdició recursos ni fondos.

Por lo tanto, durante el año en curso, que fue 1455, el soldado de infantería alemán promedio tenía un kit que era esencialmente una mejora del sistema ruso Ratnik 2, que fue empleado por el ejército ruso a partir del año 2014 durante la vida pasada de Berengario.

La infantería alemana no solo tenía acceso a cascos balísticos modernos que eran capaces de incorporar protección auditiva y sistemas de comunicaciones, sino que los hombres también estaban equipados con dispositivos de visión nocturna, chalecos antibalas modernos, etc. Todos los cuales fueron hechos en un patrón de camuflaje digital basado en el venerable flecktarn.

Las armas pequeñas que usaba la Wehrmacht tenían un diseño similar a muchas armas rusas modernas de la vida pasada de Berengario. AK-74M y AK-105 son los rifles de asalto más comunes, todos los cuales estaban equipados con intrincados sistemas de rieles, culatas ajustables, empuñaduras de pistola ergonómicas, óptica electrónica, iluminadores de infrarrojos y luces de armas, etcétera.

De hecho, casi todas las armas pequeñas se modernizaron hasta tal punto, ya fueran los rifles de francotirador SVD, los RPK, los PKM o incluso las pistolas con marco de polímero de doble pila. Las armas que manejaban los soldados de infantería alemanes habrían estado a la par con las cargas más costosas y eficientes en el campo de batalla moderno.

En cuanto a los vehículos habituales en el ejército alemán, el transporte más prolífico fue sin duda un JLTV, que tomó como modelo el vehículo americano del mismo nombre. Pero cuando se necesitaba más potencia de fuego y blindaje, el vehículo de combate de infantería LYNX parecía hacer el trabajo.

Este era un chasis modular, muy parecido al Panther System que Berengar había usado en su guerra con Japón, que podía usarse en una variedad de funciones para el ejército, desde la recuperación de vehículos hasta un

mortero de 120 mm, o incluso una ambulancia. Estas fueron solo algunas de las funciones para las que se diseñó Lynx.

Sin embargo, si un cañón automático de 35 mm era demasiado débil para hacer el trabajo por usted, entonces el Reich ofreció una alternativa, y llegó en la forma del Panther II, y no, no se inspiró en el vehículo del mismo nombre que fue un prototipo en la Segunda Guerra Mundial de la vida pasada de Berengar, sino que se basó principalmente en el Panther KF51 que aún no había entrado en servicio en un campo de batalla moderno, ya sea en esta vida o en la última.

Dado que el Ejército era la rama del servicio que vio más combates dentro de este mundo, Berengar se había centrado mucho en invertir en la mejor tecnología que su imperio era capaz de producir actualmente. Sin embargo, la Luftwaffe y la Kriegsmarine estaban un poco atrasadas, o al menos en lo que respecta al mundo del que provenía Berengario.

El avión principal de la Luftwaffe fue el F-15E Strike Eagle. Era un caza polivalente que podía avergonzar a casi todos los demás aviones diseñados para su función. Y sí, los ingenieros del Reich descubrieron una manera de poner a este chico malo en la cubierta de un portaaviones.

Pasaría mucho tiempo antes de que las fuerzas armadas alemanas requirieran capacidades de sigilo, y teniendo en cuenta el costo de desarrollar y producir este tipo de aviones, Berengar había reservado una pequeña cantidad de fondos para desarrollar la tecnología para que la tuvieran, cuando la necesitaran, pero no se molestó en avanzar a un caza furtivo dedicado.

En cuanto al helicóptero de ataque del Reich, no era otro que el legendario AH-64 Apache, y sí, vio muchos combates contra los actuales "enemigos del Reich", aunque si esto fue excesivo o no, eso lo juzgará la historia. Personalmente, Berengario estaba cada vez más cansado de no tener un enemigo adecuado para probar sus nuevas armas, pero supuso que la paz que creaba su todopoderoso ejército era mejor que la alternativa.

Había muchas más armas modernas que el Reich empleaba, pero estos eran los vehículos de combate más comunes y, por lo tanto, Berengario solo podía observarlos con una pizca de orgullo en su rostro. El mundo estaba llegando rápidamente al punto

en el que era una mejora con respecto al que había dejado atrás, y su ejército permanecería indiscutible durante las generaciones venideras.

Así, tras realizar un breve recorrido por el campamento militar, regresó a su hogar, donde se sentó en su sofá con un buen vaso de whisky en las manos. Sin embargo, no recibió la paz y la tranquilidad que tanto deseaba. En cambio, Zara se adelantó con lo que quizás era la sonrisa más feliz en su rostro que Berengario había visto jamás. La hermosa joven hizo un comentario, uno que instantáneamente hizo que su padre frunciera el ceño.

"¡Papá! Brandt ha completado todas las tareas que le encomendaron, ¡todo lo que queda por hacer es fijar una fecha para nuestra boda!"

Berengario casi dejó caer su bebida cuando escuchó esto. Había hecho una lista imposible de demandas para que el boxeador completara en un lapso de diez años, y aún no era la fecha límite, pero se acercaba. Pensar que el bastardo obstinado había logrado realmente lo imposible, hirvió la sangre de Berengario.

Pero, de nuevo, muchas de sus otras hijas ya estaban casadas, y todo lo que faltaba para Zara era encontrar un marido. Aún así, Berengario siempre había esperado que el veterano kickboxer no lograra los objetivos que se había propuesto para el hombre, pero parece que ese no fue el caso.

Cuando Berengar estaba a punto de exigir ver la evidencia, Zara sacó un pequeño dispositivo electrónico que mostraba toda la información sobre el servicio militar de Brandt y sus activos. Para sorpresa de Berengario, el hombre había logrado lo impensable y, por lo tanto, solo podía suspirar y admitir la derrota antes de informar a su preciosa hijita que podía casarse con el hombre que había puesto sus ojos.

"Bien... Pídele a tu madre que comience los preparativos para la boda. Te casarás en algún momento del próximo año. Mientras tanto, ahora que el hombre está fuera de las Fuerzas Armadas, deberías conocerlo realmente y ver si eso es lo que realmente deseas. Han pasado diez años en Zara, y es tiempo suficiente para que un hombre cambie".

Zara, sin embargo, parecía completamente impertérrita, mientras sonreía mientras asentía con la cabeza. Al mismo tiempo, abrazó a su padre antes de salir corriendo a ver a su nueva prometida.

"¡Gracias papá! ¡Iré a informar a Brandt ahora!"

Con la partida de Zara, Berengario se deslizó en su sofá y encendió la televisión, mientras sorbía su whisky. Aunque su rostro no lo revelaría, ahora estaba desconsolado porque su hija favorita había crecido y ya no necesitaría más a su amado padre. Después de pensar un rato, Berengario se rió entre dientes mientras sacaba su

pipa y le daba una calada a su hachís. Donde luego hizo un comentario grosero sobre las alegrías de ser padre.

"No puedo pensar o comprender nada más jodido que tener una hija..."

Berengario se rió entre dientes mientras decía esto, porque en todo este mundo, él era el único que podía entender tal referencia. Luego volvió a beber su whisky y ver su televisión, sin pensar dos veces en la idea de que una vez más tendría que regalar a una de sus hijas en su boda.

En cuanto a Zara, inmediatamente se encontró con el hombre con el que había elegido estar y le informó las buenas noticias. Donde los dos pasarían el resto del día discutiendo el futuro que planeaban tener antes de retirarse a sus respectivos hogares por el resto de la noche.

Capítulo 1215: Partición de África

De todas las partes interesadas en el continente africano, así como su vasta tierra y recursos, ninguno fue quizás más avaricioso que el Reich alemán, que se encargó de controlar toda la mitad sur por sí mismo.

Y si bien este había sido el objetivo de Berengario, Hans había decidido dar un paso más y avanzar sus fronteras coloniales más al norte. Naturalmente, esto resultó en un pequeño conflicto entre él y sus hermanos, y así, después de mucho esfuerzo, los varios emperadores se reunieron en terreno neutral para hablar de sus desacuerdos.

¿Cuál era este terreno neutral? Bueno, no había una gran variedad de estados nacionales para elegir en este asunto, ya que la mayoría estaban directamente subordinados al Reich, o indirectamente.

Por lo tanto, después de un largo debate sobre dónde albergar estas negociaciones, Hans y su hermano se habían decidido por la Dinastía Joseon.

En la ciudad de Pyongyang, cuatro emperadores occidentales se sentaron en una mesa moderada por el Rey Joseon, quien observó a estos hombres con ojos cautelosos. Todos tomaron un sorbo de su té y disfrutaron del silencio que existía antes del comienzo de lo que todos y cada uno de ellos sabían que se convertiría en un feroz debate. Hasta que finalmente Hans habló de sus demandas, y con la autoridad del Canciller de Alemania.

"Está bien, voy a ir directamente al grano. Desde Nigeria hasta la Sudáfrica alemana, todo pertenece al Reich, excepto las tierras que mi padre ha reconocido como un imperio independiente para los pueblos nativos.

Esto no es negociable, y si alguno de ustedes decide oponerse a las demandas del Reich, ¡estaremos más que felices de probar nuestro equipo más nuevo con ustedes! Esta reunión no es para disputar las fronteras coloniales del Reich alemán, sino para repartirse lo que queda para el resto de ustedes. Entonces, cada uno de ustedes pondrá en juego sus reclamos y yo determinaré qué es lo más adecuado para lograr la paz y la estabilidad. Emperador Alexandros, tienes la palabra".

En el momento en que el Reich puso la fuerza militar sobre la mesa como una forma válida de mantener el control de sus reclamos, ningún otro Imperio podría estar en desacuerdo. Después de todo, el mundo entero podría unirse contra el Reich, y el Reich ganaría diez de diez veces. Simplemente no había forma de compararse con el gigante que era la Wehrmacht.

Por lo tanto, Alexandros no se molestó en disputar ninguna de las afirmaciones de Hans y, en cambio, se centró en lo que podía obtener por sí mismo.

"Como se acordó previamente con el Imperio Ibérico, permitiremos que el Cuerno de África permanezca bajo su control. Sin embargo, exigimos la tierra que se encuentra entre el Cuerno de África y el Imperio Zulú. Como Kenia, Uganda y Sudán".

Hans inmediatamente miró a sus hermanos y planteó una pregunta que sabía que al menos uno de ellos respondería.

"¿Alguien tiene alguna objeción a estas demandas?"

Casi de inmediato, Lukas se opuso a estas afirmaciones que había planteado su medio hermano Alexandros, al tiempo que expuso sus razones para hacerlo en un tono casi feroz.

"Tienes toda la razón. Tanto el imperio ibérico como el bizantino tienen colonias con acceso a los océanos Atlántico e Índico. Si le dieras esta franja de territorio a los bizantinos, entonces los británicos no podrían tener una ciudad portuaria con acceso inmediato al océano Índico. ¡Exijo que todas las regiones reclamadas por el emperador bizantino pertenezcan a Britannia!"

La animosidad que brilló en los ojos de Lukas y Alexandros no fue pequeña, y por lo tanto, Hans inmediatamente llegó a un compromiso entre los dos antes de que pudieran discutir más sobre este tema.

"El Reich otorgará Kenia al Imperio Británico para que tenga un territorio costero con acceso al Océano Índico. Sin embargo, Uganda y Sudán irán al Imperio Bizantino porque ya tienen bases militares establecidas en la región, y si necesita evidencia de esto, puedo darle fotografías tomadas desde nuestros satélites. ¿Hay alguna objeción a este compromiso?"

Tanto Alexandros como Lukas se miraron con mucha menos ira y en silencio asintieron con la cabeza en acuerdo. Por lo tanto, Hans pudo pasar directamente al siguiente territorio en disputa.

"Actualmente, el Imperio Bizantino tiene colonias en Costa de Marfil, mientras que el Imperio Británico tiene colonias tanto en Malí como en Ghana. Dado que los íberos ya acordaron dividir Malí por la mitad con los británicos, debemos llegar a un entendimiento sobre las regiones de Togo y Benín.

Debo dejar constancia de que es la opinión del Reich que estas tierras deberían ir al Imperio Británico, ya que ya han establecido puestos militares en la región y han entrado en combate con los lugareños.

También creemos que es justo que el Imperio Británico obtenga el control de las regiones de Níger y Burkina Faso. En comparación con los otros imperios europeos, carecen gravemente de tierras y recursos coloniales. ¿Hay alguna objeción a estas afirmaciones?"

Aunque tanto Alexandros como Ghazi querían disputar estas afirmaciones, se dieron cuenta de que Hans no estaba realmente dispuesto a debatirlas, por lo que suspiraron profundamente y aceptaron su derrota. Dejando a Hans asentir con la cabeza con satisfacción antes de hacer una última declaración.

"Muy bien, me alegro de que hayamos llegado a un acuerdo sobre estos asuntos. Como recordatorio, tanto el sur como el centro de África, aparte de aquellas tierras que se reconocen como parte del Imperio Zulú, son anexadas por el Reich alemán a perpetuidad. Nuestras fronteras coloniales occidentales más lejanas son la región que mi padre ha identificado como Nigeria.

Con esto en mente, el resto del territorio que aún no se ha cubierto en estas negociaciones está libre para todos, y confío en que usará su mejor juicio en la forma en que reparte el control. También debo recordarles a todos que son más que bienvenidos a intercambiar tierras entre sí en función de sus necesidades si logran llegar a tal acuerdo.

Si eso es todo, entonces estas particiones del continente africano se han concluido y, por lo tanto, hemos terminado aquí. Gracias, caballeros, y que todos tengamos un buen viaje de regreso a casa".

Después de decir esto, Hans salió de la habitación sin decir una palabra más, mientras sus hermanos permanecían en un incómodo silencio.

Berengario se sentó en la sala de estar de su gigantesco palacio frente a un televisor. Se había conectado una consola de juegos al televisor mientras varios de sus nietos, que estaban en sus años formativos, jugaban un juego de rol que se enfocaba en capturar y luchar contra lindos pequeños monstruos.

Le bastó un vistazo a este juego para que Berengario tuviera una vaga sensación de déjà vu, ya que le recordaba seriamente un juego que solía jugar en su vida pasada. Y así, mientras estos niños pequeños estaban ocupados discutiendo sobre cómo llamar a sus capturas más recientes, su abuelo simplemente sonrió y sacudió la cabeza.

A estas alturas, gran parte de los asuntos internos del Reich estaban a cargo de su hijo Hans y, por lo tanto, Berengario, irónicamente, pasaba más tiempo con sus nietos que el que había pasado con sus propios hijos cuando eran pequeños.

Berengario estaba bebiendo un vaso de whisky y leyendo el periódico cuando notó que uno de sus nietos peleaba con su hermana sobre qué tipo de monstruo era débil contra otro tipo, y si este juego era remotamente similar al que Berengario tenía en mente, entonces sabía la respuesta, y así, entre sorbos de su whisky, decidió informar a sus hijos qué monstruo debían usar.

"Si tu oponente es del tipo agua, quizás quieras probar con un monstruo del tipo eléctrico..."

El niño miró a su abuelo como si hubiera dicho una tontería y se burló del hombre directamente a la cara, tal vez sin darse cuenta de lo temible que había sido Berengario en su juventud. Incluso si actualmente solo tenía cincuenta y tantos años.

"Abuelo, sin ofender, pero ¿qué sabes de los videojuegos? ¡Cuando tenías mi edad, ni siquiera tenían electricidad, y mucho menos computadoras!"

Justo cuando Berengario estaba a punto de regañar al mocoso, su hermana pequeña demostró claramente su inteligencia superior, no solo como jugadora, sino como persona.

"El abuelo tiene razón. Leí en una guía del juego que los monstruos de agua son débiles para los monstruos eléctricos y los tipos de hierba. ¡Deberíamos escucharlo! ¡Tal vez si prestaras más atención en la clase de ciencias, sabrías que el agua conduce la electricidad!"

Después de decir esto, la chica agarró el controlador y cambió el monstruo por uno de tipo eléctrico, donde luego eliminó al oponente con un solo ataque. Luego le sacó la lengua a su hermano, quien inmediatamente salió corriendo y la ira se detuvo.

Berengario simplemente se rió entre dientes cuando vio esto y habló en un tono curioso, mientras hacía una pregunta en la que nunca había pensado antes en su vida.

"Hmm... Me pregunto si mis propios hijos eran tan enérgicos cuando aún eran niños..."

Capítulo 1216: Un Viejo Testarudo

Berengario se sentó en los jardines de su Palacio Imperial vestido con un atuendo bastante simple. Llevaba nada más que una camisa de vestir de seda, un par de bonitos pantalones hechos a medida y unos zapatos Oxford de cuero. Mientras tanto, el hombre sentado frente a él era un querido viejo amigo.

Eckhard era un hombre que ya había pasado la plenitud de su vida en ese momento. De hecho, ahora tenía más de setenta años y se había debilitado bastante con los años. En verdad, no sabía cuánto tiempo más estaría en este mundo y, como resultado, quería visitar al Kaiser por última vez antes de finalmente entrar en la tumba.

Habían pasado más de treinta años desde que estos dos hombres se conocieron, y en ese momento, Eckhard se dejó influir por la visión de futuro de Berengario, pero sin importar lo que el hombre le haya dicho, el rebelde caballero nunca habría creído que durante su vida, el mundo cambiaría tanto.

Los dos hombres se sentaron en una mesa en los jardines. El aire era agradable y cálido, pero lo suficientemente fresco como para que la pequeña brisa no fuera más que relajante. Mientras bebían un poco de té, los dos hombres jugaban una partida de ajedrez, que Eckhard no pudo evitar maldecir con cada movimiento que hacía.

En última instancia, a medida que pasaba el tiempo, se centró menos en el juego y más en la conversación que estaba teniendo con el Kaiser, quien parecía estar de buen humor a pesar de que ambos sabían que probablemente sería la última vez que se verían.

Cuando el juego llegó a su fin, Eckhard suspiró profundamente y expresó los pensamientos que había mantenido encerrados en su corazón y en su mente durante tantos años.

"Hoy miro alrededor del mundo, y debo admitir que no lo reconozco. Tanto ha cambiado, y en tan poco tiempo. Desearía haber sido más joven, para poder ver todo lo que tus hijos lograrán después de que te hayas jubilado, pero desafortunadamente me temo que no me queda mucho para este mundo".

Berengario no dijo nada durante mucho tiempo, y al principio parecía que estaba completamente concentrado en el juego de ajedrez y en cómo vencer a su oponente. Sin embargo, justo cuando Eckhard pensó que tal vez nunca podría vencer al hombre en una noble persecución, Berengario hizo un gesto de solidaridad, mientras avanzaba con su rey directamente hacia uno de los peones de Eckhard.

Eckhard jadeó cuando vio al Kaiser hacer un movimiento tan suicida. Y se apresuró a expresar su desacuerdo con un tono bastante desagradable.

"¡No necesito tu lástima, Berengario! ¡Treinta años hemos estado jugando este juego, y que me aspen si la única vez que gano es porque sentiste lástima por mí y decidiste rendirte!"

Estas eran justo las palabras que Berengario quería escuchar, mientras sonreía amargamente y le hacía una pregunta a Eckhard que el hombre no esperaba en lo más mínimo.

"¿Estás seguro de que soy yo el que se da por vencido?"

Al principio, el significado detrás de estas palabras pasó directamente por la cabeza de Eckhard hasta que se dio cuenta de lo que Berengario le estaba preguntando. Cuando escuchó esto, su expresión se convirtió en un ceño fruncido antes de que el anciano se burlara con desdén.

"¿Es así como lo llamas? Berengario, desde mi perspectiva, debería haber estado muerto hace mucho tiempo, y si no fuera por tu maldita medicina, ¡lo habría hecho! ¿Estás tratando de decirme que siga viviendo cuando mi cuerpo prácticamente se ha rendido conmigo? ¿Cuál sería el punto de tanto sufrimiento?"

Sin embargo, al escuchar esto, Berengario respondió al comentario de Eckhard de la misma manera que lo había hecho con él, una burla llena de desdén.

"Sí, es la medicina que introduje en este mundo la que te ha permitido vivir mucho más allá de lo que se supone que deben vivir los hombres. ¿Pero eso significa que puedes tirar la tuya tan fácilmente? Conozco hombres de ochenta años que todavía son vibrantes y saludables a pesar de ser mayores que tú ahora.

No tiene una enfermedad terminal, entonces, ¿cuál es su excusa para desperdiciar estos últimos treinta años? Si hubiera sabido que esto era en lo que te convertirías en tu vejez, ¡me habría asegurado de que tuvieras un entrenador personal cuyo trabajo consistiera en alentarte a mantener una estricta rutina de ejercicios!

Tu mente se rompió mucho antes que tu cuerpo, y ahí es donde radica el problema. Te retiraste tan joven, para un hombre con una posición tan destacada, y fue por lo que habías visto en las guerras que libré. Algo que te persigue incluso ahora. ¿Me equivoco?"

Eckhard no habló, simplemente apartó la mirada de Berengario y chasqueó la lengua en desacuerdo. A lo que Berengario inmediatamente se opuso.

"Por mucho que trates de negarlo, te has rendido, y lo hiciste hace décadas. ¿Cuántos nietos tienes, Eckhard? Hasta donde yo sé, tomaste cinco esposas, y en los últimos treinta años, tuviste varios hijos con todas ellas.

A estas alturas, algunos de ellos deben haberse casado y formado sus propias familias. ¿No esperas las sonrisas en los rostros de esos niños todos los días? ¿No son una razón para levantarse de la cama por la mañana y asegurarse de que está sano para verlos crecer y casarse?

Cuando finalmente muera de viejo, espero que sea cuando haya vivido cien años, o tal vez incluso más, y pueda contemplar cuatro o cinco generaciones de mi familia y el mundo que han construido juntos. Esa es mi razón para levantarme cada mañana y hacer el mismo ejercicio diario que hago desde los veinte años.

¿Alguna vez has considerado que al permitirte consumirte hasta tal estado, te estabas involucrando en la última forma de egoísmo? Entonces, tienes dos opciones, Eckhard, aceptas tu muerte y entras en la tumba a la edad de ochenta años, o puedes levantarte de esa maldita silla y correr por estos jardines conmigo y vivir otros treinta años, y ver lo que este mundo tiene para ofrecer, ¡ahora que nuestra gente ya no tiene que preocuparse por la guerra, el hambre o la enfermedad como solíamos hacerlo!

Eckhard se negó obstinadamente a responder a la pregunta de Berengario y se quedó quieto durante varios momentos en completo y absoluto silencio, tanto que Berengario pensó que tal vez la muerte había llegado para el hombre en ese mismo momento. Pero cuando vio que el hombre finalmente respiraba, Berengario no pudo soportarlo más y comenzó a gritarle a Eckhard.

"¡Maldito seas, anciano! Mi padre es aún mayor que tú y todavía corre con sus dos esposas, ¡como si no pudiera estar más feliz! Incluso después de toda la culpa que ha tenido que sufrir por la forma en que Lambert resultó, ¡aún tiene la fuerza para vivir! Entonces, ¿por qué no lo haces tú? Explícame, ¿qué es lo que has hecho que es tan horrible, que debes abrazar tu muerte, cuando aún podrías vivir otros treinta años?

¡Hicimos lo que teníamos que hacer, contra un mundo de enemigos, para crear el mundo como es hoy! ¡Mira a tu alrededor Eckhard! Y dime, ¡si el mundo hubiera estado mejor sin las acciones que tomaste! ¡Sin las guerras que peleaste! ¿Sería el mundo mejor bajo la tiranía del papado? ¡Porque les aseguro que muchos más hombres habrían muerto en los próximos años si no hubiéramos intervenido y tomado el control!"

Después de escuchar todo esto, Eckhard se levantó de su silla y golpeó el tablero de ajedrez contra las losas de piedra que estaban debajo de sus pies. Luego miró a Berengario en silencio durante mucho tiempo, antes de decir las palabras que Berengario quería escuchar.

"¡Maldito seas, Berengario! ¡Maldito seas en el infierno por hacer sufrir a un anciano durante otros treinta años de envejecimiento! ¡Está bien, está bien! ¡Quieres que corra por este jardín! ¡Te mostraré quién ha envejecido!"

Después de decir esto, Eckhard comenzó a trotar a un ritmo que era considerable teniendo en cuenta su estado de debilidad actual. Y aunque Berengario, que estaba en

la mejor condición física, incluso en sus cincuenta, podía correr alrededor de Eckhard, caminó al lado del hombre, igualando su velocidad, mientras se burlaba de él, sabiendo que cada palabra venenosa que decía, inspiraría al hombre a vivir y mejoraría su condición.

Cuando Eckhard había dado una sola vuelta alrededor del jardín, cayó de rodillas y miró hacia el sol poniente con una sonrisa en el rostro. Después de treinta años de consumirse, había olvidado lo que era hacer que su sangre bombeara tan ferozmente, por lo que no pudo evitar sacudir la cabeza y suspirar lamentándose, mientras comentaba sobre su estado físico actual.

"Tan débil... ¿Cómo me dejé deteriorar hasta tal punto? ¡Maldita sea esa mujer!"

Obviamente se refería a su primera esposa, con quien se había casado por motivos políticos, y que le había causado bastante dolor a lo largo de sus veintitantos años de matrimonio.

Cuando Berengario escuchó esto, se rió entre dientes, antes de hacer un comentario del que Eckhard no pudo evitar reírse.

"Es como siempre digo, ¡una mujer puede hacer o deshacer a un hombre! Claramente, Martha te ha pasado factura, algo que no deberías haber tenido que soportar. Bueno, no puedes dejar que la perra se ría la última ahora, ¿verdad? Vive Eckhard, y juntos podemos disfrutar del mundo pacífico que hemos creado a través de nuestro sudor, sangre y lágrimas..."

Eckhard respiró hondo para controlar su ritmo cardíaco y, después de inhalar y exhalar durante varios momentos, finalmente respondió con una sola palabra.

"Sí..."

Capítulo 1217: Caída de la Rus

Hans había comenzado sus planes para anexionar los estados de Rus. Nunca los había perdonado del todo después de lo que el anterior Gran Duque de Moscú había intentado hacerle a su prometida, y su rencor solo podía resolverse con sangre. Más que la minúscula cantidad que ya había derramado.

Durante años, el Reich proporcionó alcohol con descuento a la Rus, para mantenerlos borrachos y complacientes, y mientras el resto del mundo formaba imperios poderosos o era conquistado por ellos. La Rus había mantenido sus propios principados y pequeñas ciudades-estado.

El primer objetivo que tenía Hans con respecto a la anexión y germanización de la Rus fue a través de la iglesia ortodoxa oriental, a cuyos sacerdotes se les pagaba en exceso para predicar propaganda alemana.

Esto afectaría la opinión de la gente sobre la forma en que sus nobles administraron mal sus reinos y, en cambio, vería al Imperio alemán bajo una luz más favorable. En algún rincón congelado de la República de Novgorod, un sacerdote ortodoxo hablaba de la ciudad de oro, una donde su gente volaba por los cielos, e incluso había llegado a los cielos. Su parroquia estaba incrédula ante estas palabras, así como cautivado por ellas mientras escuchaban con los oídos abiertos.

"Ahora, déjame hablarte de un lugar llamado Kufstein. Es la capital del Reich alemán, una tierra bendecida por Dios con un emperador poderoso y benévolo. Uno que ha llevado a su pueblo a una prosperidad como nunca antes se había visto en el mundo.

¡Los alemanes no viajan a caballo o en carretas como tú y yo, sino que vuelan en el cielo, como si les hubieran crecido alas, y se elevaron hacia los cielos! ¡Incluso se han desprendido de las ataduras de nuestro plano mortal de existencia y se han enfrentado cara a cara con el creador mismo!

Todo gracias a un hombre, y un solo hombre. Sin embargo, este hombre está envejeciendo, y en unos años dejará el cargo y dejará a su hijo mayor al mando de su trono. Pero, ¿quién es este joven, quién será el próximo Kaiser?

Bueno, él es un hombre del que los paganos en Moscú han ofendido mucho. Un hombre que no tendrá piedad ni remordimiento cuando sus ejércitos invadan las tierras de los eslavos y las reclamen para sí mismos. Hans von Kufstein es el príncipe heredero del Reich alemán, y a menos que podamos deponer a esos nobles tontos que han derribado a Novgorod, ¡entonces sufriremos el mismo destino que Moscú!

¡Déjenme decirles, buena gente de Novgorod, que se acerca el momento de la espada y el hacha! Si no nos arrepentimos de los pecados de nuestros prójimos, entonces

también seremos arrastrados por la ira de Dios, y no se equivoquen, los alemanes manejan armas divinas imbuidas del poder del creador.

He visto con mis propios ojos lo que ha sido de la tierra que una vez perteneció al emirato árabe de Tlemcen. ¡Ellos también habían invocado la ira de la Familia Real Alemana, y todo su Reino se encendió en llamas, y toda la vida se apagó en un solo instante!

Los alemanes han sido bendecidos por Dios de maneras que no podemos imaginar, mientras que nuestros propios amos beben hasta una tumba prematura. ¡Digo, ahora es el momento de la revolución, ahora es el momento de demostrar a los alemanes que estamos arrepentidos y que somos hermanos en Cristo que buscamos expiar los pecados de nuestros vecinos, que tanto han enfurecido a la familia real!

Los hombres en la capilla instantáneamente levantaron los brazos en el aire, en apoyo de las palabras de su sacerdote, mientras gritaban sus propios llamados al derramamiento de sangre.

"¡Abajo Moscú!"

"¡Muerte a los boyardos!"

Las llamas de la guerra se elevaban en los estados de la Rus, y no solo Novgorod cuyos sacerdotes habían comenzado a difundir el mensaje de una revolución sagrada, que salvaría al pueblo de la Rus de un destino espantoso.

Una deslumbrante mujer rubia estaba en la oficina de Han. El hombre había superado gran parte del trabajo de su padre en los últimos años, y debido a esto, requería su propio estudio. Esta mujer le entregó a Hans un documento antes de elogiar su plan para destruir los estados Rus desde adentro.

"Debo decir que lo ha hecho bastante bien, príncipe Hans. Es solo cuestión de tiempo antes de que las monarquías eslavas, que aún no están bajo nuestro control directo, sean derrocadas y reemplazadas por facciones amigas de Kufstein. Bien jugado..." Hans se burló mientras firmaba su nombre en un documento antes de mirar a la mujer frente a él. Ella era la nueva directora de Inteligencia Imperial después de que Linde dejara su puesto para pasar más tiempo con sus nietos.

Ahora que el Reich ya no estaba en un estado de guerra casi perpetua, ya no necesitaba a su temible reina araña para protegerlo, en cambio, esta mujer, que se hacía llamar Emma Wagner, había sido seleccionada como reemplazo de Linde y, hasta el momento, había estado haciendo un excelente trabajo. Tanto es así que Hans no pudo evitar comentar cómo fue realmente gracias a sus esfuerzos que las cosas habían progresado tan bien dentro de los estados eslavos.

"Oh, por favor, Emma, tú y yo sabemos que sin tu ayuda, nunca hubiera podido lograr resultados tan agresivos y tan rápido, nada menos. Has aprendido mucho de tu mandato al servicio de mi madre, y eres más que digno de llenar sus zapatos.

El único problema que tengo ahora es que la mujer nunca parece salir de mi casa y, en cambio, está constantemente cerca de mis hijos, a quienes trata como si fueran suyos. Lo cual al principio puede no parecer algo malo, pero hay razones por las que ella me enfada tanto..."

Emma se rió entre dientes cuando escuchó estas palabras, comprendiendo naturalmente las "dificultades" que resultarían de tal cosa. Luego hizo un comentario que sorprendió a Hans, una sugerencia en la que no había pensado antes.

"Tal vez debería tomarse un descanso, su alteza. Unas breves vacaciones. Después de todo, usted no es su padre. Ese hombre era un adicto al trabajo, y nunca sabré cómo no logró una tumba prematura. Ha construido una base sólida para que usted tome el control, y no hay razón para seguir su ejemplo tan religiosamente.

Estoy seguro de que sus esposas e hijos disfrutarían de una visita a uno de los muchos centros turísticos que se han establecido en las colonias. He oído que las playas de Lindeburg son bonitas en esta época del año..."

Hans se burló una vez más mientras escuchaba esta sugerencia. Nunca se había dado cuenta de cuánto había idolatrado a su padre y trató de seguir todos sus ejemplos hasta este momento exacto.

Pero Emma tenía razón. Su padre trabajó demasiado duro, y pudo hacerlo, específicamente porque mantuvo una condición física óptima, algo que Hans no sabía cómo encontraba el tiempo para lograrlo.

Con este pensamiento en mente, colocó el papel en sus manos sobre su escritorio y sonrió mientras se recostaba en su silla antes de estar de acuerdo con la sugerencia de Emma.

"Creo que tienes razón. Necesito unas vacaciones, diablos, no he tenido una en al menos tres años. El Reich está en buenas manos, y confío en los que están a cargo de él. Muy bien, informaré a mis esposas de inmediato que nos vamos de vacaciones en familia. Será una buena oportunidad para que tengamos un tiempo de calidad a solas, lejos de las miradas indiscretas de mi madre..."

Este comentario simplemente hizo que Emma se riera. Había conocido a Linde bastante bien mientras trabajaba para ella y entendía por qué tantos hombres le tenían miedo. Pero pensar que incluso su propio hijo compartía este temor, era simplemente demasiado divertido.

En cuanto a Hans, haría exactamente lo que había dicho que haría, y se tomaría el resto del día libre, mientras planeaba unas breves vacaciones para su esposa e hijos en la región del mundo que una vez fue conocida como Florida durante la vida pasada de Berengario. En concreto, las playas de Miami.

Y mientras Hans tomaba estas vacaciones, las llamas de la guerra se extenderían a los estados de la Rus, ya que la revolución acababa de comenzar. Uno que vería la caída de los complacientes boyardos y, en cambio, colocaría en el control a figuras que simpatizaban con el Reich.

Capítulo 1218: El Gran Khan de Crimea

En todo el mundo se estaban librando conflictos a pequeña escala entre los imperios que habían heredado los hijos de Berengario. Sin embargo, cuando Altan condujo a su horda de Crimea a las tierras de sus vecinos, pronto se dieron cuenta de que, incluso con las armas que habían comprado al Imperio indio, la organización, las estrategias y las tácticas de la horda de Crimea eran demasiado difíciles de superar.

A estas alturas, los ejércitos de Altan habían marchado más allá de las regiones habitadas por los uzbekos y los demás pueblos turcomongoles que vivían en la zona. En cambio, estaban en las fronteras de Oirats, Chagatai y el propio pueblo mongol.

Se había conquistado mucho terreno, y debido a esto, los tres Khans opuestos finalmente decidieron someterse a esta potencia extranjera del oeste. Y lo hicieron de la mejor manera que se les ocurrió. Después de izar la bandera blanca de guerra, los tres Khan se acercaron al campamento de Altan, donde los miembros de su armadura estaban ocupados cargando sus armas, limpiando sus bayonetas y cualquier otro trabajo que los soldados hacían en su tiempo libre.

No pasó mucho tiempo antes de que estos jinetes extranjeros fueran vistos por los de Crimea. De hecho, con su equipo avanzado, podrían haber abierto fuego contra el enemigo a una gran distancia.

Sin embargo, debido a su propio manejo de estas armas, los tres Khan y su caravana viajaron con múltiples banderas blancas ondeando.

Altan no se sorprendió de que estos hombres hubieran venido a rendirse. Después de todo, había aniquilado brutalmente a los uzbekos y a las demás tribus turcomongolas que se interpusieron en su camino. Todo lo que realmente quedaba eran estas tres fuerzas. Todo lo que necesitaba era el más mínimo derramamiento de sangre para convencer a estos hombres de que se rindieran, y eso es exactamente lo que había hecho.

Así, el campamento de Crimea había recibido con los brazos abiertos a la caravana turco-mongola, acto que sorprendió a los tres Khan, que empezaban a creer que podían haber caído en una trampa.

Aún así, fortalecieron su determinación y avanzaron, mientras abrían la carpa excepcionalmente grande, que tenía un enorme horno construido dentro, y vieron al joven Crimean Khan, que vestía un uniforme de combate relativamente moderno.

Como el hombre que dirigió personalmente a su horda a la batalla, a Altan no le importaban mucho los adornos brillantes que los alemanes usaban en sus uniformes de gala, no, admiraba un enfoque práctico de los uniformes y, por lo tanto, vestía el mismo

atuendo que todos sus soldados. Quizás esta era la forma moderna de cómo debería verse un khan adecuado, utilitario y marcial, en lugar de ornamental.

Cuando Atlan vio a los tres Khan entrar en su casa, todos vestidos con un atuendo mucho más primitivo, se acercó a la mesa cercana que se había instalado y sacó varios paquetes de MRE, que preparó rápidamente junto con varias cantimploras de vino de arroz.

Luego entregó estas porciones a sus invitados y les habló, para su sorpresa, en sus propios idiomas.

"Sé por qué habéis venido todos aquí esta noche, y eso es para rendiros. Deseais salvar a vuestro pueblo de mi ira, y aunque os doy la bienvenida a mi tienda y os permito alimentaros de mis raciones y beber mi vino, no puedo evitar preguntarme qué me ofreceréis a cambio de mi benevolencia.

Dame una buena razón por la que no debería simplemente conquistarlos a todos y absorber sus hordas en mi estado moderno, como lo he hecho con los demás".

Este fue el momento perfecto para presentar los obsequios que los tres Khan habían traído y, por lo tanto, silbaron, permitiendo que sus tropas escoltaran a tres hermosas jóvenes doncellas, todas las cuales compartían el mismo ADN que Altan había recibido del lado de la familia de su madre.

Estos descendientes de Genghis Khan entraron en la tienda y se arrodillaron ante el hombre que sus padres habían elegido para ser su esposo, con tal gracia, que Altan pensó que tal vez podrían ser ángeles mongoles. Estaba a punto de preguntar qué querían decir estos tres viejos Khan cuando el hombre que gobernaba Mongolia le habló a Altan con un toque de respeto en su voz.

"Oh, Gran Khan de Crimea, has demostrado que eres digno de liderar a nuestra gente, desde el mar Negro hasta las estepas de Mongolia, toda nuestra descendencia debe seguir tu ejemplo y convertirse en algo más grande de lo que somos ahora, entonces siempre lo hemos sido. Es por esto que los tres Khan hemos decidido regalarte a nuestras hijas mayores, para que puedas continuar con tu linaje. ¿No aceptarás nuestra rendición?"

Altan volvió a mirar a las tres mujeres, que se inclinaban frente a él, en la lona de la tienda, y decidió en ese momento que aceptaría esta ofrenda de paz y, al hacerlo, anexionaría las regiones restantes en las que residía el pueblo turco-mongol.

"Muy bien, acepto sus regalos y tomaré a sus hijas como mis esposas. Puede considerarnos parientes ahora, y así beberé a su salud, como mis nuevos suegros. A partir de este día, nace el Imperio de Crimea".

Dicho esto, la última de las regiones turco-mongolas había caído bajo la conquista de Altan, y él se había construido un poderoso imperio, donde sería conocido para siempre como el Gran Khan de Crimea. Sin embargo, había mucho trabajo por hacer, si tenía la intención de convertir su territorio recién conquistado en una sociedad moderna, y así, Altan regresaría a Crimea con sus nuevas tres novias, donde comenzaría la expansión hacia el este, para que su gente pudiera vivir vidas a la par con los otros imperios que gobernaban los hijos de Berengario.

Poco después de esto, Berengario estaba en su oficina, aparentemente solo. Pero en realidad, había una pequeña descarada sexy debajo de su escritorio, que actualmente le estaba dando una mamada. Desde que se mudó por primera vez a Kufstein, Khorijin había pasado todas las horas del día que podía manejar en intimidad con Berengario.

De hecho, no estaba sola, ya que muchas de las mujeres de Berengario que se habían visto obligadas a alejarse de sus brazos, por la razón que fuera, ahora también competían fuertemente por su afecto. Itami fue una de estas mujeres. Como una belleza asiática del más alto calibre, en realidad se ofendió mucho por la cantidad de tiempo que Berengario pasaba con sus concubinas mongolas e indonesias.

Pero ella no trató de interferir en este sentido. Después de todo, hacía tiempo que había aprendido a aceptar el estilo de vida del harén, especialmente después de mudarse con Berengario cuando su hijo mayor alcanzó la mayoría de edad para sucederla como emperador reinante de Japón.

Por lo tanto, en este momento, Berengario estaba pasando un tiempo con la belleza mongola, a quien le había dado varios hijos hasta el momento. La mujer siguió chupando su polla con feroz intensidad, como si se estuviera muriendo por beber su semilla. Algo por lo que ella había adquirido un gusto desde hace mucho tiempo.

Eventualmente logró lo que esperaba y, por lo tanto, Khorijin envolvió sus labios alrededor de la punta de la polla de su amante, donde luego bebió su esperma, todo mientras se enviaba mensajes al eje con sus delicadas manos.

Berengar parecía bastante satisfecho cuando Khorijin tragó cada gota con una mirada de éxtasis en su hermoso rostro. Después de lo cual, el Kaiser arrastró a la belleza mongol a su regazo y comenzó a hablarle sobre asuntos recientes que había descubierto en Oriente.

"Debe tener en cuenta que nuestro hijo ahora es proclamado Gran Khan de todos los pueblos turco y mongol. Se casará con tres mujeres en Crimea en los próximos meses y nos ha invitado a asistir a su boda.

Creo que le regalaré una cuarta novia. Después de todo, no puedo permitir que el linaje alemán se elimine del linaje de mis hijos tan rápido, así que podría regalarle una mujer mitad alemana. ¿Qué opinas?"

Khorijin sonrió mientras insertaba lentamente la enorme polla de su hombre en su chocho húmedo y gemía de intenso placer al sentir su tamaño profundamente dentro de ella. Ella comenzó a rebotar lentamente hacia arriba y hacia abajo mientras respondía a la pregunta de Berengario con la respuesta que él esperaba escuchar.

"¡Creo que sería maravilloso! ¡Me encantaría ver a mis nietos con cabello dorado y ojos azules, como su abuelo!"

Berengar se rió entre dientes cuando escuchó esto y continuó golpeando el apretado y húmedo agujero de Khorijin con toda la fuerza y velocidad que pudo reunir. Cuando disparó una última carga profundamente en el útero de la mujer, respondió a su declaración con una propia.

"Está resuelto entonces..."

Dicho esto, Berengario había puesto a su hijo Altan, el Gran Khan de Crimea, en un camino que aseguraría que el linaje alemán se desvaneciera de su linaje.

Capítulo 1219: Faltando el respeto al Vástago de Berengario

El mundo estaba cambiando rápidamente, ya que los principales imperios, que ahora estaban gobernados por los hijos de Berengario, comenzaron a expandir sus fronteras a través de la conquista militar. Sin embargo, algunos de estos imperios simplemente no tenían mucho espacio para expandirse, debido a la naturaleza de su posición geográfica.

India, por ejemplo, estaba justo en medio del Imperio bizantino y la dinastía Ming, cuya soberanía Berengario estaba respetando por el momento. Dejándolos sin oportunidad de expandirse, no es que realmente lo necesitaran.

Sin embargo, después de que Arun alcanzó la mayoría de edad y decidió casarse con la Princesa del Reino de Ayutthaya para consolidar su relación como Suzerain y Vassal, se sorprendió al descubrir que su solicitud de compromiso había sido rechazada por el Rey tailandés.

Por lo tanto, en este momento, el emperador Arun Tomara estaba sentado en la capital del Reino de Ayutthaya, con una pequeña tropa de sus guardaespaldas personales y el propio Rey de Ayutthaya. Había una mirada severa en el rostro del hombre de mediana edad cuando sacudió la cabeza y rechazó la oferta más generosa de Arun una vez más.

"Con el debido respeto, Emperador Tomara, no es una cuestión de pago lo que considero suficiente para la mano de mi hija en matrimonio. Sin embargo, es el linaje del que descendes lo que encuentro tan problemático... Nunca permitiría que un miembro de mi dinastía se case con un bastardo, incluso uno tan poderoso como tú..."

Esta fue quizás la primera vez en toda su vida que Arun se había referido abiertamente con un término tan irrespetuoso. Técnicamente, era un bastardo, ya que su madre era solo una mera concubina de su estimado padre.

Sin embargo, Berengario trató a todos sus hijos por igual, tanto que la idea de que alguien pensara menos de él, simplemente porque su madre era una concubina, llenó de ira al joven emperador. Tanto es así que se levantó de su asiento y golpeó la mesa de oro macizo con la palma de la mano.

"¿Cómo me acabas de llamar? ¿De dónde sacas el valor para hablarle a tu Suzerain de esa manera?"

Al contrario de lo que esperaba Arun, su exhibición intimidante no tuvo el menor efecto en el rey tailandés, quien simplemente se burló con desdén de los comentarios de su

soberano, antes de reiterar una vez más la naturaleza preocupante de la herencia del hombre.

"¿Qué dije que era inexacto, que podría ofenderte? Tus padres no están casados, y solo has logrado obtener tu trono porque tu tío no dejó herederos de los que hablar después de su prematura muerte.

Dharya fue un hombre que entendió el respeto y cómo ejercerlo correctamente. Eres un chico que no ha hecho nada para merecer mi respeto, y por eso diré la verdad donde la vea. Un bastardo, no importa cuán respetable sea su padre, sigue siendo un bastardo, y mis preciosas hijas son demasiado buenas para casarse con un gobernante ilegítimo como tú".

Arun solo pudo rechinar los dientes con rabia al escuchar palabras tan irrespetuosas, antes de expresar claramente su intención al rey tailandés, que técnicamente era su subordinado.

"Esas palabras podrían considerarse traición. ¿Tienes la intención de rebelarte contra mí?"

Había una mirada fría en el rostro del hombre cuando sacudió la cabeza y, al hacerlo, reveló sus pensamientos al emperador indio.

"Tienes mi lealtad, ya que simplemente no tengo alternativa para buscar protección. Pero no tienes mi respeto. La dinastía Tomara está muerta, porque no quedan herederos legítimos para sentarse en el trono. La única razón por la que tu gente no se ha rebelado contra ti es porque temen el poder que ejercen los alemanes, y son una raza particularmente violenta que no se detendría ante nada para consolidar su dominio sobre este mundo.

Entonces, no, no tengo la intención de rebelarme contra el Imperio indio, incluso si la dinastía legítima murió con tu tío. Pero nunca tomarás a una de mis hijas como esposa, y mucho menos a varias. Le he mostrado suficiente cortesía al recibirlo en mi casa, pero creo que he llegado a mis límites. Vete de mi real, y no vuelvas más. Porque la próxima vez que te vea en las puertas de mi palacio, no las abriré para ti".

Arun había sufrido la máxima humillación por parte de un hombre que se suponía que era su sirviente y, naturalmente, estaba indignado. Así, tras regresar a la capital de su Imperio, tomó el teléfono y marcó a su padre, quien en ese momento estaba haciendo el amor con su madre.

Le tomó varios intentos a Arun ponerse en contacto con su padre, y cuando finalmente lo hizo, escuchó un tono bastante irritado en la voz del hombre.

"¿Qué pasa? ¡Estoy ocupado, así que hazlo rápido!"

Naturalmente, Arun podía escuchar los gemidos de éxtasis de su madre en el otro extremo del gravamen, por lo que suspiró profundamente y se pellizcó el puente de la nariz, mientras luchaba por hacer frente a la lujuria interminable de su padre, antes de finalmente expresar sus preocupaciones.

En el momento en que Berengario escuchó que el Rey de Ayutthaya se había atrevido a faltarle el respeto a su hijo, dijo una simple frase antes de colgar sin esperar respuesta.

"Te llamaré en unos minutos..."

Efectivamente, el teléfono sonó quince minutos más tarde, sin duda después de que Berengario terminara de follar con Priya, donde Arun escuchó un tono mucho más relajado en la voz de su padre.

"Está bien, dime en detalle exactamente lo que te dijo este pequeño imbécil".

Arun luego resumió la reunión que tuvo con el rey de Ayutthaya, antes de escuchar un tono de desprecio en la voz de su padre cuando el hombre respondió. Pero no fue hacia el monarca irrespetuoso, sino hacia el mismo Arun.

"¿Y dejaste que ese hijo de puta te hablara así? Quiero decir, tenías guardias armados contigo, ¿verdad? ¿Hombres con ametralladoras? ¿Qué iba a hacer exactamente ese imbécil feudal si empezabas a disparar? Hijo, tienes la misma debilidad que tu tío. Él confió en mí para recuperar su trono y mantener su poder. Y aunque amaba al hombre como si fuera mi propio hijo, esperaba algo mejor de mi sangre real. Pensé que te había dicho esto antes, pero en caso de que no haya recordado estas palabras, hijo mío: ¡Nadie en este mundo jamás te da respeto libremente, tienes que aceptarlo!

La respuesta a sus problemas es realmente simple, nuestro linaje nunca puede ser faltado al respeto por un extraño. Así que levanta ese ejército tuyo, en el que he invertido tanto a lo largo de los años, y enséñale a ese pequeño hijo de puta una lección de obediencia. No es prudente tolerar a un vasallo que te falta el respeto descaradamente en tu cara, tarde o temprano se volverá contra ti. Es mejor poner a ese bastardo en su lugar ahora, antes de que llegue a tal cosa.

Nunca olvides, hijo, no importa lo que el mundo pueda decir sobre tu linaje, eres mi hijo, y he hecho lo suficiente en esta vida para asegurar que recibas el respeto que mereces.

Y si un extraño se atreve a hablarte con falta de respeto, lo obligas a controlar su tono. ¿Comprendido?"

Arun se sorprendió un poco de que el primer pensamiento de su padre fuera iniciar un conflicto militar por un asunto tan insignificante, pero cuando lo pensó, toda la historia

del hombre estaba obligando al mundo a arrodillarse a través de la violencia y el derramamiento de sangre. Algo que solo él logró lograr en la historia humana.

Después de pensar en esto, Arun suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza. Luego respondió a las palabras de su padre con una nueva determinación.

"Haré lo que sea necesario. Gracias padre, he aprendido mucho de esta charla nuestra".

Una leve risa surgió del otro lado de la línea cuando Berengario dijo las palabras que su hijo más quería escuchar.

"Cuando quieras hijo, ahora si no necesitas nada más, tengo que volver a mi erm... trabajo. Hablaré contigo más tarde, y cuando lo haga, espero ver algunos resultados con este pequeño problema nuestro..."

Arun sonrió y asintió con la cabeza, antes de colgar el teléfono, pero no después de dejar una última frase para que la escuchara su padre.

"Gracias, papá. Recordaré tus palabras por el resto de mi vida".

Después de colgar el teléfono, la mirada de Arun se volvió hacia el globo terráqueo, donde vio el Reino de Ayutthaya junto a su Imperio como un mero estado vasallo. Berengario tenía razón, el respeto se gana en esta vida, y la mayoría de las veces derramando sangre.

Por lo tanto, es posible que el rey tailandés no se haya dado cuenta cuando le faltó el respeto tan descaradamente a un vástago del Gran Kaiser Berengar von Kufstein, pero acababa de firmar un boleto de ida al infierno para él y su gente.

Capítulo 1220: El Nuevo Emperador Majapahit

Habían pasado muchos años desde que la guerra con Japón pasó factura a la población de Majapahit, y durante este tiempo, el emperador Suratman había estado conduciendo a su nación a una nueva era dorada. Cuando Berengario encontró el Imperio Majapahit, ya se dirigían hacia un colapso total.

Pero con la afluencia de comercio proveniente de todo el mundo y la exportación de sus especias, el Imperio Majapahit se había convertido en uno de los estados más ricos del mundo. Y mientras mantenían un ejército bastante considerable para disuadir a los posibles invasores. No participaron activamente en guerras de conquista, a diferencia de los reinos que actualmente gobernaban los hijos de Berengario.

Sin embargo, en este día, una era realmente llegó a su fin. Mientras Darma y sus hermanos estaban al lado de sus padres mientras observaban a su abuelo, el gran emperador Suratman ardía en llamas en una poderosa pira. El anciano había fallecido, a la avanzada edad de ochenta y tres años, dejando su trono no a ninguno de sus hijos, sino a su nieto mayor.

¿Por qué el poderoso emperador haría esto? ¿Porque era lo suficientemente sabio como para ver hacia dónde se dirigía el mundo? Alemania se había convertido en el centro de la Tierra. Poseían más de la mitad de la masa terrestre del mundo y todos sus recursos, mientras tenían un nivel de tecnología que el Emperador Majapahit simplemente no podía creer.

Cada vez que había visitado a Kufstein durante las últimas décadas, para ver a su hija, casi había tenido un ataque al corazón por lo rápido que parecía haberse desarrollado. Finalmente, la vejez se había cobrado su vida y, antes de morir, decidió ceder su próspero imperio a Darma, que era el hijo mayor de Berengar von Kufstein y la princesa Anggraini.

Anggraini lloró al ver arder la pira de su padre. Había envejecido con bastante gracia. Ahora que tenía cuarenta años, parecía como si no tuviera ni treinta. Tal vez fueron sus genes asiáticos los que permitieron esto, pero en comparación con su amante, que parecía tener la edad adecuada, era una escena digna de contemplar, al menos desde la perspectiva de un extraño.

De hecho, Berengario pasó mucho más tiempo con Itami y sus concubinas asiáticas, simplemente porque envejecieron mucho mejor que sus otras esposas. Algo que irritó a Linde sin fin. Y, naturalmente, se había puesto del lado de Anggraini cuando su gente envió a su padre al más allá.

Las lágrimas corrían por el rostro de la belleza indonesia, lo que provocó que su amante tomara su mano y la apretara con fuerza en un intento de consolarla. Esto pareció haber hecho el trabajo, ya que comenzó a descansar su cansada cabeza sobre el pecho del hombre.

Cuando el fuego convirtió la carne y los huesos de Suratman en cenizas, el funeral había llegado a su fin y todo lo que quedaba para coronar a Dharma como el nuevo emperador. Así, el joven miró hacia sus nuevos súbditos, quienes lo miraron con un toque de reverencia, mientras un sacerdote hindú colocaba una corona sobre su cabeza.

La mirada de Dharma se desplazó hacia la de su padre y su madre, quienes lo miraban con una mezcla de pena y orgullo. Mientras pronunciaba sus primeras palabras como nuevo emperador del pueblo Majapahit.

"Como Emperador, prometo gobernar con justicia y rectitud. A pesar de lo grande que era mi abuelo, no estaba tan educado como yo sobre cómo gobernar un país.

Porque he aprendido del mejor maestro del mundo exactamente cómo hacer esto. Les prometo que este no es el final de nuestra era dorada, sino que es solo el comienzo.

Bajo mi reinado, expandiré nuestra riqueza y poder para que nosotros, el Imperio Majapahit, podamos estar cara a cara con los otros grandes imperios del mundo. Con la esperanza de que nos traten como a sus iguales. ¡Gloria al Imperio Majapahit!"

Habiendo dicho esto, la audiencia estalló en un rugido de aplausos. Puede que hayan perdido a uno de sus más grandes emperadores, pero habían ganado una nueva esperanza con Dharma, y sus palabras les habían dado el consuelo que necesitaban para saber que el mundo no había llegado a su fin repentinamente.

Berengario luego se acercó a su hijo mayor con Anggraini y estrechó la mano del hombre antes de abrazarlo con fuerza. Luego soltó al hombre y dijo frente a todos en sánscrito lo que estaba pensando.

"Espero trabajar contigo, Dharma, y tu gente durante muchos años. Hay muy pocas naciones en esta tierra que hayan luchado al lado del Reich cuando nos enfrentamos a poderosos enemigos, y me enorgullece saber que tú estás entre ellos.

Juntos, como padre e hijo, pero más importante aún, como dos monarcas independientes, creo que podremos hacer del mundo un lugar mejor. Especialmente en esta era de paz y prosperidad que ambos reinos han logrado lograr".

Una vez más, la multitud estalló en vítores, quizás ninguno más que Anggraini, quien reflexionaba sobre los últimos veinte años de su vida, como si fueran los más felices y satisfactorios que podría haber vivido.

Una vez que terminó el funeral y la ceremonia de coronación, Berengario y su familia regresaron al Palacio Majapahit, donde Darma miró a su alrededor como si estuviera un poco preocupado por su nueva vida como Emperador Majapahit. Era tan obvio que Anggraini se rió antes de abrazar a su hijo mayor y asfixiarlo como una madre cariñosa.

"Oh, ¿mi pequeña Darma tal vez está ansiosa por finalmente dejar atrás el nido? Bueno, ya era hora de que crecieras y tomaras el lugar que te corresponde en el trono de mi padre. Deberías encontrarte una esposa ahora que eres el emperador, ¡o tal vez tres! ¡Después de todo, no puedes ser el hijo de mamá para siempre!"

Naturalmente, esto había avergonzado al hombre que ya tenía veinte años, y se apresuró a liberarse del agarre de su madre y se sonrojó mientras desviaba la mirada. Esto solo hizo que Anggraini se convirtiera en una madre aún más cariñosa mientras cubría la frente de su hijo con sus besos.

Eventualmente, Darma tuvo suficiente y empujó a Anggraini mientras levantaba la voz.

"¡Basta madre, ya no soy un niño pequeño! ¡Por favor, deja de tratarme como tal!"

Este estallido repentino naturalmente había causado que la mujer hiciera un puchero, mientras huía de regreso al lado de su amante y se quejaba del comportamiento errante de su hijo.

"¿Oh, Berengario? ¿Qué voy a hacer? ¡Nuestro hijo parece estar pasando por su fase rebelde!"

Esto hizo que Berengario se riera entre dientes, mientras sacudía la cabeza con incredulidad. De todas sus mujeres, la que siempre había sido la madre más cariñosa, hasta el punto de ser un poco excesiva, no era otra que Linde. Pero con toda honestidad, Anggraini podía hacer que la belleza pelirroja corriera por su dinero, porque incluso Linde había sabido cuándo dejar de tratar a sus hijos como niños pequeños. Por lo tanto, le dio a Anggraini un poco de conversación.

"Suficiente querida, nuestro hijo tiene razón. Ahora es un hombre. Vivirá solo aquí en Trowulan por el resto de su vida. Realmente deberías dejar de tratarlo como si fuera un niño. Aunque espero visitas de rutina al Reich. Si no es por razones diplomáticas, naturalmente, por vacaciones".

Darma se rió entre dientes mientras miraba el estado de este primitivo palacio y sacudió la cabeza con decepción antes de expresar estos pensamientos.

"Nunca pensé que eventualmente me convertiría en el emperador de una nación tan atrasada. Habiendo crecido en el Reich, me acostumbré bastante a ciertas comodidades y lujos que me temo que nunca veré aquí en las tierras de mi abuelo. Pero haré todo lo posible para mejorar el Imperio que he heredado. Como mínimo, haré que ustedes dos y mi abuelo se sientan orgullosos".

Berengar y Anggraini sonrieron al escuchar esto, antes de asentir con la cabeza de acuerdo con las palabras de su hijo.

"Estoy seguro de que lo harás, pero mejorar una nación no es un maratón. Toma muchos años, y me temo que para muchas cosas tendrás que empezar desde cero. Pero tu madre y yo te hemos criado bien, y te he dado las habilidades que necesitarás para lograr estas cosas. Así que, hijo mío, creo que este es el momento de separarnos, al menos hasta que decidas visitar tu tierra natal nuevamente..."

Darma tuvo que contener las lágrimas que se formaban en sus ojos cuando escuchó las palabras de su padre. Después de todo, sabía cómo se sentía su padre acerca de los hombres que mostraban abiertamente signos de debilidad y, por lo tanto, para asegurarse de que ahora una sola lágrima cayera a su alrededor, levantó el brazo a modo de saludo, antes de gritar el viejo grito de guerra alemán que había escuchado un millón de veces antes.

"¡Sieg Heil!"

Berengario se rió entre dientes al ver esto antes de devolver el saludo de su hijo. Después de hacerlo, él y su amante abandonaron el Palacio Majapahit y regresaron al Reich junto con los otros hijos que tuvieron juntos.

Capítulo 1221: Lawrence de Arabia

Los vientos estaban cambiando y, en los últimos años, se habían producido muchos cambios en la Península Arábiga. Las compañías petroleras alemanas se abrieron paso en la región después de que el emperador Alexandros Palaialogos vendiera los derechos minerales y petroleros de la tierra al Reich.

Pero quizás el hombre más desconcertado por estos grandes y repentinos cambios fueron las tribus nativas beduinas, entre las cuales se encontraba un hombre notablemente europeo. Aunque su piel había sido besada por el sol arriba, después de años de exposición. Las facciones de este hombre eran claramente inglesas.

No era otro que el anterior rey Lawrence Lancaster, quien había gobernado el trono inglés durante los días previos a la última cruzada de la Iglesia Católica. El hombre había abandonado todo después de presenciar la espectacular masacre de su ejército a manos del Reichsgarde alemán en la península del Sinaí y, en lo que respecta al resto del mundo, había muerto hacía mucho tiempo.

Sin embargo, en esta tierra extranjera se encontró aceptado por los lugareños, e incluso se convirtió al Islam, donde ahora vivía la vida como un nómada del desierto con sus cuatro esposas árabes. Había esperado al hacer esto que nunca más tendría que ver al ejército alemán en su vida.

Pero, ¿eran tan minúsculas las ambiciones de la dinastía von Kufstein? Durante años, las tribus beduinas se habían visto obligadas a abandonar las tierras por las que alguna vez vagaron, por el bien de las perforaciones petroleras alemanas, y ahora muchos de ellos estaban hartos, creyendo que debían tomar medidas contra estos invasores extranjeros.

Actualmente, mientras estaba sentado en una fogata, había una reunión de varias tribus. Lawrence escuchó sus problemas y se compadeció de ellos mientras lo hacía. Un hombre árabe particularmente corpulento se apresuró a escupir en el suelo mientras maldecía a los alemanes por ser forasteros y no creyentes.

"Estos extranjeros vienen a nuestras tierras y nos echan de ellas, y ahora cavan profundamente en la tierra, causando quién sabe cuánto daño al medio ambiente. ¡Bueno, ya no más! ¡Digo que reunamos a las tribus y expulsemos a estos sucios Kafir de nuestras tierras de una vez por todas!"

Este sentimiento ganó inmediatamente la aprobación de la mayoría de las tribus, pero Lawrence, que había ganado una posición de prestigio entre los beduinos, debido a sus feroces talentos en la diplomacia, se puso de pie rápidamente y expresó exactamente la posición opuesta.

"Mis hermanos, no se frustren tanto que se vuelvan ciegos ante el poder que posee el enemigo. Muchos de ustedes saben esto, pero me he enredado con los alemanes antes, y en ese entonces mi ejército era mucho más vasto y poderoso que todas las tribus juntas.

En aquellos días, los alemanes todavía tiraban de sus carros con caballos, y no con las máquinas que tienen ahora. No volaron en los cielos de arriba, ni gobernaron los océanos del mundo. Eso de lo que estás hablando solo resultará en la masacre de nuestro pueblo.

Le imploro que lo piense bien y negocie con los alemanes para tener derechos para que podamos pasar y cazar en estas tierras. ¡Porque si fuéramos a tomar la fuerza militar, todos pereceríamos, y de manera bastante horrible!"

Aunque la generación anterior prácticamente veneraba a Lawrence como un sabio de su tribu, la generación más joven no era tan generosa en sus puntos de vista. y se apresuraron a hablar en su contra.

"Tus fracasos son tuyos, anciano. En ese entonces, eras un kafir, al igual que el resto de ellos. No tenías la fuerza de Alá apoyándote en tus guerras. ¡Pero nosotros sí, y no hay poder más grande que Alá en este mundo!"

Lawrence suspiró profundamente y sacudió la cabeza mientras trataba de pensar en una manera de explicarles a estas personas cuán equivocadas estaban, sin parecer una blasfemia. Rápidamente pensó en lo que le sucedió al Emirato de Tlemcen y se estremeció de horror, antes de hablar de ese horrible incidente con ojos suplicantes.

"Les ruego, piensen en lo que le sucedió al Emirato de Tlemcen. Un hombre, en una posición privilegiada, logró ofender al Kaiser, y desató fuego y furia en toda la nación, ¡sin dejar sobrevivientes! Por favor, mis hermanos, entiendo su furia, lo hago, pero el ejército alemán de hoy es mucho más poderoso que el que enfrenté hace décadas. ¡Ni siquiera necesitan poner un pie en estas tierras si desean matarnos a todos!

Conozco la forma en que piensan los alemanes, si incluso una tribu bedoina ataca a sus hombres, responderán como si todos nosotros fuéramos culpables y nos atacarán con todo lo que tienen hasta que nos extingamos. ¡No dejes que nuestras costumbres y cultura pasen de este mundo, simplemente por un ultraje menor!"

Los miembros mayores de las tribus bedoinas rápidamente se pronunciaron a favor de la opinión de Lawrence sobre el asunto en cuestión e incluso llegaron a avergonzar a la generación más joven por su falta de respeto hacia sus mayores.

"Lawrence tiene razón. No tenemos la fuerza para luchar contra los alemanes. Nuestras espadas y flechas ni siquiera podrían perforar los carros que conducen. De hecho, todos deberían disculparse con Lawrence por la forma en que lo han tratado. ¡El

hombre ha resuelto muchas disputas entre nuestra gente sin motivo de sangre, y estoy seguro de que puede hacer lo mismo con los alemanes!"

Mientras la generación más joven inclinaba la cabeza y se disculpaba, Lawrence prácticamente estaba cagando ladrillos. ¿Estos idiotas querían que fuera y participara en la diplomacia con el Reich? ¿Estaban locos? No tenía idea de lo que le sucedió a Inglaterra después de la guerra, pero si mostrara su rostro a los alemanes, seguramente lo considerarían una amenaza para cualquier régimen títere que establecieran en su antiguo Reino.

Simplemente no había forma concebible de que hiciera esto, no cuando tenía una vida tan cómoda, con sus cuatro esposas y muchos hijos. ¡Vete a la mierda, ve a hablar con los alemanes!

Aunque esto era lo que estaba pensando, Lawrence suspiró profundamente y miró a las estrellas en busca de orientación.

La verdad del asunto es que, después de lo que vio en ese fatídico día, no había nada que temiera más en este mundo que que los alemanes descubrieran que todavía estaba vivo. ¿Por qué diablos esta gente cree que se unió a ellos en la primera oportunidad que se le presentó? Nunca pensó que los alemanes llegarían a Arabia.

Pero lo habían hecho, y por el aspecto de sus armas actuales, ni siquiera quería adivinar qué maravillas tecnológicas habían logrado estas personas en las últimas tres décadas. Finalmente, fue la voz de otro anciano tribal quien interrumpió los pensamientos de Lawrence.

"¿Qué dices, Lawrence, negociarás con los alemanes en nuestro nombre, para que podamos entrar libremente en las tierras que hemos vagado durante siglos?"

Lawrence miró los ojos suplicantes de su nueva gente y apenas podía creer que estaba dispuesto a hacer lo que le pedían. Suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza y aceptar el trabajo.

"Está bien... Lo haré... Hablaré con los alemanes... Pero... Temo que me maten antes de que tenga la oportunidad de presentar mi caso..."

Los miembros de la tribu Bedoin miraron a Lawrence con curiosidad cuando uno de ellos planteó la pregunta que había evitado responder durante los últimos veinte o treinta años.

"¿Por qué harían eso? ¿Son tan bárbaros que matarían a un mensajero?"

Lawrence obviamente negó con la cabeza y suspiró una vez más antes de decirles a todos la verdad.

“No... Es porque soy el Rey de Inglaterra, y por eso, soy una amenaza para cualquier régimen títere que hayan impuesto sobre mi patria...”

Al principio, Lawrence pensó que estas personas lo mirarían con asombro y respeto, pero al momento siguiente, todos se echaron a reír mientras interrumpían al hombre por hacer comentarios tan jactanciosos. Un hombre en particular le dio una palmada en la espalda a Lawrence antes de hacer un comentario sarcástico.

"¡Cierto, y yo soy el sultán Jalayirid! ¡Vete de aquí, Lawrence! ¿Eres el rey de Inglaterra? ¡Buena!"

Naturalmente, Lawrence se ofendió por esto e inmediatamente comenzó a protestar en respuesta.

"No es cierto. ¡Mi nombre es Lawrence Lancaster, hijo de Edward Lancaster! ¡Fui el rey de Inglaterra durante casi una década!"

Esto solo provocó más risas de todos los miembros de la tribu árabe, quienes continuaron interrumpiendo al hombre por sus comentarios. Fue tan malo que incluso sus esposas se adelantaron para patrocinarlo.

"Mi esposo, el Rey de Inglaterra, ¡entonces eso debe convertirme en Reina!"

"¡Qué rey tan encantador!"

Erich podía sentir sus bronceadas mejillas sonrojándose mientras soportaba la risa que resultaba de las bromas de sus propias esposas. No podía creer que iba a arriesgar su vida por estos pendejos.

Pero ellos eran su familia, y haría cualquier cosa por su familia. Por lo tanto, suspiró profundamente mientras aceptaba su destino.

Capítulo 1222: Lawrence de Arabia Parte II

Un grupo de soldados alemanes se reclinó contra su JLTV mientras bebían de sus paquetes de hidratación con expresiones de cansancio en sus rostros. Habían nacido y crecido en el clima frío de la madre Europa. Estar estacionado en este arenero era quizás el puesto de avanzada más agotador que se le podía asignar a un soldado alemán. Y sin embargo, ese era su trabajo.

Así que los dos hombres continuaron esperando y protegiendo las excavadoras que extraían el petróleo de Arabia del suelo y lo introducían en la maquinaria de guerra alemana. ¿Por qué no podían hacer esto mientras estaban sentados en el vehículo, con su aire acondicionado? Ninguno de ellos lo sabía, pero se vieron obligados a patrullar la zona a pie. Mientras tanto, un francotirador se sentó en la torre de vigilancia, observando el horizonte en busca de una posible actividad hostil.

Entre estos dos soldados había un joven, de apenas dieciocho años, que claramente acababa de terminar la escuela secundaria. El hombre no pudo evitar quejarse del calor, ya que se bebió casi la mitad de su paquete de hidratación de una sola vez.

"¡Maldita sea! Quería que me enviaran a África para poder luchar contra algunos salvajes. ¿Por qué diablos estoy aquí en este desierto dejado de la mano de Dios?"

El otro soldado simplemente sonrió mientras encendía un cigarrillo y comenzaba a fumar como si fuera su último día. Después de hacerlo, le respondió al soldado verde con un gran tono sarcástico.

"Supongo que tus puntajes de rifle fueron una mierda, ¿no es así? ¿Cómo diablos apestas tanto cuando la puntería básica es parte del plan de estudios del sistema escolar?"

Desde que terminó la guerra con Japón, el Cuerpo de Cadetes Alemán se había fusionado con el Sistema Escolar Nacional como parte del plan de estudios de todos los estudiantes varones. Ya no era opcional unirse al Cuerpo de Cadetes Alemán o al Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de Reserva Junior como se lo conocía ahora. era obligatorio

El hombre que estaba hablando con este nuevo recluta era un veterano de varias peleas coloniales y había tomado un puesto en Arabia, cuidando plataformas petrolíferas, específicamente porque la paga era superior. Y porque se cansó de ser emboscado en la selva cada vez que salía a patrullar.

Con el equipo de protección alemán moderno, era extremadamente difícil matar a un soldado alemán con flechas de piedra. Básicamente, uno tendría que golpearlos directamente en los ojos o en la arteria femoral para hacerlo. Porque no solo sus cráneos estaban protegidos por cascos compuestos balísticos modernos, sino que sus cuellos y torsos estaban cubiertos con protección balística, que era más que suficiente para detener una flecha en su camino.

El joven soldado estaba a punto de replicar el comentario del veterano cuando notó algo que brillaba en la distancia. Rápidamente ignoró las burlas del veterano y señaló lo que vio mientras expresaba su sorpresa.

"Oye, hombre, ¿ves eso? ¿Pasa algo ahí fuera?"

En un día caluroso como este, no era exactamente fácil ver a través del aire brumoso, pero después de entrecerrar los ojos un poco, el veterano confirmó que había algo en la distancia. A lo que respondió de inmediato sacando sus binoculares y obteniendo una visión adecuada. Después de hacerlo, se sorprendió al ver un convoy bastante pequeño de lo que parecían ser nómadas del desierto. Esto hizo que el veterano suspirara mientras tomaba las comunicaciones y las informaba a la guarnición.

"Posibles hostiles detectados en las siguientes coordenadas"

Después de decir esto, el veterano enumeró una serie de coordenadas precisas, donde esperó una respuesta de su oficial superior. Que vino poco después.

"Entendido. Los vemos. Armas chicos calientes, pero no disparen a menos que el enemigo se enfrente a ustedes. Conocen nuestras reglas de combate".

Efectivamente, después de llegar a cierto punto, un hombre sentado en el lomo de un camello comenzó a ondear una bandera blanca. De lo que los soldados alemanes se dieron cuenta de inmediato.

"Señor, están ondeando una bandera blanca. ¿Cómo debemos responder?"

Un ligero suspiro se emitió por las comunicaciones antes de que hablara el oficial a cargo de la base.

"Veamos qué quieren. Con suerte, podemos enviarlos a empacar con un poco de agua..."

Después de decir esto, el pequeño puesto militar que se formó alrededor del sitio de la excavación abrió sus puertas y les hizo señas a los beduinos para que entraran. Quien entre ellos no era otro que Lawrence. Tenía una expresión particularmente ansiosa cuando vio de cerca las armas y los uniformes que ahora usaban los soldados alemanes, que parecían incluso más avanzados que los que había visto hace tantos años.

Lawrence inmediatamente dio un paso adelante y saludó al comandante de la guarnición en árabe, con la esperanza de que el hombre tuviera un traductor cerca. Afortunadamente, el hombre también hablaba el idioma con fluidez y, por lo tanto, pudieron comunicarse con bastante facilidad.

"¡Mi nombre es Lawrence y estoy aquí para representar a mi pueblo, que desea vagar libremente en las tierras de sus ancestros una vez más!"

El oficial alemán miró al hombre confundido antes de expresar su pensamiento más inmediato.

"Tu nombre es Lawrence... ¿No es un nombre inglés?"

A juzgar por el hecho de que todavía tenía la cabeza intacta, Lawrence suspiró con facilidad mientras asentía con la cabeza antes de informar al hombre de su situación, aunque omitió algunos detalles críticos sobre su identidad.

"Ciertamente lo es. Hace años yo era parte de un ejército que atacó un canal a bastante distancia de aquí, uno que conectaba el Atlántico con el Océano Índico. Los pocos hombres que sobrevivieron se dispersaron y huyeron con los vientos.

Me encontré solo, en el desierto, sin comida ni agua. Me acercaba rápidamente a la muerte cuando los beduinos se me acercaron y me ofrecieron su hospitalidad. Pero basta de mí. ¡Deseo hablar sobre mi gente y los derechos que tienen sobre esta tierra!"

El Oficial miró a Lawrence con un poco de confusión; naturalmente, estaba al tanto de la batalla de la que hablaba el hombre, al igual que todos los ciudadanos alemanes, pero no sabía que alguien había sobrevivido a la batalla, ya que los informes indicaban que no quedaban sobrevivientes en lo que claramente fue una masacre unilateral.

Aún así, supuso que era posible, por lo que el oficial no estuvo en desacuerdo con Lawrence y, en cambio, suspiró profundamente y sacudió la cabeza. ¿Estos nómadas del desierto estaban hablando de derechos sobre la tierra? Eso estaba mucho más allá de su salario. Y lo último que quería era meterse en un lío diplomático. Por lo tanto, simplemente señaló a Lawrence en dirección a la embajada más cercana.

"Supongo que sabes dónde está La Meca, ¿sí? Ahora está bajo el control del Imperio Ibérico, así que te sugiero que vayas a La Meca y visites la embajada alemana dentro de la ciudad si deseas presentar una queja sobre la tierra en la que nos encontramos actualmente. Trataría de disuadirte diciendo cuán inútil es este esfuerzo, pero parece que estás decidido. Soy un soldado, no un diplomático, así que desafortunadamente no puedo ayudarte. Pero el embajador en La Meca sí puede".

Lawrence se sorprendió de inmediato de que los alemanes no solo les hubieran disparado a la vista, e incluso estuvieran dispuestos a escucharlo a él y a su gente. Debido a esto, se inclinó respetuosamente ante el oficial alemán y se despidió antes de

llevar a su gente a La Meca. Una vez que Lawrence se fue, uno de los soldados alemanes se burló antes de expresar su sorpresa.

"¡Hablando de volverse nativo! Maldita sea, ¿viste a ese tipo? ¡Ni siquiera podía decir que era inglés!"

Después de escuchar esto, el oficial a cargo resopló antes de llamar idiota al soldado.

"Eso es porque eres un retardado endogámico. Por supuesto, él es un inglés, o al menos un europeo de algún tipo. Su piel puede haberse oscurecido debido al clima, ¡pero no puedes confundir esos rasgos faciales a menos que tus padres fueran hermanos! ¡Ahora deja de holgazanear y vuelve al trabajo!"

En cuanto a Lawrence y su gente, debatían entre ellos si esto era una buena o mala señal para sus tribus. El hecho de que los soldados alemanes no les hubieran disparado abiertamente y estuvieran dispuestos a escucharlos fue algo bueno. Pero ir hasta La Meca para hablar con alguien que tenía el poder de tomar una decisión política, bueno, simplemente no entendían por qué el oficial no podía tomar una decisión por ellos.

Pero, ¿qué sabría un grupo de nómadas del desierto sobre la burocracia imperial y los estados nacionales modernos? Así, Lawrence y su gente iniciaron el largo viaje a La Meca, donde tenían la intención de presentar su caso ante el embajador alemán.

Capítulo 1223: Lawrence de Arabia Parte III

La ciudad de La Meca era la ciudad santa musulmana, y debido a esto, después de que el Imperio bizantino conquistó a sus vecinos, cedieron el control sobre ella y la ciudad de Medina, junto con un poco de tierra que los conectaba con el Imperio ibérico que estaba gobernado por el sultán Ghazi Al-Fadl. Quien, al menos en la superficie, parecía ser un musulmán bastante devoto.

Naturalmente, debido a la importancia de esta ciudad, Berengario había elegido establecer una embajada dentro de ella, no para el Imperio Ibérico, ya que esa embajada estaba dentro de Madrid, sino como una embajada para la Fe musulmana.

Era bastante raro que el Embajador en la ciudad de La Meca tuviera que hacer algún trabajo, pero hoy no era uno de esos días. Porque inmediatamente después de despertar y abrir las instalaciones, él y su personal encontraron a un grupo de nómadas del desierto esperándolos.

Al principio, el embajador alemán en la ciudad de La Meca pensó que estos hombres podrían haberse perdido, pero quedó claro inmediatamente después de que Lawrence habló sobre cuál era su intención.

"¡Hemos venido a solicitar el acceso migratorio a nuestras tierras ancestrales, en las que su pueblo ahora ha construido bases militares!"

El embajador alemán miró de inmediato a la delegación de los beduinos como si de repente hubieran perdido los estribos, y justo cuando estaba a punto de rechazar cortésmente su solicitud, Lawrence se volvió bastante persistente.

"Por favor, señor, no queremos hacer ningún daño. Solo deseamos viajar a través de las tierras que siempre tuvimos, y tal vez cazar el juego que encontramos dentro de ellas. No sabemos lo que está haciendo, ni queremos preguntar. Le prometo que nadie de su gente sufrirá daño".

El embajador alemán quedó estupefacto ante esta repentina solicitud. Y pensó que tal vez le estaban haciendo una broma. Pero al darse cuenta de que no lo estaba, rápidamente permitió la entrada de Lawrence y se sentó con él. Mientras tanto, se sirvió té y galletas al embajador y sus invitados, y solo después de que él y los demás tomaron unos sorbos, finalmente habló.

"En primer lugar, permítanme presentarme adecuadamente. Mi nombre es embajador Walter Krause. ¿Puedo preguntar con quién tengo el placer de hablar?"

Lorenzo asintió con la cabeza. Aunque parecía un poco ansioso por dar su nombre, finalmente decidió actuar de buena fe por el bien de estas negociaciones e hizo lo que se le pidió.

"Puedes llamarme Lawrence..."

De repente, el embajador Krause se dio cuenta de con quién estaba hablando, ya que hace unas semanas había recibido una comunicación del ejército alemán de que podría haber una posibilidad de que algunos nómadas del desierto vinieran a hablar con él, y que su representante se llamaba Lawrence. No hace falta decir que los militares explicaron la información de fondo que Lawrence le había dado al oficial y, por lo tanto, el embajador Krause ahora entendió lo que estaba pasando.

"Está bien, Lawrence, es un placer conocerte. Ahora, voy a sacar un mapa de la región y puedes señalar las áreas que consideras que están en disputa, ¿de acuerdo?"

Lawrence asintió con la cabeza y esperó bastante ansiosamente a que el embajador hiciera lo que había dicho. Que solo unos momentos después, un gran mapa de la región estaba extendido sobre la mesa. Donde había un montón de marcas que Lawrence no entendía. Sin embargo, sí sabía dónde están los territorios en disputa y así se los describió al embajador Krause con un simple gesto.

"¡Ahí mismo! Estas son las regiones a las que están solicitando acceso migratorio".

El embajador Krause suspiró profundamente mientras miraba las áreas que Lawrence había marcado. Eran grandes yacimientos petrolíferos, y debido a esto, naturalmente había mucho trabajo en la región. Sería totalmente imprudente permitir que un grupo de nómadas del desierto deambulen y observen las áreas restringidas. Por lo tanto, inmediatamente negó con la cabeza y rechazó la solicitud de Lawrence.

"Lo siento, señor, pero esa región está llena de campos petroleros. En pocas palabras, con la cantidad de trabajo que se lleva a cabo allí, sería increíblemente inseguro permitir que su gente emigre a través del área. Me temo que simplemente tendrá que buscar nuevas rutas para viajar".

Los otros nómadas que habían seguido a Lawrence inmediatamente se indignaron al expresar su desaprobación por las palabras del embajador Krause.

"Esto es un ultraje. Nuestra gente ha viajado a través de esta tierra durante cientos de años. ¿Qué te da derecho a apoderarte de ellos y evitar el acceso a todos los demás?"

Los ojos del embajador Krause se entrecerraron con una leve hostilidad mientras respondía a esta declaración con una propia.

"Después de la conquista de la Península Árabiga por parte del Imperio Bizantino, se le garantizaron al Reich los derechos exclusivos sobre los minerales y recursos dentro del

área para apoyar su guerra. No fue solo el Emperador Bizantino quien firmó este acuerdo, sino también el Sultán Ibérico. Me temo que el Reich compra y paga esa tierra, y dado que la poseemos como propiedad privada, su gente no tiene derecho a traspasarla".

El embajador Krause inmediatamente se volvió hacia Lawrence y luego sonrió antes de hablar en un tono un poco más amistoso.

"Seguramente, como inglés, ¿usted sabe acerca de los derechos de propiedad? ¿Estoy en lo cierto al suponer esto?"

Lawrence solo pudo suspirar profundamente en derrota. Si lo que dijo este embajador era cierto, entonces la tierra realmente pertenecía a los alemanes, y no había nada que él o su gente pudieran hacer para obligarlos a cambiar de opinión. Por lo tanto, asintió con la cabeza antes de dar su opinión sobre el asunto.

"Lo entiendo. Haré todo lo que esté a mi alcance para convencer a mi gente de que viaje a otro lugar de ahora en adelante. Como sé mejor que nadie qué destino les espera a aquellos que se oponen al Reich. Sin embargo, mi gente ha vagado por esas tierras durante siglos, y sin ellos, muchos de nosotros podemos día en busca de un nuevo oasis. ¿No hay algo que puedas hacer para ayudarnos?"

Naturalmente, como diplomático de carrera, el embajador Krause sabía que Lawrence simplemente estaba pidiendo un gesto simbólico para que su gente pudiera sentir que había ganado algo valioso a cambio de sus pérdidas. Con esto en mente, el embajador Krause comenzó a pensar en lo que era más valioso para un grupo de nómadas del desierto y no tardó en encontrar una respuesta.

"¿Puedo preguntarte cuánta agua es capaz de transportar tu gente durante tus viajes?"

Lawrence pensó en esta pregunta durante un tiempo, antes de finalmente dar una respuesta en un antiguo sistema de medición que el Reich había dejado de usar hacía mucho tiempo. El Embajador tardó varios minutos en transferir las unidades al sistema métrico antes de que finalmente respondiera.

"Dado que está perdiendo el acceso a un oasis tan valioso, tal vez pueda ofrecerle a usted y a su gente tanta agua como puedan llevar. Y durante los próximos cien años, si alguna vez se encuentra cerca de alguna de estas ciudades donde tenemos personal militar estacionado, entonces también puedo garantizar recargas gratuitas".

De hecho, el agua dulce era el recurso más valioso para un grupo de nómadas del desierto, pero para un pueblo que era capaz de desalinizar los océanos del mundo, era prácticamente inútil. Por supuesto, Lawrence y su gente no sabían que los alemanes eran capaces de tales cosas, y por eso, estaban más que felices de aceptar lo que consideraban una oferta generosa.

"¡Gracias, Embajador, es realmente generoso!"

El embajador Krause se limitó a sonreír antes de entregar a los nómadas del desierto una lista de ciudades bizantinas e ibéricas donde los alemanes mantenían presencia militar, así como una ficha que les permitía solicitar recargas gratuitas durante cien años.

Y aunque este pequeño gesto puede no parecer gran cosa para los alemanes, le permitió a Lawrence ganar bastante prominencia entre las tribus beduinas. Mucho más que antes. De hecho, durante los siguientes cien años, Lawrence y sus descendientes serían tratados como reyes por el pueblo beduino.

Por supuesto, Alemania estaba naturalmente al tanto de la identidad de Lawrence desde que pisó por primera vez el puesto militar. Pero no parecían preocuparse por un Rey de una era olvidada hace mucho tiempo, uno cuya propia gente se había rendido hace décadas. Entonces, en lugar de asesinar al hombre por ser un "candidato" potencial al trono inglés, decidieron monitorearlo a él y a su línea de sangre, y si alguna vez deciden presionar con sus antiguos reclamos sobre Inglaterra, sería simplemente una cuestión de un ataque de drones para terminar con el problema de una vez por todas.

En cuanto a los propios alemanes, pensaron en este incidente como nada más que un gesto simbólico para un grupo de musulmanes que aún no estaban acostumbrados al mundo moderno, y esperaban que en unas pocas décadas dejarían sus formas nómadas y entrarían en la sociedad educada de una vez por todas.

Pero lo más importante, los alemanes se habían asegurado de que las tribus beduinas dejarían de asomar la cabeza por los enormes campos petroleros, que ahora controlaba el Reich. Porque lo último que necesitaban era que un grupo de nómadas primitivos metiera las narices donde no les corresponde.

Capítulo 1224: Fallo al Lanzamiento

Berengario se encontraba en medio de las islas Marshall, que habían sido evacuadas de toda vida a excepción de un pequeño número de científicos y personal militar alemanes. En medio de la isla había una plataforma de lanzamiento con un cohete excepcionalmente grande.

Como jefa de diseño de cohetes dentro del Programa Espacial Alemán, Zara estaba naturalmente al lado de su padre, con una amplia sonrisa en su bonita cara. Su boda con Brandt se acercaba rápidamente, y durante este tiempo había dado grandes pasos hacia la creación de un cohete de propulsión atómica adecuado.

Zara estaba hoy más feliz que de costumbre, mientras le explicaba a su padre exactamente lo que estaba mirando. Algo que lo conmocionó, tal vez más que nada en su vida. La seductora voz de la chica habló en voz alta, explicando un breve resumen sobre cómo funcionaba este cohete.

"Está bien, papá, ¡así es como a Zara le gusta llamar el cohete Mjolnir! Es el primer prototipo que hemos hecho de un cohete de propulsión nuclear adecuado. Zara no quiere entrar en demasiados detalles, pero esencialmente el reactor de fisión nuclear genera una cantidad increíble de calor, que luego se transfiere al propulsor líquido, que luego se expande y se agota a través de una boquilla para impulsar la nave espacial.

Como siempre, cuando manejamos material nuclear, hemos tenido la máxima precaución para construir este cohete y nos hemos asegurado de que, si algo sale terriblemente mal, estemos lo suficientemente lejos de cualquier civilización importante para causar daños graves.

Hay un búnker fortificado desde el que veremos el lanzamiento, por lo que incluso si esta cosa explota, estaremos más que a salvo de los efectos. Si este cohete funciona, ¡estamos un paso más cerca de aterrizar en Marte! Zara se atreve a decir que si todo sale según lo planeado en las próximas décadas, ¡pasarán otros cincuenta años más o menos antes de que hayamos establecido colonias mineras en la superficie del planeta rojo! Entonces, ¿estás listo para ver despegar al Mj6lnir?"

Berengario miró la expresión emocionada de su hija, antes de asentir con la cabeza de acuerdo con sus palabras. Luego acarició su cabello dorado, lo que hizo que la mujer se sonrojara, antes de expresar su entusiasmo por este proyecto.

"Muéstrame de lo que eres capaz, Zara".

Después de escuchar esto, Zara lució una linda sonrisa y abrazó a su padre antes de informarle a su equipo que enviara el cohete al espacio. Y después de una breve cuenta regresiva, el lanzamiento había comenzado.

El cohete instantáneamente comenzó a despegar de las islas Marshall y hacia el cielo. Había una mirada de intensa ansiedad en el bonito rostro de Zara mientras observaba el cohete subir más y más alto, cada segundo que pasaba se sentía como una vida tanto para la joven como para su padre, mientras observaban cómo el cohete continuaba dirigiéndose directamente hacia la barrera del espacio.

Sin embargo, algo salió mal, y justo antes de que el cohete pudiera pasar la línea Karman, detonó, creando una explosión masiva dentro de la atmósfera. Esto inmediatamente hizo que Zara maldijera en voz alta, de una manera que nunca antes había hecho frente a su amado padre.

"¡Maldita sea, maldita sea! ¡Lo juro por Dios! ¡Justo cuando pensaba que teníamos algo jodidamente viable, tiene que ir y explotar! ¡Maldita mierda!"

Berengario miró desconcertado a su hija, que había perdido el carácter tan repentinamente, y cuando se dio cuenta de esto, inmediatamente se mostró cursi, en un intento desesperado por ocultar lo que acababa de decir.

"Lo que yo... Lo que Zara quiso decir fue ¡oh, no! ¡Papá, el cohete de Zara explotó!"

Luego, la joven se acercó a su padre para abrazarlo mientras mostraba una expresión de puchero en su hermoso rostro. Berengario había decidido ignorar por completo el repentino cambio de carácter de su hija y, en cambio, abrazó a la mujer, fingiendo que no había visto nada. Lo que la hizo sonreír mientras acariciaba su bonita cabecita en el amplio pecho de su padre.

Fue solo después de varios minutos de silencio que Berengario le hizo una pregunta a la mujer que la dejó estupefacta.

"Entonces, ¿Brandt ya ha visto este lado tuyo?"

Una mirada perpleja apareció en los ojos de Zara, cuando de repente dejó de abrazar a su amado padre, pero rápidamente fue enmascarada por su normal fachada alegre e infantil, ya que evitó la pregunta por completo.

"Zara no tiene idea de lo que papá está hablando..."

Berengario se rió entre dientes cuando vio este comportamiento, antes de informarle a Zara que no tenía nada de qué preocuparse.

"No te preocupes Zara, tu secreto está a salvo conmigo".

Esto solo hizo que Zara sonriera y abrazara a su padre una vez más, mientras expresaba su amor familiar por el hombre.

"¡Zara ama a papá!"

A Berengar realmente no le importaba qué tipo de máscaras usaba Zara, en cambio, estaba más preocupado por el tipo de daño que una falla tan catastrófica tendría en el medio ambiente mundial.

"Bueno... Supongo que deberías averiguar cuánto daño va a causar esa explosión en el mundo. Lo creas o no, una sola detonación nuclear dentro de la atmósfera puede tener efectos a largo plazo en el planeta, y me enfadaría mucho si después de todo el trabajo que he hecho para evitar que la energía nuclear se convierta en un arma, todavía terminemos con radiación de fondo en toda nuestra producción de acero..."

Cuando Zara escuchó esto, una mirada de horror apareció en su rostro, ya que inmediatamente le gritó a uno de los miembros de su personal que investigara de inmediato los efectos que la detonación nuclear tendría en el mundo.

"¡Escuchaste al hombre! ¡Ponte a trabajar y encuentra una respuesta! ¡Lo antes posible!"

Como capataz local del Programa Espacial Alemán, nadie se atrevía a desobedecer las órdenes de Zara, sobre todo si se tenía en cuenta que era quizás la hija más favorecida del Kaiser, por lo que inmediatamente se pusieron manos a la obra en busca de una respuesta a la pregunta que planteaba Berengario.

Luego, Zara le aseguró a su padre que pronto tendría una respuesta, antes de echarlo de las instalaciones y regresar al Reich.

"Papá, Zara promete tener una respuesta dentro de un mes, como máximo, así que vuelve a tu negocio en el Reich mientras Zara limpia este desastre".

Berengario se rió entre dientes y besó a su hija en la frente antes de hacer lo que le sugirió. Fue solo después de que él estaba en el jet de regreso al Reich que ella comenzó a desgarrar a su equipo por uno nuevo. Nunca antes le había mostrado a su padre uno de sus fracasos, y sus ingenieros le aseguraron previamente que este cohete funcionaría a la perfección.

Sin embargo, había explotado y potencialmente había causado un gran desastre para el mundo. Al menos en términos de producción de acero. Este fue quizás el peor día de la vida de Zara, ya que se vio obligada a limpiar el desastre que había hecho.

Berengario, sin embargo, no guardó rencor a su hija por su fracaso. Después de todo, un cohete de propulsión nuclear funcional era algo que ni siquiera se había producido con éxito en su vida pasada.

El hecho de que el Reich ahora tuviera un diseño de prototipo semi-funcional para tal dispositivo, y solo después de una o dos décadas del Programa Espacial Alemán, existió fue más que impresionante.

El hecho de que Zara hubiera sido fundamental en su creación fue más que suficiente para que Berengario se sintiera orgulloso de ella.

Y aunque esta prueba resultó un fracaso, proporcionaría datos valiosos para los intentos posteriores que haría el Programa Espacial Alemán en los próximos años. Y la próxima vez que Zara intentara lanzar un cohete de propulsión nuclear, se aseguraría de que, como mínimo, la maldita cosa no explotara dentro de la atmósfera terrestre.

Por lo tanto, el Reich alemán continuó invirtiendo fuertemente en la industria espacial, algo que los Estados Unidos de América prácticamente habían abandonado después de derrotar a la Unión Soviética durante la gran carrera espacial de la Guerra Fría durante la vida pasada de Berengario.

Después de todo, Berengario era un hombre con visión de futuro y sabía que el futuro de Alemania no estaba en la Tierra, sino en las estrellas mismas. Y aunque probablemente nunca vería el día en que los humanos comenzaran a asentarse en otros mundos, al igual que no lo había hecho en su vida pasada, Berengario podría enorgullecerse de saber que había puesto a la humanidad en el camino para lograr esto, mucho antes de lo que lo harían en esa línea de tiempo alternativa.

Capítulo 1225: Una Generación de Excelencia

Mientras que varios de los hijos de Berengario se habían convertido en líderes mundiales por derecho propio, y su hija Zara se había convertido en la ingeniera principal del Programa Espacial Alemán. Los muchos otros niños de Berengario habían comenzado a florecer en su vida adulta.

Por ejemplo, en la ciudad de Munich, la princesa Helga von Kufstein vivía con su esposo, cuyo nombre era el príncipe Karl von Wittelsbach de Baviera. Si Kufstein se había convertido en la capital del Reich, tanto en términos políticos como industriales, Munich se había convertido en una ciudad famosa por su arte y cultura.

Esto se debió en gran parte a la influencia de Helga, ya que pasó años transformando la ciudad en una guarida de artistas, todos los cuales exhibieron sus proyectos en las numerosas galerías de arte de la ciudad. Actualmente en una de las exhibiciones, la Princesa de Austria y Baviera caminaba de la mano de su esposo, quien era un joven atractivo por derecho propio, ya que el trabajo de ambos se mostraba públicamente de forma gratuita a la población.

Helga solo había mejorado como artista a lo largo de los años, y ahora era reconocida como una de las pintoras más grandes del mundo, si no la más grande. Mientras que a su marido le gustaba especialmente la escultura. Y había hecho muchas estatuas de mármol de los miembros más renombrados de la familia de su esposa.

Atrás quedaron los días en que Helga era tímida y tímida, como durante su infancia. En cambio, se había convertido en una joven inteligente y segura de sí misma. Esto se notaba cuando estaba cerca de su familia y su trabajo. Por ejemplo, en este mismo momento, prácticamente estaba bailando alrededor de la galería de arte que había ayudado a establecer con su esposo e hijos. Todo lo cual contemplaba a su amada esposa y madre y las excepcionales obras de arte que había creado a lo largo de los años.

Todo, desde su primera pintura cuando era una niña pequeña hasta su obra maestra más reciente, se exhibió al público de forma gratuita. Karl, en particular, siempre había elogiado la capacidad de su esposa para hacer realidad la ficción con su trabajo, y no pudo evitar hacerlo nuevamente, al ver lo lejos que había llegado como artista a lo largo de los años.

"Helga, mi amor, tu trabajo siempre es inspirador. No puedo esperar para llegar a casa y esculpir otra estatua, ¡quizás esta vez una de ti!"

Helga simplemente se sonrojó al escuchar esto antes de envolver sus brazos alrededor del cuello de su esposo y besarlo en los labios. Sus dulces palabras, su amable personalidad y su talento como escultor fueron lo que finalmente la obligó a casarse con el hombre. Y ella no podría estar más feliz con su suerte actual en la vida.

Mientras Helga recorría su galería de arte en Munich, Katherine estaba actuando como primera bailarina del Ballet Austriaco. Había realizado sus movimientos de baile en todo el país ante millones de fanáticos, y hoy no fue diferente. El asombroso juego de pies que utilizó fue suficiente para asombrar incluso a un laico, que no sabía nada sobre las artes superiores que disfrutaban tan prominentemente los miembros de la nobleza.

Y cuando la actuación llegó a su fin, hizo una profunda reverencia, con una amplia sonrisa en su rostro excepcionalmente bonito. Todo ante el estruendo de los aplausos y los vítores de no pocos hombres y mujeres. Se arrojaron rosas al escenario para la mujer que había quitado el aliento a tantos hombres, ninguno de los cuales aceptó.

Después de todo, el corazón de Katherine pertenecía a un hombre en particular, y ese era su esposo. Él también estaba entre la multitud, animando la actuación de su esposa. Quizás lo más peculiar de todo fue el hecho de que Katherine había elegido casarse con el Príncipe de Prusia. Así es, el hijo mayor de Eckhard, bastantes años menor que Katherine, era el hombre que podía presumir de ser el marido de la prima ballerina.

El príncipe Berengar von Marienburg recibió su nombre del káiser, lo que no sorprendió a nadie si se considera que su padre no era otro que el rey Eckhard von Marienburg, el hombre que muchos consideraban el mayor general de Berengar.

Y esperó pacientemente a que su esposa descendiera del escenario y regresara a sus amorosos brazos, lo cual hizo, ante una audiencia de muchos nobles alemanes, quienes no pudieron evitar aplaudir a la Princesa de su Imperio, que había mostrado sus talentos una vez más para todos ellos.

De pie al lado de Berengario había tres niños pequeños, todos los cuales parecían ser miembros apropiados de la dinastía von Kufstein. Cuando Katherine vio a su hija menor, rápidamente levantó a la niña y la apretó contra su pecho, mientras la joven y vibrante belleza besaba a la pequeña en la frente.

Ella, como Helga, estaba completamente feliz con su vida actual y no cambiaría nada si tuviera la oportunidad de hacerlo.

Helena se paró en el balcón de una mansión particularmente grande, que estaba ubicada en las costas de Krain. Podía contemplar el Adriático y presenciar el tráfico de barcos que se aproximaba cuyo destino final era la ciudad portuaria de Trieste.

Durante sus años como adulta, Helena había elegido una vida tranquila pero lujosa como una de las autoras más famosas del Imperio. Pero ella valoraba su anonimato, y

por eso usó el seudónimo de Erika Khune cuando escribió sus novelas románticas, que eran increíblemente populares entre la audiencia femenina del Reich.

Al igual que con las historias que escribió cuando era adolescente, el protagonista masculino casi siempre se basaba en su padre de alguna manera, y ella había ido tan lejos como para emular esto en la vida real, casándose con uno de sus primos lejanos del lado de la familia de Gisela.

El esposo de Helena se llamaba Wilhelm y se parecía mucho a Berengario cuando era joven. Al igual que su tío lejano, Wilhem incluso había servido como oficial en el ejército alemán y había recibido muchas distinciones importantes durante su mandato en los conflictos coloniales.

Sin embargo, esos días habían pasado hace mucho tiempo, y ahora el hombre era en realidad un socio comercial de la prometida de Zara, ayudando a Brandt a administrar una cervecería que se había convertido rápidamente en la principal elección de cerveza entre la población alemana.

Tanto Wilhelm como Brandt habían sido galardonados con títulos nobiliarios de igual categoría, y debido a esto, la empresa cervecera que dirigían se llamaba simplemente "Freiherr", que significaba Barón en lengua alemana.

Freiherr Brewing Company había ganado tanto dinero que Wilhelm y Helena se retiraron a la costa de Krain, en el mar Adriático, donde vivieron una vida tranquila pero lujosa con su familia. Después de respirar el aire fresco del mar y beber una copa de vino, Helena escuchó que sus hijos la llamaban y, por lo tanto, entró en la sala de estar, donde vio a varios niños felices jugando un popular videojuego multijugador. Con una amplia sonrisa en su hermoso rostro, la joven se sentó al lado de sus hijos y los acompañó en este empeño.

Helena fácilmente podría ser etiquetada como una nerd, y estaba transmitiendo esta tradición a sus hijos. No importaba lo rápido que avanzara la industria de los videojuegos, ella se mantuvo al día, y en momentos como este, había llegado a disfrutar de su vida, ya que se quedó atrás de uno de sus hijos en la carrera, y luego de otro, hasta que finalmente todos la derrotaron en su propio juego.

A lo que ella sonrió, abrazó a todos sus hijos y los felicitó por su victoria.

"¡Eso estuvo muy bien! ¡Mami está muy orgullosa de todos ustedes! Han recorrido un largo camino, y además en tan poco tiempo. Pero, ¿creen que aún podrán vencer a mamá, si aumentamos un poco la dificultad?"

Una niña lucía una amplia sonrisa en su adorable rostro mientras desafiaba a su madre a otra carrera, con la confianza de que saldría victoriosa.

"¡Por supuesto! Mami apesta en este juego. ¡No hay manera de que pueda perder!"

Al escuchar esto Helena frunció el ceño, antes de subir la dificultad al máximo para poder enseñarle a su arrogante hijo los valores de la humildad, y así comenzó otro juego con sus hijos, en su consola favorita.

Las historias de los muchos hijos de Berengario eran muy parecidas a estas. No importa qué carreras eligieron en la vida y qué caminos siguieron. Todos emergieron en la cima de sus industrias.

Debido a la forma estricta en que fueron criados, ni uno solo de los hijos de Berengario se consumió y dependió de la fortuna de su familia para sobrevivir. Cada uno de ellos logró lograr algo significativo y demostró que la dinastía von Kufstein tenía genes muy fuertes. Algo que continuaría hasta bien entrado el próximo siglo, y más allá.

Capítulo 1226: El Imperio Indio Invade

Arun estaba al frente de su ejército, que acababa de atravesar la región que algún día se conocería como Birmania y adentrarse en las tierras del Reino de Ayutthaya. El joven mitad alemán y mitad indio nunca antes había pisado un campo de batalla, ni había declarado la guerra durante su breve tiempo como monarca de la India.

Sin embargo, como emperador por derecho propio e hijo del Gran Kaiser, había ciertas cosas que no podía tolerar. Como un insulto a su linaje. Y eso fue exactamente lo que el rey de Ayutthaya le había hecho. Por lo tanto, había declarado la guerra a su propio estado vasallo, para ganarse la dignidad y el respeto que se debe brindar a un hombre en su posición.

Con toda honestidad, el rey de Ayutthaya nunca esperó que su soberano levantara su ejército y entrara en sus tierras, incluso si hubiera insultado al hombre y su linaje. Por lo tanto, cuando escuchó que el ejército indio había entrado en el Reino de Ayutthaya, casi se cagó de miedo.

Si esto fue hace unas décadas, entonces no tendría nada que temer. Después de todo, los tailandeses eran tan resistentes y probados en batalla como uno podría ser. Pero, las poderosas artes marciales del Reino del sudeste asiático no fueron rival cuando se enfrentaron al cañón de las ametralladoras.

A pesar de esto, el rey de Ayutthaya sabía que tendría que ordenar a su ejército que defendiera sus fronteras y, por lo tanto, envió a su mayor general a interceptar al emperador Arun Tomara y al ejército indio en sus fronteras occidentales.

En ese momento, Arun estaba vestido con un uniforme militar, similar al que habrían usado los británicos durante la Segunda Guerra Mundial de la vida pasada de su padre. Aunque con cascos de Stahlhelm en lugar de Brodie. Miró a través de sus binoculares mientras el estruendo de la artillería india golpeaba al ejército medieval del Reino de Ayutthaya que, audaz pero tontamente, cargaba contra sus enemigos con espadas y escudos en la mano.

El poder abrumador de los proyectiles de artillería explosivos de 10 cm de altura despedazaba a sus víctimas, convirtiendo sus cuerpos en pasta de carne, mientras detonaban en el aire justo por encima del suelo. Cada explosión no solo cobró la vida de varias docenas de guerreros de Ayutthaya, sino que dejó una cicatriz en la tierra.

Los cráteres se formaron a raíz de la artillería, mientras Arun observaba cómo las armas de su padre eliminaban tan rápidamente al ejército enemigo. En verdad, ni siquiera necesitó desplegar las numerosas ametralladoras pesadas y de uso general con las que estaba equipado su ejército, porque la artillería hizo el trabajo perfectamente. Y tenía miles de estos cañones de campaña K17 de 10 cm. Todos los

cuales estaban alineados en su lado de la frontera, donde continuaron disparando diez tiros cada uno por minuto.

Había pasado una generación desde la última vez que el Imperio indio había marchado a la guerra, y aunque su ejército todavía manejaba el mismo equipo que en esos días, de ninguna manera eran incompetentes en sus trabajos.

Una afluencia constante de nuevos reclutas y viejos veteranos para enseñarles dejó al ejército indio en un estado listo para la batalla y, por lo tanto, cuando finalmente llegó la llamada a la guerra, estaban más que preparados para derramar sangre por la gloria de su nación y su poderoso emperador.

Pasaron aproximadamente cinco minutos, antes de que la totalidad del ejército de Ayutthaya y sus generales fueran completamente eliminados por la artillería india, donde Arun finalmente ordenó un alto el fuego.

Los equipos de artillería rápidamente expulsaron sus rondas reales y comenzaron a amarrar sus armas a los caballos que los llevarían tierra adentro hacia el Reino de Ayutthaya.

A pesar de su abrumadora victoria, Arun se sintió algo insatisfecho con el resultado. Después de todo, había escuchado de su padre las historias de las guerras que enfrentó el hombre cuando tenía aproximadamente la misma edad que su hijo tenía ahora. Y durante esos días, Berengario luchó en el frente, como oficial de caballería y fusilero, en multitud de emocionantes batallas en las que podría haber perdido la vida en cualquier momento.

Pero con armas tan abrumadoras en manos del ejército indio, y mientras luchaba contra un enemigo que, en el mejor de los casos, tenía tecnología medieval, no había una gran batalla, no había posibilidad de derrota ni posibilidad de muerte.

Y por lo tanto, no había alegría para tener. En cambio, fue solo una matanza, como el trigo a la guadaña, ya que el ejército indio avanzó hacia las tierras del Reino de Ayutthaya después de haber masacrado a todo su ejército en una sola batalla.

El pueblo no resistió a sus invasores, porque ¿cómo podrían hacerlo? Sin acceso a armas modernas, era imposible detener a un ejército como el indio, que confiaba en la tecnología alemana para aplastar a sus enemigos como si fueran meros salvajes, mientras se enfrentaba a las modernas tropas europeas.

Y mientras Arun cabalgaba hacia la capital del Reino de Ayutthaya, pensó en cuánto más avanzado estaba el ejército alemán hoy, y cómo si se atrevía a oponerse al reinado de su padre, o pronto a ser el reinado de su medio hermano, entonces estaría exactamente en la misma posición que Ayutthaya, que no tenía forma de defenderse contra un poder tan abrumador.

Por suerte para Arun, los hijos de Berengario se llevaban relativamente bien entre sí, y él no creía en lo más mínimo que fuera probable que su Imperio llegara algún día a las armas con el Reich. Así, continuó marchando hacia adelante hasta llegar a la capital de su enemigo.

Cuando Arun llegó a la ciudad capital del Reino de Ayutthaya, las banderas blancas ondeaban sobre las murallas de la ciudad y las puertas se abrieron, lo que permitió la entrada total del ejército indio y su poderoso emperador, que había destruido al ejército de Ayutthaya en una sola batalla.

De hecho, el Rey de Ayutthaya había salido a saludar a Arun, un hombre al que una vez llamó bastardo, mientras se arrodillaba en el barro y le presentaba a todas sus hijas que eran mayores de edad para que pudiera elegir cuál consideraba digna para ser su esposa.

El Rey de Ayutthaya estaba prácticamente llorando mientras pronunciaba las palabras que Arun más quería escuchar de él.

"¡Lo siento, mi emperador, mi maestro! Me equivoqué al insultarte a ti y a tu linaje. Eres más que digno de tener a cualquiera de mis hijas como esposa. ¡Por favor, elige la que consideres más adecuada a tus ojos!"

Sin embargo, Arun simplemente sonrió con desdén en su rostro, antes de saltar de su fuerza y presionar la cabeza del Rey de Ayutthaya contra el lodo, y frente a sus cinco tres hermosas hijas nada menos. Luego dijo las palabras que sirvieron como un gran insulto para el Rey de Ayutthaya, las cuales no esperaba.

"¿Crees que tu patética dinastía es digna de mi linaje? Ya no deseo casarme con tus hijas, porque ya no son princesas. Tus tierras ahora son mías, tu gente ahora es mi súbdito, y por la presente te despojo a ti y a tu familia de todos los títulos y posesiones mundanas. ¡Quizás puedas sobrevivir si vendes los cuerpos de tu esposa e hijas, porque eso es todo lo que valen ahora!"

Una intensa sensación de temor llenó los ojos oscuros del rey de Ayutthaya mientras suplicaba clemencia.

"¡Por favor, su majestad, se lo suplico, no me tire a la calle sin nada más que la ropa que tengo puesta! ¡No sobreviviré!"

Pero fue demasiado tarde. Arun había sido profundamente insultado por este hombre, de una manera que incluso había enfurecido a su poderoso padre. La única forma de pagar tal deuda era con una humillación igual, y por lo tanto, el emperador indio rechazó rápidamente las súplicas del rey de Ayutthaya.

"¿Ropa en tu espalda? ¿Crees que te darán tal lujo? ¿No dije ya que todo lo que posees ahora me pertenece a mí? ¡Así que quítate la ropa, tú y toda tu familia, porque no se te dará nada! ¡Y me agradecerás por mi generosidad!"

El Rey de Ayutthaya rompió a llorar, pero no se atrevió a desobedecer, especialmente ahora que su ejército estaba tan reducido a pasta de carne en sus fronteras occidentales. Así, al instante se desnudó y ordenó a su familia que hiciera lo mismo, todos los cuales lloraban tanto como el jefe de su casa, porque acababan de pasar de poderosos monarcas, a meros pilluelos de la calle, que ni siquiera tenían ropa para llamarlos propios.

Después de hacer esto, Arun envió a la antigua familia real del Reino de Ayutthaya en su camino, no le importaba lo que les sucediera ahora, pero dado que habían invocado su ira en primer lugar, estaba seguro de pagarles por su amabilidad, o falta de ella.

Por lo tanto, en un instante, el Reino de Ayutthaya había sido anexado por el Imperio indio y, al hacerlo, sin saberlo, había creado una crisis fronteriza con la dinastía Ming, que actualmente estaba atravesando una sangrienta guerra civil.

Capítulo 1227: Una Generación de Excelencia Parte II

Franz se paró sobre el cuerpo inconsciente de su oponente mientras golpeaba su pecho como un bárbaro y gritaba a todo pulmón. Si el árbitro no hubiera detenido la pelea, su víctima habría sido enviada al más allá. Después de todo, los nudillos vendados del príncipe alemán estaban actualmente manchados con la sangre de los caídos.

Inmediatamente después de salir victorioso en este concurso de fuerza, una hermosa joven de cabello platinado se precipitó al ring desde las gradas cercanas y abrazó a este campeón entre los hombres, mientras lo besaba apasionadamente frente a la multitud.

Siv no pudo contener la emoción en su voz, mientras felicitaba a su futuro esposo y actual hermanastro por su victoria en el ring.

"¡Lo lograste! ¡Sabía que serías mi campeón!"

Franz no podía creer lo que escuchaba. Había luchado duro para ganarse el favor de la mitad valquiria, pero lo único que una mujer como ella respetaría sería la fuerza marcial. Sin embargo, las disputas coloniales de hoy en día no eran el campo de pruebas de los guerreros, ya que era increíblemente fácil dispararle a un salvaje de la edad de piedra desde mil metros con el arma adecuada.

No, aquellos hombres alemanes que deseaban demostrar su fuerza lo hicieron en el ring. Y había un deporte por encima de todos los demás que se consideraba la encarnación del espíritu guerrero alemán, y ese era Kampf.

Kampf era esencialmente una lucha sin restricciones. Solo había dos reglas: no sacar los ojos y no morder. Todo lo demás era legal. Además de esto, la única forma de ganar era por nocaut, toque o detención del médico. No hubo puntos en Kampf, y si ninguno de los peleadores terminaba la pelea, terminaría en empate.

Pero Franz tenía un récord invicto de quince y cero, y se había ganado el apodo del señor de la guerra austríaco. Hoy, sin embargo, demostró ser un campeón entre campeones, al pelear contra el campeón nacional de peso abierto y terminar decisivamente la pelea con un brutal golpe de cabeza.

De todos los hijos de Berengario, Franz era el único que se había dedicado a la lucha profesional como carrera en la vida. De hecho, acababa de ganar un premio de lo que equivaldría a quinientos millones de dólares estadounidenses. Lo cual fue más que suficiente para que él y su futura novia vivieran por el resto de sus vidas. Y, sin

embargo, no había forma de que un luchador tan joven y hambriento estuviera contento con el retiro. ¡No, su leyenda no había hecho más que empezar!

Josef estaba profundamente atrincherado en las selvas de Myanmar, aunque portaba un rifle de francotirador semiautomático para su propia protección. No tenía la intención de usarlo en este viaje. Después de todo, su trabajo era inspeccionar y estudiar la vida silvestre, no matarlos.

De hecho, era un naturalista tan renombrado que incluso tenía su propio programa de televisión, conocido en todo el reich como el "Cazador de tigres". Desde que era un niño pequeño, se llevaba excepcionalmente bien con los animales salvajes, especialmente con el leopardo mascota de su padre, Genseric. Y aunque los jardines reales del Palacio Kufstein estaban infestados de leopardos semiinteligentes, esto no fue suficiente para satisfacer la curiosidad de Josef.

Por lo tanto, había estudiado biología de la vida silvestre en la universidad de Kufstein y había ido a buscar a través de las tierras salvajes más peligrosas del mundo en busca de los depredadores más capaces de la tierra. Hoy, Josef estaba buscando un tigre indochino albino legendario, que los lugareños afirmaron haber visto no hace mucho.

Mientras el hombre acechaba con cuidado a través de las selvas de myanmar, escuchó un aullido fuerte y feroz. Uno que hizo que él y su camarógrafo detuvieran repentinamente sus movimientos. Josef luego miró a la cámara con una mirada emocionada en su hermoso rostro y pronunció las palabras que la audiencia más quería escuchar.

"¿Oyes eso? Ese es el sonido del tigre salvaje de Indochina. Sin duda, ha captado nuestro olor y se siente amenazado por nuestra presencia. ¡Tenemos que ser extremadamente cuidadosos, ya que nos acercamos sigilosamente al pequeño insecto!"

Después de decir esto, Josef avanzó hacia el bosque y vio un tigre blanco pálido emerger del río cercano, luego señaló con su mano libre hacia la magnífica bestia y exclamó en estado de shock, antes de hacer referencia a una caricatura particularmente popular que anteriormente se había burlado de él y su espectáculo.

"¡Oí, ves eso! ¡Ese allí mismo es un tigre indochino albino! ¡Ahora, esta poderosa bestia tiene suficiente poder en sus mandíbulas para arrancarme la cabeza de inmediato! Tengo que tener cuidado, así que lo que voy a hacer es acercarme sigilosamente y clavarle el pulgar en el trasero".

En el momento en que Josef dijo esto, casi toda la audiencia se echó a reír, ya que sabían que se refería a la caricatura de parodia que era famosa por su lenguaje particularmente soez y su humor crudo.

Naturalmente, Josef en realidad no se acercó sigilosamente a la bestia y le metió el pulgar en el trasero. En cambio, simplemente se acercó y le tomó una foto, antes de salir corriendo de la escena a toda prisa. Después de todo, acercarse sigilosamente a un tigre de cualquier tamaño era una buena forma de conseguir que te mataran. Y sería un final particularmente lamentable para un príncipe del Reich alemán si un tigre, entre todas las cosas, lograra matarlo.

Sin embargo, Josef continuó liderando el camino del estudio de la diversa vida silvestre del mundo y era un experto en el campo. Su espectáculo logró inspirar a las generaciones futuras a proteger el medio ambiente y evitar la extinción de especies en peligro de extinción.

Mientras Franz luchaba en el ring por la fortuna y la gloria, y Josef caminaba por los entornos más duros del mundo en busca de la diversa vida salvaje del mundo. Otro de los hijos de Berengario dirigía la industria de la carrera que habían elegido en la vida.

Ilse era la segunda hija mayor de Berengario y Linde, pero al crecer, nunca pareció mostrar la inteligencia y la creatividad de sus hermanos mayores. Sin embargo, si había algo que tenía más que cualquiera de sus hermanas, era belleza.

Habiendo heredado los mejores rasgos físicos de sus dos padres, Ilse era una belleza por encima de todas las demás. Incluso Linde tuvo que admitir que su hija se había convertido en una mujer que podía rivalizar con la diosa Freyja en términos de apariencia.

¿Cómo hizo Ilse el mejor uso de su apariencia que desafía al cielo? Siendo modelo de pasarela. Actualmente, se pavoneaba en la industria de la alta costura del Reich, luciendo un vestido particularmente exquisito, aunque modesto. La modestia era una virtud que el Reich impulsó a su gente y, debido a esto, hubo pocos casos en los que se tolerara la ropa diminuta en público.

Aún así, el vestido se aferró con fuerza a las curvas perfectas de la joven, mientras mostraba una hermosa sonrisa a las cámaras con un leve movimiento de su mano. Era como si cada aspecto de su figura exudara feminidad. Sin duda habría muchos jóvenes que estarían pensando en Ilse mientras hacían el amor con sus esposas. Especialmente después de que estas fotos fueran lanzadas al público.

Después de tomar algunas docenas de fotos más, la sesión llegó a su fin e Ilse regresó a su asiento y suspiró, sacó su teléfono celular y llamó a un número. El hombre que recogió no era otro que su marido, que era el Príncipe de Holstein-Mecklenburg, y un hombre excepcionalmente guapo por derecho propio. Había un tono emocionado en la voz de la mujer cuando el hombre tomó su teléfono.

"Hola, cariño, ¿solo estaba comprobando si aún quedamos para la cena?"

La voz del hombre parecía estar igualmente emocionada de saber de su esposa, ya que confirmó que todavía estaban cenando en los restaurantes favoritos de Ilse, que estaban ubicados en Hamburgo, donde ella vivía actualmente.

"De hecho, espero conversar contigo sobre cómo fue tu día mientras disfrutas de un buen Finkenwerder Scholle. Pero cariño, estoy un poco ocupado en este momento con la reunión de la junta. Tendremos que hablar más tarde..."

Ilse suspiró y asintió con la cabeza en acuerdo silencioso con las palabras de su marido. Como miembro de la junta del contratista naval más grande del Reich, su esposo estaba muy ocupado y, por lo tanto, tendría que esperar hasta la cena para hablar con él. Por lo tanto, todo lo que realmente dijo fue una breve despedida mientras colgaba al hombre.

"¡Esta bien te veo luego!"

La hermosa joven alemana luego miró por la ventana hacia el puerto mientras contemplaba el proyecto de construcción en curso del buque naval más ambicioso del Reich hasta el momento.

Luego negó con la cabeza, antes de levantarse y dirigirse hacia el restaurante donde esperaría a su esposo hasta que llegara para comer.

Capítulo 1228: Conflictos en curso en todo el mundo

El estruendo de las armas resonó en la capital Ming de Beijing, cuando surgieron múltiples facciones de señores de la guerra, déspotas, leales y cualquier número de facciones ideológicas en la guerra civil. Cuando las balas pasaron azotando a un joven lealista, rápidamente golpeó el cerrojo de su rifle y apretó el gatillo. Al hacerlo, devolvió el fuego con su proyectil de 8 mm que atravesó el pecho de su objetivo y, por lo tanto, cobró la vida del hombre.

La lucha había estallado en toda la dinastía Ming, y muchos de sus ciudadanos ahora huían a los imperios circundantes para escapar del caos y la carnicería que vino con la guerra civil.

Fue un desastre que pretendía hacer pedazos al poderoso Imperio chino.

Y, sin embargo, los leales aguantaron y agitaron sus banderas dinásticas mientras continuaban luchando contra las facciones rebeldes con todo lo que tenían. Finalmente, el fuerte traqueteo de la ametralladora pesada refrigerada por agua dispersó a los rebeldes. Los que sobrevivieron a las ráfagas de plomo soltaron sus armas y huyeron entre la multitud de civiles acobardados, intentando ocultar su actividad rebelde mientras lo hacían.

Sin embargo, estos rebeldes, señores de la guerra y bandoleros desconocían por completo que en la órbita del planeta, un satélite se había fijado en su posición y registrado su aparición. Esta información fue luego entregada por la Inteligencia Imperial Alemana a sus agentes incrustados dentro de la aislada Dinastía Ming, quienes la pasarían a las autoridades correspondientes.

En una hora, estos rebeldes serían sacados a rastras de sus casas y fusilados en las calles como declaración pública. Una advertencia, por así decirlo, para aquellos que se atrevieron a rebelarse contra el Emperador apropiado. Hablando de que Zhu Zhi había sido asesinado, el trono ahora recaía en uno de sus hermanos menores. Un hombre que era particularmente aburrido y fácilmente influenciado por su corte de asesores.

Zhu Bai se sentó en la seguridad del palacio prohibido, completamente inconsciente del caos que estaba ocurriendo en su Imperio. Según sus consejeros, no hubo guerra civil y su reinado estaba perfectamente asegurado. Dado que Zhu Bai no tenía motivos para ser escéptico sobre esta afirmación, continuó viviendo un estilo de vida lujoso, mientras su país ardía a su alrededor en las llamas de la rebelión.

Independientemente del hecho de que la lucha ahora había entrado en Beijing, la facción lealista no estaba al borde de la derrota. De hecho, aparte de unos pocos

insurgentes que estaban ubicados en su territorio, la mayoría de las facciones rebeldes estaban siendo empujadas más y más lejos del continente Ming.

Después de todo, los enemigos a los que se enfrentaban los leales estaban siendo vigilados de cerca por satélites alemanes, aviones de reconocimiento y agentes de campo. Aunque los aislacionistas no lo sabían, la inteligencia que recibieron sobre sus enemigos en realidad provenía del Imperio Alemán, que había demostrado ser el aspecto clave en sus repetidas victorias contra los ejércitos rebeldes.

Por lo tanto, con la forma en que se dirigían las cosas actualmente, era solo cuestión de tiempo antes de que los leales a Ming salieran victoriosos en su guerra civil en curso.

En otro rincón del mundo se estaba librando otra guerra civil. En todos los estados de la Rus, la iglesia ortodoxa había comenzado a incitar a la gente contra sus gobernantes. La propaganda sobre una próxima invasión alemana obligó a muchos hombres racionales a tomar las armas y atacar a sus amos.

La Rus había mantenido en gran medida una postura de aislacionismo con respecto a los asuntos mundiales. Seguían siendo una sociedad muy medieval, bastante incompetente. Después de todo, el Imperio alemán gastó una cantidad absurda de dinero en inundar los estados de la Rus con vodka barato todos los años.

Pero la administración de Berengario estaba llegando a su fin y, en su lugar, Hans ascendía para convertirse en el próximo káiser del Reich alemán. Y Hans tenía un rencor que guardar contra la Rus que aún no había sido pagado en su totalidad.

Por lo tanto, el actual canciller de Alemania, que también era su príncipe heredero, estaba haciendo todo lo que estaba a su alcance para derramar tanta sangre como fuera posible dentro de los estados de la Rus. Actualmente, un joven ruso, de no más de trece años, llevaba un rifle semiautomático en sus brazos, a través del barro y la nieve de los helados páramos rusos.

Su cuerpo estaba adornado con pieles mientras se arrodillaba y alineaba la mira de su arma. Apretó el gatillo tres veces en rápida sucesión, enviando tres proyectiles de 8 mm hacia abajo y hacia los cuerpos del boyardo ruso que estaba sentado a caballo con la espada en la mano.

Los disparos crepitaban en el aire cuando las balas atravesaron el pecho del hombre, matándolo en el acto. Sus guardias armados ni siquiera tuvieron tiempo de reaccionar ante su muerte, ya que la turba enfurecida de campesinos rusos se levantó contra sus amos y comenzó a golpearlos hasta matarlos con maquinaria agrícola y grandes piedras. Completamente sin miedo a su propia muerte a manos de los hombres de armas medievales, que hicieron todo lo posible para repeler a sus atacantes.

En todos los estados de Rus, vistas como esta eran comunes, una fuerza combinada de armas modernas y armas medievales se usaban para luchar contra los boyardos y sus soldados feudales. Mientras tanto, el Imperio Alemán observaba y agitaba la olla, esperando que la violencia alcanzara su punto de ebullición antes de justificar su invasión.

Otro conflicto se estaba librando en el mundo en este momento, no era una guerra civil como las otras dos, pero los soldados del Imperio Azteca descendieron sobre el último bastión de sus rivales Incas con la ferocidad del jaguar cuyas pieles usaron en la batalla.

Las lanzas cortas de acero de los guerreros aztecas eran demasiado letales para los escudos de mimbre y las armaduras acolchadas que llevaba Inca. Atravesando sus defensas primitivas y cobrando la vida de aquellos que se atrevieron a desafiar esta invasión extranjera.

Cualcóatl se mantuvo como un dios viviente entre su ejército, liderando la carga, ya que su armadura de escamas de acero impidió que todos y cada uno de los ataques dañaran sus órganos vitales. Con una lanza y un escudo en la mano, atravesó la resistencia inca como un dios de la guerra en la carne. Con cada torso, su lanza sumergida en la sangre de su víctima salpicaría su piel bronceada y cabello dorado, dándole aún más el rostro de una deidad enloquecida por la sangre.

Uno a uno, los defensores incas caían ante la conquista azteca, como el trigo ante la guadaña, mientras sus almas eran arrancadas de sus cuerpos. Hasta que finalmente, Cualcóatl y su ejército salieron victoriosos.

Este era el último reducto que los Incas habían dejado en su civilización, y ahora, junto con todos sus habitantes que aún respiraban, habían sido conquistados.

Con un rugido feroz y poderoso, Cualcóatl gritó a los cielos mientras bendecían su victoria con la lluvia. Tras ascender a lo alto de una montaña de cadáveres, Cualcóatl declaró su victoria para que los dioses y los hombres sean testigos de su gloria.

"¡El imperio azteca es victorioso una vez más! Aunque esta tierra que hemos conquistado es rica y fértil, ¡todavía tiene que ver la grandeza de la serpiente emplumada! Por lo tanto, a partir de hoy, reclamaremos estas tierras para nuestro pueblo y comenzaremos su reasentamiento. ¡Gloria a los dioses! ¡Y gloria al pueblo azteca!"

Los guerreros de Cualcóatl levantaron sus lanzas hacia el cielo, en medio de los truenos y relámpagos que acompañaron su victoria, y en respuesta gritaron sus cánticos de guerra.

"¡Gloria a los dioses!"

Con esto, uno de los tres principales conflictos armados que estaban ocurriendo en todo el mundo había llegado a su fin repentinamente, y el Imperio Azteca había duplicado el tamaño de la tierra que ahora poseía.

Aunque cuánto tiempo podrían mantenerlo, antes de que los alemanes comenzaran a hacer sus demandas. Esto era algo que solo los Dioses sabían. Sin embargo, solo porque los aztecas habían terminado su guerra con los incas, eso no significaba que esas guerras peleadas en Rusia y la dinastía Ming estuvieran cerca de completarse.

De hecho, la guerra por Rusia ni siquiera había comenzado realmente, ya que los alemanes todavía se sentaban y esperaban que la violencia escalara antes de comenzar la matanza que el Príncipe Heredero había planeado. Este genocidio se llevaría a cabo como un acto de venganza en nombre de la esposa de Hans, Veronika, así como del pueblo alemán que sufrió crímenes atroces a manos de los rusos en otro mundo y en otra línea de tiempo.

Después de todo, aunque el tiempo había olvidado esta realidad, Berengario no lo había hecho, y había transmitido las historias de su vida pasada y los agravios que su pueblo había sufrido a su hijo y heredero, quien pronto estaría en una posición de poder para hacer lo que quisiera con este mundo.

Capítulo 1229: El joven príncipe del Reich alemán

El príncipe Ansgar apoyó su rifle contra la barrera y apuntó con las miras de hierro hacia el objetivo de acero, que se encontraba aproximadamente a cien metros. Con el apretón del gatillo, la bala propulsó hacia adelante y golpeó contra la placa de acero que era del tamaño del torso de un hombre, desintegrándose mientras lo hacía.

Después de disparar otros dos tiros, uno en el torso y otro en la cabeza, Ansgar recuperó rápidamente su rifle de la barrera y corrió rápidamente hacia el próximo localizado. Donde repitió el proceso en otros pocos objetivos.

Aunque podría ser el hijo del príncipe heredero alemán Hans von Kufstein y la princesa Anne von Wittelsbach, Ansgar no recibió ningún tratamiento especial en todo el sistema educativo y se esperaba que, como sus compañeros, se sometiera a entrenamiento de combate y supervivencia a una edad extremadamente joven.

Por lo tanto, el hombre empuñó el modelo más antiguo del AK-74, que en el Reich se conocía como Stg-942, mientras continuaba disparando con precisión a los objetivos dentro de los campos de entrenamiento de la escuela primaria local.

Se esperaba que los niños de siete años en adelante fueran tiradores expertos dentro de las fronteras del Reich, y el Príncipe Ansgar no fue una excepción. Había estado entrenando con armas de fuego desde los cinco años y ahora podía disparar más que la mayoría de los soldados fuera de la Wehrmacht.

Después de disparar las treinta rondas en su cargador, el joven príncipe rápidamente lo cambió en un estilo que se había vuelto popular entre los soldados alemanes. Lo que significaba que usó el cargador nuevo para expulsar el gastado, antes de balancearlo y bloquearlo en su lugar, donde luego colocó la manija de carga antes de lanzar más fuego semiautomático a los objetivos.

A pesar de usar solo miras de hierro, los disparos de Ansgar fueron casi tan precisos como un láser, ya que colocó los proyectiles de 5,45x39 mm con una velocidad y precisión que solo los tiradores más veteranos eran capaces de realizar. Al final, completó el escenario en menos de dos minutos, lo que fue un récord para la escuela.

Como resultado, el oficial a cargo de llevar a cabo los programas de capacitación del JROTC colocó una insignia de puntería en el pecho del Príncipe, pero solo después de que hubo limpiado su rifle y lo colocó en un lugar seguro.

Con un breve saludo, el oficial despidió a Ansgar del resto de su entrenamiento del día.

"¡Sargento cadete Ansgar von Kufstein, ha completado su entrenamiento en el tiempo asignado y ahora está despedido del servicio por el resto del día!"

Ansgar saludó al oficial y regresó a los vestuarios, donde se quitó el equipo de combate y se puso el uniforme escolar. Después de peinarse de la manera que deseaba, su rostro se reveló en el reflejo del espejo.

El joven príncipe era una mezcla de padre y madre en términos de apariencia. Su cabello era de un rubio fresa muy claro, casi como un rubio dorado con un ligero tinte rojizo, mientras que sus ojos eran tan azules como el cielo, muy parecidos a los de su abuela Linde. A pesar de que aún no había entrado en la pubertad, el niño tenía figuras excepcionalmente hermosas para su edad y, sin duda, crecería para convertirse en un asesino de mujeres, al igual que su padre y su abuelo.

Cuando Ansgar terminó de vestirse, salió del vestuario y entró en la cafetería. Su próxima clase no era hasta dentro de una hora. Por lo tanto, tomó algo para almorzar y se sentó en una mesa vacía, antes de sacar una consola de juegos portátil, donde comenzó a jugar un videojuego popular.

Desafortunadamente para él, su tiempo de juego fue interrumpido cuando uno de sus familiares se sentó a su lado. La linda jovencita no era otra que su prima Elsa, quien era la hija mayor del emperador Lukas von Kufstein, y su esposa. La joven había sido enviada a Kufstein para recibir educación, al igual que sus hermanos.

Y aunque las escuelas del Reich estaban segregadas en función del sexo, eso no comenzó hasta la escuela secundaria. Así, Elsa pudo interactuar con sus primos varones durante el almuerzo o el recreo.

Elsa tenía una expresión adorable en su cara de muñeca cuando le hizo una pregunta a Ansgar, una que él encontró completamente irritante.

"¿Qué es eso? Veo a muchos chicos con el dispositivo que estás usando, ¡pero no tengo idea de qué es! ¡No tenemos esos en Inglaterra!"

Ansgar suspiró profundamente, mientras le entregaba el dispositivo a la chica que era varios años menor que él, y le explicó en detalle de qué se trataba mientras miraba asombrada la pantalla LED.

"Se llama Gamechild. Es una consola portátil que me permite jugar videojuegos mientras estoy en movimiento. Naturalmente, no tendrías estos en Inglaterra, porque tu gente aún tiene que descubrir la electricidad, y mucho menos la naturaleza compleja de las computadoras que se requieren para construir tal cosa".

Elsa ignoró los comentarios de su prima sobre su tierra natal. Si hubo algo que notó desde que viajó por primera vez al extranjero para estudiar en Kufstein, fue que Alemania era una nación mucho más desarrollada que su tierra natal. Y aunque Lukas

había hecho todo lo posible para modernizar Britannia, fue un proceso largo convertir un estado feudal en uno moderno temprano.

A diferencia de su padre, que se había centrado primero en desarrollar Kufstein y luego en difundir esas innovaciones al resto del Reich, Lukas tenía un enfoque equilibrado para desarrollar Britannia, que era nacional, en lugar de local. Por lo tanto, le tomó varios años llegar a un punto en el que su Imperio ahora era autosuficiente en agricultura, con una industria próspera, aunque primitiva, basada en el uso de molinos de agua y caballos.

Elsa parecía disfrutar jugando el juego en el que Ansgar había pasado muchas horas, eso es hasta que el niño recuperó la consola, donde luego reprendió a la niña por arruinar su juego.

"¡Maldita sea! ¡Sabía que no debería haberte permitido jugar mi juego!"

Elsa hizo un puchero cuando escuchó estas palabras de su prima mayor. Sin saber qué había hecho mal en primer lugar. Sin embargo, ella no dijo una palabra en su defensa. Como princesa de un imperio extranjero, sabía que no debía insultar a los herederos potenciales del trono alemán, incluso si estaban relacionados por sangre.

Después de ver la mirada deprimida en el rostro de la niña, Ansgar suspiró y se disculpó por ser severo con ella, y luego ofreció una de sus galletas como pago por su fechoría.

"Lo siento. No debería haberte gritado. Aquí hay un poco de Pfeffernisse extra como muestra de mi disculpa".

Elsa aceptó felizmente la oferta de una galleta extra, después de todo, su país de origen no tenía las artes culinarias que tenía el Reich, y si había algo que más disfrutaba de vivir en Alemania con sus familiares, era que podía comer una variedad de comidas deliciosas.

Ansgar simplemente miró a la joven morder la galleta con deleite, con una expresión exasperada en su rostro. No sabía qué había hecho para que este pequeño lo siguiera como un perro entrenado, pero en cada oportunidad que tenía, Elsa hablaba con él.

Al principio estuvo bien, pero ahora había rumores en la escuela de que él y Elsa estaban comprometidos. Y la sola idea de casarse con su prima llenaba de vergüenza el corazoncito de Ansgar.

Aunque sabía que tal cosa era una práctica común entre la nobleza en los viejos tiempos, el Kaiser había hecho grandes esfuerzos para evitar la endogamia entre las familias nobles alemanas.

Ansgar no sabía exactamente por qué era así, pero en los últimos años, el matrimonio de un primo hermano se había convertido en un tabú, especialmente entre la nobleza. Por lo tanto, las acusaciones de que él y Elsa se iban a casar llenaron al principito de una sensación de pavor. Como si su reputación estuviera siendo arruinada cada vez que Elsa se le acercaba.

Sin embargo, no podía rechazar a la joven. Después de todo, ella era tan linda e inocente, y también parecía estar desesperadamente necesitada de amigos. Después de todo, los vástagos nobles del Reich alemán eran particularmente presumidos con los estudiantes extranjeros de intercambio, incluso si llevaban la sangre del Gran Kaiser en sus venas.

Por lo tanto, Ansgar solo pudo suspirar y soportar los rumores que lo rodeaban a él y a su prima, algo que la joven aparentemente desconocía por completo. En cambio, le ofreció más dulces a Elsa como disculpa por haberla insultado antes.

Capítulo 1230: La boda de Zara

Pasó otro año y, antes de que Berengario se diera cuenta, había llegado el día de la boda de Zara. Se había despertado brillante y temprano ese día, mientras vestía su mejor atuendo real, junto con todas las medallas que había ganado durante su tiempo al mando de las fuerzas militares de Alemania. Mientras Yasmin se vistió con el vestido morado más hermoso que pudo encontrar.

Zara no tenía demasiadas amigas, y por eso sus damas de honor eran su madre y sus hermanas. Todos los cuales eran bellezas exóticas por derecho propio. Hablando de eso, después de haber tenido una mañana particularmente ansiosa, Berengario llamó a la puerta de su hija más querida, justo antes de que comenzara la boda.

Naturalmente, Zara lo abrió para revelar su impresionante vestido de novia blanco. Era un diseño moderno sin tirantes, que revelaba sus curvas sustanciales de una manera que, aunque sexy, también era conservadora. La niña hizo un giro rápido para su padre, mostrando su costoso vestido antes de pedir la opinión del hombre.

"Papá, ¿qué te parece el vestido de novia de Zara?"

Había una sonrisa increíblemente hermosa en el rostro impecable de Zara mientras esperaba la opinión de su padre, que respondió casi inmediatamente después de que ella le preguntó.

"¡Zara parece un ángel!"

Esta respuesta hizo que Zara se sonrojara, mientras abrazaba a su padre y lo besaba en la mejilla. Luego pareció un poco nerviosa, quizás por primera vez en su vida, cuando hizo la pregunta inmediata en su mente.

"Así que hoy es el gran día, ¿eh? Es difícil creer que finalmente ha llegado después de todos estos años..."

Berengario entendió la aprensión de su hija. Estaba a punto de casarse con un hombre del que había estado enamorada desde que ambos eran adolescentes. Creer que su gran día finalmente había llegado, fue realmente impactante. Incluso Berengario no podía creer que un hombre hubiera cumplido con la lista de requisitos que había establecido para la mano en matrimonio de su hija más querida.

Pero Brandt estaba decidido. No solo había asistido a la Academia Militar y recibido un título en química. Pero había demostrado ser un activo militar valioso para el Reich.

Convertirse en miembro de los legendarios Sturmkommandos, donde demostró su valía en la batalla en numerosas ocasiones contra los enemigos tribales del Reich.

Al hacerlo, Brandt se ganó un título de nobleza y el respeto de todos los veteranos. Al mismo tiempo, había puesto en marcha un negocio de elaboración de cerveza. Que, en los últimos diez años, se había convertido en la compañía cervecera más grande del Reich, incluso más que la marca personal de Berengario, de la que era dueño.

En solo diez años, el hombre se había convertido en un éxito militar, académico e industrial. Uno que tenía los medios para proteger y cuidar a la princesa más preciada de Berengario. Así, con un profundo suspiro de pesar, el Gran Kaiser de la Nación Alemana asintió con la cabeza y tomó la mano de su hija, antes de conducirla hacia el automóvil, que los esperaba para transportarlos a ellos y a su familia a la Catedral.

"Efectivamente, hoy es el día. Ahora, no debemos hacer esperar a tu prometido. Estoy seguro de que está ansioso por decir sus votos delante de Dios y de los hombres..."

Había un poco de tono amargo en la voz de Berengario cuando dijo esto. Había regalado muchas hijas a hombres que creía que eran socios adecuados, pero nunca pensó realmente que llegaría el día en que un hombre digno de Zara se enfrentaría al desafío.

Pero supuso que era mejor así, Zara parecía contenta con su elección de pareja, y los dos hacían una buena pareja.

Berengar, Yasmin y Zara llegaron a la Catedral, donde Ghazi esperaba al resto de su familia. Había una sonrisa increíblemente grande en el rostro del sultán mientras abrazaba a su hermana y la besaba en las mejillas. Antes de decirle lo hermosa que se veía.

"¡Dios mío, eres como un ángel en persona!"

Zara simplemente se rió cuando escuchó esto antes de responder a las afirmaciones de su hermano con un tono orgulloso en su voz.

"Qué gracioso, papá dijo lo mismo sobre Zara".

Ghazi luego se acercó a su padre y estrechó la mano del hombre antes de saludarlo a él y a su madre.

"Padre, madre, es bueno verlos a ambos. Ha pasado demasiado tiempo desde la última vez que pisé la ciudad, para pensar que las cosas han cambiado tanto desde la última vez que la visité. No puedo dejar de notar que los trenes parecen haber mejorado. ¿Qué tipo de tecnología han inventado sus científicos esta vez?"

Berengario simplemente se rió entre dientes al escuchar esto, antes de palmear a su hijo en la espalda, donde luego respondió a sus palabras con un poco de orgullo en su voz.

"Se llama Maglev, en pocas palabras, permite que el Reich opere trenes que son capaces de alcanzar velocidades de más de 500 kilómetros por hora. Pero basta de cosas tan insignificantes. Hoy es el gran día de tu hermana, y creo que el novio nos está esperando mientras hablamos".

Ghazi sonrió y asintió a las palabras de su padre antes de ocupar su lugar en los asientos de la Catedral, que estaba repleto de importantes invitados que habían viajado por todo el mundo para presenciar la boda de una niña que había causado la destrucción de todo un país.

Zara colocó un velo sobre su cabeza, mientras agarraba la mano de su padre, y sonrió mientras los dos caminaban juntos por el pasillo, mientras la música tradicional sonaba de fondo. La mirada en el rostro de Brandt mientras contemplaba la hermosa apariencia de su encantadora novia no tenía precio.

Finalmente, Berengario le entregó a Zara a Brandt, donde los dos se pararon en el altar, esperando que el sacerdote dijera sus palabras. Brandt y Zara pronunciaron sus votos antes de decir las palabras "Sí, acepto". y al hacerlo, sellando su vínculo de matrimonio con un beso saludable.

La multitud estalló en aplausos, mientras Berengario aplaudía lentamente, pensando en la edad que tenía. Casi todos sus hijos estaban ahora casados, con sus propias familias. Y Zara fue la última de ellas en hacerlo, a pesar de que ahora tiene casi treinta años.

Tenía muchos nietos, a los que amaba más que a nada, y creía que muy pronto su tiempo como Gran Kaiser del Reich alemán llegaría a su fin. Tal vez ahora que el último de sus hijos estaba debidamente casado, renunciaría y permitiría que Hans tomara el lugar que le correspondía como el nuevo Kaiser del Imperio Alemán.

Pero esa fue una discusión para otro momento. En cambio, había una celebración y, por lo tanto, Berengario llevó a toda la lista de invitados de regreso a su palacio, donde ofreció la más grandiosa recepción de bodas para su hija favorita. Para disgusto de sus otras hijas, que miraban a Zara con un poco de envidia. Después de todo, ella siempre había monopolizado gran parte del tiempo libre de su padre cuando todos estaban creciendo.

Nadie parecía más feliz por este día que Zara, excepto quizás Brandt. Después de todo, acababa de conseguir a una de las mujeres más hermosas del Imperio como esposa, una que era la princesa de dos poderosos imperios.

Y aunque era completamente improbable que su linaje heredara cualquiera de los dos tronos, era un testimonio de la meritocracia del Reich, ese pobre granjero de las colonias como él podía alcanzar tal prominencia en la sociedad que podía casarse con una princesa.

Así, en la boda, el hombre hizo un brindis particularmente saludable por el hombre que hizo posible todo esto. Algo que Berengario pareció disfrutar, ya que simplemente sonrió y bebió su vino. En cuanto a Zara, mantuvo la dignidad de una princesa durante todo el evento, entreteniendo a todos sus invitados como la mariposa social que era. Mientras, también muestra sumisión a su nuevo esposo, al permitirle cortar el pastel y dirigir las conversaciones.

Al final, todos los invitados regresaron a sus hogares, o al menos a sus alojamientos para su estadía en Kufstein, mientras que Zara y Brandt se retiraron a la lujosa villa del hombre en el campo más allá de la ciudad de Kufstein. Donde los dos consumirían su matrimonio en una apasionada demostración de amor. Algo que Brandt nunca olvidaría hasta el día en que finalmente falleció de este mundo.

Capítulo 1231: El Paso de la Antorcha

Solo unos años después de la boda de Zara, Berengario decidió que finalmente había llegado el momento. Y así, en este día, se paró en el centro del Reichstag y habló no solo al parlamento alemán, sino al pueblo alemán que ya se había esparcido por todo el mundo.

Berengario miró a través del mar de rostros, de aquellos hombres que habían alcanzado prominencia y se habían convertido en políticos que representaban a la clase común. Cada uno de estos hombres tenía los ojos muy abiertos y llenos de esperanza. Sin saber lo que su Gran Kaiser estaba a punto de decirles. Pero sea lo que sea, debe ser importante.

El Gran Kaiser reflexionó sobre la vida que había vivido hasta ese momento, y la que había tenido antes de transmigrar a este mundo. No había nada más que una sonrisa de felicidad en su rostro envejecido mientras pronunciaba las palabras que, literalmente, nadie quería escuchar.

“Hoy me presento ante todos ustedes, no solo ante los políticos a quienes estoy eternamente agradecido por su servicio al Reich y a la Patria, sino ante el pueblo de Alemania, que ha estado a mi lado durante tantos años para hacer un anuncio solemne. Uno que sé que será condenado por todos ustedes.

Pero como solo faltan unos meses para mi cumpleaños número 60, he decidido que ha llegado el momento de renunciar como su gobernante y permitir que la próxima generación brille. Por eso, por medio de la presente anuncio mi retiro, el cual comenzará el día de mi próximo cumpleaños. Mientras tanto, comenzaré la transición pacífica de mi administración a la de mi hijo mayor, el canciller Hans von Kufstein.

No hay hombre en este mundo más adecuado para las tareas requeridas por el Kaiser, y les puedo asegurar a todos que me he pasado la vida criando a mis hijos para que tomen las riendas. Por lo tanto, ahora le estoy pasando la antorcha a Hans, ¡para que pueda conducir al Reich a una nueva era de paz y prosperidad!”

Toda la multitud de políticos estalló en rugidos de descontento, y no estaban solos. En todo el Reich, las personas que vieron esta transmisión no podían creer lo que escuchaban. ¿El Gran Kaiser estaba renunciando? ¿Qué locura era esta? Todavía era más que capaz de cumplir el papel del Kaiser, entonces, ¿por qué ahora haría tal cosa?

Berengario notó lo frustrados que estaban los políticos con esta repentina noticia. Después de todo, no había alertado a nadie más que a Hans de su decisión, por lo que levantó la mano, ordenando silencio mientras lo hacía, que la gente obedeció de buena gana. Luego comenzó a hablar una vez más con una voz llena de orgullo.

"Sé que esta noticia es repentina para todos, y es posible que todos se sientan un poco desalentados al saber que renuncio a mi cargo. Sin embargo, les aseguro que mi hijo será un líder tan capaz como yo, si no superior. Después de todo, en los últimos años, la mayor parte del trabajo que se ha realizado desde el Poder Ejecutivo ha sido realizado por Hans, no por mí.

Este día ha tardado mucho en llegar, pero les aseguro que si alguna vez se necesita mi ayuda, las puertas de mi patrimonio siempre estarán abiertas para mi hijo y sucesor. Príncipe Hans von Kufstein.

No puedo agradecerles lo suficiente por su comprensión, pero creo que las personas mayores deben renunciar a sus posiciones de poder, para que la próxima generación tenga algo de tiempo para brillar. Y de hecho estoy entrando en mis últimos años. Por lo tanto, planeo retirarme al campo, junto con mis esposas, para poder vivir mis últimos días en paz".

Los políticos alemanes y las personas a las que representaban dejaron de estar indignados de inmediato porque su Gran Kaiser se retiraba tan repentinamente al duelo. Como si el hombre mismo hubiera desaparecido repentinamente del mundo. No pocas mujeres y niñas rompieron a llorar ante la idea de que de alguna manera habían perdido al hombre que había construido su gran nación.

Pero Berengario no se contentó con ver tanto dolor y, por lo tanto, dio un paso atrás y permitió que su hijo Hans se hiciera cargo. Para esta ocasión, el hombre se vistió con su propia Regalia Imperial, que tenía todas las medallas y honores que había ganado en sus días en el ejército, exhibidas con orgullo.

El joven era la viva imagen de su padre, aparte de su cabello rubio rojizo, que, para esta ocasión, incluso había peinado hacia atrás en el peinado característico de Berengario. Luego habló a los políticos y al pueblo alemán con una voz llena de determinación.

"Entiendo su lamento. Realmente lo hago. Nadie en este mundo admiraba a mi padre, el Gran Kaiser, el Padre de la Nación Alemana y el Santo Bendito de la Iglesia Alemana más que yo mismo. Pero como ha expresado, nuestro Gran Kaiser está entrando en años, y ha decidido que las tareas que debe cumplir como líder de nuestro pueblo son una carga que ya no puede soportar.

Y por eso me ha pedido a mí, el Príncipe Heredero del Reich alemán, que tome el mando. La antorcha ha pasado a la próxima generación, y les prometo a todos que el futuro del pueblo alemán no solo está contenido aquí en la Tierra, sino también en las estrellas de arriba. ¡Trabajaré incansablemente para expandir la tierra y los recursos del Reich para que ninguna entidad vuelva a oponerse a nuestro poder!

Gloria al Kaiser, Gloria a la Patria y Gloria al pueblo alemán. ¡Victoria aclamada!"

Inmediatamente después de pronunciar estas palabras, Hans levantó la mano en saludo al pueblo alemán, que se levantó de sus asientos, dondequiera que estuvieran viendo este discurso, y se secó las lágrimas de los ojos antes de hacer lo mismo. El gran grito del pueblo alemán mientras gritaban el grito de batalla que se había utilizado para ganar tanto en este mundo prácticamente podía escucharse en todo el mundo.

"¡Victoria aclamada!"

Con esto, Berengario dio un paso atrás del podio del Reichstag y lucía una sonrisa amarga mientras entraba a los pasillos. Mientras escucha el discurso de su hijo continúa inspirando al pueblo alemán a seguir a su nuevo Kaiser. No tenía remordimientos en la vida, pero después de pasar toda su vida en la búsqueda del poder y la autoridad, era casi desconcertante convertirse de repente en otro anciano ciudadano del Imperio.

Como mínimo, ahora tenía más tiempo para pasar con sus padres, que se acercaban rápidamente al final de su vida, y con sus nietos, que eran verdaderamente el futuro del Reich alemán. Así, Berengario salió del Reichstag con una sonrisa mucho más alegre, mientras pensaba en el glorioso futuro que había construido para su pueblo.

Una vez afuera, fue recibido por diez de las once de sus mujeres, la única que no estaba presente era Brynhildr, mientras consolaban a su hombre, mientras buscaba una nueva aventura en la vida y había dejado su corona por completo.

Linde, Adela, Honoria, Yasmin, Riyo, Henrietta, Priya, Tlexictli, Anggraini, Khorijin se reunieron y abrazaron a Berengar mientras miraba hacia atrás al Reichstag y la civilización que había construido casi desde cero con una sonrisa orgullosa en su rostro envejecido pero hermoso. Luego abrazó a sus diez mujeres y se quedaron juntos en silencio durante un tiempo antes de finalmente expresar los pensamientos en su mente.

"Vamos a casa...."

No hubo nada más que acuerdo expresado por los diez amantes del hombre, mientras asentían con la cabeza y lo seguían a la limusina blindada, que los transportaría de regreso al palacio. Donde todos disfrutaron de una buena comida, un baño tibio y la compañía de los demás durante el resto de la noche.

Pero, ¿cuáles fueron las consecuencias de la renuncia del Gran Kaiser de Alemania? ¿Qué eventos seguirían a un evento tan monumental? Bueno, la historia de Hans el corazón negro estaba por comenzar, cuando el nuevo Kaiser lideró la máquina de guerra alemana contra los pueblos eslavos en una conquista brutal cuyo único propósito era la germanización de sus vecinos.

Como prometió, Alemania expandiría su tierra y recursos, y al hacerlo derrotaría a un enemigo potencial que nunca alcanzaría la grandeza que tuvo en la vida pasada de Berengario, porque ellos mismos se convertirían en alemanes.

Capítulo 1232: Anexión de Polonia

Casi inmediatamente después de que Hans sucediera a su padre como Kaiser, declaró que se anexionaría el Reino de Polonia, que se encontraba en la frontera oriental del Reich alemán.

El razonamiento para esto era simple, ahora había suficientes ciudadanos alemanes viviendo en Polonia, que habían emigrado allí después de la cruzada para ayudar a reconstruir, que podría considerarse un estado semi-alemán.

Por lo tanto, Hans planeó anexar el territorio en su totalidad y germanizar a su población eslava durante su reinado como Kaiser. Después de todo, una de sus novias era una princesa polaca y ya había sido completamente germanizada.

La anexión de Polonia fue un gesto bienvenido por muchas de las personas que vivían en el estado feudal atrasado. Aunque habían sido vasallos del Reich alemán durante décadas, Alemania nunca se había molestado en poner a su nación al día con la patria y sus colonias. Debido a esto, operaban en gran medida con tecnología medieval, aunque con un sistema agrícola mejorado.

Pero ser anexados por el Reich significaba que entrarían en una nueva era de paz y prosperidad. Uno donde ellos también pudieran vivir la lujosa vida del pueblo alemán. El costo del cual fue su identidad nacional, cultura e idioma, pero eso vendría en una fecha posterior. Por ahora, los polacos simplemente estaban felices de poder disfrutar de la riqueza y el poder del Reich alemán como sus nuevos residentes.

Actualmente, Hans se estaba reuniendo con el actual Rey de Polonia, quien era pariente de Natalia, quien obviamente estaba al lado de su esposo durante estas negociaciones. El trono polaco había sufrido varias sucesiones desde que Berengario aniquiló por primera vez a su ejército durante las Cruzadas, y debido a esto ahora era un primo lejano que tenía aproximadamente la edad de Natalia, quien era su rey actual.

Este hombre no era lo que Hans esperaba de un rey. Era particularmente perezoso, como si incluso asistir a esta reunión fuera la tarea más tediosa con la que jamás había tenido que lidiar. Tenía cabello ámbar de longitud media y una cara bien afeitada. Junto con ojos azul pálido. En muchos sentidos, se parecía a Natalia.

A pesar de su apariencia decente, el hombre apoyó la cabeza en la palma de su mano mientras se sentaba en una silla en su oficina. Sus palabras estaban mezcladas con pereza mientras hablaba con Hans con una mirada desinteresada en su rostro.

"Entonces, ¿desea anexar Polonia e incorporarla al Reich? Aunque creo que ya sé la respuesta, todavía me siento obligado a preguntar ¿por qué? Y no me vendan esa

propaganda de que Polonia es básicamente Alemania 2.0. Usted y yo sabemos mejor que eso".

Una expresión severa apareció en el rostro de Hans. Flexionó los dedos en contemplación por unos momentos, antes de finalmente expresar sus intenciones con un tono sombrío en su voz.

"La respuesta es simple. Tengo la intención de aniquilar a la Rus y repoblar sus tierras con alemanes. Polonia está en el camino y, por lo tanto, tengo la intención de anexar su Reino e incorporarlo al Reich. No soy un fanático de las fronteras desconectadas por una miríada de razones.

Puedes seguir siendo el Rey de Polonia por lo que a mí respecta, pero Polonia entrará en la nueva era. Invertiremos en infraestructura, educación, puestos militares, aeródromos, lo que sea, y para la próxima década, Polonia se convertirá en un estado más del Reich. O podemos invadir su país, derrocar su dinastía e incorporar a Polonia como parte de la Gran Prusia. La decisión es tuya..."

No había ni una pizca de miedo en el rostro del rey polaco. De hecho, todo lo que realmente existió fue una expresión de completo y total agotamiento, ya que el hombre suspiró profundamente y gimió antes de acceder a las demandas de Hans. Después de todo, no tenía sentido luchar contra el Reich. Todos sabían lo poderoso que era su ejército, y si querían Polonia, no había nada que los polacos pudieran hacer para detenerlos.

"Muy bien, Polonia es tuya, haz lo que quieras. Solo asegúrate de mantener mi estatus de nobleza y la fortuna de mi familia. Odiaría tener que mudarme de este palacio. Parece mucho trabajo..."

Hans no podía creer la razón del hombre para querer su título y fortuna. Era simplemente porque sentía que mudarse era demasiado trabajo. Nunca antes en su vida había conocido a un Rey tan perezoso. Pero si había algo positivo, significaba que la anexión de Polonia sería un asunto sencillo.

Por lo tanto, Hans firmó un contrato, cediendo la soberanía del Reino de Polonia al Kaiser del Reich alemán y la dinastía von Kufstein. El hombre ni siquiera se molestó en leer el contrato mientras firmaba la línea punteada, como si hacerlo fuera una molestia que no valiera la pena.

Una vez más, esto sorprendió a Hans, quien miró a Natalia en busca de una respuesta de por qué este hombre era como era. Pero la belleza polaca simplemente suspiró y sacudió la cabeza, como si su prima siempre hubiera sido así. Cómo este hombre había terminado alguna vez como rey de Polonia, Hans no lo sabía, pero esperaba que su padre o su madre fueran responsables de ello. Como si se estuvieran preparando para su ascensión al trono.

Dicho esto, Hans se levantó de la reunión y salió del Palacio Polaco, donde inmediatamente dio luz verde a la ocupación alemana de Polonia. Los soldados e ingenieros del Reich garantizarían la defensa de sus nuevas fronteras orientales y, al mismo tiempo, ayudarían en los esfuerzos de construcción para que Polonia pudiera modernizarse rápidamente y convertirse en un Estado-nación adecuado.

En una hora, las tropas alemanas habían llegado por decenas de miles. Para sorpresa del pueblo polaco, que naturalmente desconocía los planes del Reich de anexionarlos, incluso si Hans lo había anunciado poco después de reclamar el lugar que le correspondía como el próximo Kaiser alemán.

En cuanto a Hans, caminaba de la mano de Natalia, a quien conocía desde que era un niño. Los dos sonrieron cuando vieron pasar los tanques alemanes y los IFV. Caminar en esta ciudad polaca le recordó a Hans cómo era el mundo antes de que su padre comenzara a cambiarlo todo.

Después de todo, Hans tenía una memoria lo suficientemente buena como para recordar los primeros días de su vida cuando su padre se había ido a la guerra con mosquetes y cañones. Polonia era casi exactamente igual a Austria en ese entonces, en su estado tecnológico actual. Algo que Hans no pudo evitar comentar.

"Es increíble en lo que se ha convertido el Reich en cuestión de décadas. Pensar que solía vivir en un mundo como este. Muchos recuerdos ahora inundan mi mente sobre la forma en que solía ser la vida, cuando era más simple".

Natalia asintió con la cabeza en completo y comprensivo. Habían pasado décadas desde que Eckhard la apartó del lado de su padre y la arrastró a Kufstein como premio para la dinastía von Kufstein. Nunca hubiera imaginado que algún día sería la esposa del Kaiser, o que estaría feliz de ver a su tierra natal tener las banderas del Reich alemán ondeando con tanto orgullo sobre sus castillos.

Sin embargo, tuvo que admitir que, después de toda una vida criada en Alemania, ya no era una mujer polaca, incluso si técnicamente era una ex princesa de su Reino. Había sido completamente germanizada, en cultura y sangre.

Después de todo, se había casado con un alemán y dio a luz a niños alemanes. Y aunque los hijos de Natalia técnicamente eran considerados mestizos por el Reich, sus nietos serían considerados ciudadanos alemanes, y eso era suficiente para ella.

Miró a Hans con una sonrisa feliz en su hermoso rostro antes de decir las palabras que durante mucho tiempo había querido transmitirle a su esposo.

"Me alegro de haberme criado bajo la tutela de tu familia. No puedo imaginar cómo habría sido mi vida si mis padres biológicos me hubieran criado en Polonia. ¡Y espero que puedas hacer por mi gente lo que tu padre hizo por la tuya!".

Hans abrazó a su esposa con fuerza y la besó en la frente antes de expresar su intención por Polonia y su gente.

"En dos generaciones, los polacos serán considerados otro estado alemán. Y para entonces, nuestros Hijos serán sus gobernantes. Pero lo que es más importante, Polonia será el escenario desde el cual atacaré a la Rus. Después de todo, tengo una deuda que aún no se ha pagado en su totalidad, y no esperaré hasta que todo el linaje masculino de la población de la Rus sea aniquilado de este mundo..."

Natalia acarició su cabeza contra el pecho de su esposo. Al igual que su padre antes que él, era un hombre vengativo, sin embargo, a diferencia de Berengario, Hans había heredado la crueldad de su madre y, por eso, no consideró completa su venganza, incluso después de mutilar al ex Gran Duque de Moscú. No, la retribución no se pagaría en su totalidad, hasta que la totalidad de la población Rus sintiera su ira.

Capítulo 1233: Preparándose Para Una Invasión Militar

El mariscal de campo Adelbrand estaba en la sede del Departamento de Defensa alemán. En su pantalla había una imagen de la situación actual en los estados de la Rus. Había pasado más de un año desde que el Reich anexó Polonia por primera vez, y durante este tiempo, habían comenzado a enviar armas a las diversas facciones que estaban involucradas en la Guerra Civil Rus en curso.

En conflictos anteriores, el alto mando alemán siempre se había reunido en el palacio del Kaiser. Esto se hizo simplemente porque Berengario no quería dejar las comodidades de su propio hogar mientras comandaba el esfuerzo de guerra. Sin embargo, después de heredar el trono y el palacio de su padre, Hans eliminó esta tradición y, en su lugar, construyó una sede dedicada dentro de la ciudad de Kufstein.

A estas alturas, tanto los rebeldes como los boyardos tenían acceso a armas de fuego relativamente modernas, que utilizaron para masacrarse unos a otros en masa. Hans había hecho esto para asegurarse de que se derramara la mayor cantidad de sangre durante el conflicto, antes de enviar sus propias fuerzas para limpiar lo que quedaba.

Actualmente, las únicas tropas alemanas que estaban en la región eran soldados de operaciones especiales que realizaban funciones de reconocimiento, y nada más. Si bien los aviones alemanes pudieron sobrevolar la región y capturar imágenes del conflicto, a veces era mejor tener tropas en el terreno para observar adecuadamente lo que estaba sucediendo.

Estos soldados estaban vestidos con camuflaje Flecktarn, con portaplacas modernos, cascos balísticos de corte alto, gafas de visión nocturna con clips térmicos y capuchas ghillie. Se mezclaron bastante bien con el entorno de Europa del Este, ya que las imágenes de su cámara corporal se mostraban en la pantalla dentro de la versión alemana del Pentágono.

El líder del escuadrón habló en voz baja por sus comunicaciones, mientras apuntaba por la óptica ampliada de 4-14x de su rifle de tirador designado. Uno que se parecía al rifle de francotirador SVCh. Un arma que fue solo un prototipo durante la vida pasada de Berengario.

El arma tenía una óptica, un supresor, un bípode, una luz blanca y un iluminador/láser IR. Estaba pintado con un patrón de lata de cascabel del bosque, y tenía una red ghillie sobre él, por lo que era casi imposible de ver desde la distancia a la que estaban sentados el francotirador y su equipo de bomberos.

Mientras observaba el caos en curso que estaba teniendo lugar en un pueblo cercano, estaba solicitando permiso para sacar al boyardo local, que se escondía detrás de la pared de su castillo, mientras sus leales soldados disparaban contra la multitud de civiles armados que lo asediaban.

"El objetivo está a la vista, aproximadamente a 800 metros. ¿Permiso para acabar con el objetivo?"

La voz de Adelbrand se podía escuchar en la otra línea, ya que le negó al francotirador el permiso para disparar.

"¡Negativo, estás allí para observar y realizar reconocimientos, no para realizar asesinatos!"

Este comentario molestó al francotirador. Estaba viendo una ciudad incendiada, mientras los hombres del boyardo masacraban a cientos de civiles insurrectos. No era algo que la mayoría de los hombres pudieran simplemente sentarse y observar. Y, sin embargo, se le ordenó retirarse y observar el caos. No podía entender lo que estaba pensando el Alto Mando, y se apresuró a expresar esta confusión mientras los disparos resonaban en la distancia.

"Señor, cientos de mujeres y niños yacen muertos, y cada segundo mueren más. ¡Déme la orden de disparar y podré poner fin a esta masacre de una vez por todas!"

A pesar de su protesta, las palabras de Adelbrand fueron frías y sin emociones cuando rechazó una vez más la orden de eliminar al Boyardo.

"Lo siento, Sargento, pero el Kaiser no desea que eso suceda... Usted observará e informará hasta que concluya la batalla. ¡Eso es todo!"

Después de escuchar esto, el francotirador soltó la empuñadura de la pistola y golpeó la tierra con la mano. No podía creer que el nuevo Kaiser estuviera dispuesto a sentarse y ver cómo masacraban a estas personas. ¿No era el objetivo de esta operación aniquilar a los machos Rus y llevar a las mujeres y niñas de vuelta a casa para casarse y comprometerse? Si ese fuera el caso, entonces para cuando comenzara la invasión a gran escala, ¿no quedarían mujeres ni niñas para casarse!

En el aire sobre Novgorod, un dron de reconocimiento volaba con orgullo en el aire. Estaba siendo operado por un miembro de la Luftwaffe que estaba sentado y golpeando una bebida energética en la comodidad de la patria.

El dron continuó inspeccionando la ciudad debajo y los incendios que se estaban desatando en su territorio. Los disturbios habían estallado en Novgorod por undécima vez este mes. La gente estaba armada y disparando contra los hombres del Boyardo, mientras que los hombres del Boyardo devolvieron el fuego. Los saqueos eran comunes y las violaciones a la vuelta de cada esquina.

Esto no fue exclusivo de Novgorod. De hecho, todas las principales ciudades de la Rus estaban sufriendo disturbios similares. Como la gente se comportaba como animales en un intento de derrocar a los nobles que los gobernaban con mano de hierro.

La información de este dron se transmitió directamente a la sede del Departamento de Defensa, que Adelbrand observó junto con las imágenes que transmitían las botas en el suelo.

Cada vez estaba más claro que esta guerra civil estaba llegando a su clímax, y cuando eso sucediera, el Reich iniciaría una invasión de los estados de la Rus. Esta invasión requeriría como máximo cien mil hombres para terminar las cosas dentro de un año.

Esto permitió una movilidad absoluta, ya fuera con vehículos tácticos ligeros, vehículos de combate de infantería, helicópteros utilitarios o aviones de transporte a reacción. El Reich ya estaba preparando sus fuerzas en las fronteras y bases aéreas más cercanas.

Cuando se diera la señal, cien mil hombres se desplegarían con toda su fuerza, mientras que los cinco mil operadores especiales, que ya se encontraban tras las líneas enemigas, recibirían la orden de actuar como punta de lanza de la operación.

Invadirían los pueblos y ciudades de Rus, arrasando con la población masculina. Mientras que las bases del ejército alemán capturarían a las mujeres y niñas y las llevarían de regreso al Reich para su procesamiento.

Una vez terminada la guerra, los hombres alemanes repoblarían la región con sus esposas. Mientras que las mujeres y niñas Rus se extendieron por la Patria y sus colonias para la germanización. Naturalmente, solo se casarían una vez que tuvieran la edad legal para hacerlo.

Sería una guerra rápida y brutal, que acabaría con el linaje ruso de una vez por todas. En cambio, una nueva generación de alemanes, similar a los prusianos, aparecería en el este. Y el Imperio Alemán no detendría su conquista hasta que toda Siberia estuviera bajo su control.

Capítulo 1234: Una jubilación bien merecida

Berengario se sentó en el campo de Austria, lejos del ajetreo y el bullicio de la metrópolis que él creó. Vivir en el pueblo de Hallstatt fue un tipo de paz único, que estaba feliz de experimentar en su vejez.

El pequeño pueblo de montaña rodeaba un hermoso lago cristalino, uno donde Berengario a menudo se sentaba en la playa con sus esposas, bebía cerveza y disfrutaba del aire libre. Algo que no había sido capaz de hacer correctamente durante años.

El estrés de dirigir el imperio más poderoso del mundo se evaporó de la noche a la mañana, cuando Berengario se retiró al campo con sus esposas y concubinas. Cada día era felicidad. Comía la mejor comida casera; hizo el amor con sus muchas mujeres hermosas y, en ocasiones, sus hijos visitaban a sus propias familias, donde hacía el papel de un abuelo cariñoso.

Y a pesar de todo esto, su hijo y sucesor se estaban preparando para la operación militar más grande que el Reich había emprendido en los últimos treinta años. Pero eso no era asunto de Berengario. Su hijo no había llamado pidiendo apoyo, y como no lo había hecho, el retirado Kaiser del Reich alemán asumió que su hijo, Hans, lo tenía todo bajo control.

En ese momento, Berengario estaba acostado boca abajo sobre una toalla, mientras su esposa Itami competía con su Khorijin y Anggraini, todos los cuales le estaban dando un mensaje apropiado a su hombre. Años de estrés se habían acumulado en el cuerpo de Berengario, que incluso había logrado filtrarse en sus huesos.

Por eso, sus esposas se turnaban cada día para darle al hombre un mensaje de aceite, que casi siempre terminaba en una orgía. Aunque Berengario ya tenía sesenta años, no parecía así. Su cuerpo estaba en forma fenomenal, y su paquete de seis estaba bien mantenido.

Las líneas en su rostro no eran tan excesivas como lo serían normalmente, y su cabello había comenzado a encanecer recientemente, con muchos mechones de rubio dorado por todas partes. Sin embargo, en el momento en que le entregó las riendas del gobierno alemán a su hijo, se había tallado el ojo de Horus y se lo había dado a su hijo.

Aunque Hans aún tenía que realizar la ceremonia para habilitarse con los poderes de la antigua deidad. Berengario se quedó con un solo ojo. O eso podría pensarse, pero para curar sus heridas, una vez más se le dio permiso para sumergirse en las aguas

místicas en el aislado pueblo nórdico dentro de Islandia. Curando todas las heridas y cicatrices que había sufrido durante el año, y aumentando su vitalidad.

Esa era en parte la razón por la que parecía mucho más joven de lo que debería ser un hombre de su edad. Por supuesto, esto solo hizo que sus mujeres se pusieran celosas y, por lo tanto, ellas también se bañaron en las aguas místicas. Dándoles la apariencia de cuarentones, a pesar de tener ya cincuenta y sesenta años.

Mientras Berengario y sus mujeres hicieran un viaje a Islandia una vez al mes y se bañaran en estas aguas, podrían prevenir el proceso de envejecimiento de su cuerpo, al menos en términos de apariencia.

El desgaste de sus cuerpos nunca podría reponerse por completo, al menos no aquí en el mundo de los mortales.

Por lo tanto, aunque Yasmin tenía casi sesenta y tres años, parecía una belleza madura de 40 años. Esto permitió que Berengario se excitara sexualmente con la apariencia de sus mujeres, incluso si ya eran mayores de edad.

Mientras disfrutaba del mensaje de sus mujeres, mientras yacía desnudo en la sección privada de la playa que se le otorgaba a su villa, Berengario miró hacia el cielo azul brillante, que estaba completamente desprovisto de nubes, y no pudo evitar pensar en su antiguo trabajo.

"Hmmm... Me pregunto qué tan cerca está Zara de llegar a Marte..."

Itami instantáneamente se inclinó y besó a Berengar en los labios. Que era su manera de sacar al hombre del trabajo, ahora que estaba disfrutando de su vida de retiro. Esto solo hizo que Berengario se riera entre dientes, mientras agarraba a la belleza albina madura. Antes de rodar por la tierra con ella.

El aceite de su piel atrajo naturalmente la arena, que se pegó a su piel, mientras besaba a Itami con una feroz demostración de pasión. La mujer no pudo evitar permitir que su esposo hiciera lo que quisiera, como siempre lo había hecho desde que supo por primera vez que él era el mismo hombre que había amado en su vida pasada.

Berengario simplemente sonrió, mientras apartaba a un lado la parte inferior del biquini de la mujer y metía su miembro en su cueva apretada y húmeda. A pesar de haberle dado cinco hijos, Berengario nunca pareció cansarse de sus esposas y concubinas. Todo lo cual amaba con un feroz grado de pasión.

En el momento en que Berengario comenzó a golpear el coño de Itami mientras estaba en la playa, sus otras esposas se dieron cuenta de que era ese momento nuevamente y comenzaron a quitarse la ropa, antes de unirse a su esposo y rival en la arena.

Su pequeña orgía terminó después de dos horas de sexo sin parar, donde luego se retiraron al baño de su villa para una segunda ronda. Una vez que estuvieron completamente limpias y su lujuria se agotó, las diez mujeres y su hombre se sentaron en la mesa del comedor. Mientras los tres mejores cocineros del harén preparaban una comida abundante y deliciosa para que todos comieran.

Berengario se sentó con un litro de cerveza en la mano mientras miraba a las muchas mujeres hermosas que había reunido a lo largo de los años antes de hacer un brindis. Uno que todas las mujeres aceptaron rápidamente.

"¡Por una merecida jubilación!"

Las mujeres hicieron sonar sus copas y bebieron el líquido del que se estaban dando un festín durante la noche. La mayoría bebía alcohol como su esposo, pero como musulmana devota, Yasmin no lo había hecho. En cambio, bebió jugo de uva para simular el sabor del vino.

En la cabecera de la mesa estaba sentado Berengario mientras disfrutaba de su comida, mientras que a su izquierda estaba Itami y a su derecha Linde. El motivo de esto estaba claro para todas las mujeres en el comedor.

Eran las dos esposas favoritas de Berengario y todas se habían acostumbrado bien a esta regla.

Mientras Berengario cenaba la comida casera de sus esposas, no pudo evitar sonreír. Nunca había imaginado cómo sería la vida de jubilado, pero gracias a los poderes de los antiguos dioses de sus antepasados, pudo disfrutarla de una manera que nunca pensó que fuera posible.

Y aunque ahora todos estaban jubilados, muchas de las mujeres no pudieron evitar pensar en sus antiguos trabajos, al igual que Berengario. Henrietta estaba entre ellos, ya que expresó su preocupación por el estado actual de la economía.

"Con la transferencia de poder entre Berengar y Hans, me pregunto cómo se verá el mercado de valores en este momento. No he estado en una computadora en días. El hermano mayor nos ha tenido a mí y a Adela increíblemente ocupados últimamente... ¿Crees que la gente tiene fe en su nuevo Kaiser? ¿O crees que los mercados se vieron afectados, sabiendo que el hombre que había construido esta gran nación de repente decidió renunciar?"

Todas las demás mujeres miraron a Henrietta. Todos estaban haciendo todo lo posible para no recordarle a su esposo que estaba jubilado y no tenía nada significativo que hacer. Por eso todos pasaron tanto tiempo haciendo el amor con el hombre en los últimos días. Era su mejor manera de mantener su mente alejada del pasado.

Después de todo, Berengario había vivido toda una vida de política y guerra. Darse un paso repentinamente a un lado y dedicar todo su tiempo al placer hedonista, no fue algo fácil de hacer. Y así, Henrietta inmediatamente se dio cuenta de su error y se sonrojó. Pero fue demasiado tarde. La mente de Berengario se había desplazado hacia los asuntos de estado y ya había reafirmado el papel del káiser al expresar sus opiniones sobre el asunto.

"Tuve un pequeño golpe, pero Hans demostró que es tan capaz como yo. De hecho, podría ser aún más capaz. Nunca nací para el papel de un monarca, ni fui entrenado explícitamente en la gestión del gobierno. Hice un montón de mierda en el camino hacia la victoria, y afortunadamente tuve muchas personas talentosas para encargarse de asuntos que no entendía.

Hans, como todos mis hijos, nació y se crió para liderar la nación alemana. Incluso mis hijos, que no tenían posibilidad de reclamar el trono por sí mismos, fueron criados de esa manera. Y sospecho que también criarán a sus hijos de esa manera. Así que, aunque su ascensión al trono es reciente y la gente tardará un tiempo en ganarse la fe en su gobierno, sospecho que conducirá al Reich hacia un futuro brillante".

Berengario volvió inmediatamente a su escalope, para sorpresa de todas sus esposas y concubinas. Normalmente, cuando lo iniciaban en el tema de la política o la economía, se largaba a despotricar durante una hora, como si estuviera reviviendo los días de su juventud. Pero después de casi un año de esta vida retirada, parecía que finalmente había comenzado a aceptarlo.

Así, mientras Hans estaba ocupado preparándose para una guerra con los estados de la Rus, Berengario disfrutaba de una vida pacífica y hedonista en su villa junto al lago.

Capítulo 1235: ¿Cómo puedo compararme contigo?

Hans se sentó a la mesa del comedor del Palacio Real de Austria, junto con toda su familia. El hombre había heredado un vasto dominio, tanto físicamente en términos del gran volumen de tierra del Reich, como también de la fortuna familiar, que era prácticamente un segundo tesoro por derecho propio.

Junto con esto vino la Gran Plaza de Kufstein, que Berengario había establecido en su ciudad natal después de hacerla crecer de una pequeña ciudad agrícola a una próspera metrópolis y el centro del mundo moderno.

Junto con sus cinco esposas, los muchos hijos de Hans se sentaron alrededor de la mesa. Aunque Hans se había casado con cinco mujeres diferentes, solo dos de sus esposas eran capaces de producir descendencia que cumpliera con los requisitos para competir por el trono alemán. El resto tendría que seguir un camino similar al de sus tíos.

Ansgar era hijo de Anne von Wittelsbach y Hans, y en ese momento competía ferozmente con uno de sus medios hermanos. El pequeño Berengario era el niño entre Hans y Veronika. El niño no debía confundirse con su abuelo y su tío, los cuales compartían su nombre.

Aunque tenía la misma edad que Ansgar, el pequeño Berengario competía ferozmente con su medio hermano. Ambos jóvenes habían heredado la inteligencia de su padre y pasaban cada hora del día mejorando sus habilidades en cada campo en el que se entrenaron.

Ya fueran artes marciales, armas de fuego, historia, matemáticas, ciencia, política, economía, etcétera. Estos dos chicos compitieron en todas las formas que se les ocurrieron, y actualmente, incluso ahora, mientras estaban en la mesa, sus ojos azules no se apartaron de la figura infantil del otro. Eso es hasta que Hans le hizo a su hijo Ansgar una pregunta en particular, que dejó perplejo al niño.

"Entonces, Ansgar, escuché que tú y Elsa se han encariñado mucho. Eso es bueno. La familia es importante, pero debes recordar que no te encariñes demasiado con ella. Después de que complete su educación aquí en el Reich, será devuelta a su familia, que sin duda la casará con el pretendiente más apropiado".

Ansgar se sonrojó de vergüenza cuando su padre dijo esto y protestó rápidamente, lo que solo reveló aún más los pensamientos que tenía hacia su primo más joven.

"¡No es así, papá! ¡Elsa y yo somos amigas, eso es todo!"

El pequeño Berengario fue testigo de la expresión nerviosa de su rival y se dispuso a matar, mientras cortaba su escalope con la cortesía de un príncipe.

"¡Oh, qué lindo! ¡A Ansgar le gusta Elsa!"

Ansgar le lanzó a su medio hermano una mirada cruel, que solo consolidó la sonrisa de suficiencia en el rostro del niño. Hans simplemente negó con la cabeza. No tenía idea de cómo su padre había logrado criar a todos sus hermanos para que fueran tan armoniosos entre sí. Estaba abrumado con sus preparativos para la invasión de la Rus, tanto que era la primera vez que podía cenar con su familia en más de una semana.

Y, sin embargo, cada vez que veía a estos dos chicos, siempre estaban en la garganta del otro. Con toda honestidad, Hans nunca recordaba haber competido con ninguno de sus hermanos por el trono en una capacidad significativa. Todos parecían ser conscientes de que él era el mayor y el más inteligente de todos.

Pero tal vez eso fue porque su padre y su madre lo tenían años por delante de sus medios hermanos. En cuanto a Ansgar y el pequeño Berengar, nacieron exactamente el mismo día y eran iguales en intelecto e ingenio. Por lo tanto, eran rivales natos.

Antes de que Ansgar pudiera responder a la burla de su medio hermano, lo cual, a juzgar por la expresión de su rostro, claramente quería hacerlo, Hans puso fin al mezquino disputador de su hijo.

"¡Es suficiente! Berengario, deja de instigar cosas con tu hermano. ¿Y qué si a él le gusta Elsa? Ambos todavía son niños, y por muchas razones que no quiero mencionar ahora, ¡no los prometo a ninguno de ustedes con sus primos!"

Había una expresión visible de decepción en el rostro de Ansgar cuando escuchó que no se comprometería con Elsa, lo que hizo que el pequeño Berengario se sintiera satisfecho. El ejemplo obvio de schadenfreude solo convenció aún más a Hans de que sus esposas estaban haciendo algo mal cuando se trataba de criar a sus hijos y que, a pesar de sus cargas, se vería obligado a asumir un papel más activo en la crianza de sus hijos. Por lo tanto, suspiró profundamente antes de tomar un sorbo de su cáliz. Una vez que terminó, Hans le ordenó a su hijo que se disculpara.

"Berengar, discúlpate con tu hermano. Estabas claramente equivocado al burlarte de él, y no toleraré tu pequeña rivalidad. Sé que ambos desean heredar mi trono, pero se supone que esta es una competencia amistosa, no de animosidad personal, y si ninguno de ustedes puede entender eso, entonces los consideraré incapaces de gobernar esta nación y, en cambio, le otorgaré el título de mi heredero a uno de sus hermanos menores".

El joven que compartía el mismo nombre que su ilustre abuelo inmediatamente entró en pánico cuando escuchó que perdería sus posibilidades de heredar el trono si no

enterraba el hacha entre él y su hermano, por lo que inclinó la cabeza antes de disculparse, a pesar de sentirse agraviado por las palabras de su padre.

"Muy bien, lo siento Ansgar, debí haberte tratado con más respeto..."

Ansgar miró a su padre, el Kaiser, y comprendió que él también estaba implicado en esto, por lo que por mucho que quisiera desestimar la supuesta disculpa del pequeño Berengario, no lo hizo, sino que la aceptó con la gracia propia de un príncipe como él.

"Disculpa aceptada...."

Anne y Veronika se miraron incrédulas al ver que sus hijos se volvían amistosos por primera vez en años. Habían tratado sin parar de disciplinar a los pequeños bastardos descarados durante años y, sin embargo, nada funcionó. Sin embargo, con una broma de su padre, de repente se alinearon. ¿Cómo estuvo esta feria?

A pesar de sus sentimientos al respecto, las dos hermosas mujeres mantuvieron sus pensamientos dentro de sus cabezas. Permitiendo que Hans se ocupe adecuadamente de la disciplina de sus hijos de ahora en adelante.

Después de todo, él era el único que podía amenazar a estos niños pequeños con algo que realmente temían.

La cena siguió siendo respetuosa después de esto, con Hans hablando con todos y cada uno de sus hijos en un intento desesperado por ponerse al día con sus vidas. Y terminada la comida, los mandó de vuelta a sus habitaciones para que se prepararan para el resto de la velada, mientras él mismo entraba en su dormitorio con una copa de vino en la mano.

Las cinco mujeres que eran las novias de Hans se reunieron para ayudar al hombre a quitarse la corbata y vestirse con algo más relajado. Mientras lo hacían, no pudo evitar comentar sobre el estado actual de su familia.

"No sé cómo lo hizo..."

Este comentario tomó a las mujeres con la guardia baja, y finalmente fue Noemí quien hizo la pregunta después de varios momentos de incómodo silencio.

"¿Te refieres a tu padre?"

Hans asintió con la cabeza mientras bebía el resto de su vino antes de colocar el cáliz en una mesa auxiliar cercana. Luego comenzó a despotricar sobre su padre y sus verdaderos pensamientos sobre el hombre.

"Cuando era joven, el anciano estaba ausente de mi vida con bastante frecuencia. Quiero decir, era una era diferente, donde un Rey podía montar a caballo al frente de la formación si era tan atrevido.

Y mi padre era el mejor en eso.

El hombre estaba en las jodidas trincheras de Viena junto con sus hombres, comiendo la misma comida que ellos, viviendo en las mismas condiciones brutales e incluso permaneciendo despierto por la noche para que pudieran dormir profundamente.

Sin embargo, cada vez que regresaba de la guerra, nunca dejaba que los horrores que había presenciado nos afectaran a ninguno de nosotros. E hizo todo lo posible para recuperar el tiempo perdido. Pero el trabajo de un Kaiser nunca termina, y pasó la mayor parte de los días recluido en su oficina supervisando el desarrollo del Reich.

Y, sin embargo, ninguno de nosotros ha tenido ninguno de los problemas que tienen nuestros hijos e hijas. Simplemente no entiendo cómo fue capaz de proporcionarnos una dirección tan estable a todos, mientras seguía dirigiendo la nación con tanta eficacia.

Mientras tanto, aquí estoy, ahogándome en el papeleo y apenas logrando evitar que esos muchachos se desgarran la garganta unos a otros".

Hans luego contempló el retrato de su padre, que colgaba con orgullo en su habitación, y no pudo evitar cuestionarse a sí mismo como gobernante, especialmente cuando lo comparaba con un hombre que ahora era reverenciado por el pueblo alemán.

"¿Cómo puedo compararme contigo?"

Las cinco esposas del Kaiser se reunieron y abrazaron al hombre mientras lo consolaban. Ninguno más que Veronika, quien le dijo exactamente lo que necesitaba escuchar.

"Si estás luchando, entonces quizás deberías hablar con el hombre. He sido parte de tu familia el tiempo suficiente para saber la verdad sobre lo que sucedió entre tu padre y su hermano. Por mucho que no nos guste hablar de eso, no puedo evitar preocuparme de que Ansgar y Berengar sigan el camino de Lambert. Tu padre puede estar jubilado, pero está a solo una llamada de distancia. Estoy seguro de que estaría más que feliz de hablar contigo".

Al escuchar esto, Hans mostró una sonrisa amarga y miró el retrato de su padre por última vez. Había hecho todo lo posible hasta ahora para distanciarse del anciano en un intento de construir su propio legado, pero estaba claro que necesitaba un consejo paternal adecuado. Así, decidió que había llegado el momento de visitar a su padre e interrumpir el pacífico retiro del hombre.

Capítulo 1236: Lecciones del Padre

Hans se paró frente a las puertas de la villa de montaña de su padre. El pueblo de Hallstatt se estableció alrededor de un lago rodeado de montañas. Debido a esto, había muy poca tierra para desarrollar. Sin embargo, Berengario había comprado la mayor parte de lo que pudo conseguir para construir su casa de retiro.

De hecho, era el paraíso aislado perfecto, uno en el que Berengario parecía disfrutar. Sin embargo, Hans en realidad no les anunció a sus padres que los visitaría y, por lo tanto, llamó a la puerta cuando Berengario y sus esposas estaban teniendo intimidad.

Al principio, los residentes de la villa no reconocieron la llamada del hombre. Pero después de tocar varias veces el timbre, su madre abrió la puerta, con solo un camisón cubriendo su voluptuoso cuerpo.

Hans apenas podía creer lo que veía cuando vio la aparición de su madre. Se suponía que Linde tenía cincuenta y seis años en ese momento, pero parecía dieciséis años más joven. Esto fue realmente impactante, pero no tanto como lo fue, cuando la voz de su padre resonó desde los pasillos, antes de revelar su propia figura.

"Linde, querida, ¿quién está en la puerta?"

Una bonita sonrisa se formó en el hermoso rostro de Linde cuando llamó a su esposo, que vestía nada más que un par de pantalones cortos de compresión.

"¡Es Hans! ¡Creo que probablemente deberíamos vestirnos!"

Berengario miró fijamente a su propio hijo, que miraba al hombre como si estuviera viendo cosas. La apariencia de Berengario no era la de un hombre de sesenta años, sino la de alguien veinte años más joven, y el globo ocular que se suponía que existía había sido reemplazado por un iris de zafiro transparente.

Hans sintió como si estuviera teniendo un derrame cerebral y se apresuró a preguntar qué diablos les había pasado a sus padres.

"¿Por qué diablos ustedes dos se ven tan jóvenes? ¡La última vez que los vi, eran ancianos! ¡¿Por qué se ven más o menos de mi edad?!"

Berengario se rió entre dientes mientras se acercaba a la puerta y le dio una palmada en el trasero a Linde antes de dejar entrar a su hijo. Una acción que hizo que Linde se sonrojara y abrazara a su hombre con una bonita sonrisa en su rostro. Pero Hans lo miró con horror. ¿Su padre siempre debe ser así?"

Al darse cuenta de que su hijo estaba sin palabras, Berengario habló con su esposa y le ordenó que preparara un poco de té y galletas.

"Linde querida, sé una muñeca y trae a Hans ya mí un poco de té y galletas. Hay algunas cosas que debemos discutir".

Linde inclinó la cabeza en deferencia a su esposo mientras obedecía su orden. Después de lo cual, Berengario se puso una túnica cercana que estaba en el perchero y cubrió su vergüenza. Luego llevó a su hijo al comedor, donde le ofreció el asiento frente a él.

Una vez sentado, Hans sintió que ya no podía contener su curiosidad e hizo la pregunta que más le importaba.

"¿Cómo? ¿Cómo diablos? ¿Qué diablos les pasó a ustedes dos?"

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto antes de explicarle su situación al niño.

"Hay una piscina en Islandia que tiene efectos milagrosos. Ya te hablé de los dioses, bueno, esta es su bendición para mí. Aunque mi cuerpo todavía está envejeciendo, el proceso se ha ralentizado, y vuestras madres han recuperado los últimos veinte años de nuestra vida.

Quién sabe, podríamos vivir hasta los cien años y aún parecer tener la mitad de nuestra edad cuando finalmente muramos de este mundo. No es importante. Lo único que realmente ha hecho es permitirme sentirme más atraído sexualmente por sus madres. Todavía voy a morir en cuarenta años.

Oh, hablando de eso, hice un trato con Odín hace un tiempo que lo convierte en nuestra familia, y sí, todos nuestros descendientes terminarán en nuestra propia vida después de la muerte. Puede que haya olvidado mencionarte eso antes... de todos modos, nada de esto es realmente importante. ¿Qué te trae por aquí, Hans? Han pasado meses desde la última vez que te vi, y ahora apareces sin avisar. ¿Está todo bien?"

Hans miró a su padre, que parecía tener aproximadamente la misma edad que él, con una sorpresa total y completa en su rostro. Si antes había sido escéptico acerca de la existencia de deidades antiguas, ahora era un creyente de pleno derecho.

Sin embargo, rápidamente recordó sus pensamientos y habló sobre los problemas que estaba teniendo.

"Se trata de mis hijos, son demasiado competitivos entre sí, y me temo que es solo cuestión de tiempo antes de que terminen como tú y Lambert..."

Linde entró en este momento exacto, donde le entregó el té a su esposo e hijo, mientras colocaba un plato de galletas en la mesa. Luego eligió sentarse en el regazo de Berengario, mientras el hombre miraba a su hijo con una expresión de preocupación

en el rostro. Berengario tardó varios momentos en pensar en sus pensamientos, que luego comenzó a expresar en voz alta.

"Hans, lo que pasó entre tu tío y yo fue el fracaso de mis padres. Lo único que lamento en la vida fue no poder compartir todo lo que he construido con mi hermanito. Murió odiándome más que a nadie, y no tengo ninguna duda de que seguirá teniendo ese resentimiento en el más allá.

Si sus hijos ya han desarrollado un feroz sentido de rivalidad, uno que comienza a volverse preocupante, necesita pasar tiempo con ellos y enseñarles lo que les enseñé a usted y a sus hermanos cuando eran jóvenes. Nuestra familia importa más que nada. Mis nietos son de mi linaje y necesitan que se les recuerde esto.

No importa cuál de ellos se siente en el trono, lo que importa es que todos trabajemos juntos. Es la familia von Kufstein contra el mundo, siempre lo ha sido, y mientras mis descendientes sigan entendiendo esto, siempre lo será. Déjame preguntarte este Hans, ¿cuántas horas al día trabajas?"

Berengario comenzó a tomar un sorbo de su té cuando Hans respondió a la pregunta con una expresión indiferente en su rostro.

"Alrededor de dieciséis horas al día, en promedio. ¿Por qué?"

Berengario casi se atragantó con su té al escuchar esta respuesta, e incluso Linde tenía una expresión incómoda en su rostro. Algo que confundió a Hans, que solo estaba siguiendo el ejemplo de su padre. A Berengario le tomó un poco de esfuerzo tragar su té, donde luego reprendió a su hijo por ser un idiota.

"¿Por qué diablos trabajas dieciséis horas al día? Eres el jodido Kaiser. ¡Puedes trabajar cuatro horas al día y a nadie le importa una mierda!"

Esta respuesta sorprendió a Hans, quien miró a su padre ya su madre, quienes tenían expresiones de desaprobación en sus rostros. No podía entender esto y se apresuró a expresar su desacuerdo.

"¿Qué diablos quieres decir? ¿Siempre trabajaste dieciséis horas al día?"

Berengario de repente se dio cuenta de dónde estaba el problema e inmediatamente suspiró y sacudió la cabeza antes de explicarle su razonamiento a su hijo, quien parecía estar confundido.

"Hans, trabajé dieciséis horas al día porque estaba construyendo un Imperio desde cero. El Reich ya está construido. No hay enemigos contra los que luchar que valga tanto esfuerzo. El mundo pertenece a Alemania. No necesitas seguir mi ejemplo. Puedes trabajar de cuatro a ocho horas al día, y será suficiente para hacer tu trabajo.

No es de extrañar que sus hijos estén en desacuerdo unos con otros. ¡Nunca estás cerca para criarlos! Podría salirme con la mía, porque todos tenían una figura materna fuerte como su madre para controlarlos a todos. Y por mucho que ame a mis nueras, no tienen una figura de apoyo fuerte como Linde para unir a la familia. Esa es su responsabilidad como cabeza de familia.

Hans, necesitas reducir tus horas a la mitad y pasar un tiempo adecuado con tu familia, especialmente con tus hijos. Necesitas guiarlos en el camino hacia la masculinidad. Puede que les estés enseñando las cualidades que un gobernante debe tener para ser capaz, pero sin tu guía terminarán siendo traicioneros y traicioneros. Un padre es esencial para que sus hijos crezcan con el carácter adecuado. Y lo único más importante para un gobernante que su habilidad es su carácter".

Hans de repente se sintió como si hubiera sido un idiota. Las palabras de su padre tenían sentido. No había ninguna razón para que emulara a la perfección a su padre. Necesitaba hacer las cosas a su manera. Y asegurarse de que el Imperio que construyó su padre no solo se mantuviera, sino que se expandiera a un ritmo saludable.

Las principales guerras en las que el Imperio alemán pelearía ya habían sido ganadas. Ahora lo que se necesitaba era mantener su hegemonía, y eso era fácil, al menos comparado con el objetivo de la conquista.

Por lo tanto, acababa de comenzar su conversación con su padre, pero ya había aprendido mucho. Era cierto lo que dicen, el viaje de uno nunca estaba completo en la vida. Y a pesar de que ya era un adulto y el nuevo Kaiser, todavía había mucho que su padre jubilado podía enseñarle. No solo sobre cómo ser un monarca, sino también sobre cómo ser un hombre.

Capítulo 1237: Un Odio que Trasciende el Tiempo y el Espacio

Hans se sentó en la silla que su padre le había dado permiso para usar. En una mano tenía un vaso de té y en la otra una galleta. Parecía disfrutar bastante la conversación que estaba teniendo con el anciano en este momento. Aunque todavía le costaba creer lo que veía.

Después de todo, tanto su padre como su madre parecían veinte años más jóvenes de lo que deberían ser, algo que definitivamente era anormal en este mundo. Pero a pesar de su asombro, Hans mantuvo su profesionalismo mientras hablaba sobre la situación actual con los estados de la Rus.

"Actualmente, los Reinos de Rus están involucrados en una serie de sangrientas guerras civiles. Hemos proporcionado armas y municiones a ambas facciones. Básicamente, cualquiera que quiera tener en sus manos una metralleta puede hacerlo. Y esto ha aumentado la tasa de bajas entre los hombres de Rus. ¿Quién parece más que feliz de matarse unos a otros?"

Berengario asintió con la cabeza en comprensión. Los Rus nunca fueron realmente un problema para él, simplemente porque había mantenido un suministro constante de alcohol muy barato en esas tierras. Pero Siberia era un vasto páramo lleno de recursos naturales. ¿Por qué Alemania se contentaría con entregar esos recursos a la Rus?

Una vez que finalmente lograron industrializarse en unos pocos siglos, podría ser un problema grave para el equilibrio de poder a escala global. Por lo tanto, aprobó que su hijo decidiera tomar algunas medidas preventivas para evitar que esto sucediera. Pero estaba muy claro para el hombre que su hijo albergaba un tipo especial de odio por los Rus, uno que no se extinguiría hasta que hubiera genocidio a su gente del mundo.

Así, Berengario no pudo evitar indagar sobre los orígenes de este odio. Algo con lo que tenía demasiada experiencia. Después de todo, en su vida pasada, su familia despreciaba particularmente a los rusos por las atrocidades que cometieron durante la Segunda Guerra Mundial y la Revolución Bolchevique.

Pero ninguno de esos dos incidentes ocurrió en la historia de este mundo, por lo que solo podía suponer que tenía que lidiar con ese pequeño incidente con Veronika hace tantos años.

"¿Supongo que planeas acabar con el linaje masculino de la población rusa e integrar a sus mujeres en nuestro Imperio como esposas secundarias de los hombres alemanes? ¿Estoy en lo correcto en esta línea de pensamiento?"

Hans no se sorprendió de que su padre hubiera visto todos sus planes. Después de todo, nunca había conocido a alguien con un intelecto a la par del suyo. Además de su propia familia, y sin duda esos genes venían de su padre. Como también estuvieron presentes en sus medios hermanos como Zara. Por lo tanto, sonrió y asintió con la cabeza antes de confirmar que este era el caso.

"Nunca puedo ocultarle cosas a tu padre... Sí, ese es el plan".

Berengario asintió con la cabeza mientras tomaba un sorbo de su taza de té, antes de responder a la declaración de su hijo con una pregunta profundamente personal.

"¿Y supongo que este odio que tienes hacia el pueblo ruso se debe a lo que ese cabroncete trató de hacerle a Veronika? Lejos de mí condenar tus acciones. Los dioses saben que soy culpable de mis propias purgas. Solo estoy tratando de entender de dónde proviene tu ira hacia los rusos. Después de todo, a diferencia de mí, no eres consciente de lo que le hicieron a nuestra gente durante mi vida pasada".

Hans entrecerró los ojos cuando escuchó esta pregunta antes de responder con una propia. Había un destello de rabia en sus ojos mientras hablaba con un tono vicioso en su voz.

"¿Que hicieron?"

Berengario se burló cuando le informó a Hans sobre algunos asuntos particularmente brutales que nunca podría olvidar, a pesar de no experimentarlos él mismo.

"En el año 1918, el Imperio ruso se derrumbó sobre sí mismo, después de ser derrotado por Alemania en lo que en ese momento se conocía como la Gran Guerra. Se produjo una guerra civil. Y durante esta guerra civil, los bolcheviques, que eran un grupo de comunistas rusos y judíos, atacaron a un grupo de personas conocidas como alemanes del Volga. Estos eran alemanes que emigraron a Rusia para ayudarlos con su agricultura, y habían vivido allí durante varias décadas.

Muchos alemanes del Volga fueron perseguidos y asesinados, lo que aumentó en intensidad después de que estalló la Segunda Guerra Mundial. Donde los rusos masacraron alrededor de un millón y medio de alemanes del Volga. Por supuesto, perdimos esa guerra y, como resultado, los rusos violaron entre dos y cuatro millones de mujeres y niñas alemanas, algunas de tan solo ocho años, y hasta sesenta veces por mujer.

Naturalmente, no somos del todo inocentes en este asunto. Quiero decir, matamos a muchos rusos durante la guerra, tanto que no puedo evitar creer que la masacre de los alemanes del Volga fue un mal intento de represalia por esto. Aún así, la muerte de civiles durante las operaciones militares no es lo mismo que una violación y masacre organizada de millones de nuestra gente.

Les digo todo esto, específicamente porque la animosidad entre nuestro pueblo y los rusos trasciende las líneas de tiempo. Y no me sorprendería en absoluto si esto existiera en cada línea de tiempo concebible.

Entonces, si puedes acabar con esta animosidad, de una vez por todas. Entonces tienes todo mi apoyo. Especialmente si eso significa que finalmente puedes poner fin al odio que tienes en tu corazón. Aunque dudo que a Veronika le importe tanto ese incidente pasado como a ti.

Hans se sorprendió al escuchar que todo esto había sucedido en la vida de su padre, y se apresuró a hacer la pregunta inmediata en su mente por eso.

"Padre, ¿presenciaste todo esto? Si lo que dices es cierto, no puedo imaginar por qué no te deshiciste de los rusos tú mismo".

Al contrario de lo que esperaba Hans, Berengario simplemente se burló y tomó otro sorbo de su té antes de negar con la cabeza. Luego explicó sus opiniones sobre el asunto.

"No, estuve varias generaciones alejado de estos asuntos. De hecho, cuando nací, la mayoría de la gente parecía haberse olvidado de estos agravios o simplemente no les importaba.

Solo las familias alemanas más nacionalistas y obstinadas, la mayoría de las cuales existían fuera de la patria, albergarían tal odio por asuntos que sucedieron antes de que nacieran.

Me crié en uno de estos hogares, pero debo admitir el odio hacia los rusos que mis padres me habían parecido tan extraños. En parte porque nací y crecí en otro país, y en parte porque mi ideología política estaba más en línea con los rusos del mundo moderno que con el país por el que luché.

Es específicamente por esto que no hice nada más que mantener a raya a los rusos ahogando su sociedad con licor barato. Si compartiera el desdén de mis padres por los rusos, tal vez hubiera adoptado tu enfoque. Entonces, aunque puedo entender sus justificaciones para las acciones que está a punto de tomar, las apoyo. Yo personalmente no comparto tu odio.

Ahora, Hans, si no hay nada más de lo que quieras hablar. Creo que es hora de que regreses a Kufstein. Se está haciendo tarde, y tus madres y yo tenemos planes para la noche.

Por lo tanto, le deseo la mejor de las suertes en su próxima campaña. Aunque sé que no lo necesitas".

Hans inmediatamente se levantó de su silla y estrechó la mano de su padre. Luego expresó su agradecimiento por el chat, que aclaró muchos de sus malentendidos antes de salir por la puerta.

"Gracias, padre, por la discusión. Fue esclarecedor. Después de escuchar lo que tienes que decir sobre los rusos de tu vida pasada, creo que le haré un favor al mundo al deshacerme de su linaje bárbaro de una vez por todas. Adiós, padre, me aseguraré de visitarte a ti y a mi madre con más frecuencia a partir de ahora".

Berengario sonrió y despidió a su hijo con un gesto de la mano. Después de que Hans se fue, miró hacia un globo terráqueo cercano y sacudió la cabeza antes de expresar sus pensamientos en voz alta.

"Es una pena que la civilización rusa llegue a su fin antes de que tenga tiempo de florecer dentro de esta línea de tiempo. Pero supongo que es necesario para la supervivencia y estabilidad continuas del Reich".

Después de decir esto, Berengario colocó su taza de té sobre la mesa y se alejó de la sala de estar. Donde disfrutó el resto de su velada en compañía de sus muchas esposas y concubinas.

Capítulo 1238: La Guerra de las Doce Horas

Pasaron casi seis meses desde el momento en que Hans heredó el trono por primera vez de su padre jubilado. Y durante este tiempo, había estado siguiendo de cerca la guerra civil dentro de los estados de la Rus. Lo que quedó muy claro para el hombre fue que cuanto más se prolongara esta guerra, más mujeres y niños serían asesinados.

Así, tras seis meses de derramamiento de sangre constante, el Kaiser Hans von Kufstein subió al podio en el Reichstag, donde hizo su primera declaración de guerra desde que ascendió al trono. El hombre tenía casi cuarenta años, pero como su padre había heredado buenos genes, eso lo hacía parecer como si tuviera cinco o diez años más joven.

Por lo tanto, todavía era bastante guapo y no tenía restricciones por la edad, mientras pronunciaba su discurso que enviaría al ejército alemán a las tierras que algún día serían Rusia.

"Compañeros alemanes, hay una crisis humanitaria en curso dentro de los diversos estados de Rus que se encuentran en nuestras fronteras orientales. La Iglesia Ortodoxa ha inspirado una rebelión de las masas, y los boyardos continúan comprando armas a nuestros aliados para apoyar su propia causa.

Pero, ¿quién tiene la culpa de esta crisis? ¿La Iglesia que obliga a los hombres a salir a matar a sus amos, o la nobleza, que egoístamente acapara las ganancias del trabajo de su pueblo? Eso es algo que solo el Señor Dios Todopoderoso puede juzgar.

Como hijo de un santo viviente y líder del poder militar más supremo del mundo, veo que es mi responsabilidad interferir en este conflicto para que las mujeres y los niños puedan evitar la ira que sus hombres ahora les infligen.

Por lo tanto, hoy, por la presente, declaro la guerra a los diversos estados de Rus y enviaré una fuerza de cien mil hombres a sus tierras para mantener la paz y eliminar aquellos elementos que buscan dañar a los inocentes.

Ha pasado algún tiempo desde la última vez que nuestra gente fue a la guerra, y aunque nuestros enemigos pueden ser primitivos, actualmente empuñan armas compradas a nuestros aliados. Confío en que todos y cada uno de los soldados se protegerán lo mejor que puedan, mientras ponen fin al sufrimiento en el que se encuentran ahora nuestros hermanos y hermanas orientales.

¡Gloria al Reich! ¡Y que Dios esté con nosotros en esta hora oscura de la historia humana!".

Después de decir esto, Hans descendió del podio y salió del Reichstag. La guerra estaba oficialmente declarada, y ahora cien mil soldados alemanes marcharían al combate.

Esto era algo por lo que personalmente no se preocupaba demasiado.

El ejército alemán era vasto y poderoso. Más que cualquier otra nación del planeta. Todas las demás naciones del planeta podrían ir a la guerra con el Reich, y todas las demás naciones del mundo serían derrotadas. Entonces, enviaron sus fuerzas a Rusia, contra un grupo de caballeros y boyardos, que dispararon rifles semiautomáticos sin entrenamiento ni precisión. No era demasiada amenaza.

Lo que le importaba a Hans era su genocidio, y cómo se desharía de todo el linaje masculino ruso, y lo haría de una manera que lo hiciera parecer el chico bueno. Así, volvió a Palacio y esperó a que sus tropas hicieran lo suyo.

Tan pronto como se dio la orden de invadir, cien mil soldados alemanes se desplegaron por tierra, mar y aire en los estados de la Rus. Ya sea que la flota báltica lanzara un grupo de infantes de marina a través de su lancha de desembarco, o que fuera el ejército alemán que atravesaba las fronteras orientales de Polonia en vehículos tácticos ligeros, vehículos de combate de infantería y tanques, o tal vez fueron esos paracaidistas y asalto aéreo empleados por la luftwaffe, que descendieron de los cielos a través de aviones y helicópteros.

Los alemanes pudieron desplegar sus fuerzas de muchas maneras y, por lo tanto, en tres horas, cien mil soldados alemanes estaban dentro de las fronteras de Rusia. El ataque fue rápido. Los métodos anteriores con los que los alemanes libraron la guerra, en otras palabras, lograr la paz a través de una potencia de fuego superior, no se emplearon en este conflicto.

Se suponía que la guerra era "humanitaria" y, por eso, los soldados alemanes no bombardearon simplemente pueblos, ciudades y castillos con artillería y bombas. Además, tales métodos estaban obsoletos ahora que el Reich tenía municiones guiadas con precisión.

En cambio, envían columnas blindadas para ingresar a cada área habitada, donde eliminarían o arrestarían a cualquier hombre que encontraran. Los hombres que no murieron inicialmente en el conflicto posterior serían llevados por las Fuerzas Armadas alemanas a campos de trabajo, donde ayudarían a desarrollar Rusia y Siberia para una anexión alemana.

Mientras tanto, las mujeres y los niños estaban asegurados y protegidos. Asegurándose de que no les sucediera ningún daño. El combate fue completamente de un solo lado, con la armadura corporal avanzada, las comunicaciones, las armas de fuego y otros equipos que tenían los alemanes. Podrían rodear y eliminar fácilmente objetivos hostiles, y con mucha mayor precisión que sus enemigos.

Si los rebeldes y soldados rusos cometieran el error de refugiarse en las fortificaciones, se les podría arrojar una bomba inteligente sobre la cabeza con el uso de un bombardero dedicado, un caza polivalente, un vehículo de artillería autopropulsado o incluso drones aéreos.

El nivel de tecnología que el ejército alemán ahora tenía a su disposición estaba a la par con la sociedad que Berengario había dejado atrás después de morir en Afganistán en su vida anterior. Y debido a esto, fue demasiado fácil aniquilar el linaje masculino de la población rusa.

Y aunque el ejército alemán irrumpió en los pueblos, ciudades y castillos rusos, logró evitar que el mundo exterior se enterara de sus motivos ocultos. En lo que respecta al resto del mundo, esta fue verdaderamente una operación humanitaria.

Uno del que Alemania se había hecho responsable, a pesar de que las armas utilizadas por los rebeldes rusos y los boyardos supuestamente provenían de los aliados de Alemania, todos los cuales compraron sus armas al Reich.

Por lo tanto, la máquina de propaganda alemana estaba trabajando a toda marcha, ya que enviaban imágenes a través de Internet y transmisiones de televisión de intensos combates y las supuestas masacres que eran el resultado de la guerra civil en curso.

Por supuesto, ¿qué podría hacer una ametralladora refrigerada por agua contra el casco de un Lynx IFV? No mucho, y debido a esto, los soldados alemanes pudieron desplegarse de manera segura en los campos de batalla sin temor a volar por los aires. Mientras recibe el apoyo de un cañón automático de 35 mm.

Esto fue más que suficiente para destrozarse las escasas defensas medievales detrás de las cuales se escondían los rebeldes y leales rusos. Resultando en lo que fue claramente un conflicto de un solo lado. La máquina de guerra alemana fue tan brutalmente eficiente que en doce horas, la bandera alemana se izó sobre Moscú y Novgorod, anunciando el fin de los regímenes anteriores que habían fallado a su pueblo.

Y aunque se produjeron algunos combates después de esto, los restos de los rebeldes y leales rusos se aclararon rápidamente. Por lo tanto, Rusia ahora había entrado en una transición hacia un estado de germanización. Donde durante la próxima generación, la población masculina rusa disminuiría lentamente y sería reemplazada por ciudadanos alemanes que tomarían a las mujeres rusas como sus novias.

Cuando el mundo se despertó al día siguiente, todos se sorprendieron al ver que la guerra había terminado tan rápido. Aunque muchos de los líderes mundiales sospecharon que tal escenario podría ocurrir. Fue una tarea increíblemente fácil para el ejército alemán acabar con los gobiernos hostiles y ocupar su territorio con solo cien mil hombres.

Por lo tanto, hombres como Ghazi, Alexandros, Lukas y Kristoffer eran muy conscientes de las pocas posibilidades que tenían los rusos de defender sus tierras. La maquinaria de guerra alemana era absoluta y estaba siglos por delante del resto del mundo.

Con esto en mente, Hans, muchos medios hermanos que ahora gobernaban las naciones más poderosas del mundo, felicitaron al hombre por la rapidez con la que pudo terminar la guerra.

Mientras tanto, los alemanes pudieron celebrar el hecho de que por primera vez en su historia; habían peleado una guerra, sin sufrir una sola muerte.

Claro, algunos hombres resultaron heridos, pero ni un solo soldado alemán murió durante la guerra de las doce horas que vio a los estados de la Rus anexionarse al Reich. Y esta abrumadora victoria había asegurado el prestigio de Hans a los ojos de su pueblo. Después de todo, no importa cuán grande fuera su padre, no había logrado lo que Hans acababa de hacer.

Capítulo 1239: ¿Cómo seré recordado?

La guerra entre el Imperio alemán y los estados de la Rus terminó antes de que realmente comenzara. En doce horas, las banderas alemanas se izaron sobre las ciudades humeantes. Y aunque el mundo no lo sabía en ese momento, el nuevo Kaiser ya había comenzado a promulgar planes que eliminarían a Rus Bloodline de la historia de este mundo.

En cuanto al propio Hans, después de que su primera guerra como Kaiser del Reich alemán había terminado, sintió como si toda la ansiedad que había estado soportando durante el último año hubiera desaparecido repentinamente. Para empezar, ni siquiera sabía por qué estaba tan preocupado.

Con esta rápida victoria, sin ni siquiera un solo muerto entre sus fuerzas que estaban desplegadas. La popularidad de Hans se disparó de inmediato entre el pueblo alemán. Incluso sus detractores coreaban su nombre en sus brindis en las numerosas cervecerías del Reich. Había demostrado ser capaz de presidir el Reich alemán durante una época de conflicto, y eso fue suficiente para la mayoría del pueblo alemán.

Actualmente, el padre del hombre estaba sentado en una playa con una cerveza en una mano y un periódico en la otra. Aunque la forma de medios de comunicación probada y comprobada estaba llegando a su fin, aún prefería tener una copia física de sus noticias.

Por supuesto, como el hombre que había gobernado una máquina de propaganda masiva durante varias décadas, Berengario podía detectar de inmediato qué era una tontería y qué era la realidad. Los medios alemanes estaban a toda marcha, exacerbando los crímenes de lesa humanidad que la población rusa supuestamente cometió entre sí.

Aunque, por lo que Berengario pudo ver, estos incidentes probablemente fueron el resultado de las Fuerzas Armadas alemanas, y simplemente estaban echando la culpa a sus adversarios. Después de todo, ya estaba al tanto del plan de su hijo para acabar con el linaje masculino ruso e integrar el linaje femenino dentro del Reich alemán.

Después de tomar un sorbo de su cerveza, Berengario sintió las cálidas manos de uno de sus muchos amantes envolviendo su espalda y agarrando su amplio y musculoso pecho. Que rápidamente agarró y besó. A juzgar por el tono de la piel, solo había una mujer a la que pertenecían estas manos y, por lo tanto, se apresuró a gritar el nombre de la mujer cuando interrumpió su sesión de lectura.

"Linde, mi amor, ¿hay algo en particular que quieras, o simplemente te sientes caliente?"

La belleza pelirroja simplemente se burló al escuchar las palabras desvergonzadas de su esposo antes de hablar sobre los asuntos que la molestaban.

"¿Cuánto tiempo crees que Hans podrá ocultar sus acciones al resto del mundo?"

Berengario simplemente suspiró antes de quitarse las gafas de sol, donde luego miró profundamente dentro de los ojos azul cielo de su esposa.

"Eso depende. Teóricamente, podría ocultar la extinción del linaje masculino ruso del mundo durante al menos un siglo. Pero si comete un error y permite que personas sin una autorización de seguridad adecuada registren lo que está sucediendo, entonces podría quedar expuesto en cualquier momento. La forma en que maneje este asunto determinará su reputación por el resto de la historia.

Eventualmente, todos somos juzgados por nuestras acciones en la vida. Y aunque he luchado duro para crear una sociedad que pone sus propias necesidades por encima de las del resto del mundo. No es imposible que ideales tan débiles e ingenuos, como los derechos humanos, eventualmente se infiltren en nuestra sociedad. Si eso ocurriera, Hans sería despreciado por las generaciones futuras incluso más que yo".

La ceja de Linde se levantó cuando escuchó la frase "derechos humanos". Era un concepto completamente ajeno a ella, y se apresuró a pedir más información al respecto.

"Derechos humanos, ¿qué son esos?"

Berengario simplemente se burló cuando escuchó esta pregunta, antes de responder a la pregunta de Linde con un toque particular de desdén en su voz.

"Un concepto de mi vida pasada. Uno que evolucionó a partir del pensamiento ilustrado y, por extensión, de los valores liberales. Esencialmente, el argumento era que toda la vida humana tiene la misma importancia y que los seres humanos tienen ciertos derechos inalienables que sus gobiernos no pueden despojarles.

Obviamente, esta noción era una completa y absoluta tontería, pero casi todos en mi país la creían. La verdad del asunto era que cuando yo morí, la abrumadora mayoría de los humanos eran completamente inútiles. Una minoría significativa de ellos no aportó nada a la sociedad y, en cambio, dependió de la ayuda de otros para sobrevivir. ¡Malditos parásitos!

Demonios, te garantizo que cuando morí, nada cambió en ese mundo. La sociedad siguió adelante sin mí, y solo unas pocas personas lloraron mi muerte. La triste realidad de este mundo es que solo las vidas de un puñado de hombres extremadamente capaces realmente importan.

Estos hombres son los únicos capaces de hacer un cambio real en el mundo, y si mueren prematuramente, el destino del mundo cambiará para siempre. Pero esos hombres son uno en cien millones por lo menos. En mi vida pasada, yo no era uno de estos hombres. Pero en este mundo, yo era el más importante de todos".

Linde escuchó todos los mundos de Berengario y se detuvo en ellos cuidadosamente. Ella sabía muy poco sobre su vida pasada, ya que a él no le gustaba hablar de eso con frecuencia. Pero cada vez que se enteraba de cómo era el mundo, sentía como si fuera inferior al que Berengario había creado en esta vida.

Después de escuchar esta diatriba, sobre cuánto odiaba Berengario el mundo del que había venido inicialmente, Linde hizo la pregunta inmediata en su mente, una para la que sintió que necesitaba una respuesta.

"Suponiendo que este concepto de derechos humanos finalmente se desarrolle en nuestra sociedad, ¿cómo cree que será recordado?"

Berengario simplemente se burló una vez más de lo que dijo. Tomó otro sorbo de su cerveza antes de molestarse en responder a la pregunta. Pero Linde podía decir por el tono de su voz y la expresión de su rostro que realmente no quería que ese fuera el futuro del mundo que él creó.

"Si la sociedad finalmente progresa en la dirección que era la norma en mi vida anterior, entonces las futuras generaciones de alemanes se referirán a mí con términos como asesino, belicista, especulador de la guerra, colonizador, racista, etcétera. Ninguno de los cuales realmente tiene ningún significado para mí.

Pero si los cimientos de la sociedad alemana que he construido se mantienen firmes, entonces seré conocido como el padre de la nación alemana y el hombre que construyó el imperio más grande del mundo.

Que, si me preguntas, vale todo el esfuerzo que he hecho en esta vida para construir una sociedad próspera".

Linde asintió con la cabeza al comprender las palabras de Berengar. Lo que decidiría cómo sería recordado por su gente era si las creencias que Berengario les había inculcado resistieron la prueba del tiempo. O si de alguna manera los ideales que despreciaba surgieron en un mundo donde la ilustración nunca se desarrolló.

No hace falta decir que Berengario estaba bastante seguro de que el imperialismo y la monarquía durarían mucho más en este mundo que en su vida anterior. Pero el futuro no estaba grabado en piedra y podía cambiar en cualquier momento.

Aun así, no se preocupaba por asuntos tan insignificantes. En lo que a él concernía, hizo lo que sintió que debía hacerse, y no le importaría si, en un futuro lejano, cuando

Alemania estuviera al borde del colapso, la gente común pensara mal de él y de sus acciones en la vida.

Después de todo, ahora estaba bastante seguro de que el panteón germánico estaba recuperando popularidad entre los seguidores y, debido a eso, estaban creciendo en fuerza. Que serían capaces de evitar que el mundo siguiera un camino similar al que tuvo en su vida pasada.

Así, Berengario continuó pasando cada día en absoluto hedonismo. Hasta su último aliento, disfrutaría de la jubilación que había trabajado duro para merecer. En cuanto al futuro de este mundo, ese no era su problema.

Había hecho todo lo posible para ponerlo en el camino correcto, y eso era todo lo que podía hacer como hombre mortal. Después de todo, él no era un emperador dios inmortal que podía sentarse en el trono por la eternidad y guiar a la humanidad como su líder eterno.

Capítulo 1240: Liberado del servicio

Mientras Berengario disfrutaba de su retiro, una de sus mujeres estaba actualmente en un viaje por su cuenta. La tetona y madura valquiria se encontraba arrodillada ante el líder del panteón germánico, mientras informaba sobre el crecimiento de sus seguidores en las últimas décadas.

"La conversión de Islandia está casi completa, y los fieles han difundido nuestra religión al resto de Escandinavia, e incluso partes del Reich alemán. Espere unos pocos siglos, y es posible que incluso veamos que el número de nuestros seguidores llega a millones, o tal vez incluso a decenas de millones.

Pero nuestro panteón no es el único que ha ido creciendo. En Egipto, la Enéada parece estar creciendo en popularidad. Con muchas de las personas locales convirtiéndose del Islam a la religión de sus antepasados. Sin duda esto en agradecimiento a sus esfuerzos de campeones. ¿Quién había hecho un pacto con el dios Anubis antes en su vida? Me temo que si continúan creciendo al ritmo actual, podrían convertirse en una poderosa amenaza a la que nos enfrentaremos en un futuro lejano..."

Odin no parecía demasiado preocupado por esta revelación. En cambio, se sentó en su trono luciendo más feliz y saludable de lo que había estado en casi medio milenio. El hombre que una vez estuvo al borde de la muerte ahora estaba en un estado vibrante, mientras se jactaba de los logros de Berengario.

"Ese hombre ha hecho más de lo que jamás podría haber imaginado. Nunca hubiera pensado que después de tu tragedia, te verías obligada a tener tantos hijos para un hombre mortal.

¿Cuántos son ahora? ¿Veinte, veinticinco? Su hijo mayor, ahora es el rey de Islandia, ¿no es así?

Brynhildr tenía una sonrisa orgullosa en su rostro mientras asentía con la cabeza antes de confirmar cuántos hijos tenía con Berengar.

"Excluyendo al señor, tengo veintiséis hijos. De los cuales Berengario es el padre de todos ellos. Y sí, mi hijo mayor es el actual rey de Islandia. Mi señor, Odín, debo confesar que he estado permitiendo que Berengario y sus otras mujeres se bañen en la piscina sagrada. Aunque no ha aumentado su esperanza de vida, les permite permanecer jóvenes en apariencia. Espero que esto no sea un problema".

Al contrario de lo que esperaba Brynhildr, Odin simplemente se rió y descartó el problema por completo. Rápidamente tomó un trago de un cuerno de hidromiel, antes de decir las palabras que la hermosa valquiria nunca había esperado escuchar.

"Está bien. Tenemos poder más que suficiente para restaurar sus propiedades cien veces. De hecho, con todo el éxito que ha logrado Berengario, Freyja ha estado de mal humor. El hombre la rechazó hace tantos años y tomó a una de sus valquirias como su esposa. Tendría cuidado con ella. Tiene mucha envidia de ti".

Brynhildr simplemente se sonrojó cuando escuchó esto y desvió la mirada. La sola idea de que la reina de las valquirias estuviera celosa de uno de sus humildes servidores era simplemente increíble. Pero cuando pensó en todo el tiempo que había pasado con Berengar, Brynhildr pudo entender el sentimiento.

De hecho, con cada día que pasaba, Berengario se acercaba más a las puertas de la muerte, y aunque probablemente le quedaban algunas décadas de vida. Brynhildr quería ser la que llevara el alma del hombre a su propio más allá personal. Hasta ahora esto se había asumido, pero ella no pudo evitar pedir permiso al mismísimo Allfather.

"Señor Odín, me preguntaba si me permitirías una petición egoísta".

Odín se limpió la barba, que goteaba hidromiel, antes de conceder permiso a la mujer para que pueda decir lo que piensa.

"¿Adelante? ¿Qué es lo que deseas de mí?"

Brynhildr bajó la cabeza y cayó de rodillas mientras hacía una petición, sobre la que había estado meditando durante algún tiempo.

"Cuando Berengario finalmente muera del mundo de los mortales, deseo ser quien lo guíe al más allá. Sé que tú y los dioses han dedicado bastante tiempo y esfuerzo para garantizar que haya un paraíso adecuado para tu campeón y sus seres queridos. Pero como su esposa, siento la necesidad de guiar personalmente al hombre a lo largo de su viaje. Y, si lo permites, retirarme allí con él por la eternidad..."

Los ojos de Odín se entrecerraron al escuchar esta petición. Brynhildr había estado a su servicio desde que podía recordar, transportando a los valientes muertos a través del puente del arcoíris hasta las puertas de Valhalla. Sin embargo, ¿de repente estaba pidiendo dejar de lado sus responsabilidades para poder vivir una vida pacífica con su amante por la eternidad?

De hecho, era una solicitud egoísta, pero podía decir por la expresión determinada en su rostro que lo único que tenía ahora en mente era su familia. Por lo tanto, la poderosa deidad suspiró derrotada al permitirle a Brynhildr esta solicitud egoísta.

"Aunque estaría perdido sin ti a mi servicio, puedo decir que hablas en serio sobre esto y tendrás que encontrar un reemplazo adecuado para ti. Muy bien, ve, hijo mío, y quédate con el hombre que amas. Te libero de tus responsabilidades..."

Los ojos azul hielo de Brynhildr se iluminaron de emoción e incredulidad. Al principio pensó que había oído mal. Pero, ¿era ahora libre para estar al lado de Berengario, en esta vida y en la siguiente?

Las palabras no podían expresar la alegría que sentía en ese momento, por lo que cayó de rodillas e inclinó la cabeza hacia el suelo mientras agradecía a la poderosa deidad por su benevolencia.

"¡Gracias! ¡No sé cómo podré pagarte por esta amabilidad!"

Odin simplemente gruñó y desestimó las afirmaciones de la mujer antes de enviarla por su camino.

"Ya has hecho suficiente. ¡Ve, niño, y sé libre!"

Dicho esto, Brynhildr salió volando de las puertas de Valhalla y descendió al mundo de los mortales, donde rápidamente se encontró frente a la puerta de su casa. La mayoría de sus hijos con Berengario eran adultos y habían seguido apoyando a su hermano mayor en sus aspiraciones como rey de Islandia. Todo lo que realmente necesitaba era tomar al más joven de su prole y navegar hacia el Reich, donde esperaba estar con Berengario hasta el día en que finalmente dejara este mundo mortal.

Después de empacar sus cosas y reunir a sus hijos más pequeños, Brynhildr echó un último vistazo al pueblo que había sido su hogar durante décadas y mostró una sonrisa amarga, antes de emprender su viaje hacia el pueblo austriaco de Hallstatt, donde su esposo ahora descansa en su retiro.

Berengario se sentó en la playa de arena del lago, mientras bebía de una botella de cerveza. Estaba particularmente de buen humor, mientras disfrutaba de la vista de sus muchas esposas y amantes jugando un partido de voleibol mientras vestía nada más que microbikinis. La forma en que se movían sus curvas mientras jugaban era una vista realmente tentadora.

Sin embargo, mientras contemplaba una escena que solo podía describirse como celestial, Berengario escuchó la voz de una mujer que no esperaba ver hasta dentro de unas semanas. Rápidamente miró hacia el origen de la voz seductora y dejó caer su cerveza en la arena en el momento en que miró la figura divina de Brynhildr.

Lo que esta mujer estaba haciendo aquí en el Reich, no lo sabía. Pero a él tampoco le importó realmente, en lugar de eso, Berengario corrió hacia su esposa y la levantó en el aire, mientras la besaba apasionadamente mientras lo hacía. Estaba a punto de preguntar qué había sucedido cuando ella mostró una hermosa sonrisa mientras le informaba a su esposo de las buenas noticias.

"He sido liberado del servicio a los Dioses... ¡Desde este día hasta el final de los tiempos estaré a tu lado, mi amor!"

Berengario estaba completamente incrédulo ante lo que acababa de escuchar, pero no obstante estaba feliz. Una vez más besó a las mujeres frente a sus hijos más pequeños antes de notar algo aterrador. Sus otras diez mujeres lo miraban con una furia que solo una mujer despreciada podría reunir. Cuando se dieron cuenta de que su hombre tenía más de una docena de hijos con otra mujer.

Fue en ese momento que Berengario se dio cuenta de que estaba bien jodido. Después de todo, no había mencionado a sus esposas cuántos hijos tenían él y Brynhildr juntos, algo que sin duda sería una fuente de envidia para todos. Especialmente Linde.

Capítulo 1241: La furia de una mujer

La sonrisa de júbilo de Berengario se desvaneció de inmediato cuando escuchó la voz estridente de una de sus esposas llamándolo. Sin duda, la belleza pelirroja estaba enojada al ver a más de una docena de niños pequeños siguiendo a su madre, quien era una belleza exquisita por derecho propio.

"¡Beréngar!"

Por supuesto, Linde sabía quién era esta mujer, la valquiria Brynhildr, que era la madre de Siv. Pero ella no sabía que su esposo se había estado reproduciendo con la mujer sin parar durante más de veinte años. Esto era algo que cabreaba a la mujer como ninguna otra cosa, porque siempre se enorgullecía del equilibrio que existía dentro del harén de su marido.

Ella misma tenía cinco hijos, al igual que todos sus rivales, pero ahora, de repente, una mujer entró en escena que había tirado por completo este equilibrio de poder por la ventana. Esto hizo que no solo Linde se indignara por esta repentina traición, sino también por todas sus otras esposas y concubinas. Quien miró con furia a los niños rubios platinados y de ojos azules.

Berengario condujo a Brynhildr hacia sus otras esposas y presentó a la mujer apropiadamente, esperando que la belleza de la valquiria los distrajera.

"Señoras, esta es mi esposa, Brynhildr. Aunque nuestro matrimonio no es reconocido a los ojos de los hombres, los dioses han considerado apropiado que estemos casados. Y estos pequeños son algunos de nuestros hijos".

La boca de Linde se quedó boquiabierta cuando escuchó la palabra "algunos" y se apresuró a interrogar al hombre sobre la cantidad real de descendencia que tuvo con la valquiria. Mientras tanto, Brynhildr lucía una sonrisa incómoda y no decía nada.

"Berengar, ¿cuántos hijos tienes con esta mujer?"

Berengario, sinceramente, no sabía la respuesta a esta pregunta y, por eso, miró a Brynhildr, que parecía un poco decepcionada por esto, pero sin embargo respondió por él.

"Berengar y yo tenemos veintiséis hijos juntos hasta ahora..."

Esta noticia conmocionó a todas las mujeres, que contemplaron la medalla que Brynhildr había recibido por engendrar tanta descendencia con asombro y envidia. Después de todo, todos tenían cinco hijos, lo que significaba que solo calificaban para el nivel de bronce de la cruz de honor de la madre. Sin embargo, el de Brynhildr no solo

estaba hecho de oro macizo, sino que también tenía incrustaciones de diamantes y esmalte.

Realmente fue lo más envidioso que Linde había sentido en su vida, y no era la única. Itami también se sintió agraviado por esta noticia. Rápidamente dio un paso adelante y expresó su incredulidad ante esta impactante noticia.

"¡Veintiséis! ¿Tienes veintiséis hijos con esta mujer!?!? ¿Cómo es eso posible? ¿Empezaste a follarla en el momento en que se volvió fértil?"

Itami parecía no estar al tanto de la identidad sobrenatural de Brynhildr, y debido a esto, Berengar se apresuró a explicar su situación única.

"No no no, Ai, me malinterpretas. Brynhildr es una valquiria. Es inmortal, y debido a esto, es eternamente fértil. Cuando nos conocimos, ya tenía miles de años, ¡y se ve igual ahora que entonces!"

Naturalmente, Ai sabía que los dioses existían en este mundo, ya que ella misma se había enfrentado personalmente con ellos. También sabía que Berengario tenía una amante en Islandia, pero nunca le habían informado que la mujer era prácticamente una diosa por derecho propio. Esto, naturalmente, hizo que Itami se enojara mucho con Berengar por ocultarle tal cosa. Lo cual ella se apresuró a expresar.

"¿Te acostaste con lo que es esencialmente un ángel, y no me lo dijiste? ¿Qué más no sé?"

Berengario se sintió extremadamente incómodo por las miradas de enojo que le dieron y los gritos de varias de sus mujeres que inmediatamente comenzaron a discutir entre ellas sobre quién era realmente su favorito.

"¡Hermano mayor, pensé que me amabas más que a nadie!"

Este comentario de Henrietta inmediatamente hizo que Linde mirara a la mujer con sus ojos azul cielo. Rápidamente se burló antes de expresar su descontento con las palabras de Henrietta.

"¡Oh, por favor, todo el mundo sabe que soy el número uno de Berengario, y siempre lo he sido! Me comprometí con cinco hijos para mantenerlos felices a ustedes, ¡pero este bastardo hizo todo lo posible para tener veintiséis hijos sin siquiera avisarme! ¡Las palabras no pueden expresar lo enojado que estoy!"

Yasmin inmediatamente se metió en la conversación y apostó su reclamo.

"¿Eres su número uno? Es gracioso, recuerdo que te sentiste amenazado por mi posición y aprendiste a cocinar solo porque nuestro esposo atesoraba mis habilidades como esposa más allá de las tuyas".

Berengario se dio cuenta de inmediato de que esta comprensión repentina amenazaba con derribar su harén armonioso que había construido con tanto esfuerzo durante los últimos treinta años y, por lo tanto, rápidamente gritó a todo pulmón para que todos dejaran de discutir.

"¡Oi! ¡Cállate! ¡Todos ustedes! ¡Tengo algo que decir!"

Las mujeres inmediatamente cesaron de discutir e hicieron lo que se les dijo. Décadas de condicionamiento las habían llevado a comportarse con su esposo cuando levantaba la voz, y Linde no fue una excepción a esto.

Berengario luego miró a todas sus esposas y amantes con un poco de lástima en sus ojos antes de explicar su razonamiento.

"Todas ustedes son mujeres mortales, y como cada una de ustedes ya debería saber, las posibilidades de que ocurra una fatalidad al dar a luz aumentan drásticamente después del cuarto hijo. Y no podía soportar la idea de perder a ninguna de ustedes, así que limité la cantidad de hijos que podemos tener juntas a cinco por mujer.

Pero Brynhildr es inmortal, es imposible que muera, es prácticamente un espíritu en forma corpórea. Decidimos no usar protección y tirar los dados. Y así tenemos la gran familia que estáis contemplando.

Nunca mencioné esto, porque sabía que tendría este efecto en todos ustedes. ¿Ahora todos están tratando de competir por el primer lugar? ¿Esto no se ha arreglado ya? ¡Ustedes son todos mis favoritos! Los valoro a todos por igual, y aunque este no siempre ha sido el caso, ¡ciertamente lo es ahora! Así que deja de pelear y acepta la realidad tal como es.

Tal vez si todos ustedes fueran ángeles vengadores inmortales como Brynhildr, todos tendríamos cien hijos juntos, pero esa no es la realidad en la que vivimos. Así que no quiero escuchar otra cosa al respecto. ¡Ahora, acepta a tu nueva hermana apropiadamente, antes de que me enoje!"

Berengario luego agarró la mano de Brynhildr y la besó frente a sus otras esposas y amantes. Su discurso tuvo un gran impacto en sus mentes. Después de todo, Berengario nunca había admitido que había aprendido a amar a todas sus mujeres por igual durante las últimas décadas. Afortunadamente, había elegido guardar esa tarjeta por un tiempo cuando fuera necesaria, porque estas palabras parecieron hacer que todas las mujeres se sonrojaran de vergüenza.

Aunque Linde todavía estaba amargada por no tener tantos hijos como Brynhildr, entendió el razonamiento de Berengar después de un tiempo con sus pensamientos, y por eso suspiró, antes de acercarse al hombre y abrazarlo.

Donde las diez de sus otras mujeres comenzaron a hacer lo mismo. Uno por uno se acercaron a Berengario y abrazaron al hombre, aceptando esta nueva realidad que de repente se les impuso.

Y una vez que estuvieron todos juntos, Berengario finalmente sonrió antes de pronunciar las palabras que obligaron a todas las mujeres a perdonarlo.

"¿Sin embargo, saben lo que esto significa? Todos ustedes ahora tienen más de una docena de hijos que criar. Después de todo, mis hijos son todos nuestros hijos. ¿No es así como siempre ha sido?"

La súbita comprensión de que todas podrían volver a ser madres cariñosas de un montón de niños pequeños, incluso en su vejez, fue una idea que puso a toda marcha los instintos maternos del harén de Berengario. Rápidamente perdonaron a su esposo y adularon a todos sus hijos con Brynhildr. Un acto que sorprendió a la hermosa valquiria que pensó que podría necesitar mantener a sus hijos alejados de las otras mujeres de Berengario.

Dicho esto, Berengario llevó a los niños a su villa junto a la playa y comenzó a criar a una generación completamente nueva de sus hijos como su padre. Él y Brynhildr continuarían reproduciéndose hasta que el hombre estuviera en su lecho de muerte.

Para entonces, habría varias docenas de seres semidioses corriendo por Alemania. Muchos de los cuales se harían un nombre por sí mismos como algunos de los talentos más prometedores del Reich. Incluso más que la primera generación de hijos de Berengario, que tuvo con sus cinco esposas.

Capítulo 1242: Unificación de Frankia y el Reich Alemán

Habían pasado décadas desde que se ejecutó la dinastía de Valois y el Reino de Francia se anexó parcialmente como el Dominio de Frankia. Y durante este tiempo, el Reich alemán había gastado una enorme cantidad de esfuerzo y recursos en convertir a la población local en alemanes.

A estas alturas, muchos hombres alemanes se habían mudado a Frankia y se habían casado con mujeres francesas, donde importaron su cultura y costumbres al pueblo francés. Y después de casi treinta años de este proceso de germanización, el Reino de Francia y la cultura francesa estaban casi muertos.

Lo que quedó fue una población estrictamente alemana, que hablaba el idioma alemán y participaba de las costumbres alemanas. Y debido a esto, Hans ahora se encontraba en la ciudad de París, donde izó la bandera del Imperio Alemán sobre el antiguo castillo donde vivió la dinastía gobernante anterior.

Habían pasado décadas desde que Aubry y sus hermanos fueron ejecutados, y ahora, el nombre Rey Aubry de Valois era un nombre pronunciado solo con repugnancia por parte de los francos. Una página oscura en la historia de Frankia, cuando eran gobernados por degenerados de una cultura extranjera. O eso había hecho creer la máquina de propaganda alemana a la generación más joven.

Hans estaba de pie entre una multitud que no era diferente a la de la patria. Estaba de pie en un podio con una amplia sonrisa en su rostro, mientras anunciaba la deconstrucción de las defensas fronterizas entre el Reich alemán y el Dominio de Frankia. Y cuando este muro cayera, simbolizaría que los francos eran verdaderamente alemanes una vez más.

"Hace décadas, mi padre vino a esta tierra, no como un conquistador extranjero, sino como un amigo de la buena gente de Frankia. Proporcionó la rebelión de las masas contra un régimen corrupto gobernado por una casa de degenerados. No necesito decir lo que sucedió dentro de los sagrados salones de este castillo, pero muchos de ustedes saben la verdad.

Desde entonces, Alemania ha hecho todo lo posible para ayudar a reconstruir este poderoso Reino y restaurar el legado de tus antepasados, que comparten la misma sangre que mi pueblo. Y después de treinta años de este proceso. Puedo decir con éxito que finalmente ha llegado el día en que el muro que se interpone entre nosotros finalmente será desmantelado.

Durante las próximas semanas, haré que mi cuerpo de ingenieros desmantele el muro, retire el alambre de púas y se deshaga de las minas terrestres que han plagado nuestras fronteras durante años. Y aunque pudo haber sido una medida necesaria hace varias décadas, cuando la posibilidad de una guerra entre nuestros dos pueblos era muy real. Hoy, medidas tan amplias ya no son necesarias, y solo actúan como una forma de mantener separado a un pueblo unido.

Además de anunciar aquí hoy que abriré las fronteras, también declararé que la anexión total del Dominio de Frankia ya está completa. A partir de ahora, el territorio franco se dividirá en una serie de pequeños ducados, condados y principados, al igual que la patria.

Además, estaremos invirtiendo en la reconstrucción de la infraestructura franca, para que esté a un nivel comparable al de la patria y el resto del Reich alemán. Creo que todos disfrutarán de los muchos beneficios que vienen con tal transformación. Uno que tardará entre cinco y diez años en completarse.

Gracias a todos por venir aquí hoy, y para mostrar mi agradecimiento a todos ustedes por sus años de esfuerzo, organizaré una gran fiesta para que disfrute toda la ciudad de París. ¡Todos ustedes han ganado al menos esto!"

La multitud que se había reunido enloqueció con aplausos por el Kaiser alemán y las promesas que había hecho ese día. Sin duda, convertir a Francia de una sociedad que estaba en el pináculo de la tecnología preindustrial en un estado moderno con tecnología a la par con la de principios del siglo XXI, sin duda iba a ser una empresa enorme. Pero era una medida necesaria que la corona alemana se había preparado desde hacía mucho tiempo, incluso antes de la ascensión al trono de Hans.

El Kaiser alemán disfrutó de un festín con su nueva gente antes de regresar a Kufstein, que se había convertido en el centro del mundo. Una vez dentro de la próspera metrópolis montañesa, Hans regresó a la casa de su familia, donde fue recibido por sus cinco esposas y muchos hijos.

Desde que siguió el consejo de su padre hace varios años, de trabajar menos y pasar más tiempo con su familia. La brecha que se había formado entre sus hijos había comenzado a cerrarse desde entonces.

Y actualmente, los hijos mayores de Hans ya no estaban a punto de matarse entre sí, y en cambio habían comenzado a competir de una manera más amistosa.

Con la germanización de Francia completada, Hans había concluido lo que su padre se había propuesto lograr décadas antes. Esto, junto con el antiguo Reino de Bohemia, fueron las dos regiones que se habían germanizado por completo como resultado de la interferencia de Berengario en la línea de tiempo.

Pero estos no eran los únicos lugares en los que Hans había puesto sus ojos, Polonia sería el siguiente en perder su cultura, idioma y etnia distintivos. Y después de eso, la Rus y Baltic seguirían poco después. Creando lo que era esencialmente una Alemania que se extendía por la mayor parte de Europa.

Después de poner un pie en su palacio, Hans inmediatamente se quitó su atuendo ceremonial y se vistió con algo más cómodo antes de visitar la mesa del comedor, donde su familia lo esperaba con una comida bastante sustanciosa.

Los cocineros de la casa se habían tomado la molestia de preparar un festín para celebrar la gran ocasión, sin saber que Hans ya se había llenado mientras estaba en Frankia. Sin embargo, para entretener a su familia y asegurarse de que su arduo trabajo no se desperdiciara, decidió sentarse y tomar un pequeño bocado, junto con una jarra de cerveza.

Había una sonrisa particularmente cálida en el rostro de Veronika cuando le preguntó a su esposo cómo estuvo su día.

"Entonces, ¿cómo fue? ¿La gente de Frankia se regocijó por este día de unificación?"

Si había alguien parecido a Linde entre el harén de Hans, sería Veronika, quien prácticamente había sido criada por la tentadora pelirroja desde muy joven, para ser su sucesora. Aún así, Veronika en realidad no sucedió a Linde como directora de inteligencia y, en cambio, pasó todo el día cuidando de su familia excepcionalmente numerosa. Por lo tanto, naturalmente no estaba al tanto de la celebración que estaba ocurriendo al otro lado de la frontera.

Hans miró a su amada esposa e hizo coincidir su sonrisa con la suya propia, mientras asentía con la cabeza antes de confirmar que, de hecho, la gente de Frankia estaba contenta con el nuevo orden.

"Por supuesto, prácticamente lloraban de alegría cuando anuncié que pronto se abriría la frontera y que invertiríamos en la modernización de sus tierras. Honestamente, es difícil creer que la mayor parte del mundo todavía vive un estilo de vida tan primitivo. Fue como entrar en una máquina del tiempo y volver a mi primera infancia, cuando las únicas tierras que mi padre tenía bajo su control eran el condado de Tirol.

A veces cuesta creer todo lo que se ha logrado en tan poco tiempo. El hecho de que ahora estemos repitiendo esta aventura en Frankia es interesante, por decir lo menos. Pero supongo que hemos adquirido suficiente experiencia en la construcción para terminar de modernizar la región en una década en lugar de las cuatro que se necesitaron para convertir a Alemania en lo que es hoy. Pero basta de mí. ¿Cómo estuvo su día?"

Veronika sonrió y comenzó a explicar cómo había sido su día, a lo que siguieron Anne, Noemí, Natalia y finalmente Klaudia. Todos compartieron los detalles de su día, junto

con los de sus hijos, y Hans, quien era el hombre más poderoso del mundo, se tomó el tiempo para hablar con cada miembro de su gran familia sobre sus vidas.

En ese sentido, ciertamente había superado a su padre, quien pasó la mayor parte de los años en que sus hijos eran niños, ya sea en la guerra o en su oficina. Solo más tarde en la vida, cuando todos eran adolescentes, Berengario hizo un verdadero esfuerzo por llegar a conocer a la mayoría de sus hijos. Debido a esto, había varios que eran sus favoritos.

Pero Hans no tenía esta mentalidad. Amaba a todas sus esposas e hijos por igual, y por eso se aseguró de ser parte de todas y cada una de sus vidas. Todo mientras trabaja de seis a ocho horas al día para dirigir el imperio más grande y poderoso del mundo.

Capítulo 1243: Conflicto sobre el Tíbet

A medida que el Reich continuó desarrollándose y el reinado de Hans continuó, pasaron los años y, durante un tiempo, las cosas en todo el mundo fueron en su mayoría pacíficas. Habiéndose unido bajo los vástagos pródigos de Berengario, la mayoría de los líderes del mundo tardaron en enojarse con sus hermanos, y debido a esto fueron más tolerantes con las ofensas.

Sin embargo, con el paso del tiempo, una región en particular se convirtió en disputa entre dos jugadores importantes. El kanato de Crimea se había extendido hasta las fronteras de Mongolia y compartía sus fronteras con varias potencias importantes, y aunque habían pasado la última década más o menos tratando de establecer un estado nacional adecuado y moderno. Estaban en muchos sentidos detrás de los que comenzaron antes.

Por ejemplo, el Imperio Indio había entrado en la era de la energía a vapor. No fue exactamente difícil para ellos lograrlo después de llegar a la cima de la sociedad preindustrial, y con la bendición de su padre, Arun, al igual que muchos de sus compañeros, entró en la era de la industria.

Debido a esto, muchas armas ahora se fabricaban en el país, para suplantar las armas de fuego alemanas que se compraban a granel durante las últimas décadas. Estos diseñadores eran menos avanzados. Por ejemplo, utilizaron pólvora negra y diseños repetitivos mucho más simples. Pero estaban lo suficientemente avanzados para hacer el trabajo y podían producirse localmente, lo que significaba que la dependencia de Alemania para asuntos militares estaba comenzando a llegar a su fin.

Como resultado de la creciente industria de la India, se habían enfrentado naturalmente con el kanato de Crimea, que quería expandirse al Tíbet, una región que anteriormente había sido tributaria de la dinastía Ming.

Pero habían pasado muchos años desde que comenzó la Guerra Civil Ming, y no había señales de que terminara pronto. Millones ya habían perecido, e indudablemente millones más morirían en el futuro. Sin embargo, como resultado de este caos, dos emperadores comenzaron a mirar al Tíbet como la siguiente parte de sus reinos.

El emperador Arun del Imperio indio hacía tiempo que deseaba expandirse en la región, pero se encontró con la hostilidad de su hermano pequeño, Altan. Quien también deseaba la región para sí. Después de todo, le permitiría tener en sus manos muchos minerales preciosos que podrían usarse para impulsar su propia industria, cuando finalmente llegó el día en que su gente estaba produciendo máquinas.

Actualmente, dos ejércitos se encontraban en las fronteras del Tíbet. La Gran Horda del Kanato de Crimea se sentó a un lado, mientras que el ejército indio se sentó al otro.

Ambos estaban armados con el mismo grado de potencia de fuego, y ambos estaban preparados para participar en una guerra para reclamar esta tierra para ellos.

Altan sabía que Arun sería un enemigo superior a los que había enfrentado anteriormente. Después de todo, el ejército indio estaba organizado y basado en estándares anteriores que Alemania había mantenido antes de la invención de la guerra aérea y mecanizada. Mientras que la Gran Horda todavía se basaba en gran medida en la caballería, las tachankas y la movilidad.

Claramente, si estallara la guerra entre los dos poderes, Altan no podría liderar a sus tropas como lo había hecho en años anteriores. Después de todo, los indios realmente sabían cómo manejar su artillería de manera efectiva, y si él era tan tonto como para liderar la carga, entonces sería hombre muerto.

No obstante, todavía se había presentado para comandar su ejército en esta disputa, al igual que Arun. Por lo tanto, los dos medio hermanos miraron a través de sus binoculares y se vieron. El primero en levantar la bandera blanca sería el que iniciaría las negociaciones. Pero ninguno de estos dos hombres quería hacerlo.

Así, se pararon en las montañas nevadas, vestidos con sus ropas más abrigadas, mientras los fríos vientos helados del Tíbet les besaban las mejillas. Finalmente, pasaron tres días mientras continuaba esta competencia inicial. Y luego, en el cuarto día, sucedió algo peculiar. Ambos hombres recibieron una llamada telefónica con minutos de diferencia.

Después de todo, Hans había dejado teléfonos satelitales en manos de sus hermanos para que, si alguna vez necesitaba comunicarse con ellos, pudiera hacerlo. Claramente, la inteligencia alemana había sido alertada del enfrentamiento entre el ejército indio y la Horda de Crimea. Lo que obligó a Hans a intervenir.

La llamada fue un simple mensaje de Hans antes de colgar y marcar la otra línea.

"Bajen las armas y vengan a Kufstein para que podamos negociar esto pacíficamente, o juro por los dioses que aniquilaré a ambos ejércitos".

Sabiendo que Hans muy bien cumpliría con esta amenaza, ambos ejércitos recibieron órdenes de retirarse de la región y abandonaron el Tíbet sin haber disparado un solo tiro.

Arun y Altan llegaron a Kufstein y fueron tratados como invitados preciados del Reich alemán. Había pasado mucho tiempo desde que ninguno de los dos medios hermanos había estado aquí. Arun tuvo el lujo de crecer en Kufstein durante sus años de formación y luego se mudó a la India para reemplazar a su tío como emperador. Mientras que Altan nació y creció en Crimea. Debido a esto, los dos hombres tenían sentimientos muy diferentes sobre su padre o la familia von Kufstein en general.

Esto se mostró claramente en la forma en que Arun saludó a Hans con un abrazo, como si los dos hombres fueran realmente hermanos, mientras que Altan simplemente estrechó la mano del Kaiser con una expresión bastante estoica en su rostro. Hans sonreía mientras les pedía a los dos emperadores que entraran a su casa. Estaba claramente emocionado de ver a Arun mientras lo hacía.

"Por favor, pasen hermanos, ha pasado demasiado tiempo desde que los tres nos reunimos. Y me temo que la razón de sus visitas no es exactamente la mayoría de las circunstancias. Sin embargo, sé que podemos dejar nuestras diferencias a un lado y llegar a un entendimiento que cada uno de nosotros aceptará".

Altan simplemente se burló de este comentario, lo que hizo que Arun frunciera el ceño y sacudiera la cabeza. Claramente, Arun estaba pensando que su medio hermano debería tener más respeto por sus hermanos. Pero esto no pareció molestar a Hans, quien condujo a los hombres a su oficina. Donde un sirviente se apresuró a servir un poco de té y bocadillos.

Una vez que el sirviente huyó de la habitación, Hans finalmente trajo a colación la disputa que había llevado a sus dos medios hermanos a su casa.

"Entiendo que ambos quieren el Tíbet por razones similares. Y aunque la dinastía Ming puede estar en una guerra civil, también debemos tenerlos en cuenta mientras tenemos esta discusión.

Nuestro padre siempre ha mostrado a los Ming un cierto grado de respeto, y no quería que ninguno de sus hijos violara los tratados que había establecido con ellos. Entonces, lo que voy a proponer es algo que creo que satisfará a las tres partes involucradas en esta pequeña disputa".

Altan miró a Hans con incredulidad. No era razonable darles nada a los Ming cuando estaban en un estado de guerra civil. Al diablo con lo que había prometido Berengario. Se trataba de asegurar la tierra y los recursos mientras el hierro estaba caliente, y se apresuró a discutir este sentimiento.

"¿Quieres que abandone mis reclamos a favor de la dinastía Ming? ¿Qué tontería es esta? Tengo el derecho de conquista para tomar lo que esté disponible. ¡Al diablo con las promesas que hizo nuestro padre! ¿Desde cuándo Crimea accedió a tales tonterías?"

Tanto Arun como Hans fruncieron el ceño cuando escucharon estas palabras de hostilidad salir de la boca de su hermano. Y justo cuando el emperador indio estaba a punto de hablar en defensa de Hans, el hombre levantó la mano y expresó su oferta.

"Ya sea que esté de acuerdo o no, el Reich hizo una promesa de que la dinastía Ming permanecerá independiente y en control de su propia esfera de influencia. Esta es una promesa que no voy a retractar. Entonces, tal como lo veo, hasta que esta guerra civil

termine, ambos pueden operar sus corporaciones mineras en el Tíbet. Hay recursos más que suficientes para ambos.

Sin embargo, una vez que esta guerra civil llegue a su fin, el Tíbet volverá a entrar en la esfera de influencia Ming. Es decir, suponiendo que la dinastía Ming salga victoriosa, y no uno de los pretendientes que busca reclamar el trono para sí mismos.

Si eso sucediera, entonces tendríamos que renegociar este acuerdo por todos los medios, ya que no reconocería la legitimidad de los señores de la guerra y los rebeldes que afirman ser el próximo emperador. Entonces, ¿tenemos un trato?".

Al ver la firme determinación en los ojos de su hermano, Altan supo que no sería capaz de salirse con la suya. Después de todo, podría tener razón, y mientras el resto del mundo acababa de empezar a entrar en la era de la industria, los alemanes ya estaban enviando hombres al espacio. Muy pronto, operarían en otros mundos además de la Tierra. Y cuando se enfrentó a este poder abrumador, Altan no tuvo más remedio que humillarse ante el Kaiser. Por lo tanto, suspiró profundamente antes de aceptar la propuesta de Hans. Naturalmente, Arun hizo lo mismo y, por lo tanto, Hans terminó la guerra por el Tíbet antes de que realmente comenzara.

Capítulo 1244: Una Misión Tripulada a Marte Parte I

Berengario se sentó en la sala de estar de su villa junto al lago con una cerveza en la mano. Hasta ahora, la jubilación había sido un buen cambio de ritmo, incluso si ahora era el padre de una docena o más de pequeños, de la camada de Brynhildr. Sin embargo, hoy era un día en el que podía simplemente sentarse y relajarse, y eso era exactamente lo que estaba haciendo, mientras cambiaba los canales de su televisor LED 8k de 80 pulgadas.

Por ahora, el Reich había progresado a un nivel de tecnología que era más o menos el mismo que el mundo que dejó atrás. Pero en muchos sentidos, especialmente en términos de tecnología espacial, era aún más avanzado. Por ejemplo, en este mismo momento, Berengario se detuvo en un canal de noticias que mostraba algo increíble.

El titular era audaz, grande y tan impactante que a Berengario casi se le cae la cerveza. El hombre se apresuró a gritar a través de la casa con la voz más fuerte que pudo reunir.

"¡Todos entren aquí, ahora!"

Al principio, su familia pensó que tal vez el cabeza de familia estaba enojado, por lo que todos abandonaron de inmediato lo que estaban haciendo y entraron corriendo a la habitación con expresiones ansiosas. Solo para ver al hombre sonriendo y repitiendo una sola frase una y otra vez, como si fuera un mantra de fe.

"Ella lo hizo... No puedo creer que realmente lo haya hecho..."

En la pantalla de la televisión había un cohete excepcionalmente grande, que en ese momento estaba siendo abordado por varios astronautas. Estos hombres emprenderían audazmente un viaje en el espacio más lejos que cualquier cosa que la humanidad haya logrado antes, ya sea en esta vida o en la última.

Las palabras escritas en la pantalla fueron suficientes para explicar el repentino grito de Berengario a toda su familia, y eran las siguientes:

"Misión tripulada a Marte esperando en marcha"

Yasmin estaba tan sorprendida como Berengario. Durante años, había visto a su hija mayor esforzarse por estudiar el espacio y los cohetes. De hecho, la industria espacial alemana estaba tan avanzada como lo está hoy, particularmente debido a sus esfuerzos en el campo.

La última vez que Berengario había visto uno de los cohetes de Zara, era un prototipo de un cohete de propulsión de fisión nuclear. Algo que detonó en la atmósfera justo debajo del espacio. Para Berengario, esto fue un desastre, que se vio obligado a mitigar de inmediato.

Pero ahora parecía que en los años transcurridos desde entonces, Zara finalmente había perfeccionado su proyecto. Porque en este momento, el Reich estaba haciendo su primer intento de enviar hombres a Marte, en un atrevido intento de exploración espacial que ni siquiera había ocurrido cuando Berengario murió en Afganistán durante su vida pasada.

Para Berengario, esto era realmente impensable y, sin embargo, se mostraba claramente frente a él. Honestamente, no sabía cómo sentirse, ya que su familia encontró sus propios asientos en el sofá, sillas y sillones de dos plazas. Algunos de ellos incluso se acostaron en la alfombra con miradas ansiosas en sus ojos.

Como madre de la mujer responsable de este proyecto, Yasmin se sentó directamente al lado de Berengario y tomó su mano. Berengario inmediatamente sintió temblar a la mujer. Estaba claramente ansiosa por el éxito potencial de su hija y las probabilidades de fracaso. Para ayudar a consolar a la mujer, Berengario la rodeó con su brazo y la besó en el cuello. Algo que la hizo resoplar de agotamiento y apartar al hombre.

"¡Ahora no! Mira, están a punto de comenzar la cuenta regresiva".

La totalidad del Reich, que ahora se extendía por todo el mundo, se sentó frente a sus televisores, computadoras, teléfonos inteligentes, tabletas, etc., mientras esperaban ansiosamente que comenzara la cuenta regresiva de diez segundos. Todos estaban al borde de sus asientos cuando finalmente comenzó.

"Diez...

Nueve....

Ocho...

Siete...

Seis...

Cinco...

cuatro...

Tres... Creo que deberías echar un vistazo a

Dos...

Uno..."

Inmediatamente después de pronunciar esta palabra en voz alta, el cohete se encendió y comenzó a ascender lentamente. Berengario pudo sentir que su corazón dejaba de latir por un breve segundo, mientras miraba cómo el enorme cohete volaba más y más hacia el cielo. Contando la distancia que recorrió, mientras escapaba lentamente de las ataduras de la tierra y entraba en el espacio.

Las palabras de su hija más querida, que ahora era la jefa del Programa Espacial Alemán, resonaron en todo el Reich, y Berengario pudo escuchar las lágrimas de alegría que sin duda estaba llorando en ese momento, mientras su seductora voz hablaba.

"¡Tenemos un despegue!"

Berengario y todas sus esposas inmediatamente saltaron de sus asientos y comenzaron a aplaudir y gritar hacia la televisión. Los miembros más jóvenes de su familia los miraban con confusión y un poco de miedo, sin entender el significado de este momento.

Pero Berengario lo entendió mejor que nadie. El amanecer de la era espacial finalmente había llegado. Y muy pronto, el Reich alemán se expandiría al resto del sistema solar, que estaba lleno de recursos casi ilimitados.

Yasmin no era precisamente la mujer más educada. Había crecido en una sociedad medieval y no había seguido sus estudios a lo largo de los años, prefiriendo desempeñar el papel de madre cariñosa y ama de casa amorosa. Por lo tanto, se apresuró a preguntarle a su esposo, quien sabía que tenía mucho más conocimiento sobre el tema, sobre la pregunta que actualmente la atormentaba.

"Esposo, ¿cuánto tiempo le tomará al cohete llegar a Marte? Quiero decir, tomó tres días llegar a la luna, así que claramente esto será más largo, ¿verdad?"

Sin embargo, la belleza de piel bronceada se sorprendió cuando Berengario negó con la cabeza y explicó en términos sencillos la realidad de la situación actual.

"Para nada. Esa era una tecnología mucho más antigua que la que estamos presenciando ahora. Con los motores actuales que utiliza este cohete, solo pasarán unos dos días antes de que nuestros valientes astronautas aterricen en Marte. No puedo creerlo. ¡Finalmente sucedió, y todo lo que necesitó fueron dos vidas!"

Berengario luchó por no llorar en ese momento. Nunca había visto algo tan estresante. Algo tan desconocido para él mismo. A lo largo de toda su vida en este mundo, había luchado con uñas y dientes para crear una sociedad próspera. Uno que nunca esperó alcanzar tecnológicamente hablando con el que había dejado atrás.

Pero hoy, ese límite finalmente se había superado. Este fue el primer paso más allá de la tecnología que conocía y entendía. A partir de ese día, los conocimientos de Berengario quedaron oficialmente obsoletos. Para un hombre que había convertido un estado medieval fracturado en un imperio global moderno, ésta fue verdaderamente una ocasión monumental. Uno con Berengario pensó que tal vez simplemente estaba soñando.

Pero la voz de Linde lo sacó de la realidad, cuando se dio cuenta de repente, algo que se apresuró a expresar en voz alta.

"¿Me estás diciendo que durante tu vida pasada, tu gente nunca llegó a Marte?"

Berengario inmediatamente negó con la cabeza, mientras aclaraba el malentendido, con un tono particularmente orgulloso en su voz temblorosa.

"No... Eso no es del todo correcto. Verás, habíamos enviado drones no tripulados a Marte durante décadas cuando morí, mucho antes de que naciera, en realidad. Pero nunca habíamos enviado un hombre a Marte. De hecho, se proyectó que sucedería décadas después de que yo falleciera.

El mundo había renunciado en gran medida al espacio después de que llegamos a la luna, y en realidad retrocedimos en este campo de muchas maneras. Fue solo en el momento en que morí que hubo un interés significativo en revitalizar nuestro programa espacial, y para entonces básicamente se había entregado al sector privado.

Honestamente, es asombroso ver que esto suceda. Casi como si finalmente se hubiera logrado la meta de la humanidad en dos de mis vidas. Pero, sinceramente, todavía es demasiado pronto para celebrar, muchas cosas podrían salir mal ahora que están en el espacio. Simplemente tendremos que cruzar los dedos y rezar a los dioses para que los astronautas lleguen sanos y salvos a Marte y regresen".

Linde había sentido que había aprendido algo interesante sobre el pasado de su hombre. Después de todo, rara vez hablaba sobre su vida en ese mundo. Pero finalmente entendió algo. En medio siglo, Berengario había creado una sociedad que era capaz de superar a la de la que procedía, y ese fue quizás el logro más monumental que cualquier hombre haya logrado en la historia. Uno que quizás nunca sea superado.

Capítulo 1245: Una Misión Tripulada a Marte Parte II

Berengario y su familia habían celebrado el primer intento oficial del Reich de aterrizar en Marte con una misión tripulada. Pero aun así se abstuvieron de divertirse demasiado hasta dos días después, cuando se determinaría el éxito o el fracaso de la misión.

Una vez más, Berengario y sus mujeres estaban reunidos cerca de la televisión, mientras miraban las imágenes del cohete y su tripulación acercándose cada vez más a Marte. Cada momento que pasaba era de intensa ansiedad, especialmente para el hombre al que el Reich todavía se refería como el Gran Kaiser.

Aunque habían pasado muchos años, Berengario supervisó personalmente la creación del Programa Espacial Alemán y siguió financiando su desarrollo durante su reinado. Evidentemente, su sucesor estuvo de acuerdo con sus acciones, porque Hans también se aseguró de que el Programa Espacial recibiera todo lo que necesitaba para tener éxito.

En el regazo de Berengario había un tazón gigante de palomitas de maíz con mantequilla, mientras que en su mano libre había una cerveza. No podía apartar los ojos de la transmisión que representaba el primer intento de la humanidad de poner un hombre en Marte. Lento pero seguro, el cohete se acercó a su destino, donde la cápsula de aterrizaje se separó y comenzó a flotar hacia la superficie del planeta rojo.

Berengario no pudo evitar sentir que estaba a punto de sufrir un ataque al corazón, porque el tiempo que tardó el módulo de aterrizaje en aterrizar pareció durar una eternidad. Y luego, finalmente, se completó el aterrizaje en Marte, cuando un astronauta, que llevaba el apellido von Kufstein, salió de la cápsula de aterrizaje y colocó su pie en la superficie del mundo rojo.

Berengario olvidó por completo que había un tazón de palomitas de maíz en su regazo, saltó y gritó con una voz demasiado emocionada mientras felicitaba a su gente por lograr un sueño que había trascendido dos vidas.

"¡Gloria al Reich! ¡Gloria a Alemania!"

Las palomitas de maíz que se derramaron por el suelo cayeron sobre las espaldas de varios de los niños de Berengario, pero incluso entonces no pareció importarles, sino que se apresuraron a ponerse de pie y bailar de alegría al ver esta ocasión monumental. . La humanidad había dado ya su primer paso en Marte, y eso era algo digno de celebrar.

La grabación contenía la voz de uno de los hijos menores de Berengario, que era el hombre que había puesto un pie en Marte antes que todos los demás.

"¡Por el Kaiser y la Patria!"

Después de decir esto, el hombre colocó el estandarte del Imperio Alemán en la superficie del mundo rojo mientras miraba el páramo yermo con orgullo en su rostro. Este mundo contenía innumerables recursos que ahora el Reich podía aprovechar.

Marte pertenecía ahora oficialmente al Reich. Un nuevo mundo para establecerse, un nuevo mundo para conquistar, un nuevo mundo para llamar hogar. Por primera vez en las dos vidas de Berengario, la humanidad ahora tenía dos mundos a los que llamar hogar. Y aunque tomaría algunas décadas más establecer una presencia permanente en el mundo rojo, como la humanidad había comenzado a hacer en la luna. Berengario sabía que para cuando exhalara su último aliento, este sueño se haría realidad.

Las palabras no podían expresar la emoción que Berengario sentía en su corazón en este momento. Y no fue el único. Las de sus esposas y concubinas más educadas sabían exactamente lo que esto significaba para la raza alemana. Habían conquistado la Tierra y Marte, y luego vendría el resto del sistema solar. Tal vez en unos pocos cientos de años, la humanidad tendría una segunda estrella a la que llamar propia.

Era realmente imposible saber cuánto tiempo llevaría lograr tal cosa. Pero de todos modos, la humanidad, o más específicamente Alemania, era ahora un estado interplanetario. Algo que tanto Berengario como Linde encontraron realmente increíble.

Sin embargo, antes de que la belleza pelirroja pudiera reaccionar adecuadamente, Berengario tomó su teléfono celular y marcó un número al que pocos hombres en este mundo tenían acceso. Inmediatamente, el sonido de la voz de su hijo mayor apareció en el otro extremo, uno que parecía estar lleno de alegría. Antes de que Hans pudiera hablar, Berengario felicitó a su hijo con una voz llena de orgullo.

"Felicitaciones, Hans, has logrado algo extraordinario en este día, algo que la humanidad recordará hasta la muerte de nuestra raza".

Hans sonrió al oír esto, aunque su padre no pudo verlo. Luego habló en un tono lleno de admiración hacia el hombre que hizo todo esto posible.

"¿Yo? ¿En serio? ¿Me estás dando crédito por esto? Incluso yo no soy tan descarado. Simplemente continué las políticas que has implementado. Este logro es el resultado de los esfuerzos de un hombre. Tuyo, padre. Claro, Zara puede Habría construido el cohete que envió a nuestros hombres a Marte, pero nunca habría podido hacer algo así si no la hubieran educado en ciencia y física.

Algo que tú y yo sabemos que no existía hasta que viniste a este mundo. Debería ser yo quien te felicitara. De hecho, tengo una pregunta que deseo hacerle, si no le importa responder, ¿es ésta?"

Berengario simplemente sonrió y asintió con la cabeza mientras daba su permiso para hacer cualquier pregunta que estuviera ardiendo en la mente del hombre. Creo que deberías echar un vistazo a

"Adelante, Hans, pregúntame cualquier cosa. ¡Estoy de buen humor y responderé cualquier pregunta que me hagas!"

Estas eran las palabras exactas que Hans quería escuchar y, por lo tanto, su voz se volvió bastante mansa, como si de repente no sintiera confianza en sí mismo al hacer una pregunta que había tenido la intención de decir durante bastante tiempo.

"Entonces dime, padre, ¿lo hemos logrado finalmente? ¿Hemos superado el mundo del que vienes?"

Una sonrisa orgullosa apareció en el rostro de Berengario cuando asintió con la cabeza una vez más y respondió a la pregunta de su hijo con un tono de voz aún más orgulloso.

"De hecho, tenemos... Cuando vine por primera vez a este mundo, nunca pensé que sería posible que algo así sucediera. Pero hoy hemos dado el primer paso más allá del mundo del que vengo. Creo que el Reich ha un futuro brillante por delante, y mientras la dinastía von Kufstein permanezca en el poder, entonces creo que nuestro imperio perdurará. Gracias, Hans, por mostrarme algo que nunca pensé que sería capaz de presenciar con mi propia ojos."

Sin embargo, las palabras de Hans sorprendieron a Berengario, ya que no esperaba que vinieran de su orgulloso y terco hijo.

"No, padre, soy yo quien debería estar agradeciéndote por crear un mundo donde esto es incluso posible. Disfruta de tu retiro, te lo has ganado con creces. Puedes estar tranquilo sabiendo que el Reich está en buenas manos. Desafortunadamente, yo Estoy recibiendo una llamada de Zara, así que tengo que irme. Pero volveremos a hablar muy pronto. Adiós por ahora y que tengas una buena noche. ¡Ah, y asegúrate de darle a mamá mi amor!

Después de decir esto, Hans colgó, donde Berengario vio la expresión ansiosa en el rostro de Linde, que se moría por saber lo que había dicho su hijo. Algo que se apresuró a expresar en voz alta.

"¿Y bien? ¿Qué dijo?"

Berengario se rió entre dientes al recordar la conversación que acababa de tener con su hijo, antes de informar a su esposa de lo que había dicho su hijo.

"Dijo que el crédito por este triunfo de la humanidad es mío y que quería agradecerme por crear un mundo donde fue posible. Ah, y también desea expresar su amor por su madre".

Linde sonrió y abrazó a su marido mientras acariciaba su amplio pecho con la cabeza. Ella se apresuró a expresar lo que pensaba sobre su hijo mayor.

"Nuestro bebé ya ha crecido, ¿no es así?"

Berengario simplemente se rió entre dientes cuando escuchó esta ridícula declaración, mientras acariciaba el sedoso cabello rojo de su esposa.

"¿Estás notando esto ahora?"

Esto hizo que Linde hiciera pucheros mientras permanecía en silencio. Para ella, Hans siempre sería su precioso bebé, su primogénito, el niño que había criado para ser emperador. ¿Cómo podría ella verlo como un hombre?

En cuanto al resto de la velada, Berengario la pasó con sus esposas y concubinas, así como con los muchos hijos que tuvo con Brynhildr. Después de lanzar una multitudinaria celebración por este triunfo de la humanidad. Berengario se retiraría a sus dormitorios con sus once mujeres a su lado. Donde tendrían una gran orgía antes de dormirse uno en brazos del otro.

Capítulo 1246: Un romance amoroso

De pie en el jardín fuera de la Villa junto al lago que era el nuevo hogar de Berengario estaban dos de sus esposas. Habían pasado muchos años desde que Honoria llegó por primera vez al Reich en busca de una vida lejos del control de su padre. Cuando se fue con solo dieciséis años, no tenía idea de que se encontraría no con uno sino con dos amantes.

Uno era su esposo Berengario y el otro era la segunda esposa del hombre, Linde. A lo largo de los años, la relación de Linde y Honoria había pasado de ser una experimentación casual mientras su hombre estaba en guerra a un amor profundo e íntimo. Uno que en muchos aspectos se parecía al que las dos mujeres compartían con su marido.

Mientras Berengario pasaba un tiempo a solas con su primera esposa, Adela, Linde y Honoria estaban juntos en el jardín, abrazándose y besándose apasionadamente. Solo en su propia casa podían mostrar sus verdaderos sentimientos el uno por el otro, ya que la homosexualidad, incluso entre las mujeres, estaba profundamente mal vista por la sociedad alemana.

Había una mirada bastante ansiosa en los ojos de Honoria, como si ser invadida en este mismo momento por uno de los miembros del personal de la villa pudiera arruinar por completo su reputación y, sin embargo, había una profunda sensación de anhelo cuando le planteó una sola pregunta a su otro amante. .

"Cariño, ¿realmente crees que es una buena idea que estemos los dos aquí en el jardín?"

Linde no respondió de inmediato a la pregunta de Honoria, al menos no con palabras. En cambio, movió sus manos profundamente en las bragas de Honoria y agarró el trasero suave y voluptuoso de la mujer, antes de levantarla en el aire y besarla en los labios una vez más.

Luego movió sus labios hacia el cuello de Honoria, donde marcó a la mujer como suya con un chupetón, antes de moverse más abajo hacia el gran pecho de Honoria. Fue entonces cuando los dos fueron interrumpidos por un viejo amigo.

Heraclius, el águila mascota de Honoria, aterrizó en el hombro de Linde y graznó. El brillo inteligente en sus ojos mostraba que sabía quién estaba a cargo y, por lo tanto, Linde simplemente se burló antes de comentar sobre la inteligencia antinatural del pájaro.

"Ria, querida, ¿alguna vez te has preguntado por qué Heraclius y su prole son tan inteligentes y longevos?"

A estas alturas, Heraclio estaba llegando a los cincuenta años, e incluso para un águila imperial oriental, estaba a la altura en términos de esperanza de vida. En verdad, Honoria nunca había pensado realmente en esta pregunta y, por lo tanto, simplemente se rió mientras hacía una pequeña broma, que muy bien podría ser la realidad.

"¿Quizás descende de un familiar de dios?"

Este no sería el primer animal hiperinteligente con el que se toparía la pareja de lesbianas. De hecho, había una manada de leopardos que vivían en los enormes jardines del Palacio Real de Kufstein. Todos los cuales descendían del familiar de una diosa africana.

Y debido a esto, la idea de que Heraclio tuviera un origen similar tenía mucho sentido. Evidentemente, el pájaro no pareció reconocer la declaración. Quizás no sabía de su origen, o quizás estaba siendo un poco mierda y no revelaría este secreto aunque se lo pidieran. Cualquiera de las dos cosas era posible.

Después de que Heraclius voló una vez más, Lind llevó a Honoria a un banco del parque, donde se sentó, antes de colocar a la princesa bizantina en su regazo. Los medallones de oro que llevaban las dos mujeres, los cuales tenían la forma de un corazón y contenían una imagen de la otra y de su esposo, se balancearon más allá de sus cuellos mientras lo hacían.

"El silencio prevaleció entre las dos mujeres mientras frotaban cariñosamente sus narices mientras se miraban amorosamente a los ojos, luego comenzaron a besarse en el banco. Antes de que Linde pasara su mano por el cabello color chocolate de Honoria, hubo una pequeña pausa, antes de que Linde hiciera una petición, una que sabía que su marido aprobaría.

"Ria, ¿por qué no vuelves a teñirte el cabello de morado? Han pasado muchos años desde la última vez que te vi con un color tan llamativo, ¡y sé que Berengario también estaría interesado en presenciar su esplendor una vez más!"

Honoria se sonrojó al pensar en tal cosa. Habían pasado muchos años desde que se había teñido el cabello de un profundo púrpura de Tiro, y durante esos días, ella era la reina pirata más temible que este mundo jamás había visto. Era una expresión de su juventud y su deseo de ser libre.

Pero ya no era aquella jovencita que quería surcar los siete mares. De hecho, habían pasado muchos años desde que pensó en las chicas con las que había navegado, o dónde estaban ahora. Para ella, esa era una página de su pasado, una que, aunque recordaba con cariño, no quería revivir.

"Lo siento, querida, pero esos días han quedado atrás, además, si una anciana como yo se tiñera el cabello de púrpura, sería nada menos que cómico". Creo que deberías echar un vistazo a

A pesar de que ambas mujeres tenían entre cincuenta y cincuenta años, ninguna de ellas parecía tener su propia edad. De hecho, parecían al menos una década más jóvenes y, por lo tanto, Linde no tomó amablemente el término "anciana". En cambio, colocó un dedo sobre los labios deliciosos de su amante antes de exigirle que se tiñera el cabello de nuevo a púrpura.

"Nunca te llames viejo, mi amor. No importa cuál sea tu edad, siempre serás, con mucho, la mujer más hermosa para mí. ¿Podrías teñirte el cabello por última vez?"

Al ver que Linde prácticamente estaba rogando en este punto, Honoria finalmente cedió y accedió a teñirse el cabello de púrpura una vez más. Aunque de una manera bastante mansa y tímida.

"Está bien, querida... Si eso es lo que deseas..."

Luego de decir esto, las dos mujeres comenzaron a besarse suavemente una vez más, mientras las hojas otoñales del árbol cercano caían sobre ellas.

En otra parte de la ciudad de Hallstatt, Berengar estaba almorzando en un restaurante particularmente pintoresco con su esposa, Adela. Aunque los dos han tenido sus diferencias a lo largo de los años. Cualquier resentimiento que tuvieran el uno hacia el otro en el pasado ahora estaba muerto y enterrado. En cambio, Berengario trató a Adela con el amor y la dignidad que se merecía. Y debido a esto, a menudo la invitaba a salir sola como hoy.

El restaurante en el que estaban sentados era en realidad de temática italiana y era propiedad de un chef italiano que había viajado a Austria para difundir la cocina de su tierra natal. Naturalmente, Berengario participó en la creación de dicha cocina, que normalmente no existiría en este mundo durante varios cientos de años. Pero nadie más que él mismo lo sabía.

En cambio, comió de un tazón de ziti horneado. Mientras Adela disfrutaba de un plato de pollo Alfredo, la sonrisa en su lindo rostro fue realmente entrañable para el hombre, mientras recordaba su primera cita juntos en lo que parecía haber pasado toda una vida. Algo que se apresuró a discutir.

"¿Recuerdas hace tantos años, cuando visitaste mi casa por primera vez y te invité a comer sándwiches? Dioses, parece que fue hace tanto tiempo".

Adela se limitó a sonreír mientras tragaba los fideos que tenía en la boca, los cuales ahogó con una copa de vino blanco antes de responder a las palabras de su marido.

"Fue hace mucho tiempo, prácticamente hace toda una vida. ¿Sabes que estaba extremadamente enojado porque estábamos comprometidos en ese entonces?"

Siempre había escuchado de mis hermanos que tú eras un hombre enfermizo, que podría morir en cualquier momento. Uno con un particularmente mala actitud y un amor por el vino.

Pero en el momento en que te vi, supe que todo lo que me habían dicho sobre ti no eran más que mentiras, porque eras mi príncipe azul. Mi prometida, el día en que algún día me casaría y tendría una familia".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, antes de responder a la afirmación de Adela con la verdad, algo de lo que ella ya era consciente desde hacía mucho tiempo, pero sintió la necesidad de decirlo, de todos modos.

"Bueno, me atrevo a decir que no eran exactamente mentiras. Quien era yo antes de obtener los recuerdos de mi otro yo era un completo derrochador. Uno que no merecía por completo tu pequeña y encantadora mano. Ningún hombre puede vivir su vida sin ningún arrepentimiento. ", y aunque tengo muchos, ninguno más que la forma en que te traté durante la primera parte de nuestro compromiso y matrimonio. Sé que me he disculpado antes, y por eso no lo volveré a hacer, pero me alegro de que lo estés. mi esposa Adela."

Adela simplemente se sonrojó al escuchar estas palabras, pero más aún cuando Berengario se inclinó sobre la mesa y le dio un suave beso en los labios. A pesar de todo lo que habían pasado los dos a lo largo de los años, todavía amaba al hombre más que a nada.

Así transcurrió otro día de retiro, mientras Berengario complacía a sus esposas y cuidaba de los muchos hijos que tuvo con Adela. Sin embargo, hoy era el día de Adela y él se aseguraría de pasar todo el día a solas con ella.

Capítulo 1247: Un último acto de furia.

Hoy fue un día como cualquier otro. A medida que pasaban los años y Berengario envejecía, las familias de sus propios hijos también comenzaron a envejecer. A estas alturas, Helga tenía una gran familia propia y decidió pasar el fin de semana con sus padres en su propiedad junto al lago.

Hallstatt era una ciudad apartada, con poco espacio para vivir. Pero era un pueblo hermoso, no obstante. Era casi como un lugar de retiro de ensueño para muchas personas. Mientras Helga y su esposo hablaban con sus padres, dos de sus hijos se habían paseado en secreto por el pueblo para ver cómo era realmente la vida en un lugar tan tranquilo y pintoresco.

El hijo mayor de Helga era un niño en sus primeros años de adolescencia, que se parecía mucho a su tío Hans cuando tenía la edad del niño. De hecho, en realidad le habían puesto el nombre de Hans, y debido a esto, caminaba con orgullo.

Desde la jubilación de Berengario, el Kaiser Hans von Kufstein había trabajado sin esfuerzo para que el Reich mantuviera su posición como potencia mundial mientras expandía sus fronteras y su riqueza. Era casi tan popular entre el pueblo alemán como lo era Berengario.

Y el pequeño Hans se enorgullecía de esto. Actualmente se encontraba caminando por la ciudad de Hallstatt con una de sus hermanas pequeñas a su lado. La niña tenía aproximadamente doce años y era tan adorable como lo era Helga cuando tenía su edad. Su nombre era Gertrude y estaba entre las favoritas de los nietos de Linde.

Sin embargo, mientras el pequeño Hans regateaba un souvenir con un comerciante ambulante, la joven se distrajo con un hermoso pájaro y se alejó de la seguridad de la protección de su hermano. Finalmente, se encontró sola en la calle donde tres ancianos estaban sentados en la acera mientras se emborrachaban.

No tenían idea de que la pequeña pelirroja era miembro de la estimada dinastía von Kufstein, pero se trataba de hombres que habían crecido en la época medieval, donde una niña de doce años era considerada una adulta. Y así, se acercaron a Gertrude en estado de ebriedad, viendo si podían aprovecharse de la hermosa joven, que estaba sola.

En el momento en que Gertrude vio las miradas lascivas en los rostros del viejo borracho, comenzó a entrar en pánico y rápidamente se escapó, pero desafortunadamente para ella, su vestido largo hizo que esto fuera muy difícil. Por supuesto, los hombres persiguieron a la niña, donde ella comenzó a gritar llamando a su hermano. Pero no estaba por ningún lado.

"¡Hans! ¡Hans! ¡Ayúdame! ¡Que alguien me ayude!"

Desafortunadamente, no había nadie cerca para salvar a Gertrude, o eso parecía, y debido a esto, los hombres rápidamente la tiraron al suelo mientras le tiraban del vestido. Todo el tiempo espantando sus gritos.

"Shhhh niña, no seas tan ruidosa, o no seremos gentiles. Realmente te has ido a la parte equivocada de la ciudad. ¡Es casi como si estuvieras pidiendo esto!"

Justo cuando los hombres estaban a punto de arrancarle finalmente el vestido a Gertrude, se escuchó un fuerte disparo en el aire. Lo que asustó a los hombres para que se pusieran de pie. El pequeño Hans estaba a no más de cinco metros de distancia con la mano levantada en el aire mientras sostenía una pistola.

Luego apuntó con su arma a los tres ancianos, quienes casi se cagan en los pantalones cuando vieron esto. Sin embargo, en lugar de matar inmediatamente a los hombres, al pequeño Hans le temblaban las manos. Era un chico de catorce años que había sido criado en una era de paz y, por eso, nunca antes había matado a nadie.

A pesar del miedo que se reflejaba en su rostro, Hans no dudó en disparar un segundo tiro, que alcanzó a uno de los hombres en el hombro. En el momento en que esto sucedió, los otros dos hombres agarraron a su amigo herido y salieron corriendo. Dejando a Hans y Gertrude en un estado de desconcierto.

Hans tardó varios segundos en darse cuenta de que debería estar cuidando a su hermana pequeña, y cuando lo hizo, inmediatamente la ayudó a regresar a la finca. Sin saberlo, los tres serían violadores, acababan de incurrir en la ira de un gigante dormido.

Después de regresar a la Villa donde se hospedaba actualmente su familia, Berengario y Linde se horrorizaron al escuchar que su nieta había experimentado algo tan traumático, y mientras la madre y el padre de la niña comenzaban a consolarla, Erich llevó a su esposa a un lado y le dijo algo. ella con un brillo asesino en sus ojos.

"Quiero que estos hombres desaparezcan, junto con sus familias. ¿Me entiendes?"

Una sonrisa sádica apareció en los labios de Linde, mientras respondía a su esposo como si su pedido fuera lo más obvio del planeta.

"No te preocupes, querida, me aseguraré de que todo su linaje sea castigado por esta ofensa".

Después de decir esto, Linde se alejó e hizo una llamada telefónica. La llamada telefónica fue natural para el nuevo director de Inteligencia Imperial, quien se sorprendió de inmediato al escuchar la voz de Linde en el teléfono. Pero después de

enterarse de lo que le había sucedido a Gertrude, entrecerró los ojos con una mirada escalofriante antes de responder con una simple oración.

"Sera hecho...."

La red de inteligencia imperial alemana se extendió por todo el mundo, no había nada que sucediera en este mundo que ellos no supieran, y debido a esto, fueron muy rápidos en descubrir las identidades de los hombres que habían atacado a la joven princesa. .

Inmediatamente, los agentes de la Inteligencia Imperial fueron enviados a través de la patria, no solo para arrestar a los perpetradores sino también para arrastrar a sus familias para una ejecución inmediata. Berengar y Linde no se andaban con rodeos a la hora de vengar a su familia, un ataque a uno de ellos, era un ataque a todos. Y sólo las familias de los responsables podrían saciar este deseo de sangre.

Incluso si el público se enterara de lo sucedido, estaría de acuerdo con la decisión del Reich de castigar a todo el linaje. Los von Kufstein tenían la sangre de un santo vivo residiendo dentro de ellos, lo que significaba que estaban muy cerca del equivalente de los dioses en la carne.

Manchar a tales seres divinos con una acción tan pecaminosa significaba que era necesario derramar sangre. Y las vidas de los tres hombres responsables no fueron suficientes para apaciguar a los dioses o su ira. Por supuesto, la Inteligencia Imperial fue muy discreta y reunió a los miembros de las familias de los perpetradores uno por uno, a lo largo del tiempo y durante la noche, para evitar aparecer en los titulares nacionales sobre un asunto que la familia von Kufstein quería mantener en privado.

Al final, se perdieron un total de 76 vidas, como resultado de las acciones de los tres viejos libertinos. El más joven es un niño de aproximadamente la edad del pequeño Hans. Y aunque este último acto de furia en nombre de Berengario y su Reina Araña pasó completamente desapercibido para el público, sirvió como un recordatorio para aquellas personas que sí lo sabían, que la familia von Kufstein reinaba supremamente dentro del Reich, y si te atrevieras a poner tus manos sobre uno de ellos, no sería sólo tu cabeza la que rodaría.

Una lección que muchos parecían haber olvidado durante esta época de relativa paz. Después de todo, habían pasado muchos años desde que Berengario quemó Argelia hasta convertirla en cenizas en represalia por un hombre que se atrevió a golpear a su hija favorita. Si estos viejos lujuriosos hubieran sido monarcas extranjeros, podrías apostar a que sus reinos también habrían sufrido un destino similar.

Capítulo 1248: La Guerra Civil Ming llega a su fin/Celebración de cumpleaños

Durante más de una década, tal vez incluso dos, la dinastía Ming había estado librando una guerra civil. Y a pesar de todo, el Reich había estado financiando y proporcionando a la facción leal las herramientas que necesitaban para ganar.

Por supuesto, esto era más fácil decirlo que hacerlo, y debido tanto a las luchas internas como a la corrupción. La dinastía Ming no solo había sufrido repetidos reveses, sino que varios de los emperadores sucesivos se habían encontrado con su muerte prematura. A estas alturas, solo un pariente lejano del otrora poderoso emperador Zhu Wudi se sentaba en el trono, y era un niño de no más de ocho años.

Quizás por la sabiduría de sus asesores, o simplemente por inteligencia más allá de su edad, Zhu Feng decidió aceptar ayuda internacional en esta disputa y recurrió a sus antiguos aliados de la dinastía Joseon por su destreza militar.

Las tropas de Joseon inundaron el país de la China Ming devastado por la guerra y pusieron fin a la facción rebelde con sus armas superiores, la mayoría de las cuales habían sido compradas al Reich. Los diversos señores de la guerra y aspirantes al trono habían sido detenidos y ahora estaban arrodillados en la ciudad de Beijing, esperando el juicio de su emperador.

Feng miró a los hombres que habían hecho sangrar a su Imperio con una mirada de puro desprecio en sus ojos juveniles y brillantes. Mientras fruncía el ceño antes de emitir el decreto que pondría fin a esta guerra civil de una vez por todas.

"Hoy, yo, el emperador Zhu Feng, que ha sido elegido por los cielos para liderar la dinastía Ming, dictaré mi sentencia. Todos ustedes, que han derramado la sangre de nuestro pueblo durante años, son culpables de los actos más atroces. de crímenes, y por la presente será sentenciado a muerte!"

Los verdugos avanzaron con las espadas en la mano, mientras comenzaban a decapitar a los señores de la guerra y a los demás aspirantes al trono uno por uno. Para cuando la última cabeza cortada llenó la canasta, las personas que vieron la escena rompieron en vítores.

Se había establecido una nueva era de paz con este acto, y aunque el Emperador era joven, claramente tenía varios asesores que eran lo suficientemente competentes como mínimo para poner fin a una guerra que había devastado sus tierras durante décadas.

Sin que el público Ming lo supiera, toda la escena estaba siendo grabada por drones de reconocimiento, que habían sido operados por el ejército alemán, que mostraban el final de la guerra en todo el Reich.

Fue una escena particularmente espantosa, pero el final de la guerra civil en China marcó el final de las hostilidades en todo el mundo. Por primera vez en mucho tiempo, el mundo estaba en un estado de paz. Uno que fue provocado por el surgimiento del Reich alemán y su hegemonía global.

Kaiser Hans von Kufstein fue inmediatamente abordado en público por periodistas cuando salía del Reichstag, donde acababa de pronunciar un discurso ante el parlamento. Hace solo unos segundos había sido informado sobre los desarrollos en la dinastía Ming y, sin embargo, ya había preparado mentalmente una declaración en su mente sabiendo que esta situación exacta se desarrollaría.

"Soy consciente de los desarrollos en curso en la dinastía Ming, y me gustaría felicitar al Joven Emperador tanto por su victoria como por su sabiduría. Si quisiera reabrir sus fronteras y establecer comercio con el Reich una vez más, lo haríamos". estar más que dispuesto a hacerlo. Después de un conflicto tan devastador, creemos que sería completamente posible ayudar a reconstruir lo que ha sido destruido. Eso es todo lo que tengo que decir al respecto. Ahora, por favor, llego tarde a mi próxima cita."

Hans no estaba vestido con sus insignias ceremoniales. Tales atavíos le parecían casi primitivos al hombre. Y por mucho que a su padre le gustara vestirse como un noble del siglo XIX, al propio Hans le importaba poco el intrincado atuendo. Prefería un traje de tres piezas mucho más sencillo y cómodo. La cual lució sin honores ni distinciones, a pesar de haber ganado muchas a lo largo de sus años de servicio al Reich.

Para entonces, Hans tenía casi cuarenta años, sus hijos eran adolescentes y veinteañeros y, sin embargo, todavía parecía un joven de no más de treinta años. Hoy era el decimosexto cumpleaños de su hija, y él ya se había perdido las primeras celebraciones por cumplir con sus deberes para con el Reich.

Le había prometido a la niña que estaría allí para su gran día y, sin embargo, hasta el momento estaba ausente. Así, no dudó en que su Leibgarde se abriera paso entre el enjambre de periodistas para poder subirse a su coche. Lo que lo llevó de regreso al Palacio Real, donde su familia lo acechaba.

Hans no siguió el ejemplo de su padre, sino que tuvo con sus esposas tantos hijos como fuera posible. Después de todo, con la tecnología médica moderna, era casi imposible que murieran durante el parto. Un lujo que Berengario no tuvo. A estas alturas, tenía diez hijos con cada una de sus esposas. Los más jóvenes todavía tenían un solo dígito, mientras que los mayores tenían veintitantos años.

Además, a diferencia de su padre, Hans había pasado la mayor parte de su tiempo con su familia, permitiendo que las muchas instituciones que su padre había construido dirigieran la nación en su lugar. Muy rara vez Hans tenía que interferir personalmente en asuntos de gobierno, y cuando lo hacía, era tratado con el mayor respeto.

La fortuna que su padre había construido para su familia era mayor que nunca, y cada niño que llegaba a la edad adulta recibía su propia propiedad en algún lugar de la patria. Pero el Palacio Real, que ahora era uno de los muchos que poseía la familia von Kufstein, estaba reservado para el Káiser y su familia inmediata, que aún era menor de edad. Creo que deberías echar un vistazo a

Así, cuando Hans entró en la casa en la que había crecido, sólo pudo sonreír cuando fue recibido por varios de sus hijos, así como por sus cinco esposas. Todos los cuales estaban enormemente felices de ver al hombre.

La hija en cuestión, que hoy cumplía dieciséis años, era una hermosa joven llamada Hildegard y se parecía en muchos aspectos a su madre, Anne, y a su tía Henrietta.

Anteriormente había estado haciendo pucheros durante las celebraciones de su cumpleaños, creyendo que su padre había roto su promesa, hasta que escuchó que se abría la puerta y vio la figura del hombre entrar por la puerta. Naturalmente, abrazó al hombre y lo besó en la mejilla mientras le daba la bienvenida a casa.

"¡La casa de Papá!"

Hans simplemente se rió entre dientes mientras daba vueltas por la habitación con su hija, que ahora era una mujer adulta, antes de dejarla en el suelo con cuidado. Llevaba un hermoso vestido para la ceremonia de cumpleaños, así como una elegante tiara. Después de todo, ella era una princesa, hoy quería que todos recordaran eso.

Como un padre cariñoso, Hans acarició el sedoso cabello rubio de la niña antes de hacer una pregunta en tono altivo. Uno que hizo que la niña se sintiera increíblemente avergonzada.

"No pensarás que olvidaré el gran día de mi niña, ¿verdad?"

Hildegard se sonrojó de vergüenza y se miró los dedos de los pies con una mirada de culpabilidad en su rostro, lo que solo hizo que su padre se ganara más el cariño. Luego la agarró de la mano y la dejó entrar a los terrenos del palacio, sabiendo que allí era donde estaba la verdadera celebración.

Cuando llegó, Hans fue testigo de la espectacular exhibición que había organizado para el decimosexto cumpleaños de su hija, que incluía de todo, desde refrigerios, un carnaval privado y entretenimiento en la forma de dos hombres enfrentándose en un combate blindado.

Por alguna razón, la generación joven estaba actualmente fascinada con la forma en que era el mundo antes de que llegara Berengario para cambiarlo. Y así, uno de los deportes más populares en el Reich en este momento era el combate blindado, donde dos hombres se vestían con armaduras del siglo XV y luchaban con armas contundentes para el entretenimiento de la multitud.

Porque habían pasado menos de cien años desde los días en que los Caballeros reinaban en el campo de batalla. Las artes marciales europeas históricas habían sobrevivido a la transición completamente intactas. Con muchos de los viejos caballeros y hombres de armas enseñando a la nueva generación sus formas, para que pudieran luchar por deporte.

Hans miró la encantadora sonrisa de su hija y le hizo una sola pregunta mientras sus brillantes ojos azules contemplaban la competencia de destreza entre los dos "caballeros".

"¿Estas disfrutando?"

Hildegarda se sonrojó y apartó la mirada de su padre, mientras murmuraba algo tan bajo que Hans pensó que tal vez lo había oído mal.

"Estoy ahora que estás aquí, papi...."

Hans simplemente sonrió y acarició la cabeza de la chica una vez más antes de volver su mirada a la lucha entre los dos oponentes con armadura. Era solo un niño cuando la era de los Caballeros y las Espadas llegó a su fin. Arruinado por la propia mano de su padre.

Y aunque la generación más joven puede fascinarse con la nobleza de una época pasada, Hans sabía que el mundo era mucho mejor ahora que en aquellos días duros y sangrientos. Simplemente se alegraba de que sus hijos nunca tuvieran que experimentar lo que fue cuando él nació.

Capítulo 1249: Un Funeral Real

El sonido de las campanas se escuchaba por toda la ciudad de Kufstein, pero estas no eran las campanas de la misa llamando a los seguidores de cristo a escuchar la palabra de dios. Ni siquiera los que significaban un ataque enemigo como en los tiempos antiguos. Estas fueron las campanas solemnes que precedieron a un funeral de la más grave importancia.

Una larga fila de autos precedía y seguía al camión funerario, que transportaba los cuerpos de los padres de Berengario. Ambos habían fallecido recientemente de la vejez. No era de extrañar que hubieran fallecido. Berengario tenía ahora sesenta y tantos años, el mayor de sus hijos tenía cuarenta y tantos y el mayor de sus nietos veinte. Incluso había algunos bisnietos que ya habían nacido.

Sieghard había muerto a la madura edad de noventa y ocho años, mientras que su esposa había fallecido pocos días después de la pena. Para Berengario, esta no fue la noticia más repentina, pero sí fue desgarradora. Habían pasado casi cincuenta años desde la última vez que perdió a un miembro de su familia, uno a quien había matado con su propia mano.

Lamentó la muerte de Lambert, de la misma manera que un rival lamentaría la pérdida de su mayor competidor. Pero perder a sus padres simultáneamente, fue suficiente para poner de rodillas a un hombre. Y, sin embargo, a pesar de que ya no era el Gran Kaiser del Imperio Alemán, Berengario se mantuvo absolutamente estoico mientras estaba sentado en su limusina blindada, que transportaba a sus esposas y a su amada Henrietta.

Todos gritaban como un grupo de niñas pequeñas, especialmente Henrietta, que se aferraba con fuerza a su amado hermano mayor y amante en busca de consuelo. Berengario no hizo la menor expresión facial mientras acariciaba el cabello dorado de la mujer, que se negaba a encanecer con la edad. En gran parte debido a las propiedades mágicas de la piscina mística, en la que todos se bañaban una vez al mes para mantener una apariencia lo más juvenil posible.

Berengario, por supuesto, había envejecido peor que sus esposas. No importa cuán poderoso fuera el estanque místico en la aldea islandesa, no podía ocultar décadas de estrés que surgieron con la construcción del Imperio más poderoso del mundo. Aunque no aparentaba su edad, su cabello y barba se habían vuelto grises, y solo había un leve rastro de arrugas debajo de sus ojos cansados.

Pero, si uno fuera a lo que lo hacía parecer el mayor, era la mirada atormentada que hizo, mientras miraba por la ventana, y hacia las legiones de ciudadanos de luto que se reunieron a los lados de las calles para despedirse de la pareja. que dio a luz a su poderoso Emperador.

Finalmente, el automóvil llegó a la Gran Catedral de Kufstein, donde Berengar salió del vehículo principal. Seguido por Henrietta, Adela y sus otras esposas. En el segundo vehículo, estaba Hans y sus esposas. Junto a los numerosos nietos que tuvieron en vida Sieghard y Gisela. Incluidos los Bastardos.

Cuando la familia von Kufstein entró en la Gran Catedral, eran más de cien. En el momento en que Berengario entró en la catedral, contempló el ataúd cerrado que contenía tanto el cadáver de su padre como el de su madre. Se había negado rotundamente a celebrar una ceremonia con el ataúd abierto porque no deseaba recordar a sus padres como cadáveres.

Algo a lo que también accedió Henrietta, la única otra hija viva de Sieghard y Gisela. Berengario se sentó en la cabecera de los bancos, junto a su hermana-amante, que seguía llorando incluso cuando el sacerdote Ludolf pronunciaba su sermón sobre los padres de ella.

"Amados... Nos reunimos aquí hoy para llorar el fallecimiento de Sieghard von Kufstein y su amada esposa Gisela. Sieghard era un noble y un hombre piadoso. Pero, sobre todo, era un hombre sabio. Cuando llegó el momento renunciar a su puesto como vizconde de Kufstein, lo hizo sin dudar, para que su hijo mayor y heredero, nuestro Gran Kaiser Berengar von Kufstein, pudiera conducir al pueblo alemán a una era de grandeza.

Él y su esposa Gisela se retiraron al campo poco después y vivieron una vida humilde. Aunque han abandonado este mundo mortal, Sieghard y Gisela dejan atrás una familia numerosa y amorosa que se ha reunido hoy aquí para esta ocasión. Entre ellos, Berengario, su hijo mayor, quiere decir unas palabras.

Berengario inmediatamente se levantó de su asiento y dio un paso adelante, donde abrazó a Ludolf como a un hermano, uno con el que no había estado en los mejores términos durante las últimas décadas, pero que en ese momento se sentía más cerca que nunca. Luego se paró ante los dos ataúdes y puso su mano sobre el que pertenecía a su padre. Creo que deberías echarle un vistazo a

El ataúd estaba hecho de oro macizo y estaba tallado con la forma de la figura de Sieghard, que cuando era un hombre joven y un guerrero que empuñaba su espada en la batalla por la línea de los Habsburgo. Contempló esta imagen de su padre y luchó por contener las lágrimas en sus ojos, mientras susurraba algo entre dientes que solo él podía escuchar.

"Nunca olvidaré lo que has hecho por mí en esta vida, especialmente en lo que respecta a Henrietta. Espero que algún día, pronto, podamos reunirnos en el más allá. Para poder ser el hijo que ambos merecían..."

Después de decir esto, Berengario se acercó al podio, donde se obligó a permanecer impassible mientras pronunciaba las palabras que resonaban en su mente. Aunque su

rostro era estoico, sus ojos estaban llenos de dolor, y todos los que se habían reunido para este funeral sabían exactamente cuán herido estaba el hombre por la pérdida de sus padres.

"Qué puedo decir... Mi padre y mi madre son la razón por la que soy el hombre que soy hoy... Desearía haber pasado más tiempo con ellos, especialmente antes en la vida cuando todos éramos tan jóvenes. Pero hubo guerras que pelear, y ciudades que desarrollar, y por eso nunca tuve la relación que realmente deseaba con mis padres, un error, espero que mis hijos no repitan.

Mi padre era un buen hombre, tal vez demasiado bueno, y por eso no vio en lo que se había convertido mi hermano pequeño. Algo que sé muy bien lo persiguió hasta su último aliento. Pero también era un hombre fuerte. No dejó que la muerte de Lambert lo llevara a la desesperación. Al menos no por mucho tiempo. Luchó y sobrevivió tanto tiempo que vivió hasta la avanzada edad de noventa y ocho años.

Sinceramente, me cuesta creer que este día finalmente haya llegado. Hace apenas una semana que estaba hablando por teléfono con él. Discutiendo el pasado, como si solo fueran días atrás. En lugar de décadas. Y mi madre, ella era una mujer piadosa, una madre amorosa y abuela. Uno que ayudó a criarme para ser el Gran Kaiser que todos conocen.

Amaba a mis padres, pero desearía haberles demostrado cuánto los amaba en esta vida... Gracias a todos por venir hoy, significa mucho para mí. Y no tengo nada más que decir..."

Berengario luego se sentó en su asiento junto a Henrietta y no dijo una palabra durante el resto del servicio. Ni después de que sus padres fueran enterrados en las criptas de von Kufstein. Honestamente, no recordaba lo que había sucedido durante este tiempo. Pero aparentemente habló con la viuda sobreviviente de su padre, Mibu Saya, quien estaba manejando toda esta situación casi tan mal como él. Aunque tenía a sus hijas para consolarla en esta hora sombría.

Después de que terminó el velatorio y Berengario se reunió con todos los miembros de su familia, regresó a su villa junto al lago y se sentó en silencio, mientras miraba las estrellas mientras bebía. No volvió a su cama en toda la noche. En cambio, tenía muchas preguntas, preguntas que solo los dioses podían responder.

Y fue en ese momento que de repente recordó una promesa que le había hecho a cierta hermana del destino hace muchas décadas. Uno que aún tenía que cumplir... Tal vez era hora de regresar a ese bosque sagrado y hablar con Wyrd sobre asuntos que no entendía. Porque su corazón nunca podría descansar hasta que confirmara que se reuniría con sus padres en el más allá. Algo que había olvidado por completo cuando hizo su pedido al Padre de Todos hace décadas.

Capítulo 1250: Salón de Brimir

Después de la muerte de sus padres, Berengario se sintió cada vez más deprimido. Hasta el punto en que ahora tenía una sensación inminente de fatalidad. Se estaba haciendo viejo, y aunque su apariencia era mucho más joven que su edad real, no se sabía cuándo le llegaría la muerte. *ηoveLusɓ.Com*

Además de esto, se obsesionó cada vez más con los dioses y las promesas que le habían hecho. Cuando pidió su propia vida después de la muerte, no dijo deliberadamente si sus padres se unirían a él allí. Y ahora que se habían ido, esto era todo en lo que podía pensar.

Por lo tanto, Berengario decidió que finalmente era hora de cumplir una promesa que había hecho hace décadas, una que había olvidado por completo hasta ahora. Con esto en mente, tomó el primer vuelo que pudo a Schleswig Holstein, acompañado solo por una pequeña parte de su leibgarde.

Dado que los viajes supersónicos ahora son la norma, Berengario no tardó mucho en llegar a la región. Luego adquirió una pequeña cantidad de camiones de transporte militar de la frontera y se dirigió a las tierras que ahora gobernaba su hijo Kristofer.

Habían pasado muchos años desde la última vez que entró en estas tierras, y habían cambiado mucho desde entonces. Ya no era una zona feudal, donde los señores gobernaban sus olas. En cambio, las reformas de Kristofer habían convertido a Dinamarca y al resto de la región en una civilización que estaba en su apogeo, antes de la industrialización.

Los pueblos eran bastante grandes y la comida era abundante. Los campos se cosechaban con máquinas tiradas por caballos y se almacenaban en grandes silos. En muchos sentidos, este país se parecía a la Alemania anterior a la invención de la máquina de vapor. Y Berengario solo pudo sonreír al ver cuánto había avanzado en los años transcurridos desde que su hijo fue coronado emperador.

Eventualmente, llegó al mismo bosque brumoso donde una vez se reunió con la hermana Norn Wyrđ. Al igual que antes, estaba envuelto en un miasma de origen sobrenatural, uno por el que cruzar separaría a cualquier invasor de sus camaradas.

Debido a esto, Berengario le ordenó a su Leibgarde que esperara su regreso cuando entró en el bosque familiar. ¿O debería decir el bosque desconocido? porque el paisaje había cambiado completamente a su alrededor.

Sin embargo, una voz familiar le habló una vez que se adentró lo suficiente en el bosque brumoso. Era una voz joven y femenina, una que estaba llena de desprecio.

"Me hiciste esperar lo suficiente... Pensé que habías olvidado tu promesa... Berengar Sieghardson. ¿Por qué ahora has elegido visitarme?"

El simple hecho de escuchar el nombre de su padre hizo que el oído de Berengario sangrara. Pero, sin embargo, reunió su fuerza y pronunció las palabras que deseaba decir.

"Necesito un poco de orientación... Y tú eres el único que puede ayudarme..."

Después de decir esto, la niebla se abrió para revelar la figura de una niña, no mayor de trece años. Parecía casi idéntica a Adela cuando Berengario la conoció por primera vez. Incluso tenía las mismas coletas rubias doradas. Sin embargo, la joven llevaba una venda en los ojos y tenía tatuajes de color rojo sangre en todo el cuerpo que tomaban la forma de las raíces de Yggdrasil.

A pesar de que parecía ciega, Wyrđ podía ver claramente todo lo que tenía delante, porque hizo un comentario sobre la apariencia de Berengario, que él encontró insultante y entrañable al mismo tiempo.

"Hmph... ¡Te has hecho viejo! ¿Realmente han pasado tantos años? Tiendes a perder la noción del tiempo en un lugar como este".

Berengario sonrió genuinamente por primera vez desde la muerte de sus padres, mientras asentía con la cabeza. Asegurándole a Wyrđ que efectivamente había pasado tanto tiempo.

"Disculpa, sé que prometí visitarte la última vez que nos vimos, pero desafortunadamente he estado bastante ocupado..."

Wyrđ no pareció aceptar esta disculpa, ya que miró a Berengario como si fuera un asqueroso mentiroso. Luego se acercó a él y lo miró fijamente a los ojos, a pesar de que los suyos estaban cubiertos por una venda. Una vez que tuvo una buena idea del hombre, suspiró profundamente antes de revelar que ya sabía el motivo de su visita.

"Ya veo... ¿Así que tus padres finalmente fallecieron del mundo de los mortales y ahora te preguntas acerca de sus espíritus? Bueno, supongo que podría informarte dónde están actualmente. O debería decir, mostrarte... Ven, bebe de mi pozo y mira el más allá con tus propios ojos.

Berengar siguió a Wyrđ hasta la base de Yggdrasil, donde sacó una cuchara de madera y la sumergió en su pozo estrellado. Luego se la entregó a Berengario y le hizo tomar un trago, pero le advirtió sobre lo que le había sucedido la última vez que bebió con tanta cautela el agua del pozo.

"Recuerda, solo un sorbo. Más podría ser potencialmente fatal. ¡Y no queremos que se repita lo que sucedió la última vez!"

Berengario simplemente sonrió a la joven e hizo lo que ella le indicó, tomando un sorbo de la cuchara, donde luego cayó al suelo y se desmayó.

Cuando Berengario se despertó, ya no estaba en el bosque, sino en un gran salón, hecho completamente de oro. Dondequiera que mirara a su alrededor, la gente estaba festejando y bebiendo a sus anchas. No había preocupaciones de las que hablar, y todos parecían eternamente jóvenes.

Tanto es así que a Berengario le costó mucho distinguir sus identidades. Eso fue hasta que vio a una hermosa joven, de no más de veinte años, a quien reconoció como su madre. No pudo evitar saltar de su asiento y correr hacia la mujer, que estaba conversando con un hombre de aproximadamente la misma edad que Berengario no reconoció.

"¡Madre!"

Gisela y este extraño miraron a Berengario y lo miraron con horror. Sus peores temores se habían hecho realidad y su hijo finalmente había fallecido. Gisela agarró la cabeza de Berengario y la metió en su poderoso pecho, mientras lloraba por él. Creo que deberías echar un vistazo a

"¡Oh, mi bebé, finalmente ha venido a unirse a nosotros en el más allá!"

Berengario estaba confundido por esto y miró al extraño, después de separarse de los pechos de su madre, y miró al hombre confundido. ¿Quién lo miraba con una pizca de orgullo en su rostro? Fue sólo ahora que Berengario se dio cuenta de que este joven era su padre, quien, en vida, era significativamente mayor que Gisela.

"Hijo, ¿qué haces aquí en el cielo? ¿De verdad han pasado tantos años que finalmente has fallecido?"

Estas palabras sorprendieron absolutamente a Berengario, quien miró a su madre y a su padre, que eran prácticamente jóvenes, con un dejo de dolor en sus ojos.

"No, te equivocas. No estoy muerto, al menos no todavía. De hecho, solo ha pasado un mes desde que me dejasteis... Simplemente estoy de visita. Y padre, esto no es el cielo". , al menos no el cielo cristiano. Si no me equivoco, ¡entonces este es el Salón de Brimir! Solo aquellos con buenas almas tienen el privilegio de residir aquí en el más allá...."

Sieghard miró a su alrededor y se rió, antes de hacer una broma sobre toda su situación.

"Bueno... Eso ciertamente explicaría la estética pagana. Pero si no estás muerto, ¿cómo has venido a buscarnos?"

Berengario simplemente se rió entre dientes y negó con la cabeza, antes de admitir que tenía un poco de ayuda.

"Recibí ayuda de un viejo amigo. Padre, madre, solo necesito saber. ¿Eres feliz aquí?"

Sieghard y Gisela se miraron por unos momentos, antes de sonreír y asentir con la cabeza al mismo tiempo.

"Mucho. No puedo imaginar una mejor vida después de la muerte para que tu madre y yo la compartamos".

Por primera vez desde que Berengario puede recordar, se echó a llorar después de escuchar esto, aunque era una lágrima solitaria que caía por su ojo izquierdo. Luego lució una sonrisa genuina, mientras abrazaba a sus dos padres por última vez, antes de despedirlos como es debido.

"Entonces me alegro por ti... Desearía haber sido un mejor hijo para ti en la vida, pero solo quiero que ambos sepan que los amo, y cuando finalmente me una a ustedes en el más allá, espero para demostrar hasta qué punto esto es cierto!"

Gisela miró a su hijo con expresión lastimera y lo abrazó una vez más, mientras acariciaba su cabello dorado. Luego le dijo las palabras de aliento que necesitaba para seguir viviendo.

"Yo también te amo, hijo mío. Siempre lo he hecho. Pronto nos reuniremos, pero por ahora debes ser fuerte, por ti mismo y por nuestra familia. Tu trabajo aún no ha terminado, incluso si estás jubilado. Y cuando finalmente dejes atrás tu carne y te unas a nosotros en el más allá, ¡te estaremos esperando aquí!"

Gisela luego besó a su hijo en la frente, que fue lo último que Berengario recordó antes de despertarse en los terrenos del bosque. Wyrd estaba inclinada sobre él con una expresión de preocupación en el rostro, como si el hombre pudiera haber bebido demasiada agua del pozo una vez más.

Pero cuando él levantó la cabeza, ella rápidamente se apartó. Se dio cuenta de que él tenía una pregunta candente en su mente y se apresuró a preguntar al respecto.

"¿Bien?"

Berengario se secó la única lágrima de su ojo, antes de adoptar una expresión severa y preguntó qué era lo más importante para él en ese mismo momento.

"Cuando finalmente fallezca de este mundo mortal, ¿quedarán atrapados en ese lugar o podrán unirse a mí en la otra vida que Odín me ha concedido?"

Wyrd miró a Berengario como si fuera un idiota, antes de explicarle la verdad del asunto.

"Todos estos años, y todavía tienes la mentalidad de un cristiano. Hay varias vidas posteriores. Lo que acabas de presenciar fue el salón de Brimir. Que es lo más cercano a tu concepto del cielo. Tu propio cielo personal es un regalo que usted no entiende el significado de. Es su propio salón, o mundo, como puede decirlo. Ese es un honor que solo los Dioses han otorgado. Antes de ahora, eso es. Si así lo desea, y sus padres lo hacen. , es posible que puedan viajar entre los dos reinos. Pero eso dependerá de ustedes tres".

Esta respuesta hizo que Berengario sonriera, levantó a la niña y la besó en la frente. Un acto que hizo que ella se sonrojara profusamente. Luego agradeció a la hermana del destino antes de partir del bosque con un paso alegre.

"Gracias, Wyrđ, y si alguna vez te aburres con tu pequeño dominio aquí, siempre puedes pasarte por mi otra vida y visitarme después de que haya fallecido del mundo mortal. Espero que podamos encontrarnos de nuevo, ya sea en esta vida o en la siguiente". ¡próximo!"

Una vez que Berengario se fue, Wyrđ hizo un puchero antes de decir una palabra mientras estaba solo en el bosque.

"ficticio...."

Capítulo 1251: La Anexión de Hungría

Desde el final de la Última Cruzada, una guerra que quebró a la Iglesia Católica y reorganizó Europa bajo el entonces recién establecido dominio del Imperio Alemán, Hungría había sido desarrollada lenta pero seguramente por el hombre que había sido nombrado Rey. Quien resultó ser el hermano mayor de Noemí.

Sin embargo, en los últimos años, Kaiser Hans von Kufstein había comenzado a presionar a la nación húngara, específicamente en forma de germanización en curso. Después de todo, el idioma alemán ahora se hablaba en toda Europa como un idioma secundario y, en muchos sentidos, estaba reemplazando la lengua materna de los habitantes.

Lo mismo ocurrió con la cultura alemana, que fue emulada en todos los ámbitos. Hungría llegó incluso a replicar el estilo arquitectónico alemán por el que el Reich era tan conocido. A pesar de la falta de acceso a tecnología moderna, como la electricidad.

Así, después de varios años, de este proceso en curso. Hans decidió que había llegado el momento de incorporar a la nación húngara al redil alemán y anexarla como colonia. Uno que iniciaría a fondo el proceso de germanización.

Así, hoy se sentó en el Palacio Real húngaro, con Noemí a su lado. El hermano de Noemí contempló su hermoso rostro con un dejo de orgullo propio. Habían pasado muchos años desde que envió a su hermana al Reich alemán para tener una vida mejor, y nunca pensó en ese momento que algún día sería la esposa del próximo Kaiser.

De hecho, solo quería que ella sobreviviera, a diferencia de su hermano, que había fallecido debido a las sanciones que se impusieron al Reino de Hungría tras su alianza con la Iglesia Católica. Noemí parecía bastante indiferente a su hermano. Habían pasado tantos años desde la última vez que se habían visto que prácticamente ahora eran extraños, incluso si el hombre mismo no se sentía así.

Sin embargo, esta indiferencia no impidió que el rey de Hungría hablara con su hermana como si siguieran siendo tan unidos como siempre.

"Noemí, te has vuelto tan hermosa, realmente eres la viva imagen de nuestra madre. Ha pasado demasiado tiempo desde la última vez que hablamos, pero me pregunto ¿por qué ahora finalmente has venido a visitar tu antiguo hogar? ¿todo bien?"

Noemí no habló de inmediato y, en cambio, tomó un sorbo de su té. Ella permitió que su marido hablara, ya que esa era su idea. Y Hans se alegró de hacerlo.

"Viktor, supongo que por matrimonio somos considerados hermanos. Así que decidí tener la cortesía de decírtelo en persona. Planeo anexar el Reino de Hungría e incorporarlo al Reich alemán como otro estado. No lo hará. Será un proceso rápido, pero dentro de dos generaciones, cuando el pueblo de Hungría sea considerado lo suficientemente alemán, se le otorgará oficialmente el estatus de estado alemán.

Por todos los medios, puede continuar llamándose Rey por el momento y, a partir de este momento, el Reino de Hungría seguirá siendo un estado independiente solo de nombre. Pero, de ahora en adelante, mis soldados estarán estacionados en sus fronteras, mi gente emigrará a Hungría y desarrollaremos su Reino en una sociedad moderna adecuada".

Víctor miró a Hans con incredulidad, antes de cambiar su mirada a Noemí para ver su reacción. Al contrario de lo que esperaba, la mujer parecía completamente ajena a esta declaración, como si lo supiera de antemano. Y se apresuró a interrogarla para conocer su opinión.

"Noemí, ¿no puedes hablar en serio? ¿Le entregarías Hungría a los alemanes? ¿Por qué?"

Noemí miró a su hermano mayor con una mirada fría. Era casi como si estuviera hablando con un inferior cuando dijo la razón por la que había decidido seguir los planes de su esposo.

"Porque deseo ser Kaiserin, y no una mera Princesa de Hungría. Si Hungría se incorpora al Reich como un estado alemán, entonces tengo derecho a llamarme Kaiserin, al igual que Anne y Veronika, lo que significa que mis hijos ser capaz de luchar por la corona. Creo que deberías echar un vistazo a

Esto no se trata de ti y tu pequeño reino, hermano. Se trata de establecer una nueva línea de sucesión. Mis hijos merecen ser llamados alemanes al igual que los de mis hermanas, y me niego a permitir que usted y su pensamiento primitivo se interpongan en el camino de eso.

La germanización de Hungría saldrá según lo planeado, y tu gente te amará por ello. Después de todo, traeremos con nosotros la tecnología por la que somos tan reconocidos en todo el mundo. No puedes decir que eso es algo malo, ¿verdad?"

Viktor apenas podía creer lo que escuchaba, y se apresuró a cambiar su mirada a Hans, quien estaba bebiendo de su taza de té con una sonrisa de suficiencia en su rostro. De repente comenzó a suplicar, como un niño ante sus padres, mientras le rogaba a Hans que no siguiera adelante con sus planes.

"Mi Kaiser, he hecho todo lo que tú y tu padre me habéis pedido. ¿Seguramente eso vale algo? Estás hablando de aniquilar siglos de cultura y herencia de la faz de la Tierra. No puedes permitir que esto suceda. !"

Sin embargo, Hans permaneció completamente indiferente hacia su cuñado y, en cambio, pronunció algunas palabras bastante duras en represalia.

"Hace mil años, esta era tierra alemana, gobernada por los gótipos, los lombardos, los godos y los vándalos. Eso fue antes de que vuestros antepasados vinieran del este e invadieran. Simplemente estamos recuperando lo que es legítimamente nuestro.

Novelusb.com

Puedes aceptar la anexión o podemos luchar para ver quién reclama el derecho, pero confío en que sabes cómo terminaría eso para ti y tu gente. De hecho, dudo que sus hombres lucharan siquiera por usted, sabiendo que les negó la prosperidad que conlleva unirse al Reich. Mi padre estableció una nueva era para este mundo, a través de sudor, sangre y lágrimas. Estamos en la era alemana ahora, y aquellos que no deseen obedecer nuestras órdenes son libres de luchar hasta el último hombre.

Tienes una opción en el asunto, por supuesto, pero por el amor que le tengo a tu hermana, te sugiero que elijas sabiamente. Porque me dolería romperle el corazón..."

La expresión de Noemí mostraba que casi se estaba riendo ante las últimas palabras de su marido. En lo que a ella respectaba, era tan alemana como Veronika. Ambos procedían de tierras que anteriormente habían pertenecido al pueblo alemán y ambos estaban completamente germanizados. Debería tener todo el derecho, como Veronika, de llamarse a sí misma Kaiserin, y estaba dispuesta a dejar que su gente se convirtiera para que esto sucediera.

Cuando Viktor se dio cuenta de que su elección era aceptar deliberadamente la muerte de la cultura y el patrimonio de su pueblo o tomar las armas en su defensa. Se dio cuenta de que no tenía otra opción, porque hacer la guerra contra el Reich y ganarla no era más que el sueño febril de un loco.

Así, el rey húngaro suspiró profundamente antes de someterse al káiser alemán y sus demandas.

"Muy bien... Entiendo mi posición bastante claramente. Estoy de acuerdo con todas sus demandas. Hungría es suya para hacer lo que desee..."

Los labios de Hans se curvaron en una sonrisa cruel al escuchar esto, antes de asentir con la cabeza de acuerdo con las palabras de su cuñado.

"Excelente...."

Capítulo 1252: Unas Vacaciones Muy Necesitadas

Después de que sus padres fallecieron, visitó Norn Wyrđ para consolar adecuadamente su dolor. Berengario descubrió que necesitaba alejarse de su hogar, al menos por un tiempo. Y debido a esto, trazó el enorme crucero que actuó como yate personal de von Kufstein, para llevarlo a él y a su familia a través del Atlántico, hacia esa colonia de Alemania que era tan conocida por su vicio.

El viaje en el barco fue bastante bien, pero la verdadera diversión fue cuando Berengario y sus mujeres llegaron a la tierra que antes se conocía como Cuba en la vida pasada de Berengario. Neuhafen era una colonia propiedad de la empresa de entretenimiento Backer, que era la empresa de casinos y complejos turísticos más grande del mundo.

Y aunque había otros casinos que estaban ubicados dentro de Neuhafen, la parte del león pertenecía a Hendrick Backer, que era el hijo mayor de Gunther Backer, quien era un viejo amigo de Berengar.

Sin embargo, a pesar de que le ofrecieron alojarse en el hotel más lujoso de Hendrick y en su suite más lujosa. Berengario decidió visitar otro casino/resort, uno que era propiedad de la vieja amiga de Honoria, Malissa.

En el momento en que Berengario y sus mujeres pusieron un pie en el Casino, recibieron el trato real, con la propia Malissa saludando a Honoria. Habían pasado décadas desde que estas dos mujeres se vieron por última vez. Y aunque Honoria parecía casi veinte años más joven que su edad actual, Malissa no.

La antigua prostituta bizantina, convertida en pirata, era una mujer elegante, que rondaba los sesenta años. Pero cuando miró a Honoria, casi le da un infarto. Apenas podía creer que la anciana Reina de los Piratas hubiera envejecido tan bien y se apresuró a ver si Honoria era en realidad su hija Helena.

"Honoria, ¿eres tú? ¿Cómo puede ser esto?"

A pesar de la apariencia relativamente juvenil que todavía tenía Honoria, ella era realmente ella misma. Y así, apartó su cabello púrpura a un lado y sonrió mientras abrazaba a su viejo amigo y primer oficial.

"Malissa, ha pasado demasiado tiempo. Honestamente, estoy sorprendida por lo que has hecho de ti misma en las últimas décadas. ¡Realmente parece que estás en tu elemento aquí en el Nuevo Mundo!"

Malissa simplemente se burló cuando escuchó esto, antes de comentar sobre los otros miembros de la tripulación de Honoria, que habían sobrevivido tanto tiempo.

"No soy sólo yo. Elfrun ha trabajado para mí durante mucho tiempo, y algunas de las otras chicas de nuestro equipo original se han mudado aquí a Neuhafen. Siempre nos preguntamos qué había sido de ti. Quiero decir, claro, te vimos. en los periódicos, pero no estábamos seguros de si alguna vez habías sido realmente feliz. A juzgar por tu apariencia, llevas algún tiempo viviendo una vida absolutamente libre de estrés."

Honoria esbozó una sonrisa amistosa y le aseguró a su vieja amiga que, efectivamente, había estado viviendo bastante bien.

"Por supuesto, no habría dejado atrás esa vida a una edad tan temprana si no hubiera estado listo para asentarme y estar con mi familia. Mis hijos han crecido y han logrado cosas extraordinarias por derecho propio, y yo Amo mucho a mi esposo".

Al escuchar esto, Berengario dio un paso adelante y estrechó la mano de Malissa.

"Malissa, ha pasado demasiado tiempo. Me alegra ver que tus hazañas te han traído tanta fama y fortuna. Seguramente debes tener una familia con quien compartirla".

Al contrario de lo que esperaba Berengario, Malissa no pareció en absoluto amargada cuando escuchó la palabra familia. Y justo cuando Berengario estaba a punto de preguntar quién había sido tan tonto como para casarse con una antigua prostituta, un rostro familiar se adelantó y se presentó. Creo que deberías echar un vistazo a

"Mi Kaiser, ahora entiendo por qué ha decidido rechazar mi oferta. ¿Deseaba que su esposa volviera a conocer la mía?"

Habían pasado muchos años desde que Berengario había visto a Hendrick. De hecho, la última vez que vio al hombre, no era más que un niño que vivía en Kufstein antes de la ascensión de Berengario. En aquella época no era más que un siervo pobre y demacrado. Sin embargo, ahora era un hombre robusto, vestido con los atavíos más lujosos.

Sólo entonces Berengario se dio cuenta de que Hendrick había sido el tonto que se había casado con Malissa. Porque rodeó con su brazo el cuello de la mujer y la besó apasionadamente en los labios. Berengario se vio obligado a ocultar sus pensamientos mientras saludaba al hombre con una fachada educada. *nOveluSb.com*

"Hendrick, debo decir que nunca pensé hace tantos años, cuando eras un niño arando mis campos, que algún día te convertirías en uno de los hombres de negocios más exitosos del Reich y te casarías con una mujer tan maravillosa". .Cuéntame cómo ha estado tu padre. ¿Está disfrutando de su jubilación?

Esta pregunta obviamente molestó a Hendrick, y no por la razón que sospechaba Berengario. De repente se puso rígido, mientras respondía a la pregunta de Berengario con un tono más bien amargo en su voz.

"No lo sé. Mi padre y yo no nos hablamos exactamente, al menos no desde que me casé con Malissa. Probablemente sepas más sobre su situación que yo. Me aseguraré de asistir al funeral cada vez que eso suceda". pero hasta entonces, permaneceremos sin contacto".

La palabra funeral molestó un poco a Berengario, pero no lo reveló en su rostro. Después de todo, había asistido a dos funerales desde que se jubiló. Sus padres, y el de su viejo amigo Ludwig. Pensar que tanto Eckhart como Gunther probablemente serían los siguientes en entrar en el abrazo del segador, realmente le dio a Berengario una mentalidad de mal agüero.

Al ver que había hecho enojar al ex Kaiser, Hendrick inclinó la cabeza a modo de disculpa.

"Lo siento, su majestad. Fue una tontería de mi parte mencionar tal cosa tan pronto después de que sus propios padres fallecieran. ¡Por favor, perdóneme!"

A pesar de ser anciano y jubilado, Berengario todavía merecía el respeto y la intimidación de su gente y sus enemigos. Pero ya no era el hombre iracundo que había sido una vez. Lo único que podía despertar la furia que yacía dentro de su anciano corazón era un acto de malicia contra su familia.

Por lo tanto, Berengario no prestó atención a los comentarios de Hendrick, incluso si el hombre mismo estaba prácticamente sudando balas ante la idea de ofender accidentalmente a su Kaiser.

"No hay nada que disculpar por Hendrick, me aseguraré de darle mi amor a tu padre cuando regrese a la patria. Mientras tanto, tengo la intención de jugar algunas cartas mientras estoy aquí. En cuanto a Honoria, la dejaré en las hábiles manos de tu esposa. Estoy seguro de que tienen mucho de lo que ponerse al día".

Dicho esto, Berengario besó a todas sus mujeres en los labios antes de irse a disfrutar del Casino. Adela y Henrietta lo siguieron, mientras que los demás se fueron por caminos separados, en sus propias pequeñas camarillas para disfrutar de los diversos medios de juego que proporcionaba un casino tan grande como este.

Naturalmente, todos estaban protegidos por miembros de la Leibgarde para asegurarse de que algún borracho tonto no intentara nada con ellos. Así, mientras Berengario probaba suerte en un juego de blackjack, Honoria se fue con su viejo amigo y primer oficial. Donde las dos mujeres hablaron durante horas sobre cómo habían sido sus vidas desde que se separaron y sobre el pasado que compartieron juntas.

Estas vacaciones durarían dos semanas completas, antes de que Berengario y sus mujeres regresaran a la patria, bien descansados de su pequeña escapada.

Capítulo 1253: Decir adiós a un viejo amigo.

Aproximadamente tres años después de la muerte de los padres de Berengario, recibió una llamada de un viejo amigo. El poderoso general austríaco que fue fundamental para el éxito temprano de Berengario en el campo de batalla, y actual rey de Prusia, Eckhard von Marienburg, estaba en su lecho de muerte.

La edad finalmente había alcanzado al hombre, y mientras el segador estaba cerca, su familia se reunió a su lado. Pero no eran ni sus hijos ni sus esposas con quienes quería hablar en su última hora. Sino un hombre al que había ayudado a construir el imperio más grande del mundo.

Después de recibir la llamada de Eckhard, Berengario tomó su avión privado y voló hasta Marienburg, donde entró en la fortaleza medieval y encontró a su viejo amigo acostado en la cama. Los años finalmente habían alcanzado a Eckhard, y era aún mayor y más frágil que cuando él y Berengario jugaban una partida de ajedrez en los jardines reales.

Eckhard era prácticamente piel y huesos, y Berengario apenas reconoció al hombre. Sin embargo, en el momento en que Berengario entró en la habitación, el hombre se rió entre dientes, tan débil como un hombre podría hacerlo, antes de expresar sus pensamientos a Berengario, cuyo cabello ahora era tan plateado como un zorro.

"Te hiciste viejo..."

Berengar echó un vistazo a Eckhard y miró al hombre con una expresión que decía "¿Mira quién habla?" haciendo que ambos se echaran a reír. Eso fue hasta que Eckhard comenzó a toser histéricamente, lo que su enfermera inmediatamente ayudó dándole un sorbo de agua.

Con este breve intercambio, Eckhard finalmente sintió la necesidad de continuar la conversación, lo cual hizo rápidamente.

"Qué bueno que viniste. Estaba empezando a preocuparme de que te habías olvidado de mí..."

Berengario esbozó una sonrisa amarga mientras negaba con la cabeza, antes de asegurarle a Eckhard que tal cosa simplemente no era posible.

"¿Olvidarte de mi viejo amigo? ¿Qué has estado fumando?"

Este comentario hizo que Eckhard se riera débilmente una vez más antes de volver a su estado de sibilancias. Era difícil incluso para el hombre hablar, pero usó cada onza de su fuerza para pronunciar las palabras que necesitaba decir.

"Tengo muchos remordimientos en esta vida, y hay cosas que quería decirte desde hace algún tiempo... Pero nunca tuve el coraje de hacerlo. Ahora que soy hombre muerto, lo siento". es hora de confesar mis pensamientos".

Berengario sospechó que este sería el caso cuando recibió la llamada y, por lo tanto, había planeado escuchar las últimas palabras de Eckhard en el momento en que decidiera hacer el viaje a Prusia. Agarró suavemente la mano huesuda del hombre mientras le aseguraba que sin importar lo que dijera, lo entendería.

"Me lo imaginaba, adelante Eckhard, te doy permiso para hablar libremente..."

Eckhard tardó varios momentos en ordenar sus pensamientos antes de que comenzara a hablar de esas palabras que había querido decir durante años.

"Cuando miro a mi alrededor cómo ha cambiado el mundo, todo debido a tus acciones. Estoy realmente asombrado. Crecí en una época de caballeros y feudalismo, y en cincuenta años, todo se ha convertido en algo que ni siquiera puedo reconocer.

En verdad, usted solo ha iniciado una nueva era de paz y prosperidad para el pueblo alemán. Y sé que yo mismo he jugado mi pequeño papel en ello. Pero no puedo evitar pensar en lo que se necesitaba para rehacer el mundo en lo que es hoy...

¿Cuántas ciudades enterraste con todos sus habitantes? ¿A cuántas mujeres y niños has matado en pos de este objetivo? Me pregunto si Dios me juzgará tan favorablemente como me mira nuestro pueblo. Porque todo en lo que puedo pensar es en la abrumadora cantidad de muerte y sufrimiento que hemos causado a aquellos que no son nuestros. Creo que deberías echar un vistazo a

Civilizaciones enteras han sido aniquiladas porque incurrieron en tu ira por una razón u otra. Y aunque sus vidas fueron apagadas por tus acciones, sé que no habrías podido hacerlo si no te hubiera ayudado a obtener tu poder sobre Alemania en primer lugar.

Berengario, debo preguntarte y quiero que me respondas esto honestamente. ¿Somos los villanos en esta historia de nuestras vidas?"

La expresión de Berengario era completamente estoica. No se podía ver una sola onza de emoción en él. Y Eckhard conocía a Berengario lo suficiente como para entender lo que eso significaba. Actualmente estaba en un debate interno consigo mismo. Finalmente, después de un largo e incómodo silencio, Berengario suspiró, antes de mostrar una sonrisa amarga antes de dar voz a sus pensamientos sobre el asunto.

"Solo hiciste lo que tu Señor te ordenó. No eres un villano, amigo mío... Pero yo lo soy. La historia me recordará como el hombre más grande que jamás haya caminado sobre la Tierra, o como el más malvado. Esto es algo que yo He pensado durante algún tiempo, y es una cruz que debo llevar solo. No eres responsable de nada de lo que te he mandado hacer, ni de nada que haya hecho mucho después de que te liberé de mi servicio. Yo solo soy culpar por las muertes que han ocurrido durante mis conquistas. Así que sal y enfrentate a tu creador, con un corazón libre de culpa".

Las lágrimas cayeron de los ojos de Eckhard cuando escuchó estas palabras pronunciadas por su Kaiser. Su sibilancia se intensificó cuando chocaron a su alrededor. Había una mirada de dolor y conflicto en lo profundo de los ojos demacrados de Eckhard, mientras expresaba sus próximos pensamientos en voz alta.

"Y... ¿Y si Dios me juzga diferente?"

Ante esto, Berengario simplemente se burló y sacudió la cabeza con una sonrisa engreída en su rostro, antes de decir palabras que eran tan arrogantes que solo el hombre que había conquistado el mundo podría decir con una cara seria.

"Entonces marcharé con mis ejércitos al mismo infierno para liberarte de una sentencia tan injusta. ¡Descansa tranquilo Eckhard, porque el paraíso eterno te espera!"

Berengario no tuvo el valor de decirle a un hombre en su lecho de muerte que su religión era una mentira y que sería llevado a una vida pagana en el más allá basada en las virtudes que siguió en vida. En cambio, solo podía consolar al hombre con una declaración tan absurda.

Y funcionó, porque las lágrimas se secaron de los ojos de Eckhard y se formó una amplia sonrisa. Luego comenzó a toser una vez más, que duró solo unos segundos, antes de que el anciano dijera sus últimas palabras.

"Adiós, mi viejo amigo... Si te encuentras perdonado a los ojos del Señor, me gustaría encontrarte de nuevo en el paraíso".

Después de decir esto, la luz se desvaneció de los ojos de Eckhard. Y junto con él, el anciano exhaló su último aliento. Berengario luego miró el cadáver fresco de uno de sus amigos más antiguos en silencio durante varios segundos antes de expresar sus pensamientos finales sobre el asunto.

"Adiós Eckhard..."

Después de decir esto, Berengario se levantó de su asiento y se acercó a la familia de un hombre que había sido uno de sus amigos más cercanos. Donde hizo una oferta generosa, una que no esperaban.

"No necesita preocuparse por su entierro. El Estado pagará por ello. Eckhard será honrado como uno de los héroes más grandes de nuestro pueblo, y haré construir un gran monumento en su memoria. Tiene mi palabra".

Berengario no esperó una respuesta después de decir esto, sino que dejó atrás el castillo de Marienburgo y voló de regreso a su hogar. Donde permanecería completamente en silencio durante los próximos tres días, sin siquiera hablar una palabra con sus muchos amantes.

Capítulo 1254: Un Gran Funeral

Inmediatamente después de la muerte de Eckhard, Berengario comenzó los preparativos para el funeral del hombre. No escatimaría ni un solo gasto para asegurarse de que todo el Imperio alemán llorara la pérdida de su mejor amigo.

En poco tiempo, los líderes del Reich se habían reunido una vez más en Kufstein, específicamente dentro de su Gran Catedral para llorar el fallecimiento de uno de sus más grandes héroes. La triste verdad del asunto era que la mayoría de la gente presentaba sus respetos a los padres de Berengario, simplemente por el hecho de que eran sus padres.

Su acto más grande en la vida fue criar a Berengario para que fuera el líder más grande del mundo. Pero Eckhard era diferente. Sus acciones habían cambiado la historia mundial y habían conducido deliberadamente a la creación del Imperio alemán.

Había una cola hasta donde alcanzaba la vista, esperando para presentar sus respetos al General que había estado al lado de Berengario desde el principio. Un hombre que estaba en los ojos de muchos genios militares, solo superado por el Gran Kaiser.

Naturalmente, el mismo Berengario estuvo al frente y al centro del funeral como lo había estado para sus padres. Una vez más, Ludolf, ahora él mismo un anciano, había reunido a las masas en su catedral para poder enviar adecuadamente a un hombre de gran importancia al más allá.

El sermón fue breve, pero suficiente para honrar a los muertos, donde Ludolf luego pidió a aquellos que eran particularmente cercanos a Eckhard que dieran un paso al frente y hablaran algunas palabras sobre ellos. A diferencia de sus padres, Berengario no fue el primero esta vez. En cambio, esperó en silencio, mientras sus esposas tomaban sus manos en un intento desesperado por consolar a un hombre cuyos amigos y parientes caían como moscas.

Finalmente, después de que las esposas y los niños de Eckhard pronunciaran sus palabras, Adelbrand se adelantó y habló de las batallas que había librado al lado del hombre. Al igual que los otros generales que habían servido durante el tiempo de Eckhard.

Luego, los hombres que habían asistido a sus conferencias en la Academia dieron un paso adelante para hablar de cuán gran instructor era y cómo sus lecciones les habían salvado la vida durante las guerras que siguieron a su retiro.

Y finalmente, después de que todos los de la nota hubieran contado sus historias, Berengario dio un paso al frente. Al igual que con sus padres, había una mirada

completamente estoica en su rostro cuando subió al podio para decir su último adiós a un hombre con el que había comenzado este largo viaje.

"Eckhard von Marienburg, o Eckhard von Hallstatt como lo conocía, fue un hombre que tuvo una gran influencia en la historia de mi vida. Cuando conocí a Eckhard, no era más que un caballero mendigo que había viajado por Austria y terminó en las tierras de mi padre en busca de poco más que vino.

En aquellos días, recién comenzaba a formar una milicia, de campesinos que formarían lo que eventualmente se convertiría en la columna vertebral de lo que hoy es el ejército alemán. En aquellos días, las armas de fuego estaban mal vistas por ser toscas e ineficaces. Pero mis diseños eran superiores y Eckhard inmediatamente se dio cuenta de su potencial.

Dio un paso adelante y juró su servicio no a mi padre, que en ese momento era el barón de Kufstein, sino a mí mismo, como mi caballero jurado y protector. Pero no necesitaba un caballero, porque ya sabía que mis armas pronto provocarían el fin de su era.

Lo que necesitaba era un general, alguien que no solo pudiera entender las nuevas tácticas que estaba introduciendo, sino que también entrenara a aquellos con una mente estratégica en su uso. Y Eckhard era solo este hombre. A estas alturas, la mayoría de vosotros habéis visto la película Las minas de Wildschönau, que se ha convertido en un clásico de nuestra cultura. Y de hecho, esa historia está basada en una historia real.

Cuando me enterraron bajo las minas, después de que mi hermano me traicionara. Fue Eckhard quien reunió a la milicia en la oscuridad de la noche y los hizo marchar para salvarme. Cuando estaba demasiado herido para liderar con eficacia la defensa del barrio marginal que se había establecido en las inmediaciones de la mina, fue Eckhard quien comandó la milicia para derrotar a las fuerzas del señor rebelde.

A partir de ese día, Eckhard se había ganado mi confianza y mi lealtad. Rápidamente se convirtió en uno de mis confidentes más cercanos y siguió todas mis órdenes a la perfección. Juntos, derrocamos a los Habsburgo y unificamos el Reino de Austria. Y a lo largo de los años, Eckhard llevó a mis fuerzas a la victoria contra todos nuestros enemigos, hasta que finalmente se reunificó Alemania.

Sin embargo, la historia de Eckhard no terminó ahí. Después de unir a Alemania en un solo imperio, Eckhard me pidió que le permitiera retirarse. Cosa que permití, porque se había ganado con creces su paz. Con la condición, sin embargo, de que enseñe en la Escuela Superior de Guerra de Viena, lo cual hizo maravillosamente.

Como ya ha presenciado hoy, fue la comprensión de Eckhard de lo que se convirtió en una nueva generación de guerra lo que permitió a nuestros oficiales convertirse en los mejores del mundo. Puede que Eckhard ya no esté con nosotros, pero su legado sigue

vivo. No solo en la sangre de su familia, sino también en la mente de los oficiales que continúan enseñando en la Escuela Superior de Guerra de Viena y de todos los estudiantes que llevaron sus lecciones a la batalla.

Sin Eckhard, Alemania no existiría. Demonios, sin Eckhard, no habría vivido lo suficiente para llevar a cabo todas mis hazañas. Entonces, hoy lamentamos la pérdida de uno de los más grandes héroes de Alemania. Y reza para que su alma finalmente encuentre descanso en el más allá. Lo que sea que tal vez..."

Después de decir esto, Berengario bajó del podio y se reunió con la multitud. Donde Ludolf comenzó a realizar los últimos ritos de los difuntos. Luego, Berengario fue testigo de cómo enterraban el ataúd de Eckhard en la Tierra. Tal como se había hecho con sus padres no demasiado tiempo antes.

A diferencia del funeral de sus padres, Berengario no olvidó lo que siguió. En cambio, celebró una gran fiesta en honor de Eckhard y anunció la construcción del gran monumento en memoria del hombre. Para lo cual el Reichstag aprobó de inmediato los fondos para el acto.

En última instancia, se decidió que este monumento no se construyera en Marienburgo, donde Eckhard había gobernado como rey de Prusia, sino en Hallstatt, la pequeña ciudad lacustre de Austria donde actualmente residía Berengario. Después de todo, era el lugar de nacimiento de Eckhard, y donde su antigua familia había gobernado una vez como caballeros terratenientes hace mucho tiempo.

El mismo Berengario bebería hasta dormirse esa noche, ya que era la única forma en que podía superar el dolor que atormentaba su corazón, sabiendo que otro de sus amigos y parientes ahora estaba enterrado bajo la tierra.

Capítulo 1255: Un Discurso Al Reichstag

Habiéndose despedido de sus padres y uno de sus mejores amigos con solo unos pocos años de diferencia. Berengario entró en una racha deprimida. Donde se sentó en el sofá, bebió cerveza y vio la televisión. A estas alturas, el Reich había avanzado más allá de los límites del que había dejado hace tantos años.

Cosas que antes solo estaban en la ciencia ficción comenzaban a convertirse en realidad. Tanto es así que a Berengario le estaba costando adaptarse a muchas de las cosas nuevas de la vida. Sus hijos con Brynhildr crecían como mala hierba, mientras que el resto de sus hijos y nietos visitaban rutinariamente a Berengar y sus esposas.

Si Berengario era honesto, ahora añoraba su juventud, de una manera que nunca pensó que lo haría. Cuando era joven, dirigía ejércitos para triunfar sobre reinos e imperios. Ahora solo era un anciano sentado sobre su trasero y viendo la televisión. Era casi como si no le quedara ningún propósito en su vida. Y estaba viviendo cada día, un día a la vez, hasta que finalmente puso un pie en la tumba.

Mientras tanto, su hijo se sentó en la sede del poder del Imperio más grande y poderoso del mundo, donde continuó supervisando los desarrollos diarios del Reich. Había muchas cosas por hacer, pero la mayoría de ellas no eran problemas de Hans.

Así, hoy, el actual Kaiser decidió tomarse un día libre para visitar a su viejo. Hans puso un pie en la sala de estar y encontró a su padre deprimido. No era de extrañar por qué, sus seres queridos estaban comenzando a desaparecer de este mundo. Y si bien Berengario puede saber lo que le espera en la próxima vida, la idea de vivir varias décadas más sin volver a verlos era algo que no deseaba hacer.

Cuando Hans vio el estado en que se encontraba su padre, supo que había que hacer algo, por lo que se acercó al anciano y lo arrastró fuera de su asiento, dándole algo que hacer además de ver la televisión.

"Levántate, viejo, y vístete carajo. Nos vamos a Kufstein..."

Berengario no sabía por qué su hijo quería arrastrarlo a la metrópolis que había construido, y se apresuró a preguntar más sobre el razonamiento del hombre, aunque de manera cascarrabias.

"¿Con qué propósito?"

Hans simplemente suspiró antes de revelar su opinión sobre el asunto.

"Necesito que des un discurso ante el Reichstag sobre la reciente conversión de nuestro pueblo a la religión pagana que se practica en Islandia. Tú eres quien inició esto, por lo que debes concienciar a la gente de que está bien practicarla". la fe de

nuestros antepasados. ¡Incluso la iglesia tendrá que dar marcha atrás ante su indignación si usted se presenta y habla en nombre de los paganos!

Berengario sólo pudo suspirar mientras cogía su botella de cerveza y terminaba su contenido de un trago gigante. Luego arrojó la botella a la basura antes de subir las escaleras de su villa, donde se preparó para dar un discurso.

Después de casi treinta minutos, Berengario bajó la escalera y siguió a Hans hasta el coche cercano, que los llevaría a Kufstein. A media tarde, Berengario había regresado a Kufstein por primera vez desde el funeral de Eckhard. No tenía la capacidad de procesar cuánto había cambiado a lo largo de los años mientras lloraba la pérdida de su mejor amigo. Pero ahora que miró a su alrededor, se dio cuenta de que Kufstein era una ciudad moderna adecuada.

Habían aparecido nuevos y elegantes rascacielos por toda la ciudad, que se mezclaban bastante bien con la arquitectura más tradicional que se había construido durante su reinado. Las calles de la ciudad estaban bien mantenidas y los vehículos eléctricos eran sorprendentemente comunes. Algo que solo estaba comenzando a convertirse en una cosa cuando falleció durante su vida anterior.

Incluso había un maglev en el centro de la ciudad, que enviaba trenes de alta velocidad a través del Reich a velocidades que Berengario pensaba que eran imposibles. Estos rieles de levitación magnética se extendieron por todo el Reich, desde el oeste de Frankia hasta el este de Rusland.

En cuanto a la fuerza policial, conducían por toda la ciudad en vehículos blindados, mientras vestían los chalecos antibalas más avanzados disponibles en el mercado. Incluso tenían trajes de exoesqueleto motorizados debajo de su chaleco antibalas para mejorar sus habilidades físicas. Algo que también se estaba probando en el ejército en este momento.

Los ciudadanos continuaron vistiéndose con modestia, y el Cuerpo Juvenil Alemán estuvo siempre presente en toda la ciudad, realizando obras de caridad y servicio público mientras vestían sus uniformes característicos, que se habían modernizado ligeramente con el paso de los años.

Si bien Kufstein se había convertido en una ciudad muy moderna, no tenía ninguno de los problemas que generalmente se asocian con tales cosas. La falta de vivienda era prácticamente inexistente, al igual que el crimen, gracias a una fuerza policial siempre presente y una sociedad que educó a su juventud correctamente.

Sin embargo, si hubo algo que notó Berengario, que era increíblemente diferente de antes, fue que la poligamia no era tan común como solía ser. En el pasado, un hombre estaba rodeado de varias mujeres y tenía muchos hijos con cada una de ellas mientras caminaban por las calles. Ahora, solo parecía haber una pareja polígama por cada cien

parejas monógamas. Y por lo general eran hombres extremadamente ricos y bien parecidos.

Después de conducir por la ciudad y notar todos los cambios que existían, Berengario salió de su vehículo y fue conducido al interior del Reichstag, donde subió al podio por primera vez en muchos años. La mayoría de los políticos que habían estado en el cargo durante su reinado se fueron y fueron reemplazados por hombres de la generación más joven.

Sin embargo, todavía había una mirada de admiración y respeto en todos sus ojos cuando presenciaron al Gran Káiser del Reich alemán entrar al Reichstag por primera vez en años. De pie a su lado estaba el actual Kaiser, que esperaba que su padre pronunciara el discurso que él personalmente había escrito para el hombre.

Berengario había memorizado el discurso, pero había hecho algunos cambios mentales y, por lo tanto, habló con las habilidades oratorias por las que era tan famoso. Con la esperanza de cautivar la atención del público, ya que este discurso fue transmitido en todo el mundo.

"Para aquellos de ustedes que no me recuerdan, mi nombre es Berengar von Kufstein. Han pasado muchos años desde que renuncié como Kaiser, a favor de mi hijo mayor, Hans. Y hasta ahora, nunca he tenido la necesidad de dar un paso al frente y hablar públicamente sobre asuntos de Estado.

Sin embargo, como hombre educado, me he mantenido al día, lo cual ahora es más fácil que nunca gracias a Internet. Y he descubierto una tendencia inquietante entre los alemanes que está ocurriendo mientras hablamos".

Muchos de los elementos más conservadores del parlamento alemán asintieron con la cabeza de acuerdo con las palabras de Berengario, esperando que hablara sobre cómo era necesario erradicar la amenaza pagana. Sin embargo, se sorprendieron al escuchar las siguientes palabras de Berengario. Tanto como cualquiera.

"Me refiero, por supuesto, al comportamiento cada vez más hostil hacia los alemanes que siguen la religión de nuestros antepasados. Sé que hay muchos de ustedes que pueden sorprenderse al escucharme expresar mi apoyo a estos paganos. Pero, en muchos En cierto modo, miro hacia atrás a la fundación de nuestro Imperio, y cómo la Iglesia Católica se esforzó tanto por acabar con la Reforma alemana.

El resultado, por supuesto, fue desastroso para los católicos. Cuya fe es ahora una nota a pie de página en la historia de Europa. Creo que si el Reich continúa oprimiendo a estos alemanes, ¿quiénes eligen seguir una religión que es nativa de nuestra cultura y nuestras tierras? Entonces conducirá inevitablemente no solo a un cisma dentro de la iglesia, sino también a disturbios civiles.

Es por eso que he decidido venir aquí hoy y tratar de convencerlos a todos de que no importa a qué Dios pueda adorar un hombre, ¡solo que tiene sangre alemana corriendo por sus venas! Somos una sola persona, unidos por la sangre y la tierra. Y por eso, no debemos permitir que algo tan insignificante como las creencias religiosas se interponga entre nosotros.

Así que harías todo lo posible para recordar respetar a tus compatriotas alemanes. Especialmente en estos tiempos, donde las enseñanzas de la Biblia son cada vez menos seguras. Eso es todo lo que quería decir. Gracias a todos por escuchar las divagaciones de un anciano".

Después de decir esto, Berengario bajó del escenario y volvió a su vida apartada en las montañas. Pero sus palabras habían detenido por sí solas las hostilidades entre la Iglesia alemana y el avivamiento pagano.

En parte porque Berengario era respetado como el fundador de la nación alemana, pero también porque la Iglesia alemana lo consideraba un santo viviente y, por lo tanto, sus palabras tenían un enorme significado para sus seguidores. Especialmente después de haber comparado sus acciones actuales con las de los católicos que ahora estaban completamente vilipendiados en los libros de historia.

Capítulo 1256: Ascensores espaciales y paganismo.

Hans estaba sentado en su oficina mientras observaba los informes del programa espacial alemán. Habían pasado décadas desde que la humanidad entró por primera vez en el espacio bajo el reinado de Berengario y, desde entonces, el Imperio alemán había dado grandes pasos hacia la colonización del sistema solar.

Con colonias funcionales en la luna y en marte. La humanidad había dado su primer paso hacia la expansión hacia el universo que existía más allá de los confines de la Tierra. Por suerte, no se habían producido grandes desastres en ninguna de las colonias alemanas fuera de la Tierra. De lo contrario, las probabilidades de que el público apoye tanto a la industria aeroespacial serían increíblemente bajas.

Sin embargo, Hans estaba actualmente trabajando en otro proyecto completamente diferente. Uno que permitiría un acceso mucho más fácil al espacio. Con los avances recientes en la ciencia de los materiales, como el uso frecuente de grafeno y compuestos de grafeno tanto en la industria de la construcción como en la industria de la tecnología. Ahora era posible construir estructuras que en el pasado eran sólo un sueño.

Por ejemplo, el proyecto que Hans había aprobado constaba en realidad de tres partes. Tenía la intención de construir ascensores espaciales en la Tierra, la Luna y Marte. Lo que no solo reduciría enormemente el tiempo que lleva viajar entre los tres cuerpos celestes, sino que también permitiría un transporte mucho más fácil de materiales desde Marte y la Luna a la Tierra.

Se estimó que llevaría un mínimo de veinticinco años construir un solo ascensor espacial, que estaría en la Tierra. En algún lugar alrededor de Nueva Suabia. Pero Hans confiaba en que con suficientes recursos y mano de obra dedicada al proyecto, podría completarse mucho más rápido. Por supuesto, la gran riqueza del Reich alemán y la dinastía von Kufstein fueron más que suficientes para cubrir los costos.

Después de todo, el Reich alemán tenía la mayor parte de las Américas y África bajo su control, con control sobre gran parte de Asia a través de acuerdos contractuales. Sin mencionar todos los recursos que habían estado extrayendo en el espacio.

La cantidad de recursos que el Reich alemán tenía a su disposición era prácticamente ilimitada, por lo que no necesitaban importar materias primas de otros países, lo que reduciría los costos de construcción de estos ascensores espaciales.

Mientras Hans revisaba el informe de gastos de sus esfuerzos de construcción actuales, recibió una llamada telefónica y, al mirar el identificador de llamadas, se dio

cuenta de que era de uno de sus hermanos. Hans inmediatamente dejó el informe y aceptó la llamada, que parecía provenir del Imperio Nórdico, que gobernaba su hermano menor, Kristoffer.

Había un tono perfectamente estoico en la voz de Hans mientras hacía la pregunta que inmediatamente apareció en su mente.

"¿Qué pasa Kris? Debe ser algo importante si me llamas a mí, precisamente".

Si bien Hans y Kristoffer eran hombres adultos de cuarenta y tantos años, todavía tenían muchos problemas sin resolver derivados de su infancia. Específicamente con respecto al favoritismo que su padre siempre había mostrado hacia Hans. Debido a esto, no eran particularmente cercanos. Quizás eso fue lo mejor, porque cada vez que hablaban entre ellos, tenían la costumbre de meterse en disputas insignificantes.

Era tan malo que, a pesar de ser ambos líderes mundiales de naciones aliadas, Hans y Kris normalmente hablaban con representantes de su contraparte, en lugar de con sus hermanos reales. Para que Kris llamara a Hans tan al azar, sin siquiera avisarle, algo serio debe haber sucedido. A lo que Hans se apresuró a dar voz.

"Me gustaría pedirte un favor personal, no es que estés inclinado a darme tanto respeto. Pero necesito que evites que tu gente cruce ilegalmente mi frontera. No sé qué está pasando, pero un montón de alemanes están entrando en Jutlandia, en busca de algo relacionado con las antiguas deidades paganas que adoran, y están causando muchos problemas con los cristianos locales.

¡Dinamarca está en un estado de agitación debido a eso, y es posible que tenga que hacer marchar mis fuerzas allí para enfrentarlo si no lo haces!"

Hans suspiró profundamente al escuchar esto. A pesar del estado amistoso entre las dos naciones, hubo una fuerte presencia militar en la frontera entre el estado alemán de Schleswig-holstein y el Reino de Dinamarca, que formaba parte del Imperio Nórdico.

Si la gente estaba pasando ese muro fronterizo, eso significaba que alguien en el ejército les estaba permitiendo hacerlo. De vez en cuando, algún imbécil corrupto ocupaba una posición de poder y causaba problemas. Era simplemente la naturaleza humana abusar de la autoridad.

Debido a esto, el Reich alemán estaba en una cruzada constante para eliminar a los funcionarios corruptos de los puestos tanto en el gobierno como en los sectores civiles. Consciente de que la corrupción volvía a asomar su fea cabeza, Hans no pudo evitar pellizcarse el puente de la nariz en un intento por calmarse antes de responder al reclamo de su hermano.

"Lo investigaré... Gracias por alertarme sobre este desarrollo. Te prometo que dentro de quince días, quien sea responsable de esto será juzgado y ejecutado por un consejo

de guerra. Ahora, ¿hay algo más que necesites, o puedo ¿Volver a mi trabajo?" Creo que deberías echar un vistazo a

Kristoffer suspiró profundamente, sabiendo que él y su medio hermano mayor probablemente nunca se llevarían bien en esta vida. Y por mucho que quisiera terminar la llamada con este imbécil, había algunos asuntos familiares que quería discutir.

"Vi al viejo en la televisión el otro día. ¿Cómo está?"

Hans pareció bastante molesto por esta pregunta y respondió con un tono particularmente hastiado en su voz.

"Es jodidamente viejo. ¿Cómo crees que le está yendo? Sabiendo lo que el viejo hace en su tiempo libre, no me sorprendería que tuviera un ataque al corazón en cualquier momento mientras se tiraba a Brynhildr. ¿Conoces a esa perra? ¿Todavía está saliendo con niños? ¿Qué están haciendo ahora? ¿Su trigésimo hijo? ¿O era su trigésimo quinto? Ni siquiera puedo recordar..."

Kristoffer simplemente se burló de la idea antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Bueno, ella es inmortal, y ya sabes cómo es nuestro padre. Imagina cómo será Islandia dentro de 500 años, cuando todos tengan la sangre de ángeles de batalla literales corriendo por sus venas".

Había un claro tono de cansancio en la voz de Hans mientras pronunciaba las palabras que sentía que eran más identificables en ese mismo momento.

"Ni siquiera quiero pensar en eso... Jesús, quiero decir, actualmente estoy lidiando con las consecuencias de la declaración de tolerancia del hombre hacia Pagan. La Iglesia parece estar retrocediendo, pero sus elementos más militantes Sigo queriendo frenar el paganismo antes de que se apodere de forma permanente del país Me reuniré con Ludolf mañana para asegurarme de que la iglesia cesa sus hostilidades.

Pero maldita sea, tú y yo sabemos que los dioses paganos son reales. Requiero toda mi determinación para no gritarles a los cristianos y decirles que su religión es una mentira. Incluso si es la base de nuestra civilización. A veces me pregunto qué pasaría si el paganismo simplemente reemplazara completamente la fe cristiana en el Reich..."

Kristoffer tenía un toque de preocupación en su tono mientras hablaba sobre estos pensamientos sobre este tema.

"Bueno, ciertamente espero que ese no sea el caso. Porque si eso sucede, entonces el espíritu guerrero que terminó con el reinado de nuestro padre se reavivaría en tu pueblo. Y buscarían hacer la guerra contra todos los países, para que el "El mundo entero es alemán. Y ninguno de nosotros podría hacer nada para detenerlo".

Hans suspiró una vez más antes de responder a los temores de su hermano con un tono exhausto en su voz.

“Tal vez sea necesario el pacifismo del cristianismo, o tal vez sea la muerte de todos nosotros. Realmente no me importa qué religión es la más popular, siempre y cuando mi gente se comporte como seres humanos lógicos y racionales. Pero la gente es Todavía soy muy religioso y por eso parece que ahora debo reunirme con los jefes de la iglesia.

Bueno, ha sido un placer hablar contigo, hermanito. Pero necesito volver a mi trabajo. Este maldito ascensor espacial no se va a construir solo”.

Kristoffer no tenía idea de lo que era un ascensor espacial, ni quería interrumpir a Hans por mucho más tiempo. Simplemente se despidió antes de colgar al hombre.

"Adiós Hans, estoy seguro de que hablaremos de nuevo pronto”.

Dicho esto, Hans se sentó y contempló el complejo tema del renacimiento del paganismo entre la población alemana. Al final, dejó ese pensamiento para otro momento y volvió a leer el informe de gastos del Ascensor Espacial.

Capítulo 1257: Decir adiós a un viejo aliado

Berengario se situó en las tierras del Imperio Azteca. Había pasado toda una vida desde la última vez que había estado en estas tierras. Y actualmente su hijo, Cualcóatl, estaba a su lado. A estas alturas, Berengario tenía más de setenta años y, a pesar de parecer una década o dos más joven, sentía que su vida llegaba rápidamente a su fin. Probablemente solo viviría hasta los ochenta años.

Quizás fue el desgaste por el que había pasado durante su juventud en los campos de batalla. Y el daño que su cuerpo había sufrido durante sus pruebas para demostrar su valía a Odín. O tal vez fue simplemente el tejido del destino. Pero Berengario sabía que solo le quedaban unos pocos años.

Y mientras su cuerpo había comenzado a envejecer rápidamente, las bendiciones de los Dioses habían comenzado a desaparecer. Quería despedirse de un viejo aliado cuando todavía tuviera la capacidad de hacerlo. Por lo tanto, Berengario había viajado por todo el mundo, a las selvas de Mesoamérica, donde se encontró una vez más de pie ante la gran pirámide de Teotihuacan.

Berengario gritó con la voz más fuerte que pudo, a un ser que había sido olvidado por el tiempo mismo. Su hijo, mirándolo como si sufriera demencia mientras lo hacía.

"Oh, gran diosa de Teotihuacán. Por fin he regresado. Por favor, revélate a mí y a mi progenie. Deseamos presentarte nuestros respetos".

Cualcoatl fue educado en Alemania y, debido a esto, tenía una visión muy secular de la religión. Aunque personalmente no creía que los dioses de su pueblo existieran realmente, la religión seguía siendo un factor determinante en el Imperio Azteca.

Por lo tanto, simplemente se burló de su padre, como si el hombre finalmente se estuviera volviendo loco. Eso es hasta que apareció una voz, junto con una niebla repentina.

"¿Entonces has venido a despedirte por fin de esta diosa? Muy bien, escucharé tus palabras, Berengar von Kufstein".

Una vez, la niebla se había apoderado de las ruinas decrepitas de una antigua civilización. Rápidamente se dispersaron para revelar una ciudad que estaba completamente intacta, como si nunca se hubiera derrumbado en primer lugar. Sin embargo, lo más notable fue la ausencia de toda vida además de Berengario y su hijo.

Cualcóatl estaba asombrado por lo que acababa de suceder y apenas podía creer lo que veía. Estaba a punto de hacer un comentario sobre esto cuando su padre lo instó a seguir el ritmo.

"Vamos, chico, soy un hombre viejo. ¡Ciertamente deberías poder seguir mi ritmo!"

Habiendo vuelto a la realidad, después de escuchar las palabras de su padre, el emperador azteca corrió tras su padre, a quien le costó mucho subir los numerosos escalones de piedra que conducían a la Gran Pirámide de Teotihuacán.

Una vez dentro, Cualcóatl quedó asombrado al ver a una bella mujer mesoamericana sentada en un trono, con su elaborado tocado a su lado. Pero quizás lo más sorprendente de todo fue el hecho de que Berengario se arrodilló frente a esta mujer, como si fuera su maestra. Una vez que quedó claro que debía arrodillarse, Cualcoatl hizo lo mismo mientras escuchaba a su padre hablar con la entidad sobrenatural sentada frente a él.

"Oh, gran Diosa de Teotihuacán. Mi hijo y yo hemos venido a presentarle nuestros respetos, y yo he venido a despedirme personalmente".

Había una expresión melancólica en el rostro de la hermosa diosa, al ver lo que había sido de Berengario. Los años habían comenzado a hacer efecto rápidamente, a medida que la bendición que la piscina mística le había dado una vez se desvaneció. Puede parecer que tenía sesenta y tantos años, pero la diosa sabía que dentro de un año, posiblemente dos, luciría de su misma edad, si no peor.

Por lo tanto, en lugar de mirar su estado miserable, ella agitó su mano e invirtió temporalmente su edad, volviendo a la forma en que se conocieron inicialmente. Luego lució una sonrisa sensual, mientras expresaba lo que había hecho.

"Solo puedo hacer esto por ti, y expirará inmediatamente en el momento en que pongas un pie fuera de mis dominios. Pero definitivamente prefiero la forma en que estabas la última vez que visitaste".

Berengario miró su propio reflejo en un estanque de agua cristalina y sonrió. Volvía a ser joven, verdaderamente joven, no solo en apariencia. Pero sintió que su cuerpo rejuvenecía temporalmente, como lo había estado cuando todavía tenía veinte años hace tantos años.

Cualcóatl se sorprendió al ver la apariencia juvenil de su padre y estaba a punto de decir algo, cuando el hombre se levantó sin esfuerzo de su posición arrodillada y agradeció a la Diosa por su bendición temporal.

"Volver a ser joven, aunque solo sea por un día, es un gran regalo. Atesoraré los pocos momentos que tengo en este estado. Me disculpo, diosa, debería haber hecho el viaje

antes, pero lo sabía cuando lo hice. Sería la última vez que nos encontraríamos, y no podía soportar la idea de dejarte solo aquí, sin tener la esperanza de volver a verme.

La diosa lucía una sonrisa amarga, mientras miraba la expresión cansada de Berengario y sacudía la cabeza, mientras le aseguraba al hombre que estaba agradecida de que hubiera regresado para despedirse. Creo que deberías echar un vistazo a

"Honestamente, no pensé que le prestarías atención a alguien tan insignificante como yo. Pero estoy feliz de que hayas venido a despedirte. Puedo decir por tu estado actual que te quedan unos años de vida como máximo.

Pero has cumplido tu propósito en este mundo y se te otorgará una recompensa en la próxima vida que es mayor que cualquier cosa que haya visto recibir a un campeón en la historia de este mundo. Muy pronto, podrá descansar en su propio paraíso, con todos sus seres queridos. Tal vez, si estás dispuesto, pueda cruzar a ese avión y verte de nuevo".

Berengario no se dio cuenta de que esto era posible hasta ahora, y cuando escuchó estas palabras salir de la boca de la Diosa, se apresuró a aceptarlas.

"Me gustaría eso. No estaría vivo hoy si no fuera por ti. Y he venido para darte las gracias y despedirte. Cuando finalmente entre en la próxima vida, no me importaría pasar algún tiempo contigo. Eres, después de todo, uno de mis muchos benefactores.

Y para que lo sepan, este es mi hijo, Cualcóatl. ¿Recuerdas a la mujer con la que estuve aquí la última vez que la visité? ella es su madre Y él es el nuevo emperador azteca. Lo he traído aquí hoy para que pueda comprender la realidad de este mundo y tal vez incluso devolverme el favor que te debo".

Cualcoatl miró a su padre con incredulidad antes de hacer la pregunta que inmediatamente le vino a la mente.

"Padre, ¿qué estás diciendo?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, antes de agarrar el hombro del hombre. Donde luego le pidió a su hijo que pagara una deuda que le debía a la Gran Diosa de Teotihuacan.

"Te pido que hagas todo lo que esté a tu alcance para asegurarte de que tu gente comience a adorar a esta diosa una vez más. Los dioses ganan poder por la cantidad de adoradores que tienen, y debido a esto, ella no dura mucho en este mundo, tal como soy. Si puedes abrazarla como parte de la religión de tu pueblo, ella podría sobrevivir mucho más tiempo, tal vez indefinidamente. ¿Qué dices? ¿Estás dispuesto a hacer esto por mí?

Cualcóatl miró a su padre y luego a la diosa antes de asentir con la cabeza. Ahora que sabía que los dioses realmente existían, haría todo lo posible para ganar su favor. Y como se había encontrado cara a cara con esta hermosa diosa, no pudo evitar caer de rodillas y adorarla en el acto.

"Yo Cualcóatl, juro que haré todo lo que esté a mi alcance para difundir la palabra de ti, mi Diosa, desde este día, hasta el final de mis días".

La gran diosa de Teotihuacan lucía una sonrisa sensual mientras se humedecía los labios antes de expresar sus pensamientos en voz alta.

"Tu hijo es lindo. ¿Te importa si juego un poco con él?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, antes de responder a la diosa con su respuesta.

"Solo si él consiente...."

Cualcóatl miró a su padre y a la gran diosa de Teotihuacan, y antes de darse cuenta de que él mismo había envejecido hasta el punto en que ahora tenía poco más de veinte años. Entonces la diosa dio un paso adelante y tomó su mano, antes de susurrar algo seductor en los oídos del emperador azteca.

"Muéstrame tu devoción..."

Dicho esto, Cualcóatl seguiría a la Gran Diosa de Teotihuacan a una cámara más privada donde se convertiría en el segundo miembro de la familia de Berengario en follar con una diosa.

Capítulo 1258: Un Sacrificio Dinástico

Hans estaba sentado en su anochecer mientras jugueteaba con un cristal redondo de color dorado. Habían pasado años desde que su padre le había dado este artefacto divino, y durante este tiempo, nunca había pagado realmente el precio necesario para obtener su poder.

Después de todo, nunca había sentido la necesidad de sacarse su propio ojo y reemplazarlo con el ojo de Horus. Pero recientemente había comenzado a sentirse bastante paranoico, no sólo por su propia seguridad personal, sino también por la de su familia.

La paz que su padre había establecido había durado décadas, y aunque uno podría pensar que esto traería un gesto de calma al nuevo Kaiser, Hans se había vuelto cada vez más ansioso a medida que pasaba el tiempo. Había comenzado a preguntarse quién era amigo y quién enemigo. Hasta el punto en que se comió su mente durante toda la noche.

Saber que tenía el poder de confirmar los verdaderos sentimientos de alguien hacia él. Hans luchó por aceptar el precio que debía pagar para poder ejercer tal poder. Actualmente, había un bisturí sobre su escritorio, junto con un poco de alcohol isopropílico. Si fuera a hacer esto, entonces no lo haría como un procedimiento quirúrgico, lo cual muy bien podría hacer. No, eso frustró el propósito del sacrificio que se debe pagar.

En cambio, Hans tenía la intención de seguir el mismo camino que su padre, quien se había ganado este gran poder al despojarse de su propia carne. Por lo tanto, después de una cuidadosa consideración y un poco de coraje líquido. Hand agarró el bisturí y lo sumergió en el alcohol isopropílico, asegurándose de que estuviera esterilizado antes de comenzar a cortarle el ojo derecho de forma lenta pero segura.

El dolor era insoportable y, en varios momentos, Hans pensó que iba a morir, pero al final, un globo ocular cercenado cayó al suelo, rodeado de un charco de sangre. Una vez que hizo esto, solo fue cuestión de empujar la gema brillante en la cuenca vacía de su ojo, lo cual hizo rápidamente.

En cuestión de segundos, el daño que se le había hecho al ojo de Hans fue reparado, y junto con él apareció un brillante ojo dorado. Uno que combinaba bien con su otro iris de zafiro. Una vez que recuperó completamente la vista, Hans se miró en el espejo para inspeccionar su apariencia.

El hombre tenía prácticamente cincuenta años y su característico cabello rubio rojizo, que había heredado de su madre, había comenzado a encanecer. Sin embargo, seguía

siendo un hombre increíblemente guapo, muy parecido a su padre. Por lo tanto, sonrió ante su apariencia. Hasta que, sin embargo, escuchó una voz en su cabeza.

"Oh, ¿Berengario ya falleció? Qué raro, ¿por qué no me invitaron a la celebración?"

Hans rápidamente miró a su alrededor para ver de dónde venía la voz y confirmó que estaba solo. Simplemente suspiró y miró el desastre que había creado antes de comentar sobre su propia ilusión.

"Debo haberme revuelto el cerebro..."

Sin embargo, la misma voz se repetía con un tono bastante engreído.

"Por el contrario, eres un mortal perfectamente cuerdo. Una vez fui el guardián de este artefacto, y dejé un pequeño remanente de mi alma para asegurarme de que pasara a un digno sucesor. Dime, ¿cuál es tu relación? ¿A Berengario?"

Aunque Hans todavía creía que sufría un delirio, decidió entretener a la voz en su cabeza, por la razón que fuera, y rápidamente habló sobre su linaje.

"Soy el hijo mayor de Berengario, Hans von Kufstein. ¿Cómo conoces a mi padre?"

La voz le respondió a Hans con un tono un poco mezquino en su voz. Casi como si estuviera enojado con Berengario por algo. Creo que deberías echar un vistazo a

"¿Eres el hijo mayor de Berengario? ¿No lo eras? ¿Debo creer que todavía está vivo? ¿Y sin embargo ya te quitó el Ojo de Horus para dártelo a ti? Me imagino que haría algo así. Bueno, supongo que es ¡Qué bueno que todavía respira, porque habría tenido que discutir con ese bastardo de Odín acerca de no invitarme a la celebración!

Berengario rara vez le había mencionado a Hans los dioses o cómo había obtenido lo que él llamaba el ojo de Horus. Por lo tanto, Hans no tenía idea de con quién estaba hablando, ni siquiera si esto era realidad. Pero se apresuró a indagar sobre la identidad de este ser sobrenatural.

"¿Quién eres? ¡No has respondido a mi pregunta!"

La voz pareció volver a la realidad, como si estuviera pensando en algo, antes de responder a la pregunta de Hans.

"Soy Anubis, el dios egipcio del inframundo. Y conocí a tu padre hace muchos años, cuando entró en mis dominios, para reclamar el ojo de Horus como suyo. Tu padre triunfó donde muchos habían perecido. Y por derecho, este El artefacto le pertenece a él, pero si ha elegido pasártelo a ti, su heredero, no veo ninguna razón para negarte sus poderes.

Has pagado el precio para obtener su poder. Aunque debo advertirte, debido a la influencia de tu padre sobre Egipto y Sudán, mis poderes y los de mis pares se están restaurando rápidamente, y debido a eso, el Ojo de Horus ahora será más poderoso de lo que era en posesión de tu padre. Incluso podría llevarte a la locura.

Conociendo los riesgos, ¿todavía deseas obtener su poder?

Hans ni siquiera dudó en responder a esta pregunta. Inmediatamente después de que Anubis preguntara, respondió confirmando su voluntad.

"Sí ... ¡Necesito saber quién me es leal y quién está conspirando contra mí!"

Hubo casi un sonido de satisfacción en la voz de Anubis mientras respondía a las palabras de Hans.

"Una sabia elección... Espero con ansias lo que hagas con este poder. O si realmente te llevará a la locura. Tienes mi bendición, por lo que vale. Y buena suerte en tus futuros proyectos".

Después de decir esto, la visión de Hans brilló en una brillante luz dorada, y el poder sobrenatural lo dejó inconsciente. No se despertó durante casi dos semanas, pero cuando lo hizo, no solo pudo ver más allá de las fachadas de las personas y sentir sus auras. Pero incluso podía obtener una medida de sus pensamientos. Otorgándole la capacidad de saber con absoluta certeza quién planeaba hacerle daño y cómo planeaban hacerlo.

Y así, los herederos del trono alemán tendrían para siempre el poder de prevenir cualquier conspiración y plan que intentara socavar su gobierno o perjudicar a la dinastía von Kufstein. En cuanto a cómo habló Hans sobre su ojo dorado, que aparentemente había salido de la nada. No lo hizo. De hecho, inmediatamente lo ocultó con lentes de contacto de colores. Por lo que el mundo sabía, él era el mismo que siempre había sido.

Capítulo 1259: Una última oportunidad para brillar.

Hoy no fue tu día promedio. Al menos no para Berengario y su esposa, Adela. Desde su jubilación, que ya hacía casi quince años, Berengario pasaba la mayor parte de sus días con sus esposas reclusos en un pequeño pueblo de montaña. Pero hoy, él y Adela estaban visitando Kufstein, más específicamente el Reichstag.

¿Por qué fue este el caso? Bueno, no porque Berengario estuviera dando otro discurso. Sino más bien, porque el Kaiser Hans von Kufstein estaba entregando un premio. No a su padre, sino a su esposa, Adela. Todas las figuras más importantes de las naciones se habían reunido en Kufstein para esta ocasión.

Actualmente, Berengario y Adela estaban sentados en la primera fila, mientras observaban a Hans dar un discurso a toda la audiencia. Naturalmente, el evento fue televisado y, por eso, Hans se aseguró de lucir lo mejor posible para las cámaras.

Hans habló con un tono autoritario en su voz, mientras lucía una sonrisa de orgullo en su rostro, mientras declaraba el premio que le estaba dando a una mujer que había sido como una segunda madre para él.

"Hoy es un gran día para el Reich alemán, ya que honramos a una mujer que pasó toda su vida promoviendo las artes y la cultura dentro de nuestra gran nación. La Kaiserin Adela von Kufstein ha sido desde hace mucho tiempo una mecenas de las artes, y muchos artistas hábiles lo han hecho. saltó a la fama específicamente debido a sus esfuerzos por guiarlos.

Y hoy, yo, el Kaiser Hans von Kufstein, me gustaría otorgarle la Orden Imperial de las Artes y las Ciencias, para que sus esfuerzos sean debidamente recompensados. Adela, ¿podrías venir aquí, por favor?

Adela era ahora una anciana de poco más de setenta años. Y, sin embargo, debido al poder de la piscina mística, así como a la moderna tecnología antienviejecimiento, no parecía tener más de sesenta años cuando dio un paso adelante y lucía una sonrisa amable. Después de saludar a la multitud, que la vitoreaba como si fuera una estrella de rock, Hans le colocó la medalla alrededor del cuello y le estrechó la mano. Mientras le susurraba algo que sólo ellos dos podían oír.

"Es muy merecido... Sin ti, el Reich sería solo una nación de guerra, mientras que nuestra cultura aún permanecería en la era feudal. Gracias por todo lo que has hecho... Madre... ."

A lo largo de toda su vida, Hans se ha negado obstinadamente a llamar a ninguna de las otras mujeres de Berengario por el término madre. Pero hoy, lo había hecho específicamente para mostrar el respeto que le tenía a Adela. Esto hizo que Adela se sonrojara un poco, mientras envolvía a Hans con sus brazos y le daba un abrazo apropiado. Una vez que lo hubo hecho, sonrió y saludó a las cámaras. Sabiendo muy bien que esta era quizás su última oportunidad de brillar en el público.

Acto seguido, Adela subió al podio y pronunció un discurso que había preparado para ese momento, después de haber sido informada previamente de que recibiría tan prestigiosa medalla.

"No sé qué decir. Cuando me acerqué por primera vez a mi marido y le supliqué que patrocinara a artistas en todo su territorio. El mundo era un lugar muy diferente en aquel entonces. Familias nobles como la nuestra eran propietarias de toda la tierra, mientras que los comunes el hombre aró los campos, solo para recibir una pequeña porción de su arduo trabajo.

Hoy en día, el hombre común puede seguir cualquier carrera que desee. Especialmente aquellos artistas, que habrían luchado por sobrevivir en aquellos días, ahora pueden estudiar en universidades aclamadas para aprender las habilidades y técnicas que necesitan para tener éxito. No solo eso, sino que también pueden usar Internet para aprender estas mismas técnicas de forma gratuita. Creo que deberías echar un vistazo a.

Es una época maravillosa en la que vivimos, y me alegra ver que todos mis esfuerzos durante estos años no se han desperdiciado. Quiero agradecer a mi esposo, Berengar von Kufstein, por ayudarme a perseguir mis sueños y por ser el mayor patrocinador de artistas en todo el Reich alemán. También me gustaría agradecer a todos los artistas, sin importar en qué campo se especialicen, por todo su arduo trabajo y creatividad que ha permitido que el Reich alemán se convierta en el centro de la cultura mundial.

Y, por último, me gustaría agradecer al Kaiser Hans von Kufstein por reconocer mis esfuerzos y recompensarme por ellos de manera tan prestigiosa. ¡Gracias a todos y que Dios los bendiga!".

Después de decir esto, Adela bajó del escenario y se sentó una vez más al lado de Berengario, quien lucía una sonrisa orgullosa en su rostro, mientras tomaba la mano de la mujer antes de expresar sus pensamientos en voz alta, en una voz tan baja que solo los dos. ellos podían oír.

"Estoy muy orgullosa de ti Adela, realmente te mereces este premio, quizás más que nadie. Te amo...".

Adela sonrió al escuchar estas palabras antes de abrazar a su esposo. Luego le susurró las palabras que acababa de decirle.

"Yo también te amo...."

La ceremonia de premiación continuaría un poco más, ya que un grupo de artistas a quienes Adela había ayudado en sus esfuerzos se adelantaron para agradecer a la mujer por todo lo que había hecho. Casi todos los artistas importantes del Reich que aún vivían, ya fueran pintores, escultores, animadores, músicos, etcétera. Había asistido a este evento, y todos no tenían más que elogios para la mujer que había hecho realidad sus sueños.

Después de que todos dieron las gracias y expresaron su aprecio hacia Adela, ella y Berengario regresaron a su casa. Donde los dos disfrutarían de un tiempo juntos a solas. Antes de que finalmente se durmieran en los brazos del otro.

Por mucho que Adela disfrutó del reconocimiento y elogios que recibió hoy, por toda una vida de esfuerzo. También se sintió un poco triste, porque sabía que hoy seguramente sería su última oportunidad de brillar en el centro de atención. Aún así, mientras pudiera estar con Berengario, aquí en esta villa junto al lago. Entonces a ella realmente no le importaba demasiado la fama o la fortuna. Todo lo que le había importado era Berengario y la familia que crearon juntos. Y por lo tanto, hoy fue en última instancia, un final apropiado para su historia.

Capítulo 1260: Y así comienza nuestra historia [El fin]

Con el paso de los años, la salud de Berengario empezó a deteriorarse. Hasta que finalmente, a la edad de ochenta años, el segador mantuvo una vigilancia constante. En ese momento, Berengario estaba acostado en una cama, dentro del Palacio Real de Kufstein al que había sido transportado, para que los médicos y enfermeras personales de la Dinastía von Kufstein pudieran cuidarlo en su hora crepuscular.

Berengario estaba rodeado de sus esposas, amantes, hijos, nietos e incluso algunos bisnietos. Todos los cuales tenían rostros tristes, mientras se despedían del hombre que había construido su casa desde cero.

A pesar de que sabía que su tiempo estaba llegando a su fin, no había dolor en el rostro de Berengario. Más bien, no había nada más que felicidad. Estar rodeado de sus seres queridos en la hora de su muerte. Después de una vida de logros, que ningún hombre había igualado antes, ni ningún hombre jamás compararía en el futuro. Fue realmente un final apropiado para el Gran Kaiser del Reich alemán.

Actualmente, las manos de Berengario fueron agarradas por cada una de sus mujeres. Todos los cuales eran casi tan viejos como él, pero mucho más animados. Linde estaba llorando al presenciar cómo el hombre al que había amado más que a nada durante casi toda su vida se desvanecía lentamente hacia el más allá. Esto hizo que Berengario agarrara su mano con firmeza, mientras usaba toda su fuerza para sacudir la cabeza.

"No llores, mi amor. Voy a un lugar mejor, un reino donde seré eternamente joven. Y muy pronto, todos ustedes se unirán a mí. Los he amado desde la noche en que estuvimos juntos por primera vez. Y siempre voluntad..."

Esto no detuvo las lágrimas que tenía Linde, o cualquiera de sus otras mujeres, para el caso. La siguiente en abrazarlo con desesperación fue Adela. Quien le rogó a su esposo que se quedara con ella en esta vida hasta el día en que el segador finalmente se la llevó.

"Por favor... No me dejes aquí solo... ¡Berengar, te amo!"

Berengario reunió toda la fuerza de su cuerpo para acariciar el sedoso cabello de la mujer por última vez, antes de asegurarle que todo estaría bien.

"Te esperaré en el más allá. Adela, si hay algo que lamento en esta vida es lo mal que te traté. Te merecías algo mejor. Pero prometo compensarte cuando nos reunamos".

Esto solo hizo que Adela llorara aún más, mientras abrazaba fuertemente a Berengario, temiendo que si se soltaba, él la dejaría para siempre. Después de que Adela se hubo despedido, Honoria fue la siguiente. La princesa bizantina estaba tan desconsolada como dos de sus rivales más antiguas. Besó la arrugada frente de Berengario y le aseguró que pronto se uniría a él.

"Berengar, mi amor, no te preocupes. Estoy seguro de que Linde y yo nos reuniremos contigo muy pronto. Además, tendrás a Brynhildr para hacerte compañía hasta que nos volvamos a ver".

Berengario simplemente sonrió en respuesta a esto y asintió con la cabeza al comprender las palabras de Honoria. Donde Yasmin luego agarró su cabeza y se aferró a ella contra su pecho por última vez. Todo el tiempo diciendo su despedida personal.

"Esposo... Siempre has sido mi único amor. Te prometo que pronto nos volveremos a encontrar. Hasta entonces, sé fuerte y sé que te amo más que a nada".

Henrietta fue la siguiente, y su despedida fue quizás la más desgarradora de todas.

"¡Hermano mayor, por favor no me dejes aquí sin ti! ¡Siempre he estado a tu lado y no sé qué haré una vez que te hayas ido! ¡Por favor, no te vayas!"

Berengario extendió débilmente su mano y agarró a sus hermanitas donde comentó sobre su compleja relación, una que nunca debería haber sucedido.

"Henrietta, querida, siempre has sido y siempre serás mi querida hermanita. Pero me temo que ya no podré protegerte. Al menos no hasta que nos volvamos a ver. Sé una buena chica". , hasta ese día, ¿no?

Henrietta lloraba profusamente mientras asentía con la cabeza, mientras le prometía a su hermano mayor y amante que seguiría siendo, como él dijo, una "buena niña".

"¡Te lo prometo, hermano mayor, te prometo que me portaré bien!"

Uno por uno, los amantes y los hijos de Berengario se adelantaron para despedirse. Hasta que finalmente solo quedaron sus hijos, en concreto los que fueron monarcas. Berengario miró a los niños que había criado para gobernar el mundo y en su lugar, y habló de su orgullo hacia ellos.

"Hijos míos, los reyes de este mundo. Los contemplo a ustedes y todo lo que han logrado, y solo puedo expresar mi orgullo por lo que se han convertido. Sin embargo, pronto ya no estaré en este mundo para guiarlos por el camino. Siempre me he esforzado. Así que permíteme darte este último consejo. No importa las pequeñas disputas que puedas tener en esta vida, recuerda tu vínculo como hermanos. Nada es

más importante que nuestra familia, y debes criar a tus hijos. para creer esto también. Creo que deberías echar un vistazo a

Mientras un von Kufstein se sienta en los principales tronos del mundo, y recuerdes que eres de mi dinastía, entonces realmente creo que se puede obtener algo parecido a la paz en todo el mundo. Hans, estoy confiando el Imperio que he construido en tus hábiles manos. Recuerda mis últimas palabras, siempre..."

Dicho esto, Berengario cerró los ojos y respiró por última vez. Salir del mundo de los vivos de una vez por todas. Aunque todas las mujeres en la habitación lloraron, los hombres permanecieron completamente estoicos, como su padre hubiera querido que hicieran.

Berengario se despertó en un prado cubierto de hierba, con el sol brillando sobre su rostro. Era tan brillante que lo encontró problemático. Y cuando abrió los ojos, miró las enormes tetas que pertenecían a su esposa, Brynhildr. Había una sonrisa cálida y gentil en el rostro de la mujer mientras acariciaba el cabello dorado de su amante.

"Buenos días dormilón, ¿cómo dormiste?"

Berengario inmediatamente se sintió confundido acerca de dónde estaba o qué había sucedido, y al instante se puso de pie. Tan rápido, debo añadir, que se sintió como si tuviera cincuenta años menos que cuando se quedó dormido. Confundido por todo lo que había sucedido, miró a su alrededor para ver una llanura grande y pacífica, donde los animales retozaban y los árboles crecían a alturas monumentales. Sin saber dónde estaba ni cómo había llegado hasta allí, Berengario se apresuró a preguntarle a la hermosa valquiria qué había sucedido.

"¿Dónde estoy? ¿Dónde están los demás? ¿Qué ha pasado?"

Había un tono cálido y gentil en la voz de Brynhildr mientras se levantaba y tomaba la mano de su amante. Mientras le explicaba qué era este mundo y a dónde había ido.

"Esta es tu propia vida después de la muerte. La que Allfather te prometieron hace tantos años. No te preocupes por tu familia. Aunque están de duelo por tu pérdida, tus esposas y amantes se unirán a ti en breve. Hasta entonces, yo Sugiero que comencemos. Después de todo, sería bastante embarazoso si llegaran y presenciaran el lamentable estado de este mundo.

Berengario echó otro vistazo a su alrededor antes de formular la pregunta que inmediatamente le vino a la mente.

"¿Empezar? ¿En qué? ¡Aquí no hay nada!"

Sólo entonces Berengario vio su reflejo en los ojos azul hielo de Brynhildr y se dio cuenta de que volvía a ser un hombre joven. La forma en que era cuando fue transmigrado por primera vez a su segunda vida. Desconcertado por este estado, estaba a punto de hacer otra pregunta, cuando su amante respondió la anterior.

"¡Exactamente! ¡Aquí no hay nada! Esto es exactamente lo que querías, ¿no es así? ¿Un lugar que tú y tu familia puedan llamar suyo, uno que puedan construir para satisfacer sus mayores deseos? Es una nueva vida, una vida eterna". vida. Y todo lo que tus ojos miran es tuyo por derecho. Eres libre de hacer con este mundo lo que desees."

Al darse cuenta de que esta otra vida estaba completamente desprovista de cualquier civilización o estructura, y era esencialmente una caja de arena que Berengario podía moldear a su gusto. El hombre se rió entre dientes mientras negaba con la cabeza. Echó un vistazo al vasto y fértil mundo que ahora era suyo, antes de expresar sus pensamientos en voz alta en un tono lleno de amargura y emoción.

"Y así comienza nuestra historia..."

NOTA DEL AUTOR: Quería tomarme un momento para agradecerles a todos por leer mi primer intento real de una novela. Fue un proceso largo y aprendí mucho de la experiencia. Actualmente, estoy escribiendo otra novela, que es lo que uno podría llamar un sucesor espiritual de Tyranny of Steel. Y si aún no lo ha hecho, le sugiero que eche un vistazo a Interstellar Age.

Si bien este capítulo es el final oficial de Tyranny of Steel, quería que todos supieran que publicaré un capítulo adicional mensual sobre las hazañas de Berengar en el más allá en el futuro previsible. Entonces, si quieres ver a Berengario, reunirte con sus seres queridos y construir un nuevo reino desde cero que esté poblado en su totalidad por su familia, entonces todavía hay algo de contenido para ti. Muchas gracias a todos por su apoyo a lo largo de los años. ¡Y espero escribir muchas más historias para todos ustedes en el futuro!